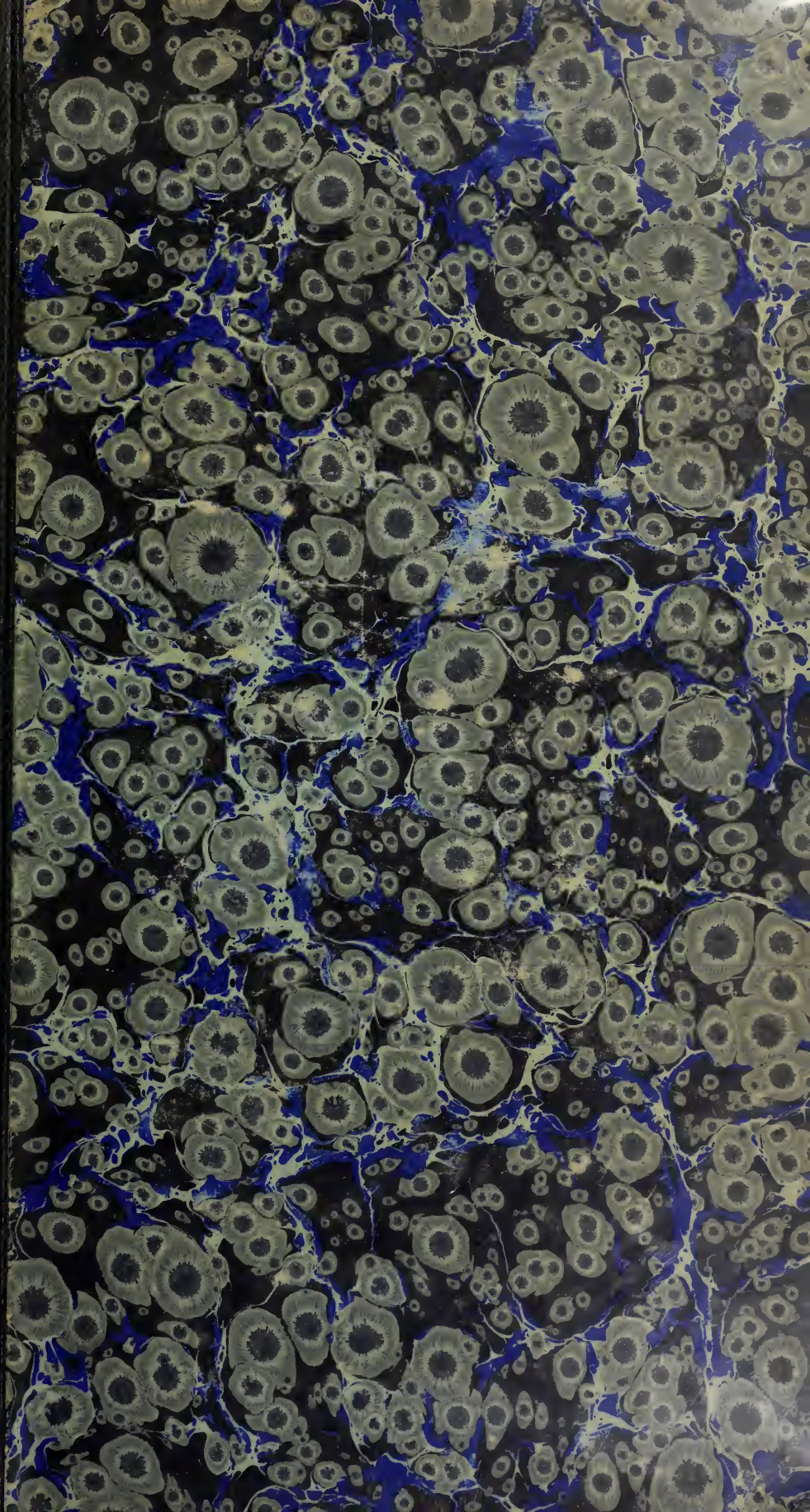

THE UNIVERSITY
OF ILLINOIS
LIBRARY
467
L13t
~~ROMANCE~~
~~DEPARTMENT~~

Return this book on or before the
Latest Date stamped below.

Theft, mutilation, and underlining of books are reasons for disciplinary action and may result in dismissal from the University.

University of Illinois Library

OCT 25 1964

L161—O-1096

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/tesorodecatamarq00lafo

TESORO DE CATAMARQUEÑISMOS

TESORO

DE

CATAMARQUEÑISMOS

NOMBRES DE LUGAR Y APELLIDOS INDIOS

CON ETIMOLOGÍAS Y ESLABONES AISLADOS DE LA LENGUA CACANA

POR

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO M. A.
Autor de *Londres y Catamarca*, etc.

BUENOS AIRES
IMPRENTA DE PABLO E. CONI É HIJOS
680 — CALLE PERÚ — 680

1898

467
L137

PRÓLOGO DE LA PRIMERA EDICIÓN

Los siguientes capítulos forman parte de la Disertación Preliminar de mi «Tesoro de Catamarqueñismos» que está por darse á la imprenta. En ella se trata, en primer lugar, de la lengua Cacana, que antes prevaleciera en toda la región Diaguita de lo que hoy es República Argentina. Diaguitas se llamaban los habitantes de las jurisdicciones de Londres, Rioja, Catamarca y Santiago del Estero.

El antiguo virreinato del Río de la Plata, en la importancia y variedad de las lenguas indígenas que encierra en su perímetro, no tiene por qué ceder el primer lugar á región alguna de las tres Américas, sin excluir al mismo México. Por el Este está el Guaraní, por el Oeste el Quíchua, por el Sud el Araucano: ésto, ya en sí, bastaba para abarcar las tres cuartas partes de nuestra América. Por el Norte, asomaban las lenguas Chiquita y Moja, ésta una cuña metida por el impulso de la raza Caríbica; triángulo étnico-lingüístico cuyo ápice descansa en los Chiquitos y su base en el Orinoco con aspadas en todas direcciones, que alcanzaron á abrazar á las mismas Antillas.

Distribuídas así las grandes lenguas del continente nuestro meridional, nos queda que tomar en consideración los arrinconamientos, unos grandes y otros pequeños: éstos encierran varios enigmas que habiendo sido muchos, poco á poco van reduciéndose á tres ó cuatro.

De las grandes familias Quichua, Guaraní, Araucana, Chiquita y Moja, nada hay que decir por ahora; autores clásicos de la época colonial y de la nuestra han escrito magistralmente sobre estos idiomas. De las demás lenguas argentinas, ¿qué se sabía ahora 25 años? Bien poca cosa por cierto.

El interés por estos estudios, empero, se ha despertado. El ingeniero señor Francisco San Román nos ha dado á conocer lo que es y lo que no es el Atacameño. El Museo de La Plata ha dado á luz

Series 25 F18 Mendoza 1260 30 Aug 18 Aug

trabajos míos sobre el Mocoví y Toba, con reproducción de manuscritos de primera importancia, dejados por los Padres Misioneros entre esos gentiles, y en seguida se publicarán estudios sobre el Abipón, Lengua, Payaguá, Mbayá y otros dialectos del gran grupo Guaycurú del Chaco; mientras que el *Boletín del Instituto Geográfico* hace otro tanto con estudios sobre las lenguas del tipo Lule-Vilela, que con las otras del tipo Guaycurú parece que se repartían el Chaco.

En preparación está otro trabajo sobre el gran grupo Mataco, que incluye los dialectos Mataguayo, Vejoso, Nocten, etc., representantes del famoso Tonocoté de las Misiones Jesuíticas ; lengua perdida bajo este nombre y que no resucitó con el trabajo del P. Machoni, quien llamó á su Lule «Tonocoté», porque quiso. Este estudio, cuando se publique, desvanecerá otra más de las dudas acerca de un grupo importante de las lenguas argentinas.

El descubrimiento del Arte y Vocabulario del P. Valdivia en España por el doctor José T. Medina, llena otro vacío en las cadenas de nuestras lenguas arrinconadas, y resuelve otro problema lingüístico más de los que estaban en duda. Hoy sabemos á qué estar en lo que respecta al Allentiac de los Guarpes de Cuyo. Y no es esto todo, puede conducirnos á determinar algo acerca de las lenguas perdidas de los Comechingones y Sanavironas de Córdoba.

En cuanto á las lenguas de los Patagones y Fueguinos, mucho se está haciendo. El misionero Bridges ha reducido á forma de Arte y Vocabulario su rica colección de voces y reglas gramaticales, y antes que se cierre el siglo XIX acaso tengamos en letra de molde todo lo concerniente á Puelches, Tehuelches y Fueguinos.

Nos quedan aún dos enigmas de primordial importancia: los idiomas de la Banda Oriental y el Cacán de la región Diaguito-Andina. De los arrinconamientos en aquella banda del Río de la Plata algo creo poder decir más tarde, pero el punto no es para discutido en este lugar, y lo que es más, espero nuevos informes de Francia acerca de los Charrúas.

El Cacán, por otra parte, era la lengua que hablaban los indígenas de la región en que he vivido durante 35 años, y dada mi inclinación al estudio de la historia, arqueología y lingüística del lugar, debía primar en mí el deseo de descubrir lo que era, y á qué grupo de la gran familia argentina debería atribuirse, la lengua Cacana.

Este es el punto que se trata de elucidar en los capítulos del

siguiente estudio. Desgraciadamente, del Cacán, como del Etrusco, nos faltan los pronombres y partículas pronominales, por lo que es imposible por ahora establecer la filiación de una y otra lengua, pero esto no quita que arriesguemos ciertas conjeturas y, fundándonos en las pruebas que se acumulan en los capítulos que vanen seguida y en las voces del Tesoro, creemos que debemos aceptar la hipótesis de que se trata de un idioma que más tiene de Mataco que de Quichua, y que probablemente se aparta de aquel idioma en lo que conserva de un arrinconamiento muy anterior á la época Incásica.

Un punto creo haber probado hasta la evidencia, y es que el Cacán no era Quichua, así como el Mataco no es Quichua, sin perjuicio de que se puedan deducir puntos de contacto en uno y otro caso.

Escrito el «Discurso Preliminar» y visto que en razón de recursos podía demorarse la publicación del «Tesoro», acepté la invitación de la Sociedad Científica y me propuse ofrecerle este trabajo, como que así podría servir á los Americanistas que, como los señores Adam (Lucien) y Brinton, se ocupan en resolver los problemas lingüísticos de nuestra zona.

Esta publicación anticipada puede ser provechosa hasta para mi «Tesoro» mismo, porque ella será encaminada á los señores Adam y Brinton, competentísimos críticos en la materia, y sus observaciones podrán ser tenidas en cuenta antes de dar á la imprenta la obra completa.

Mi método, precisamente, excluye toda idea preconcebida: á las pruebas me remito y á los argumentos que de ellas se puedan deducir. El deseo de descubrir algo de lo ignorado puede obscurecer la vista y la razón por el momento, pero una vez que las hipótesis se hayan sometido al crisol de la sana crítica, el que busca la verdad, y la verdad sola, tiene cómo retirarse con los honores de la guerra de cualquier posición insostenible.

Es realmente extraordinario que tan poco haya quedado en el país de los Cacanes de su lengua de origen; mas también es verdad, que nadie se ha puesto en la tarea de vivir con los indios quichuizantes del Salado en Santiago para apuntar el vocabulario y fraseología completos de esos indios.

No hace muchos años que era moneda corriente por estos mundos decir que había desaparecido la lengua del Cuzco de la provincia de Catamarca, y sin embargo nada más errado. Mi estanciero en Vis-Vis lo habla, la Magdalena Gómez, de Huaco, era insigne

cuzquera y recién acaba de morir. Los pueblos del departamento de Pomán están aún llenos de gente que la habla y entiende, y otro tanto sucede en Tinogasta y el Cajón de Santa María.

No hay, pues, que desesperar de poder descubrir algo más acerca del Cacán, la dificultad de cuya guturación sirvió de obstáculo tan serio á los Padres de la Compañía, no obstante que ellos parecen haber gozado del dón milagroso de las lenguas. Ellos, que aprendían la lengua de Cuzco antes de salir de Europa, nunca se hubiesen puesto en el afán de ponderar las dificultades del Cacán si sólo se hubiese tratado de un dialecto más gutural de la lengua general; y como encontraron en el país gente quichuizante, hicieron lo de siempre, decidirse por una lengua que sirviese de medio general para hacerse entender, y poco á poco iría desapareciendo la otra lengua como cosa fuera de moda.

Como se verá, el número de voces sueltas, nombres de lugar y patronímicos que se resisten á toda interpretación por el Quichua ó Araucano es muy considerable; y así como no se puede llamar al Aymará «lengua de Cuzco», porque su vocabulario contiene gran número de voces Quichuas, tampoco puede considerarse al idioma Cacán dialecto de la lengua de los Incas, porque haya contenido la mitad ó más de sus voces derivadas del Perú.

El doctor Max Uhle, del Museo de Berlín, ha podido reunir datos importantes del idioma Uro, de las altiplanicies de Bolivia, y podremos compararlos con lo que nos queda del Cacán. En ambos idiomas, el Uro y el Cacán, tenemos arrinconamientos de lenguas de las cumbres, adonde se comprende que se asilarían las naciones que buscaban un refugio seguro, ya de los hundimientos ó cataclismos, ya de las huestes invasoras.

Al ofrecer este primer contingente hacia el estudio de una de las lenguas perdidas de la República Argentina no se pretende más que salvar del olvido los pocos rastros que aún se conservan, y abrir el camino á investigaciones minuciosas en la gran colección de *Empadronamientos de Indios* en el Archivo Nacional, en la topografía de las provincias Diaguitas, y documentación con que los dueños de mercedes acreditan sus títulos de propiedad; porque estos instrumentos están llenos de nombres hoy perdidos ya; mientras que los mapas, por muy grandes que sean, tienen que pasar por alto la gran mayoría de los nombres que, aunque carecen de importancia geográfica ó topográfica, sirven para delimitar las influencias étnico-lingüísticas.

Yo mismo tengo la intención alguna vez de seguir adelante con este trabajo; pero esto no es ningún motivo para que algún otro, mejor preparado ó con más ocio, no adelante el descubrimiento con las pistas que aquí se dan. Lo que importa es que se aumenten colaboradores en la obra, y á estos se dedica este ensayo.

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO.

Pilciao, diciembre 10 de 1894.

PRÓLOGO DE LA EDICIÓN COMPLETA

Habiéndose al fin realizado la esperanza perdida de ver impreso mi *Tesoro de Catamarqueñismos,* ha sido necesario reimprimir la introducción, la misma que fué publicada en el tomo XXXIX de los *Anales de la Sociedad Científica*.

La introducción se reproduce íntegra con ampliaciones en los capítulos V y IX.

En seguida se contiene el *Tesoro*, cuyas deficiencias yo mismo conozco, pero confío que servirá de estímulo á muchos para que lo amplíen y si gustan, me comuniquen el fruto de su labor : de esta manera se podría formar un apéndice, ó una segunda edición.

Muchas etimologías dudosas se han suprimido, y lo mismo omofonías curiosas del Sanscrito, porque no se creyese que daba demasiada importancia á lo que hasta ahora no pasa de ser una casualidad; pero el hecho es que ellas existen, que se repiten las casualidades y que algún día, tal vez, se admita que las lenguas Quichua y Aryana tienen elementos en común; lo que no importa decir que la Quichua, como Quichua, ni la Aryana, como Aryana, sean hijas de una sola madre: sólo probaría contacto, que, si se quiere, ya sería mucho, y podría traer muchas otras consecuencias aparejadas. Lo que cuesta conceder es que el Americano pudo codearse con el no Americano, antes del tiempo de Colón.

En el apéndice A se da un resumen de los padrones de los Indios Quilmes y Calianos que se hallan en el Archivo Nacional en Buenos Aires; y en el apéndice B otro de los Indios en la jurisdicción de Catamarca. En ellos se puede estudiar lo que eran y lo que no eran estos apellidos, muchos de los cuales existen aún. Dignos de toda atención son los patronímicos en *áy*, los apellidos terminados en *l* que excluyen la procedencia del Cuzco.

En el apéndice C he colocado el resumen de varios empadronamientos efectuados en la región de los Lules de San Miguel, entre

los que, indudablemente, se cuentan naciones de Calchaquíes, ex. gr.: Anconquixas, Amaichas y Quilmes.

En el apéndice D se han reproducido voces y frases de la lengua del Cuzco local recogidas de boca de la India Magdalena Gómez, de Huaco (Andalgalá), y de Rosa Cusillo, en Siján (Pomán).

El apéndice E contiene nombres de lugar distinguiendo entre los que son de orígen reconocidamente del Cuzco, que se traducen, y los que no se prestan á interpretación según este idioma.

Con esto expongo ante mis lectores lo que hasta ahora se ha podido reunir con el objeto de arrojar alguna luz sobre el problema aquél de la lengua Cacana, que aún queda sin resolverse; pero al menos se ha hecho ver que no nos es lícito confundirlo con lo que se entiende por Quichua. Acaso con esto que se ofrece al público algún erudito alemán nos saque de dudas; porque mucho es tener este cuerpo de datos reunido en un volumen de fácil adquisición: como tal lo ofrezco á la benevolencia de mis lectores.

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO.

Pilciao, octubre 5 de 1898.

PREFACIO

CAPÍTULO I

ORIGEN DEL TRABAJO

Todo forastero que entra á lo que antes fué la provincia del Tucumán, Juríes y Diaguitas, se habrá fijado en el dialecto que habla el pueblo en sus conversaciones familiares, y que se diferencia del castellano culto, no sólo en su tonada, sino también, en un considerable número de voces que nada dicen al que las oye por primera vez.

Recuerdo la sorpresa de mi hermana, el año 1878, recién llegada de Montevideo y Buenos Aires, al oir á la buena gente de Colpes que sus *huahuas* (1) estaban con viruela, y á una mujer, que estaba *anucando* (2) á su *huahuita*.

Pero las escuelas van uniformando el habla de la República entera. En una generación más ya no se oirá ese *se fimos* y *se vamos*, ni menos, *hagamelo una tinita pó*. Se perderá un elemento pintoresco, que nos habla de los abolengos lingüísticos, y ganaremos esa corrección de Diccionario que acabará por inventar algún otro *ismo*.

Mucho queda aún en este « Bable » del Interior, pero mucho más es lo que se ha perdido; y en el interés de que algo se consignase al papel antes que desapareciesen del todo estas interesantes reliquias del tiempo de *Ñaupa*, dí principio á mi trabajo el año 1884, sin intención de hacer más que un Vocabulario de Catamarqueñismos;

(1) Chicos.

(2) Despechando.

pero no tardé en comprender que se imponía la utilidad de incluir los nombres de lugar y apellidos de indios, que tanta luz podían arrojar sobre el problema de la historia etnológica y lingüística del país.

Al empezar á estudiar las etimologías de los vocablos del Tesoro había procedido bajo el concepto de que la perdida lengua Cacana era un dialecto más ó menos corrupto de la lengua general, y en esta inteligencia me permití torturar algunos temas, que por lo visto son Cacanes, sacándoles así raíces Quichuas.

Por instinto ya opinaba yo que el Cacán debía ser un idioma radicalmente distinto de la lengua del Cuzco, pero carecía de pruebas en qué fundar mi opinión; por otra parte, un amigo erudito, cuyo dictamen respetaba y respeto, se inclinaba más bien á creer que el Cacán fuese el Quichua de las sierras. Tratándose sólo de apreciaciones, y pareciéndome de más peso las de mi amigo que las mías, proseguí con mi trabajo sobre esa base, y concluído lo guardé para que el tiempo nos iluminase, y la casualidad nos revelase una ó más pruebas que nos diesen á conocer lo que era, ó por lo menos, lo que no podía ser ese Cacán.

Los años pasaban y se afirmaba mi convicción de que el Cacán no era Quichua, y esta duda me obligaba á dejar dormir mi Tesoro, porque estaba claro que preferible era presentarme ante el curioso lector con un *no sé* seco, que endosarle un cúmulo de etimologías de esas que traen descrédito á esta ciencia.

Por fin, el año 1888, un amigo en Catamarca me vino con el anuncio que me tenía unos papeles viejos, y me señaló la siesta en que los debíamos examinar. Efectivamente realizamos nuestro estudio, y ambos encontramos algo de lo que buscábamos; porque los papeles contenían las pruebas que él necesitaba para explicar el fraccionamiento de la Merced de Singuil en siglos atrás; y uno de los linderos resultaba decir así: «Desde el filo llamado de *Enjamisajo*», y en seguida daba la explicación que esta voz quería decir «Caveza mala». En Catamarca las dos lenguas de los indígenas eran la general (del Cuzco) y la Cacana; y como la tal voz de ninguna manera podía atribuirse á la primera, podía pertenecer á la segunda.

Este rastro, tan oportunamente hallado, reunido con otros que se habían ido aglomerando en los años transcurridos, me puso en el caso de escribir de nuevo toda aquella parte de mi trabajo que se relacionaba con voces de posible procedencia Cacana.

Como se verá de lo que sigue, el idioma Cacán de ninguna mane-

ra puede ser Quichua, y debemos incluirlo en ese grupo de arrinconamientos de que el Lule de Machoni, el Vilela, el Uro de Titicaca, el Atacameño, el Allentiac, son otros ejemplos.

CAPÍTULO II

LA PROVINCIA DE CATAMARCA Y LAS LENGUAS QUE EN ELLA SE HABLARON

En la conciencia de todos está que cuando los Españoles entraron á la conquista del Tucumán y descubrimiento del Río de la Plata, dos lenguas principales se hablaban en el territorio que hoy se llama de Catamarca, y ellas eran, la lengua del Cuzco y la Cacana. Al extremo noroeste estaban las tribus Atacameñas, con su idioma especial, y no sería extraño que á la par de estas tribus hubiese otras de origen más ó menos Araucano, más ó menos Chaquense.

Los padres Misioneros hablan sin rodeos de sólo dos lenguas, la del Cuzco y la Cacana, y por lo tanto podemos dejar á los demás fuera de la cuenta. Es una desgracia que nada nos haya quedado de los «Artes y Vocabularios» de esta lengua citados por los Padres Bárcena y Techo. Pero no debemos desesperar. Cuando yo empecé mi trabajo poco ó nada se sabía de las lenguas del Chaco, y nada, absolutamente nada, de las de Atacama y de los Guarpes de Cuyo. Hoy contamos con las publicaciones del Museo de La Plata, con el Arte Allentiac, hallado por Medina en España, y los interesantes datos sobre el Atacameño, reunidos por el ingeniero Francisco San Román. No es imposible que quede algún manuscrito olvidado sobre el Cacán en alguna de las bibliotecas del Viejo ó Nuevo Mundo. Los coleccionistas á veces se contentan con reunir y depositar en sus estantes, y nadie que no sea argentino está obligado á reconocer la importancia excepcional de un dialecto tan perdido como el Cacán, y que para ellos sería como para nosotros algún arrinconamiento de los del Xingú, en el Brasil.

La luz, empero, se va haciendo y las publicaciones del señor Giménez de la Espada, en Madrid, nos van sirviendo de mucho y entre los varios documentos de especial interés para nosotros, que publica en su segundo tomo de las *Relaciones Geográficas*, está una carta del Apostólico Misionero Alonso de Bárcena, del 8 de septiembre

de 1594, en que hace la descripción de la «religión, sujeción y costumbres» de los indios del Paraguay y Tucumán (Ap. III, pág. LIII, etc.)

En los siguientes capítulos se reproducirá esta noticia con algunas observaciones que ayuden á esclarecer puntos que lo necesiten.

CAPÍTULO III

EXTRACTOS DE LA CARTA DEL PADRE ALONSO DE BÁRCENA AL PADRE JUAN SEBASTIAN, SU PROVINCIAL. VIDE RETRO

«Tiene la Compañía en esta misión, que ya podemos llamar mejor residencia, pues ha tanto tiempo que residimos en ella y tenemos casas é iglesias muy bien labradas en *Santiago del Estero* y en *Salta*, y en la *Asunción*, metrópoli del *Paraguay*, en *Guaira*, cuidado de dos grandes provincias, que cada una hace su obispado, que son la una como digo, de *Tucumán* y la otra del *Paraguay* y por otro nombre *Rio de la Plata*. Las ciudades pobladas de Españoles á las cuales sirven ya los indios conquistados de la provincia del *Tucumán*, son las más antiguas *Santiago del Estero*, *San Miguel del Tucumán*, de adonde tomó nombre la provincia del Estero, Córdoba, Salta; y las poblaciones más nuevas son la *Nueva Rioja*, *Las Juntas* y *Xoxuy*.»

El *obiter dictum* «San Miguel del Tucumán, de adonde tomó nombre la provincia del Estero», es una de aquellas observaciones de transeunte, sin importancia alguna. Tucumán se llamó Tucumán años y siglos antes de fundarse San Miguel, que en el orden cronológico es la sexta fundación de las de esta provincia, pues la precedieron el Barco, Londres, Córdoba de Calchaquí, Cañete y Santiago del Estero.

El P. Bárzana ó Bárcena no escribía historia, y en su tiempo los Españoles excluídos de Tucumán el Viejo se habían concretado á Tucumán el Nuevo.

Este punto es sin importancia alguna para la determinación de las lenguas, y su discusión se deja para mejor oportunidad. Sólo se hace notar, porque es un argumento en que pueden apoyarse los que no aceptan más Tucumán que el de San Miguel.

«Los indios que pertenecen á esta provincia son muchos, unos conquistados, de adonde vienen los indios á servir á los españoles así en los edificios de las casas como en las labranzas de los campos y otras cosas que siempre es menester de ordinario, á lo cual acuden los indios por sus veces, que acá llaman venir á hacer *mita;* y éste es el provecho que se saca de los indios conquistados, fuera del tributo que pagan á los encomenderos, que es á las personas á quien por sus beneméritos á unos más y á otros menos se les encomiendan los indios ó pueblos á merced del rey nuestro señor ó de los que tienen su lugar; la cual merced se da por una ó dos vidas, que es para sí y para sus hijos y muy raras veces perpetua; y en vacando se proveen en otro. Los pueblos conquistados y encomendados son los que están poblados junto al río que llaman del *Estero* y de los que están á la ribera del rio que llaman *Salado,* que corre poblado cuarenta leguas, y los que sirven á *Estero, San Miguel, Córdoba, Salta* y otros muchos que no están aún del todo conquistados, y se van reduciendo con correrías que [en] esta tierra llaman *malocas.*»

Sobre todo esto nada hay que observar, porque el padre describe lo que veía, y no es el propósito de este trabajo dar cuenta de lo que eran las encomiendas de indios y de los servicios que prestaban en *Tanda* ó *Mita.* Pasemos, pues, al siguiente párrafo en que se trata de la geografía de la lengua *Cacana.*

«Las lenguas más generales que tienen los indios de esta tierra, son la *Caca, Tonocote,* Sanavirona; la Caca usan todos los *Diaguitas* y todo el valle de *Calchaquí,* y el valle de *Catamarca* y gran parte de la conquista de *La Nueva Rioja,* y los pueblos casi todos que sirven á *Santiago,* así los poblados en el rio del *Estero,* como otros muchos que están en la Sierra. Esta lengua está esperando la diligencia de nuestros obreros, porque tiene muchos infieles sin haberse podido acudir á ellos. Hay hecho arte y vocabulario de esta lengua. Un solo Padre confesó [empezó] á casar, confesar, catequizar en ella; aunque muy principiante, bautizó muchos de ellos, casó y confesó también otros muchos que en toda su vida sabían qué era confesarse.»

No puede darse un párrafo de más interés para la historia de las lenguas argentinas. Por él sabemos dónde es que se hablaba la lengua Cacana, y para que llame más la atencion se reduce á forma de tabla.

Lugares en que se hablaba el Cacán:

1° Todos los Diaguitas;

2° El valle todo de Calchaquí;

3° El valle de Catamarca;

4° Gran parte de la conquista de la Nueva Rioja;

5° Los pueblos casi todos que sirven en Santiago, los del Estero y los de la Sierra.

Los de la Sierra eran los que vivían en la sierra de Guayamba, en aquel entonces jurisdicción de Santiago, hoy de Catamarca, y que incluye los departamentos del Alto, Ancasti, Santa Rosa y La Paz.

¿Adónde debemos ubicar á los Diaguitas? El Padre Techo nos contestará la pregunta. Abramos su *Historia del Paraguay*, libro IV, capítulo 6, y allí veremos esta glosa en el margen: «Joannes Darius et Didacus Boroa *Diaguitas pacificant et excolunt*» (á los Diaguitas pacifican y evangelizan). Estos Diaguitas se habían alzado á causa de que unos soldados habían dado muerte alevosa á ciertos de sus caciques. Con tal motivo el Gobernador del Tucumán, Don Luis de Quiñones Osorio (1611), se empeñó con los Padres de la Compañía para que aun con riesgo de su vida entrasen á los valles de los Diaguitas y los redujesen á la paz. La Compañía ni por un momento trepidó en aceptar la peligrosa misión, y fueron designados para la empresa los Padres Juan Dario y Diego Boroa: nombramiento acertadísimo, por cuanto el primero acababa de reducir á la paz á los *Calchaquinos*.

Aquí se ve cómo el Padre Techo, ó sus recaudos, distinguían perfectamente entre Calchaquinos y Diaguitas.

Salen los Padres á cumplir con su misión «después de haber recorrido el valle de *Aconquincam* (Aconquija), que se extiende indefinidamente *(laté protensam)* entre las ciudades de San Miguel y de Londres y también los lugares más inmediatos á las breñas de Yoncavil (Yocavil ó Santa-María), se ganaron para Cristo muchísimos salvajes, mediante la ceremonia del bautismo cristiano y auxilio de otros sacramentos. Así, pues, sin recelo alguno pasaron adelante al país de los Diaguitas y anduvieron con suerte en todo, como que los alzados se les entregaban á los padres de la Compañía y no de mal grado; porque no ignoraban que de ella sola podían esperar protección y amparo. Oídas que fueron las quejas de los agraviados, prometieron los padres, que ellos se empeñarían con toda la fuerza de su valimiento para que en lo sucesivo no fuesen víctimas de la rapacidad de la soldadesca. Allanadas como quiera

las causales del conflicto (porque ¿quién pone diques insalvables á la codicia añeja de aumentar la hacienda?) visitaron á los Huasanes, Mallis, Huachasches, Andalgalás, que habitaban pequeños pueblos, etc., etc.»

Se repite la glosa *Diaguitæ pacificati*.

El itinerario de los Padres se puede trazar con toda facilidad. Salen de Santiago, pasan por San Miguel, penetran al valle de Yocavil ó de Santa-María por la cordillera de Aconquija y portillo de Caspinchango, que conduce á Tafí. Puestos en Santa-María giraron al sud y por las laderas del Atajo, espolón del mismo Anconquija, entraron al país de los Diaguitas ó valle de Londres. Por el mismo camino andaríamos hoy, y en el mismo lugar de los Andalgalás viven los descendientes de estos indios y de los Guachasches, mientras que yo, que estos párrafos escribo, tengo mis propiedades donde antes fué asiento de los indios Huasanes y Mallis.

No se necesita más prueba para saber que país de los Diaguitas era esa serie de valles encerrados al norte por el Calchaquí ó Yocavil, al Este por el de Catamarca, al Sud por la sierra de los Sauces y al Oeste por la Cordillera de los Andes; es decir: toda la cuenca que se desagua, sin agua, en el río Salado que corre de Mazán hacia la Rioja. Esta región llamábase, y llámase aún, de los Pueblos de Catamarca y la Rioja, que en su mayor parte está poblada por los mismos Diaguitas, cuyos mayores fueron doctrinados y auxiliados por los Padres Bárcena, Darío y Boroa.

Nadie negará que los anteriores párrafos, los de Bárcena como los de Techo, son de primera importancia para establecer esta sección de la Geografía de las Lenguas Argentinas. Pero volvamos á la carta del Padre Alonso.

« La lengua *Tonocoté* hablan todos los pueblos que sirven á *San Miguel del Tucumán* y los que sirven á *Esteco*, casi todos los del *Río Salado* y cinco ó seis del río del *Estero*. En esta lengua tiene ya la Compañía tres Padres obreros y confesores y es la primera de quien hizo arte y vocabulario, y por cuyo medio ha reducido á Nuestro Señor muchos millares de infieles, no sólo en todos los pueblos de *Esteco y Tucumán*, pero también en el *Río Bermejo*, del cual diré después; porque con esta lengua no sólo se ha traído á la fe toda la nación *Tonocoté*, pero también gran parte de la nación que llaman *Lules*, esparcida por diversas regiones como alárabes, sin casa ni heredades, pero tantos y tan guerreros, que si los españoles al principio de la conquista de la provincia del *Tucumán* no vi-

nieran, esta nación sola iba conquistando y comiendo unos y rindiendo otros, y así hubiera acabado á los *Tonocotés*. Saben muchos de ellos la lengua *Tonocoté* y por ella han sido catequizados todos. La suya sola no se ha reducido á preceptos, porque, con ser una misma gente toda, tiene diversas lenguas, porque no todos residen en una misma tierra. »

Tan interesante es este párrafo como el anterior y contiene datos lingüístico-étnicos de no menos importancia. Aquí se ve que las naciones que hablaban ó entendían la lengua Tonocoté se extendían desde San Miguel hasta el Bermejo, ocupando el lugar en que merodean las naciones á que nosotros damos el nombre de Mataco-Mataguayas. La lengua y nación Tonocoté podrá ser lo que se quiera, pero está claro que el Padre Bárcena distinguía perfectamente entre las tres lenguas, la Cacana, la Tonocoté y la Lule.

Por otra parte, se ve que el Misionero identificaba los Lules con esos Alárabes á que se refiere el historiador Fernández de Oviedo al hacer la relación de la entrada de Almagro á la provincia de Chicoana, ó sea valle de Salta. Estos Lules entendían el Tonocoté, pero sus lenguas eran muchas y diversas, y los españoles de la Conquista podrán citar al Padre Bárcena en descargo de su complicidad en el hecho de dejar á «Indias sin Indios». Parece que el dilema para los pobres Tonocotés estaba entre el exterminio á manos de Lules y la extinción ó absorción entre españoles.

En todos los historiadores vemos que los Lules ó Juríes eran una amenaza para pueblos como los de Chuicuana, etc., que más bien eran de Indios Chichas, según la relación de Matienzo (*Rel. Geog.*, t. II). Así que estos Lules deben reputarse como tribus nómades oriundas de los Chacos, todas ellas más ó menos de tipo Guaycurú (i e. Toba, Mocoví, Lengua, etc.).

Techo, en su libro II, y capítulo 16 (año 1601), nos cuenta que los Diaguitas hablaban lengua Cacana ; y que Gaspar Monroy tuvo que llevar intérpretes de la casa de Juan Abreu, hijo del famoso Gobernador Abreu, para catetizar á los indios de aquellos lugares.

De esta y tantas otras citas que podría traerse á colación se deduce que si el Lule de Machoni era el Lule de Techo, mal podía ser el Tonocoté, puesto que sabemos que este Lule y el Tonocoté eran distintos idiomas.

Parece probable que las naciones Diaguitas, ó sus antecesoras en el país, hayan levantado esas vastas construcciones de defensa con que están erizadas las cumbres y faldas, para defenderse contra

estas mismas tribus Lules y sus congéneres : gente sin domicilio fijo, que sólo buscaba la destrucción de razas con más civilización que la suya.

Y prosigue el Padre Bárcena :

« La tercera lengua, que es la *Sanavirona,* ninguno de nosotros la entiende, ni es menester, porque los *Sanavironas* é *Indamas* son poca gente y tan hábil, que todos han aprendido la lengua del *Cuzco,* como todos los indios que sirven á *Santiago* y á *San Miguel,* Córdoba y *Salta* y la mayor parte de los indios de *Esteco,* y por medio de esta lengua, que todos aprendimos, casi todos, antes de venir á esta tierra, se ha hecho todo el fruto en bautismos, confesiones, sermones de doctrina cristiana que se ha hecho y hace en todas las ciudades de esta provincia ; pero para enseñanza del distrito de los indios de Córdoba, que son muchos millares, no hemos sabido hasta ahora y con qué lengua podrán ser ayudados, porque son todas las que hablan, porque á media legua se halla nueva lengua. No ha dejado la compañía tampoco esta gente, porque con intérpretes suficientes ha bautizado más de cuatro mil de ellos, pero menos de ciento y veinte catacúmenos. Era menester más de ocho ó nueve lenguas distintas, porque todos estos indios es gente barba [da] como los españoles y los que con mayor facilidad salen con el catecismo de cuantos yo he hallado en el *Pirú* ni en estas tierras. »

En este párrafo nos hacemos cargo de dos cosas muy significativas : la primera se refiere á la poca importancia que tenía la nación Sanavirona, por su corto número ; la otra á la facilidad con que estos y tantos otros indios aprendían la lengua general ó del Cuzco. Quiere decir, pues, que el buen Padre confirma lo que ya se sospechaba, que los españoles dejaron más Quichua en el país que lo que encontraron. Antes de la conquista era la lengua del Cuzco lo que el castellano después, y todo Indio se creía más cosa si hablaba y entendía la lengua propiamente general. Los Misioneros y Españoles, por su parte, más bien se inclinaban á conservar la lengua de los indígenas, porque era un medio seguro de sustraerlos á las ideas modernizantes. Hasta mediados de este siglo, el Cura de Andalgalá (Maubecin) confesaba á sus feligreses en lengua de Cuzco ; por el año 1810, ésta era tan general en Catamarca y la Rioja como hoy aún lo es en Santiago, y con ser que tantos de sus indios correspondían más bien á las tribus Cacanas y Tonocotés.

De esas otras lenguas de la provincia de Córdoba sin duda muchas serían del grupo Comechingón y Allentiac. El Padre no las

conocía sino de oidas, de suerte que no podemos apreciar el grado de diferencia que podría existir entre unas y otras. El Toba y el Mocoví ó Abipón no se entenderían al oirse hablar, y no obstante son idiomas de un solo origen lingüístico.

Los otros párrafos de la carta del Padre Bárcena se refieren á la religión y organización política, etc., de las naciones nombradas, y me limitaré á reproducir un renglón más, aquel en que dice que Catamarca era un valle de *Diaguitas*.

En algunos papeles viejos del siglo XVI ó XVII he visto que las faldas de la Sierra, á la entrada del valle de Paclín, cerca del Portezuelo, llamábase última jurisdicción de los Diaguitas. En términos generales, parece que Diaguitas eran las naciones incluídas en las jurisdicciones de Londres y la Rioja, es decir, lo que era falda y valles en esta última.

CAPÍTULO IV

SIGUE EL MISMO ASUNTO, SOBRE LA LENGUA CACANA Y LOS QUE LA HABLABAN. TRÁTASE TAMBIÉN DE LA LENGUA DEL CUZCO

El Padre Lozano, en su historia de la Compañía, tomo I, página 85, trae esta singular noticia:

« A tres naciones de Indios penetró en esta ocasión: á los Tonocotés, á los Diaguitas, que ambas hablan la lengua Kaká, y á los Lules, que usan idioma particular. En el de las dos primeras era ya bien perito el Padre Bárcena y á aprender en la de los Lules se aplicó con tal tezón, que en breve la hablaba expeditivamente, como si le fuera nativa. »

En la página 436, dice Lozano que mientras los Padres Romero y Gaspar Monroy evangelizaban á los Calchaquíes y Diaguitas, los Padres Juan de Viana y Hernando de Monroy hacían otro tanto entre los Lules, y sigue con estas palabras:

« Dos lenguas eran usuales entre esta gente: la Quichua, que hablaba comunmente la juventud, y la Tonocoté, que entendían los ancianos, fuera de la suya Lule, que era vulgar entre todos. En ésta y en la Tonocoté les enseñaban el catecismo, etc. »

Este hecho, que corresponde al año 1601 (no 1607 como en Hervás), lo relaciona así el Padre Techo, libro II, capítulo 20, *Historia*

Paraguaya, que el Padre Viana se valió de las lenguas Quichua y Tonocoté para evangelizar á los Lules y con los que sólo entendían la Cacana les hablaba por un intérprete.

La explicación de estas contradicciones es sencilla. Los Lules eran unos *alárabes* de muchas nacionalidades, y eran estos indios mezclados que hablaban Tonocoté, Cacán, Quichua y otras lenguas, sin duda de cuantas hay y había en el patrio suelo. De ninguna manera debe entenderse que los Tonocotés tenían por lengua propia á la Cacana, ni los Cacanes á la Tonocoté. El testimonio del Padre Bárcena es terminante al respecto: él anduvo por esas breñas y contaba lo que oyó, vió y habló; mientras que los otros nos dan sus apreciaciones de las compulsas de papeles que hacían. Debemos acordarnos también que los Padres se ocupaban en evangelizar á los gentiles, y que las cuestiones lingüísticas y étnicas carecían de toda importancia para ellos; razón por la que observamos cierta falta de exactitud en los valiosos datos que nos conservan.

De la lengua Tonocoté ya se ha probado en otro lugar que era uno de los dialectos del grupo Mataco-Mataguayo; y es de maravillarse que de una lengua tan importante, y hablada aún hoy por tantos miles de Indios, no nos hayan dejado ni Arte, ni Vocabulario, ni Manuales de doctrina, etc., los Misioneros de la Compañía. El mismo Hervás se contenta con nombrarlos. Este vacío, muy en breve, quedará llenado con un trabajo que se prepara sobre varios de los dialectos de este grupo (1).

Esta noticia adelantaremos: no consta que la terminación *gasta* diga « pueblo » en ninguno de los dialectos que se consideran Tonocotés. La verdad es que corresponde á la región Diaguita ó Cacana más bien que á la Tonocoté. La inmigración de tribus Tonocotés á la región Cacana pudo dar origen á esta etimología de la palabra; pero la verdad es que nunca se ha pretendido que los Diaguitas hayan hablado Tonocoté, y sin embargo en país de ellos es donde más abundan los lugares cuyos nombres acaban en *gasta*.

De todo lo que precede resulta, pues, que en lo que es hoy Catamarca se hablaban dos lenguas: la Quichua y la Cacana.

A la Quichua aún hoy la gente del país la llama « lengua del Cuzco », y á los que la hablan, « Cuzqueros », lo que importa decir que es lengua introducida.

Hace algunos años que me dí en Buenos Aires con unos indios

(1) Publicados ya en el *Boletín del Instituto Geográfico*.

Chichas, de esos que suelen llamar Collas y Yungueños, y se me ocurrió preguntarles cómo se decía « oreja » y « ¿ qué le ha hecho? » en el Cuzco de su tierra. Me contestaron que *Nigri* é *Imata inapun* ó *ruapun*, precisamente como en Catamarca, Rioja, Santiago, etc. Es de advertir que en el Cuzco legítimo sería respectivamente *Rincri* é *Imata rurapun*.

Posteriormente, he visto lo que dice el Licenciado Juan Matienzo en su Itenerario, publicado en las *Relaciones Geográficas del Perú*, tomo II, en que después de citar muchos pueblos de Indios Chichas en particular, al llegar á la ciudad de Santiago del Estero hace esta observación general:

« Entre cada una de estas jornadas que se han contado hay pueblos de indios chichas y de otras naciones, y tamberías del Inga, de que no se ha hecho mención, todas con agua, yerba y leña, y casas y paredones descubiertos ; porque todas las jornadas de Inga son de 3 leguas, y las que más de 4 ; y en los tambos que no se ha dicho que hay indios, apaciguada la tierra, podrían salir los indios comarcanos á servir, como se hace en el Perú, y lo hacían ellos mismos en tiempo del Inga ; porque están sus pueblos cercanos del camino á 2 y á 3 y á 6 leguas, el que más lejos » (pág. XLIV y XLV).

Esos «*paredones descubiertos*» que tanto abundan en estos valles aún los puede ver el que viaje de Santa María á las Capillitas por la falda del Aconquija y más al Sud en todas las faldas del Ambato, muy particularmente en el punto llamado « Ciudarcita », entre Pisapanaco y Saujil.

De lo expuesto se deduce que entre las tribus Cacanas se habían internado « pueblos de Indios Chichas », quichuizantes que habían propagado esta lengua entre los de las naciones circunvecinas, Cacanas, Lules, etc. Los Misioneros influirían no poco para que esta lengua se generalizase, y con tanto éxito, que en este siglo sólo se encuentran rastros del idioma Cacán, antes el general de estos valles.

Del Quichua Catamarcano y Santiagueño no es necesario decir mayor cosa ; baste esto, se diferencia del Peruano menos que el Castellano del Portugués ; ni es de extrañarse, porque como lengua introducida, nacía directamente de la lengua cortesana. Lo admirable es que después de tres siglos y medio de abandono se haya conservado con tanta pureza. Verdad es que hasta mediados de este siglo los Curas aun confesaban en « la lengua » y el comercio con el alto Perú conservaba la tradición del Cuzco más puro.

No es imposible que en forma de apéndice ó en folleto por separado se dé á conocer algo de lo que era el Cuzco de Catamarca en su mecanismo gramatical y vocabulario; mas en cuanto á éste el mismo Tesoro se hace cargo de demostrar lo íntimamente ligado que estaba nuestro Cuzco con el clásico de la capital de los Incas.

La relación que hace Garcilaso de la Vega del modo cómo se introdujo la influencia quichuizante en el Tucumán, podrá ó no ser exacta en cuanto á los hechos y su cronología (Ver: *Com. Real*, lib. V, cap. 25), pero ésta no excluiría la hipótesis de que el Inca pudo valerse de los Chichas como el elemento civilizador del Tucumán.

Montesinos nada dice acerca de la fábula de Garcilaso, mas lo que aquel autor cuenta acerca de las relaciones de Huira Cocha Inca (Tupac Yupanqui), el Nono Pachacutí, debe interpretarse como que se refiere á un hecho análogo. Ese «camino real desde los Charcas hasta Chile, por los Chiriguanos», no es otro que el famoso camino del Inca que pasando por Chicuana y el portillo de San Francisco llegaba á Copiapó. Este es el mismo camino que anduvieron Almagro y los demás conquistadores del Sud. (Ver Montesinos, *Memorias,* pág. 134 y 135).

CAPÍTULO V

LA LENGUA CACANA

De la lengua Quichua nos sobran noticias y lo que es más aún tenemos la lengua misma entre nosotros; pero del idioma Cacán ¿qué diremos?

Los Padres Misioneros cuando nos dan el arte y vocabulario de una lengua son magníficos. Ellos lo que pretendían era posesionarse del idioma hablado, de suerte que con él pudiesen doctrinar las indiadas reducidas. Puntos de lingüística abstracta rara vez ó nunca los tocaban, y de sus generalizaciones, sin ejemplos concretos, poco ó nada puede sacarse en limpio. Con Hervás puede decirse que empieza la era filológica, pero desgraciadamente ya en su tiempo habían perecido muchas de las lenguas catalogadas, y entre las demás la Cacana.

El Padre Machoni es responsable de la especie que su Lule era el Lule y Tonocoté del Padre Techo y demás Misioneros de la Conquista. El Lule se confunde por algunos con el Cacán y el Padre Lozano nos dice que *ao* es «pueblo» en Cacán, y *gasta* en Tonocoté. Ni una ni otra terminación se halla en el Lule de Machoni, ni tampoco en los idiomas del grupo Mataco-Mataguayo, que, según yo creo, son codialectos del Tonocoté histórico. Tampoco son terminaciones de nombres de lugar en la región servida por las encomiendas de indios Tonocotés, y sí muy frecuentes en toda la región en que se hablaba el Cacán y Quichua; es lógico, pues, deducir que tanto *gasta* como *ao* sean terminaciones que digan «pueblo» en diferentes dialectos del mismo Cacán.

Acerca de lo que era la lengua Cacana sabemos esto que nos cuenta el Padre Lozano en su Historia de la Compañía de Jesús. Está haciendo la descripción del Valle de Calchaquí y entre otras cosas cuenta que «todos hablaban un mismo idioma Kaká, extrañamente difícil, por ser muy gutural, que apenas le percibe quien no le mamó con la leche, aunque los Diaguitas y Yacampís le usaban más corrupto, pero igualmente imperceptible» (t. I, p. 423).

Los Misioneros, hasta aprender la lengua, tenían que valerse de intérpretes, lo que demuestra lo distante que este idioma estaba de ser dialecto del Cuzco, lengua en que ellos eran *ladinos*, al decir del mismo Padre Bárcena, como que la aprendían en Europa antes de pasar á la América.

A no dudarlo la cita clásica acerca de lo que era, ó no era, la lengua *Cacá* ó *Cacana* es la parte pertinente de la carta del padre Alonso de Bárcena, de la Compañía de Jesús, escrita á su Provincial el padre Juan Sebastián, el 8 de septiembre de 1594: ella se halla reproducida por Ximenez de la Espada en el segundo tomo de sus *Relaciones Geográficas*.

Hablando de la Provincia de Tucumán dice el Padre lo siguiente:

«Las lenguas más generales que tienen los Indios de esta tierra son la *Caca, Tonocote, Sanavirona*; la Caca usan todos los *Diaguitas* y todo el valle de *Calchaquí* y el valle de *Catamarca* y gran parte de la conquista de *La Nueva Rioja*, y los pueblos casi todos que sirven á *San Tiago*, así los poblados en el rio del *Estero*, como otros muchos que están en la sierra. Esta lengua está esperando la diligencia de nuestros obreros, porque tiene muchos millares de infieles sin haberse podido acudir á ellos. Hay hecho arte y vocabulario de esta lengua.»

Cuenta en seguida que cierto padre confesó, etc., á Indios con esta lengua. Después pasa á decir cuáles eran los pueblos que hablaban la lengua Tonocoté á saber los que servían á *San Miguel de Tucumán,* á *Esteco,* casi todos los del rio *Salado* y cinco ó seis de los del rio del *Estero*, y cuenta que con ella doctrinaron á los del rio *Bermejo* y gran parte de los *Lules.*

De los Sanavironas cuenta que eran pocos y tan hábiles «que todos han aprendido la lengua del Cuzco como todos los Indios que sirven á *Santiago* y á *San Miguel*, *Córdoba* y *Salta* y la mayor parte de los Indios de *Esteco,* y por medio de esta lengua, *que todos aprendimos casi antes de venir á esta tierra* se ha hecho todo el fruto en bautismos, etc.» (t. II, Apendice, Nº III, pág. LIV).

¿Qué quiere decir todo esto sino que la Cacana y la del Cuzco eran dos distintas lenguas? De no ser así, ¿á qué venían las lamentaciones del buen padre porque no podían doctrinar los infieles que hablaban Cacá?

Comprendo toda la dificultad del problema y nadie mejor que yo sabe que es la lengua del Cuzco, y no otra alguna, la que se habla aún en los rincones remotos de Catamarca, Rioja, Salta y en mucha parte de Santiago; pero esto no quita que se haya perdido el Cacá original en el Cuzco aprendido.

¿ Cómo es que la gente criolla aún habla de la lengua Quichua como «Cuzco» y de las que aun la conservan como «Cuzqueros»? Claro está que porque para ellos era lengua tan postiza como la «Castilla», como llaman á la Castellana.

Hay otro argumento que no deja de tener su peso. Los nombres de los lugares principales corresponden al idioma que no se prestan á interpretación por lengua del Cuzco: Iocavil, Famay-fil, Andalgalá, Tinogasta, Famatina, Saujil, Pipanaco, Colpes, Sijan, etc., son lugares bien conocidos que no se pueden etimologar por Quichua; mientras que Carapunco, Rumiyana, Rumihuasi, Capayán, Huayrallocsina, Allpasinchí, Catahuasi, etc., son lugares insignificantes, y sus nombres, de verdadero origen Cuzqueño.

Ahora viene esta pregunta: ¿cómo vino á introducirse la lengua de Cuzco? ¿ Qué le sirvió de base?

Si ocurrimos al mismo tomo de las Relaciones (Ap. III y pág. XLI et seq.), encontraremos el curioso Itinerario del Licenciado Juan Matienzo, que arrancando de la ciudad de La Plata, en los Charcas, llega al Río de la Plata y al lugar que aun conservaba el nombre de Gaboto. En la página XLIV, al pie, cuenta que entre cada una

de las jornadas había « pueblos de Indios *Chichas* y de otras naciones y tamberías del Inga, de que no se ha hecho mención, todas con agua, yerba y leña, y *casas y paredones descubiertos*, etc.

Las *casas y paredones* ahí están, y los he visitado muchas veces, y algunos aún conservan el nombre del Inga, ex. gr., tantos *Ingahuasi* que pululan en los mapas. Por otra parte está el hecho de que los Indios Chichas son « Cuzqueros » que, como nuestros Indios, dicen *Nigri* por *Rincri*, oreja, é *Inapun* ó *Ruapun* por *Rurapun*, hacer, en sentido de hechizar.

Los Ingas del Cuzco habían establecido sus colonias militares en el Tucumán, esto está fuera de toda duda, y quichuizaban á los Indios de nuestra región cuando entraron los Españolas; mas no habían tenido tiempo de concluir la obra. Los Curacas y algunos de su gente hablarían ó entenderían la nueva lengua, pero la gran masa del pueblo conservaría su borrascoso Cacán.

Los Padres Misioneros de la Compañía, siempre hábiles en eso de aprovechar lo aprovechable, harían lo posible por aumentar el Cuzco y disminuir el Cacán; aparte de que el Indio Chicha, como más civilizado, estaba en mejores condiciones para aceptar el yugo español y conservarse en ese medio.

Hay algo más aún. Los mismos Españoles preferían que los Indios conservasen el idioma del Cuzco, porque así los aislaban más de las ideas modernas. Por esto los Taboada protegían el quichuismo en Santiago ; por esto algunos de los señores feudales de Salta conservan el quichuismo de sus inquilinos en los rincones remotos de aquella provincia.

Si el Cacán era una sola cosa con el Quichua, salvo tales ó cuales diferencias de guturación, etc., ¿por qué los Indios al saludar al pseudo Inca Bohorquez no lo titularon de *Apunchis* en lugar de *Titaquin*. Yo tengo propiedad en el lugar de *Apuyacu*, así que no se me dirá que la palabra *Apu*, señor, era desconocida en la región. El apellido *Apujil*, de uno de mis peones, prueba que hubo lugar así llamado.

Ahí está también el nombre aquel *Enjamisajo*, en el valle de Singuil, que dice, mala cabeza : no es voz ni tema del Cuzco, y sí de los naturales, porque el documento de deslinde lo dice. Ahí están los nombres de persona y de lugar terminados en *l*, que de ninguna manera pueden considerarse de la lengua del Cuzco.

La partícula final *áy*, en los apellidos, siempre me ha sonado como si dijese, *el de*, *el hijo de*, y fué una agradable sorpresa encontrar

en el *Glosario de la Lengua Atacameña,* publicado por los señores Vaïsse, Hoyos y Echeverría Reyes, en Santiago de Chile (1896), que la terminación *ay* en esa lengua equivale á *su* ó *suyo*, es decir, que es nuestro *lo de*, ó signo del genitivo, precisamente el valor que yo le había atribuído.

Hasta aquí no he podido dar con otras omofonías entre el Atacameño y lo que creemos sea Cacán; pero faltándonos los pronombres, y voz que diga «agua» en esta lengua, nos falta lo principal. Esto no obstante, posible es que el Atacameño haya sido un codialecto del Cacán.

De que una ola Araucana pasara alguna vez por la región Cacana se prueba con los nombres de lugar que aún subsisten, ex. gr.: *Conando*, *Machigasta*, *Aruco, Coneta,* etc., y tal vez el mismo nombre de Tucumán pertenezca á esta lengua, como que Lozano lo deriva de nombre cacique, y entre los Chilenos se encuentran varios que terminan así en *man*.

La verdad es que la regla en las regiones andinas, excepción hecha de las lenguas del Cuzco y Chile, era la variedad de idiomas, y otro tanto sucedía en el Chaco, donde naciones al parecer del mismo origen étnico, se diferencian notablemente en el idioma, como ser los Matacos y los Tobas.

En resumen, creo haber probado que la lengua Cacana no era la misma que la del Cuzco, ó en otras palabras, que aun cuando carezcamos de datos para poder decir cómo era esta lengua, y á qué familia pertenecía, podemos asegurar que no era la del Cuzco.

Si se me objeta que no queda hoy más lengua que la del Cuzco en la región Cacana, contestaré yo que otro tanto sucede en el río Salado de Santiago del Estero, donde sabemos por el padre Bárcena que antes se hablaba el idioma Tonocoté, que nadie ha pretendido que sea Quichua, y sin embargo hoy allí no se habla otra cosa que la lengua del Cuzco, con exclusión del mismo Castellano. Así se puede perder una lengua propia y sustituirse con otra que no es la de la nación vencedora.

CAPÍTULO VI

VOCES CACANAS: PALABRAS SUELTAS DE ORIGEN MÁS Ó MENOS CONOCIDO

Los vocablos á que puede atribuirse el nombre de Cacanos no son tan pocos, pero hay que dividirlos en dos categorías. De los unos consta por la documentacíón que son Cacanos, y su valor léxico es conocido; de los otros se deduce que lo son por una ó más razones que á su tiempo se expresarán.

Ao

Entre las voces de origen indudable tiene siempre que primar la terminación *ao*, que Lozano en su Historia del Tucumán y Rio de la Plata dice que significa pueblo. Él, empero, no nos dice que en la región Calchaquí tan se usa *ao* como *aa* ó *á*. Así encontramos Animanao ó Animaná (Valle de Calchaquí, entre San Carlos y Cafayate), Fiambalao ó Fiambalá (al norte de Tinogasta) y Andalgalá (asiento de los Andalgalás, hoy el Fuerte).

Aquí se advierte esa confusión de *a* con *o* que hallamos también en el Chaco.

Lozano suele escribir *ao* también así *ahaho*, y es raro que en Mocovi *aa*, plural *aaté*, sea estancia. El signo *ta* indica tartamudeo con lengua pegada á la parte inferior de la boca; sean cuales fueren las analogías que puedan descubrirse, esta voz ó terminación *ao* es Cacana.

Nota. — En el Allentiac *tactao* es patria, que es sinónimo de *teta*. La terminación *ao* es común en toda la región Cuyo-Araucánica. Puede suceder que *tactao* sea voz introducida en el Allentiac.

Gasta

Otra terminación que según Lozano es Tonocoté, pero que aún no se ha descubierto en los vocabularios del grupo Mataco-Mataguayo, ni menos en el Lule-Tonocoté de Machoni. Es muy general

en el riñón del país de los Diaguitas y en todas partes donde sabemos que se hablaba la lengua Cacana. Según la fonología de los idiomas tipo Mocoví nada de extraño tendría que *gasta* fuese una corruptela de igual origen que *ao*. (Véase mi *Arte Mocoví*.)

Caylle

Nombre de unos ídolos á que se refiere Lozano en su historia de la Compañía. Las imágenes de estos ídolos « labradas en láminas de cobre, las traían consigo y eran las joyas de su mayor aprecio, etc.» (tomo I, página 425). De estas láminas desenterradas en la región Cacana, existen muchas, y por lo general llevan serpientes, dragones y otros monstruos por el estilo. Una tengo con orla de *suris* y otra con un trono y rodeado con lagartijas ó *umucutis*. Muy bien puede ser que esta voz tenga algo en común con la otra *Cayman*.

Los hechos constatados son que las tales láminas, ó sus blasones, se llaman *Caylles*, y que las figuras por lo general son serpientes de dos cabezas, algunas de ellas pareadas como gemelas, y con mascarones intercalados como adornos. En el Museo de La Plata se pueden ver varios ejemplares de mérito.

Cocavi

(Lozano, *Historia del Rio de la Plata*, t. V, pág. 125)

Cocavi — bastimento — es lo que el Curaca de Encamana prometió al Padre Eugenio de Sancho (1658) y á su compañero el Padre Juan de León cuando los expulsaron del valle de Yocavil. En mi casa están los descendientes de ese Cacique. Oca secada al sol sin remojar, en Quichua llámase *Cahui* ó *Kaui* (ver González Holguin). Parece, pues, que en la forma *Cocavi* tenemos la variante Cacana. No creo que en Santa María pudiesen tener Ocas, que es la Yuca ó Mandioca, plantas de país cálido. El *Cocavi* debió ser rosetas de maíz hechas harina para tomar en forma de *tulpo*, es decir desleida en agua y endulzada con harina de algarroba. Está claro que el prefijo *Co* determina la clase de *Caui*, y con el tiempo podrá suministrarnos una raíz importante del idioma.

Titaquin

(Lozano, Ibid. t. V, pág. 82)

Título con que indios de Calchaquí saludaron al embaucador Pedro Chamijo, alias Bohorquez, alias Huallpa Inca. Dice Lozano que la voz significa : Su Señor y Rey.

La raíz *Aquin* se encuentra en varios temas como en *Aquinao* (Pueblo del Señor) cerca de Quilmes ; *Aquingasta* (Pueblo del Señor) nombre de parcialidad aliada con Bohorquez; *Aquinchay* (el del que hace de señor) apellido de indio Quilme. Todo esto prueba la exactitud del dato precioso que nos conserva Lozano, porque se ve que la raíz *Aquin* estaba en uso general en la región Cacana, sobre todo en la parte inmediata á Calchaquí.

Kaki ó *Aki* es la voz que en Balbi corresponde á *padre* en Aymará; segun Bertonio debería ser *Auqui*, que en Quichua es Señor. *Auquis* es voz que aún usamos todos los días en Andalgalá, etc,. cuando queremos decir que una persona es arbitraria y hace las cosas de puro antojo, de *auquis* (diz que es Señor).

De la interequivalencia de las terminaciones *ao* y *gasta* no podía darse mejor ejemplo que este de *Aquin-gasta* y *Aquin-ao*: en la misma región se combinan las dos con la misma raíz *Aquin*. No consta que los Tonocotés hubiesen entrado al valle para ayudarlo á Bohorquez.

Enjamisajo

Nombre del alto que separa la cuenca de Singuil de la de Catamarca (Papeles viejos de la familia González).

Esta palabra fué hallada el año 1888 y es de la mayor importancia. Según la escritura que la contiene quiere decir en lengua de los naturales *Cabeza Mala;* y como en ese valle sólo sabemos que se hablara la lengua de Cuzco y la Cacana, no siendo, como lo es, Quichua, forzosamente resulta Cacana.

El lema, como está, encierra varios problemas:

1° Si lleva ó no afijo pronominal;

2° Si el adjetivo precede ó no ;

3° Si éste dice malo ó no bueno;

4° Cómo deben distribuirse los sonidos entre las correspondientes raíces.

1° Origen de la N

Ignoramos por completo cuáles sean los pronombres y partículas pronominales del Cacán; pero sabemos que esta lengua era reputada como difícil entre los Padres de la Compañía, dificultad que sólo podía existir para ellos por el lado de la guturación ó nasalización. Puede asegurarse, pues, que este *Enja* encierra un sonido de esos *guturo-nasales*.

2° Colocación del adjetivo

¿Por qué es que en estos lugares se contraría la regla del Cuzco, que el adjetivo precede? La contestación se impone. El idioma local adoptó el Quichua y lo ajustó á su propia sintaxis. Con ésto por fundamento se propone la hipótesis de que la voz *Enjamisajo* diga *cabeza* en su principio y *mala* en su fin. El contacto con el castellano no afectó al Quichua del Cuzco por otros lados, es racional, pues, suponer que el trastorno sea precolombiano y debido á influencias Cacanas. Quien dijo *Cabra-Corral* (corral de la cabra), pudo decir también *Mayu-puca* (Río Colorado) y *Enjamisajo* (cabeza mala) en este orden, ajustando la lengua aprendida al orden de la propia.

3° Si el adjetivo incluye ó no una negación

¿Se dijo « *bueno* » ó « *no malo* »? Este es el problema. Nada se puede asegurar al respecto; mas en el terreno de la hipótesis hay mucho que es verosímil.

Is ó *His*, es lindo ó bueno, en Mataco; *eci* ó *ecei* en Lule.

El subfijo *co* es negativo en Lule; y *sa, ca* ó *sca* son prefijos de igual valor en el Mataco, Mocoví, Toba, etc.; nada de extraño ni rebuscado tendría que interinamente propongamos la interpretación *no bueno*, del complemento *isajo*. En seguida se da un curioso ejemplo de la degeneración Chaquense de la guturación K ó C:

Voz *Dedos*

Nocten	Vejoso	Mataco (Remedi)	Mataco (Pelleschi)
Cús	*Jug*	*Juj*	*Huéss.*

4° Análisis del tema total

Fundándome en las anteriores hipótesis distribuyo así:

Enjam	Cabeza
Is	Linda ó buena
Aco	No.

Resumen

Lo único cierto y seguro es que *Enjamisajo*, como vocablo, nada le debe ni al Araucano, ni al Quichua; tampoco es Allentiac, ni Patagón.

¿ *Cúme lonco* (Arauc.) y *Mana allí uma* (Quich.), en qué se parecen á *Enjamisajo?*

Una cosa, pues, se deduce con toda claridad: que el Cacán no era Quichua. Todo lo demás, como se ve, es problemático; las pistas que aquí se dan, empero, de algo pueden servir para más tarde.

En la región Cacana encontramos unos Caciques que se llaman Camisa ó Camisay (esta la forma patronímica), y lo eran de la nación Encamana, expatriada á Choya de Andagala, adonde hoy existe bajo el nombre de Ingamana. De los Camisays varios viven en mi casa de Pilciao.

Es lo más racional suponer que estos Caciques hayan obtenido su apelativo por «buenas cabezas». Encamana estaba situado cerca de la Punta de Balasto, donde el cerro aquel hace una punta como cabeza.

Todos estos eslabones pueden adquirir importancia andando el tiempo.

Nota. — Despues de escrito lo de arriba he hallado lo siguiente en el Vejoso, dialecto Mataco-Mataguayo, y desde luego Tonocoté:

Is, *bueno*;	Iscia, *muy bueno*.
Isajia, *no bueno*;	i. e. *malo*.

Compárese esto con la voz *Enjam'isajo*, dada la ecuación *a=o*, imposible en Quichua, pero muy verosímil y probada en otros idiomas. En Mocoví *Caíh* es cabeza.

Tutu, Tuy, Tucu

Estas tres voces *Tutu*, fuego, *Tuy* ¡ ay, me quemo! ó ¡ qué calor ! y *Tucu*, un coleóptero con linternas en la cabeza, son muy de la región Cacana, y parece que se formasen de una raíz *Tu*. Ninguna de las tres puede atribuirse á la lengua del Cuzco, ni tampoco á la

de los Araucanos, desde luego parece que corresponden al Cacán. Los tres vocablos son de uso cotidiano.

Chuy

Exclamación del que siente frío, tan común como el *Tuy*, cuando hace calor ó se quema el individuo.

Nombres de árboles en QUI

Xinqui y *Churqui*, aromos, *Atamixqui*, que algunos quieren que se derive de *misqui* dulce ó miel en Quichua.

Nombres de reptiles

Ampalaba ó *Ampalagua*, el boa de estos llanos, que se engulle conejos, biscachas, y otras « aves » pequeñas de estas; *Caraguáy*, lagarto verde y café; *Hualu*, la tortuga, llamada también, *Rumiampatu*, sapo de piedra.

Nombre de animales

Huilla, liebre; *Talca*, huanaco, etc. Hay quien quiera que esta voz sea corruptela de *Taruca*, ciervo, ó venado; pero es el caso que en el país también se usa esta voz; para no ir más lejos, en el tema *Tarucapampa*, nombre de lugar.

La terminación VIL

Muchos son los lugares cuyos nombres acaban en *vil*, v. g.: *Pisavil, Billavil,* etc., *Niquivil*, mentado en el temblor de San Juan, y muchos más eran cuando entraron los Españoles. En la Merced de Allega, al sud de Capayán, había dos puntos, en 1822, llamados Sachavil (*vil* del arbol cualquiera, no algarrobo), Piscavil (5 *vil)* cerca de Pichinga, nombre de lugar que, con *Aminga*, etc., reproduce el *inga* ó *enca* de Ingamana ó Encamana. Por lo que se ve la terminación *vil* podía arrimarse á raices Quichuas, pero de ninguna manera puede atribuirse á esta lengua, que rehuye la *l* final.

En temas como *Pisavil*, *Saujil* (por *Safil*, *Sahuil*, *Savil*), etc., tenemos la raíz y terminación del Cacán.

La *l* final es partícula de pluralidad en el Mataco, Mocoví, etc., y parece que el *bi* puede ser un afijo de lugar en Aymará. Con estos datos acaso después se descubra algo más.

En el manuscrito del Padre Tavolini sobre la lengua Mocoví (Biblioteca Mitre) se encuentra la palabra *Calchivil* en el margen como sinónimo de San Pedro, el lugar donde él residía en la provincia de Santa-Fé, región de los Calchines.

Ango vel *Anco*

Esta terminación de nombre de lugar es muy interesante, porque muy bien puede encerrar la raíz *co*, agua. Sabido es que la terminación *yaco*, aguada, es una de las más generales y se aplica aún á voces castellanas, como en esta combinación : *Palomayaco*. De suponer era, pues, que el uso de alguna terminación equivalente debería ser igualmente común en Cacán.

En Quíchua sabemos que :

Yaco vel Yacu es *agua*.
Cocha es *mar laguna*.
Occo es *mojarse*.

De suerte que advertimos esa raíz *co* que en Araucano y en muchas partes del Brasil, etc., dice *agua* (Ver: Martius, *Glossarios* (passim).

En el mapa del Tucumán, por Correa, encontramos los siguientes nombres de lugar que acaban en *co* :

Tucumán

Notco (Río de Vipos, departamento de Trancas).
Raco (Río de Tapia, departamento de la Capital).
Pilco (Simoca, departamento de Monteros).
Iltico (Concepción, departamento de Chicligasta).

Catamarca

Achalco (departamento de Alto).
Quico (un cerro, departamento de Paclin).
Polco (departamento de Piedra Blanca ó Valle de Catamarca).

San Juan

Angaco.
Tucunuco.

No hay que confundir *Coco*, que es nombre de un árbol, y varios otros como *Taco*, *Tiorco*, etc., que son voces del Quichua. *Yucuco,* que se encuentra en Tucumán, Salta y Catamarca, puede ó no ser Quichua. Si es Cacán sería otro ejemplo al caso.

El mejor de todos los ejemplos, empero, es el tema *Esteco*, que era el nombre del río que se llama del Juramento, y más abajo el Salado. No hay otro río que lo iguale en caudal de agua en el sistema montañoso de Salta, Tucumán y Catamarca, y natural es suponer que su nombre, como en los casos del Paraná, Paraguay, etc., contenga una raíz que diga agua. La combinación *Est* se encuentra en el apellido Belicha de Simoca *Estoan*, y la otra *Es* en nombres como *Escaba*, *Escoipe*, etc., de la misma región.

Con estos antecedentes y la identidad de las formas *ango* y *anco* es racional suponer que la desinencia *co* se refiera á una aguada ó manantial ubicado en una falda, *An*.

Nos queda aún una prueba más, la voz *panaco*, vulva, en uso vulgar aún hoy. Forma parte de los nombres de lugar *Pi-panaco* y *Pisa-panaco*. (Véase adelante.)

Hoy que sabemos que *Caha* es agua, en Allentiac, y *Guag* en Vejoz, dialecto del Mataco, se hace aún más probable que *Co* haya sido la voz que decía, agua en Cacán.

Panaco

Voz que usan los chicos y el pueblo bajo para nombrar la vulva de la mujer de un modo grosero, y que en Quichua sería *Racca*.

La transferencia de idea del vaso continente á lo contenido y viceversa es bien conocido en la lingüística.

Jasi

La tosca llámase así en toda la región Cacana. En el Chaco *Kja* es, cerro y peña; en Quichua *Kaka* es peña. La terminación *si* para ser (diz que es) debió llevar *s* únicamente; así que el tema debe con-

siderarse más bien como del idioma Cacán, y nos conduce á una raíz *Ka, Ja* ó *Sa,* peña.

Patay

Pan de *garroba* ó de algarroba como se dice ahora. Es curioso que no se haya conservado el nombre de este árbol en Cacán, porque *Tacu* es Quichua. Si se admite la congetura *Patay,* diría lo de Pata y en este caso muy posible es que *Pata* sea el nombre del árbol algarrobo, ó su fruta, la algarroba.

Y

Esta terminación es muy curiosa, y como hipótesis se le atribuye el valor de un pronombre de tercera persona. Es de frecuente uso en los patronímicos en *ay* que tanto abundan en los empadronamientos y entre nuestros indios. ¿Quién no conoce á algún Camisáy, Sinchicáy. Huasquincháy, Hualincháy, Hualcumáy, etc., etc.?

Este afijo que en tantas lenguas equivale á nuestro *de,* de derivación, parece que igual servicio presta en esta lengua, y de ello resulta que muchos romances con *de* truecan el *de* en *y*, así: Casa y piedra; ojo y agua, etc.

Tan puede ser esta *y* una reminiscencia del Cacán, como esta otra lo es del Quichua: *vida-y*, mi vida; *vidita-y*, mi vidita.

CAPÍTULO VII

NOMBRES APELATIVOS

Por suerte temas de esta clase abundan en los empadronamientos y entre los indios que aún existen *in situ.* Algunos son puro Cacán, otros híbridos: por ejemplo: *Sinchicáy* y *Huanchicáy*, que respectivamente dicen: El del que es fuerte ó valiente, y El del que mata, que son Cacanes en su forma ó terminación, pero Quichuas en su raíz. *Añacáy*, *Anitáy*, no se interpretan por la lengua del Cuzco.

Con Y *final*

Como se verá en los empadronamientos hay una infinidad de patronímicos en *áy*, cuya analogía con el apellido famoso *Ollantáy* no se puede desconocer; pero desde que los mejores Quichuistas están en desacuerdo en cuanto á la etimología de este tema, nos es lícito opinar que no sea voz Quichua, sinó más bien de uno de esos idiomas que cedieron su lugar á la lengua del Cuzco.

Entre unos diez ó doce nombres de caciques Tobas citados por el indio López figuran tres que acaban en *ay*:

Sogncáy ó *Soroncáy*
Landicáy.
Canangráy.

En estas lenguas la *y* es también índice de tercera persona. En Quichua, como subfijo, es demostrativo, como en *Cay*, *Chay*, *Pay*: este, aquel, él.

Con L *final*

Otra terminación muy curiosa es la de *l*, v. g.:

Ayuchil	*Yausil*	*Guayanchil*
Apujil	*Ytaquil*	*Ympaxil*
Guanchil	*Machapal*	*Tantil*
Ychauil	*Pabil*	*Uancasil*
Yllcapil	*Pituil*	*Yampaxil*
Ympasil	*Apil*	*Zanquil*
Yncasil	*Chancol*	*Chalimil* por *Chalemin* en mis papeles.
Matapal	*Guachil*	
Yamsil	*Guayaquil*	

Apujil y *Pituil* son nombres que aún se oyen, de suerte que conocemos su prosodia á punto fijo: la voz se carga en el *íl* final.

Esta terminación en *l* ó *íl* se parece á los plurales del Chaco tipo Mataco, Toba-Mocoví, etc., y de ninguna manera puede reputarse Quichua.

Terminación AGUA

Varios son los apellidos que así acaban, v. g.: *Naycagua, Pasagua,* etc., ambos, á lo que se ve, temas de Cacán puro, como que no contienen raíces ni Araucanas ni Quichuas. Compárense los nombres geográficos *Anconcagua, Rancagua*, *Famatinaguayo.*

Chascagua y *Chascaguáy,* son un bonito ejemplo de cómo el apellido puede hacerse patronímico. Lo propio sucede con *Camisa* y *Camisáy*.

Apellido ABALLAY

Este es uno de los más generales en toda la región. Los últimos Caciques de Andalgalá se apellidaban así, y aún abundan indios de ese nombre por aquí y en todos estos valles. Es de notarse que *Aba* no es más que otro modo de decir, oir y escribir *agua*, *ahua* ó *aua*.

Los empadronamientos de indios en Buenos Aires son una mina que aún está por explotarse, y de su estudio resultarán muchos descubrimientos. Los pocos que se han compulsado habían quedado rezagados en el archivo de Catamarca. Aún de estos hay partido que sacar; pero lo primero que resalta es que se trata de algo que no es Quichua, ni Araucano, si bien algunos de los temas se aproximan y piden raíces á una y otra lengua.

CAPÍTULO VIII

NOMBRES DE LUGAR

Los hay curiosísimos, algunos de ellos que han dado lugar á etimologías de lo más enredado. Yo mismo he pecado por este lado mientras buscaba un abolengo quichua para estos temas. Los diez años de espera me han valido de algo, y hoy nombres como *Anconquija* se relegan al limbo de voces Cacanas, limitándome á compararlos con otros nombres tales como *Andes*, *Conando*, *Coneta, Quico* y el *Ja* de *Jasi*, tosca. El *Ja* muy bien puede ser morro ó peñón y las demás raíces determinativas de aquella. Se ha discutido acer-

ca de la verdadera ortografía de la palabra: unos quieren que sea *Aconquija*, otros *Anconquija*. Yo la escribo con *n*, porque así lo he oído nombrar desde que entré en el país. Para Techo es *Aconquinca* (lib. IV, cap. 6). Lozano escribe *Aconquija*. En una merced de los años 1618 y 1626 que se refiere al campo del Pucará, está varias veces Anconquija, pero desconfío de las copias, porque son del año 1848. Es probable que se trate de una narigo-gutural muy fuerte como en *Enjamisajo*.

Sea cual fuere la ortografía no se puede dudar que la voz sea cacana; por lo menos está claro que no es quichua y basta esto. Desde luego es perder tiempo ponerse á interpretar sus sonidos por el padrón del Cuzco.

Nota. —En documentos del año 1769 se escribe *Anconquija*.

Andalgalá

Escrito también muchas veces *Andargalá*. Yo lo derivo del mismo origen que el nombre de persona *Tarcalla*, sin duda de *Tarca* ó *Talca*, huanaco, y el subfijo de respeto ó cariño *lla*. *An* es el prefijo usual en estos lugares, que se supone sea de altura.

Andalgalá es por *Antalcalláo*, el pago de los Andalgalas.

Pilsiao ó Pilchao

Yo soy el autor de la ortografía Pilciao, cuando restauré á este pago su antiguo nombre. La propiedad fué adquirida bajo el nombre de Balde de la Carpintería ó de Don Fabián, que así se llamaba nuestro vendedor.

El tema es Cacán, pues no se interpreta ni por el Araucano, ni por el Quichua.

Chilpanga

(*Ch* = *x* catalana)

Otro tema Cacán. Lugar entre Machigasta y Tucumanao.

Animaná (Cafayate, Salta).
Aniyaco (Tinogasta, Catamarca).
Anichian
Anisacate (Córdoba).

Estos temas dejan en limpio una raíz *Ani* que se supone sea Cacana.

Pisavil, Pisapanaco, Ampisa, Pipanaco, etc.

Nombres todos estos de la región Catamarcano-Cacana, cuyas raíces en vano buscaremos en los idiomas tantas veces citados.

Famatina (aguayo), (Famatina).
Famabalasto (Santa María).
Famayá (cerca de Monteros).
Famayfil (Belén).
Anfama (cerca de Tafí).

El origen Cacán de todos estos temas parece que está fuera de duda: de ellos se desprende una raíz común: *Fama, Bama* ó *Uama.*

Antoco (Copiapó).
Antofagasta (Antofagasta).
Antofaya (id.)
Conando (Hualtin).
Andulucas (Copacabana).

Estos temas, como los anteriores, si bien suenan á Araucano deben atribuirse al Cacán y corresponden á la región Diaguita ó Calchaquí.

No es necesario aumentar más temas. El «Tesoro» está lleno de ellos y allí se hace notar la procedencia.

Las voces que son de origen Quichua tienen una etimología tan transparente que en los más de los casos con sólo verlas se descubre; v. gr.:

Yuturuntuna, hueveadero de la perdiz.
Chuchocaruana, lugar que sirve para hacer chuchoca.
Huairallocsina, salidero del viento.
Allpamicuna, tierra comestible (lamedero).
Huillacatina, carrera de las liebres.
Etc., etc., etc.

Desde el momento, pues, en que nos veamos obligados á cambiar letras y violentar el significado de las raíces podemos estar seguros que nos las habemos con algo de Cacán.

CAPÍTULO IX

CONCLUSIÓN

En los capítulos anteriores se ha visto que no hay argumento alguno en qué fundar la identidad lingüística del Quichua y el Cacán. Esto no obstante hay que confesar que la lengua del Cuzco, sea por muchos ó por pocos, era conocida en la región de Calchaquí, y que por esta razón se fué generalizando en los 250 años que transcurrieron entre la primera entrada de la Colonia Española y el primer grito de libertad el año 1810.

El mismo Lozano nos advierte que entre los que conservaban el Cacán, unos lo hablaban con más perfección que otros, lo que ya en sí nos hace sospechar mezcla de razas.

Que estas mezclas de razas existían es más que probable, porque donde quiera que se nos han conservado restos de los indios hallamos más bien diferencias que otra cosa. Los indios de Atacama no son Quichuas; nadie ha pretendido que lo fuesen los Lules de San Miguel, que confinaban con la región Calchaquina. Por el lado de Salta, cuenta Oviedo que habían entrado unos indios Alarabes, á sangre y fuego, y justamente atribuye á ellos la destrucción de la Colonia Quichua en Chicuana, (lib. XLVII, cap. 3). Por otra parte la existencia en esta región de nombres de lugar, que á todas luces son de origen araucano prueba invasión ó invasiones de aquel lado.

No cabe la menor duda que el Cuzco se comunicaba con Chile por medio de un camino que arrancando de Chuquisaca en los Charcas, ó sea La Plata, hoy Sucre, pasaba por el Despoblado ó Puna de Jujuy y caía á Chicuana, orillando el valle de Salta, y de allí por la quebrada de Escoipe y cuesta del Obispo caía á Angastaco, Tolombón, Balasto, Hualfin, Conando y San Francisco á Copiapó. Esto se comprueba con las relaciones de los primeros que entraron y con las fortificaciones, tambos é Ingahuasis que por ahí abundan.

¿Qué se deduce de todo esto? Que en Calchaquí vivían indios de varias nacionalidades, y que recién se empezaban á quichuizar cuando entraron los españoles. Y como estos valles conservaron su independencia por casi cien años después de la fundación de

la jurisdicción de Londres allí acudieron muchos otros indios quichuizantes que no habían querido doblegar la cerviz bajo el yugo del amo español.

Debo llamar la atención á otro punto. La cerámica de los valles propiamente dichos de Calchaquí y de los otros de Andalgalá, Belén, Tinogasta, etc., no son ni por cerca idénticos, lo que importa decir que no se la debían en su totalidad á los colonos del Cuzco.

Yo sospecho que en los valles de Catamarca, Tucumán, Salta, Rioja y San Juan, quedaban restos de una civilización pre-incásica, contemporánea acaso de la de Tía-Huanaco, y que á ella correspondía esa lengua tan buscada á que se ha dado el nombre de Cacán.

Concluiré con las palabras del Padre Bárcena, reproducidas ya en el capítulo V, porque en ellas consta que *la lengua del Cuzco* era lengua *aprendida*. Los Sanavironas eran, dice el Padre, pocos y tan hábiles « que todos han aprendido la lengua del Cuzco, como todos los Indios que sirven á *Santiago* y á *San Miguel, Córdoba* y *Salta*, y la mayor parte de los Indios de *Esteco*, y, por medio de esta lengua *que todos aprendimos casi antes de venir á esta tierra* se ha hecho todo el fruto en bautismos, etc. » (Ximenez de la Espada, *Relación Geográfica*, tomo II, apéndice III, página LIV). Esto que ya se había logrado aquí, en 1594 se hizo extensivo á toda la región Cacana durante la evangelización del siglo XVII, que en el XVI esperaban aún la diligencia de los obreros de la Compañía de Jesús.

TESORO

DE

CATAMARQUEÑISMOS

CON ETIMOLOGÍA DE NOMBRES DE LUGAR Y DE PERSONA EN LA ANTIGUA PROVINCIA DEL TUCUMÁN

A

A. La primera letra de muchos alfabetos, se toma también como primera en Quichua. En muchos casos es indudable que representa la sílaba *ha*, en que la *h* es una aspiración tan suave que casi no se percibe.

A. Radical que entra en *Aca*, *Ami*, *Api*, *Ati*, etc., *Apa*.

Aballay. Apellido. Ver : *Ahuallay*.

Abarrotarse. Llenarse la plaza de un artículo, de suerte que se hace difícil su colocación en el mercado.

Abaucan. Nombre de una hacienda en Tinogasta, antiguo nombre de este río y sus Indios. El río llámase «Otro Río» por los que no viven en el departamento, distinguiéndolo así del de Belén.

Etim. : Indudablemente tenemos aquí la voz *auca*, guerrero, pelear; el *ab* puede ser por *apu*, señor, y *an*, alto. No es impo-

sible que *Abaucan* sea forma apocopada de *Abaucana*, combinación del derivado verbal *aucana*, en que pelear, *apu*, del señor. El disptongo *au* hace más que verosímil la derivación de *auca*; las partículas *ab* y *an* son las dudosas, porque aparte de dicho *ab*, muy bien pudiera ser una modificación fonética de lo *ap'* ó sea *apa* (que lleva), en cuyo caso los tales *aucas* podrían ser algunos amigos de lo ajeno. Los indios Abaucanes fueron bravos y de los últimos en ser conquistados.

Abimaná, Abimanao. Pueblos aliados de Bohorquez (Loz., V, pág. 133) en el valle de Calchaquí. Ver: *Amanao*, *Animaná*.

Etim.: Voz Cacana.

Abombarse. Tomar olor y gusto á podrido los líquidos. Dicho generalmente de agua en botella, porongo, barril ú otro vaso que la contenga. También se usa de la borrachera y de cualquier confusión de la cabeza.

Aca. Estiercol humano. *Coma aca*, modo más político de decir una vulgaridad. A los niños, dicen eso es *aca*, en lugar de nuestro *caca*.

Etim.: *A*, radical cuyo valor léxico aún no se ha determinado; *ca*, partícula final que equivale al artículo, ó sea, pronombre demostrativo. Esta es voz del Cuzco.

Acacasta. Pueblo de indios. (Loz., V, pág. 95).

Etim.: No parece verosímil que se llame un lugar «Pueblo del excremento». *Aka* es chicha de maíz y sin duda á esto se refiere la voz. Ver: *Aca* y *Gasta*.

Acapianta. Pueblo de indios cerca de Silipica (Loz., V, pág. 211; Trelles, Papeles Garmendia).

Etim.: En cuanto á la raíz primera puede ser *Aca*, estiercol, ó *Aka*, chicha. Hay también un verbo *apiya*, deshacerse lo duro. Pero queda la terminación *anta*, que puede ser *tapir* y también *cobre*; lo probable es que sea voz Lule ó Cacana.

Aca-tanca. Escarabajo que trabaja en el huano de los animales, muy particularmente en aquel que puede hacerse rodar, como el de los caballos, cabras, etc.

Los negros, que son los más comunes en Catamarca, llámanse vulgarmente *toros*, por sus batallas encarnizadas, en que el vencedor coge al vencido y lo arroja lejos del campo de batalla.

Etim. : *Tanca*, empujar, *aca*, estiércol. Ver: *Tanca*. Voz Quíchua.

Acequia. El nombre que se da á los canales que conducen el agua de la toma á las labranzas que están debajo de riegos. La voz arroyo no está en uso, pero se comprende que á algunas acequias les conviene más éste que aquél nombre.

Acu. Voz que así suena, pero debe escribirse, *hacu*, y quiere decir, *vamos*. Es parte de verbo defectivo, y más se usa en su forma *hacuchis*, vel *acuchis*, vámonos. En Santiago y Catamarca, entre los criollos, suple al francés *allons*

Etim. : *Ha*, radical de andar, como se ve en la voz *hamuní*: *ha*, andar, *mu*, de allá para acá, ergo, venir. La partícula final *cu* es el pronombre reflexivo *se*. El criollo siempre dice *se vamos*, *se nos vamos*, *se fimos*, porque traduce el *cu*, que es invariable de las tres personas, con el *se*, al que da el mismo valor gramatical, y así en boca de él, *vamonos*, se vuelve, *se vamos*. La voz es de la lengua del Cuzco.

Acuyicua. Mascada de coca con *yicta* ó *llipta*. Costumbre muy general entre indios y los que no lo son : dicen que mata el hombre y se sabe que acaba prematuramente con la vida de muchos. El aliento de los adictos á este vicio es sumamente desagradable, y como por afrenta suele compararseles á huanacos y vicuñas. Los indios cuando salen á campear ó correr huanacos, etc., depositan la *acuyicua*, ú otra ofrenda cualquiera, sobre alguna piedra, con el fin de captarse la benevolencia de la *Pacha-Mama*. Véase esta voz y *Llastay*.

Etim. : *Acu* vel *Aculli*, es comer coca y parece como si la terminación *ua* puede ser simple demostrativo; pero también cabe una explicación muy sencilla: *acu-yic huan* si admitimos la elisión de la *n* final por apócope. En este caso el *yic* tendría que ver con el *llip* en *llipta*, la pasta de ceniza con que se masca la coca. La *ll* con la *y* se confunden en este idioma, é igual cosa sucede con la *p* y *c* (cf. *S. Thomas Lex.*, Intr.)

Es curioso que las voces: *A-cu*, comer coca; *Mi-cu*, comer; *Ri-cu*, ver, mirar, todas tres se forman con esta partícula *cu*, que á veces se escribe *ccu* vel *ccu*, y que parece no debe ser el pronombre reflexivo *cu*. En Mojo y Mocoví, etc., *co* es partícula final que unida á un te a hace verbo. Voz Quíchua.

Acha. Radical de *Achay*, ¡Oh qué bueno! Voz Quíchua.

Achallcu. «Londres y Catamarca», pág. 67. Pueblito del departamento del Alto, cerca de la estación Iriondo, hoy Achalco.

Etim. : *Acchallcu*, barbas del maíz. Ver : *Challa* y *Cu*. Tal vez del Cuzco. Compárese la raíz *co*, agua, y el nombre *Jachal*. En este caso sería voz Cacana.

Acchachay, i. q. *achachita*. ¡Qué hermosa!

Etim. : *Acha-acha* con *y*, mi.

Achachita. Hermosísima. (Conf. : *Ram. Hist. Orellana*, pág., 144). Término de cariño, dicho de una flor, etc.

Etim. : *Acha-acha*, con el diminutivo *ita* del castellano; misma radical que aparece en *acha-lay* y acaso en *atau*, como que son sinónimos *Achallay* y *Achallau*

Achala. Sierra de Córdoba, al oeste. Allí estaban las cuevas. (Loz., IV, pág. 63). Heredia pasó por allí.

Etim. : Si la voz es Quíchua puede formarse de *Achay*, hermoso, y *lla*, diminutivo de cariño.

Achalau. Variante de *Achalay* que no se oye aquí. Se cita por la terminación en *u*, en razón de que *u* es subfijo aumentativo en muchos idiomas de la Argentina, y que puede serlo también en este vocablo. Ver *Achalay*.

Achalay. ¡Ojalá! ¡Qué lindo fuera! Exclamación desiderativa muy usada y en boca de todos. En Cuzco *Achallay*, vel, *Achallau*, ¡oh qué bueno! etc.

Etim. : *Acha* hermoso, y *lla*, partícula desiderativa ó de encarecimiento. La *y* final parece ser el posesivo *mi*. En la fonología de esta lengua hemos visto que la letra *ch* equivale á una *t*, la que cuando hiere á una *i* ó *iy*, suena como *ch*, aunque uno no quiera. Siendo ésto así compárense las voces : *Atau*, ventura en guerra ; *Atiy*, la victoria. En *Atau* tenemos la *u* que notamos en *Achallau*. En la frase *Dios-lla-huan*, adiós (quedad) con Dios, se advierte el valor especial de la partícula *lla* en dicciones de súplica como esta *achallay*: á Dios pluguiera, etc.

Achalco. Nombre de lugar. Ver *Acchallcu*.

Achca. Mucho en cantidad ó en número.

Etim. : Sin duda de una raíz *Ati*, grande, y *ca*, demostrativo. Voz del Cuzco.

Achuma. Nombre del cardón gigante, *Cereus* sp., se cría en abundancia en las faldas y valles de la región andina; sus espinas largas, blancas y tupidas dan á estos cardones el aspecto de un viejo cano, y cuenta Lozano que el Padre que huía de Santa María, cuando el alzamiento encabezado por Bohorquez, más de una vez los tomó por indios que venían en siguimiento de ellos.

Etim. : La más natural sería, *uma*, cabeza, de *ach*, sea *ach*, lo que fuere. La ley de *ch* por *t* nos deduce á una radical *at*.

El padre Mossi, quichuizante competentísimo, da *ata*, árbol, lo que convendría muy bien á un sentido de *cosa enhiesta*.

Si admitimos que *achuma* sea una sincopación de *atu*, por *atun* grande, tendremos una voz que dice *cabeza grande*, desgraciadamente las combinaciones conocidas nos obligarían á escribir *atun uma*.

La interpretación: muchas cabezas, vendría bien. Ver *Achca*. En parte voz quíchua.

Achira. Nombre de una planta, *Canna achiras* ó *indica*.

Etim, : Desconocida.

Achirlarse. Abochornarse. Ver : *Acholarse*.

Achuma-sisa. Flor del cardón, blanca y de mucho lucimiento.

Etim. : *Ciça*, flor *achuma*, de cardón. Voz del Cuzco.

Acholarse. En Catamarca se dice achirlase. Significa avergonzarse, quedar abochornado.

Achura. Pedazo de carne que se da al que ayuda á voltear y descuartizar una res. En buen Cuzco el tema *achura* significa *repartir comidas*, *chacras*, *porciones*, dar á *cada uno su parte*; desde luego, *achura*, en realidad, sería la parte que por cualquier título puede corresponderle á cada uno, y así sería una muy buena palabra para decir *acción* en Cuzco, como que muchas veces éstas son una *achura*.

Etim. : *Achupalla*, en lengua de Cuzco quiere decir las pesas del marco sin faltar una, parece, pues, como si ambas voces contuviesen una misma radical, *achu*, de medida, peso ó porción. La terminación *ra* acaso sea una partícula causativa. Es voz del Cuzco.

Achurar. Llevar ó merecer *achura* por servicios prestados en la carneada. Ganar paga por cualquier servicio oficioso.

Etim. : Tema quíchua *achura* españolizado y convertido en verbo de primera.

Achurear. Lo mismo que el anterior. Es más usual intercalar la *e* entre la última consonante y la terminación temática ; como de *misca,* siembra temprana, *misquear*, sembrar así.

Adulón. Voz muy corriente para decir adulador, que jamás se usa.

Aencan: Lugar pareado con Haquero (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Ignorada. Se sujiere esta : *A enca an*. Ver : *A, Encamana, An*. Voz que puede ser Cacana.

Afa. Pelota redonda de algarroba blanca pura. Voz de la región Cacana.

Etim. : La letra *f* no tiene lugar en el alfabeto Quíchua, pero parece qne resulta del dialecto Cacán, que como el Chileno ó Pampa, confunde la *v* con la *f* : trasliterada esta voz resultaría ser *ava, aba* ó *awa*. Cuanto más estudia uno la morfología quíchua más y más se convence que la partícula final *ua* no es otra cosa que un demostrativo, más ó menos igual en valor al *ca* de tantas otras palabras.

Este *ba* pronominal está muy de manifiesto en el *ba*, mismo, del Mejicano y Yucateco ó Maya: *inba*, yo mismo. Empero así como *ba* sirve para reforzar el pronombre, también lo encontramos como radical, que en el antiguo idioma se usaba para decir *padre, señor, fondo*, *profundidad*. En quíchua *hua* es exclamación que equivale á ¡válgame Dios!

Esta voz *afa* es en realidad la misma que *ahua* ó *awa*, tejer, y sería curioso si resultase que se adoptó esta palabra en mérito del ovillo con que se hace ir y volver la trama que separa los hilos de la urdimbre. No es fácil exagerar la importancia del arte de tejer para el hombre que no la conocía, y por fin el hombre en su sencillez natural atribuye á inspiración ó enseñanza directa de sus dioses todo aquello que lo saca del estado de salvajismo; y no está probado aún que ande muy descarriado en su apreciación. (cf. *Huall*, etc).

La antigüedad de una raíz ó radical *hua*, *wa*, puede deducirse desde que la hallamos en el habla mujeril de la lengua quíchua. Cf. *Huahua*, *hauchani*, etc., y *hua* del Caribe Insular.

Afata. Yerba perjudicial que se cría con abundancia en las la-

branzas; es de la familia de las malvas. Dicha también *afatay*.

Etim. : Esta como la anterior debe pertenecer al vocabulario Cacán y puede dividirse así: *afa-ata*. *Ata*, árbol, yerba, cosa enhiesta, *afa*, de hacer ó que tiene que ver con *afa*, pelota ó lo que sea. Ver : *Ata, Afa*.

Afeición, por Afección.

Aflojar. No sólo se usa en el sentido de soltar dinero sino también en el de ir á menos en la fuerza y energía de cualquier individuo. Fulano está ya *aflojando*, se dice cuando empieza á sentir el peso de los años, ó cuando da muestras de apartarse de su habitual entereza.

Afrecho. La voz en uso; la castiza Salvado no se conoce, y de no querer emplear Afrecho, decimos *Anchi*, y mejor *Aunchi*.

Agarrar. Pecamos en común con mucha parte de América en decir Agarrar por Coger. Es sensible, porque Agarrar hace pensar en las zarpas de un gavilán; pero en nuestro ambiente social si decimos *Coger* sentimos y producimos escalofríos.

Aguachento. En la voz usual para lo que tiene más gusto á agua que á otra cosa. Aguanoso se dice del terreno que vierte agua.

Aguaducho. «Londres y Catamarca», pág. 172. Acueducto. La ecuación *ch* = *ct* es bien conocida.

Aguatero. El que vende ó conduce agua en cualquier vaso, pero siempre en el caso de comerciarla; porque á las chinitas que *ván al agua* con tinajas no se les aplica nunca el nombre de aguateras, siempre que pertenezcan á la servidumbre de la casa.

Aguaysol. Apellido de indio en Amaicha.

Etim. : Etimología popular sería agua de sol ; pero sin duda se trata de un tema *Aball*, como en *hauayca* por *huallca*. Ver : *Ahuallay*. La terminación *sol* puede ser sibilación de *fol* ó *hol* (*Kolla*, criatura (?). Ver : *Ahua*. Debe ser voz Cacana.

Ahaho. «Londres y Catamarca», pág. 236 y 237. Modo de escribir la terminación Cacana *ao*, lugar ó pueblo. Ver : *Ao*.

Ahixito, Acacito, Aquicito, Allicito, Ahicito. Diminutivos de los respectivos adverbios de lugar. Es de advertir que se dice *xito* y no *cito* en Catamarca, sonada la *x* como en Catalán, sonido que no existe en Castellano; también se debe notar que

Acacito rara vez ó nunca se oye aquí; las otras tres voces están en uso diario. Cuando el preguntado contesta; *Ahixito no má*, prepárese el interesado para cualquier distancia desde una cuadra hasta una legua.

Ahogos. Nombre que se da á la tos convulsiva. Tambien se aplica á la respiración difícil del asma ó de cualquiera de esas dolencias que afectan los órganos respiratorios.

Ahorita. Diminutivo de ahora, tan común aquí como en el Perú, y usado con el propio *mismo* que lo intensifica: *ahorita mismo*, que no admite espera alguna.

Ahua. Afuera en Santiago.

Etim.: Por Cuzco *hahua*, fuera, sobre, tras de, después de. Aquí se ve lo fácil que es que se pierda la *h* inicial.

Ahuallay. Apellido muy general de indios. Los caciques de los Andalgalas y de otros llamábanse así, y aún hoy se encuentran muchos *Aballays* en los pueblos de Catamarca y La Rioja. Ver: *Aballay*, que es la forma usual en el día.

Etim.: En primer lugar la forma es Cacana de patronímico, como por ejemplo: *Camisay*, *Hualcumay*, *Calisay*, *Liquitay*, *Hualinchay*, *Huanchicay*, etc.

El Sr. Pacheco Zegarra en su obra sobre Ollantay, pág. XXXV, explica perfectamente el valor de esta *y* final, con estas palabras: «esta letra no puede tener otro valor que el de indicar la nacionalidad del personaje principal» i. e., el héroe del drama. Quiere decir, pues, que este subfijo *y* es nuestro *de*, partícula de procedencia en general, que parece perteneció al idioma antiguo, pues encontramos la forma *Chinchay suyu*, á la par de la otra, *Chincha suyu*, Región de Chincha. El Sr. Zegarra está muy lejos de ser un etimologista, y el hecho de admitir él una *y* final como índice de nacionalidad, nos abre la puerta para que también pueda aceptarse como signo de procedencia de familia. Ver: *Y*.

En Maya ó Yucateco la partícula *y* vel *i* se usa para posesivar y expresar relación, de suerte que sobran pruebas, aparte de que la *i* en este idioma también quiere decir *nieto*, para hacer ver lo verosímil que es la hipótesis de una terminación patronímica en *y*.

La voz entera puede dividirse así: *Ahua-lla-y*, i. e., raíz *ahua*,

partícula, *lla* de encarecimiento, nuestro admirativo en *ito* y el índice patronímico *y*.

En cuanto al tema *ahua* vel *aba*, vel *aua*, tenemos que *ahua* es urdimbre, tela urdida, y tejer; y *hahua*, afuera, que en la combinación *hahua-runa*, es hombre de afuera. Parece imposible que al cacique se le diese el nombre de tejedor, no osbtante que uno casi fué presidente de la República; pero se concibe que un hombre de afuera calzase en el cacicazgo. Razones históricas sobran que justifiquen esta hipótesis, el lector decidirá por cuál se queda. *Aballay*: El hijo del tejedor, ó, El hijo del forasterito.

Ver: Sanscrito *av*, andar, entrar, y *ava*, movimiento para alejar ó abajar.

El diminutivo es muy propio de estos lugares; Severo Chumba, el de Machigasta, era un bizarro indio, y con todo le decían *Chumbita*.

La raíz *Ahua* también puede ser de origen Cacán. (Ver: *Abá*, en Guaraní).

Ahuaman lloesi. Salir afuera, en Santiago.

Etim. : *Llocsi*, salir; *man*, hacia; *ahua*, afuera. Quíchua.

Ahuango. Lugar al Sud de Chilecito, cerca de Valle Fértil.

Etim. : Véase : *Ahuaquisto* y *Ango*.

Ahuaquisto. Nombre de lugar entre La Rioja y Chilecito.

Etim. : *Ahua* puede derivarse de *ahua*, tejer, ó *ahua*, afuera; pero falta que determinar lo que *quisto* significa. Ver : *Quisto*.

Ahuaycar, Ahauytar. Estrechar á alguno entre dos ó más, cuadrillar, descaminar. Ingles *lie in wait*. Voz común en el idioma vulgar, pero tal vez española.

Etim. : *Huayca*, robar, saltear, arrebatar. La confusión de *c* con *t* es de notarse. Esta palabra se encuentra en Aymará y dice, arrebatar de las manos ó del suelo. En esta lengua, *huayca* quiere decir: causa ó razón para entretenerse en algo, y *huay*, como en Quíchua, es exclamación del que se asombra ó tiene miedo. Al que tiene miedo ó es sorprendido se le arrebata, y no es imposible que de esta interjección se haya formado el verbo, como que la partícula *ca* en muchas de estas lenguas agregada al tema forma verbos de activa.

En español, *aguaitar* es asechar, atisbar; pero así también en-

contramos la voz *pantano*, común á las dos lenguas. Ver *Pantano*.

Ahuesarse. Ver : *Hueso*.

Aibe. Un pasto duro de los cerros, que cuando tierno lo comen los animales (*Stipa papposa*). En la primavera lo queman, así que en agosto los cerros incendiados parecen cordilleras de fuego, y el calor que se desprende hace subir la temperatura de los valles. Muchos animales suelen morir quemados ó despeñados, y el Código Rural prohibe estas quemazones y castiga á los infractores de la ley.

Etim. : Desconocida. Compárese la terminación con el *vi* en *cavi*, provisión seca para viaje. Tal vez voz Cacana.

Aición. Local, por *acción*.

Ailli. Ver : *Aylli*.

Aka. Chicha de maíz.

Etim. : Voz quíchua ó del Cuzco.

Aylli vel **Haylli**. Cantos triunfales. En la Rioja y en Los Sauces aún los cantan para las fiestas de San Nicolás :

Nacimiento paccariy
Niño Jesus canchariy
Inti yayi yayichu.
Collo collo tapayaspa
Chaypi quiquimpi
Caina chimpay
Niño Jesus
Caina Chimpa, rosa sisa.

Confróntese *Aylli* ad fin.

Etim. : En quíchua la voz *hay* se usa para expresar la idea de ¿qué? ó ¿ qué quieres ? y en Aymará es interjección del que oye siendo llamado; parece, pues, como si este tema hubiese servido de base para formar la palabra. En Aymará *hayllita* es cantar cuando aran ó danzan, etc., *diciendo uno y respondiendo otros*. S. Thomás dice que *hayllini* es, captivar, hacer captivos. El *lli* acaso sea por *ri* andar en eso.

Aimogasta. Nombre de pueblo cerca de Machigasta. La Rioja.

Etim. : *Gasta*, pueblo ; *aimo* de *aimo*. Ver : *Gasta*.

En Cuzco *aymorani* es, entrojar la mies, recogerla, y en Aymará *aymura* es, un costal lleno. En Aymará la partícula verbal *ra* es

muy curiosa, pues entre muchas cosas dice quitar de un lugar para poner en otro, lo que se ajusta muy bien al sentido de entrojar la mies, Parece, pues, que la combinación puede querer decir *El pueblo de las cosechas,* como que los bañados de Machigasta se prestan para ello.

Airampu. Cactus enano ó cardoncillo de los cerros, que se cría como en almáciga.

Etim. : *Ampu* en quíchua es, ayudarse dos ó muchos unos á otros. La voz puede ser Cacana. Falta que derivar la sílaba *air.*

Aisaricu. Estirarse. Cuzco de Huaco.

Etim. : *Ayçaricu*, desperezarse, de *ayçani,* llevar por fuerza ó arrastrando, estirar ; *ri*, empezar, andar en ello; *cu* pronombre reflexivo se.

Alcahuizas. « Londres y Catamarca », pág. 377. Ver : *Hechiceros.*

Alfon. Galpón, forma dialéctica usada en Sijan y acaso en otras partes. Ver : *Galfon* y *Galpon.*

Etim. : En la Argentina se ha adoptado esta voz al grado que pocos habrá que no la consideren como derivada del castellano. La introducción de la *f* hace presuponer que deba ser un derivado del Araucano-Cacan. Mientras no se determine á qué dialecto pertenezca inútil tarea sería buscar su etimología.

Algarroba. El fruto del algarrobo, que en ciernes se llama *pichusca* y en verde, *tacuyuyu.* La blanca es de este color, dulce y sabe bien al paladar ; de esta se hace la *aloja* (v. *Aloja*). De la negra, después de seca, y en invierno cuando el fresco la pone á la vaina como un biscocho, se muele, y de la harina fina se hacen los *patayes* (ver *Patay*). El salvado llámase *amchi* ó *auchi,* y lo comen los animales. De la harina de la algarroba hacen también *añapa*, que todos toman con gusto; pero más general aún es el acopio de estas vainas para forraje de invierno : por 9 ó 10 centavos se compra una arroba (1889), que sobra para varios animales. Con esto y un poco de pasto seco los animales trabajan y se mantienen gordos.

Algarrobo (*V. retro*). Llamado *árbol* en idioma vulgar (*Prosopis dulcis*). Se dividen en negro, blanco, *panta* y otros. Del negro se saca muy buena madera para todo uso doméstico, menos lo que tenga que ir enterrado. El blanco es de peor hebra, pero

resiste más á la acción del salitre contenido en la tierra. Esta madera es más colorada que la otra. Cuando en el interior se oiga que un objeto cualquiera es hecho de *árbol*, debe entenderse que es de algarrobo *negro*, que de lo contrario dirán *es de árbol blanco*. Este se cría cerca de lo poblado ó donde lo haya habido, y en los bordes de los cauces de ríos que suelen llevar agua en tiempo de creces. Como la algarroba blanca es la que se usa para *aloja*, y el *concho*, ó *heces* de los *noques*, se vacía por ahí cerca, se explica la mayor abundancia de árboles blancos cerca de las poblaciones. Es posible también que sea árbol un poco más sediento de agua, y que así busque la ayuda del riego artificial. La leña de algarrobo es fuerte, y su carbón bueno, pero más chispeador que el de retama.

Etim. : Es palabra que en España la hubieron nuestros abuelos de los Arabes. Herrera, en sus Décadas, habla del «*pan de garroba*» del Tucumán.

Ali. Espina pequeña de la tuna, como *jana* es de la penca; ambas son voces muy usadas en Andalgalá y en el resto de la Provincia.

Etim. : No parece que sea esta voz del Cuzco, desde luego puede ser del dialecto antiguo local, Cacan ú otro. En Aymará *ari* es, agudo, afilado, y este sentido concuerda con el nuestro, *espina*. Puede también traerse á cuento la palabra Araucana *alin*, calentura ó tenerla, con referencia al escozor que causan estas espinas agudísimas, pero invisibles. En este idioma existe un vocablo *ancalli*, ampollitas del cuerpo, mas como *anca* es cuerpo, *alli* ó *lli* tiene que ser ampollita.

Alijilán. Departamento de Santa Rosa, al oeste de la estación Lavalle.

Etim. : La *j* siempre representa el *spiritus asper*, sonido que en muchos casos se convierte en *s*, como *hacha* ó *jacha*, árbol cualquiera que no sea algarrobo, *sacha*, etc. Escrita esta palabra así: *Ali-sila-n*, puede compararse con esta otra, *Anquin-sila*, también nombre de lugar, q. v. *Ali* puede ser espina, pero también por *alli*, bien ó bueno: falta que determinar el sentido de las sílabas *ji-lán*, sin lo cual toda explicación carecería de base segura. La voz *Anquinsila* hace verosímil que se trate de un tema formado así : *Ali-jila-an*. La terminación en *an* es muy común, como *Poman*, *Huasan*, etc., y significa *alto* ó *falda*. Prudente es atribuir esta voz al Cacán.

Alilicucu. Ave nocturna de canto raro y mal agüero (tapia).

Alivigasta ó **Albigasta.** Río y región cerca de la estación Frias.

Etim. : En los papeles viejos este nombre se escribe *Alivigasta*, ó *Alibigasta*, el *Gasta* ó Pueblo de *Alibi*. Esta palabra parece más bien Aymará en su forma, pues *bi* sería lugar en donde, y *ali* es planta ó cosa que crece. Lo más probable es que aquí tengamos el mismo *Ali* que hallamos en el nombre *Alijilan*. La *b* como trasliteración de *u* y de *p* puede indicar la posposición *pi*, en cuyo caso la interpretación sería : *El pueblo en el Ali*. Ver : *Ali* y las partículas *bi*, *vi*, *hui*.

Almácigo. Forma que se usa en Catamarca también para dar nombre al semillero brotado.

Almear. Meter el arado para desyerbar.

Etim. : La ley morfológica que introduce una *e* al formar verbos castellanos de los temas quíchuas parece que favorece la derivación de *hallma*, escardar, y no de *almanta*, camellón entre dos surcos de una plantación, ó *almear*, hacina de paja, lugar en que se guarda heno. Este tema *allma* ó *hallma* es de los más importantes en la lengua quíchua, porque encierra una raíz *all* de labrar la tierra. En Aymará existe la palabra, pero en su forma *hayma*, ir á trabajar en las chacras del Común. La interequivalencia de la *ll* con la *y* es notoria. Ver : *Huallca*, *Pallca*, etc., *huayca*, *payca*, etc.

La morfología quíchua nos autoriza á dividir esta palabra así : *hall-ma*. San Thomás da, *hara* y *allma*, sinónimos que dicen, *aporcar*, *arrimar tierra*. González Holguin distingue estas dos voces así : *hallma* es, mollir ó escavar la tierra en lo sembrado desyerbándolo; *hara* y *haptu* es, allegar la tierra, aporcar, *hallpi* ó *hazpi* es, arañar, rascar, escarvar con los dedos la tierra. Ver : *Arana* ; también *Arar* y el inglés *Harrow*, rastrillar, que Skeat da como de procedencia desconocida.

En cuanto á la *m* en *ma*, como se ha visto que puede representar una *v*, *u*, *b*, *p*, ó *f*, cabe la comparación con las voces *allpa arva*, esta del Latín (1). Parece que las voces *arma* y *armenta* (ganados mayores) no se distancian mucho de la otra *arva*. Como *arma* lleva también el sentido de *herramientas*; y el ganado mayor, buey, caballo ó asno, ha podido servir para ti-

(1) Comparación hecha por curiosidad.

rar el arado, se desprende un sentido agrícola de la radical *ar*. Confróntese Sanscrito *Ara*, rayo de rueda, *arani*, dos palos que se emplean para sacar fuego por frotación, *ala*, aguijón del alacrán y *ali* escorpión ó alacrán. Véase : *Ali*, espina, y *Aguaycar* ó *Aguaytar* y *Pantano*, á propósito de voces de dudoso origen.

Aloja. Cerveza de la algarroba blanca : se prepara moliendo las vainas y echando todo á fermentar con agua en un *noque* (lagarcillo de cuero) ó *bilqui* (tinaja grande cortada por la mitad). Para abreviar la operación se suele poner como levadura un poco de *concho*, heces de aloja hecha. A las pocas horas resulta una bebida fresca y agradable, pasadas las cuales adquiere un gusto fuerte y nauseabundo, y un olor á orines de caballo muy pronunciado : en este estado se le agrega más algarroba molida con agua y así se llama *aloja dulce picante*. A esta bebida se le atribuye propiedades medicinales antivenéreas y diuréticas.

Etim. : La palabra en su forma actual no es del Cuzco. Trasliterada podrá leerse *Alocca* ó *allocca*, pero ni aún así le podríamos hallar derivación. La *j* representa una guturación fuerte. A lo que se ve esta voz es del idioma quíchua-argentino, desde luego puede admitirse que sea del Cacán. Algarrobos no hay en el Perú así que mal podían tener *aloja* ni menos el nombre de tal bebida. La voz *alloca*, agarroba molida con poca agua, parece que debe emparentarse con la otra *aloja*.

Alpachiri por **Allpachiri**. Nombre del precioso valle en que desemboca el río de las Cañas, que cae al de Medinas como uno de sus afluentes.

Etim. : *Allpa*, tierra, y *chiri*, fría. La colocación del adjetivo es característica del Cuzco argentino. Ver : *Allpa* y también *Chiri*.

Alpamatu. Yerba para dar color y sabor al aguardiente : se usa en Tucumán.

Etim. : *Matu*, probablemente nombre del vegetal, y derivado del Cacán ó Tonocoté ; *allpa*, de la tierra, sin duda para distinguirlo de algún otro *matu*. Ver : *Matu-astu*.

Alpamicuna por **Allpamicuna**. Lugar á media legua de la plaza de elén y camino de Londres.

Etim. : *Allpa*, tierra, *micuna*, para ser comida, por los lamederos salitrosos que allí se encuentran.

La terminación verbal *na* da fuerza de futuro y pasiva al tema del verbo. Ver *na*. Equivale á veces á nuestra terminación *ble*.

Alpaçinchi por **Allpaçinchi.** Lugar de La Rioja en la Punta de los Sauces y frente á Cerro Negro. S=Ç.

Etim. : *Allpa*, tierra, y *çinchi*, fuerte. Otro ejemplo de la colocación viciosa del adjetivo. *Çinchi* es *fuerte* en el sentido de *valeroso*, en Aymará. La forma Aymará de este calificativo *sinti* nos enseña cómo la *t*, en estos idiomas, hace *chicheo* en este caso ante la vocal *i*. Otro tanto sucede en los idiomas del Chaco, como en el Abipón, etc.

Alpatauca Montón de tierra, otero artificial, montículo por el estilo de los *Mounds* de la América Septentrional. Los hay en muchas partes de la provincia de Catamarca. Hará cosa de cinco años se abrieron dos de ellos, uno en Huasan, y otro media legua más al Sud, en Chaquiago de Abajo (Andalgalá). Lo único que se encontró fueron unas construcciones toscas de piedra sin labrar en el mismo centro del montículo, huesos, al parecer de víctimas, cenizas, láminas grabadas de obsidiano y una bola de esta misma lava.

Al rededor del Alpatauca de Chaquiago se han hallado muchos restos de alfarería bien trabajada y artísticamente adornada, como también objetos y herramientas de cobre.

Estos Alpataucas son de tan considerables dimensiones que se pueden andar á caballo.

La tradición local nada dice respecto á estas construcciones; ni menos los autores que han escrito sobre estos lugares, lo que no deja de ser raro. El nombre que llevan es de la lengua general y sin embargo es combinación que no se consigna en los diccionarios de este idioma, lo que equivale á decir que se inventó en la localidad para designar un objeto cuyo nombre indígena se había perdido, ó de no, que se perpetuaba aquí algún misterio de un rito perdido ya en los demás lugares quichuizantes.

En toda la región Diaguita de Catamarca se encuentran enterratorios que responden á más de dos razas, cosa que se ajusta bien á las diferencias que se dejan notar en los tipos de cráneos. Estos Alpataucas y sus alrededores merecen un estudio muy se-

rio, por lo que en ellos podrá descubrirse para el esclarecimiento de la historia da las razas Americanas.

Creo ser el primero que ha llamado la atención de nuestros arqueólogos á estos curiosos oteros :

Etim. : *Allpa*, tierra, y *taucca,* montón de cualquier cosa.

Allpatauca. Nombre de varios lugares, entre otros de la hacienda de los Nieva y Agüero, cerca del Hospicio, en las Chacras de Catamarca. Allí cerca y en casa de Agüero se reunieron los Padres de la Patria cuando la instalación del primer Cabildo de la naciente ciudad de San Fernando de Catamarca en 1683.

Etim. : Ver : *Atras.*

Alto. Ver : *Guayamba.*

Alto y **Altos**. Segundo piso, vivienda sobre el zaguán, única forma de *Alto* que se conocía hasta mediados del siglo. Cualquier punto, como una barranca, que domina á otro.

Alto Huasi. Una estancia de Corral Quemado adentro.

Etim.: Casa (*Huasi*) del Alto. Contrucción quíchua como la de *Cabra-Corral,* etc.

All. Ver : *Hall*, raíz arcaica.

Allega. Nombre de lugar cerca de la punta de Ancasti.

Alli. Bien, bueno; voz universal en quíchua.

Etim.: El Aymará, que puede reputarse un idioma antiquísimo, usa esta voz en sentido de *temprano* y también de *menear* ó *mover*. En Mejicano *Ku-alli* es la voz que dice bueno, y como *Ku* es partícula que significa *santidad*, puede considerarse como un simple refuerzo de *alli*. Compárese el *mana alli* quíchua con el *amu kualli* Mejicano: ambos dicen, no bueno, i. e. malo.

Alloca. Algarroba molida, con un poco de agua, y así á medio mojar la chupan. Ver : *Ayoca.*

Etim.: Es probable que sea una voz del dialecto Cacán, y emparentada con la otra, *aloja*.

Allpa. La tierra, el suelo. En Santiago se dice *aspha* ó *axpa*, la *x* gruesa ó Catalano-Portuguesa. Voz que entra en varias combinaciones para formar nombres de lugar, e. g. *Alpachiri*, etc. q. vide.

Etim. : *Halla* ó *Hara, alla* ó *ara,* arar ó aporcar. Ver: *Hara*

vel *halla;* y *Pa*, partícula demostrativa ó causativa. En los idiomas del Chaco encontramos lo siguiente:

Toba.	Tierra,	*Alluá.*
»	»	*Aloá.*
Abipón	»	*Aloa.*
Mocoví	»	*Al-lavá.*

Es curiosa cosa que en el Chaco se encuentre la palabra análoga que diga *tierra.* En Aymará, tierra arada ó que se suele *arar* es, *yapu*, pero usan también la voz *callpa*, chacra donde acaban de coger papas, que se relaciona con la otra *allpa*, y sobre todo con la radical *hall* de arar, desde que la *c* puede ablandarse en *h*. En el sentido de *tierra* (el mundo), dicen, *uraque.*

Conviene comparar el Sanscrito *Karana*, el campo de la labor, y la radical *Kr*, hacer, meter. El que quiera convencerse de lo fácil que es que se pierda una *c* ó *K* preformativa ó inicial, que compare el Sanscrito *Kam,* amar, con la raíz Europea *am* del mismo verbo.

Allpamisqui. Miel de tierra, nombre que dan en Catamarca.

Etim.: *Allpa*, tierra, y *misqui*, dulce.

Allpasarcuna. Lugar cerca del Alto, al norte.

Etim.: *Ccarccu* despedir mal. Lugar que ahuyenta de la tierra. La ecuacion $cc = j = s$ procede.

Allu. Voz Aymará que como *Yoca* dice el *pene*, *Hullu* en Quíchua. Forma afrentosa, desde luego importante. Desde que la voz *Yoca* es tan común en toda esta region, se hace más verosímil la identificación del *Allu* Aymará con una raíz *allu* del Cacán. Ver: *Alugon, Alucan, Ayuchil, Ayunda*, etc., en los Empadronamientos. También compárese *Mallu*, esa planta parasítica que nace de las raíces del algarroba, y, que por eso se llama *Prosopanka* (*Burmeistria*). Como un palo ó pene se yergue por entre dificultades hasta salir al sol (*) y es tan parecida al miembro viril como el *Tasi* ó *Doca* es á otra cosa.

Allucay. Patronímico, ó apellido de Indio.

Etim.: Dos etimologías podrían darse: una de *Alloca, añapa* gruesa, ó harina de algarroba blanca apenas mojada, y la voz del Aymará *allu,* el falo. El *ca* en este caso puede ser un simple pro-

(*) Ni el empedrado la ataja.

nombre demostrativo, y la *y*, terminación patronímica. Ver: *Aballay*, *Y. Ca.* Que la voz *allu* pudo existir en el Tucumán se deduce de la palabra *Mallu*, nombre de una planta parasítica que nace de las raíces del algarrobo, y al nacer de la tierra se presenta como un hongo con hechura de falo. Confróntese: *Mallu* y *Allu*.

Allusa ver **Ayusa**. Patronímico de familia, tronco en Huachaschi de Andalgalá.

Etim.: *Usa*, piojo, y *all*, de *alli*, bueno, ó de *allu*, el pene en Aymará. Esto es lo más probable, porque lo usual en la región andina es que el calificativo se ponga al fin, siendo éste un adjetivo.

Ama. No, de imperativo; *mana* niega simplemente.

Etim.: Lo más seguro es que la negación esté en las dos sílabas *a* y *ma*. En Aymará «no» es, *hani* ó *hanihua*. En Toba la partícula *sa* antepuesta al tema verbal da contrario sentido, así, *sahayaten*, yo sé, *sa-sahayaten*, no sé. Este *sa* parece que corresponde al *ha* en el Aymará *hani*, no, pues se advierte que así como *ha* ó *sa* es índice pronominal de 1ª persona en este idiona, así lo es también la *s* en el Toba. En Maya ó Yucateco *ma* es *no*; en Mejicano la negación se hace con *amo*. En Chileno tenemos un *mù* (*ù*=*e* francesa) cuando se responde «no»; «no» también es *múca* y *vey no*; *no*, en esta lengua es partícula final de negación.

La *a* en *ama* puede sea por *a* de *ca*, y en ese caso análogo al *ha* en *hani* del Aymará. *Am* es también «no» en Mataco.

Ama. Supuesta raíz Cacana. Confróntese con *Amancay*, *Amaru*, *Amanta*. Ver: *Amaicha*, *Amanao*, etc.

Amaicha. Nombre de un lugarejo Calchaquino á la entrada de la quebrada ó valle que conduce de Santa María á Tafí. Indios expatriados al este de la Cordillera de Anconquija (Loz., V., pág. 247). Estos indios fueron reimpatriados y existen aún.

Etim: *Ama*, no, prohibiendo, *aycha*, carne. Esta es la interpretación que resalta, pero muy bien puede ocultar alguna otra que más satisfaga; porque existe una voz *ychas* ó *ychach*, quizá, etc., que pudo haber perdido la *s* final, cosa de las más comunes en boca de estos naturales, que de la *s* hacen *j* para que desaparezca. Confróntese *Amanao*. Lozano da la forma *Amhuaycha*, que acaso incluya el tema *aguaitar*, estar en acecho. Ver: *Ama* y *Aguaytar*. Lo anterior explica la etimología popular. Yo me quedo porque sea voz Cacana.

Amanao. Nombre de la quebrada ó valle en que desemboca el río de Vis-Vis ó Vis-vil, departamento de Andalgalá: da nombre tambien al río que se forma de los de Vis-Vil y Yacuchuya.

Etim.: *Aman-ao*: *ao*, lugar ó pago, *Aman*, de Aman. De la comparación de este nombre con el de *Amangasta* se deduce que existió alguna voz *Aman* ó *Amana* en el idioma local. *Amana* por su forma podría ser el muy conocido derivado verbal en *ma* de un tema *Ama*. Las voces que empiezan por *a* presentan una doble dificultad, porque no es fácil saber si encierran ó no una *h* inicial muda. Lo único que puede asegurarse es, que tenemos una radical *ama*, que muy bien puede compararse con el *ama* en *cama* y *uama*, en que las preformativas *c* y *u* parece que determinan el sentido: *camac*, entre otras cosas dice, creador y *uama* ó *huama*, inventor ó iniciador. Véanse: *Cama* y *Huama*. Muy posible es que se trate de una voz *ama* del idioma Cacán ó Calchaquí, que es lo mismo que decir Catamarcano.

Amanatu ó **Amanato**. Estancia frente al Piquillí, cerca de Tipan, hacia el norte.

Etim.: Parece que aquí tenemos combinación de la palabra *amana* con la voz *atu*, ó *atoh*, zorro. Ver: *Amanao*.

Amangasta. Pueblo de índios. (Loz., V, pág. 95).

Etim.: Ver lo siguiente.

Amangasta. Pueblo de indios, que se nombra en el auto de jurisdicción de la última ciudad de Londres; su ubicación aún no se ha determinado. Parece que siempre se nombra con Olcagasta y el pueblo de los Paysipas ó Palsipas. Véase el mapa de Cano y Olmedilla. Entre Sauces y Pituil.

Etim.: *Gasta*, pueblo, y *Aman* ó *Amana*. Ver: *Amanao* y *Amanato*.

Amapcala. Nombre de lugar en la Sierra del Alto.

Etim.: Desde que los llamados *Purun-aucaes* se dicen en idioma vulgar de los cronistas también *Promap-caes*, nos es lícito dividir nuestra palabra así: *ama-auca-la*, en que el tema *auca*, enemigo, se combina con la raíz *ama*, y con el deprecativo *la* en lugar de *lla*, como que hoy decimos *achalay*, vice, *achallay*, ¡qué lindo!

Posible también sería la división así: *Amap-cala*, siendo *calla*, Aymará *cala*, voz que dice *piedra*, pero en ese caso la parte *Amap* presentaría dificultades mayores.

Ama parece que es una radical del Catamarcano, y siendo así la voz diría, *el enemiguillo* ó *el esforzadillo* del *Ama*. Ver *Ama*.

Amautas. «Londres y Catamarca» pág. 96. Vates.

Ambaragasta. Encomienda de Ramírez de Velazco (Lozano, IV, p. 396), situada en el valle de Famatinaguayo, hoy Famatina.

Etim.: *Am-bar*-gasta, pueblo del *bar* del Alto. Siguiendo la ley de trasliteración que observaron los que escribieron estos nombres debemos poner una *u* líquida en lugar de la *b*, y así tendremos *uar*, radical que se halla en *huara*, ó *uara*, pañetes ó bragas estrechas, y en *huaraca* y *uaraca*, honda; una y otra cosa, algo que da vuelta ó vuelve. Se deja ver, pues, que las raíces *ual* y *uar* son más ó menos de igual valor léxico, y así nuestra voz dirá: *Pueblo de la vuelta del Alto*. Ver: *Ual* ó *Hual*. Esto se dice sin perjuicio de que la voz sea del Cacán.

Ambato. Cerro de Catamarca, en los papeles de la familia Cubas, dicho de Sijan.

Etim.: Lo más fácil sería atribuir esta palabra á una corruptela de la voz *Ampatu*, sapo; pero sucede que ésta se usa mucho aún, y así, *ampatu*, sin tal degeneración. Local tampoco puede llamarse el vocablo desde que en el Perú ó Bolivia se encuentra cerro de este nombre. La confusion de B con U ó con M, hace posible la ecuacion *Bato* = *Mato*, como en Malfin por Hualfin, Mal paraiso por Valparaiso. En la *addenda* al vocabulario de Torres Rubio hallamos *Mattu*, impropio, es decir, malo, dicho de palabras (simi). Por otra parte *Uatu* ó *Huatu* en Quíchua, es adivinar. Por lo que respecta al prefijo *an* es raíz que significa cualquier altura ó cosa que se halla en lo alto.

Segun, pues, el análisis de arriba el nombre puede querer decir: *El malo del Alto* ó *El adivino del Alto*. La fama de ser el cerro Bramador justificaría cualquiera de las dos interpretaciones, sin excluir estas otras dos más: *El alto malo* y *El alto adivinador*. El Cuzco local posterga los adjetivos contrariando así la morfología del Quíchua clásico. Véase: *Ama*.

Ambil. Nombre de lugar en la Rioja.

Etim.: Modo corrupto de escribir y decir *an-ui*, el *uil* ó *pago del alto*. Confróntese *Uil* ó *Bil* y *An*. La voz es Cacana.

Amblandillo. Lugar cerca de San Carlos, provincia de Salta.

Etim.: Parece que sea voz híbrida: *Anti*, pequeño; y en cuanto á la parte *Ambla* véanse *Amblao* y *Amblayo*.

Amblao. Lugarejo cerca de Saujil y Malcasco.

Etim.: *Ao*, lugar; *an*, del alto; *bal*, redondo. Compárense *Balasto*, *Malcascu*, *Fiambalao*, etc. *Bla* sería una combinación imposible en Cuzco, no siendo que resulte de sincopación por *Bala* = *Huala*. Ver *Amblandillo* y *Amblayo*. La voz debe ser del Cacán.

Amblayo. Estancia en los cerros al naciente de San Carlos, por donde se anda, camino de Salta, cuando las creces del verano atajan al viajero, que por lo general toma por la quebrada de Las Conchas ó de Guachipas.

Etim.: Véanse *Amblao*, *Capi-ambalao*, *Fiambalao*, etc. Aun cuando la *p* y la *b* sean letras que se confunden y desde luego *amba* podía ser por *ampa*, cuesta creer que esto suceda desde que en aquellos mismos lugares tenemos la conbinación *Sumampa*, en que la *m* hiere una *p* sin modificarla. Preferible es la derivacion de *hual*, *bal* ó *ual*, redondez, que es una radical que poseen en común los idiomas Cacán y Araucano. La región Cacana está llena de nombres de lugares combinados con la sílaba *hual*, *wal*, *bal* ó *mal*.

La terminación *yo* puede ser la partícula copulativa *yoc*, junto con. Lo que puede asegurarse es que *Amblayo* es una altiplanicie ó campo en el cerro que divide los valles de Lerma y Calchaquí, que es más ó menos redonda, cualidades ambas que se explican por las partículas *an* y *bal*.

En lengua de Cuzco es imposible la combinacion *Amblayo*, porque su morfología rehuye las formas en *bl*, etc.; así vemos que los nombres de lugar dichos hoy *Paclin* y *Albigasta* se escribían antes *Paquilingasta* y *Alivigasta*: de ello se deduce que *Amblayo* no sea más que una sincopación de *An-bala-yo*, lo que tiene altos á la vuelta, ó, que tiene un alto redondo, ó, que está á la vuelta del alto. *An* es altura, y *hual*, *ual*, *gual*, *bal*, redondez ó vuelta.

Los apellidos Calchaquíes abundan en combinados con el sonido *Hual* ó *Bal*. Ver Padron Quilmes. En cuanto á la terminación *yo* véase *Famatinaguayo* y también *Fiambalao*.

Amca vel **Aunca**. Maíz tostado y reventado en rosetas. Nótese cómo en Catamarcano *Am*=*Aun*, así *chaunca*, por *chamca*, *aunchi* por *amchi*.

Etim.: *Am-ca* vel *hamcca*. En Aymará *hama* es estiércol ó escoria de las personas ó cosas. En Chileno *am* es sombra, ánima, etc. Ver *Amchi*. En Aymará *Amca* dicen á las papas, comida general de estos indios. (V. Bertonio).

No es imposible que esta raíz *Am* nazca de la otra *cama*. El maíz era y es el alimento por excelencia del Americano, al grado que el locro se llama: La comida.

Amchacpas. (Loz., V, pág. 189) (?).

Etim.: En Cuzco *amacha* es apaciguar, etc., y *pas* partícula final, más que, aunque. Ver: *Ama*.

Amchi, vel **Aunchi**, vel **Hanchi** en S. Thomas. Salvado ó afrecho de algarroba ú otra mies molida y cernida: es un buen forraje, y para eso lo conservan las mujeres cuando hacen el *patay*. En Andalgalá se usan las dos primeras formas indistintamente. En lengua de Cuzco debería ser *amchi* ó *hamchi*.

Etim.: *Chi*, hacer á otro, *am*, lo que esta voz diga. En Chileno *amchi* es afrecho, también, cosa de la otra vida, como lo es la radical *am* sin más partícula. (Véase: Febres *in Voc.*). Todo esto algo debe tener que ver con alguna divinidad que se le atribuía al maíz. Ver *Ama*.

Amichu. Dos cosas unidas en una ó gemelas, siendo de una especie ó forma: las dos caras del Dios Jano serían un *amichu*.

Etim.: Como el Aymará adoptó la voz *amigo*, acaso sea éste otro derivado de la misma, que diga amigado ó hermanado. Ver: *Michu*.

Amigo. Ver: *Llastay*.

Amilgancho. Lugar cerca de la ciudad de la Rioja.

Etim.: *An-uil-c-ancho*. *Ancho* es, apartado; *c* una partícula demostrativa que acaso haga *uilca* con el *uil*. Conviene comparar esta voz con los nombres *Ambil* y *Uañumil*: en este último se ve que *mil* puede ser una radical con sentido propio. Véase *Huañumil*.

La voz puede ser Cacana, y en este caso sería preferible derivar *ancho* de *anto*: el Sol. Ver: *Comando*, *Antofaya*, etc.

Aminga. Pueblo ó lugar en la Costa de Anjullón, entre Aniyacu y Chuquis.

Etim. : *Amá*, é *inga* ó *inca*. La voz *inca* entra en varias combinaciones para formar nombres de lugar : *Ingamana, Ingahuasi, Mallinga*.

El *Am* puede ser por *Ama* (quod vide), y en ese caso diría *el Inca del Ama*. La voz es Cacana.

Amor seco. Una composita con semilla barbada. *Heterospermum diversifolium*.

Amoyamba. Pueblo del cacique Calsapí (Loz., V, pág. 89).

Etim. : *Amba*, nombre de lugar ; *Amuya* del que se vuelve mudo. En la cuenca del viejo Londres hay muchos cretinos. Ver *Ampa*.

Ampa. Nombre de lugar en Santiago del Estero.

Etim. : Es voz á lo que se ve Cacana, pero se ignora su interpretación. Véase : *An*, *Pa*; *ama* y *Ampalagua*. La última voz acaso nos explique el sentido de esta raíz.

Ampa. Lugar en la quebrada entre Chilecito y La Rioja.

Etim. : Ver anterior.

Ampacache. Pueblo aliado de Bohorquez. (Loz., V, pág. 133). Ver : *Ampascachi*.

Etim. : *Cache del Ampa*, voz híbrida ó Cacana.

En los valles de Salta hay pueblo llamado Cachi (dice *Sal*).

Ampaccascha. Encomienda de Ramírez de Velasco (Loz., IV, pág. 396), situada en el valle de Sañogasta, La Rioja.

Etim. : *Cascha* es piedra de amolar. Ver *Ampa*.

Ampacgasta. Pueblo cuyo cacique fué aliado de Bohorquez (Loz., V, pág. 107). Se hallaba cerca de Acay, en la Cordillera de Salta.

Etim. : *Gasta*, pueblo ; *Ampac*, del Ampac. Ver *Ampa* y *Gasta*.

Ampachu. Nombre de un río al poniente de Huaco en Andalgalá. Continuación del que riega el Potrero.

Etim. : *Ampachu*, es un modo de decir *Ampatu*, que significa « sapo » en lengua de Cuzco, á la que es prudente atribuir el nombre de este rio por su insignificancia. También puede ser tema Cacán, en cuyo caso es más que probable que él contenga la raíz *ampa* que tantas veces ocurre en nombres de lugar.

Ampajango, por **Ampahancu**. Rio y lugar al naciente de San José, valle de Santa María, antes de Yocavil.

Etim. : *Ampa, ja*, peña ó morro, *ango* vel *anco* costa, de la costa, ó falda de cerro. Siempre sospecho que la terminación *ango,* de lugar, contenga una raíz *co* que diga *agua*. Ver *Ango*.

Ampalagua vel **Ampalava**. El Boa argentino, se engulle viscachas, liebres, zorros, y otras *aves* (Ver *aves*).

Etim. : *Ampa, lahua, lagua* ó *lava*, voz que reaparece en el nombre de yerba *canchalahua*. Es más que probable que *lahua* sea expresión del idioma local, Cacán ú otro cualquiera. En Aymará *lahua* es cosa dura ó tiesa, ó que se levanta así.

Ampascachi. Lugar en Salta al Sud de la Viña, cerca de Guachipas. Ver *Ampacache*.

Etim. : *Ampas*, genitivo de *Ampa,* vice *ampac,* que sería la forma del Cuzco verdadero, y *Cachi*, sal, ó sea nombre de pueblo, pues en el Valle de Calchaquí hay uno así llamado : Cachi del Ampa.

Ampata. Nombre de lugar en Tucumán, cerca de Chiquiligasta sobre el río de Gastona.

Etim. : Ver : *Ampa* y *Chiquiliampata*. Lo probable es que sea voz Lule, Tonocoté ó Cacana.

Ampatain. Nombre de lugar cerca de la ciudad de La Rioja.

Etim. : Voz Cacana. Véase *Ampata* en la terminación *in* en Mutkin, etc.

Ampatilla. Nombre de lugar al S. E. de Chiquiligasta, cerca del Río Grande de Tucumán. Diminutivo de Ampata.

Ampatu. El sapo. Proverbio : *Ucucha* se comió el queso y *Ampatu* tiene la culpa.

Etim. : Voz del Cuzco, usada an eún la lengua vulgar ó casera.

Ampatu. Lagarto del brazo, en Santiago.

Etim. : Ut supra.

Ampisa. Lugar al Sud de La Rioja.

Etim. : *Ampi-sa* vel *Amppi-sa* vel *An-pisa*.

1°Como hay *Pisa-vil* y *Pisa panaco,* se desprende que existió un tema *Pisa,* de suerte que *An-pisa,* pudo ser un *Pisa* del *Alto*.

2° *Sa* puede ser *Ja*, peña, y entonces tendríamos, *la peña del médico* (*hampi*).

3° *Ampi* también admite esta interpretación : *en el alto*, y entonces traduciremos *la peña del alto*.

4° Cabe también esta otra : *Ama-pisa*. Ver : *Ama* y *Pisa*. Es probable que se trata de un tema Cacán.

Ampu. Ayudarse unos á otros ; contribuir, en Cuzco.

Etim. : El interés de esta raíz consiste en que entra á formar temas de nombre de lugar en las Valles Calchaquinos. Si en realidad es una voz Cacana inútil es por ahora pretender analizarla. Ver *Ampujaco*.

Ampujo por **Ampuhaco**. Valle entre el río de Bisvil y el de Belén al poniente del Fuerte.

Etim. : *Co* puede ser agua, y *ja* es peña. *Ampu*, aún no se ha determinado : Agua de la peña del *Ampu*.

Lo más acertado sería clasificar este tema como que es del idioma Cacán. Los sonidos *Ja* y *Co* son eminentemente locales, sea cual fuere su significado, y ellos serían un argumento en favor del origen que se pretende darle á esta voz.

Amuxina. La *x* gruesa como en Portugués ó Catalán. Lugar cerca de los Sauces, La Rioja.

Etim. : Parace que en combinación entran los temas *hamu*, venir, y *sina*, así como. Así como quien viene.

Podría también ser por *Amuchina*, lugar que hace mudos ó cretinos, de *Amu*, mudo, y *chi* partícula de verbo transitivo. El *na* es terminación.

Ana, por **Anak**. Alto, arriba. Partícula que entra en combinación para nombre de lugar, generalmente en la forma sincopada *an* ya sea como inicial, ya como final : *Pom-an*, *An-dalgalá*, etc.

Etim. : *An* es la partícula que entra en la voz *Antis* ó *Andes*. En algunos dialectos del Baure, *ani* dice cielo.

Anatuya. Zorrino, en Guacó y passim. Véanse : *Chiñi*, *Añas*.

Etim. : En Quíchua del Cuzco, zorrino es *añas*, esto es, *anyas*, así que la voz *anatuya* es Diaguita, y desde luego puede ser Cacana. *Ató*, por *atok*, es zorro, y *ya* por *lla*, diminutivo. El nombre más común del zorrino es *Chiñi*.

Anca. Aguila.

Etim. : *An*, es radical de elevación, *ca* es una partícula demostrativa.

Ancajan. Nombre de lugar en Santiago.

Etim. : *An*, alto ; *ja*, del morro ó peñón ; *anca*, del águila. También *An*, el alto ; *Amcaj* (por *Ancas*), del águila.

Acajullu. Lugar en Tafí, camino de Tucumán.

Etim. : *Jullu*, morro como falo : *Anca*, del águila.

Ver : *Julumao*.

Ancali. Indio de Colpes, el de la Puerta de Catamarca, su edad 70 años en 1644.

Etim. : *An-cali*. *Cali*, por *Kari*, hombre valiente, y *an* del alto. Confróntese *Cali an*, nombre de lugar en el valle de Calchaquí, en que figuran las mismas dos raíces, pero en diferente orden.

Ancamugalla. Hoy arroyo de Las Flores. Estancia en el Alto cerca de Bilismán, Alto de Catamarca.

Etim. : Lo primero que hay que hacer es determinar la lengua á que pertenece esta voz. *Anca*, águila, es voz quíchua. *Mu* ó *Amu*, raíz que indica movimiento en muchas de estas lenguas, mientras que *ca* y *lla* son subfijos conocidos, pero la derivación puede también ser esta : *An-ccamu-ca-lla*, el mascadorcito del Alto. Más bien voz Cacana.

Ancas (*en*). En Catamarca la construcción es con *en*. Lleva moza en ancas. *Enancarse* es término del juego de la taba.

Ancasti. Parte Sud de la sierra de Catamarca, antes de Santiago ó de Guayamba. Pueblo principal del Departamento del mismo nombre.

Etim. : *Anca-s-ti*. *Anca* es aguila ; *s*, puede ser ablandamiento de la *c* del genitivo ; y *ti* una partícula que á veces corresponde á nuestro *re*, y que se halla en *anti, ínti, inti paytiti*. Se deduce que puede decir una cosa enhiesta, cosa pequeña, menuda, subdividida.

Véase *Ti*. La morfología quíchua obliga á la separación de *ti* ; así que la palabra tiene que dividirse en esta forma : *Ancas-ti* ó *An-cas-ti* ; y en este caso podría ser : *El morrito que está en el alto*. Tal vez voz del Cacán.

Anco, por **ango**. Terminación de nombre de lugar, sobre todo en las faldas occidentales de las cordilleras del Ambato y del nevado de Anconquija, e. g. *Ampajango, Joyángo, Pajanco*, etc.

Etim. : *Co*, agua ; *án* del alto ó de la falda. Muy posible es que ésta sea una voz del Cacán usada para designar *costa*, antes de mar mediterráneo ó lago, hoy de cerro. Véase *Ango*. Si pudiese probarse que *co* dice « agua » en Cacán se facilitaría mucho la etimología en esta región.

Ancochi. « Londres y Catamarca », pág. 142.
Ver : *Ancuchi*.

Anconquiha. « Londres y Catamarca », pág. 222.

Anconquija. Cerro nevado y cordillera que desde su bifurcación en Andalgalá corre hacia el Norte y divide Tucumán del valle de Santa María y Campo del Arenal. Altura 18.000 pies.

Etim. : Anconquija ó sea *Ancon-qui-há*. *An* es cerro ó alto ; *con*, declinación ó poniente ; *qui*, punta, ó también, dualidad, como *chaqui*, pies, *maqui*, menos, etc.; *ja* ó *ha*, peña, morro, etc. Véanse, *Jasi*, *Culampajá*, etc. El Anconquija hácia el Sud forma un rincón en el que se halla el hermoso valle de Andalgalá. El explorador Don Enrique Stewart, que ha subido hasta el filo de la Cordillera, cuenta que en partes éste es doble; pero es preferible suponer que el nombre se deba á la bifurcación ó *payca* (*pallca*) tan carasterística de esta cordillera, que hacia el Sud forma los cordones del Ambato y del Atajo. En Andalgalá se dice Anconquija y no Aconquija, y así también se escribe en toda la documentación antigua : podrá existir la ecuación *Acon* = *Ancon*, más los papeles viejos prueban lo contrario.

Anconquijas. Indios de la falda del cerro del mismo nombre en el Campo del Pucará. Fueron sometidos por Don Félix de Mendoza y Luis de Cabrera en el alzamiento grande de 1632. Aún existen por allí muchas « tamberías » de Indios, y en la Ovejería se hallan muchas antigüedades. Fueron expatriados á Naschi, Tucumán.

Ancu. Calabaza, especie de zapallo.

Etim. : *Cu*, cosa en forma de vaso ; *an*, alto ó abultado.

Ancuchi. Un arbusto que da una frutilla blanca como una perla : abunda en los cercos del valle de Catamarca y del Capayán, etc.,

pero no se encuentra al poniente del Ambato. Es una apocynea (*Vallesia glabra*).

Etim. : *Ancu-chi*, por *Ancu-ti*, podría ser, *pequeño ancu*, porque medio se le parece en su forma. Confróntese : *Ancutilla*. Lo más verosímil es que sea una voz Cacana.

Ancutilla. Lugar cerca de los Sauces.

Etim. : *An-cuti-lla :* El volvedorcito del alto. *Cuti* es, volver, retornar. Confróntese : *Ti*, *Lla*, *An*. También podría ser un diminutivo de *Ancuchi*. Ignoro si hay de esta planta en los Sauces.

Anchacp. Pueblo que dejó Mercado en Calchaquí (Lozano, V, pág. 239).

Etim. : *Ancha*, es mucho, pero falta que saber si no es voz Cacana. La terminación en *cp* es curiosa.

Anchillco. Lugarejo entre Huañumil y Pipanaco.

Etim. : *Co*, agua; *Chilli* : *llilli* es radical que dice *gotear*, así que la palabra puede significar : *Agua que gotea del alto*. Es probable que sea voz Cacana. Ver: *Anchillu*, *Co* y *An*.

Anchillu. Quebrada al Sud de Tolombon, cerca de Pichao.

Etim.: Todas estas voces Diaguitas ó Cacanas son de difícil etimología, porque no tenemos más padrón á qué referirlas que las listas de apellidos y nombres de lugar. Ver: *Anchillco*.

Anchu. Apartado. Judía ó fregol ancho y chato que parten los niños para fichas en sus juegos de azar, los tiran al aire y según como caen ganan ó pierden. Hacen un hoyo y tiran los anchos, es suerte si caen pares adentro ó pares afuera. Los «partidos» sirven de dados, y tienen que caer pares de un solo lado ó todos del lado que fuere. Usados contra el dolor de cabeza, aplicados á las sienes.

Etim. : Voz del Cuzco.

Anchuphuarmi. Mujer separada (Gomez de Huaco).

Etim.: *Warmi* vel *huarmi*, mujer; *anchup*, de la separación ; tema *anchu* con la *p* del genitivo ó posesivo. Voz del Cuzco.

Andahuala. Valle cerca de Ampajango, al naciente de San José, valle de Santa María.

Etim.: *Anta*, cobre; *huala*, cosa redonda. Allí está enhiesto un bolón ó disco colosal de arenisca roja. Muchas veces se confunde este nombre con el de Andalgalá. En Andahuala abundan las «piedras pintadas».

Andalgalá. Famoso valle al pié del nevado del Anconquija, asiento de los indios más belicosos del valle de Lóndres; algunas veces se le incluye en el de Calchaquí. El nombre por el cual es conocida la villa es, el Fuerte, ó mejor, Fuerte de San Pedro de Mercado del valle de los Andalgalas.

Etim.: La *d* es por *t*, como la *g* por *c*, así que la voz consta de estas radicales: *an*, *talca*, *la*, *ao*: Pueblo del señor Liebre del Alto, que así se llamaría el Cacique que le dejó su nombre. Aún existe en Santa María una familia *Tarcalla*. *Talca*, es *liebre*, en Andalgalá, y *huanaco* en los Sauces. Ver: *Ao*, *Talca*, *Lla*, *An*. Es palabra decididamente Cacana.

Andalgalas. Su alianza en 1627 (Loz., IV, pág. 432), corren á Cabrera (pág. 439).

Andalgaláo. «Lóndres y Catamarca», página 74. Supuesto origen del nombre Andalgalá, como Fiambalá y Fiambaláo, Animaná y Animanáo.

Andalucía (Nueva). Nombre de Córdoba (Loz., IV, pág. 278).

Andargala por **Andalgala**. Act. Capitular, 1638.

Andas. Se dice aquí llevar *en* andas, así como *en* ancas.

Ande. Provincialismo por *adonde*

Andilo. Cacique de Aencan (Loz., IV, pág. 126).

Etim.: Puede ser una variante de Anchillu *(quod vide)*. La *d* puede ablandarse y también adquirir *chicheo*.

En Cuzco, *Hillu* es goloso, y *Anti* son los Andes; pero la voz más bien debe ser Cacana.

Andoy. Voz Catamarcana que usan en vez de *ando*.

Andulucas. Lugar entre Copacabana y Río Colorado, departamento de Tinogasta, por donde el río se inclina al naciente, después de correr de norte á sud por muchas leguas.

Etim.: *Anti-ullu-ca-s*. *Ullu* ó *hullu* es el miembro viril, y se aplica en nombres de lugares á esos cerros que forman pendejos entre cordilleras más extensas. La *s* es un «*diz que es*», y *ca* un simple demostrativo; el nombre entero, pues, diría: *Diz que es el falo del Anti* ó Cordillera. Ver: *Julumao*.

Andullu. Voz muy usada para designar un mazo de tabaco en forma de pan de azúcar, y por eso se distingue del manojo.

Etim.: Monlau dice que es «hoja larga de tabaco arrollada, y también pandero». Acaba así: «ninguna de estas hipótesis (las etimologías citadas) explica satisfactoriamente el vocablo español».

Preguntaremos: — ¿Será la voz española ó no? El que quiera saber algo más del francés *andouille*, que busque en Brachet, *Dict. Etim.* El tabaco fué de América y ¿por qué no también la voz *andullu?*

Anfama. Valle entre San Javier y Tafí, provincia de Tucumán. Sitio de indios. Su expatriación (Loz., V, pág. 247).

Etim.: Esta palabra es de las más importantes, porque se sospecha que pueda corresponder por su forma fonética al idioma Cacán. La *f* no tiene cabida en la lengua de Cuzco, pero de la serie siguiente se advierte que no es una corrupción casual: *Fama-tina*, *Fama-y-fil*, *Fama-ya*, etc.

En la parte fonológica se explica la corrupción de *v*, *u* en *f*, y se hace ver que proviene de una tendencia araucánica. Se sabe también que los Quilmes eran de procedencia Chilena, aunque asentados en el valle de Calchaquíes, y en los empadronamientos de estos en Buenos Aires hallamos que nombres que hoy aquí se escriben con *v* ó *b* allí están con *f*, como *Callafi* por *Callavi*, *Filca* por *Bilca*, etc.

An-fama viene á ser el modo Cacán de decir *An-huama*: cosa rara ó nueva del alto. Ver: *An* y *Fama*.

Angaco. Lugar en San Juan.

Etim.: *Co*, agua; *anca*, águila: Agua del águila. Véase: *Co*.

Angastaco. Lugar cerca de San Carlos, valle de Calchaquí. Ver: Itinerario de Matienzo.

Etim.: *Tacu*, algarrobo; *angas*, por *ancac*, del águila; la narigal *n* al herir la *c* la transforma en *g*, y la *c* del genitivo se ablanda en *s*. Puede también analizarse así: *An-gasta-co*: Aguada del pueblo del alto; en este caso sería Cacán.

Ango. «Lóndres y Catamarca», página 138. Terminación de nombre de lugar, como en Ampajango, etc.

Etim.: Sin duda es una voz Cacana, y como siempre se da á lugares de falda, se supone venga de *co*, agua, y *an*, alto. Ver: *Anco* y las terminaciones *Bil*, *Co*, *Gasta*.

Angualasto. Nombre de lugar en San Juan; el pueblo rodea la Puntilla, río de Jachal arriba.

Etim.: *Balasto del An.* Sin duda voz Cacana. Ver: *Balasto, An-gual-asto.*

Anguinan vel **Anginan.** Lugar en Famatina, Rioja (Loz., IV, pág. 126).

Etim.: Lo que parece indudable aquí es que debemos dividir la palabra así: *an-quin-an.* La partícula *an* significa *elevación* ó altura, pero el tema *quin* no se ha determinado aún: él se encuentra muchas veces en combinación. Ejemplos: *An-quin-sila, Mut-quín, Cos-quin, Ñor-quin, Quin-cha, Quin-ti, Titaquin.*

Lo probable es que aquí tengamos otra voz cacana.

Anguinahao. Encomienda de Ramírez de Velazco (Loz., IV, pág. 396). En el valle de Famatina.

Etim.: Este debe ser el mismo Anguinan de arriba. El uno dice el *Alto de Anguín*, el otro, el *El lugar de Anguín.* La terminación *ahao* sabemos que es Cacana, justo será suponer que lo sea tambié *Anguín* ó *Anquín.*

Anguinaos. Indios del valle de Calchaquí (Loz., V, pág. 189). Parece como si estos no fuesen los mismos del pueblo anterior. Posible es, empero, que esta tribu al alzarse se haya corrido con otras al valle Calchaquí.

Etim.: Ver *Anguinahao.*

Angulos. Lugar en el departamento de Famatina.

Etim.: Los criollos dicen *Angúlos* y en este caso puede ser *Ango-ullu* con la desinencia de plural española *hullus. Los morros como falos del Ango*, esto es, de la aguada de la falda. Véanse: *Ango* y *Hullu.*

Ani. Voz á lo que se ve del idioma Cacán. En un dialecto Baure citado por los señores Adam y Leclerc, página 112, edición Maisonneuve. *Ani* significa *cielo*, valor léxico que se ajusta muy bien al sentido que siempre se da á la partícula *an* en estos lugares. Se comprende también que *ani* debería ser *hani.*

En *Aniyacu* dicen que en los cerros se distinguen unas figuras ó formas de animales en los perfiles del cerro, pero no todos los ven, aunque hayan visitado el lugar sólo con este objeto. El doctor Uhle tampoco pudo verlas.

Existen los siguientes nombres de lugar con esta raíz: *Ani-*

maná, Anichian, Aniyaco, Anisacate. Este último es de Córdoba y del idioma Sanavirona. Algunos dicen que *ani* es fango; pero más bien podría ser Dios ó Diablo. *Ani* en Aymará es tema radical del verbo fornicar lo que parece indicar que puede ser el falo.

Anichian. Lugar nombrado en el Auto de Jurisdicción de la refundación de Lóndres en Pomán, 1633: va acompañado de los nombres Pomangascha y Anmalli.

Etim.: Aquí se encuentra una vez más el tema *ani*, esta vez en combinación con *chí* y *an*, ésta partícula de altura, aquélla que puede ser el *chí* auxiliar de verbo para expresar hacer que otro haga, ó sea, *chi* por *ti*, diminutivo, en cual caso sería: El alto del *ani* chiquitito. Ver: *Ani;* Fonología *Ch.*

Animaná. Lugar entre Cafayate y San Carlos.

Etim.: Puede ser *Ani-man-ao*: Lugar en dirección al *Ani*. La terminación *man* ó *mana* la encontramos en Encamana, en Bilisman, Tucuman, etc. *Ani* es voz que aún falta que determinar. Confróntese: *Ani*, *Aniyacu*, *Anisacate,* etc.

Muy bien puede suceder que *mana* tenga otro valor léxico en Cacán.

Anisacate. Lugar en Córdoba, camino á Deán Funes.

Etim.: Aquí nuevamente se comprueba la existencia de un tema *Ani*, porque *sacate* en Sanavirona dice *pueblo*. Confróntese: *Ani*, *Aniyacu*, etc.

Anitay. Apellido indio. Ver: *LLiquitay.*

Etim.: Ver: *Ani*, *LLiquitay.*

Aniyacu. Lugar cuatro leguas al norte de Tinogasta. Otro de igual nombre en la Rioja, entre Anjullón y Aminga.

Etim.: *Yacu*, agua; *ani,* del *Ani*. Aquí resulta el tema *Ani*, sea cual fuere el valor léxico de esta voz, probablemente del vocabulario Cacán. Confróntese: *Ani* y demás voces que empiezan así.

Anjuana. Lugarejo entre Pichao y el bañado de Quilmes. En su campo se encuentran muchas piedras pintadas.

Etim.: Es esta una combinación extraña, porque la *j* sostituye á una *h* aspirada. *Uana*, es hombre menesteroso; *an,* es altura; pero la *j* puede corresponder á varias interpretaciones entre las

que cabe el *co*, agua, y la proximidad á Quilmes hace probable esta interpretación; en este caso, *Anjuana* sería una corrupción de *Ango-uana*. Parece más racional que la *j* sólo sea eufónica como en Saujil, y así tendríamos : *An-uana*.

Anjuil ó **Anhuil**. Lugarejo al sud de Pomán.

Etim. : En este nombre como en *Anjuana* se advierte la posibilidad de una sincopación de *Ango-uil*, el *vil* ó pueblo del Ango ó aguada de la falda. Confróntese : *Ango*, *Co* y *Uil* ó *Vil* y *Ambil*. Ver : *Anjuana* al fin y *Saujil*. Así como se solía escribir « Sajuil », Anjuil puede ser por An-uil de Anfil.

Anjuli. Lugar entre Frías y el Rosario, Catamarca.

Etim. : Si se compara esta palabra con *Anjuana, Anjuil, Anjullon*, se verá que es muy probable que conste del tema *ango* combinado con otro *uli* ó *hulli*. En lengua de Cuzco *cculli* (i. e. *Kjulli*) es, trabajador, laborioso, así que muy bien se puede interpretar este nombre así : *Juli*, el trabajador ; *an*, del alto; y si hubo sincopación con *ango* sería, de la aguada del alto. *CC* en lengua de Cuzco es una guturación fuerte que puede sustituirse por *j*. Si es voz Cacana ya sería otra cosa.

Anjullón. Nombre de una de las costas de la Rioja, cerca de Upinango, en la falda naciente de la sierra de Velasco.

Etim. : Esta palabra puede dividirse de dos modos : *Ango-hullu-on* ó *An-hullu-on*. La terminación en *on* parece que es el aumentativo castellano; *hullu* vel *jullu*, será un *linga* del cerro, y *ango*, alguna aguada de esas faldas ó de ese alto, si se excluye la partícula *co*, agua. Confróntese : *An, Ango*, *Hullu*.

Anllahua. Nombre de indio que corresponde tal vez á esa serie Rancagua, Anconcagua, Lampalagua, en cuanto á la terminación *ahua* ó *hua*.

Etim. : Es de creer que sea voz Cacana. En Cuzco, *Anlla*, por *Anhallu*, no sería una sincopación imposible. *Hua* puede ser por *pa*, equivalente de *ca*, demostrativo final.

Anmallí ó **Aumalli**. Lugar que se nombra en el auto de jurisdicción de Londres, año 1633, después de Anichian.

Etim. : *Malli* es, gustar, probando, llevar la pena ó castigo; *an*, alto. Ver : *Malli*, *Malligasta, Mallenga*. El pueblo de Malli que estaba situado en el Pucará de Anconquija ya en 1616, ha-

bía sido expatriado al Fuerte de Andalgalá. *Malle*, en Araucano, es pintado.

Anman. Apellido de indio Belicha de Pomancillo. Ver : *Empadronamiento.*

Etim. : *Man,* hacia; *an,* el alto. Esto si *man* es partícula del Cuzco. Ver : *Leviman, Tucuman*, *Man.*

Anquilpate. Encomienda de Ramírez de Velasco, en Famatina (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Ver : *An, quil,* en *Quilme.* Lo más acertado es atribuir esta voz al idioma Diaguita ó Cacán.

Anquinpagelin. Nombre de lugar citado en la merced del Ambato.

Etim. : La segura es : El Paquelin de Anquin. Sin duda son voces Cacanas. La $g = j$ indica una *k* ó *q* muy gutural. Como hallamos *Mutquin* y *Anquin* está claro que *An*, *Mut* y *Quin* son raíces de la región Cacana. Ver : *Paclin*, *Anquinsila. Mutquín.*

Anquinsila. Nombre de lugar al norte de Ancasti.

Etim. : *Silla* es, cascajo, y *anquin* puede ser, del alto doble, porque *qui* es partícula de dualidad. Confróntese : *Anquinpagelin;* pero es preferible tomarla como voz del Cacán : *Un sila de Anquin*, teniendo presente la ecuación $s = j$.

Ansapata. Lugar citado en el auto de jurisdicción de Londres, 1633. En el manuscrito se halla entre « Rio Bermejo » (hoy Colorado) y « Tucumanchao » (hoy Tucumanao?).

Etim. : *An-sa-pata; pata* es, ladera, escalón, y *sa*, un tema que hallamos en *Sa-huil*, *Pisapanaco*, *Pisabil*, etc. Es posible que este *sa* contenga una idea de andar, y así tendríamos : escalón para subir al alto. La cuesta de Sapata, camino de Londres á Tinogasta, tiene escalones en la peña viva. Véanse : *Sapata* y *An;* también *Sapata.* Lo probable es que sea voz del Cacán.

Ansina. Así; voz arcaica del Castellano, aún en uso en el interior, y que si bien es Europea se ajusta admirablemente al *hina* vel *sina,* así, ó así como, del Cuzco local. *Cháina*, ó *Chaisina*, muchas veces es *si* en este dialecto, y quiere decir, *eso es así*, ó *así como así.*

Antacu ó **Antaca**. Nombre de un río al norte de Pomán.

Etim. : *Taca* ó *tacac*, el mortero ó el que golpea, *an*, del alto. *Ttocani* es sembrar, en cuyo caso tendríamos el sembrador. Si es *An-tacu*, *tacu* sería algarrobo.

Antapuca. Un puesto en Valle Viejo, Catamarca, propiedad de la familia de Ahumada.

Etim. : *Anta*, animal de este nombre; también, cobre; *puca*, colorado. Empero cabe otra etimología : *An-tapu-ca*, el que pregunta del alto; que pudo ser algún hechicero que dió nombre al lugar. En cualquier caso parece voz del Cuzco.

Antarca. Boca arriba, de espaldas, *supinus*.

Etim. : Por *Hantarca*. *An* ó *han*, arriba, en alto; *tarca*, corvas de las piernas. Véase Santo Thomas in Voc. *tarca*. Confróntese : *Talca*. Si se admite esta etimología sería una prueba convincente del uso de *An* por *Ana* ó *Hanac*.

Anti. Arriba. Origen de nuestro «Andes». *Ti* parece que es partícula de dualidad algo como *Ki* ó *pi* y también de intensidad.

Antinacu. Pueblito al norte del Capayán de Famatina.

Etim. : Este nombre parece que significa, que dos cerrillos se juntan para formar el seno en que se halla el pueblito. *Antí* es cerro ó sierra doble, como son los Andes, y *nacu* es partícula que dice uno con otro; pero desde que *tincu* es juntarse, *tinacu* puede serlo también, y el nombre significaría: lo que se junta del alto. Por otro lado está el *co* agua, y el tina que nos obligan á buscar un origen Cacán. Ver *Co* y *Famatina*.

Antofagasta. Valle andino que pertenece á la merced de este nombre, jurisdicción de San Fernando de Catamarca, parte integrante de la República Argentina, hoy ocupada por Bolivia. Pertenecía al extinguido mayorazgo de Huasán.

Etim. : *Antu-fa-gasta*. La presencia de la *f* es en sí una prueba de que se trata de una palabra del idioma Cacán. *Gasta*, es pueblo; *antu*, del sol; mientras que *fa* es por *ua*, partícula que aún no se ha determinado, pero que acaso represente el *gua* en Anconcagua, Rancagua, Ampalagua, etc. *Va* es pronombre demostrativo en Araucano, y la *V* en este idioma se sustituye con la *f*, por ejemplo : *lefú* por *leuvú*, etc.; de suerte que muy bien podemos tener aquí una partícula del valor léxico del *ca* quíchua, que no pasa de ser un demostrativo. Confróntese : *Gasta*, *Fa*, *Antu*.

El nombre éste suena á Araucano, y su colocación geográfica lo confirma.

Antofaya. Lugar en la región de Antofagasta, algo más al poniente, y parte de la misma merced.

Etim. : *Anto*, sol; *fa*, partícula; *ya*, que empieza á ser, ó *aya*, sepultura, cuerpo muerto, mortuario.

Confróntese : *Antu*, *Fa*, *Aya*, etc. Ver *Famatinaguayo*, *Conando*, *Antofahasta*.

Antofayita. Lugar cerca de Antofaya.

Etim. : Diminutivo español de Antofaya. El *ya*, en éste como en aquél ejemplo, puede ser por *lla*, terminación adverbial.

Antu. El sol, día, hora, tiempo, etc. Ver Febres, in Voc.

Etim. : Esta es palabra á todas luces del vocabulario Araucano en su forma, y corresponde al *inti* de la lengua de Cuzco. En Chileno se pronuncia también *anchú*, y posible es que en esta forma entre en la palabra *Amilgancho*, q. v.

El *an* parece indicar *cielo* ó cosa elevada, en alto, y *ti*, á la vez que *punta*, puede querer decir algo doble, ya porque hayan tenido al *sol* por mujer ó por cualquier otra circunstancia. Bueno sería tener en cuenta los epítetos solares *Ticsi*, *conticsi*, en que no sólo entra el *ti*, sino también el *si* que es radical del órgano de la mujer.

Antusiasmo. Por *Entusiasmo*.

Anucar. Destetar, despechar. Voz familiar muy usada todavía.

Etim. : Voz españolizada que se deriva del Cuzco *anuca*. Ignórase cuál puede ser su etimología, y lo más probable es que á su vez pertenezca á alguna lengua usitada entre las amas de leche en el Perú, y que quedó como nuestro *chiche*, que siendo el nombre que las amas de leche en Buenos Aires daban al pezón del pecho, hoy se usa indistintamente para decir, juguete de niño en general, ó alhaja. Este verbo se conjuga como regular : yo anuco, tú, etc.

Anyuyu. Lugar entre Chilecito y la Rioja.

Etim. : *Yuyu*, yerba verde; *an*, del alto. Véase : *Yuyu*.

Añagua. Arbusto espinudo de los cerros, llamado en Chile *barrilla*.

Etim. : Parece que la terminación *gua* vel *ua* es demostrativa

como la sería el *pa*. Es probable que sea voz Cacana. Véase : *Guañaschi*.

Añapa. Algarroba molida, y la harina que resulta desleída en agua y tomada antes que entre en fermentación : bebida agradable y alimenticia, muy acostumbrada entre la gente pobre.

Etim. : *Añapa*, recté, *Anyapa*. Parece que esta voz no es del vocabulario del Cuzco, desde luego corresponderá al Cacán.

Añaz. Zorrino : la voz usual es *Chiñi*, probablemente del Cacán.

Añauqui. Apellido en Pisapanaco.

Etim. : Ver *Añay*. ¡ Oh, qué lindo ! y *auqui*, Señor, personaje. Tal vez voz Cacana.

Añilpuñu. Añil macerado en orines podridos, con que se tiñe la lana, sobre todo aquella que emplean en la fabricacion de los famosos pellones tucumanos.

Etim. : Palabra híbrida, compuesta de *puñu*, dormir, y *añil;* porque el añil está como dormido en el agrio, si *puñu* fuese corrupto por *puyñu*, diría, el cantarillo en que se pone el añil. Confróntese : *Puñu*.

Ao. Pueblo.

Lozano, en su historia de la conquista del Paraguay, vol. I, pág. 171, edición Lamas, dice que « *ahaho* en lengua *Kakana*, propia de los Calchaquíes, quiere decir pueblo ». En la Argentina, Catamarcana y Araucánica son comunes los nombres que acaban en *ao*, y si Lozano lo escribe *ahaho*, sabemos que vulgarmente se dice y oye *ao*. De esta forma existe una variante notable, es decir, la terminación en *a* aguda, así *á*, como Animaná, Fiambalá, Andalgalá : los dos primeros se nombran también con la terminación *ao*, el tercero nunca.

Careciéndose del vocabulario Cacán, que sin duda tuvo Lozano á la vista, y sospechándose que este idioma, por su guturación fuerte, algo haya debido á las invasiones de Juríes del Chaco, queda el recurso de ver si algo se halla en las lenguas que por este vasto territorio corren. En el vocabulerio que el P. Machoni atribuye á los Lules, y que en realidad es de indios Colastinés, Isistinés, etc., se encuentra una voz *a* que dice tierra. En lengua Mocoví, al decir del P. Tavolini, un estancia es, ta-*aá*, en que la *ta* sobrepuesta importa un tartamudeo muy bien representado

por la ampliación *ahaho*. Se sabe que los Juríes habían penetrado á los valles Calchaquíes antes de la entrada de los Españoles, y la expresión Tucumán, Juríes y Diaguitas, equivale á decir, Tucumán que constaba de Juríes y Diaguitas, es decir, de Tobas y de Pueblistas. De ello se deduce que *ao* vel *a* puede querer decir *Estancia* ó *Población*.

Apa. Radical que tienen en común la voz Aymará *apachi*, vieja, abuela, y la otra Diaguita, i. e. Riojano-Catamarcana, *uñapa*, india vieja, usada en el refrancillo del canto del Chiqui. En *añapa* se contiene la idea de pariente consanguineo, y así el Aymará forma una serie de vocablos.

Apa vel **Apay**. Cárgame. Lo que los niños dicen á sus nodrizas; probablemente aprendido en Buenos Aires de las amas de Quilmes y de Santiago.

Etim. : *Apa*, llevar, en lengua de Cuzco. *Apay*, probablemente sincopación de *apahay*, por *apauay*, carga conmigo.

Apaco. El Diablo. Frase : *Se lo llevó Apaco.*

Etim. : Probablemente Quichua del verbo *Apacu*. Forma participial, que dice, él que se lo lleva. En tal caso es un eufemismo.

Aparejo. Aplicado principalmente á los arreos de una mula de carga.

Apasanca. La tarántula.

Etim. : En González Holguin se pone así : *apa sanca uru*, araña grande; de suerte que la voz era de uso en el Cuzco. *Uru* es, todo género de gusano, inclusive la araña. La palabra parece que se compone de *apa*, lleva, cargar con; que por lo que respecta á *sanca*, la *s* puede ser casual de *apa*, y *anca*, algo derrengada, por lo que los *apasancas* son víctimas de los *runaguanchis* ó San Jorges, que los flechan y cargan con ellos á sus nidos. El veneno del aguijon de estos insectos paraliza la araña que queda sin acción en las piernas, y en este estado he visto una que chupaba un runahuanchi á su talante, sin que ella se moviese ni perdiese la postura natural.

Apearse. Bajarse de la mula ó caballo, echar pié á tierra. También aquí equivale á parar en tal ó cual parte.

Apero. Ver : *Montura*.

Api. Mazamorra. *Api* de maíz, de trigo, de arroz.

Etim. : *Api* en Aymará es, recoger de una en una las cosas derramadas, y *Bpilla*, papas y batatas de que hacen el *caui*. Andando se verá que el Aymará ha dejado sus rastros en la Argentina. Véase : *Apa*.

En Quichua *api api* quiere decir *cosa rala*. Cómo se puede llamar á la mazamorra *rala*, no se comprende.

Apir. Minero que carga metal á cuestas, y por los *chiflones* sale á la *canchamina*. Término muy usado en la minas.

Etim. : *Apa* ó *Apari*, llevar, cargar con. La voz parece ser mezclada de Cuzco y Castellano.

Apiriar. Cargar así. Término minero.

Etim. : Verbo castellanizado de un tema *apir*. La regla es que sean de la primera conjugación, pero con una *i* ó *e* entre la última consonante del tema y la terminación personal.

Apojil. Ver : *Apujil*.

Apotecar por *Hipotecar*. Si me facilita esos *reales* yo ley de apotecar con todos mis bienes.

Aprobar por *Probar*. Y ley de esijir que me lo *aprueben*.

Apu. Señor, Príncipe.

Etim. : En Aymará el *apu*, en Chileno *apo*, y voz muy general en América par designar al que manda.

Apucango. Lugarejo al poniente del Saujil de Fiambalá.

Etim. : *Apuc*, del Señor, *ango*, por *anco*, agua de la falda ó alto. Ver : *Apu* y *Ango*.

Apujil. Apellido indio de los pueblos. Ver : *Apojil*.

Etim. : Por *Apu-huil*, como Saujuil por Sahuil > Safil > Saujuil. Huil del Señor (Apu).

Apuyacu. Lugarejo de la falda entre Sijan y Pajango.

Etim. : *Yacu*, aguada del Señor (*apu*). Ver : *Apu* y *Yacu*.

Aquina. Nombre de cacique en Cansagat, cerca de Salavina. (Lozano, IV, pág. 126).

Etim. : Véase : *Titaquin* y *Aquinao*.

Aquinchay. Apellido.

Aquinao. Valle á 3 leguas de Quilmes (Lozano, V, pág. 237). Ver : *Titaquin*.

Etim. : *Ao*, lugar ó pueblo de Aquin. Ver : *Titaquin*. Así como hay Aquinao y Aquingasta también tenemos Tucumanao y Tucumangasta.

Aquingasta. Pueblo aliado de Bohorquez (Lozano, V, pág. 133).

Etim. : *Yasta*, pueblo de Aquin. Ver : *Aquinao* y *Titaquin*. Esta raíz *Aquin* es importante para la determinación del idioma Ca-Cacán.

Aquisito. Suena *aquixito* (*x* portuguesa = *sci* ital.) Muy cerca, por antonomasia; pues el viajero debe temblarles á los « aquixitos ».

Arana. Lugar en Tinogasta.

Etim. : *Na*, lugar para que se; *ara*, labre. Allí están las mejores tierras de pan llevar.

Ararica. Nombre de indio.

Etim. : Acaso de *ari*, si, y *ea*, él. El « si si » : *Ari-ari-ca*.

Araucano. Indio del Sud de Chile.

Etim. : Voz mixta por su terminación española en *no*, de individualidad. *Are*, si, verdadero; *auca*, guerrero, rebelado, enemigo, soldado. Corresponde en realidad al nombre *Calchaquí*, alzado, bravo. En el idioma Chileno *auca* es, *cimarrón*.

Arauco. Una de las costas de la Sierra de Velasco, la Rioja, entre Machigasta y Anjullon.

Etim. : Corrupción Española de la voz *Raghco*. *Co*, agua; *ragh*, de la greda : esta descripción corresponde al lugar. Ver : Febres in Voc. No es este el único nombre Chileno que se encuentra en tierra de Diaguitas : v. g. *Antu* vice *Inti*, *Conando*, *Coneta*, *Tudcun*, etc. Se explicará como se quiera la presencia de este nombre, pero él da á conocer un fenómeno de la Geografía Física Argentina.

Arbol. Algarrobo. En Catamarca, etc., se dice « palo de árbol » para expresar de algarrobo, y « palo de monte » para toda otra madera. « Una mesa de árbol » sería de algarrobo, etc.

Arca. El arbol visco ó viscote, llamado *arca* en Tucumán. Vease : *Harca*.

Etim. : Puede ser voz ó Lulé ó Cacana. Como nombre de yerba sin duda es Cacana.

Arca-yuyo. Yerba aromática de los cerros, muy confortante y medicinal para las indigestiones. Es una umbelífera.

Etim. : *Yuyu*, yerba; *arca*, de arca, dicha así para distinguirla de la otra *arca*, que es arbol visco. Es probable que sea voz del Cacán.

Arcionera por *Estribera*. Arona dice que en Arequipa la llaman *Arcion*.

Arcoarmachin. Lugar cerca del Tala.

Etim. : Falta que saberse si se divide así : *Arc-uarma-chin*, ó de este otro modo : *Arcu-armachin*. Como existe una frase *acuarmachis* (vamos á bañarnos), acaso esté demás la *r*; sin ella la voz podría decir : lugar para que se vaya á bañar. Véase : *Arcularse*. Si el *chin* es por *china* tendríamos un derivado verbal. Esta palabra puede contener una fuerte sincopación. Ver : *Huarma, Machi*, *Na*.

Arcularse. Voz colonial que significa afeitarse, componerse.

Ardiloso. Voz en uso general para designar á una persona astuta, llena de mañas. La *l* por *d* resulta de esta ecuación : D = R = L.

Arestín. Erupción cutánea en niños y animales. Voz familiar y muy conocida.

Etim.: *Arestin*, en Chileno, rascarse los cabellos. Acaso tenga algo en común con el verbo *arir*, q. v. La morfología Quíchua enseña que la *n* puede ser por *na*, terminación de derivado verbal, *cosa para que se*, mientras que *ti* equivale á *ito* ó *re*, diminutivo ó reiterativo.

Arir. Preparar una olla nueva con alguna liga, para que deje de pasarse y de dar gusto á la comida. Voz adoptada del Quíchua.

Etim.: *Arini*, estrenar.

Aro. Exclamación con que se para un bailecito para intercalar una «copa», copla ú otra interrupción.

Etim.: *Aro,* palabra, licencia. Aymará.

Arquillo. Uno de los ríos que forman el de los Sauces. Véase: *Isica* y *Vinijiao.*

Etim.: Si no es este un diminutivo del castellano «arco». Ver: *Arca* y también *Hillu.*

Arrecho. Aficionado á mujeres.

Etim.: Desconocida.

Arriado, Arreado, *da.* Dicho de animales flojos y pesados para andar.

Arrinquin, Arlinquin. Cuando los mineros Ingleses llegaron á las Capillitas exigían que se les diese un ayudante para que guiase la «barreta» mientras ellos daban el golpe con el «combo»: á este ayudante ó guiador de la barreta dábase el nombre de Arlinquín. Hace años que los mismos ingleses dejaron de trabajar así. Véase: *Champa*; *Hoyo.*

As. Sílaba inicial de muchos nombres. En Catamarca *Ashalli* dice, bastante bien; pero falta que saber si eso mismo importaba en el Cacán.

Asabgasta. Pueblo de Indios que con los *Ascatas* mitaban en Belén.

Etim.: *Gasta*, pueblo; *asab*, *de asab*, palabra no determinada aún. Una de tantas que empieza con el prefijo *As* que en Quíchua dice, más. Parece ser voz del Cacán y sincopación de *Asagua-gasta.*

Asahuango. Lugar en los Sauces del Huayco para arriba.

Etim.: Parece que es, *Asab-anco*, agua del alto de *Asab.* Ver. *As, Asabgasta.* Debe ser voz Cacana.

Asampay. Nombre de un río cerca de Santa María.

Etim.: Una de tantas voces que encierran la sílaba *As* inicial, que en Quíchua dice, *más. Ampa*, voz sin traducción conocida, y la *y* desinencia pronominal ó patronímica. También puede ser voz Cacana. Véase: *Asabgasta*, *Asayan*, etc. y *As*.

Asaxcete ó **Asajeite.** Cacique de Ilaquero. Loz., IV, página 1264.

Etim.: Sin duda del Cacán. Ver anteriores en *As.*

Asayan. Nombre de una estancia al Sud de Huañumil en los Pueblos de Catamarca.

Etim.: *Yan*, camino; *asa*, de *Asa*, voz que aún no se ha determinado si es Cacana, Quíchua, Araucana ó de alguna otra lengua. Araucana parece que no debe ser, puesto que *asa* no es combinación posible en este idioma. *Ax* (*x* gruesa ó Catalana) *alli;* en Quíchua podría decir *bastante bueno*, en cuyo caso tendríamos una de dos etimologías: *ax-alli-yan* ó *ax-alli-an*; la primera, *camino bastante bueno ;* la segunda, *alto bastante bueno.*

Voces que empiecen con *asa* siempre presentarán dificultades, porque cabe la duda entre *a-sa*, *as-sa* y *as-a*, aparte de la posibilidad de una *h* inicial que desaparece en el idioma hablado. La raíz *sa* es común en Catamarca; v. g.: en *Pisavil*, *Saujil*, etc. y parece que se refiere á algo candente. Los criollos del lugar dicen *Axayan* (*x* gruesa). Lo más probable es que esta también sea una voz híbrida del Quíchua y Cacán. Véase: *Asampay*, *Asabgasta* y *As*.

Ascata. Pueblo de Indios que servían en Belén.

Etim.: Puede ser, *as*, más; *cata*, cotorra; lo probable es que sea voz Cacana. Ver: *As*.

Ascochinga. Nombre de lugar en Santa Catalina, Córdoba.

Etim.: Debe pertenecer al Sanavirona ó Comechingón.

Asias. Lugar en la Rioja cerca de Aminga.

Etim.: Véase *Asabgasta, Ascata*. Nombre al parecer Cacán.

Asimin. Nombre de Indio. Mata á Fray Antonio Torino (Loz., IV, página 436). Ver: *Chalemin* ó *Chelemin*.

Etim.: Otro ejemplo de una voz que puede empezar por *as*. A lo que se ve es del Cacán.

Asina. Véase *Ansina*. Corruptela por *así*, *hina* ó *sina*, así como; mitad español, mitad Quichua.

Asllatok. Apellido de Indio.

Etim.: *Aslla*, poco, y *atok*, zorro — como si se dijera *medio zorro*. *As* es partícula comparativa y significa *más; aslla* sería el diminutivo de más, i. e. poco. Voz del Cuzco.

Aspamiento. Usual por aspaviento; ejemplo de la sustitución de *v* con *m*.

Aspitiya. Lugar al norte del Pantano.

Etim.: *Tiya*, morador; *aspi* en lo mejor. *Piti* es, quebrarse como hilo que se corta, morir, palabra muy usada aún. Algo empieza á desfallecer ó faltar bastante.

Asta. Radical que acaso sea la que se encuentra en la voz *gasta*, q. v. Esta palabra se dice que es del idioma Tonocoté, pero no se puede saber, desde que no existe vocabulario de esta lengua: la obra del P. Machoni no trata del Tonocoté, y expuesto es, que ni Lule sea el idioma que así se llama.

Asto. Tema que se encuentra en combinación, como, por ejemplo, Matuasto, Balasto. El *matu-astu* es un escuerzo ó lagarto ponzoñoso.

En Lule *(a)stus*, es cantón ó esquina, significado que daría, «esquina redonda» de *Balasto*. La *a* en *astus* dice « tierra » así que no es *astus*, sino *stus*, que dice «cantón». Yo me inclino á clasificar esta voz como del Cacán.

Ata. Radical que sólo se halla en combinación, como Atahuallpa, Atamisqui, etc. En la primera palabra sería Quíchua, en la segunda Cacán.

Etim.: *Ata* es el numeral *uno* en Chibcha. El P. Mossi traduce la palabra como sí dijese *Arbol*, y á fé que toda cosa enhiesta puede ser un árbol. *Chacata* es, *cruz; chaca* es, puente, y *ata* ó *ta* debe ser el palo ó palos parados. Desgraciadamente Mossi no se refería en su carta á los fundamentos de este parecer.

Atahuallpa ó **Atauhualpa**. Nombre de Inca, gallina, epíteto solar.

Etim.: Esta es una palabra que presenta muchas dificultades al quererla analizar, y así las etimologías que se ofrecen sólo pueden calificarse de tentativas.

Lo más natural parece dividirla así: Ata-huallpa.

En la Relación de Pachacuti (1), Manco Capac después de su hermoso himno « *Ah Uiracóchanticçicápac* », «siempre los acordaba de *Ttonapa*, deziendo : *Runa vallpac papachacan yananssi cahuac*, etc.» El P. Mossi, competentísimo en la materia, traduce *runa vallpac* con el romance «salvador de hombres», que

(1) *Antigüedades Peruanas*, página 248, etc.

perfectamente reproduce el valor léxico de la palabra, porque *vall* es, rodela, valla, defensa, etc.

Huallpa ó *Vallpa* ó *Wallpa*, dice también formar, crear, como si contuviese la idea del torno del alfarero; y la aplicación del nombre para indicar la gallina sin duda alguna se relaciona con la idea de empollar huevos, símbolos del huevo cósmico de los mitos.

Pachacuti distingue entre los dos hermanos así: á Huáscar llama: *Guascar-inga-inti-cuçiguallpa*, mientras que Atahuallpa es, *Ataoguallpaynga*.

En Quíchua existe la radical *atau*, venturoso, desde luego *Atao-uallpac* dice: *Beate Redemptor Mundi*, Bienaventurado Salvador, ó Protector. Es bueno observar que González Holguin distingue entre *Atahuallpa*, gallina, y *Atauhuallpa*, Inca, el Inca de Quito.

En idioma Paez, *atalloi* es gallina, *atallpiz* gallo siendo *oi* hembra y *piz* macho.

Montesinos en sus Memorias, página 167, dice que *Atau* significa, virtud, fuerza, y *huallpa*, benigno, manso. Él llama al rey *Atahuallpa*, cuyo nombre de trono era *Huallpa Titu Inga Yupanqui*, mientras que el de Huáscar dice que era, *Inti Cussi Huallpa Yupanqui*.

La verdad es que el nombre «Atahualpa» proviene de un modo vicioso de pronunciar Atauuallpa, que á su vez ha producido la ortografía Atahualpa, en que la *h* es un mero recurso castellano. Un epíteto combinado de Atau y Uallpa era digno de todo un Inca de los Andes en su apogeo. Lo de «gallo» ó «gallina» una etimología popular.

Ataillpa. Gallina, en el dialecto de Huaco, según Magdalena Gómez.

Etim.: Parece ser sincopación con metátesis de *atahuallpa*, muy particularmente de la variante *atabalipa*, que probablemente fué voz introducida, junto con estas aves.

Ataja-camino. Ave nocturna. *Caprimulgus*.

Atamisqui. Un árbol muy común en los campos áridos del interior de la República. Al arder emite un olor repugnante (*Atamisquea emarginata*).

Etim.: *Ata*, árbol, según el P. Mossi; *misqui*, dulce. Compa-

rando esta voz con las otras *Churqui* y *Shinqui*, prefiero suponer que *qui* sea terminación de nombre de árbol en Cacán, como *ic* lo es en Chaquense, v. g.: *Mapic*, algarrobo.

Atauhuallpa. Ver: *Atahualpa.*

Atay. Apellido Tucumano con la *y* patronímica.

Etim.: *Ata*, árbol (?); *y* terminación que equivale á las Europeas, *ena*, *rena*, *ez*, *ac*, *ap*, *ini*, *co*, *yot*, etc. Confróntese: *ata*, *y*. Hijo de Ata.

Ati. Palabra mitológica que entra en combinación, *Cuati*, q. v. González Holguin lo explica como «*vano agüero ó pronóstico malo*»; y lo junta con *voces* como *tapia*, etc., de mal agüero también. Como tema verbal significa *vencer*, *combatir*. En Aymará el verbo es *athi*.

En otras lenguas acaso deba buscarse bajo la forma *hati* ó *cati*, y así, como en Caribe, dirá la luna y su divinidad.

Etim.: *A* vel *ha* y *ti*, en que la raíz mitológica *A* vel *ha* vel *ca* se determina mediante la partícula dual *ti*, que puede indicar el género de la cosa, ó sexo de la persona, ó bien dualidad, los cuernos de la Luna, cosa de dos layas, ergo malo. Tener *dos* corazones merece pena de muerte entre los indios.

Atoc. Zorro. Voz general.

Etim.: Voz del Cuzco.

Atuntucu. Metido á grande, que se hace el grande, gran metedor. Voz muy usada en Tinogasta. «¡Qué muchacho tan *atuntuco!*», tan entremes. Calavera, tunante.

Etim.: *Atun* ó *hatun*, grande; *tucu*, hacerse, volverse, meter.

Aumalli. Véase *Anmalli.*

Aunca. Véase *Amca.*

Aunchi. Véase *Amchi.*

Auqui. Noble, hidalgo.

Etim.: En Aymará dice, Padre. El *au* parece que es i. q. *ap*, en *apu*, así como *auca* á veces suena *apca*, e. q. en *promapcaes*, por *purunaucáes*, enemigos del desierto. Confróntese: Latín *avus*, etc. La partícula *qui*, de reiteración ó dualidad, puede determinar un *re-noble*. Esta *qui* reaparece en *Yamqui*,

título de nobleza entre los Aymaraes y en *Titaaquin*, voz Cacana. Ver : *Yamqui Pachacuti* en las Relaciones Históricas del Perú.

Auquis. De auquis. Frase adverbial que significa hacerlo de pura gana y porque tiene poder para hacerlo arbitrariamente. «Lo hizo de *auquis*» i. e. de absoluto que es.

Etim.: *S*, diz que es; y *auqui*, señor, caballero, en fin, dueño de hacerlo.

Auru. Material para cestos que se halla en los bañados del río de Santa María.

Etim.: Voz Cacana.

Ausapata. Ver: *Ansapata*.

Ausuluto. Modo local de decir *absoluto*, que enseña cómo la *u* suele sustituir á la *b*.

Autigasta. Nombre antiguo del Huaycama de Santa Cruz, cerca de Catamarca.

Etim.: En Aymará, *Auti* es tiempo de seca ó de hambruna, así que Autigasta sería, el *pago* ó *pueblo de la hambruna*. Un país donde abundan los lugares en cuyos nombres entra el tema *yoka*, no puede estar muy distante de reconocer influencias aymaríticas. Esto no obstante probable es que sea voz Cacana.

Auto por **Acto**. Al *auto* hay dir, contesta el llamado. Lo usual es que la *c* se trueque por *i* y no por *u*, v. g.: *aicion* por *acción*, *refaición* por *refacción*.

Aves. Nombre que se da á la caza, como ser liebres, huanacos, avestruces. *Pájaro* ya es otra cosa, porque estos vuelan, y aquellas no, en concepto de los que salen á correrlas. Ver: Shakspeare : « There is not a more fearful *wild fowl* (ave silvestre) than your lion living».

Avellainera por Avellaneda. Confusión de *r* con *d*. Confróntese: Inglés *Ricardo* y *Dick*.

Avío. Dicho *ávio:* el bastimento para el viaje del caminante.

Axila. Apegado. Voz de la lengua familiar.

Etim.: Puede ser por *as-ilo*; *as*, más, é *ilo*, adicto á, de *hillu*, goloso.

La terminación en *a* se opone á esta derivación, porque el

Quíchua no cambia de una vocal á otra así no más. Es preferible una derivación del Cacán.

Aybe. Ver : *Hichu* y *Aibe*.

Aylli. Ver : *Ailli* y *Haylli*.

Aymocaj. Valle en que Ramírez de Velazco tenía encomiendas. Debe buscarse en la Rioja (Loz., IV, pág. 396). Ver : *Aymohil*.

Etim. : Ver : *Aimogasta, Aymohil, Simoca*.

Aymohil. Pueblo de indios en el valle de Aymocaj, encomienda de Ramírez de Velasco, cuando se fundó la Rioja.

Etim. : Ver : *Aimogasta*, *Apojil*, *Singuil* (Sinjiles), *Saujil*, etc. El caso de Saujil = Sahuil = Safil demuestra que es un modo de decir *Aymohuil* ó *Aymovil*. La *j* y *f* se confunden en el habla vulgar, y de la *f* resulta una *h*, como de *fierro*, *hierro*.

Ayorca. Cacique de Anguinan (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Si la voz es de la lengua general podría derivarse de *ayu*, dejar una mujer por otra. Preferible sería una derivación de *Allu*, falo. Compárese con el nombre Chileno *Petorca*. La derivación más probable sería del Cacán.

Ayungasta. Lugar en los Sauces, al sud de Fiyango.

Etim. : Si no es Cacán puro, vease *Gasta* y *Allu*, penis, ó cosa en su forma, como un cerro « pan de azúcar », etc.

Ayusa. Indios de Guachaschi en Andalgalá. Uno de los tres troncos actuales (1894). Ver : *Cachuxna* y *Hualinchay*.

Etim. : En el supesto que nos la hayamos con una voz Quíchua ahí están *Usa*, piojo, y *Alli*, bueno; pero ¿trátase de *Alli* ó de *Allu*? porque *Allu* parece que es el pene, y entonces tendremos otra cosa. Si fuese *Aya* la primera raíz diría cadáver. Ver : *Allusa*.

Para los que prefieren el origen Cacán se citan los apellidos Ayacai, Ayampox, Ayuchil, Ayunda, Ayuxna, de los empadronamientos.

Azarearse. Expresión usada en el juego para expresar el efecto causado por las pérdidas al que le toca azar en vez de suerte.

Azoa = Acoa. Voz con que Don Alonso de Ribera llama á la *abojá* de los indios de Londres en 1608. (Papeles del doctor Cárcano).

B

B. Letra que los Españoles oían cuando los Indios decían *u, hu* ó *qu* seguido de otra vocal en las combinaciones : *ua, ue, ui, uo* vel *uu*. Por ejemplo : *Batun gasta, Belicha, Bilisiman, Beluco* vel *Buluco, hua, hue, hui, huo, huu, gua, gue, gui, guo, guu*. La B corresponde á la *u, v, f, p* y *m*. Véase : *Fonología* de estas letras.

Ba. Por *gua, hua, ua*, q. v. Exclamación de sorpresa.

Baca. Modo de oir y repetir *huaca, uaca, guaca*. Este tema puede significar nuestro *vaca*, ó bien, las voces indígenas, *templo, tapado, objeto de adoración*, etc.

Baca-biscan. Camino de Cotao á la Laguna, departamento de Belén.

Etim. : Alto (*an*) del Bisco ó Viscote de la Huaca ó de la Vaca.

Bacamarca. Lugar al norte de Santa María. El río corre de sud á norte y se junta con el de Santa María al norte del Fuerte Quemado. Aún existen los restos de un gran pueblo de indios, y en el morro en que acaba la sierrilla del Fuerte Quemado están las ruinas de un *reloj solar* y otros edificios curiosos. Véase : Montesinos, *Memorias antiguas del Perú*, página 71. « Este Rey (Capac Raymi Amauta) hizo junta de sus sabios y astrólogos, y todos, con el mismo rey, que sabía mucho, hallaron puntualmente los solsticios. Era una manera de reloj de sombras y por ellas sabían cuál día era largo y cuál corto, y cuándo el sol iba y volvía á los trópicos. A mí me enseñaron cuatro paredes antiquísimas sobre un cerro, y un criollo, gran lenguaraz y verídico, me certificó servía de reloj este edificio á los indios antiguos. Por ser este príncipe tan sabio en los movimientos de los astros, llamó al mes de diciembre, en que nació, *Capac Raymi*, de su mismo nombre; y luego llamaron al mes de junio *Citoc Raymi*, como si dijéramos, solsticio mayor y menor ».

En Bacamarca están las « cuatro paredes antiquísimas sobre un cerro » y sin conocer el trozo citado de Montesinos ya se había sospechado que podía ser un reloj solar.

Etim. : *Marca* la atalaya ó acrópolis de la Huaca, templo ó misterio. Consúltense los Apuntes de Methfessel, Museo de La Plata.

Bacuma. Lugarejo en los bañados de Tucumanao.
Etim. : *Uma*, cabeza; *baca*, de vaca. Voz Quíchua.

Bagarro. Piedra de veta boba. Chileno.

Bagazo. Más común por acá era antes esta forma : Gabazo. Los de afuera han restaurado el mejor modo de decir, así como de *las azúcares* han hecho *los azúcares*.

Bala. Ver : *Huala*.

Balasque. Indio Belicha. Véase : *Padron de Belichas*.
Etim. : Probablemente de *Bala*, redondez, *s*, diz que, y *que* por *qui*, diminutivo. En cualquier caso debe ser voz Lule (de Techo, no de Machoni) porque en esa región de Tucumán Belicha está cerca de Gastona.

Balasto. Lugar en la punta de la Sierra que divide el valle de Santa María del Cajón y su quebrada.
Etim. : *Bal*, redondo, ó sea, en torno de; *astu*, voz no determinada aún. Confróntese : *Astu*, *matuastu*. Ver : *Hual*, *Angualasto*. Debe ser voz del Cacán. Por corrupción se dice y escribe *Balastro*.

Balastro. Corruptela de *Balasto*.

Balcosna. Valle al norte de Paclin y sud de Escava.
Etim. : *Bal-cosna*. Acaso de *Bal*, redondez, y *cosna*, de *cusana*, derivado verbal de *cusa*, asar en brasas. Sería, pues, *Lugar redondo para asar en brasas*, ó *Cosa redonda para que se ase en brasas*. *Cosna* puede muy bien representar una sincopación de *cosana*, y la confusión de *o* con *u* es notoria. La fonología Quíchua no admite parentesco con *cosni*, humo; la vocal final es radical. Ver: *Hual*. Se salva siempre la probabilidad de un origen Cacán.

Balcusa. Nombre de indio en los empadronamientos de Catamarca y Londres. Hoy se diría *Ualcusa*, con más propiedad.
Etim. : Si no es Cacán podría derivarse de *Bal* y *cusa*. *Bal*, dice *redonda*, *redondez*, y *cusa* es, *asar en brasas*. *El que da vuelta asando en brasas* ó cosa parecida. Confróntese : *Cu* y *Sa*, *Hual-*

cusa. Ver : *Hual, Cusapa*, otro apellido de indio, que da á conocer que hay una raíz ó tema *Cusa*. Podría ser *Hualca-usa*. Ver : Radicales.

Balda-yuyo. Yerba para teñir verde.

Etim. : Fuera del *yuyo*, tierna yerba, desconocida, si bien encierra la raíz *Bal* ó *Hual* q. v.

Balinchay. Indio Caliano de los empadronamientos en el Archivo de Buenos Aires. Este apellido en Huachaschi de Andalgalá suena hoy *Ualinchay*.

Etim. : Patronímico en *ay* hijo de *Ualincha*. Las radicales que resaltan son *Bal*, redondez; *lli*, brillar ó andar; *n* eufónica; *cha*, partícula que dice: hacer lo que el tema significa; *y* terminación de genitivo muy usada en patronímicos. El sentido general indica un epíteto solar, desde luego se comprende que lo usase también un individuo. Aun cuando *cha* sea por *ta*, lo mismo significaría, pues *ta* es también hacer. Confróntese : *Ta*, *Hualinchay*. Ver : *Huacllini*, echarse á perder. Con todo prefiero una derivación Cacana, porque *cha* es terminación común á muchos apellidos : Carpanchay, Huasquinchay, etc.; desde luego tenemos que explicar el tema *Balin* ó *Hualin*, que bien podía ser el *Huari*, Dios de las fuerzas, Peruano, y, por contacto geográfico, Cacano también.

Ballena. Monton trillado que está para aventarse.

Etim. : *Huacllini*, desbaratar alguna cosa. Esta palabra bien puede ser castellana.

Bambicha. Indios curanderos de Cólpes. El famoso médico de este nombre fué matado por las fuerzas do Melitón Córdoba en la Reacción de 1863 : su cruz está al lado del camino entre Pipanaco y Colpes.

Etim. : Este es otro de los apellidos en *cha*, de suerte que la raíz debe ser *Bambi* = *Huampi*, que no es Quichua ni tampoco Araucana; desde luego podrá ser Cacán. Ver : *Huambicha*.

Baquiano, a. La persona diestra en algo ó que conoce bien el camino de que se trata.

Baraja. Aquí, como en el Perú, por *Naipe*.

Barajo. Con Caramba, Caracoles, etc., primos hermanos de...

Barato. Voz que significa lo que *yapa* ó *ñapa* en el litoral. Al que gana al juego se le pide « barato », á la « niña » que baila un bailecito se le pide « barato » por otro que no sea pareja de antes, y no es costumbre que se niegue á conceder el pedido.

Barranquero. Loros así llamados porque habitan cuevas que escarvan en las vetas blandas que separan los mantos de greda dura ó tosca en las barrancas á pique de los ríos en Catamarca y otras partes.

Los pichones se estiman como un manjar riquísimo; pero para sacarlos hay que descolgarse de arriba con lazos, con alguna exposición de perder la vida, ó por lo menos de salir con brazo, pierna ó costilla rota. Véanse : *Loro, Lorohuasi.*

Etim. : Barranquero, frecuentador de barrancas. Habitante de ellas.

Barretero. Peón que en las minas trabaja con la barreta ó taladro. Es el verdadero « minero ».

Barrial. Campos abiertos de mantos de greda, formados por las crecientes que así depositan el limo que acarrean.

Barroyana. Lugar en el Huayco de los Sauces.

Etim. : Barro-Negro (*yana*). Voz híbrida; acaso por *sañuyana.*

Batea. Pieza como bandeja sacada de un solo tablón á azuela, etc., muy usada por las lavanderas y amasanderas. No hay casa que no las tenga de todos tamaños y por lo general son fabricadas en Tucumán, donde el tamaño de los árboles y la calidad de la madera se prestan para producir estos utilísimos muebles del hogar.

Baticola. Lo opuesto á pretal. Pieza que, pasando por abajo de la cola, sujeta la montura, y evita que en las bajadas de los cerros se corra el apero al cogote del animal y que el jinete se nos cuele por entre las orejas del mismo.

Batungasta. Nombre de un gran pueblo que existió en el portillo de la Troya, hoy incluido en la merced de *Aniyacu*, cuatro leguas al norte de Tinogasta. En el mismo documento está este nombre con tres variantes : Batungasta, Guatungasta y Huatungasta. El ingeniero Lange ha publicado una interesante relación de estas ruinas en los *Anales del Museo de La Plata.*

Etim. : La opinión común es que el nombre significa, *gasta*,

pueblo; *batun*, grande. Pero en Santo Thomas hallamos que *guatuni* es, hechizar matando hombres, y *guatun* es, á no dudarlo, injuria ó afrenta; parece, pues, que más conviene la interpretación Pueblo de hechiceros, ó de la afrenta. Lo que puede asegurarse es, que el lugar de Batungasta es curiosísimo, que las ruinas son de vasta extensión, que en las murallas se usó barro, y que los campos que lo rodean están llenos de *huacas*, tiestos con abuelos en escabeche. Este nombre también se halla escrito Bacungasta, etc.

Es más atendible una derivacion Cacana.

Bayamble. Apellido de indio.

Etim. : Sin duda por *Guayamble* i. e. *Guayamba-le*. Parece que será una combinación Tonocoté que dice *Le*, habitante ó criollo Guayamba, del Chaco, ó de la Sierra, porque ambos se apellidaban así. La morfología Quíchua rechaza la combinación *Guayamble*. En Mataco, Buenos Ayres-*le* sería *Porteño*, y como parece que el Mataco es el verdadero Tonocoté, muy posible es que ésta sea una etimología acertada. *Bayamba* y *Gualamba* todo es uno, porque la *l* = *ll* se confunde con la *y*, y la *Gu* con la *B*.

Becubel. Lugar en la sierra del naciente de la Punta de Balasto valle de Yocavil ó de Santa María. Existen allí restos de un espacioso tambo, al que conduce un camino pircado aún en muchas partes. Según parece, á las ocho horas de camino, y al otro lado del cerro, se encuentran las ruinas de una ciudad. Desde Becubel se obtiene una hermosa vista de todo el país. Para llegar á Becubel, saliendo de la Punta de Balasto, se toma por el río y aldea de Pajanguillo.

Etim. : *Becubel*, villa de Becu ó de Huecu. Sin duda voz del Cacán en que se entrevé ese *co* á que se atribuye el significado de « agua ».

Bel ó **Bil**. Véase : *Vel* ó *Vil*.

Belén. Nombre puesto en 1682 á lo que entonces se llamaba Valle de Famay-Fil; tuvo su origen en el Santuario de Nuestra Señora de Belén que allí fundó el último cura de Londres, don Bartolomé de Olmos y Aguilera. Véase : *Famay-Fil* (1).

(1) Estando en prensa este trabajo se ha descubierto un documento por el doctor Ramón Cárcano, por el que consta que aquí fué el asiento del Londres de Alonso de Ribera en 1607.

Belicha. Pueblo de indios que á mediados del siglo XVII fueron removidos de Simoca á Pomán de la Puerta, valle de Catamarca, como consta del siguiente extracto del empadronamiento correspondiente, 12 de marzo de 1644. Párrafo del Padrón del pueblo de Belicha :

« Don Pedro Cheque, natural del pueblo de Simoca y que es cacique principal de los indios de él y que asiento donde ahora los han juntado para hacer este padrón, no es natural ni su pueblo, y que Nuño Rodriguez Beltran, su encomendero, los ha traido y mandado á esta chacra llamada Belicha, donde los tiene por la comodidad de hacer sus chacras y que su propio origen y sitio es dicho asiento de Simoca donde fueron empadronados y visitados por el señor Oidor, doctor don Francisco Alfaro que visitó esta provincia. »

Son apellidos : Balasque, Chalco, Anman, Yapa, Jico, Estoan, *Tassi*, el pretendiente al cacicazgo.

Estos empadronamientos son documentos de gran valor, y constituyen una rica mina de datos que yace aún sin explotarse en el Archivo General de Buenos Aires. Correa, en su mapa, da Velicha al S.O. de Simoca.

Etim. : Parece que estos hayan sido *Huillis*, indios así llamados y que existían en el país de Juríes. Reminiscencias de ellos se conservan en nombres como *Bilisman*, *Bilipalacma*, *Huañabelis*, *Belis*, etc.; y lo que es más, hace acordar de los Huilliches del Sud, aunque el *che* y el *cha* no sean necesariamente una y la misma partícula; porque *che* es, gente, y *cha* indica *hacer*, siempre que no sea por *ta*, terminación como *Diaguitas*, *Gomerita*, *Escita*, etc. Véase : *Huilli*.

Bermejo. El rio hoy llamado Colorado por los Españoles, *Mayu Puca* por los naturales y que en Techo figura como el *rubrum flumen*. Divide las provincias de Rioja y Catamarca desde sus juntas con el río de los Sauces hasta que desaparece en los médanos abajo del pueblo perdido del Pantano (Loz., IV, pág. 457).

Etim. : Se ha dado el nombre al río por el color de sus aguas.

Berruga. Una enfermedad sifilítica de las más contagiosas : sus síntomas son dolores en los huesos y manchas blancas en las partes húmedas. Curación : aplicación de polvos de hoja de tarco (una bignonia) y agua de cepa-caballo á pasto.

Bichigasta. Lugar en Famatina, al sud de Nonogasta. Escrito Vichigasta.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *Bichi*, si es por *Vicchi*, sería un cangilón hondo. Santo Thomas da *Vicchi*, cuba pequeña, arcaduz. Probablemente pueblo del acueducto, ó donde hubo alguna noria.

Bien aiga! Arcaico local por ¡bien haya!

Bilapa. Lugar frente á la cuesta de Santa Cruz del Portezuelo, al naciente de la ciudad de Catamarca.

Etim. : Podría derivarse de *apa*, el que alza; *Bili*, al indio Bili, pero mucho hay que decir en favor de un origen Cacán.

Bilca. Apelativo de Indio común en Santa María y Andalgalá. En el Padrón de Quilmes se escribe *Filca*, de donde se deduce la interequivalencia de la *u* y *f* en Cacán.

Etim. : *Bil* y *ca;* esta partícula demostrativa, y *bil* sol. *Bilca* ó *Villca* es también *nieto*. Lo más seguro es que tenemos un epíteto solar, y por lo tanto aparente para que lo adoptasen los mortales de más ó menos categoría. Ver : *Bilapa*. Por lo mismo que Bilca suena á Aymará puede estar más cerca del Cacán que del Quíchua. Véase P. Cobo, voz *Huilca*.

Bilgo. Lugar de la Rioja, entre Nonogasta y Paganso. Escrito *Vilgo*.

Etim. : Parece que esta voz es por *Huilcu*, que dice *hiedra;* pero en Araucano *huîllghún* es vejiga, orines, orinar. Por otra parte, el *go* puede muy bien ser *agua* y *Bil* del *Bil,* que si bien es *sol*, parece que lo es en el sentido de linga ó falo. Siempre conviene tener presente la posibilidad de un origen Cacan. Ver: *Bilapa, Bilca*.

Bilj. Ver *Huilli*.

Bilijan. Nombre de lugar entre Miraflores y Billapima.

Etim.: Esta palabra admite las interpretaciones: *Bilij-an* y *Bili-ja-an*.

Aquella diría, *an*, alto; *Bili* del *Bili*, hombre de esta nación. Véase *Bilicha*, *Bilipalacma*, *Bilisman*; esta, alto (*an*) de la peña *(ja)* del Bili ó Huili. Esta palabra Bili es curiosa y merece ser estudiada: no debe confundirse con *huillá*, liebre. En Quíchua existe un tema *Huillina*, lo sembrado tierno que apenas apunta. Si este verbo *huilli* existe como tal, puede tener que ver con

los temas que encierran esta raíz. *Huillina*, en su forma, es un derivado verbal de una raíz *huilli;* pero siempre queda una probabilidad en favor del Cacán.

Bilipalacma. Nombre de indio de Callagasta, valle de Catamarca, hombre de 70 años en 1644.

Etim.: *Bili* debe decir, *Huilli*, indio de esta nación. La combinación *palacma* es de difícil interpretación, aun cuando *palla* podría decir, coger, separar. *Ma* puede ser por *ua* ó *pa* demostrativo. En tierra de lengua Cacana no se puede pasar por alto este orígen.

Bilisman, también **Bilismano**. Pueblo del Alto en dirección á Albigasta y Frias.

Etim.: Es uno de los muchos nombres combinados con el tema *Bili*. La morfología quíchua nos obliga á dividir así: *Bilis-man*, como *Tucu-man*, *An-man*. *Man*, hacia; *s*, el diz que es; *Bili*, Huilli. *Ismana*, es basin, pero la primera parece una etimología más natural. La forma *Bilismano*, se oye, pero tal vez sea por corruptela. Falta que examinar la documentación vieja. Ver: *Leviman*, *Huilli*; voces que empiezan por *Bili*.

Bilqui por **Uilqui**. Una tinaja grande partida horizontalmente: la parte inferior llámase así; también las que se hacen en esta forma, y se usan para poner aloja.

Etim.: La idea principal está contenida en la partícula *qui*, partida en dos *huill* ó *bil*, cosa redonda. Hay también una partícula final *qui*, que en Mataco y lenguas del Chaco, tipo Toba, dice *vaso continente*.

Billapima. Lugar en Catamarca entre Miraflores y Capayán, equivocadamente llamado *Villaprima*, á consecuencia de una de esas etimologías populares que inventan interpretación y hechos que la expliquen. «*Villaprima*, porque era la primera Villa». No lo es ni lo fué nunca, y los papeles y hombres viejos no conocían otra forma que *Billapima*, que es por *Huillapima*. *Ima*, ajuar; *huillap*, de la Liebre; sin duda nombre y asiento de algún cacique así llamado. Aquí Don Francisco de Alfaro empadronó á todos los indios del valle de Catamarca desde Singuil.

Etim.: *Ima*, ajuar; *huillap*, genitivo de *huilla*, liebre. Véase: *Huilla*.

Billavil. Nombre de lugar á una legua del Fuerte de Andalgalá y camino de Anconquija; otro en el departamento de Belén en direccion de Hualfin á la Laguna Blanca.

Etim. : *Vil*, lugar ó pueblo. *Billa* del *Huilla* ó Liebre. Véase *Huilla* y *Vil* ó *Bil*.

Bincha por **Huincha**. Banda ó atadura de la cabeza: llaman así tambien el pañuelo con que llevan atada la cabeza, la toquilla del sombrero, y cualquier listón que puede servir para ello.

Etim. : La radical *vin* es común al Quíchua y al Aymará, y el *cha* sin duda es partícula de hacer. La voz diría, pues, *hacer vin*. Esta radical *vin* ó *huin* puede significar algo de movimiento en círculo.

Biñacu. Lugar al norte de Osma, en Salta.

Etim. : Por *Bin-yacu*. *Yacu*, aguada; *Bin* del *Bin* ó *Huin*. *Huini* es porra de piedra horadada, con mango de palo.

Bipos. Lugar y rio unos 40 kilómetros al norte de Tucumán.

Etim. : Ver *Huipos*. La región es propia de Cacanes, Lules y Tonocotés.

Bisbis, dicho también **Bisvil**. Valle y rio al poniente del Fuerte. El rio se junta con el de Yacuchuya para formar el de Amanáo.

Etim. : *Vil*, lugar ó pueblo del *Viss*. Dice González Holguin que era tradición que silvando *viss viss* de noche salían al encuentro brujas en forma de cabeza. Acaso á esto se refiera el nombre de Viss-Viss. Ver: *Vil* ó *Bil* ó *Huil*.

Biscacha. La chinchilla cerril.

Etim. : Probablemente una onomatopea. *Cha*, que hace; *ca*, el; *Bis* ó *Viss*, invocación de brujas. Es el grito de las Viscachas.

Biscarra. Apellido de indio en Choya de Andalgalá.

Etim. : Voz Cacana. Ver los temas que así empiezan.

Biscochan. Lugar en el Pucará.

Etim. : Por *Biscote-an*, alto de los Biscotes, porque hay muchos de estos árboles en el lugar así llamado. *Ch* chicheo común de *t*.

Biscol. La flor maravilla, una compósita que abunda en los cerros.

Etim. : Probablemente voz Cacana.

Bobadal. Ver: *Guadal.*

Bohorquez (Pedro). En realidad Pedro Chamijo. Su otro *alias* Gualpa Inca. Pasó de Chile por Pismanta á Guandacol. (Loz., véase página 27, año 1656).

Bombachas. Calzón ancho y suelto, pero recogido en la panto rrilla ó tobillos, que le da la forma abombachada.

Bombolan. Indios encomendados en Salta (Loz., véase página[S] 114 y 133).

Etim.: Bombo llaman en estos lugares á un tambor grande. Ver: *Ullu* y *An*.

Botar. Voz general en el interior para decir arrojar. « Lo han botado á la calle ». A un sirviente lo *botan*, etc.

Bracete. Usado como en el Perú en el sentido *de bracero*. En el Interior, como no se acostumbraba andar así, no existía la palabra. Hoy se han introducido una y otra cosa.

Brazos. Peones, jornaleros, jente trabajadora.

Breque. Del Inglés, *break*, romper, en cuanto á la prensa que para la rueda en su giro; y del Inglés *break*, clase de carricoche liviano así llamado.

Breva Pecocho. Fruta de la hediondilla (*Cestrum*).

Etim.: Acaso de *Pocco*, madurar. Ver *Pocote*.

Brin. Género de algodón para ropa exterior de hombre que pueda lavarse. También lo hay de hilo.

Bufanda. Chal ó abrigo de vicuña, merino, etc. con que el viajero se envuelve la cabeza ó cuello para evitarse del viento frio y cortante en los viajes por estas montañas.

Burroyacu. Lugar en los Sauces del Huayco arriba.

Etim.: *Yacu*, agua, del burro; palabra híbrida.

C

C. La tercera letra de los alfabetos europeos y que puede ser la segunda de los americanos. La *C* se confunde con la *P*, en Quíchua. Véase Santo Thomas.

Ca. Partícula final que equivale al artículo ó pronombre demostrativo, y que en muchos casos ha formado una nueva radical. Ejemplo de *ca* como artículo:

«Guaira puca corriti
«Runaca cusiqui cusiqui.»

(Canto del Chíqui.)

Ejemplo de *ca* convertida en radical:

Huaca: templo, etc.
Yoca: falo.
Marca: frontera.

Ca. Partícula final de verbo que según parece corresponde á un pronombre personal de 3ª persona.

Cabana. Lugar en Jujuy. Voz Quíchua.

Etim. : *Cabana*, observatorio de *cawa* ó *caba*, ó *cahua*, observar. Véase *Copa-cabana*. Derivado verbal en *na* que dice, lugar apto para ver; mirador.

Cacique. Gobernador de pueblo de indios, á quien en virtud de Cédula Real correspondía el tratamiento de Don. La mujer é hijo mayor gozaban del mismo privilegio.

Etim. : En lengua de Cuzco, *Ccazqui* es el galán, pulido, ataviado.

Cacuy. Un pájaro que tiene un canto parecido al nombre que lleva; oído con frecuencia, rara vez ó nunca visto.

Etim. : Voz onomatopéica.

Cacharini. Alcanzar barro.

Etim. : *Cacharini*, dejar alguna cosa, aflojar lo apretado, dar licencia.

Cacharpas. Reunión de cosas pertenecientes á un viajero. Tal vez se derive de la voz Cacharpaya.

Cacharpaya. La despedida, fiesta que se celebra para hacer honor á alguno que sale de marcha.

Etim. : *Cacharpayani*, despachar (Torres Rubio); *Cach* por *cat*, de cobijar; *arpa* de ofrecer algo como en el templo; y *ya* partícula verbal de estar en hacer.

Cache. Mojigangas en las funciones de Salta así llamados. En en el Litoral una persona mal vestida se decía que estaba hecha un Cache.

Etim. : A lo que se ve es probable que se derive de los Indios de Cachi, que serían los primeros que asistirían á estas funciones, como más tarde entraban Mocovíes, sin que lo fuesen por nación sino por traje. En Belén estos hacían su papel en las procesiones de la Vírgen aun entrada la segunda mitad de este siglo. En la Rioja aún se acostumbran estas mojigangas. En Andalgalá se dejaron después de 1859.

Cachi. Sal.

Cachi. Lugar en los Valles de Salta, antes de Calchaquí.

Etim. : *Cachi* es, sal, cristal, y parece que procede de *chi*, hacer á otro; *ca*, como roca, piedra ó cristal.

Cachi-pampa. Lugar cerca de Acay en Salta (Loz., tomo V, página 106.

Etim. : *Cachi*, sal; y *pampa*, campo abierto sin estorbo.

Cachiyacu. Lugar al Sud de Joyango. Pueblos.

Etim. : *Yacu*, agua ; *cachi*, salada ó de sal.

Cachiyacu. Salmuera.

Etim. : *Cachi*, sal; *yacu*, agua.

Cachiyuco. Lugar cerca de Tucumán.

Etim. : *Yucuc*, que cabalga; *cachi*, sal.

Cachiyuyo. Lugar cerca de la Rioja. Ver el siguiente.

Cachiyuyu. Arbusto bajo que se cría en los bañados salitrosos.

Etim. : *Cachi*, de sal; *yuyu*, mata *(Atriplex Pamparum)*.

Cacho. Vaso hecho de un cuerno.

Cacho. Un par. Frase : « dame un *cachito* de *anchos* » (frejoles anchos partidos).

Etim. : En Quíchua *cachu* es, papas que quedan por descuido en la tierra y brotan, acaso sea algo que sobra.

Cachuan ó Caxuan. Lugar cerca de Santa María.

Etim. : Ver *Cacho* y *An*. Debe ser voz Cacana.

Cachuniar. Juegos de muchachos con «*libes*»; boleadoras pequeñas. Las arrojan al aire, para que en lo alto se crucen.

Etim. : *Cachoni* es, cuñada. Ver *Cacho*.

Cachuxna. Uno de los tres troncos de Guachaschi. Ver *Ayusa*. Ver Empadronamiento. Aún existen en el lugar (1897).

Etim. : Ver Quíchua *Kacchuni*, coger yerbas, y *Cachoca*, empadronamiento.

Cadillo. Una gramínea (*Cinchurus myosuroides*).

Cafayate. Pueblo importante del Valle de Calchaquí.

Etim. : Parece que la *f* Cacana representa la *hu* ó *w* del quíchua, por lo tanto *Cafayate* es una voz Cacana que trasliterada diría *Cahuayatí*, ó *Cawayati*. El verbo *Caway* es, observar, y *atí* es una palabra arcaica que significa, astro lunar, ó también, el hado; y como en Cafayate se halla una de las peñas con símbolos grabados á cincel, bien puede el nombre referirse á estos geroglifos. Sin embargo el nombre Antofaya hace posible esta otra division: *Ca-faya-ti*. Ver : *Ti*, *Antofaya* y *Ca*, peña.

Caillamanta. De aquí no más. (G.).

Etim. : *Cay*, aquí; *lla* partícula ; *manta*, de.

Cailon, Cailona. Voz usual en Catamarca para designar un animal de silla ó carga que tiene el defecto de tropezar y caerse con frecuencia.

Caille. Idolos de los indios Calchaquinos. Eran, segun el Padre Lozano, «imágenes labradas en láminas de cobre», «que traían consigo, y eran las joyas de su mayor aprecio; y así dichas láminas, como las varitas emplumadas, las ponían con grandes supersticiones en sus casas, en sus sementeras y en los Pueblos, creyendo firmemente que con estos instrumentos vinculaban á

aquellos sitios la felicidad, sobre que decían notables desvaríos y que era imposible se acercase por allí la piedra, la langosta, la epidemia, ni otra alguna cosa que les pudiese dañar». De estas láminas existen varias, y una de ellas de singular valor artístico.

Etim. : Es voz del Cacán, porque la usaban los Calchaquinos.

Caima. Desabrido, dejado, triste.

Etim.: La lengua del Cuzco no explica esta voz, á no ser que conste de *ima*, cosa, y un *Ca* privativo. Esta voz es más usual de cosas, *yanga* de personas.

Cayta purinca. Por aquí pasó (G.); este uso de *ca* final es curioso, porque casi equivale al pronombre él, siempre que no tengamos aquí un resto de conjugación local.

Caitos. Hilos. Ocurre en la frase: «me ha *chuschao* y hasta los *caitos* me ha *pitido* (cortado)».

Etim.: *Caytu*, hilo. Ver *Caytrui*, desleir, menear (enriar?) *Ccaymita* (Acostea aculeata) una Montabea de Chinchao (Markham), Tutura. Estos son rastros y no una etimología.

Caja. Expresión minera muy usada para designar las paredes bien definidas que encierran la veta de metal á uno y otro costado.

Etim.: Voz del Español, y aplicada porque con las dos capas y los *frontones* de la labor se encierra la parte de veta de que se trata, siendo el *cielo* y el *piso* los dos costados que faltan. El Padre Cobo cita esta voz (t. I, pág. 304).

Cajal. Nombre apelativo en Santa María.

Etim. : *Ca-j-al, ca* ó *caja*, peña, sierra ; *j* por *ha*, y *l* terminación común en la región cacana.

Cajetilla. Nombre con que los del campo obsequian á los del pueblo en el Litoral; así como estos llaman á aquellos *compadrito* en todas partes.

Calamochita. Lugar en la provincia de Córdoba hacia el Sud, visitado por Francisco Mendoza en la entrada de Roxas (Loz., t. IV, pág. 54).

Etim.: Ante todo habría que determinar la lengua á que corresponde. Si es Sanavirona puede tener algo de Chaquense.

Calamuchita. Ver: *Calamuchita.*

Calancata. Loro calancata, especie de loro entre el Barranquero y la Cata ó Cotorra; tiene plumas lacres en la cola y alas.

Etim. : *Calla,* romper, traspasar, y *cata,* cotorra. La *n* es una *c* nasalizada ante otra *c* y la palabra debía escribirse así: *callaccata;* y como *calla* es romper, *calar* ó taladrar, resulta que la palabra dice: «Cotorra que rompe ó cava», para distinguirla de la *cata* común, que hace su *huasi* ó casa en los árboles. Los Loros Calancatas, como los Barranqueros, hacen sus cuevas en las barrancas de *Jasi* ó de aluvión en los ríos sobre todo en las fajas de arena que suelen separar los mantos del depósito más duro. En Quichua *calla* ó *chiqui* es loro chico.

Calco. Apellido de indio Belicha (1640) de Simoca.

Etim. : En Araucano *calcu* es hechicero. Los Belichas vivían en tierra de Lules.

Calcha. Prendas de uso personal, que se ponen ó que sirven para tapar; piezas del apero.

Etim. : Desconocida.

Calchaquí. Nombre de los habitantes de los valles andinos de Salta, Catamarca y la Rioja.

Etim. : *Kallchac,* el que anda siempre disgustado. Esto parece lo más verosímil *Kallchac* ó *Kallchaque* es un tema participial.

Calchaquí. Entrada de Ulloa á este valle (Loz., IV, pág. 444).

Calchin. Lugar en el río Segundo, Córdoba.

Etim. : Corresponde á los idiomas de Córdoba, ó del Chaco y aún no se ha determinado; mas como los Calchaquíes de Santa Fé fueron expatriados á Córdoba, es probable que sea lengua de estos. Ver: *Calti.*

Calchivil. Nombre de la reducción de los Mocovíes de San Pedro en Santa-Fé, segun una nota en el margen del manuscrito de P. Tardini.

Etim. : Por allí andaban los Calchines. Falta saber si ellos pusieron la terminación *vil.* Ver *Calchin* y *Huil, Bil* ó *Vil.*

Calian. Uno de los pueblos de indios que delimitaba la jurisdicción de Catamarca con Salta. Actualmente se ignora su asiento;

pero no puede estar muy lejos del pueblo de Quilmes. También se escribe Acalian.

Etim.: Ver: *Caliba*, *Acalian* y *Ccari* (varón). Voz Quíchua.

Calianes ó Acalianes. Indios del pueblo de Calian, que fueron expatriados por Alonso de Mercado en la última guerra de Calchaquí. Más tarde fugaron y se refugiaron en su querido valle de Calchaquí; fueron nuevamente capturados, remitidos á Buenos Aires y juntados con los Quilmes en su reducción cerca de aquella ciudad. Ver Lozano, t. V, página 249, y los Empadronamientos de Quilmes y Calianos.

Etim.: Ver *Calian.*

Calingasta. Lugar en San Juan.

Etim.: Gasta ó Pueblo de Cati ó Calin. Ver *Calian.*

Calisay. Nombre patronímico con la *y* de procedencia.

Etim.: *Ccari*, valeroso. Ver *Sa, Calian*, *Caliba*. Hay una Quina que se llama Calisaya. En Aymará, *Callisaa* es relámpago.

Calsapí. Cacique de Amoyamba (Loz., t. V, pág. 41).

Etim.: Parece que sea forma sincopada de Calisapí.

Calpanchay. Apellido de indio en las Capillitas, variante del mismo nombre en Santa María, donde se escribe *Carpanchay*.

Etim.: *Y*, patronímico, hijo del; *cha*, que hace; *Carpa*, tiendas de campaña. La *n* es eufónica. *Callpanchay* es una voz del Cuzco que dice: ánimo, aliento; y el verbo es alentar. En el caso nuestro la *y* final es de patronímico.

Calti. Indios del Río de la Plata que figuran en los Empadronamientos y deben ser más ó menos Guaycurúes.

Etim.: Desconocida. *Calti* por *calchi.*

Ccalla. Romper, taladrar.

Etim.: Voz Quíchua.

Callafi. Lóndres y Catamarca, pág. 135. Nombre de indio en los Empadronamientos Quilmes y Calianos de Buenos Aires. Ver *Callave.*

Callana-mayu. Río al norte de Pisapanaco.

Etim.: *Mayu*, río; *callana*, del tiesto. Voz del Cuzco local.

Callapo. El *callapo* ó poste con que sostienen las cajas de las vetas en las minas para que no se desplomen y puedan cargar los desmontes.

Etim.: *Callapi*, palos atados al través para llevar algo. (Mossi *in-voc.*). En las minas los ensamblan con ciertos cortes, de suerte que forman una especie de puentes ó arcos. Dice el P. Cobo que á las escaleras de minas llaman *cimbas* y á los escalones *callapos* (t. I, p. 306).

Callavi. Lóndres y Catamarca, pág. 135. En Calchaquí ó Quilme *Callafi.*

Etim.: Es probable que sea por *callahui.* Las partículas *Vi*, *Ti*, *Hui*, sin determinar. Ver: *Tafi, Chafiñan.*

Callpanchay. Nombre de Indio.

Etim.: *Callpa,* fuerzas; *cha*, partícula; *y*, terminación de patronímico: hacer (*cha*) fuerte ó animoso. Ver: *Carpanchay.* Preferible es una derivación del Cacán. Ver: *Ta* ó *Cha* é *Y.*

Cama. Lóndres y Catamarca, pág. 139. Raíz, que dice crear, dar el sér, etc. Palabra cosmogónica, á lo que se ve. Se encuentra en combinación, v. g.: en *Atacama, Camayoc,* etc.

Camalote. Pasto duro, alto, ordinario de las viñas.

Etim.: Falta que determinar la lengua de orígen. Despues de escribir lo que antecede ha caído en mis manos la Historia del Nuevo Mundo por el Padre Cobo S. J. y de ella resulta que «es el *Acamalote* una yerba tan parecida á la planta del *Maíz* en el talle, caña y hoja, que vista en los campos engaña á muchos. No produce semilla alguna; véndese en los pueblos de la Nueva España como el *Zacate*, y con él engordan mucho las bestías», (t. I, pág. 438). No me consta que el nuestro sirva para forraje, no siendo que lo apetezcan los herbívoros burros.

Camareta. Un pequeño cañón ancho y chato de bronce ó cobre, que se carga con pólvora y se taquea bien con ladrillo. Al disparar mete mucho ruído, desde luego es muy usado en las funciones de Iglesia, sobre todo en las vísperas y cuando están «alzando».

Camarico. Lugar en Caucete, San Juan.

Etim.: Hay una raíz *cama* que dice: cuadrar, convenir. *Ricu* es ir. Esto si se trata de Cuzco; mas *co* es agua, en Araucano, *Mari* es diz ó un saludo; y *Ca*, otro.

Camayoc. Diestro en cualquier oficio. *Guagua Camayoc*, niñera,

ama de crianza. Rivera llama así á los Capataces. Papeles del doctor Cárcano.

Etim. : *Cama*, criar; *yoc*, experimentado en; partícula copulativa.

Cambiar. Aquí dicen : « Mandarse cambiar », en el Litoral: « Mandarse mudar », por irse, largarse, etc.

Camincha. Yerba común de los campos y viñas, que da una papita pequeña, pero agradable. Una *papilionacea*.

Etim.: Nombre local, ergo, puede ser Cacán. Compárense : *Assemin*, *Chalemin* y partícula *Cha* del Cacán.

Caminiaga. Lugar en el norte de Córdoba.

Etim. : Tal vez sea por *Caminc* y *haga*.

Camote. Clase de batata. Aquí también se usa la expresión : « Estar con un camote ; tenerlo, etc. », por estar enamorado.

Campo del Pucará. Altiplanicie que separa el cordón de Anconquija del de Ambato. Llámase Pampa de la Sierra en papeles de 1616 y 1626.

Camumbasacate. Lugar en Córdoba (Loz., t. IV, pág. 284).

Etim. : Voz Sanavirona, por la terminación en *Sacate*. Ver: *Sacate*, *Tulumba*.

Cana ó Jana. Espina.

Etim. : *Cani*, picar. Voces locales, acaso Cacanas.

Cancana. Asador y tenedor de velas ó candelero.

Etim.: Voz Quichua : derivado verbal de *Ccani*, quemar; cosa con que se asa, ó lugar para hacer arder.

Cancha. Corral, lugar limpio y cercado. *Pereacunacancha*, Corral de los Perea, balde principal de Tucumanao.

Etim.: Como la voz es Quíchua el *cha* es partícula causativa. El doctor López dice que la raíz *Kan* equivale á calor, vida, serie (Razas Araucanas, 417).

Cancha. Empeine, enfermedad cutánea.

Etim.: *Cha*, hacer; *can*, escosor, fiebre ó algo así.

Canchalagua. Una yerba medicinal *(Liruna scoparium)*.

Etim.: Ver *Cancha* y *Ampalahua* ó *Ampalagua*. Es probable que sea voz del Cacán.

Canchamina. Patio al rededor de una boca-mina, en que se quebranta y escoge el metal. Ver : *Chancar* y *Pallaquear*.

Etim. : *Cancha*, corral, lugar encerrado ó emparejado La voz completa es híbrida.

Canchaminero. El jornalero que se ocupa en la cancha de una mina y no en lo interior, en *chancar*, *pallar*, *pallaquear*, etc.

Candileja. Unos torteros de greda, barro, etc., con un agujero en el centro en que se colocaba la vela. Voz que ha vuelto á usarse mucho, después que se descubrieron las candilejas de las chinitillas alumbrantes en la Gruta de la Virgen del Valle el año 1888.

Cansagat. Pueblo de Salavina. (Loz., IV, pág. 126). Sus caciques Nuqui y Aquina.

Etim.: La terminación es rara, é indica que no es Quíchua. Debe compararse con nombres Sanavironas (de Córdoba) como *Sinsacate*, etc.

Casas. Plural por el singular *Casa*, en uso local. Es casi como decir que á cada cuarto le aplicaban este nombre y al conjunto el otro « Casas ».

Cantacalo. Indios de Córdoba (Loz., t. IV, pág. 376). Ver *Cantapasa*.

Etim.: Falta que saber á cuál de los idiomas pertenece.

Cantapasa. Indios rebelados en Córdoba (Loz., t. IV, pág. 404).

Etim.: Ver *Cantacalo*. Si resultan ser voces Sanavironas sacaremos en limpio tres temas radicales: *Canta, Pasa* y *Calo*.

Caña Brava. La caña criolla que se cria en las cuestas pantanosas de Tucumán, etc. Llamada *Pintoc* en el Perú (P. Cobo, t. I, pág. 519).

Caña de Castilla. La caña introducida.

Cañada. Zanjón cenagoso en que se depositan las aguas. Es más largo que una represa y más cortado que un arroyo. Por lo general, abunda en juncos, totoras y otras plantas acuáticas.

Cañete. Ciudad fundada por Juan Pérez de Zurita en 1558 en el valle de Hualan, donde fué la última fundación del Barco. Supónese deba ubicarse en Huasan y que la *l* sea una *s* gótica mal escrita y peor interpretada. Ver: *Hualan*. Castañeda la rebautizó con el nombre de Orduña.

Etim.: Derivado del título de Castilla, Marquez de Cañete, que á la sazón era Virrey del Perú. Véase *Yomansuma*.

Capayán. Lugar diez ó doce leguas al sud de la ciudad de Catamarca, que dió nombre á esta parte del valle, antiguamente jurisdicción de la Rioja.

Etim.: *Capac-ñan*, camino (*ñan*) real, ó del ilustre. Así lo tra-

duce la tradición, y así lo es en realidad, porque *ñ* es un valor accidental de *y*, y en Santiago *Huasayan* se sabe que es, camino de atrás. *Capac* es una de esas palabras arcaicas que se leen para atras y para adelante y que suena como la radical del Latin *capax*, *capac* + *is*. La anofonía es curiosa si bien no debe atribuirsele por ahora más alcance.

Capayanes. Indios del valle de Chilecito ó Famatina. No hay que confundirlos con los del otro, hoy de Catamarca. Aquellos formaron alianza con los Andalgalas cuando el alzamiento grande entre 1626 y 37 (Loz., t. IV, pág. 423).

Etim.: *Yan* = *Ñan*, camino; *capac*, real ó del Rey.

Capia. Un arbusto de las faldas. Es una *celastrinea* y se llama *Maytenus viscifolia*. Todo el año está verde. Se usa para rodrigones.

Capia. Especie de maíz dulce y sabroso para choclo.

Etim.: *Capi*, amasar; *ya* partícula incoativa ó de efectividad. Es la harina del maíz capia que se amasa, *Capyac*, para amasar. Ver *Kapya*, blando, porque este maíz lo es.

Capiar. Bosquetes del maíz capia.

Etim.: Ver *Capia*.

Capiambalao. Lugar cerca del rio de Huacra.

Etim.: Ver *Ao*, *Bal* ó *Bala*, *Ampa* y *Capia*. Puede muy bien ser Cacán, y así como suena podría significar de *Amba*, redondo de las *capias*.

Capiosa. Adjetivo usado de la madera cuando es vidriosa ó de mala hebra. Que se hace harina como Capia.

Etim.: Ver *Capia*. Voz híbrida.

Caracantina. Cuero en forma de palmeta que llevan las mujeres, colgado de la cintura, á modo de pequeño delantal, y que les sirve para torcer sobre él las hebras de hilo que desean doblar para la tela.

Etim.: *Cara*, cuero; *canti*, torcer hilo; y *na* desinencia de derivado verbal.

Caracú. Vulgarmente *carácu*, hueso que contiene médula, la misma médula.

Etim.: En Quíchua hay un verbo *ccara*, dar de comer, y *ccaracu*, alimentarse. En Guaraní, Ruíz de Montoya da *Caracú*, tuétanos de vaca. El criollo arribeño siempre dice « Carácu ».

Caracha. Sarna.

Etim.: *Ccara*, costra como cuero; *cha*, hacer. Voz del Cuzco.

Caracha. Llaga, costra, enfermedad, empeine, *cancha*.

Etim.: Ver anterior.

Carachapampa. Lugar así llamado, al poniente de Santa María.

Etim.: Pampa de las Carachas, ó que las produce.

Carachapampa. También.

Carachipampa. Pampa en la puna ó vegas de Antofagasta, territorio argentino en cuestion con Bolivia, pero parte integrante de la merced de Antofagasta, hecha á Don Luis Diaz de la Peña en el siglo pasado, y como de la jurisdiccion de Catamarca.

Etim.: *Caracha*, escama como de sarna, etc.; y *pampa*, campo abierto sin estorbo. *Ccara* es, costra ó cueros; *cha* que lo hace ó levanta. Todo lugar de Cordillera quema el cutis, de suerte que se pela la cara ó lo que sea que vaya descubierto. La variante en *chi* sólo se diferencia en que es de verbo transitivo en lugar de ser simplemente causativo.

Cara-huasi. Lugar en Guachipas de Salta. Allí se halla la cueva en que Ambrosetti halló las pinturas reproducidas en el Boletin del Instituto Geográfico.

Etim.: *Ccara*, de cuero; *huasi* casa.

Carahuay. Lagarto verde.

Etim.: Desde que *machacuay* es, culebra grande, se deduce que *huay*, radical común á los dos, es algo que significa reptil. *Ccara* es, escama ó pellejo que larga la culebra. *Ccarayhua* en Quichua es nombre genérico de ciertas lagartijas.

Caran. *Pije* negro que hace bala en los huecos de los árboles.

Etim.: Probable que sea voz Cacana.

Caranacu. Apodo de persona fea.

Etim.: Si es voz Cacana podría compararse con la otra *Panacu* (*pud. mul.*). *Acuy*, dice: ruin, bellaco, maldito. Ver *Caran*.

Caranchi. Ave de rapiña (*polyborus vulgaris*).

Etim.: En combinaciones como ésta es dificil saber á qué corresponde la *n*, si es temática ó simplemente eufónica. Ver *Ccara*, dar de comer, y *Chi*, partícula. También *Caran*.

Caransinchi. Coleóptero negro, tosco que se anda de noche, por

todo lugar, y de dia busca los rincones de las habitaciones. Llámase vulgarmente *Champi*.

Etim.: *Ccara*, cáscara; *sinchi*, dura ó fuerte, porque así la tiene el *Champi*.

Carapanchay. Patronímico en *y* de Indios, en *Pisca Cruz*, frontera de Bolivia.

Etim.: *Ccara*, cuero; *apani*, cargar; *cha* hacer que; *y*, partícula patronímica, equivalente á *de* ó *los de* ó *hijo de*. Tal vez Cacán de *Cazapan* y *chay*, terminación de patronímico.

Carbunclo. Ver *Farol*.

Cárcano. Herido de un molino. También *Cárcamo*.

Etim.: La voz es Castellana y viene de *carcavo* ó *carcava*, zanja ó excavación que sirve para defensa ó para colocación de algo. Se entiende que se habla de un molino de agua que trabaja con rodesno ó rueda horizontal de cucharas.

Carcarañal. Nombre del rio Tercero antes de caer al Paraná.

Etim.: Vease *Calamuchita*. En lengua Allentiak de los Guarpes hay una voz parecida que significa «blanco». En creces el rio lleva aguas de este color.

Cardon. *Cereus pasacana*. El cactus gigantesco de los cerros y faldas. En Catamarcano llámanse Achuma, Pasacana, etc.

Etim.: Cardo grande. Voz Castellana. Ver *Chumao*.

Carga. Esta voz no sólo se usa para expresar lo que se conduce por asémilas, carros, etc., sino que también es tasa de medida; algo como aquel «barricas de harina» de nuestros hermanos del Norte, quienes todo lo reducían á esto. Entre nosotros, todo se calcula por cargas, y la carga si era de granos contenía 12 almudes, si era de líquido, 12 cuartillas, de las que parece entraban 4 en cada «arroba», medida ésta que ya no se usaba en mi tiempo.

La carga de trigo equivalía á 12 @, la de maiz á 14 @, por el mayor peso de esta mies, y la harina seguía al trigo de que se molía. Los porotos se vendían por almudes también, pero no hay mula que cargue 12 almudes de este grano. Los abusos en los almudes que decrecían á vista del vendedor y se hacían grandes por obra y milagro del comprador obligaron á tratar más bien por arrobas y éstas aún sobreviven al poco poético kilo.

Con el vino y aguardiente sucedía lo propio. La carga de cuen-

ta contenía doce cuartillas, que podía levantar una mula, pero poco á poco fueron disminuyendo y algunos barriles sólo contenían 4 cuartillas. Hubo que poner remedio á esto, porque las cuartillas eran tan elásticas como los almudes, y al fin el litraje y el peso sustituyen á la cuartilla y la mula carga 100 litros, en barriles de 50 cada uno, ya sea por peso, ya por medida.

Pero con esto y todo aún pensamos y hablamos de cargas y no de kilos.

Cari. Color plomo.

Etim.: Este es color natural de alguna lana del país. La voz es de dudoso origen, y bien puede ser Cacana, por ser tan general su uso en la región Diaguita.

Caroya. Lugar cerca de Córdoba.

Etim.: Si es voz Quíchua, véanse: *Uya* y *Ccara*.

Carpa. Tienda de campaña.

Etim.: *Ccar–pa*. *Ccara*, piel ó cuero; *pa*, partícula final.

Carpanchay. Apellido indio de región Cacana.

Etim.: Hijo (*y*) del que hace (*cha*) carpas. Ver anterior.

Carúa por **garúa**. Bruma. En Catamarca se dice siempre *garuga*.

Etim.: Probable es que sea voz local. Es un fenómeno muy común en las cumbres catamarcanas, y debió tener nombre en Cacán.

Carrizo (Nicolas). Famoso fundador en casi todas las ciudades. Se halló en la de Lóndres, y supónese sea abolengo de los Carrizos de Andrade, hoy representados por los Rivas de Lara en Lóndres.

Casa-hielo. Puede escribirse así ó con *x* ó *j*. Si es por *kacca*, sería peña.

Casabindo. Pueblo de la Puna de Jujuy (Loz., t. IV, p. 402).

Etim.: Ver *Casa* y *Pintu*, envolver. Si acaso la voz es Quichua. Ver *Caxamarca*.

Casablanca. Cueva al este de Cafayate. El Paititi ó Césares de Calchaquí. Aún hoy se supone que encierre riquezas. Es probable haya sido Salamanca. Muchas excavaciones se han hecho, y hasta se asegura que con éxito en algunos casos.

Casalao. Pueblo cerca de Quílmes (Loz., V, p. 191).
Etim. : *Casa*, ver *Casabindo; lao* ver *Colalao; Casa* sin duda dice ó « hielo » ó « peña ».

Caschi, i. q. **Cusco** ó **Kixqui**. Perro ordinario.
Etim. : Desconocida.

Ccasco. Pecho. Cc=h.
Etim. : El *co* ó *cu* podría ser de vaso continente. Ver *Malcasco*.

Casia. Una paja de los Ciénegos en el Cajón, Santa María y otras partes.
Etim. : Sin duda voz Cacana.

Casial. Lugar donde crece esta paja. Ver anterior y *Casu*.
Etim. : Voz híbrida.

Casi tiyay. Estate quieto (G.).
Etim. : *Ccasi*, quieto, ocioso, sin hacer nada; *tiya*, estar. Voz del Cuzco.

Casiva. Apellido de indio en Choya.
Etim. : *Casi* y *va* demostrativo. No es imposible que *Casi* sea por *Jasi*, tosca. Ver *Casia* ó *Casi*, paja de ciénego. Acaso algún hombre delgado ó seco como paja. También puede ser el que está ocioso.

Casminchango. Es probable que sea corruptela de *Caspinchango*. Pueblo que hoy se halla duplicado, uno al este de Santa María, el otro á la salida del rio de Tafí á los llanos. Esto confirma la expatriacion referida por Lozano (V, p. 247).
Etim. : *Caspi*, palo cualquiera.

Chango. Ver *Chango Real*.

Caspi. Palo.
Etim.: *Ccaspi*, palo. Voz Quíchua.

Caspicuchuna. Lugar cerca de la Concepción.
Etim. : *Cuchuna*, cuchillo; *caspi*, de palo. Ver *Cuchuna*.

Caspitacana. Campo al sud del Fuerte de Andalgalá.
Etim. : *Tacana*, golpeador; *caspi*, de palo, *i. e.* mano de mortero.

Casta. Raíz que se encuentra en Castacuti.

Castacuti. Lugar en los Sauces cerca de Tuipan y Cerro Negro ó entre Lorohuasi y Alpasinchi.

Etim.: *Cuti* es volver, en Quíchua, pero *Casta* no se presta á interpretación. Más bien puede ser voz del Cacán.

Castilla. Calificativo de todo lo que es extranjero ó español. Su opuesto es *Sacha*. Así, pues, se dice *cera de Castilla*, la que viene preparada y blanqueada en marquetas; *Sacha cera*, la criolla. Sacha uva, Sacha Higuera, Sacha Maestro, en vez de Higuera de Castilla, etc. Arboles de Castilla son todos los introducidos de afuera, muy en especial los frutales.

Casu. Paja alta de ciénegos.

Etim.: Aunque sea voz Cacana el *Ca* puede ser raíz de cosa cubierta.

Casusi. Un indio de Villavil, que se daba con el «*Amigo*» ó *Llastay*, al decir de los criollos del Fuerte.

Etim.: Ver *Casu* y *Si* (diz-que-es).

Cata. Cotorra.

Etim.: Nombre general que se da á estos pajaritos, que bien podrá ser indígena ó extranjera. Algunos dicen «cotorra».

Catahuasi. Nombre de lugar al sud de Pilciao.

Etim.: *Cata*, de cotorras; *huasi*, casa.

Catamarca. Escrito á veces *Cathamarca*. Ciudad y provincia de este nombre.

Etim.: *Cata*, falda ó ladera; *marca*, fortaleza, castillo de frontera. Ver *Kata* ladera (Gonzalez Holguin). Su valle, descubierto por Juan Núñez de Prado (Loz., t. IV, p. 126).

Catear. Buscar minas. Ver *Kata*, ladera. Puede haber confusión con el verbo «Catar» y *Catini*.

Catini ó **Ccatini**. Seguir ó acompañar á alguien, arrear por delante.

Etim.: Tal vez de *Cca*, antes, y *ti*, idea de segundo lugar, de repetición, etc. La voz es Quíchua.

Catinsaco. Lugar en Famatina, Rioja, al este de Paganso y sud de Bichigasta.

Etim.: Ver *Catini*, *Sa*, *Co*. Preferible es atribuir esta voz á un origen Cacán.

Catintuclla. Nombre de indio de la jurisdicción de Londres.

Etim. : *Catina*, corrida; *tuclla*, enlazador. En este caso voz del Cuzco.

Cativa. Nombre de indio.

Etim. : *Cati-va*, *catini*, persigo; *va*, partícula final. En este caso diría «el perseguidor»; pero también puede ser voz del Cacán.

Cativas. Indio que con Asimin da muerte á Fray Antonio Torino (Loz., t. IV, p. 436).

Etim. : *Cati*, seguir, continuar; *va*, demostrativo; *s*, diz-que es. El que diz-que es seguidor, etc. Ver *Cativa*.

Catuña. Nombre de lugar en la Rioja.

Etim.: Ver *Ccatu*, mercado, y *Uña*, cordero de llama. También *Uñapa*.

Cauca-cauca. Crudo, sancochado.

Etim. : *Cau*, y el artículo *ca*. *Cau* debe significar: quemar, calentar ó cocinar, pues *cauchi*, es olla grande y la partícula *chi* es de, hacer á otro. A medio cocinar. Ver *Cauca*. Voz Quíchua.

Cauca. Comida de maíz cruda y dura por falta de cocimiento.

Etim.: En lengua de Cuzco sería *Chahua*; posible es, pues, que aquí tengamos una voz Cacana. Tal vez derivando por corruptela de Canca.

Caucete. Lugar en San Juan.

Etim. : Desconocida. Ver *Asajsete*.

Caurichari. Lugar en la Rinconada de Jujuy.

Etim. : Ver *Ca*. *Uri*, crecer bajo de tierra como papas; *cha* y *ri*, partículas verbales.

Cavelava. Indio de Pomangasta, 1644.

Etim. : *Ahua*, tejedor; *vel*, del lugar; *ca*, de la peña. Ver más bien *Becubel* y *Cavilanmipa*; también Famatina *ad fin:* esto porque puede ser voz del Cacán.

Cavilanmipa. Pueblo de indios encomendado á Ramírez de Velasco en la Rioja, valle de Sañogasta (Loz., t. IV, p. 396).

Etim. : Es probable que ambas voces, ésta y la anterior, se de-

riven de un tema radical *Cavel* ó *Cavela* y que sean Cacanas. Ver *Huilla.*

Caxca. Voz que se usa por los muchachos en sus juegos, en esta frase: el que roba raya no le *caxca*, no le vale.

Etim.: *Cani*, ser (?).

Caxpa. Muestra de tortilla quemada sobre las brasas.

Etim.: Ver *Cocavi.*

Caya minchac. Hasta pasado mañana (G.).

Etim.: *Ccaya minkha*, un día de estos. *Minkha*, pasado mañana. Voz Quichua.

Cayer. Arcaismo catamarqueño por *Caer.*

Cayote. Género de sandía boba que se usa para hacer dulce.

Etim.: Desconocida.

Caytu-uma. Cabeza deformada á modo de pilon ó bonete. Ver: Medina, *Orígenes chilenos*, pág. 381.

Etim.: *Uma*, cabeza, y *Caytu* por *Çayto*, cosa en forma de cono. Voz Cacana.

Ccali. Fuerte, valeroso. *Ancali*, indio de Colpes.

Etim.: Se supone arriba que sea por *Ccari*, varón; pero en Cacán puede tener otro valor léxico.

Ccara. Cuero, corteza, cáscara.

Etim.: Es voz del Cuzco y sin duda se refiere á las asperezas de lo exterior.

Ccollpa. Carbonato de soda, también metal en piedra, para distinguirlo del *llampu* ó metal desmenuzado.

Etim.: Está claro que se trata de dos temas: *ccollpa*, salitre, y *ccorpa*, terrón, por confusion de *ll* con *r*. Ver *Collki.*

Cerrado, Cerrazon. Voz local para indicar que los cerros están envueltos en niebla ó bruma. Equivale á « está garugando ».

Cimarrón. Agreste, fugitivo, amargo. Al mate sin azúcar llámase *cimarrón.* Arona trae curiosas noticias acerca de esta voz. Hacienda cimarrona es casi lo mismo que alzada. Dicho de una persona indica que no se da ni se acerca á los demás.

Cinto. Tuna pequeña colorada.

Etim. : Ignórase el idioma á que pertenezca ; debe ser del Cacán.

Cinto-punco. Lugar cerca de Graneros.
Etim. : *Puncu*, puerta ; *cinto*, ver anterior.

Co vel **Go.** Raíz que yo sospecho pueda decir «agua» en Cacán. Ver *Ango* vel *Anco*.

Coca. Hoja de esta planta, que se seca y masca por los indios y españoles de la región Andina. Tiene olor y gusto á té *(Erythroxylon Coca)*.
Etim. : Desconocida. Ver *Cocavi*.

Cocavi. Voz que da Lozano como Calchaquina, para significar provisión de viaje. Confróntese Santo Thomas in voc. *CCoca, ui*, y Lozano,t. V, pág. 125.
Etim. : De notarse son : 1° el *cu* en *micu*, comer ; 2° el *co* en *coca*, donde la partícula *ca* es demostrativa ; 3° el valor dual ó reiterativo de la partícula final. *Ccoccau* en lengua de Cuzco es fiambre de viaje; pero *Cocavi* es la voz Cacana. La voz es curiosa, escrita *CCocaui* en S. Thomás, quien da su equivalente *mircapaya. Kokoyani* (G. H.) es, perder el verdor, marchitar. Algo tendrá que ver con *Coca*. La terminación en *ui* ó *vi* puede ser nuestro prefijo *re*, 2ª vez, como en *ñaui*, ojos (que son dos), ó el *bis* en biscocho. Ver *Oca*.

Cocinar por **cocer**. Así también en la Argentina.

Coco. Véase *Cochucho*. nombre del Cochucho en Tucumán.
Etim. : Desconocida.

Cocó. Aguas, dicen los niños.
Etim. : Probable es que sea un derivado del Araucano *Co*, agua.

Cocha. Mezcla de harina de algarroba, y de trigo tostado, con agua, para hacer tulpo.
Etim. : *Cu*, comida ; *cha*, hacer ; si es que se admite este valor del *cu* en *micu*, comer. En tal caso sería voz del Cuzco. Ver lo siguiente.

Cocha. Tomar añapa delgada.
Etim. : *Cocha*, laguna, mar. De *co*, agua y *cha*. Véase anterior. Ambas voces tal vez correspondan al Cacán.

Cochas. Lugar en la quebrada de los Sauces.

Etim. : *s*, diz que es, *cocha*, laguna. Así sería voz del Cuzco; pero cabe la posibilidad de que sea Cacana.

Cochayuan. Lugar en San Juan.

Etim. : *Cocha*, lago ó mar ; *huan* ó *guan*, con. Quichua.

Cocharpollo. Así llaman en Santa María al *Chocoña*, ave de los esteros ó ciénagos.

Etim. : Palabra híbrida : de *pollo* y *cocha*, laguna. La *r* representa alguna corruptela.

Cochinoca. Pueblo de la Puna de Jujuy (Loz., t. IV, pág. 402).

Etim. : *Cuchi*, chancho. Puede ser voz Aymará en que *Occa* es un *cul de sac*, y *Ccochi*, algo de buen temple, que madura temprano.

Cocho. Ulpu.

Etim. : En Aymará *Ccocchu* es, mazamorra. Puede muy bien ser voz del Cacán.

Cochuchu. Un árbol del valle y sierra de Catamarca, llamado *Coco* en Tucumán.

Etim. : Voz local, desde luego posible que sea Cacana. En Quichua *Cochuch* es, codo.

Cofle. En el Morro cerca de Córdoba (Loz., t. IV, pág. 374).

Etim. : Voz de las lenguas locales.

Coipa. Ver *Colpa*.

Colaláo. Pueblo al norte de los bañados de Quilmes y sud de Tolombon.

Etim. : *Cola-la-ao; Cola*, por *Ccolla* ó *Ccoya*. señora principal ; *la* por *lla*, partícula; y *ao*, lugar. Pudiera también derivarse de *Colla*, boliviano, siempre que no se interponga alguna mejor etimología Cacana, lengua á que corresponde por su terminación en *ao*.

Colana. Pueblo cerca de Pomán.

Etim. : *Collanan*, lo más alto ó elevado. Es el más alto de todos los « Pueblos » de Catamarca. Hoy le dicen el Rosario.

Colcol. Buho grande, cuyo grito le ha dado su nombre.

Etim. : Acaso de *ccorconi*, roncar. Lo más seguro es que tenemos una onomatopeya, porque así suena lo que canta.

Colcolanco. Nombre del río que delimita Belén con Londres.

Etim. : *Colcol* y *anco* ó *ango*, esa terminación tan común en la región Cacana. El *Ango* del*Colcol*. Ver estas dos voces.

Coligüe. Lugar cerca de Mendoza.
Etim. : Voz del idioma local.

Colobe. Cacique de Nacha (Lozano, t. IV, pág. 126).
Etim. : Como debe ser voz Cacana se deja sin derivación. Ver *Callave*, en cuanto á la *be* final.

Colpa. Una sosa natural que sacan de mantos y usan para cocer mazamorra.
Etim. : *Ccollpa,* salitre.

Colpa. Metal en piedra.
Etim. : De *Ccorpa*, terrón; voz Quíchua.

Colpes. Otro lugar tres leguas al norte de la Puerta.
Etim. : Ver más abajo.

Colpes. Pueblo de indios entre Pipanaco y Pisapanaco, al sud de Andalgalá : fué sometido por Don Félix de Mendoza, Luis de Cabrera en el Alzamiento grande (Loz., t. IV, pág. 461).
Etim. : Voz de los valles Calchaquinos, desde luego Cacana.

Colqui-yuyu. Arbusto de madera más fuerte que el retamo.
Etim. : *Colqui*, de ó como metal de plata ; *yuyu,* verde. *Colqui* es también nombre de persona. Ver *Colpes*.

Collanan. Londres y Catamarca (pág. 75). Ver *Colana*.

Combo. Macho aporreador ó martillo minero.
Etim. : Uso local por *chumpa,* almadina de piedra ó hierro. Ver *Cumpa,* galga.

Combo. Cacique de Machigasta (Loz., t. IV, pág. 126).
Etim. : Martillo pesado, llámase *combo,* y es voz muy usada en la región Cacana. Con frecuencia se encuentran *combos* de piedra en labores viejas aterradas.

Comida, por **Locro**. Se comía de boda en una casa, y despues de muchos platos preguntó el dueño de casa: ¿Qué horas traen la comida ? Observa un convidado : ¿ Pues si lo servido nada es, qué nos espera ? Sólo se trata del *Locro*, repuso el primero.

¡ Cómo nó ! Modo de contestar sí. Muy general en el interior y que se va adoptando en Buenos Aires.

Con vel **Kon**. Radical que figura en muchas combinaciones y se relaciona con el salir y poner del sol. En Chileno es, empezar y entrarse. El Dr. López cita las combinaciones *Sua Con* y *Huk Con*, como frases usadas en el norte del Perú. *Sua* es, Sol en Chibcha, desde luego ; *Sua-Con* es, el sol que salta ; y *Huc-Con*, el sol que se entra. Esta voz *Kon* se relaciona con *Kin*, Sol del Yucateco, y con la radical *Pun* en *Punchau*, dia, por confusión de P y C.

Conan vel **Cunan**. Ahora *c. punchau*, hoy en día, ó día de hoy; *c. tuta*, noche de hoy, esta noche.

Etim.: Famosa palabra ésta cuya radical se encuentra en el Araucano *Con*, entrar, principiar.

Conana. Piedra que servía de solera á los molinos ó *maray* de los indígenas. La voladora llamábase *urcun* ó *tuna*.

Etim.: Voz Quíchua, de *Konana*, piedras de moler. Ver González Holguin, *Vocabulario*. Hoy hay alguna confusión entre *Conana* y *Pecana* en el lenguaje vulgar, aunque no sean exactamente la misma cosa. Unas son bien niveladas, como piedra de molino, otras burdas como mortero ó almirez : en ambas se procede por fricción más bien que por golpe. Preguntados los indios cuál sea *conana* y cuál *pecana*, son contradictorias sus contestaciones.

Conando por **Conantu**. Valle que se supone sea el de San Fernando ó de la Ciénega, cerca de Hualfin.

Etim. : La voz *Conantu*, significa, poniente ; *con*, entrada ; *antu*, del Sol, ó Sol que se pone.

Conando (Valle de). Asiento de la 2ª fundación de Londres por Castañeda en 1562 (Loz., t. IV, pág. 198). Ver anterior.

Conca. En Andalgala, compadre.

Etim. : Sabido es que San Thomás previene que los del Perú no distinguían entre la *p* y la *c*; por lo tanto, *conca* muy bien podría ser una corrupción del *cumpa*, tan usual hoy. Si no fuere así tendremos entonces la radical *con*, poniente, ó que entra ó empieza con la partícula final demostrativa *ca*.

Concha por **Kconcha**. El fogón.

Etim. : Parece que se trata de una raiz *Ccon*, y de la partícula causativa *cha*. Voz del Cuzco.

Concho. Heces de la aloja ó cualquier otra cosa ; durezas que se forman en carga de metal á medio fundir.

Etim. : Voz Quíchua de *Cconchu*, heces ó asiento .Ver González Holguin.

Conchuluca. Indios de Córdoba (Loz., t. IV, pág. 376).

Etim. : Ver *Andulucas*. *Con* en Araucano es, oeste.

Conclara. En el Morro, jurisdicción de Córdoba (Lozano, t. IV, página 384).

Etim. : *Con*, oeste, es Araucano.

Cóndor. Ave de rapiña en los Andes y otras Cordilleras.

Etim. : *Cuntur*, voz del Cuzco.

Condor-huasi. Nombre de muchos lugares en la provincia de Catamarca. Uno en el Pucará de Anconquija, otro en las Granadillas de Belén, etc.

Etim. : *Cúntur*, condor ; *huasi*, casa.

Condori. Apellido indio de Santa María.

Etim.: *Cóndor*, el pajaraco de este nombre ; *i*, puede ser mi.

Conticsi. Epíteto del Dios Supremo de los Peruanos, *Huiracocha*.

Etim.: *Ticsi*, principio, fundamento de ; *con*, hijo del Sol. Ver á López (Razas Ary., 230 y sig.).

Coñalu. Pajaro menor que el *Yulu*.

Etim. : Puede ser voz Cacana.

Copacabana. Nombre de un lugar cuatro leguas al sud de Tinogasta, antes llamado Pituil Viejo.

Etim. : *Copa*, azul; *cabana*, mirador ú observatorio, de *cauaní* mirar ú observar. El dueño de esos campos, un Carrizo Frites, era devoto de Nuestra Señora de Copacabana.

Capayampis. Valle cerca de Capayán de Famatina (Loz., t. IV, página 453).

Etim.: *Copa*, azul. Lo probable es un origen Cacán. Ver *Chasampí*.

Corcho. Una enredadera que nace de una papa.

Etim.: Desconocida.

Córdoba (del Calchaquí). Castañeda mudó este nombre á Espí-

ritu Santo (Loz., t. IV, pág. 183). Ver itinerario de Matienzo (Relación Geográfica, vol. II). Se fundó cerca de San Carlos.

Córdoba (La Llana). En Quisquisacate y río de Suguia. Esta es la Córdoba que nosotros conocemos fundada por Don Gerónimo Luís de Cabrera en 1573.

Coro. Gusano.
Etim.: *Curu*, en buen Cuzco.

Coro-coro. Unas tortas de maza enroscada en espiral.
Etim.: *Curu*, gusano; voz Quíchua.

Coronilla. Cacique descuartizado por Luis de Cabrera en Nonogasta (Loz., t. IV, pág. 452).
Etim.: Hay un arbol de este nombre. Parece que se trata de un apodo. A lo que parece puede ser Castellano.

Corota. Testículo, turma.
Etim.: *Kkorota*, voz Quíchua. El bajo pueblo aún lo usa. Cf. *Runacorota*, tuna pequeña, bola y sin espina.

Corpus (Londres y Catamarca, pág. 64). Una enredadera preciosa y muy fragante que florece en el invierno. Está en su apogeo para la fiesta del Corpus Christi; por eso el nombre. Un *Loranthus*.

Corpu-yacu. Aguada cerca de *Jasi-yacu* en *Vis-bill*.
Etim.: *Corpus*, la planta de este nombre; y *yacu*, agua.

Coroyuyu ó **Chosni.** El tabaquillo, yerba de flor blanca como clarin derecho.
Etim.: Coro y Yuyu.

Corriti. (Londres y Catamarca, pág. 379). Voz corrupta en el canto del Chiquí.

Cosni-china. Yerba contra el aire.
Etim.: *Na*, cosa para *ccosñichi*, sahumar.

Cosunki. Tu das (G.).

Cotahua ó **Cotao**. Laguna cerca de Hualfin.
Etim.: *Ccocha*, laguna; y *ao*, lugar.

Coto. Hinchazón de las glándulas de la garganta en los lugares de sierra y donde el agua se produce por el deshielo de las nieves. Muy común en la región Andina.

Coyuyu. *Tympanoterpis gigas*. La cigarra grande de la algarro-

ba y que con su canto anuncia la madurez de esta famosa fruta, encanto de hombres y animales.

Etim.: Acaso sea de *cuyu*, sacudir, menear, porque así parece que este insecto produce su ruido, haciendo vibrar las secciones anulares del abdómen. Cuando está por madurar la algarroba no se oye otra cosa.

Coxpa i. q. *Conca*, compadre.

Etim : *Coxcami* es, mendigar el pobre; y si $c = p$ aquí podría dársele esta derivación.

Cruz-mayu. Nombre del primer rio grande al norte de Sijan.

Etim.: *Mayu*, rio; *cruz*, de la cruz. Aquí se observa el genitivo quíchua de construcción. Véase : *Cruz-puntilla*.

Cruz-puntilla. Nombre de la segunda puntilla al salir de Belén, camino del Fuerte.

Etim. : Puntilla de la Cruz, caso constructivo del Quíchua aplicado á voces castellanas.

Cu. Partícula final de pluralidad. Véase : *Ki*.

Cu. Partícula final que se sospecha pueda significar vaso, y su contenido. Por lo tanto acaso explique ese *co* ó *cu*, agua. La hallamos en *Tacu*, *Micu*, etc.

Cuarta. Lazo ó torzal con que tiran el animal ó animales que se aumentan á los tronqueros de una mensajería, carro ú otro vehículo. El animal mismo que cuartea.

Cuartear. Tirar como cuarta. Ver *Cuarta*.

Cuati. Famosa palabra escrita simbólicamente en los tiestos y demás objetos de los antiguos. Es una invocación al número de la muerte ó de la desgracia. Rara vez se pone sin repetirse tres ó más veces. Compárese el ¡ Wati ! Wati ! ! Wati ! ! ! de los patagones (Ver Musters).

Etim. : Por buenas y muy fundadas razones considero que esta palabra consta de tres radicales *cu-a-ti*. *Cu*, partícula; *a*, númen ; *ti*, doble ó dudoso, siniestro ; esto no quita que la forma *ati* existiera como radical desde muy atrás. Parece que el ¡ hua ! Quíchua tiene algo que ver con el *Cuati*. La voz *Uati* existe (Ver *Pachacuti*) y *co*, podría ser del agua. El agua entra para mucho en estos ritos.

Cucarrear. Del trompo que se mueve de una parte á otra por desigual.

Etim. : Desconocida.

Cuchaco. Lugar al sud de la Rioja.

Etim. : *Chacu,* cazadero; *cu,* del *cu* ó *co.* Véase *Co, Ango* y *Anco.*

Cuchi. Cerdo.

Etim. : Desconocida.

Ccuchicaña. Ver *LLaullacasu.*

Cuchiyacu. Lugar cerca de Aminga, en la Rioja.

Etim. : *Yacu,* agua; *cuchi,* del chancho.

Cuchuc. Rincón de casa, será ésta la radical de *Sucuchu.*

Cuchuna. Cortado que queda al sacar la tela del telar; lo que corta, hoz, cuchillo.

Etim. La *ch* y la *t* se confunden en estos dialectos. *Cuchu* es la radical de cortar y el *na,* es la partícula final de los derivados de verbo.

Cuerno de cabra. Nombre que se da á la leña subterranea de la Cordillera, porque se parece al cuerno de una cabra.

Cuy. Conejo, aperiada.

Etim. : Voz del Cuzco.

Cuerno del diablo. Vainas de una planta que da flor amarilla. Cuando maduras se abren y parecen cuernos.

Cuico. Nombre con que los criollos designaban á los arribeños cuando la guerra de la Independencia.

Etim. : *Cui,* conejo; *cu,* partícula de plural.

Cuipan. Lugar cerca de los Sauces.

Etim. : *Cui,* conejitos de la tierra; *p,* partícula de genitivo; *an,* alto. Voz del Cuzco local.

Culalahao. Pueblo de Calchaquí, entre Quilmes y Tolombón, expatriado á Trancas (Loz., t. V, pág. 200). Hoy se escribe y dice Colalao.

Etim. : Si es voz de derivación Quíchua, puede nacer de *cullac* ó *ccullac,* sensible, cosquilloso; y *ao,* lugar de tal persona. Lo más probable es que sea Cacán de Calchaquí.

Culampajao *(j=h).* Lugar al norte de Belén y poniente de Hualfin.

Etim.: Este es otro ejemplo de la combinación *ámpa,* con otras radicales. El *ja=ha* se relaciona con el *ja* de Anconquija. Véase : *Hualampajá, Culalahao.* La voz es á todas luces Cacana.

Culanao. Lugar al poniente de Burru-Yacu, hacia el sud de Pomán.

Etim. : *Culana,* lo más excelso ; *ao,* lugar ó pago.

Culantro. Especie de perejil, *petroselinum sativa.*

Etim.: Voz española. *Coreandrum sativum.*

Culero. El cuero que los mineros se atan á la cintura para sentarse donde quiera. El sujetador ó cinturón con bolsillos llámase también culero. *Tirador* en el Litoral.

Etim. : *Ça va sans dire.*

Cunaya. Apurar, voz usada por los viajeros.

Etim. : *Cuna,* encargar; *ya,* partícula incoativa.

Cunca. Cuello.

Etim.: Voz Quichua.

Cuncuna. Gusano que persigue las alfas en lugares secos.

Etim. : *Cun,* raiz, y *cuna,* partícula de pluralidad. La voz es muy conocida en toda la región Cacana.

Curaca i. q. *Cacique,* gobernador de pueblo de indios. Gozaba del tratamiento de Don, juntamente con la mujer y el hijo mayor.

Etim.: *Curac* es, el hijo mayor, y es raíz que contiene la idea de preferido, como que lo es el que gobierna á una tribu ; *ca,* es un demostrativo.

Curcunchu. Viejo jorobado, cosa jorobada así.

Etim.: Tal vez de *quirquincho,* que es como jorobado.

Curchi. Yerba misionera.

Curo. (Londres y Catamarca, pág. 197).

Curonina. Gusano de fuego en S. Thomas. Véase : *Ninakeru.*

Etim.: Fuego (*nina*) de gusano (*curo*). Hay muchos de estos gusanos luminosos, por ejemplo en la Concepción.

Currutaco. Apodo de una especie de cerdos pequeños de hocico corto, muy engordadores. Un elegante ó petimetre.

Etim.: La voz está enuso en la Madre Patria, pero no la explica Monlau, lo que no quiere decir ni que sea ni que no sea de

esta ó de aquella lengua. En el Litoral del Plata *Currutacu* se decía del hombre bien puesto.

Cusa. Voz Quíchua que significa, asar en brasas. Ver *Sa*.

Cusa.

Etim.: Supuesto tema ó raíz Cacana. Ver *Gualcusa* y *Cusapa*. Ver *Cu* y *Sa*.

Cusapa. Nombre de caciques en Belén y Tinogasta.

Etim.: Si es del Cuzco sería de *cusa*, asar; y *apa*, cargar con; pero no lo creo. Ver *Gualcusa* y *Cusa*.

Cusca. Confiada, entregada, «dada». — ¡Sus qué chinita tan *cusca!*

Etim.: *Tu*, dar, participio de pasiva *cusca*.

Cusco i. q. *Kixqui* ó *Caschi*, perro ordinario.

Etim.: Tal vez corruptela de *cusca*, dado, entregado; por lo que más ó menos son falderos estos perros. Podría también atribuirse á que los primeros vinieron del Cuzco.

Cusillo. Apelativo en Saujil de Pomán, gato paul, mona.

Etim.: *Cusi* radical de alegría; *illo*, por *hillo*, goloso. La que yo he conocido de este apellido era una vieja más alegre que un *coyuyu*.

Cuti. Vuelve, voz Quíchua usada aún en Andalgalá para hacer volver las cabras al chiquero. Ver *Chiquero*.

Etim.: Por *Cutiy*, imperativo de volver. Ver *Cuti* y *Ti*.

Cutichar. Tirar un par de *libes* al aire, y otro par en seguida, para que se enreden en lo alto y caigan al suelo juntos.

Etim.: *Cuti*, volver; *cha*, partícula causativa.

Cutipar. Repasar la harina flor por el cedazo.

Etim.: De *cutini*, volver. El tema *cutipa*, es de réplica ó reiteración. La *r* final es recurso del Castellano.

Cuxa. Capaz, *no es capaz*. De sospechar es que sea la voz castellana *cosa*, usada en el mismo sentido. El engrosamiento de la *s*, en *x* catalana es muy común.

Cuzco. Lengua Quíchua así llamada en la Argentina. Frase: la mujer tal sabe (por suele) hablar *Cuzco*.

Cuzco. En González Holguin *Kuzco*. La capital del Perú viejo.

Etim.: Von Tschudí da *cosco*, ombligo, pero González Holguin al

escribir esta voz como la vemos arriba, casi excluye la etimología corriente. Yo me inclino á creer que tenemos aquí una raíz, combinación de raíces que encierran el *co*, agua. Así el tema *Cozco*, resultaría ser un plural equivalente á aguas, como que la ciudad se fundó en un lugar que las vertía en abundancia. Betanzos no conocía la etimología ombligo; «lo que quiere decir este nombre Cozco no lo saben declarar, más de decir que ansí se nombraba antiguamente». «Suma etc.», (p. 10. Ed. Xim. de la Esp.).

Personas que han nacido en el Perú, aseguran que allí aún se llama al ombligo *Cuzco*.

Ch. Una letra que se pronuncia con *ch*, y como *x*, *sh* inglesa: representa la *t*, á veces en los dialectos y acaso en otros idiomas, pues se sospecha que el *chau* en *punchau* sea por *tau*.

En las lenguas del Chaco es lo más común que la *t* se vuelva *ch*, máxime si la sigue una *i*. El Aymará usa la *t*, en muchas voces en que suena *ch* en Quíchua, ex. gr.: *Cota* por *Cocha*, laguna.

Cha. Raíz general en Quíchua y Cacán que no debe confundirse con el subfijo *Cha*; porque esta es partícula gramatical, aquella radical de su tema. López en su Revista Argentina, le adjudica el valor de *enveloppe*, *milieu*, *mélange*, que se ajusta bastante bien con el sentido de los diferentes temas que se detallan en seguida.

Como derivado de éste puede citarse la otra raíz *chak*, explicada por López así: *rapport*, *trait-d'union*, *traverser*, *empêcher*, *défense*, pero debe distinguirse entre los temas en que la *c* ó *k* es radical de la raíz y otros en que corresponde al subfijo; v. g.: entre *Chacruni* y *Chacu*.

En los apellidos de indios, hay muchos que empiezan con *Cha*, ó una de sus modificaciones, y otros que acaban con esta partícula.

Cha. Por *ta*, hacer, como partícula causativa es final; también, demostrativa como *ta*. Esto por lo que respecta al Quíchua; su valor léxico gramatical en Cacán aún está por determinarse.

Chabalongo. Insolación, palabra bastante usada en Chile y en otras partes.

Etim.: Parece ser voz Araucana y podría derivarse así: *Cha*,

prefijo de adorno; *huall*, dar vuelta; y *lonco*, cabeza. El P. Valdivia da: *chavalonco*, modorra; significado que se ajusta perfectamente á la etimología de arriba.

Chacana. Nombre de indios en Belén.

Etim.: *Chacana*, escalera; derivado verbal de *cháca*, puente, atravesar. Voz del Cuzco.

Chacanita. Diminutivo del apellido Chacana.

Chacatasca. El crucificado en las funciones.

Etim.: *Chacata*, poner dos palos en cruz. Voz Quíchua.

Chaclion. Maíz de escoba. El grano se muele para el Llastay, que gusta con preferencia de esta harina, al decir de los que tienen tratos con este «Dueño de las Aves».

Etim.: La combinación *cl*, es imposible en Quíchua; pero puede ser por *quili*, como en Paclin por Paquelin. *Chacllicayani* es, hacerse de rogar, de suerte que el *chacli* puede ser por *chaclli*.

Chacra. Una sementera de maíz, también una mata de esta mies.

Frase: «Tiene unas *chacras* muy lindas», cuando los rastrojos con maíz están florecientes.

Etim.: González Holguin escribe *chhacra*. Ver *Sara*, maíz. El *ra*, parece ser el mismo en las dos voces. La *c* puede ó no corresponder á un *sa*, cosa que no tendría nada de inverosímil.

Chacrusca. Mezclado de muchos pueblos. Gómez de Huaco.

Etim.: *Chacro*, mezclar, ingerir; *sca*, terminación de participio. Es curioso que siendo *ch=t*, *tac*, sea la radical de golpear, y *tac-yac*, casadero, a, como *sipes chac*, etc., moza casadera; *ru*, es la radical del verbo hacer.

Chacu. Partida de caza, cazadero, el cerco de lazos que se hace para encerrar las vicuñas en las corridas.

Etim.: *Cha* ó *ta*, cosa enhiesta, campo; *cu*, partícula de plural. El *cha*, por *ta*, tal vez se refiera al árbol.

Chacha. Adorno, flor, cosa de más.

Etim.: Desconocida.

Chachacuma. Planta de los cerros más altos; *Senecio eriophyton* (*Stereoxylon resinosum*, Markh.).

Etim.: *Chacha-cuma* ó *Chachac-uma*. El caso es que hay una serie de apellidos que empiezan por el tema *cuma*, de suerte que

es racional suponer que tanto *chacha* como *cuma* son raíces Cacanas.

Chachagua. Indio de Amaicha.

Etim.: Ver *Chacha*, *Chachacuma* y terminación *Gua* ó *Agua*.

Chafiñan. Lugar en los valles al poniente del de Santa María, estancia de Carlos Acosta.

Etim.: Los criollos y viajeros á Bolivia dan *Chafi*, de la falda; *ñan*, camino. Como *ch* es *t* y *f* es *v* tenemos que la voz *Chafi* puede ser *Tafi* ó *Tavi*. Parece indudable que *Chafi* sea, en la falda ó falda, y en tal caso, podría ser del cacán ó idioma local. Por allí pasa el camino que toma por la falda. La F corresponde al fonetismo cacán. Convendría comparar esta voz con las otras *Tafi*, *Malfin* (hoy *Hualfin*). *Chafiñan* puede ser por *Chafin-yan*, porque en esta región *yan* dice camino, y hasta puede ser la forma cacana del Quichua *ñan*.

Chagna ó **Chacugna**. Indio de Huasan, 1736.

Etim.: Tal vez corruptela de Chacana. Ver *Chajna*. Pudo ser algún indio regordete con traza de maleta.

Chahuar. Exprimir; voz muy común, sobre todo entre lavanderas, por decir estrujar, enjugar.

Etim.: González Holguín da *Chhahua* ó *Chhirhua*, estrujar, ordeñar. La *r* es final que hace verbo castellano.

Chahuar. Especie de pita enana que se cría en los cerros, cuya flor es un excelente forraje para los animales; cualquiera fibra que se use para atar (*Bromelia serra*).

Etim.: Voz conocida en el Cuzco.

Chaina. Sí, en el Cuzco de Fiambalao.

Etim.: *Cha-hina*, así está ó así es. El *cha* es la misma partícula que entra en *Chacay*; desde luego un demostrativo.

Chaira. Instrumento para afilar cuchillo.

Etim.: Desconocida.

Chajna. Poncho hecho maleta.

Etim.: Si viniese de *chaca*, atravesar, explicaría el uso de la chajna, que se pone haciendo cruz con la montura. La forma de la voz es de un derivado verbal Quichua.

Chaki ó **Chaqui**. Pié.

Etim. : *Cha* = *Ta*, cosa enhiesta ; *Ki*, partícula dual. La voz es del Cuzco, y entra en muchas combinaciones.

Chaki. Lugar en los Sauces.

Etim. : *Chaki*, pie ó seco.

Chakiago ó **Chaquiagq**. Distrito de Andalgalá.

Etim.: Los criollos dicen que así se llamó, porque unos indios, que los Españoles corrieron, allí fueron *á hacer pie*. Estas son las etimologías de uno que sólo sabe que *chaqui* es pie. La *g* no es letra *radical* en estos idiomas si bien la *c* vuélvese *g* por colocación, de suerte que transcrita la palabra resulta *Chaki-yacu*, Agua-del-pie, como que al pie de las lomas está una pequeña aguada.

Chakianhuachanki. Tú eres nacido de pies (Gómez de Huaco).

Etim.: *Chaki*, pies; *an* partícula; *hua*, criatura; *cha* hacer; *nki*, terminación verbal de 2ª persona ; *huacha* es la radical de parir. *Chakian-huachasca* sería : el parido de pies. Es voz del Cuzco local.

Chakinpuca. Yerba de los cerros con tallo colorado: *Senecio flagilli sectus*.

Etim.: *Chaki*, pie ó tallo; *puca*, colorado. Voz Quichua.

Chala. Hoja que envuelve la mazorca del maíz y se usa para suplir el papel del cigarrillo; también se dice de la chacra después que se ha cosechado el maíz.

Etim. : *Cha*, cosa enhiesta; *chá* vel *ta*; *lla* partícula diminutiva. *Chhalla* en González Holguin.

Chalar. i. q. Chala. Un rastrojo de maíz ya deshojado ó cosechado.

Etim. : Voz híbrida, Quichua Española.

Chalémin. Escrito así en papeles antiguos. Ver *Chalimin*.

Chalimin. Nombre del famoso cacique del tiempo de Jerónimo Luis de Cabrera, el Nieto, 1627-37. Su procedencia parece haber sido del valle de Calchaquí, pero construyó un Fuerte en Andalgalá, cuyos restos aún se advierten en el Alto de Jullumao, á inmediaciones del de San Pedro de Mercado, que dió el nombre de Fuerte á la población de Andalgalá.

Entre los Indios Calchaquinos empadronados en Catamarca el año 1688 figura un Chalimin.

Etim.: La terminación *in* es muy calchaquina. En *min* hay dos, éste y *Asemin*. Markham da *Challi*, caña seca de maiz.

Chamca ó **Chaunca**. Maíz ú otro grano que se muele para hacer locro ó *ap* (mazamorra).

Etim.: *Cham* por *tan*, moler; *ca*, partícula como artículo. Aquí otro ejemplo de *ch* = *t*, porque *tanca* es, restribar con fuerza, y ya se sabe como hay que usar la piedra ó mano con que pelan y muelen el maíz, pues la toman en las dos manos y con todas ganas dan con ella en el hoyo en que está colocado el maíz. *Chancasca* parece que sería la voz que mejor convendría al significado: cosa molida. Esta palabra contiene con *amca* y *amchi* la prueba de que *am* es igual á *aun*. Ver *Chancar*.

Chamical. Lugar en la Rioja.

Etim.: Lugar en que crece el Chamico.

Chamico. Una solanácea. *Stramonium datura*.

Etim.: El P. Cobo la cita y como si fuese de los indios en general. De suponer es que sea Quíchua. Vease tomo I, pág. 432.

Chamijo. Pedro alias Bohorquez (Loz., V, pág. 14).

Chamisa. Leña menuda.

Etim.: Tal vez corruptela de Chamizo, voz castellana.

Champa. Césped.

Etim.: Voz Quíchua, como la *t* y la *ch* se confunden, es probable que la raíz sea la misma de la palabra *tampa*, enredo.

Champa. Trabajar á la champa ó al hoyo. Términos mineros. Ver *Hoyo*.

Etim.: Los mineros usaban de sus martillos ó *combos* de dos maneras: en un caso, como los Ingleses, daban con lo plano de un martillo cono de 7 libras, esto se llamaba trabajar á la champa; en el otro caso daban con un «macho» como de ½ arroba en la cabeza del barreno, y con tanto acierto, que se gastaba aquel en forma de hoyo, sin mayor esfuerzo del barretero, esto se llamaba trabajar *al hoyo*. Los Chilenos eran muy afectos á este sistema; pero desapareció por completo en Catamarca con la entrada de los mineros Ingleses. Cuando el hoyo se hacía hondo de más se pasaba al herrero para que lo arreglase, y esto se lla-

maba engranar, operación por la que se reforzaba y achicaba el hoyo.

Champi. Coleóptero negro que frecuenta los rincones de las habitaciones; Caransinche por otro nombre. *Frase*: «Hacerse el *Champi*», fingirse muerto como lo hace este insecto cuando lo tocan.

Etim.: En este sentido es de uso local. *Champi* en Quichua es porra. Resulta, pues, que puede ser una voz Cacana.

Champi. El hoyo grande en el juego de bolillos: usado por niños en Belén.

Etim.: En este sentido más bien parece voz Cacana.

Chamuchina, Chusma. Gente ordinaria. Lo que no sirve, dicho á veces de las cosas.

Chamuchina. Cosa baladí, ordinaria; gente que no es de pro

Etim.: Ignorada.

Chana. En el refrán: Para lo que es Chana buena es Juana.

Chanamba. Cacique de Silipica (Loz., IV, pág. 126.)

Etim.: Ver *Chanampa*.

Chanampa. Una de las 5 ó 6 familias troncos de Tinogasta. Apellido muy común en toda la región Diaguita.

Etim.: *Ampa*, es nombre de lugar. En cuanto á *chan*, compárese estos apellidos: *Chancol*, *Chanaype*, *Chansaba*, *Changano*, *Chanquí*, *Chancanquí*, *Chancon*. Debe ser voz del Cacán.

Chanca. Término minero que significa el modo de quebrar y preparar el metal para el beneficio que debe dársele; así dice el minero: «esta *chanca* no conviene por gruesa, etc.»

Etim.: *Chanca* es lo mismo que *Chamca*. La idea es de moler en mortero, y más ó menos de revolver, que es como la *acatanca* se maneja con su pelotón de *huano*.

Chancaca. Lo que en el Litoral llamábase *Masacote* y en el Paraguay *Azucar-pé*. Eran unas tabletas hechas del melado que sabían muy bien. Cuando se trabajaba á la antigua en los ingenios eran muy comunes; hoy que todo se hace con *Tacho al vacío*, *Triple efecto* y por *Difusion* ya no se ve esta golosina.

Chancar. Voz minera que dice lo que desmenuzar metal. Las *copas* de metal las *chanca* el *canchaminero*, para separar la *brosa* del metal de *cancha* ó de buena ley.

Etim. : Ver *Chanca*.

Chancho, cha. El cerdo ó *cuchi*.

Changa. Voz común en el Litoral, pero que no se usa en el Interior. Granada la explica así: Servicio que presta el *changador*; retribución que se le da; negocio de poca entidad.

Etim. : La voz suena á Quíchua, lengua en que *Chancca* es un verbo que significa dar principio á una obra La *cc* es una fuertísima gutural, que después de la *n* tiene tendencia á volverse *g*. Los indios Quilmes muy bien pudieron usar esta palabra y legarla con una variante léxica que nos desoriente. Es muy de la lengua Quíchua que un solo tema sirva para raíz de verbo y nombre sustantivo: así *huarcu* es pesar, el peso y la cosa pesada.

Changador. El que busca *changas* ó trabaja en ellas; el peón suelto sin trabajo fijo. Esto en el Litoral.

Etim.: Granada dice que este nombre se daba á los que se ocupaban en matar animales alzados (*Voc. Rioplat. raz*). La palabra es híbrida. Ver *Chanca* y *Chancar*.

Es raro que Markham dé *Mita-chanacuy*. Una ley de los Incas que arreglaba el orden del trabajo (Garcilaso, lib. V, cap. 11). De aquí se desprende que había un verbo *Chanacu*, servir.

Chango, Changuito, Muchango, Muchanguito. — Muchacho.

Etim.: Una de esas voces curiosas que sólo sirven para tentación. Se parece á *muchacho* y á *changador*. Lo cierto es que se usan mucho en Catamarca entera.

Chango. Una voz que se encuentra en combinación como en Chango Real, nombre de sierra; *muchango*, por muchacho, y acaso en *changa* y *changador*, éste el jornalero que espera trabajo en la calle, y aquélla, el trabajo que desempeña el changador.

Etim. : *Chango* por *Chanco* puede ser *tanco* ó *tancu*, que es la radical de embotar. Los apellidos *Tanco* y *Tancol* existen en los valles calchaquinos, y éste en el padrón de los Quilmes, como también otros como *Changano* ó *Chancano* etc. Ver, Apellidos indios, al fin.

Chango Real. Sierra en Belén, camino del Campo de los Pozuelos á la Laguna Blanca por Chafiñan.

Etim.: Ver *Chango*. Es posible que sea de *Cha* y *ango*. Ver estas partículas y *Cha-fi-ñan*.

Chanquia. Apellido de indio Quilme, que aún se oye.

Etim.: Como en la Rioja y Catamarca hay muchos que aún se apellidan de *Tanquia*, no es aventurado decir que tenemos aquí otro ejemplo de *ch* = *t*. Desde que *Chan-car* es moler, desmenuzar, y *changarini* es, derribar, muy bien puede *chanqui* contener la radical de hender, partir ó moler en dos; si *qui* es partícula de dualidad, al menos en Quichua. Ver *Qui* y *Chana* y voces en que entra esta raíz. La voz debe ser Cacana.

Chañar. Arbol que se cria en los bañados; el palo es bueno para cabos de hacha (*Gurliea decorticans*). El P. Cobo cita este árbol.

Etim.: Es nombre local, pero también Peruano. Contiene las raíces *chan* ó *chana* y *yar*.

Chañar. Nombre de muchos lugares, por lo general en combinación con otras voces como: *Chañar-Laguna*, Laguna del Chañar, cerca de Choya, que fué de Santiago del Estero; *Chañar-Quebrada*, lugar cerca de Londres; *Chañar-Puncu*, Puerta del Chañar, cerca de Santa Maria; *Chañar-Muyu*, Vuelta del Chañar.

Aquí se ve cómo el Castellano conserva el mecanismo quíchua, Chañar Laguna, etc.; así se dice Cruz-Puntilla, Cal-Hornos, etc. Ver *Chañar*, árbol.

Chañar-Laguna. Nombre de laguna.

Etim.: Palabra híbrida que huele á gramática mezclada. *Laguna del Chañar*, genitivo Quíchua de posesión.

Chañarmuyu. Lugar en los Sauces.

Etim.: Chañar, *muyu*, redondo.

Chañar-Quebrada. Quebrada cerca de Londres.

Etim.: Palabra híbrida como Chañar-Laguna *quad irge*.

Chapa. Muy usado como en todo el Interior por *cerradura*, como *tranca* por *pasador*.

Chape ó **Chapí**. Hombre bisoño, que no conoce el país. Apodo injurioso que se aplica al Gallego.

Etim.: *Chapeton*. Granada trae muchas citas, entre otras, una de Oviedo. Es voz antiquísima y de origen Indio. Los autores no fijan la lengua.

Chapeton. Aun se usa para indicar la persona poco diestra en cualquier oficio; pero los viejos aplicaban el nombre á los Españoles que no se habían *acriollado*.

Chapil. Pueblo á 30 leguas de Santiago, camino de Córdoba. (Loz., IV, pág. 292).

Etim.: *Chapi* es apellido entre Diaguitas, y la *l* puede ser ó de plural ó una sincopación de *bil*. Ver *Bil*.

Chaplear. Robar mermando, como el peón ú otro que hurta comida de la olla.

Etim.: Del verbo Quichua *Chhapllay*, manotear, v. gr., comida. Voz híbrida, porque la raíz es del Cuzco y su terminación castellana.

Chaquivil. Estancia al Este del Infiernillo, Tafí.

Etim.: *Chaqui* en Quichua sería *pie*, y *vil* es terminación local de nombre de lugar.

Charaba. Sierra 50 leguas al sud de Córdoba, poblada por Comechingones. (Loz., t. IV, pág. 282).

Charabon. Suri corredor.

Etim.: Voz local de los pueblos. Granada da esta voz también y la explica así: ave que no ha emplumado. Yo la hube de Rosa Cusillo.

Charalqueta. Peñon en Córdoba. (Loz., IV, pág. 284).

Etim.: Siendo la voz Cordobesa debe corresponder, al Sanavirona ó Comechingon.

Charamasca. Yerba ardedora y aromática.

Etim.: *Mazca*, es voz Quichua que dice, buscar, y no consta que *Charamay* lo sea; más bien puede reputarse del Cacán.

Charango. Una especie de bandurria musical.

Etim.: Desconocida.

Charata. Ave de los montes parecida á la pava.

Etim.: Desconocida.

Charqueria. Costras de algún metal barra, que suelen embetunar las piedras de metal. La plata que se achata con los golpes de martillo al «chancar» las «colpas» de metal se llamaría así.

Charqui. Carne conservada, adelgazada á cuchillo y extendida á secarse en el sol.

Etim.: *Char*, raíz aún no determinada, y *ki* ó *qui*, que yo supongo equivalga á nuestro *bis* en *bizcocho*, ó *re* en *recocido*, *recortado*. La voz es del Cuzco.

Charroa. Yerba para hacer té (*Micania charrua*).

Etim.: *Rua*, hace; *cha*, té. ¿Será casualidad?

Chasampi. Apellido en los pueblos.

Etim.: Hallo los nombres Chacampi, Hachampis, Yualampi, lo que indica que *ampi* es un tema Cacán. La raíz *chas* ni en Quichua se ha determinado.

Chasco, Chasca. Crespo, crespa, de persona, animal ó ave.

Etim.: *Chhasca*, melena enmarañada sin peinar. Voz Quichua.

Chaschuil. Lugar de Fiambalao, medio grado al oeste.

Etim.: Ver: *Chasampi*, *Cha* y *Bil* ó *Huil*.

Chasmear. Esquilmar ó robar.

Etim.: Probablemente voz Quichua de *Chacmay*, arar ó barbechar.

Chasna. Un poco de, un algo de algarroba ú otra cosa.

Etim.: *Chhusña*, cantarillo con una asa, boqui-angosto, con cara ó figura.

Chasquearse. Reflexión tan común aquí como en el Perú.

Chasqui. Correo.

Etim.: Voz del Cuzco. Siempre estoy en que la terminación *qui* en Quichua equivale á nuestro *re* de repetición; la idea sería de las repetidas entregas de uno á otro.

Chau. Centro, medio.

Etim.: Si se concede que *ch*=*t*, *chau* es por *tau* y desde luego tenemos una explicación racional de esta voz, que es una de las radicales de la famosa palabra *punchau*, día, y el valor fonético del aun más famoso símbolo hieroglífico solar ⊙, que es plano en lo que ⊥ es en elevación, es decir, el *Tau*, el meridiano, el sol, el día, el centro. Lo curioso es que ambos símbolos ⊙ y ⊥ ó T se encuentran con frecuencia, tengan ó no el valor simbólico que que aquí se les atribuye.

Chaucha. Cosa falta. Por eso díjose *Chaucha* en Chile á la mo-

neda de veinte centavos; porque pretendía pasar por la de dos reales, que contenía veinte y cinco centavos: era chaucha porque le faltaban cinco para ser la peseta entera ó madura.

Etim.: Ver más abajo.

Chaucha. Vaina verde; una clase de frejol ó poroto, que se come como verdura; cosa chaucha, incompleta, desmedrada.

Etim.: Voz Quichua *Chhaucha*, papas tempranas. En Catamarca jamás se usaba para expresar la verdura así llamada en el Litoral. Ver *Chau* y *Cha*.

Chaupi. En medio.

Etim.: *Chau*, centro; *pí*, en. Voz Quichua.

Chaupihuasi. Lugar en los Sauces.

Etim.: *Huasi*, casa; *chaupi*, en el medio. Ver anterior.

Chaupi-yacu. Puesto y arroyo al norte de las Capillitas sobre la corrida del nevado, antes de llegar al rio del Arenal, yendo á Santa María.

Etim.: *Chaupi*, en medio; *yacu*, agua ó aguada: Aguada del medio. Esta palabra se pronuncia, *Chaupiacu*, y por lo tanto nos hace ver como *Chaquiago* pudo ser alguna vez *Chapiyacu*. La voz es del Cuzco.

Chaupi-yaquito. Chaupiyaco Chico: lugar y arroyo cerca de Chaupiyaco.

Etim: Aguada pequeña del medio. El diminutivo *ito* es Español. Véase: *Chaupi-yacu*.

Chaya. El Carnaval.

Etim: *Chayac*, el que llega; acaso porque se figuraba la llegada de esta fiesta con un muñeco ú hombre disfrazado que llamaban *Pujllay*.

Chayar. Andar en Carnaval, «machado» ó almidonado; tomar, divertirse, andar con moza en ancas, pechar en las alojeadas, cantar la vidalita, etc.

Chayrac. Ahora, recién; frase: *huachasca chayrah*, recién nacido.

Etim: *Chay*, demostrativo, y *rac* partícula. Ahora no más.

Ché. Ola, tú. Es posible que sea del Guaraní *Chi*, ola.

Checche, Chejche y Chesche. Color mezclado de negro y blanco como la jerga de los franciscanos.

Etim : *Checchi*, color mezclado de negro y parduzco. Voz Quichua. *Cheke*, es desparramar y *chi* partícula de hacer á otro así, de suerte que sería *Chekchi*, lo que hace *cheke*.

Chegre. Mezquino, en Andalgalá.

Etim : Lo probable es que sea voz Cacana.

Chelco. Lagarto venenoso.

Etim : Tal vez voz Cacana.

Chelemin. Ver *Chalemin*. (Loz., t. IV, pág. 461).

Chepa. Diminutivo familiar ó de cariño por *Pepa* ó *Josefa*. Señoras de 80 y más años llámanse *Chepa*.

Chepe. Lugar en la Rioja.

Cheque. Indio Belicha. Ver *Tasi*, etc.

Etim : Los indios Belichas eran de Simoca, en la región de los Lules antiguos ; probable es, pues, que sea voz de esta lengua.

Chi. Raíz interesante como comienzo de muchas voces en Quichua y Catamarcano. Según Lopez (*Races Aryennes*, pág. 419) significa acumulación, lo que se comprobaría con un tema como este *Chicha*, ojota ó zapato de dos ó tres suelas. Parece que debería complementarse con este otro sentido, doblez, partición.

El punto difícil es la comparación del *chi* en voces como *Chica*, de este tamaño y *Sinchi*, fuerte.

Esta raíz debe estudiarse con la otra *Ti*, de que yo supongo que sea corrupción, á que Lopez (ibid.) asigna el sentido de fundamento « tamaño», brillo (*éclat*). La encontramos en combinaciones como estas: Famatina, Tinogasta.

En todos los casos, distíngase entre *chi* inicial, que debe ser raíz de tema, y *chi* final, que es subfijo que modifica el sentido de la raíz. Por otra parte, es racional suponer que en cualquiera de los dos casos el sonido *chi* pueda tener un valor léxico en la lengua del Cuzco, y otro en las demás. Sucede, empero, que varios idiomas tengan raíces y afijos en común, sea cual fuere el origen de las semejanzas.

Chi. Subfijo de verbo transitivo que hace comprender que la acción del verbo recae sobre otra persona ó cosa. Así de la raíz *Huana* se forman los temas verbales *Huañu* (Huan-yu), morir, y *Huanchi*, matar. De este último se forma el apellido *Huanchicay :* hijo de aquel que mata.

En *Caypuchi*, apellido Caliano, tenemos un tema que puede ser Cacano.

Chauchica es otro apellido Quilmi, que bien puede ser Quichua. El que hace las cosas á medias. La diferencia entre las partículas *cha* causativa y *chi* transitiva parece que estriba en esto: aquella á veces indica acción para sí, ésta para otro.

El subfijo *chi* parece que equivale á nuestro *bis* ó *re*. *Ccapchi*, es hombre muy galano; *Sinchi*, fuerte, animoso, etc, voces en que se advierte algo que dice « muy », etc.

Aquí se presupone que el tema en que ocurre el *chi* sea Quichua.

Chibilmi. Lugar entre Chicuana y Osma, al norte de Biñacu, en Salta.

Etim.: Compárese el *mi* en Quilmi. Ver *Bil* por *Huil*. Entre Calianos se encuentra el apellido Chilcomay, y está Chicoana. El *chi* inicial es bastante raro en Cacán.

Chicallam. No hay más, eso es todo. En Andalgalá se dice *Xicaya*.

Etim.: *Chica*, tanto, tamaño, etc.; *lla*, partícula adverbial; generalmente de diminutivo ó deprecativo. Voz del Cuzco.

Chicoana. Ver *Chicuaña* (Ver Loz., t. IV, pág. 10, ed. Lamas):

Etim.: Cerca del Cuzco había otro lugar llamado así, de suerte que no debe llamarse voz Cacana. *Huana* es obedecer. Ver *Chi*.

Chicrani. Volver, Gómez de Huaco.

Etim.: Por *Ticrani*, volver. Importante corrupción que comprueba la ecuacion *chi* = *ti*. Ver *Chi*. La voz es del Cuzco.

Chicuana. Lugar en Salta al norte de Chibilmi, por donde pasaron Almagro, Rojas y Prado á la conquistas de Chile y Tucumán.

Etim.: Ver *Chicoana*.

Chichas. Nombre de indios de Bolivia.

Etim.: Acaso del nombre de la bebida así llamada.

Chicha. Cerveza de maíz; la levadura se hace con la *muquiada*, ó maíz mascado por viejas.

Etim.: La voz Quíchua es *Akha*, así que la nuestra debe ser Cacana.

Chichagasta. Pueblo en Calchaquí (Loz., V, pág. 212), donde los Españoles enfermaron de *Garapiña*.

Etim.: *Gasta*, pueblo; *Chicha*, de indios Chichas, ó, de la chicha.

Chichi. Tetillas, pezón del pecho. Voz muy común en Andalgalá etc. *Los chichecitos*, de una perra.

Etim.: *Chichi*, murciélago, cosa picada ó desmenuzada. Como *ch* = *t*, se ve que esta voz puede muy bien encerrar en sí la raíz de *teta;* Inglés *titty*. Los *chichecitos* ó tetillas de aquellos mamíferos alados pueden haber motivado el nombre. En Catamarca, *Ñuñu* es pecho, y *Chichi*, pezón de pecho. Ver *Chi*.

Chichi, sería también, cosas menudas. La voz es Quichua y jamás se usa en el sentido del Litoral, «juguete».

Chichina. Hecho montón, varios que se juntan para acometer á otro. El Diccionario Español da, reunión de arenas del río para sacar el oro, y expresa que es voz americana.

Etim.: Sin saber si es voz Quíchua ó Cacana, no es fácil etimologarla.

Chichón. Una hinchazón cualquiera en las carnes.

Etim.: Mientras no se dé alguna más satisfactoria que la de Covarrubias, citada por Monlau, séame lícito ofrecer la derivación de *Chichu*, preñez ó preñada. Ver *Chichi*.

Chichu. Empreñarse la hembra.

Etim.: *Chichu*, preñada. Ver *Chichi*, *China*, *Chi;* también *Tu* ó *Chu*. Voz del Cuzco.

Chifle. Asta de animal vacuno arreglada para llevar líquidos en viaje. Un par de ellos se acollara y coloca á través del recado encima ó á la par de las alforjas.

Etim.: La América pre-colombiana, en el Sud, no tenía de dónde sacar cuernos para hacer *chifles*. Por otra parte hallo que esta voz se usa en España para designar un silbato y un polvorin. Su morfología de ninguna manera corresponde á los cánones del fonetismo Americano, debe, pues, asignarse al lexicon de la Madre Patria. (Véase Granada *in Voc.*)

Chiflón. Úsase también para expresar el viento que se cuela por un lugar encerrado; pero lo más general es que sirva para designar una labor inclinada en las minas, que da fácil salida á los *apires*. El Padre Cobo, en su *Historia,* dice lo siguiente: «y á la (labor) que va al soslayo, como herido de molino, llaman *Labor de chiflón*» (t. I, pág. 305).

El nombre se aplica también á cualquier pozo inclinado, y

á un callejón medio encerrado y con mucha pendiente, dicen que es un *chiflón*.

Etim.: Ver *Chiflones*.

Chiflones. Excavación tortuosa, en minas, como cuerno.

Etim.: Derivado de *Chifle*, por la forma de estas labores, que bajan como tirabuzón, formando planos inclinados con sus vueltas y revueltas.

Chihua, Chigua, Chiwa. Arcos de rama de árbol entretejidos con tiento ó corteza y que sirven para conducir fruta ú otra cosa á lomo de mula.

Etim.: Ver *Chich*. La voz es local en la región Calchaquí, desde luego puede ser Cacana. Ver *Isanga*, *Chi* y *Hua*.

Chijchica ó **Chicchica.** Ver *Chischica*.

Chilca. Arbusto, tiñe amarillo (*fluorensia riparia*). Markham, *Bacaridea*.

Etim.: Voz general en el río de la Plata (Ver Granada). El P. Cobo describe la Chilca, de suerte que debe considerarse voz del Perú. *Chiri*, frío, y *ca*, demostrativo. En Quichua *Chillca*.

Chilca. Nombre de muchos lugares, entre otros, la cuesta que conduce del Fuerte al Campo del Pucará, un camino infernal, pero corto; la quebrada que une el campo de la Ramada con Copacabana, en que abunda el mosquito *jején*.

Etim.: El nombre de la planta Chilca.

Chilcanal. Lugar en que crece ó abunda la planta Chilca.

Chile. El país así llamado. Parece que hubo un Chile en la Argentina.

Etim.: En Aymará, *Chili* es confín del mundo.

Chilicote. El grillo. Santo Thomas da *Chillimango*. El P. Cobo lo llama *Chillicutu*.

Etim.: Voz Quichua. La forma Catamarqueña puede resultar de corruptela. Véase *Umucuti*.

Chilpar. Hacer un tajo, sacar una *muesca;* conf. *Muesca*.

Etim.: Sin duda voz Cacana. Ver *Chilca*.

Chima. Lugar una legua al este de Bichigasta.

Etim.: Ver *Chi*, *Ima*, *Billapima*. Granada dice que *Chimachima* es una ave.

Chiamba. Ver *Chimpa*.

Chimenea. Labor que se lleva en una mina, como muy bien lo explica el P. Cobo: «se llama *Labor de Chimenea* á la que va derecha hacia arriba» (t. I, pág. 305). Se entiende que es en el trabajo de *cielo*, es decir que se explota el *banco* ó *puente* levantándose sobre un encatrado de *callapos*, de la galería inferior á la superior, con el objeto de que allí quede el *desmonte* sin que estorbe ni se gaste inútilmente en su extracción.

Agrega esto el P. Cobo: «La más dificultosa de todas estas labores es la de *Chimenea*, porque se va subiendo perpendicularmente y armando andamios ó *barbacoas* donde se suben los barreteros para trabajar». El término *barbacoa* no se usa en Catamarca. Ver *Encatrado*.

China. Sirvienta india.

Etim.: Hembra. La raíz verbal *chi* no se ha determinado y *na* es terminación de derivado verbal. Como hipótesis me inclino á creer que sea una raíz que diga algo parecido á «partir en dos» «cortar». La morfología del tema da á comprender que hubo una raíz verbal *chi* y *ti*. Un buen Quichuista dijo que equivalía la voz *china* á *scissa*; pero más bien sería *scindenda*, de una raíz *ti* que signifique *scindere*.

Chinca. Juego de bolos.

Etim. : Parece que es *chinca* por *tinca*, dar papirote.

Chinca. Juego de muchachos con pelota: se hacen dos bandos, y tiene cada uno su árbol: la pelota se tira al aire, y el que la coge dispara con ella á tocar el árbol de su bando, y el juego está en impedírselo; si llega á tocar gana la partida.

Etim. : *Cha*, el; *chin* ó *tin*, tocar. El verbo *Chinca* es perderse.

Chinchasuya. (Londres y Catamarca, página 389).

Chinche. Toda clase de insecto que se alimenta de sangre humana.

Etim.: En su forma esta es voz india, y debería equivaler al tema *tinti*, langosta. *Chinchi uchu* es ají pequeño que quema mucho; sin duda este *chinchi* se relaciona con el nuestro.

Chinchilla. Animalito de las lagunas andinas. La de los cerros se llama *biscacha*.

Etim. : Puede ser voz Cacana.

Chinchillacu. Lugar en la quebrada de la Sébila.
Etim. : Chinchilla y Yacu.

Chinegacote. Nombre de río citado en la merced del Ambato.
Etim. : Parece que la trascripción está mal hecha y me permito corregirla : *Chiñicuto*, con un *ca* ó *ya*, intercalado, enano, chico.

Chingado. Perdido, de un tiro que no sale.
Etim. : *Chinca*, perder. Voz Quichua.

Chingana. Casa de diversión de mala ley.
Etim. : Escondrijo, de *chinca*, esconder, perder; como que son garitos aptos para que se pierda la gente.

Chiñi. Nombre que se da al zorrino en Catamarca.
Etim. : En Araucano *Chiñiúe* es esto mismo, así que se trata de una sola voz. En Quichua sería *Anatuya*, nombre que también se les da en la región Cacana.

Chiñucan. Otra estancia de la familia Flores en la falda al sud de la Quebrada, y cerca de Chafiñan, campo de los Pozuelos.
Etim. : Chinyucan; aquí se sugiere nuevamente la trasliteración *t* por *ch*, la *ñ* es por $n+y$ nos daría una palabra, *Tinyucan*, cuyas significaciones radicales deben buscarse en las voces *Tinogasta*, *Fama-tina*, etc. *Yuca* es una palabra fálica. Conf. *Yocavil* y *Yocan*. Puede haber algún cerro como pan de azúcar en esa falda.

Chipacu. Pan de granzas.
Etim. : En Guarani *chipá* ó *tipá* es torta de harina ó acemita; ver Ruiz de Montoya *in Voc.* Falta que saber si es voz propia de ellos ó derivada. La *cu* es partícula de pluralidad en lengua del Cuzco. Ver *pa* en *Patay*.

Chiquero. Corralito de cabras y corderos. Voz con que llaman á las majadas á la hora de recogida.

Chiqui. Desgracia.
Etim. : *Chi*, raíz cuyo valor léxico está aún sin determinarse. El subfijo *qui* lo tenemos en *maqui*, manos, *chaqui*, pies, como de dualidad. Entre los Peruanos era el nombre que se daba al infortunio. Vease el Himno de Huascar Inca. (*Rev. del Mus. de La Plata*, tomo III, página 357).

Llollavatica	Mentiroso Wati,
Haocha aucasopay	Cruel enemigo diablo,
Chiquiymanta	De mi desgracia,
Pallcoymanta	De mi engaño.

Chiqui. (Londres y Catamarca, pág. 12, 165, 250 y 377). Juego del Chiqui, fiesta que se celebraba para conjurar las plagas en las labranzas y hacer llover.

Chiqui. Canto del Chiqui. Especie de vidala que se cantaba ó entonaba en estas fiestas. En 1886 el Presbítero Juan Vásquez y Amado, Cura de San Blas de los Sauces, hizo apuntar la letra de este canto que es como sigue :

CANTO DEL CHIQUI

Huairapuca corriti ;
Runaca cusiqui, cusiqui purinqui :
Caballumpi armachis, armaahis purinqui :
Arquituta silvas, silvas purinqui :
Huilla, talca, saltas, saltas purinqui :
Uñapa, unapa cuasi pasa :
Uñapa, uñapa,
Asilo topanse, asilo guatanse ;
¡ Huipe, Huipe !
¡ Cot, Cot, Cot !

El texto, como se ve, es un salpicón de Castellano y Quichua, pero parece que puede traducirse así, á pesar de que algunas de las voces no responden á ninguna de las dos lenguas en su forma.

VERSION APROXIMADA

O viento colarado (1) corre.
Tú el indio andas alegre, alegre (2),
A caballo haciendo, haciendo que bañe (3) andas
Toda la noche (4) silbando, silbando (5) andas ;
Liebre, Guanaco, saltando, saltando (5) andas;
O India Vieja, India Vieja (6), casi pasa,
O India Vieja, India Vieja,
Asi dizque lo topan, dizque lo asan;
¡ Huipe, Huipe ! (7)
¡ Cot, Cot, Cot, ! (7)

Notas: 1ª Ver *Huairapuca*.

2ª Mejor *Ceuzqui*, tierras sedientas de riego, ardidas, quemadas por el sol y la seca.

3ª Construcción muy Diaguita: *imata mascas purinqui*. ¿Qué andas buscando?

4ª *Arquituta*, no es voz Quichua y se ignora lo que el prefijo *Arqui* pueda significar.

5ª A todas luces estas son voces castellanas. La fonología del Cuzco rechaza estas combinaciones.

6ª *Uñapa* es voz local que dice India Vieja, *uña* en Quichua es cordero, y *Uñay*, tiempo antiguo.

7ª Imitaciones del grito de las « Aves del Campo ».

A la vieja que yo le oí cantar sólo le pude apuntar el estribillo *Selensé*, murmurado en monótono y voz tembleque.

Chiquiliampata, Nombre de lugar al S.E. de Yumiyuraicuna. en Tucumán (?).

Etim.: Ver *Chiquiligasta* y *Ampatain*. Parece ser voz ó Lule ó Cacana. Ver *Ampata*.

Chiquiligasta. Nombre de Villa en Tucumán sobre el rio de Gastona cerca del rio Grande.

Etim.: Sin duda voz Lule ó Tonocoté. Ver *Gasta* y *Chiquiliampata*.

Chiquitito. Expresión de cariño, dirigida á las « huahuas » ó criaturas por sus mayores, y por los amantes entre sí en sus íntimos abrazos. Cuando una persona ha dicho esto le parece que ya no queda qué decir, y no debe entenderse únicamente de tamaño, sino más bien de amor ó inclinación.

Etim.: Del Español *chico*.

Chiri. Frio, como en los nombres *Allpa-chiri*, tierra fría; *Yacu-chiri*, agua fría.

Etim.: *Ritti* es nieve; *ri*, raíz que expresa movimiento, y *chi*, algo desmenuzado. Ver *Chi*.

Chiripá. Pedazo de tela del tamaño de un poncho que se usa encima de los calzoncillos, pasado por medio de las piernas y asegurado de atras y adelante á la cintura por una faja, formando así un pantalón improvisado.

Etim.: *Chiri-pac*; *pac*, para; *chiri*, el frío.

Chirotacu. Límite sud de la Chacarita de las Beatas.
Etim. : *Tacu* algarrobo ; *chiru*, del lado. Voz Quichua.

Chisi. Anochecer.
Etim.: *Chhissi*, tarde del día. Voz Quichua.

Chispa. Estar en, ó *enchispado* equivale á estar ebrio ó *machado*.

Chizchica. Más chico, cuchillo con punta doblada para hacer cucharas. Ver *Chicchica*.
Etim. : Desconocida.

Cho. Según Lopez (*Races Aryennes*), estallar, arrojar, asaltar.

Chocancharagua ó **Chocanchavara.** Nombres de lugar en Rio Cuarto. (Ver : Loz., IV, pág. 283, y *Charaba*).
Etim. : *Chocan* y *charaba* ó *chavara, choccani* es tirar ó arrojar algo, y *Chahuar-huara,* zaragüeles ó tela de la pita «*chuahuar*».

Chocca. Arrojar con algo.
Etim. : La idea radical parece que nace de tirar con piedras, así que dice, apedrear, por ejemplo, con la bola arrojadiza dicha Charrúa.

Choclo. Maíz tierno en mazorca, usado como verdura.
Etim.: *Chhocllo* en que se advierte la raíz *Ullu*, pene, ó *sullu*, feto. *Chhcocmi* es, puño cerrado. Ambas ideas pueden encerrarse en el tema *Chhocllo*.

Choclo. Mazorca verde de maíz, la mejor de las verduras, sobre todo si es *capia*.

Choco. Perro de agua, ya sea grande, ya sea chico. Los hay que son del tamaño de un *cuy* ó conejo de la tierra.

Chocoña. Pájaro negro.
Etim. : Probablemente es voz Cacana. La terminación *ña* la tiene en común con la palabra *Chuña*.

Chochera. Como en el Perú, lo que constituye un chocho : cada loco con su tema, cada chocho con su *chochera*.

Chojniento. Lagañoso.
Etim.: *Chhocñi* lagaña.

Cholma. Charqui de cordero, voz usada en Jujuy.
Etim. : Ver *Cholonear*.

Cholo. El hijo de blanco é india ó de indio y blanca. En muchos casos decir « cholas » vale tanto como si fuese, *demi-monde*.
Etim. : *Chhulu* en Aymará es, mestizo.

Cholonear. Dar golpe de resbalón sobre la oreja.
Etim. : Desconocida.

Chononear. Ver *Cholonear*.

Choro. Caracol, almeja.
Etim. : *Churu*. Voz del Cuzco.

Choro-moro. Valle que se pasaba para entrar de Esteco al de Calchaquí, cuya cuesta es la de Yuchaya.
Etim. : *Moro*, berruga ó peca; *choro*, como caracol.

Chosna. Lagaña.
Etim. : *Chocñi*, lagaña. Voz Quichua.

Chosni. Yerba alta (*Cassia Hookeriana*).

Choto. Circuncidado, ó que es como tal. El pene
Etim. : *Chhutu*, por *chhutucu*, desollarse por cualquier título que sea, v. g. *preputio retracto*, etc. Ver *Poncho*. La voz es del Cuzco.

Choya. Nombre de lugar, uno en Andalgalá, otro á la cabecera de Catamarca, y el tercero en las faldas orientales de la Sierra del Alto ó de Guayamba.
Etim. : *Chhuya*, claro, sin hez. Preferible es que sea Cacán.

Chu. Raíz López (*Races Aryennes*) da *pousser*, *diviser*, *chasser*. Ver *Chuqui*, *Chura*, *Churi*, etc.

Chuanchear. Enjuagar.
Etim. : De la voz Quichua *chhuchui*, mojarse mucho, y *chhuma*, enjugar; de suerte que se ve cómo la raiz *chhu* puede entrar en verbos de «empapar» y sus contrarios. La voz así como está es híbrida. Ver *Chuenchar*.

Chúcaro. Montaraz, no domado.
Etim. : Desconocida.

Chúcara. Dicho en general de mulas cuando están sin domar.

Chuccha *vel* **Chuscha**. Cabellera. Como verbo, tironear de los cabellos.
Etim. : *Chuccha*, voz Quichua.

Chucupí. Arbol como tusca (*Porlieria hygrometrica. Zygophyllea*).
Etim. : Desconocida.

Chuchería. Cosa baladí.
Etim. : *Chuchi*, expresión amorosa entre cortejantes y que también usan las amas de leche; *eria*, terminación que españoliza.

Chuchi. Expresión de cariño maternal y erótico.
Etim.: *Chuchi* es pajarito que está piando, y como á la gente vulgar nunca se les cae de la boca la expresión *piando está*, es probable que á este origen se deba la voz *chuchi*. *Chhiuchi* es un pollo pequeño ó pelón, *ergo* que requiere el cuidado de la madre. La voz es Quichua.

Chucho, Chuscho ó **Chujcho.** Terciana, fiebre palúdica.
Etim.: *chuc, chuc*. Ver *Chuchoca*. *Chucucucu*, temblar de frío ó de otra cosa. ¡*Chuys*! en Catamarcano es, ¡Ay, qué frío!

Chuchoca *vel* **Chuchuca.** Choclos helados y puestos á fermentar después de ser tostados en horno ó hervidos en olla. El grano se guarda y hace la mejor *chaunca* para *locro*.
Etim.: *Chuchuca* por *tutuca; ca*, lo; *tutu* refogado ó quemado, de *tutu*, fuego. En Quichua *chucchucca*. La verdad es que se trata de choclos helados. Ver *Chucho*.

Chuchucaruana. Nombre del extremo norte de la cumbre de Gracian, valle de Pucarilla ó Catamarca, antes de caer al rio de Escava.
Etim.: *Na*, lugar apto para; *rua*, hacer, *chuchuca, chuchoca*, porque por helador no deja madurar bien el maíz, que sólo llega á choclo. Voz Quichua.

Chuchumeca. Ramera.
Etim.: Encierra lo vóz *tutu* que se halla en *tuturuta*, alcahueta.

Chuenchar. A medio lavar, lavar mal (Belén y Fuerte).
Etim.: Ver *Chuanchar*.

Chufata. Apodo de los Córdoba en Tucumanao.
Etim.: Desconocida.

Chueco. Torcido, voz muy generalizada.

Chulla. Vuelto, sencillo; frase: *deme el chulla*, cuando se paga.
Etim.: *Chhulla* una cosa nones entre cosas pareadas.

Chullpi. Dulce, del maíz que es así.

Etim. : *Chhullpi* (con çara), maíz dulce, pasado ó arrugado de suyo.

Chumao. Beodo, borracho.

Etim. : Es probable que sea corruptela de «tomado», mediante la ecuación *t* = *ch*.

Después de escrito lo que antecede he hallado lo siguiente en la obra del Padre Cobo, tomo I, página 451; desgraciadamente tarde para incorporarlo bajo el título de *Achuma*, á que, si se quiere, corresponde. Tal vez haya lugar de poner una llamada.

«La *Achuma* es cierta especie de *Cardón* de los del segundo género; crece un estado de alto y á veces, más etc., etc. Es esta una planta con que el demonio tenía engañados á los indios del Perú en su gentilidad; de la cual usaban para sus embustes y supersticiones. Bebido el zumo della, saca de sentido, de manera que quedan los que lo beben como muertos, y aun se ha visto morir algunos por causa de la mucha frialdad que el celebro recibe. Transportados con esta bebida los indios, soñaban mil disparates y los creían como si fueran verdades». Aquí entra la muy pertinente nota del comentador Giménez de la Espada: «Del nombre de esta planta deriva indudablemente el verbo actual criollo del Perú y Chile *chumarse*, sinónimo de emborracharse embriagarse». Yo agregaré, y de Catamarca.

Chumar. Exprimir, enjugar.

Etim. : *Chhuma*, escurrir el agua de algún vaso. Voz Quichua.

Chumba. Indios de Belén, Machigasta, etc., llamados Chumbita.

Etim. : *Chumpa*, copón grande.

Chumbicha. Hermano de Juan de Calchaqui. (Lozano, t. IV, pág. 155).

Etim.: *Chumpi*, faja, síngulo, maroma; *cha* el que la hace; porque con esta pretendía atajar al enemigo que penetraba por ese lado. Supónese que sea el que quiso atajar á Diego de Rojas en su entrada. (Ver Londres y Catamarca, pág. 195).

Chumbicha. Estación de ferrocarril en el valle de Capayán, entrada al portillo de la Sébila, límite entre Catamarca y Rioja.

Etim.: *Cha*, hacer *chumpi*, la faja ó zoga.

Chumbita. (Londres y Catamarca, pág. 256). Nombre que se daba,

á Severo Chumba, caudillo de Machigasta en el alzamiento de 1863. Ver *Chumba*.

Chumpa. Copón grande.

Chumpi. (Londres y Catamarca, pág. 195). Faja, soga, maroma.
Etim. : Voz del Cuzco.

Chumucu. Pollo de agua.
Etim. : Desconocida. Probable es que sea voz Cacana. Ver *chu* en *Chuenchar*.

Chunca. Un hueso de la rodilla del animal vacuno.
Etim. : Conf. *Chunca*, diez, etc.

Chunca. Pedazo de carne en la olla. Conf. *Tumba*.
Etim. : Voz local, tal vez Cacana.

Chunco. Una multitud.
Etim. : *Chuncu*, manada, corrillo, multitud de gente. Tal vez de igual origen con *chunca*, diez. Voz. Quichua.

Chuncudo. Apodo.
Etim. : Ya sea por tener rodillas huesudas, ó por ser carnudo.

Chunchulin. Tripa dulce; en Granada *chinchulines*.
Etim. : *Chunchulli*, tripas y vientre.

Chuña. Ave cenicienta, de patas largas, que abunda en los bosques y se alimenta con víboras y otros reptiles.
Etim. : *Chun*. Desconocida. Ver *Chocoña*.

Chuñahuasi. Lugar en los Sauces.
Etim. : *Huasi*, casa; *chuña*, de la *chuña*.

Chuño. Almidón de papas.
Etim. : *Chhuñu*, papas heladas y secadas al sol. Ver *Chupi*.

Chupán. Cacique de Alivigasta (Loz., IV, pág. 126).
Etim. : Tal vez por *Tupá*, Dios, en Guaraní.

Chupa. Cola, vestido de hombre con faldas; en este sentido usado aun en Catamarca.

Chupe. Caldo.

Etim. : *Chupi* comida. Ver *Chuño*. *Chupi* es un caldo de carne con papas mojadas.

Chupino. Sin cola.
Etim. : *Chupa,* cola; así, *rabón*, de rabo.

Chupo por *Chupu*, divieso.
Etim.: *Chhupu*. López (Razas Arianas) da *Chu*, pousser, y *Pu* projection, centre. Ver *Pupu* y voces que empiezan por *Chu*.

Chuppa. Cola.
Etim.: Ver *Chupa*.

Chuqui. Lanza.
Etim.: *Chuqqui*. El P. Mossi deriva esta voz de pedernal. Ver *Chu* y *Qui*. En voz del Cuzco.

Chuquian. Lugar cerca de Pomán.
Etim.: *An,* alto; *Chuqui*, de la lanza. Quichua.

Chuquihuasi. Lugar cerca de la ciudad de Catamarca.
Etim.: *Huasi*, casa; *chuqui*, de la lanza. Quichua.

Chuquisa. Ramera.
Etim.: Ver el *Chu* en *Churi* y *Chuqui*.

Chuquisaca. Sucre, capital de Bolivia.
Etim.: Conf. *Chuquisa; ca* partícula.

Chura. Poner huevos.
Etim.: Voz Quichua.

Churi. Hijo, dice el Padre al hijo varon, *ususi* á la hija mujer; la madre, por el contrario, trata de *huahua* á los dos: ésta porque los pare, aquél ¿será porque los engendra? Ver *Chuqui*, *Chura,* etc., y *Chu*.

Churincha. Apodo de mujer.
Etim. : *Churicha*, adoptar hijo; *cha*, hacer; *churi*, hijo. Tal vez equivalga á «*Querendona* », amiga de querer á todo el mundo.

Churo. Bien puesto, mancebo, etc.
Etim.: Tal vez de *Chura*, poner en su ser.

Churgui. Una mimosa que da aroma, espinillo : *Acacia Cavena*.
Etim.: Uno de esos nombres de árbol que acaban en *qui*. Ver *Kinqui*. Tal vez voz Cacana.

Churrasco. Pedazo de carne asada á la ligera.

Etim.: Visto que *Churra* es ternera de año, y *Churrusco* pan que se empieza á quemar (*de torreo* ó *torresco*), claro está que se trata de un españolismo provincial.

Chus. Radical que parece ser, sacudir, *chus-chu. Chus-kir*, *chuschar,* etc. Conf. *Chuy* ¡ qué frio ! También puede significar bulto ó hinchazón.

Chuscha. Cabellera ó melena larga y desgreñada.

Etim. : Chuccha. Quichua.

Chuscha. Uno de los dos ríos que riegan el delta de Cafayate; está al norte del otro llamado de Lorohuasi.

Etim.: *Chaxcha* es pata hendida por dos partes. Ver *Chuscha* y *Chhuschha*, pata de animal, de la rodilla abajo.

Chuschar. (Londres y Catamarca, pág. 93). Tironear de los cabellos. Frase : Fulano me ha *chuschao.*

Chuschin. Pajarillo afrechero que frecuenta el mortero.

Etim.: Desconocida. Ver *Chus.*

Chusi. Alfombra.

Etim. : Ver *Chu* y *Si.* Voz del Cuzco.

Chuspa. Bolsa ó talega, por lo general una vejiga de *suri* (avestruz) ú otro animal. Por eso se dijo : Pelearse por la *chuspa* antes de matar el *suri.*

Etim. : Puede ser de un *Chus* en sentido de arrugado y *pa* demostrativo ó causativo, como quien dice lo que hace bolsa ó talega. Es voz Quichua.

Chuspi. Especie de nudo en las rejas ó rapasejos que se ponen á las sobrecanas, etc.

Etim. : *Chuspi*, mosquito. El *chuspi* se produce con amontonamiento de hilos de la reja, así que muy bien puede derivarse de un origen común con *Chuscho.*

Chuspilo. Flaco.

Etim. : *Chuspa*, talega, vejiga; *hillu*, adicto á, goloso; tal vez por lo parecido á una talega ó bolsa vacía.

Chusquir. Hacerse á un lado. Del trompo, cuando no baila, ó no responde al golpe de piola.

Etim. : *Ki*, partícula de reparación; *chus*, sacudir.

Chutiquir. Que se safa; en Jujuy.

Etim. : Voz Quichua de *Chutqui*, desollar, que se sale; usado en Huaco.

Chuxcha. Zoga de cerda, la cabellera; el verbo es también tironear la algarroba para arrancarla.

Etim. : *Chuccha*, cabellos. Voz Quichua.

Chuxchar. Tironear de los cabellos.

Etim. : *Cha*, hacer; *chus*, temblar. Voz Quíchua.

Chuy. ¡Ay qué frio! opuesto de ¡Tuy! ¡qué calor!

Etim. : Hay un verbo *Chhuy*, *chhuni*, ó *Chhuy*, *chhuzcuni*, mojarse mucho, que puede contener la misma raíz *chuy*.

Chuyanchear.

D

D. Letra que las más de las veces representa una T. En los Empadronamientos que yo conozco de Quilmes y otros indios de Londres y Catamarca no encuentro un solo nombre que empiece por D.

Como medial encuentro *Lindon*, en el Alto; *Ayunda*, en Paquillngasta, pero al lado de *Ayunta*, de Motemo; *Perendengue*, cacique de los Quilmes en Buenos Aires; por último, como final en *Sialtand*, indio Quilme. Con excepción de *Lindon*, los ejemplos son algo dudosos y pueden responder á defecto de oído en el apuntador, sobre todo en *Sialtaud*, que muy bien pudo ser *Sialtáo*. *Andalgala* es sin duda por *Antarcalla*. La *n* cuando precedía á las consonantes *p*, *t*, *k*, las hacía mudar en *b*, *d* y *g*. V. gr. *Bamba* por Pampa, *Inga* por *Inca*, etc.

Daño. Maleficio, enfermedad causada por hechizo de algún supuesto brujo. Frase : « le han hecho daño ».

Actualmente, agosto 26 de 1894, están dos personas decentes de Belén en esta villa del Fuerte de Andalgalá haciéndose ver por una médica que pretende curar estas dolencias. Los dos dicen que cierta mujer, allá en su pago, les ha hecho « daño ». Al esposo le

aconsejaron que lastimase á la supuesta bruja y bebiese la sangre, y efectivamente lo hizo. Atacó á la pobre infeliz la hirió en un brazo y se trago un sorbo de la sangre que le había hecho derramar. La autoridad intervino, y merced á empeños no pasó la cosa adelante. El enfermo no sanó, puesto que se ha venido en busca de otros médicos que dan remedios contra el maleficio. Otro individuo que murió hace poco estuvo también atacado así, y se curó, según él mismo, con agua serenada una noche entera en el techo de su rancho. El *maleficio* le salió en forma de un sapo y del costado. El sapo se fué saltando á la viña y no lo vieron más.

En Bolivia se contaba de un Sacerdote que lo tenía martirizado una que lo quería mal, mediante un muñeco todo traspasado de agujas.

Daño. De pájaro, etc. Así se llaman las pérdidas de terneros en que se ceban los cóndores, leones, tigres, etc. Hay mucho *daño* de pájaro, de leon, de tigre, quiere decir que el cóndor y el tigre se comen los terneros, y el león los potrillos. Los burros y las mulas le pelean á éste, y hasta le obligan á largar la presa. No se dice aquí que la mula para, pero se roba las crías y hasta las amamanta, y su amor por ellas excede al de una verdadera madre.

Dejo. Olor de carne de surí.

Desbarrancarse por **despeñarse** de una barranca ; porque si es de la peña viva y en un cerro se usa de ésta y no de aquélla palabra.

Descuajeringado. Desarmado, en mal estado, si es un mueble. Voz bastante común.

Deschapar. Sacar la chapa de una puerta, baul, caja, etc., cuando no se da con la llave, por cualquier título que sea, ó cuando ésta se *empaca* y no la quiere abrir. Voz tan común en la Argentina como en el Perú.

Desgano por **desgana**. Aquí como en el Perú.

Desmochar. Podar desgajando.

Etim. : Voz híbrida *desmoch-ar* en que el *moch* es por *mot* ó *mutu*, brazos ó gajos cortados. Véase *Mocho*.

Despacio. Aquí como en el Perú significa *en voz baja* la más de la veces.

Destiladera. Usada para indicar la piedra porosa para filtrar agua y el armazon en que se coloca. Ver *Destilar*.

Destilar. Dicho de agua significa hacerla pasar por la piedra de destilar, que en nuestro caso son traidas de San Juan y labradas de una piedra ó tosca muy porosa. La colocación de estos filtros en un armazón encima de tinajas no sólo favorece la clarificacion del agua, sino que la enfría también. El aguardiente se *alambica*.

Divertido. Con algo en la cabeza, alegre con vino ó aguardiente.

Diaguitas. Nombre que se daba á los indios de las jurisdicciones de Londres, Rioja y Catamarca. Los gobernadores eran del Tucumán, Juries y Diaguitas.

Etim.: Esta voz parece ser corrupción de *Tiakitas* ó mejor *Tiyakitas* (*Tiya*, morar). Es cosa que llama la atención que tengamos aquí una voz con la inicial, que no puede suceder ni en Quichua, ni por lo que se ve, en Cacán, excepción hecha de *Doca* que puede ó no ser del Cacán. Sabemos que *Juries* es por *Suris* avestruces, i. e. Nomades, ergo, es racional suponer que Diaguitas no lo eran. Ni la *d* ni la *g* corresponden al fonetismo del Cuzco, mientras que *Tiyakitas* sería un tema participal con terminación castellana, cosa que á cada rato sucede. *Tiyana* es trono, asiento, así que *Tiyaketas* serían los que vivían asentados en el país, y se designaban así para distinguirlos de las otras tribus nómades que merodeaban aquí y allí en esa región, con grave perjuicio de los Diaguitas, á cuya defensa sin duda se destinaban esas plazas fuertes, castillos y demás que hormiguean en estas sierras.

Los nombres indígenas nos han alcanzado en dos formas, ya perdidos en papeles viejos, ya en uso general. Estos, por supuesto, se subdividen en dos clases, los que conservan la fonología india como en *Huasan*, *Huacu*, etc., y los que la han perdido, como en *Batungasta*, *Billapima*, etc. Entre los primeros debe citarse como ejemplo la designación *Juri*, que porque no se oye hace ya siglos ha venido á adquirir tales adornos de pronunciación y gramática castellana que no la conocería ni la madre que la parió, de donde más de una etimología curiosa. Pocos se han hecho cargo de la confusión que reina en muchas lenguas entre los

sonidos representados por las letras *j* y *s*. Por eso *Halla*, en una lengua, es *Sala* en otra; *Embajador, Ambassadeur; Jugo, Succus;* etc. Así en Quíchua *Huc* y *Suc* dicen uno; *Sacha* y *Hacha*, árbol cualquiera, que no sea algarrobo.

Así, pues, el término «Diaguitas» que sólo vive en la documentación del siglo XVI, y reproducciones de los posteriores, se rete del fonetismo de los conquistadores que nos legaron *Bamba*, sien *Lima*, *Inga, et hoc genus omne.*

La expresión «Tucumán, Juries y Diaguitas» es sin duda la que los Españoles oyeron en el Perú antes de hacer sus entradas á la conquista de este lerritorio, y, si se acepta la interpretación que aquí se da, era un modo muy racional de expresar que en el Tucumán había tribus alzadas y otras reducidas á la vida en pueblos. En comprobación de esto último están esos llamados «Pueblos» de Catamarca y Rioja, nombre que conservan hasta el día de hoy.

A propósito de estos indios, dice Lozano lo siguiente:

«La (Provincia) de los Diaguitas se extiende á todo lo que hoy es jurisdicción de las ciudades del Valle y de la Rioja, hasta los confines de Chile, y parte de la de San Miguel de Tucumán; los rios son menos copiosos, pero más en número; y el terreno corresponde bien agradecido á la labor.» (Lozano, t. I, pág. 177). El *Valle* es Catamarca: así se llama aún.

Díceres. Lo propio que *Dizques*, de pública voz y fama, como dicen los licurgos.

Díceselo. Tan usado aquí como en el Perú. *Díselo* no podía generalizarse porque aquí se trataban de *vos* y no de *tú*.

Diciendo. ¿Qué diciendo? ¿Qué razón hay para ello? La idea es del Cuzco, ese *ñispa ñin*, diciendo dice. El «dice» y «diciendo» no se le cae de la boca al criollo.

Doca. Enredadera llamada también *Tasi* (*Morenia odorata* y *campestris*).

Etim.: Como Tasi es el nombre usual de la natura de la mujer, esta se excusa de usar la voz *Tasi*. Basta ver el fruto de esta planta para comprender el por qué de todas estas cosas. La *d* es curiosa y desorienta en la derivación.

Donde. Por, en casa de, v. g.: Donde fulano. Introducida del Pa-

cífico. Está en duda si fué usual y se está perdiendo, ó si recién está entrando.

Dos por tres. Por, en un abrir y cerrar de ojos. Muy usado en el lenguaje familiar.

Doxitos líquidos. Preguntada una mujer cuántos hijos tenía, contestó: *Líquidos doxitos no maj,* queriendo decir con ello, que fueron más alguna vez, pero que descontados los muertos le quedaban sólo dos. El diminutivo se aplica á toda parte de la oración. La *x* suena como esta letra en Catalán ó Portugués; es la *sh* inglesa, *sch* alemana.

Dueño. En la letra: «Porque es más dueño se ha enojado», es decir: con más derecho de disponer del amor de su dama.

También equivale al *Llastay* ó *Numen Loci*, *Pacha Mama*, etc. El «Dueño de las Aves» es ese genio que dispone del Chaco ó Campo y su Caza ó «Aves».

E

E. Letra que suele decirse falta en Quíchua, etc., y la hallamos sin embargo en ese idioma como en el Catamarcano. Lo que más bien se advierte es que en Quíchua no puede ser principio de dicción. En Yocan figura un indio llamado Escupal, lo que no quiere decir que fuese de allí; pero muchos nombres de lugar empiezan con esta vocal y desde luego por ahora debe admitirse en Catamarca.

Echar á perder. Modo vulgar de decir abortar. La idea es de una gallina echada sobre huevos y que en lugar de sacar pollos pierde la nidada.

Eldete. Río de Tucumán, llamado hoy de Medinas, y que corría por donde hoy está el Huaicondo (Huaico Hondo). No hay que confundir este río con el de Huaicombo, hoy de Gastona, y que es tambien aquel rio de Yumansuma nombrado por el Licenciado Juan de Matienzo.

Etim.: Probablemente voz Lule, por hallarse en país de estos indios. Ver *Macopa.*

Elquiche. Chinche del campo.
Etim.: Sin duda voz Cacana.

Empacarse. Pararse el caballo, ú otra bestia, y no querer andar.

Empantanarse. Atollarse en un pantano, hoyo ó lugar cenagoso. También se aplica en el caso de esos barriales salitrosos en que se hunde el viajero hasta el encuentro de su bestia, cuando cree que pisa en lo firme porque anda por lo seco.

Empaque. Frescura, desfachatez. Frase: «Tiene un empaque». Casi equivale á sangre fria.

Empastar. Encuadernar.

Empastarse. Hincharse el animal vacuno ú ovejuno por haber comido pasto de alfa tierna en tiempo de calores. Mal á que están muy expuestas ambas clases de animales, pero no así los cabalgares.

Emplumarse. En la frase «Se las emplumó»: tomó las de Villadiego, puso pies en polvorosa.

Enaperada. Todo el ajuar de aparejos, etc., de una recua de mulas de carga. Incluye caronas, lomillejos, lazillos, cinchas, sobrecargas, etc.

Enca. Puede ser por Inca. En Andalgalá se dice indistintamente *Encamana* é *Ingamana;* no sucede lo propio con Encalilla. Ver *Enjamisajo.*

Encachilarse. Enojarse.
Etim.: El prefijo *En* es del castellano. Tal vez de algún indio de Cachi que tendría mal genio.

Encalilla. Aldea hoy de la provincia de Tucumán, cerca de Santa Maria, en la margen derecha del rio, enfrente del Bañado de Quilmes.
Etim.: Vease *Calian.*

Encalta. Lugar en la Rioja.
Etim.: Desconocida. Ver *Encaogasta.*

Encamana. También escrito *Ingamana*, asiento de los indios del mismo nombre, antiguamente en la Punta de Balasto, hoy al pie de la Puntilla de Choya. Ellos fueron los indios que favorecieron

á los P. P. Jesuitas cuando estos huyeron del Valle de Calchaquí en 1657 (Lozano, IV, pág. 473, y V, pág. 239).

Encatrado. Cualquier andamio alto de varias varas cruzadas para que algo descanse encima. Ver *Chimenea*.

Encatulpa. Lugarejo al norte del Pantano Viejo cerca de *Xilpanga* y *Tucumanao*.

Etim.: *Enca,* el *enca* por *inca* de *Encamana*. En cuanto á *tulpa* puede referirse á *tullpa* que es algo como el que trata de sorprender con engaños.

Endenantes. Poco ha, acaba de suceder.

Etim.: En-de-en-antes. Conforme se iba perdiendo la idea de lo que cada preposición valía, se aumentaba otra del mismo valor. Ver *Endeveras*.

Endeveras. Deveras.

Etim.: Aumento de otra preposición más para formar el adverbio. Esta voz y la anterior pueden compararse con el *conmigo*, etc. Son arcaísmos conservados en el provincialismo argentino.

Endilgar. Expresión muy común para decir que se da dirección al agua de riego.

Etim.: Voz española que Monlau no puede derivar ni con la ayuda de Covarrubias ó Diez. Posible es que nazca de un *delve*, cavar, del Teuton. El cambio de *v* en *g* es común, v. gr.: *gascón* por *vascón* etc.

Enfermo. Borracho. Mal enfermo, enfermo de algo serio, ó de veras.

Enjamisajo. Cabeza mala. Voz que se encuentra en unos papeles viejos referentes á la parte sud de la merced de Singuil. Era el nombre de uno de los linderos más ó menos en la division de las cuencas de ese rio y del de Catamarca ó del Valle. El documento en que se encuentra explica que «cabeza mala» quería decir en lengua de naturales; y como Singuil se halla en tierra de Diaguitas, es racional suponer que sea voz Cacana. Por esta razón es una de las palabras más interesantes que se contiene en este Tesoro, aunque no fuese más que porque conocemos su valor léxico. Ver *Ao* y *Titaquin*.

Etim.: En primer lugar conviene probar que no corresponde

á ninguna de esas lenguas con que el Cacán estuvo en contacto geográfica ó políticamente.

Atacameño: En esta lengua segun San Roman *válchar* es malo; *cayáhia*, bueno; *áccanu*, no. Aquí se ve que ni como « malo » ni como « no bueno » podemos hacer cuadrar estos temas con parte alguna de aquel. San Román no da la voz que dice « cabeza ».

Lule de Machoni: En esta lengua *Tocó* es cabeza, y *Oségu* ó *Uéstu* es malo. Bueno es *Eci* y no *Uyé*. Parece que nada hay aquí que pueda servirnos de pista.

Mataco: Estos indios llaman *j-letej* á la cabeza; *Huitzaj* ó *Cuuichaje* es malo; *His* ó *Is* es bueno, y *Hcah* ó *Jca* (en Toba *Sca*) no.

Quichua: La voz *Enjamisajo* no puede en manera alguna atribuirse al idioma general ó del Cuzco.

Uma, cabeza; *mana alli*, malo (no bueno), nada tienen de común con los sonidos radicales de aquel tema. Otro tanto sucede con el Aymará.

Araucano: Lonco, cabeza; *cume*, bueno; *mù*, no; *huera* mala; poca cosa tampoco nos ayudan.

No siendo pues esta voz *Enjamisajo* ni Atacameña, ni Lule, ni Mataca ó Tonocoté, ni Quichua, Aymará ni Araucana, resulta pertenecer á algún idioma desconocido. Por razones que se detallarán al tratar de voces como *Titaquin*, etc., se verá que tal vez pueda reconocérsele algún parentesco con las lenguas del Chaco, tipo Toba.

La primera dificultad que hay que vencer es la distribución de los sonidos entre los valores léxicos que se asignan al tema íntegro.

También ignoramos la morfología cacana en cuanto á la colocación del adjetivo, porque tan pudo decirse, cabeza mala, como mala cabeza. Hay empero una circunstancia que debe tenerse muy en cuenta: la lengua de Cuzco prefija sus adjetivos, y sin embargo en la región Cacana encontramos que lo contrario es de uso, pues á cada paso se presentan nombres de lugar como *Rumiyana*, piedra negra, *Mayu-puca*, río colorado, etc. Esta colocación muy bien puede responder á la morfología cacana, en cuyo caso deberíamos buscar el adjetivo *malo* en *sajo* ó *ajo*.

Los nombres de lugar *Encamana*, *Encalilla* y *Encatulpa* deben compararse con *Enjamisajo*, como también el apellido de los caciques de Encamana, *Camisay*, que bajo la forma *Camisa* lo hallamos en Paysipa, Machigasta y otra vez en Ingamana.

Si resulta que hay afinidad lingüística entre el Cacán y el Chaquense Guaycurú, entonces el prefijo *En* muy bien podría ser el pronombre posesivo de 3ª y como *Caih* es cabeza, en Toba, *Lcaih* cabeza de él, en concreto ; *Nacih* en abstracto, parece que podemos separar un *Ca* como radical que significa *cabeza*.

Si se admite que la voz *Enjamisajo* sea cacana, de ninguna manera puede incluirse esta lengua como aliada de la del Cuzco, por muy mezclada que la hayan oido los Misioneros Jesuitas. Lo verosímil es que *Enjamisajo* sea voz cacana porque la hallamos en la región en que se hablaba esta lengua, y las fuertes guturaciones de que consta son un argumento más en su favor.

Como se verá después las otras voces que se tienen por cacanas tampoco responden á los padrones Quíchua ó Lule, desde luego se puede asegurar que el Cacán era una lengua separada, que tomaría sí muchas voces del Quichua y lenguas vecinas, como sucede en Europa hoy con todas las lenguas, pues no hay una que no esté llagada de latinismos.

En las inmediaciones de Enjamisajo hallamos otros nombres como ser Singuil, Colpes, Fariñango, etc., que tampoco pueden atribuirse al Quíchua.

Sensible es que no pueda establecerse algo con más certeza acerca de esta palabra tan oportunamente hallada ; pero mucho es ya tenerla. Más tarde podrán encontrarse los eslabones que faltan, y mientras tanto nos vemos autorizados á excluir del concurso muchas lenguas que antes de ahora se había creído podían hermanarse con el Cacán.

Entre las listas de apellidos de indios no se halla uno que empiece con el prefijo *En* y si muchos con *In*. Ya se ha dicho que los *Encamanas* de Yocavil al ser expatriados al Choya de Andalgalá han quedado con el nombre de Ingamanas, y allí permanece esa familia de Camisay, si bien muy obscurecida; casi ni se acuerdan que fueron los caciques de ese pueblo de indios.

El sonido *Sa* es muy común en los nombres de personas y de lugar. Otro tanto podría decirse de *Ca* y *Mi*; mas *jo* es excepcional, siempre que no represente un *co* de las listas como en Chamaico, Ichaco, Ichilco, etc.

Resumen. Como se dice en los papeles de esta voz *Enjamisajo*, que era propia de la « lengua de naturales » y como sabemos por los Misioneros de la Compañía de Jesús que estos hablaban la lengua general (Quichua) y la Cacana, no siendo de aquella tiene

que ser de esta lengua; el mismo P. Techo pondera ese *turbinatim in gutture* que advertimos en la voz de que se trata, y que podemos estar seguros va muy pálidamente representado en ese narigal gutural y gutural simple que allí advertimos.

No es este el lugar de seguir la pista que acaso nos ofrezca el Mataco, como idioma afin que es del Tonocoté del P. Techo; pero tampoco deben pasarse por alto ciertas omofonías comunes á las voces que podrían incluirse en el parangón.

Es un hecho que las palabras reconocidamente cacanas están muy lejos de pertenecer al vocabulario Lule-Tonocoté del P. Machoni. Ver: *Ao*, *Gasta*, *Titaquin*, *Panaco*, etc.

Enllutado. Lleno de suciedad, como almíbar de hormigas, embarrado.

Etim.: *Lluta*, embarrar. Voz híbrida, el prefijo y la terminación son del castellano, y la raíz del Quíchua.

Ensartar. Jamás se oye enhebrar. Sea ó no provincialismo es la voz que se usa en la Argentina cuando decimos que metemos el hilo por el ojo de una aguja.

Ensenada. Un lugar cercado para meter las vacas preñadas, cuando ya están por parir, con el objeto de librar las crias del pico del cóndor. Allí también suele encerrarse el ganado en los recuentos y en las *hierras*. Por lo general se encuentran en las estancias de las cumbres y suele buscarse un lugar en que haya poco que cercar, como en los rincones, etc., circunstancia que sin duda dió lugar á que se le aplique este apodo náutico tan tierra adentro. Ver *Daño* y *Hierra*. Por lo general, una ensenada puede ser un potrero pequeño cerca de la casa. La idea es de un *seno* cualquiera en que se pueda tener animales á la mano y que no hambreen como en el corral.

Ensunchar. Asegurar con arcos ó *sunchos*. Ver *Sunchu*.

Etim.: Como la anterior, voz híbrida. Ver *Enllutado*.

Entablar. De ninguna manera se presupone entre nosotros el mal sentido, como por ejemplo en esta frase: Entablar una manada, ya sea con *retajo* para mulas, ya con padrón para sacar potros y potrancas: ambas cosas inmejorables para el que se propone este útil y á veces provechoso negocio. El mero hecho de poderse y deberse decir: «un mal *entable*», nos da á conocer que se requiere el calificativo para que ello sea de una ó de otra laya.

Entierro. No deja de usarse esta voz para designar un tesoro escondido; pero más conocidas son *Tapado* y *Huaca*.

Equivocar. Informar mal, engañar. Lo han equivocado á Vd.

Erapuca. Lugar en la Rioja.

Etim.: *Puca* es colorado; pero *era*, ó encierra una corruptela ó es voz desconocida. No es imposible que sea nuestro «era», lugar para trillar.

Escaba. Valle al que cae el rio de Singuil, y que con otros afluentes forma el rio de Marapa ó de Graneros. A las márgenes de este río se fundó una de las ciudades del Barco (1). Más abajo con el Chico forma el Rio Hondo que cae al Dulce.

Etim.: Este nombre y el de Escoipe son curiosos. Así como están no se prestan á una derivación de la lengua de Cuzco. Como posible puede sugerirse esto: *Is-caba* ó *Isca-ba*. *Caba* (por *cauac*) el que mira; *is*, algo enhiesto, cerro alto. Ver *Ixqui*, despeñarse (Santo Thomás); pero lo más probable es que se trata de una voz Cacana.

Escamotear por **Escamotar**. Aquí como en el Perú. Esta *e* epentética resulta de cierto atavismo lingüístico que inconscientemente hacemos resucitar al formar nuestros verbales. De esta partícula se ha tratado en el *Ensayo sobre el Verbo Castellano*.

Escobilla. Cepillo. Aquella es la voz usual en Catamarca.

Escoipe. Quebrada que conduce del valle de Chicoana al de Calchaquí, al norte de la de Amblayo, por la Cuesta del Obispo.

Etim.: Ver *Escaba*.

Escurana. Cosa para obscurecer. La langosta venía tapando el sol como *escurana*.

Etim.: Voz híbrida. Del verbo *obscurecer* se ha hecho un derivado verbal á lo Quichua, que dice, apto para obscurecer. Ver *Prendina*.

Eseque. Curaca de los Bilichas en 1644. Indios de Simoca.

Etim.: Sin duda se trata de una voz Cacana ó Lule.

(1) Los papeles publicados por J. T. Medina en Chile sobre la fundación del Barco y Santiago del Estero dejan en duda esta noticia de los PP. Techo y Lozano.

Espanta. Verbo en general usado para significar que en tal ó cual parte hay *espantos*. *Espanta* mucho.

Espanto. Ánima ú otra cosa sobrenatural que á deshoras y en ciertos lugares se presenta para perturbar á los de este mundo.

Esquivel. Abuelo materno de los Nieva y Castilla. (Ver Loz., IV, pág. 267). Fué fundador del Mayorazgo del Ambato, hoy de los Cubas.

Esteco. (Lozano, t. IV, pág. 233 y 403). Nombre del río que se llama del Pasaje y nace en dos valles de Calchaquí y Lerma. Sus afluentes son el Santa María, Río de Arías, de Huachipas ó Conchas, etc. Véase: Itinerario de Juan Matienso.

Etim.: Es uno de tantos nombres de lugar y de persona que en esta region empiezan por *Es*. Debe pertenecer al Lule ó Cacán.

Estoan. Apellido de indio Belicha.

Etim.: Ver *Eseque*.

Evangélica. Cola de Leon, yerba; remedio para resfríos. Da racimos de flores; compósita.

F

F. Esta letra de ninguna manera puede incluirse en la fonología del Cuzco. Como inicial tampoco no la encontramos en el Araucano.

En los empadronamientos la hallamos entre los apellidos Calchaquinos y de toda la cuenca de Londres, v. gr.: *Fihala* y *Filino* en Guachaxse; *Famacalla* y *Filca* en Quilmes. Ver *Filca*.

En este último nombre se ve que esta *F* se representa hoy por una *B* pues los *Callafi* y *Filca* de las Listas llámanse hoy Callave y Bilca. La ecuación es: *F* = *Hu*, *U*, *B* ó *V*.

Fa por **Hua**. Partícula muy usada en composición y que puede atribuirse á dos, si no á tres, de las lenguas Catamarcanas, á saber: la Cacana, la Araucana y la del Cuzco.

Catamarcana: En este idioma hallamos el sonido *Fa* una vez como apellido en *Famacalla* (Empadronamiento de Quilmes, *Ar-*

chivo Nacional Buenos Aires). Como *Hua*, *Gua* ó *Ba* es muy común, y es más que probable que se oculte también en sonido *Ma*. Hasta aquí no se cuenta con prueba alguna que nos dé á conocer el valor de esta raíz en el Cacán.

Al tratar de las otras formas *Hua*, *Ba*, *Gua* ó *Ma* se comparará esta partícula con otras del Sánscrito y de algunas lenguas americanas; pero adviértase que no se da por probada ninguna comunidad de origen, sólo se acumulan datos para cuando llegue el caso de utilizarlos en la identifición.

Araucana. Parece que este idioma ha conservado algunos raíces monosilábicas, ó al menos así suenan ahora. *Hua* es maíz, digamos, el pan de cada día del americano. *Ma* por *Va* es un demostrativo. La *V* en Araucano fácilmente se vuelve *F*, como en *Leufu* por *Leuvú*, el río.

Lengua general ó del Cuzco. Aun cuando el fonetismo Quichua no admita el sonido *Fa*, puede ser el modo Cacán de pronunciar el *Ua* ó *Ba* del Cuzco. En este idioma la raíz *Hua*, en realidad *Ua*, significa hijo de madre; aquello que se produce por parición, parir.

Fajar. En esta frase: «Fajarle duro, darle duro, pegarle».

Fama por **Huama**. Famosa palabra que se encuentra en combinación formando varios nombres de lugar, y una vez en nombre apelativo. *Huama* significa, primera causa, descubridor, desde luego puede considerarse como epíteto del Sol ó de Dios, así como nosotros usamos Creador, y los Ingleses *Almighty*. Compárese el apellido *Huaman Tito Inca*, que si bien parece derivarse de la voz *Huaman*, halcón, puede sin embargo deber su *n* final á epéntesis eufónica. Salvando siempre la posibilidad de que este tema *Fama* ó *Huama* sea del Cacán y con valor léxico otro que el que se le atribuye en lengua de Cuzco; dado también el significado de «primera causa» que se le asigna al tema en los mejores Diccionarios, juntamente con el valor de la raíz *Hua* ó *Fa*, parir, dar á luz, sacamos en limpio una voz, que diga algo parecido á *Padre* ó *Madre*, según sean las tendencias y tradiciones de la nación que la emplee; porque para unos la primera causa sería hembra, para otros macho, y para otros común de dos.

En toda la región Catamarcana es conocida la idea de la *Pacha Mama* ó Madre del Universo, que se dice «Madre» cuando mejor le convendria «primera causa» en la expresión del *Yamqui Pa–*

chacuti « *Cay Caricachon, Cay Uarmicachon* » Ya sea esta varón, ya sea hembra.

Siendo esto así, nada de aventurado tiene el asignar al tema *Fama* ó *Huama* cierto valor cosmogónico, siempre que sobre tal hipótesis no fundemos un castillo en el aire sin más fundamento que la interpretación supuesta.

Llama la atención también que en Sánscrito *Vâma* sea seno y pecho de mujer, *Civa*, *Kâma* y *Vâmâ*, hembra, *Sarasvati*, etc. *Kâma* es amor, *semen virile* y en Quichua, el Hacedor. La idea es algo más que análoga. Ver Burnouf in voc. *Vâma*.

Otra coincidencia también debe hacerse advertir. En el Cimbrico del país de Gales hay un nombre de lugar que suena *Moel* y *Famau*, Madre (*Fama*) y Morro (*Moel*). En esta lengua también la *F* es mudanza casual de *B* ó *M* en razón de exigencias fonéticas del idioma, de suerte que *Mam*, madre, pasa á ser *Dy fam*, tu madre.

Porque el Quichua posea algunas voces en común con el Sánscrito, el Céltico, etc., no querrá decir mucho, pero es de hacerlo notar. Nada de extraño tendría que todos los idiomas del mundo algún rastro conservasen de lenguas anteriores. La solución de continuidad geográfica, política y comercial que existía en el siglo xv, entre el nuevo mundo y el viejo no siempre fué así. Si no se puede probar que el Quichua y el Aryano tengan raíces comunes, tampoco se puede probar que no las tengan; porque es un hecho que homofonías hay, si bien se pretesta en contra dificultades prácticas y morfológicas que acaso no existan. Para no ir más lejos, en sanscrito la raíz *Va* ó *Vâ* dice viento, respiración, y en Quichua esto sería *Huayra*, que encierra esta misma raíz *Hua*. *Va* ó *Fa*.

Hay una larga serie de nombres de lugar que se forman con este tema : Famatina, Famabalasto, Famayá, Fama-y-fil, Anfama. Con excepción del ya citada *Famacalla* no lo hallamos incluído en nombres de persona.

Fama-balasto. Lugarejo cerca de la Punta de Balasto, departamento de Santa María, 18 kilómetros del Pie del Médano, camino del Cajón, segun Lange. Las inmediaciones están llenas de pircas de los Indios.

Etim. : Ver *Balasto*, *Fama* y *Angualasto*. Del último se desprende la ecuación *Gualasto*=*Balasto*. Un lugar *Andahuala* nos enca-

mina á dividir así: *Fama-bala-asto*; y la voz *matuasto*, lagarto ponsoñoso, nos deja un residuo *asto*, desde que *mattu* en Quichua significa, malo; pero en esta región no es usual que el adjetivo preceda. En cualquier caso tenemos una terminación *asto* común á dos voces y sus derivados. No la hallaremos es verdad en las listas de apellidos, pero advertimos que la fonología Catamarcana admite la combinación *st* la que no es tan común en Cuzco. Ver *Yabastis* y *Yamostac* (Empadronamiento). Del examen resulta que el tema *Fama*, *bala*, *asto* debe ser Cacán.

Famacalla. Apelativo de Indio Quilme. Conf. los padrones de estos en Buenos Aires.

Etim.: *Fama-calla: Fama*, primera causa; *calla*, romper. Podría también explicarse así: *Fama; ca*, demostrativo; *lla*, diminutivo. El Fama-cito, ó criollito de ese lugar Fama.

Famatina. Famoso cerro de Rioja, alto como de 21.000 pies (1). Cosas fabulosas se cuentan de su riqueza mineral. Es considerado como el cerro más alto de la Argentina.

Desde las faldas del Anconquija se divisan los tres nevados Famatina, Ambato y Bonete de Copiapó y acaso el de Pisca-Cruz.

Etim.: No es posible hallar una palabra cuyo examen sea de más interés para la filología.

La radical *Fama* se halla en los nombres siguientes: Fama-tina, Fama-y-fil, Fama-Balasto, Fama-y-llá, An-Fama, y el apellido quilme *Fama-calla*.

De esta lista resalta que la palabra *Fama* era algo muy conocido bajo este nombre, y que debemos buscarla como radical en todas estas combinaciones.

Según la ley que la *F* = *Hua*, *Fama* es por *huama*, y *huama* es la radical de lo primerizo, algo que inicia ó inventa, en una palabra, voz mitológica ó solar. La verdad es que *Famac* ó *Huamac Wamac, Guamac* ó *Bamac* y aun *Mamac*, pueden ser voces sinónimas de *Camac*, el que procrea. Conf. Sanscrito *Vâma*, encorvado, pecho: *Civa*, *Kama*, mujer, *Sarasvati*. También en Quichua: *Huamac*, inventor; *Camac*, procreador; *Chamac*, *Vamac*, gozador (Loz. IV, pág. 396.

(1) Según otros de 18.000.

Todo esto en el supuesto que *Fama* sea un tema de origen Quichua.

Lozano nos cuenta que este cerro se llamaba *Famatinaguayo,* desde luego éste y no *Famatina* es el tema que debe etimologarse.

En cuanto á *Fama* tenemos las voces ya citadas. *Tino-gasta* nos sirve para un segundo tema ó raíz, *Tin.* El *Agua* puede compararse con los nombres de lugar Colchagua, Rancagua, Anconcagua, etc., y con los de persona Patagua, Anllagua, Chascagua, Naycagua, Pasagua, todos, menos el primero, Quilmes ó Calianos; y ese puede serlo también, pero de los que quedaron aquí. En los empadronamientos de aquí no abunda la terminación *gua* ó *agua*, aunque ocurre un Saligua y otro Silpiguáy, que no es más que *el de Silpigua.* En su lugar se hallan formas como estas: *Sacaba, Salaba*, etc. Sin embargo, en Tinogasta figura un *Toclagua,* y en el Padrón de 1688 un *Cauilaua*, Calchaquino.

Este último apellido nos sirve de eslabón importante, porque el año 1644 figura en Pomangasta un indio llamado *Cavelava,* que sin duda es el mismo tema *Cauilaua*, ajustado al fonetismo corriente de la época. El Calchaquí oiría y diría así; el Catamarcano *Cavelava.*

Pruebas del valor léxico de esta partícula *ua* faltan hasta aquí; pero es prudente sospechar que sea un demostrativo más ó menos del valor de *ca.*

Si el *yo* fuese partícula del Cuzco su interpretación sería de lo más fácil, aquello que tiene ó está con tal ó cual cosa; pero esto es lo que falta que saber. En apellidos como Aguaysol, Aballay Abati (éste Calchaquino), etc., notamos un tema radical *Ahua,* que debe ser tenido en cuenta.

El doctor López (V. F.) da á *tina* un significado de reunión fundándose en la voz *tincu* sin duda, de la que extrae una raíz *tin* (*Revista de Buenos Aires,* t. XX, pág. 624). Véase *Tinogasta.*

En *tincu,* juntarse, la raíz podría ser *ti* ó *tinu,* con menos probabilidades *tina.* Hay que esclarecer esto para poder proceder con acierto. Como impresión general puede admitirse la idea de dualidad, unida ó separada á la raíz ó partícula *ti*; pero en su aplicación á tal ó cual idioma es asunto de previa prueba.

En resumen: no se trata de una voz *Famatina,* sino de otra *Famatinaguayo,* que se forma de temas elementales muy de la

región Cacana, razón por la cual conviene asignarla á este idioma mientras no se prueben sus afinidades Araucanas ó del Cuzco.

Este tema se presta á un *mare-magnum* de conjeturas etimológicas, expuestas todas á falsear desde que falta la base, es decir, conocer con fijeza la lengua de origen.

Famatinaguayo. Nombre antiguo de Famatina (Loz., IV, pág. 396).

Etim.: Ver *Famatina*.

Famatinas. Alianza de estos indios en 1627 (Loz., IV, pág. 432).

Fama-y-fé. Variante de Fama-y-fil en algunos manuscritos. Acaso se deba á etimología popular.

Fama-y-fil. Nombre antiguo de la Banda de Belen, que trasliterado según la ley establecida dice: *Huama-y-huil*, Villa ó Pueblo del Huama, Heliopolis.

Etim.: *Huama* es la radical de *primera causa*; *y*, partícula de posesivo ó genitivo; y *huil*, *bil* ó *vil*, la partícula locativa tan general en Catamarca y que se interpreta por *Villa*. Conf. *Fil* ó *Huil* (Loz., IV, pág. 396) é *Y*. Saujil suele escribirse en algunos manuscritos también así, Saufil, sin duda por esa confusión de *f* con *j* como en *jugar* por *fugar* y vice-versa etc. Ver *Filca* por *Bilca*, *Callafi* por *Callave*.

Fil sin duda es terminación Cacana, y racional es suponer que todo el tema lo sea también; sin perjuicio de que la parte *Fama* pueda haber significado en este idioma lo que en aquel. El tema entero es eminentemente característico de la región Cacana, y es racional cosa atribuirlo á esta y no á otra lengua. Compárese con el otro nombre de lugar *Famayllá*.

Fama-y-llá. Lugar cerca de Monteros, hacia el norte, donde Lavalle sufrió su último descalabro.

Etim.: *Fama*, primera causa; *y*, partícula posesiva; *lla*, partícula final; *ao* = *a*, lugar; también puede ser *illa*, el que brilla, ó brillo, en cuyo caso tendríamos *Famá-illa-ao*, Pago de la Reluciente Primera Causa. Esto si admitimos los valores léxicos

del Cuzco. Preferible es atribuir el tema al Cacán. Ver *Fama-y-fil*.

Fariñango. Camino ó quebrada que conduce de la ciudad de Catamarca á la Puerta, dejando el propio Valle de Catamarca, i. e. Piedra Blanca, Pomancillo, etc., á la derecha. Fué por este camino que el Coronel Melitón Córdoba y sus aliados entraron á la ciudad el año 1866, con el objeto de derrocar al Gobernador Murbezin.

Etim. : Haciendo un salpicón de Aymará, Quichua y de lo que se sepune sea Cacán, sería fácil dar una explicación de lo que esta voz puede significar, y á fe que *Huari* muy bien podría relacionarse con algo que significase vicuña, etc.; mas la terminación *ango* es muy conocida como típica de toda la región Cacana, sea cual fuere su significado, y por lo tanto se debe esperar que esta lengua nos revele sus raíces para recién entrar á buscar los *etimones* de esta y otras palabras semejantes. Ver *Anto-fa-gasta*, todos los nombres de lugar que terminan en *ango* vel *anco*. Conf. *Ango*. Este subfijo parece que excluye toda derivación de un *ñan*, camino, á no ser que se admita una fuerte sincopación de *ñango* por *ñanango*. Ver *Fiyango*.

Farol. Fuego fatuo así llamado que se ve con frecuencia en varios puntos, suerte que sin embargo, jamás le ha tocado á este autor. A propósito de este fenómeno dice el P. Techo lo siguiente :

« Tan cierto es que en aquel valle existen ocultas minas de ricos metales, como ignorado es el local de ellas; porque los bárbaros, de miedo de tenerlas que trabajar, hasta el día de hoy las conservan tapadas. Dicen que de noche suele verse un animal que de la cabeza despide una luz descomunal, y muchos opinan que esa luz es un carbunclo; pero hasta ahora hase podido ni capturar ni dar muerte á tan peregrina fiera, á pesar de tanto esfuerzo, porque se burla de las manos y de los ojos de los hombres apagando su iluminación en media obscuridad (Lib. V, cap. XXII).

Un músico viajaba del Fuerte á Pilciao, solo, y en lo mejor se le aparece el Farol. El hombre era valiente, ó « guapo» como se dice aquí, pero no para vistas tan gordas, puso pies en polvorosa y un mes de cama le costó el «julepe».

Fatiga. Asma. Ver *Ahogos*.

Fi. Raíz que se halla en la terminación *Fil* de *Famayfil* en el nombre de lugar Fiambalao, y en el de persona Fihala (Véase los Padrones).

Como partícula final la hallamos en los nombres de lugar Tafí, Chafiñan, y en el de persona Callafi. Debe notarse que *Tafi* es tema agudo, mientras que *Challafi* es grave.

De este último se deduce que el sonido *Fi* es mudanza por *Ve* ó *Be*, pues así como encontramos Bilcas y Filcas en toda esta región también tenemos Callaves y Callafis.

Justo es suponer que sea una raíz del idioma Cacán, y no es imposible que tenga su cierto valor locativo. En Guaraní es una raíz importante que dice estar enhiesto, lo que no se ajustaría mal á muchas de las etimologías que podrían fraguarse. *Fi* puede representar las mudanzas *Bi*, *Vi*, *Mi* y acaso *Pi*. Ver *Fil* y *Hualfin*.

Fiambalá[o]. Lugar sobre el río de Abaucan, valle de Tinogasta, unas tres leguas al norte de Aniyacu. Abunda en círculos de piedras de tres colores: azul, colorado y blanco. Lo común es un par de ellas, dicen que los hay en grupos de tres (Loz., IV, pág. 462). Fiambalao tiene sus buenos baños termales.

Etim. : El nombre de *Capiambalá* hace sospechar la forma *Piambalá*. Ver *Fi*, *Ampa*, *Lla* y *Ao*. También *L*, partícula de plural.

Fijarse. Aquí como en el Perú por observar, reparar, poner atención en lo que se hace ó ve. Es hombre que no se fija en nada, *yanga*, como diría el vulgo.

Fil. Partícula que se halla en combinación con los nombres Famay*fil*, *Fill*-an, *Fil*-ca.

Etim. : Según la ley establecida *Fil* es por *huil* ó *huill* y como tal representa la voz radical *Bil*, *Wil*, *Vil* y *Mil*, cuyo valor léxico está aún sin determinarse. Es la partícula final de muchos villoríos en la provincia de Catamarca, como ser: Billa-vil, Yoca-vil, Pisa-vil, etc. De esto se deduce que la terminación *Vil* ó *huil* ó *fil* es genérica y que, como *ao* y *gasta*, puede significar pueblo ó asiento. Empero, cuando inicial no llevará el mismo significado;

pues en *Fillan* está por *huilla*, libre, y en *Filca*, por *Vil*, radical de sol ó nieto.

Posible es que *Fil* sea un plural de *Fi*. Ver la *L*, partícula.

Filca. Apellido de indio Quilme. En el valle de Santa María y en Ingamana de Andalgalá aún existen muchos indios apellidados así, Bilca.

Etim.: *Fil-ca*, *El* (ca) Sol ó Nieto (*Fil*). En Aymará esta voz *Villca* es el nombre antiguo que se daba al sol; y como la partícula final *ca* no es más que un pronombre demostrativo, tenemos que en estos idiomas también se halla una radical *bil* ó *bel* del Sol, y de hijo ó nieto. En toda la región Cacana hay sus rastros Aymaríticos. Ver *Fi*, *Lla* y *Ca*.

Fillan. Lugar cerca de la Viña, valle de Lerma, Salta.

Etim.: Por la ley establecida *Fill* es el equivalente de *Huill* ó sea *huilla*, libre, y *an* es alto; así que la combinación dice, Alto de la Liebre. Conf. *Huilla*, *Fi*, *Lla*, *An* y *Fil*.

Fiqui. Un pasto espinudo de las viñas *(Flaveria) Contra-yerba*, una Compósita.

Etim.: *Ui-Ki* ó *Pi-Ki* cosa espinuda que pica. Conf. *Piqui* y *Pije*. También el *qui* en *Churqui*, *Shinqui*.

Fiscaras. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim.: Véase *Bisbil* y *Visvis*.

Fiyango. Lugar al norte de Ayungasta, cerro de los Sauces.

Etim.: Debe ser voz Cacana. Compárese con *Fillan*. Ver *Fi*, *Lla* por *Ya*, y *Ango*.

Fletar. Tiene dos sentidos: el primero es el de meterle algo á uno entre ceja y ceja, que mejor estuviera fuera; y el otro, alquilar animales para carga ó silla. De pillo á pillo no se paga flete.

Flojo, Flojera y Flojonazo. Voces de las comunes en Catamarca, como en toda esta parte de América, para designar al perezoso, á su pereza, y á algún perdulario que brilla por su eminencia en esta virtud.

Flúx. «Estar á *flux* de todo», equivale á decir que no se tiene na-

da. En los juegos de cartas indica que todas las que uno tiene son del mismo palo.

Fortacho. Modo de decir forzudo.

Forro. Buen forro le han echado, cuando alguien es perjudicado. ¿No se referirá al *forro* con que se inutilizan las puas del gallo de riña?

Frangollo. Maíz pelado y molido grueso para la comida de este nombre. *Frangollar*, moler maíz así.

Fregar. Fastidiar, incomodar.

Fregarse. Embromarse, irle mal á uno en cualquiera empresa.

Fresco, ca. Persona atrevida, sin miramientos, que no guarda consideraciones á los mayores en edad y dignidad; algo de desfachatado.

Fronton. El frente ó término de la labor que lleva el *barretero* en una mina. Muy usado en Catamarca.

Etim.: «Si se labra á nivel que es enfrente de la persona se llama *Labor* de Fronton» (Cobo, t. I, pág. 305). Ver *Pique*.

Fuerte. Nombre que se da en Catamarca á la villa cabeza del departamento de Andalgalá, por el Fuerte, Presidio ó *Pucará* que desde los primeros años de la conquista se fundó y conservó allí. Su primer nombre de «Fuerte de San Pedro de Mercado» abona en favor de que haya sido su fundador el gobernador de Tucumán don Pedro de Mercado y Peñalosa, 1595-1600. Cuenta la historia que se rebelaron los Diaguitas de la jurisdicción de la Rioja á que estaban adscriptas la parcialidades del valle de Londres, y que Tristan de Tejada pasó á pacificarlas por orden del gobernador Mercado; Tejada castigó á los más culpados, «sujetó á los demás y dejó en paz la tierra».

Este sin duda es el momento en que se fundó el Fuerte de San Pedro de Mercado, y no pudo aquel caudillo fijarse en mejor lugar para levantar una fortaleza que sojuzgase á todas las belicosas tribus de estos valles empezando por los mismos Andalgalas (Loz., t. IV, pág. 412).

En la documentación local se deja ver que estaba ocupado por españoles en 1616 (Papeles de Anconquija).

En tiempo del alzamiento general, los Andalgalas y su caudi-

llo Chalemin figuran en primera línea; y puede asegurarse que don Jerónimo Luis de Cabrera, nieto del fundador de Córdoba, al refundar la ciudad de Londres en las faldas de Poman, no pudo ni debió descuidar un punto estratégico como el del Fuerte de Andalgalá.

La tradición aún muestra los escombros de dos construcciones tituladas Fuertes de Chalemin y de San Pedro de Mercado, y son citados como puntos conocidos en títulos de propiedad de la époco de don Alonso de Mercado y Villacorta (1657), quien hizo rehabilitar el Presidio desmantelado para que sirviese de punto de apoyo en su campaña contra el embaucador Bohorquez.

El nombre de Fuerte por excelencia, Pucará, en lengua de indígenas, ha sido causa de que se confunda con el *Pucará del Inca* en el campo del Pucará de Anconquija. Pero la verdad es que este es monumental, antiquísimo y necesitaba un ejército entero para defenderlo y otro muchas veces mayor para ponerlo en peligro. Por el contrario, el presidio del Fuerte fué obra del apuro, defendido por un puñado de hombres, y ha desaparecido casi en su totalidad. A éste y no á aquél debe atribuirse el milagro de la Virgen del Valle en favor del indio Lorenzo Yapujil. Ver *Andalgalá.*

Fuerte. Nombre de la villa de Andalgalá, en Lozano se ve que era « Fuerte de San Pedro de Mercado ».

Cuando la guerra de Bohorquez, se restauró por el general don Francisco de Nieva y Castilla. Se supone sea el sitio de uno de los Barcos, y también del Cañete de Londres. Ver *Andalgalá.*

Fuerteño. Habitante del Fuerte. Debió llamarse Forteño, pero no se llamó así.

Fugar por **Jugar**. Confusión usual de *f* con *j*.

G

G. Sonido que no corresponde al alfabeto Quichua, pero si al Araucano. En la actualidad existe en la región Cacana ó Diaguita, pero falta saber si es propia de su fonetismo ó resultado de corruptela castellana. Voces como *Gasta*, *Andalgalá*, *Ongoli*, etc., se remontan muy atrás, pero el Conquistador, sea porque oía así, ó por-

que no lo podía remediar, hizo de Inca, *Inga*, etc. de Pampa, *Babam*, etc. é igual cosa pudo suceder con el Cacán.

A priori no es imposible que los Diaguitas hayan conocido la *g*, sobre todo si emparentamos su lengua con los idiomas del Chaco, tipo Guaycurú.

En las combinaciones *Gua*, *Gue*, *Gui*, *Guo*, *Guu*, es un recurso exclusivamente castellano.

Ga. Sonido que se halla en la región Cacana. Como inicial, en *Galan* por Gualan (según Lozano), en *Gachipay* (Quilme); como medial en *Changano*, indio Guachajchi, *Tino-gasta*, *Ingamana*, *Guananga*, indio Amangasta, etc. En algunos casos representa una *c*, *k* ó *q*, pero en *Ancamugalla* parece que responde á otro canon.

El valor léxico de esta raíz en Cacán no consta. Ver *Garuga*.

Galan ó **Gualan**. Casique y Valle, asiento de la última ciudad del Barco en Calchaquí. Ver *Quiqui* (Loz., IV, pág. 136).

Etim.: Razones geográficas y políticas obligan á suponer que *Gualan* sea error de pluma, por *Guasan*, en el Códice de Montevideo. La *f* (*s*) gótica en los manuscritos se confunde fácilmente con una *l*. Ver *Huasan* ó *Hualan*, *Gua*, *Hua* y *Ua*, son diferentes modos de escribir el mismo sonido.

Galian. Apellido en Andalgalá que se sospecha pueda ser por *Calian*.

Etim.: *An*, alto; *gali*, del bravo. Ver *Caliba*, etc., por sí es voz Cacana.

Galpón. Ver *Alpon*.

Etim.: Granada quiere que sea del Mejicano ó Nahuatle, y cierto es que *Calpolli* es un caserón ó barraca, y que *calpolpan* dice, en un cuartel ó barrio.

Gangolina. Un entrevero de gente en pleno desorden. Los Chilenos suelen decir Bolina, que es buen castellano.

Etim.: Es probable que sea voz híbrida, mezclada de *Bolina* con otra raíz.

Garapiña. Especie de «influenza». (Loz., V, pág. 212).

Garuga. Nombre que se da á la bruma ó cerrazón: en el Litoral, *Garúa*.

Etim.: Puede asegurarse que está aún por determinarse. Así

con *g* mal puede ser voz del Cuzco; pero dada la confusión de *p* y *k*, puede ser por *Parúa*, que encierra la raíz *Para*, llover.

Gasta. Dice Lozano en su *Conquista* (t. I, pág. 175): «en la lengua *tonocote*, donde *gasta* es pueblo etc.». Uno de los ejemplos que da es *Cochangasta*. Machoni llama *Tonocote* á su Lule y allí nada hay que se parezca á *Gasta*, pueblo; desde luego su decir importa poco más que apuntar el hecho que en tierra de Tonocotés había nombres de lugar acabados en *Gasta*; pero los hay y muchos más también en tierra de Diaguitas ó Cacanes, donde no consta que hablaban Tonocoté. El que esto escribe vive en el riñón de la región Diaguita ó Cacana, en medio de innumerables nombres terminados en *gasta*, y con ser que prepara un Arte y Vocabulario Mataco-Mataguayo, que parece indudable sea el Tonocoté de los Misioneros, nada encuentra que justifique la adjudicación de esta terminación *Gasta* á los idiomas del Chaco; por el contrario, ellas abundan en todo lo que es Diaguito-Cacán y anejos de las tribus Quichúzantes.

Gasta, Ango, Ao y *Bil* (= *Fil, Uil, Vil, Mil*) son terminaciones comunes en toda la región Diaguito-Cacana, y deben reputarse como de este idoma, mientras no se pruebe lo contrario.

Etim.: La voz Quichua que más se aproxima á este *Gasta* es *Llasta* ó pueblo. En la región Cacana *Llastay* es el *Numen Loci* ó Genio del Lugar, Dueño de la Aves, Amigo, etc.

Hasta aquí no se ha descubierto canon alguno que nos autorice á decir que la *g* en esta voz puede ser mudanza de *ll*; en cuanto á la *s* por *c* ya es otra cosa, pues es común á toda la región eso de subfijo *s* por *c* participial. v. gr.: *Imata mascas purinqui?* ¿Qué andas buscando? vice *mascac*.

Con el tiempo tal vez pueda probarse que *Lla* y *Ga* sean ambas raíces que digan tierra ó país. En el Lule de Machoni, A *vel* Ah *vel* Ha, es tierra. Importante también es la voz Sanavirona *Sacate* ó *Sacat*, que muy bien puede contener las raíces de *Gasta*. En Quichua no sería lícito este intercambio de la *a* final con *e*; pero en el Chaco las vocales son falsas y se intercambian con frecuencia.

Lo más probable es que en *Gasta* tengamos una voz Cacana cuyo significado conocemos. La combinación *st* de ninguna manera es ajena al idioma, como lo comprueban temas como Balasto, Matuasto, etc. Ver *Pampayasta*.

Gaucho. Voz que también se usa en la región Catamarcana, y más ó menos como en el litoral; pero no es de tan general aplicación, porque la más de la gente de campo era y es labradora, á quienes no cuadra muy bien este apodo; el estanciero de las sierras nunca puede ser el gaucho de la Pampa. El *chiripá*, por excelencia el distintivo del gaucho, nunca ha sido general entre esta gente labriega, que no sólo usaba, sino que también preparaba sus propios calzones del picote, cordellate, etc., del país.

El boliviano, como por afrenta llama á todo argentino «gaucho», y estos les devuelven el cumplido tratándolos, hoy de «collas», antes de «cuicu», como quien dice *cuises*, conejitos del campo.

Etim.: Hasta aquí parece que nadie haya acertado en dar una explicación satisfactoria de la procedencia y significado de esta palabra hoy tan conocida en el orbe entero. No es fácil que sea ni Quichua ni Araucana, pues en los países adonde éstas son las lenguas generales, se dice más bien *guazo, roto*, etc., al hombre rústico de campo ó pueblo.

La explicación del misterio es muy probable que se encierre en una de esas lenguas perdidas del Río de la Plata, donde nació este apodo. De los Charrúas es muy posible que se haya derivado el tal vocablo, porque ellos han sido los más *gauchos* de todos los indios de la cuenca del Río de la Plata; y de su lengua puede decirse que nada sabemos. El gaucho es producto de nuestras Pampas y Chacos, y en estos debió nacer también el nombre que se les da. ¿Qué cosa más natural, pues, que á los indios se les haya tomado una voz que designe algo que no debía hallarse explicado en el vocabulario castellano?

La *ch* muchas veces representa una *ti* en lenguas tipo Guaycurú, á la que se supone corresponda el dialecto Charrúa.

Granada, citando á don Pedro Estala, da el sinónimo *Gauderios* y los coloca cerca de Montevideo, lo que viene á complicar más la cuestión. Posible es, sin embargo, que *Gauderio* sea la forma plural de *Gaucho* en Charrúa. Los plurales de las lenguas tipo Guaycurú están llenos de sorpresas.

Esta etimología se da con todas las reservas del caso; pero desde que ese *Gauderio* suena á *Gaucherio*, y se trata de Montevideo, racional es acordarse del Charrúa y de las otras lenguas perdidas en ese «*Rincon*» de nuestro Continente. La ecuación D = R = Ch es conocida desde las Antillas hasta el Río de la Plata.

En Quichua *Cauchu* es verbo que dice «hechizar», pero no parece que esto tenga idea alguna en común con nuestro vocablo «*Gaucho*». Lástima que se haya perdido el Vocabulario Chaná que acompañaba á la Gramática de esta lengua que se conserva entre los papeles de P. Larrañaga, hoy propiedad de la familia Lamas y Somellera.

Gobernar. Castigar, como un padre á un hijo; y suele ser ceremonia medio seria y que infunde gran respeto en los circunstantes.

Golpa. Casique de Guasaligasta (Loz., IV, pág. 126).

Etim.: Tal vez corruptela de *Colpa,* piedra.

Gringo. Dicho aquí generalmente de todo extranjero que no sea Español; porque á estos se da el apodo de *Gallegos* á todos, como á los de Bolivia y Perú se les llama *Collas*.

Gua. Toda palabra que empieze así se buscará bajo la letra *H* con *u*.

Guacacamayoc. Agorero Cieza de León. *Huacacamayoc*.

Etim.: *Camayoc*, el que entiende de crear ó hacer; *huaca,* cosa sagrada. Voz del Cuzco.

Guacra. El río que separa el departamento de Santa Rosa de la provincia de Tucumán. Conf. *Huacra*. Manzana de discordia entre aquella Provincia y Catamarca.

Etim.: *Huacra*, cuerno, probablemente porque el río éste da una gran vuelta hacia el sud para volver al norte. En Sanscrito la voz *Vakra* dice, una torcedura, *la vuelta de un rio*, etc. (Conf. Burnouf, *in voc*). Es curiosa la omofonía.

Llama también la atención que en este tema *huacra* entre la raíz *huaca,* que significa algo sagrado ó misterioso.

Guachambera.

Guacho. Ver *Guascho*.

Guadal. Pantanos secos en que se entierran los animales hasta el encuentro. Al verlos parece que el suelo es firme, pero al pisarlos instantáneamente se hunde el que pretende andarlos. Donde más se observa este fenómeno es en las Salinas, por ejemplo al cruzarlas de Poman para ir á los Sauces ó Machigasta.

A veces dan el nombre de Bobadal á estos pantanos de secano. El historiador Herrera refiere algo de interés á este respecto.

Sucedió en la entrada de Diego de Rojas á la conquista del Tucumán:

«Viéndose Nicolas de Heredia, preso, y con peligro de la vida, como hombre sabio, se conformó con el tiempo, y juró por superior á Francisco de Mendoça, el qual embió á Juan García, que con algunos caballos, fuese á descubrir ácia las espaldas del Valle de Copayapo, que es en Reino de Chile, en que se ocupó tres meses, y halló poblaciones, y gran noticia de riqueças, adelante no halló en muchas partes otro pan, que de Algarrovas: havía muchas ovejas de la tierra: y faltando el herrage, se volvió á Francisco de Mendoça, el qual había salido por otra parte, y no havía descubierto cosa buena, por lo qual, se determinó de ir por el camino, que havía tomado Felipe Gutiérrez; y porque dió en *grandes tremedales*, se arrimó á una Cordillera de Sierras, que atraviesa aquellas llanuras, y dió en muchos Pueblos, y Arroios, que nacen de aquellas Sierras, y habiendo descubierto ochenta leguas, y hallando tierra poblada, con mucho bastimento, fuè rebolviendo por la tierra etc.,» (Dec. VII, Lib. VI, Cap. 13, año 1543). Aquí se ve que *Tremedales* era el nombre que Herrera daba á estos *Guadales*.

Es curioso ver cómo Lozano desvirtuó esta relación clarísima del autor de las «Décadas» con los siguientes renglones, hablando de Francisco de Mendoza, sucesor de Diego de Rojas (Conq. del Río de la Plata).

«Este, libre ya de embarazos, trató de adelantar la conquista, para lo cual destacó una banda de caballos á cargo del capitán Juan García, á quien hizo marchar para descubrir las tierras, que caen de esta parte de la cordillera á espaldas del Valle de Copiapó, que está situada á la parte del Poniente del reino de Chile. Tres meses se empleó García en esta jornada en que descubrió varias poblaciones y adquirió noticias de haber adelante países opulentos, pero en muchas partes no vió otro pan que el de algarroba, bien que criaban muchos carneros de la tierra. Faltóle el herrage para los caballos y resolvio seguir el camino de Felipe Gutiérrez, y porque dió en profundos pantanos, se inclinó hacia la sierra que atraviesa las grandes llanuras que llamamos pampas» (T. IV, pág. 50).

Con perdón del buen Padre, al «Poniente de Chile» está el Mar del Sud ú Océano Pacífico. En lo cierto estaba Herrera, quien precisa más su relación con la glosa del márgen: «Juan García

va descubriendo y da en el Reino de Chile» (Ibid). El historiador éste hace la más exacta descripción de la cuenca del antiguo Londres, y deja ver que García penetró hasta el mismo Valle de Abaucan ó de Tinogasta, que en realidad está á espaldas del de Copiapó, como éste lo está tambien de aquel.

Guadaloso. Lleno de guadales. El criollo diría: Muy guadal ó guadal guadal. Construcción ésta muy del Quichua.

Guaicuru. Nombre general aplicado á los indios del Chaco tipo Mbayá, Toba, etc. De ninguna manera corresponde á determinada parcialidad.

Jolis en su *Gran Chaco*, á propósito de los Guaicurúes, dice lo siguiente:

«Si bien es cierto que el nombre «Guaicurú» se ha derivado de la lengua del Paraguay, está aún en tela de juicio á cuál de las Naciones del Chaco fué dado en primera vez por los Españoles. Charlevoix, su traductor y anotador, y Peralta, Obispo de Buenos Aires, quiere que Guaicurúes sean también los Abipones; los Europeos de la ciudad y fronteras de Santiago del Estero, de Santa Fe y de Corrientes dan tal nombre no sólo á los Bárbaros ya citados sino también á los Tobas, á los Mocovíes y á algunas otras Naciones de los Frentones. Preguntados los Gapitalagas, cuales propiamente fuesen los Indios que los Españoles llamaban «Guaicurúes» me respondieron, que eran ellos y no otros los que así se incluían y llamaban. Este mismo nombre suelen dar los Europeos de las fronteras del Paraguay, á Lenguas, á Payaguaes, y otras naciones limítrofes; de donde resulta que no es fácil acertar con precisión á cuál de ellas les sea propio» (pág. 481).

Todo lo que dice el Padre Jolis es interesantísimo y merece ser leído, pero no es para reproducido íntegramente aquí. El Padre (S. J.) fué misionero en el Chaco en la última época y escribía con pleno conocimiento de causa.

El Padre Morillo da una lista larga de naciones á que dice que los Españoles llamaban *Guaicurúes*, «no porque hay nación de Guaicurús sino porque esta voz *Guaicurú* significa inhumanidad ó fiereza. Están estas Naciones entre el Bermejo y Pilcomayo, y tienen el mismo idioma que los Tobas». (Año 1780, *Colec. Angelis*, t. VI, pág. 21 del *Diario*). Está visto, pues, que para Morillo Tobas, Mocovíes, Abipones, etc., eran Guaicurúes.

El no tener en cuenta este punto de que el apodo *Guaicurú* es

general y no particular, indujo á Azara y otros á escribir del exterminio de estos indios. Sin duda algunas tribus ó parcialidades de estos se habrán extinguido, pero indios Guaicurúes ha habido y hay, no obstante, lo que han escrito Azara y otros.

Etim.: El P. Morillo se ha encargado de darla: *Guaicurú* significa inhumanidad ó fiereza. Es voz Guaraní, derivada de la raíz *aí*, bellaco; *gu*, prefijo de relación, y *curú*, terminación diminutiva.

Muchos de los nombres que corren son Guaranies, v. gr.: Charrúas, Tobas, etc., y para llegar á conocer la verdadera raíz hay que despojarlos de prefijos é infijos que á nosotros nos desorientan, como en *Charrua* el *Cha* y la *r*, que son partículas advenedizas.

Gualan. Valle en que se refundó la ciudad de Barco por última vez. Conf. *Hualan, Galan, Huasan*. Supónese que la *l* sea un error por la *s* gótica ó larga.

Gualasto. Punta de Balasto, término del valle de Calchaquí (Loz., V, pág. 235).

Etim.: Ver *Balasto*.

Gualcumay. Apelativo de la india Teresa de Colpes, que dió muchos datos del Cuzco local. Conf. *Hualcumay, Cumali* y *Cumanse* en los Empadronamintos.

Etim.: Parece ser voz Cacana.

Gualcusa y **Balcusa**. Indios de Colana y Pipanaco.

Etim.: Ver *Hual* ó *Bal* y *Cusapa*. Sin duda voz Cacana.

Gualdera. Tabla que une los pies de la mesa para cargar las que la forman.

Etim.: Voz castellana.

Gualfin. Lugar en los nacimientos del río de Belén arriba de San Fernando. Conf. *Hualfin* y *Malfin*. Voz Cacana, á lo que se ve.

Gualu. Lugar en la Rioja.

Etim.: En lengua del Cuzco, *hualtu* es, cortar orejas; pero en Santiago es tortuga, y esa puede ser la derivación porque las hay en toda la región Cacana. Ver *Rumi-ampatu*.

Guallpa Inga. Bohorquez (Loz., V, pág. 28). Pedro Chamijo su verdadero nombre. Causa de la expatriación y pérdida de las tribus Calchaquinas.

Etim. : De *Huallpa*, crear, responder por otro, defenderlo, etc. Epíteto atributivo del Dios de los Quichuas, y desde luego apto para los Incas, hijos del sol.

Guanco ó **Huanco**. Apellido de indio en Santa María, etc.
Etim. : El P. Cobo dice que el *Cuy* es *Guanco* en Aymará.

Guanchica. Cacique de Alivigasta (Loz., IV, pág. 126).
Etim.: De *Huanchi*, matar, y *Ca*, subfijo demostrativo. Nombre común en esta región, sobre todo en la forma *Guan* ó *Huanchicay*, el de ó hijo del tal. Ver los padrones todos.

Guanchin. Ver *Huanchin*.

Guandacol. Valle al sud de la Rioja sobre la Cordillera.
Etim.: *Ullu*, pene; *tacu*, del árbol; *huan*, muerto; siempre que se conceda que sea Quichua. Ver *Chancol*, apellido Caliano en los Empadronamientos.

Guandacoles. Indios de Guandacol (Loz., IV, pág. 432).
Etim. : Ver *Guandacol*.

Guanquero. Ver *Huanquero*.

Guapo. Esforzado, valiente ; único sentido en que se usa.

Guarango. En el litoral hombre de mal tono ; si es mujer, importa lo que «de vida airada». No se conoce la voz en el interior. Ver *Guaso*.
Etim.: Tal vez del Quichua *Huaranca-mil* ó sino del nombre que en el Perú dan á los algarrobos : llámanlos, según el Padre Cobo, *Guarangos*. Si esta derivación sale acertada tendríamos algo como el apodo castellano «alcornoque».

Guaranguay. Arbusto de flor amarilla en Jujuy. Ver *Huaranhuay*.

Guasaligasta. Lugar visitado por Prado (Loz., IV, pág. 126).
Etim.: *Huasa* es una voz Quichua que dice, atras, y *li* por *ri*, andar también podría serlo ; pero siempre queda la duda de que pueda ser Cacán.

Guasan. Aldea de Andalgalá. Ver *Huasan*.

Guasca. Cualquier tira, lonja ó «*tiento*» de cuero sin curtir ni sobar. Admirable cosa es ver lo que hace un hombre de campo con una *guasca* cualquiera: es como el Parlamento Inglés, que todo

lo puede menos resucitar muertos. Una *guasquita* ó *tiento* es la prenda más milagrosa de las *calchas* de un *gaucho* ú hombre de campo cualquiera.

Etim.: *Huasca*, soga. Es curioso que esta palabra tenga la forma de un participio, como si fuese de *Hua*.

Guascazo. Un azote ó golpe dado con una lonja de cuero.

Etim.: Huasca. Voz híbrida; su terminación es castellana.

Guascha. *La huascha* dícese á lo que sobra en toda hornada y que no alcanza para un entero.

Etim.: Ver Geascho *ad fin.*

Guascho. El huérfano de padre y madre, por abandono ó muerte de estos; también el hijo natural. Dícese de personas como de animales. Unos y otros tienen sus cosas: aquellos suelen salir ingratos, estos se comen hasta las ropas de los que los crían, con ser que son herbívoros y no lo hacen por hambre.

Etim.: A no dudarlo del Quichua *Huaccha*, huérfano, pobre. Los Catamarcanos etc., lo han adaptado á su gramática y le han ajustado sus terminaciones, sin olvidarse de que es *Huaccha* en absoluto: así hablamos de *Huascha*, el sobrante y de *Huascha*, ciénega.

Abajo dicen *Huacho* ó *Guacho*, como también *Chucho* por *Chuscho;* pero este nace de *Chujcho* y aquel de *Huajcha*, y siguiendo el fonetismo local de Catamarca las guturales se mudan en sibilantes, y oímos, como decimos, *Chuscho* y *Huascho*.

Los Quilmes, Calianos y Santiagueños enseñarían á los del litoral esta cómoda locución, junto con las otras, *tambo*, *chiche*, etc.

Guasquearse. Dar un salto hacia el lado.

Etim.: Voz híbrida; su morfología castellana, su raíz Quichua, de *Huasca*, soga.

Guatear. Véase **Huatear.**

Guatungasta. Pueblo de indios arruinado, en la Puerta de la Quebrada de la Troya en Tinogasta. Conf. *Huatungasta* y *Batungasta*.

Guayapa. Lugar de la Rioja al Sud.

Etim.: *Yapa*, que aumenta, y la radical *Gua* vel *Hua*, hijo etc. No obstante veamos *Guayapi*, *Guayanpis*, etc., en los Empadrona-

mientos y *Huayacca* talega, aquellos todos apellidos Calchaquinos, ergo Cacanes.

Guaymoco ó **Aymocaj**. Valle en la Rioja (Loz., IV, pág. 396).

Etim.: Ver *Aymogasta*. En Tinogasta se halla el apellido Mocayun. *Guay* puede ser por *Huall*, como *Huayca* por *Huallca*.

Guayroro. Ver *Huayruru*.

Guerra. Batalla. Frases: Guerra de Pavón. Cuando el temblor de octubre 1894 se oyeron fuertes detonaciones y dijo uno: «Creiba que era alguna *guerra* para el lado de Tinogasta.

Guiqui. Error por *Quiqui*, que así está en el manuscrito de Lozano de Montevideo.

Etim.: Ver *Quiqui*.

Guiss-guiss. Nombre de una aguada al poniente de Chumbicha, nombrada en la merced de Trampasacha.

Etim.: *Kix*, espina. Debe compararse con el otro nombre de lugar *Bis-bis* ó *Bis-bil*.

Guisar. Algo menudo *cocinado* en sartén ó cacerola. Lo entero se *asa*, y desmenuzado se *guisa*.

Guiso. El plato que se guisa. Guiso de patas, de papa, etc.

H

H. Sonido que es y no es letra del alfabeto castellano. Lo fué sin duda, porque de lo contrario no representaría como hoy la F latina. En la actualidad sólo sirve para desorientar y en los vocabularios: la suplimos con la J que no siempre representa fielmente todas las H. Lástima es que no se escribiera este sonido así: H, ó HH, ó HHH, para distinguir entre uno y otro. La H asperísima luego pasa á S, como *Suc* por *Huc*, uno, etc. La H como la G que figuran en las combinaciones *Hua*, *Gua*, son recursos del fonetismo español.

Es más que probable que este sonido represente una K degenerada.

Los Empadronamientos que son de 1688, etc., dan apellidos con H, v. gr. Hachampis, Hamanchay, Hancate, Hampastí, Hampi. Claro está que para ellos se oía la H.

Hacu. Harina molida. Frase: *Hacuta ruay*, haz harina molida (M. Gómez de Huaco).

Etim.: *Hacu*, moler harina. El *cu* de este tema no debe confundirse con el *cu* de *Hacu*, vamos, que parece ser reflexivo.

Hacu. Vamos. Conf. *Acu*.

Etim.: Verbo defectivo, también *hacuchis*. *Ha-cu*, vamos; *Ha-mu*, venir; estos dos vocablos indican la raíz *Ha* = *Ca* = *Ga*, andar, movimiento. El *cu* debe ser reflexivo, porque se trata de la idea « vámonos ».

Hacha. Arbol de cualquier especie. *Tacu*, el árbol, algarrobo.

Etim.: Ver *Sacha*.

Hachal ó **Jachal**. Región de San Juan.

Etim.: *Hacha* es árbol en general. *Al* puede ser, el lugar donde crecen. Pero si *chal* es por *tal*, sería la radical de *talca*, liebre ó huanaco.

La terminación en *l* suena á Cacán. En Ingamana hallamos un indio Hachampis.

Ha de. Modo sincopado de hablar; el verbo se subentiende.

Hamu Venir. (M. Gómez de Huaco).

Etim.: *Hamu; mu*, terminación de movimiento hacia adentro; *ha*, radical de andar. La terminación *mu* puede usarse con todos los verbos, cuyos significados la admitan. Literalmente sería, andar de allá para acá. Ver *Mu*.

Haque ó **Jaque**. Lugar en Vinchina, Rioja.

Etim.: *Haki*, el que deja algo.

Harca por **Arca**. El árbol así llamado. Ver *Arca*.

Etim.: El P. Cobo lo llama Harca, desde luego es voz del Cuzco.

Harilla vulgo **Jarilla**. Arbusto resinoso de las travesías sin agua (*Larrea Zygophillea*). Dos son las clases más conocidas: la *jarilla puspus*, que es la común, y la *pispita* de hoja menuda como mimosa.

La común vuelve sus palmas hacia el sol que nace.

Etim.: Es probable que sea Cacán.

Harillal ó **Jarillal**. Lugar donde crecen jarillas.

Etim.: Voz híbrida.

Hasi ó **Jasi**. Tosca.

Etim.: Acaso tenga algo que ver con *Kacá*, peña. *Silla* es cascajo, y se comprende que de *Ja* y *si* pueda formarse un tema que diga «tosca». Aun cuando la voz fuese Cacana, posible es que en ella, como en las lenguas del Chaco, *ka* y sus degeneraciones digan «peña». Ver Quichua *Ccasi*, cosa vana.

Hasi-pozo ó **Jasi-pozo**. Pozo en un río seco como á medio camino entre la Cuesta y Belén, muy conocido de los viajeros, que conserva agua cuando llueve.

Etim.: Híbrida. Pozo del *Jasi* ó tosca, pues está formado en la misma.

Hasi-yacu ó **Jasi-yacu**. Aguada en Bis-vil, Andalgalá, Catamarca.

Etim.: *Yacu*, agua; *jasi*, de la tosca.

Hayhuachacuni. Estoy por saber algo (M. Gómez de Huaco).

Etim.: *Hayhuachacu*, manosear todo. *Hayhua*, extender la mano para alcanzar algo. *Hay* es contestación de quien *es* llamado. La voz es Quichua.

Hayrini. Voy en corto tiempo (M. Gómez de Huaco).

Etim.: *Hayri*, en corto tiempo, parece que es por *hayri*, *rini*.

Hendija. Aquí como en el Perú la forma acostumbrada por *Rendija*.

Herrar. Marcar á fuego. Ver *Hierra*.

Hey. Por *he de*.

Hicaschu. Lugar cerca de Guacra.

Etim.: En Huasán tenemos un *Icampa*, en Pipanaco, un *Icaño*, Deben ser temas Cacanes.

Hicho. Ver *Icho* vel *Ichu*.

Hierra. Epoca en que se marcan los animales en las estancias, con marca de fuego. Generalmente se elige el fin del verano, porque entonces está la hacienda gorda. En los cerros aun se conservan muchas ceremonias del tiempo de la gentilidad. Ver *Pachamama*, *Herrar*.

Higuerillas. Cerca de Escava hay lugar así llamado. Es fronterizo entre Catamarca y Tucumán por ese lado.

Hiha-hiha. Conf. *Jija* Algo que debe significar «por broma».

Frase: Cuando uno se lastima y otro se rie, dice el primero: «No se le haga que es *jija-jija*».

Hillu. Ser goloso. Voz del Cuzco.

Hispa. Meón.

Etim.: *Is*, de secreción, y *pa* de hacer ó partícula.

Hita. Ver *Ita*.

Hokco. Ver **Oco** *vel* **Occo**.

Holan. Lo que antes llamaban *Muselinas* en el litoral. ¿Podrá derivarse de Holanda?

Horcón. Estante de un tronco de árbol con su bifuración: sobre éste se colocan las soleras que cargan la varazón y demás maderas del techo de los ranchos, galpones, etc.

Etim.: Voz Española, de Horca.

Horma. Unos conos huecos de alfarería en que se colocaban los azúcares para que con el barro, etc., purgasen la miel. Los pilones que resultaban tenían la misma forma de estos moldes, y generalmente se despuntaban por quedar aún miel en la parte inferior. Hoy las centrífugas las han sustituido en los Ingenios.

Hornear. Pasar pan, empanadas, pasteles, etc., por el horno.

Hornumayu. Lugar al sud de Colpes y norte de Joyanguito.

Etim.: Palabra híbrida. *Mayu*, río; *hornu*, del horno.

Horqueta. Aparte del sentido usual, se aplica también á las juntas ó empalmes de dos caminos ó, mejor dicho, al punto donde un camino se abre en dos. Por los criollos suele llamarse Payca ó Pallca.

Horqueta. Nombre de lugar en Catamarca cerca de la estación de la Guardia.

Hoyango *vel* **Joyango**. Lugar en la falda de los Pueblos al naciente de Jayanguito.

Etim.: *Hoy–ango*. *An-cu* las faldas; *holl* del falo ó de su forma. *Ango* es terminación Cacana, puede serlo también la raíz *Holl* ó *Hull*. Ver *Andulucas*.

Hoyanguito. Lugar al poniente del anterior sobre el camino entre Hornumayu y Pisapanaco.

Etim.: Voz híbrida. *Joyango* con el diminutivo castellano.

Hua *vel* **Gua.** Hijo; raíz importantísima de que se formó la voz *huahua*, criatura, ó mejor dicho, criaturas. En Colpes, y de boca de la Teresa Gualcumay, aprendí que ese dialecto *hua* es hijo ó chico. La frase que dijo fué esta: *Huaycuna-raicu*: por causa (*raicu*) de mis (*y*) chicos (*huaycuna*) no fuí á Pilciao, *mana Pilciao-man rini* ó *rircani*. De que siempre debió existir una radical *hua* chico ó hijo, era indudable, porque la misma combinación *hua-hua* vel *guagua* acusaba una raíz *hua* vel *guagua*; pero como la lengua de la corte no la incluía en sus vocabularios nadie la sentaba como raíz conocida.

Es de observarse también que la combinación *hua* del Cuzco corresponde á la sílaba *ma* del Aymará: así *huarmi*, mujer, hace *marmi*, etc. En esta Provincia tenemos el nombre de lugar *Malfin*, hoy llamado *Hualfin* ó *Gualfin*, pero no *Balfin*; como era de suponer.

Hay que hacer notar que la idea de la raíz *Hua* es la de concebir ó parir.

Hua. Maiz, en Araucano.

Huá *vel* **Guá.** Exclamación de espanto, á veces *guá-a-a*.

Etim.: Conf. ¡ *Wati*! de los Patagones (Musters), es probable que esta voz sea una abreviación de *huati*, ó *wati* ó *cuati*.

Hua *vel* **Gua.** Raíz que entra á formar temas apelativos y de nombre de lugar; v. gr. *Guaquihuay*, *Guayamble*, *Guaquillao*, *Guaquinchay*, *Guayapi*, etc. Ver Empadronamientos.

Hua por **Gua.** Terminación de nombres de persona y de lugar, v. gr.: *Anllagua*, *Patagua*, *Rancagua*, *Conchagua*. Puede ser simple demostrativo.

Huaca. Templo, tapado, olla con difunto, un ídolo ú objeto cualquiera de adoración. *Guaca*.

Etim.: *Hua*, hijo. El que hace, *ca* partícula demostrativa. Supónese que el lugar de *Bacamarca*, al norte de Santa María, sea por *Huacamarca*, porque *Huaca* es, cerro ó torre muy alta, y ambas cosas se hallan en el lugar que, á estar á los papeles, se sospecha sea Bacamarca, *Huacamarca*. Conf. *Bacamarca*.

Huacacamayoc. Conf. **Guacacamayoc.**

Huacamarca *vel* **Guacamarca.** Ver *Bacamarca*.

Huacanquiyo. Palo que se ata al través de la enjalma del re-

cado con que se sujeta el jinete que doma animales chúcaros cabalgares ó mulares.

Etim.: *Huaca-an-ki-yoc.* Esta palabra se forma de la partícula copulativa *yoc*, que tiene ó posée, y *huacanqui,* ciertas yerbas ó chinillas que, en opinión de indios, son medios de ganarse el amor ó favor de otros. En este caso *Huaca*, sería, piedras de varios colores; *n*, eufónica, y *yoc* con *qui*, diminutivo ó de dualidad. Lo cierto es que la palabra significa algo sobrenatural que se usa para contrariar la voluntad de otro, y *huacanquiyó* diría, algo que sirve para obligar. Un potro ó mulo bellaco bien merece ser domado á fuerza de *huacanquiyoc.*

Huacasiki. Llorón (Gómez de Huaco).

Etim.: *Huaca*, llorar; *siki*, amolar (fastidiar), el que fastidia llorando. Este uso de *siki*, afilar, como el *amolar* vulgar, trae á la memoria la expresión *cusca*, cosa dada, regalada, para expresar la idea de persona confiada. Ambas parecen ser ideas españolas traducidas con intención de apropiarse un nuevo uso de la voz indígena. La combinación es de voces del Cuzco.

Huacaychay. Guardar. Frase: *Huacaychay ucupi*, guarda adentro (Gómez de Huaco).

Etim.: *Huaca*, tapado, cosa sagrada ó reservada; *chay*, allí; *ucupi*, adentro. Todo ello «Cuzco» de Catamarca.

Huaccha *vel* **Huajcha** *vel* **Huascha.** Pobre, huérfano.

Etim.: No hay que confundir esta palabra con *huacha*, parir ó huevear. Por el sentido tiene más parentesco con *Guana* ó *Huana*, el que es pobre, famosa radical europea y egipcia que significa, pobreza, miseria.

No está de más hacer notar estas omofonías sin que de ellas se deduzca por ahora argumento alguno de contacto ú origen común.

La voz *guascha* ó *guascho* es muy usada en todo el interior y sirve para designar no sólo el huérfano de hombre ó animal, sino también todo lo que sobre ó esté de más: casi equivale algunas veces á *yapa*; v. gr.: en una fundición cuando se llenan los moldes y sobra un lingote éste se llama *la guascha*. La voz es Quichua. En el litoral se dice *Guacho*, como en el caso de *Chucho* por *Chujcho* ó *Chuscho*, terciana.

Huacra. Cuerno. Ver *Guaira.*

Etim. : Voz del Cuzco. El río que separa las provincias de Catamarca y Tucumán en la parte llana y que ya en 1684, llamabase de San Francisco. Hoy es más común aquel nombre que éste; pero falta que probar que tanto el uno como el otro sea el nombre primitivo, porque, á juzgar por los nombres de los ríos de más al norte, la monenclatura debería corresponder más bien á lengua que no fuese del Cuzco. El nombre de *Huacra* se le aplicó en merito de la gran vuelta como de cuerno que da el río. Esta voz *Huacra* como las otras *Huasi* es de las que pueden citarse cuando se trata de un acercamiento al Sanscrito.

Huaco. Ver *Huacu.*

Huacu. Lugar en San Juan. *Guaco.*

Etim. : Ver abajo.

Huacu. Lugar cerca de la Rioja, á la parte del norte, adonde fueron expatriados los Indios Andalgalas después del alzamiento grande del año 1627.

Etim. : Ver abajo *Guaco.*

Huacu *vel* **Guaco.** Barrio de abajo en Belén.

Huacu *vel* **Guaco.** Uno de los distritos del Fuerte de Andalgalá hacia la parte del sud al que volvieron los indios Andalgalas en el siglo pasado, después de su expatriación á la Rioja, donde vivieron con los indios Pipanacos, de la parcialidad del cacique Callavi. Aballáy era el curaca de lo Andalgalas.

Etim.: En la región Diaguita ó Cacana todo nombre de lugar puede pertenecer á esta lengua. La verdad es que una raíz *Hua* existe en todos estos idiomas, si bien no se puede aún fijar su valor léxico, que en Quíchua podría ser *prole* ó algo que se le parezca, y en Cacán esta ú otra cosa. Yo sospecho que *co* sea una raíz que signifique agua en Cacán, y así el tema completo diría: El agua de Hua. Lo probable es que la voz sea del idioma Cacán, propio de los Diaguitas.

Huacuma. Ver *Bacuma.*

Huacha. Parir. Frase: *huachasca chairá,* recién nacido.

Etim. : *Huachasca*, cosa parida (partícula de pasado); *chayrac*, recién (Gómez de Huaco). *Cha*, hacer; *hua*, criatura, hijo, Conf. *hua*, hilo. Voz Quichua.

Huachaschi, Guachaschi, Huachagchi, Huachacchi

Huachajchi y **Huachaxchi**. Distrito al poniente de Andalgalá, asiento de indios expatriados del pueblo del Pantano. Sus tres troncos son, *Ayusa*, *Cachuxna* y *Hualincháy*, familias que aún existen.

Etim. : *Huacha*, parir; *chi*, hacer á otro que.

Huachi. Palabra de burla porque no tiene.

Etim. : *Hua*, radical de menesteroso; *chi*, partícula de hacer que otro eso sea.

Huachhi. En Quichua tirar con flecha.

Huachí *vel* **Guachi**. Lugar de Belén (?).

Etim. :

Huachi ó **Guachi**. Radical que se encuentra en los apellidos *Guachil*, *Guachilca* de los Empadronamientos.

Huachipas *vel* **Guachipas**. Desembocadura del río de las Conchas ó de San Carlos.

Etim. : Ver *Huachi* (2 y 4), y en cuanto á *pas*, *Paccipas*.

Huahua. Voz usada indistintamente por hombres y mujeres para designar á las criaturas. Antes no era así, pues sólo se oía en boca de mujeres, como que correspondía á las que los parieran.

Etim.: Su forma duplicada encierra una raíz, *Hua*, que se explica con el tema verbal *Huacha*, parir, puesto que el *cha* no pasa de ser la partícula causativa.

Huahuita *vel* **Guagüita**. Costura de los ponchos en esta forma.

Etim. : Diminutivo español de una voz Quichua, *huahua*, acaso porque va un triángulo ó pico grande con otros chicos, y una cosa grande acompañada de otra pequeña suele decirse, *con guagua*.

Huái. Miedo, en Mataco. Ver *Huay*.

Hual. Radical que significa, redondez, vuelta, etc., aislada se encuentra en el Araucano.

Etim. : El Araucano ha conservado esta raíz en su *Huall*, alrededor; y el Quichua en *Huallca*, cuenta, etc.

Hualampaja. Cordillera de Belén, llamada también Culampajá

Etim. : *Ja*, peña; *ampa*, raíz desconocida; *gual* (*hual* vel *bal*)

redonda. Ver *Gualampaja* y *Hual*. He notado que en los lugares cuyos nombres incluyen la raíz *Hual* ó *Bal* siempre hay algo redondo ó que rodea. Ver *Balasto*.

Hualan *vel* **Gualan**. Valle en que se refundó por última vez la ciudad del Barco. Su río debió ser considerable, la localidad amena, pero de serlo así no cabe más sitio que aquel en que se halla hoy Huasan. Los manuscritos antiguos confundían la *l* con la *s* al grado que hay letras *s*, muchas, que sólo por el sentido puede sacarse que son *s* y no *l*. No queda, pues, duda alguna que siendo Huasan, el de Andalgalá, el único valle en condiciones de servir de asiento para una ciudad de importancia, á 40 leguas más ó menos de la primera ciudad de San Miguel del Tucumán, éste y no otro puede ser el de Gualán; y la *l* resulta exclusivamente de un error clerical, debido á la costumbre de escribir con *s* larga, y de acortar la cola de abajo según el capricho del calígrafo (1).

Etim.: *Hual-an*, Alto (*an*) redondo (*hual*). Pero como se dijo ya, no es Gualán sino Guasán. El Alto de atrás.

Hualasto ó **Balasto**. Nombre de la Punta en que acaba, hacia el sud, la sierra al poniente de Santa María, que forma el *Yoca* que dió nombre al valle de Yocavil. Conf. *Yocavil*.

Etim.: La silaba *hual* es de redondez ó de vuelta pero el *asto* no se analiza tan fácilmente; se conoce la voz *matuasto*, reptil ponzoñoso como escuerzo ó lagarto. Conf. *Balasto*.

Hualastro, Balastro. Corruptela de Balasto, como Billaprima de Billapima.

Hualco. Quebrada de Chaqui en la Rioja.

Etim.: *Hualcu*, por *Huaycu*, quebrada. También de *Co*, agua y *Huall*, á la vuelta.

Hualcumay ó **Gualcumay**. Apelativo de la Teresa, en Colpes.

Etim.: *Hual*, redondez; *ca* ó *cu*, partícula, aquella de abstracción, esta de pluralidad; *uma*, cabeza; *y*, partícula final, de patronímico. Véase *Hualcusa*.

Hualcusa. Apelativo de indio.

(1) Ver Lozano, *Historia de la Compañía*, tomo I, página 82, quien cita el error del Padre Possino, que escribió *Sules* por *Lules*.

Etim.: *Hualca*, como *hualca*, *usa*, piojo. Ver *Ayusa* y *Ayosa*, indios de Huachajchí. Véase anterior.

Hualfin, antes **Malfin**, también hoy **Gualfin**. Valle en los nacimientos del rio de Belén, al norte de Corral Quemado y de San Fernando.

Etim.: *Hual*, redondez ó vuelta. La *f* según la ley debiera representar una *hu*, *v*, *b*, ó *p*. Los papeles viejos dan *Tafin* en lugar de *Tafi* y posible es que *Chafiñan* sea *Ta-fin-yan*. Véase *Sungin* por *Sunjin*, que sin duda puede ser por Sunfin, en razón de la confusión de *f* con *j*. Es de creer que se trate de voces Cacanas.

En Hualfin cerca de la casa de la señora Gualberta Llanos está un cerrillo aislado coronado con las ruinas de una plaza fuerte, cuyas fortificaciones á la redonda (*huall*), ó porque eran dobladas. Muchos apelativos Calchaquinos ó Diaguitas terminan en *in* ó *mn*. Véase la ecuación M = V = F en Huañumil, etc.

Hualfin. De Calchaquí. El de Catamarca era Malfin (Loz., V, pág. 199). Pueblo que está sobre un afluente del Huasamayo que cae al de Calchaquí por Angastaco.

Etim.: Ver atrás, *Hualfin*.

Hual-hual. Lugar cerca de Pomán.

Etim.: Plural de *huall*, las vueltas, ó los círculos. Ver Febrés, *Hualhualn*, sonar como agua.

Hualí. Lugar cerca de Belén.

Etim.: *Hual*, redondez, vuelta; *i*, compárese *Ongol-i*, *Ta-fi*, *Cigal-i*, *Condor-i*, *Catalí*, *Calí*, *Cumli*, *Yemalí*, etc., de los Empadronamientos. También *Alí*. La ecuación *Hua* = *Ma* es notaria. La voz debe ser Cacana.

Hualilan. Vel *Gualilan*. Lugar de San Juan.

Etim.: Arriba se ve que en la región Diaguita había una voz *Huali* de la que *Hualila* puede muy bien ser la forma diminutiva con el subfijo *an* altura. La voz es probable que sea del idioma Cacán.

Parece que *Gualilan* y *Alijilan* son dos voces que combinan la misma terminación *ilan*, aquélla en San Juan, ésta en Catamarca, en lo que antes fué Santiago. En Chileno *Huali* es sonar ó murmurar como agua. Ver Febres, *Hualhualn*. Ver *Hualí* y *Hualinchay*.

Hualincháy. Patronímico de la tribu principal de Huachaschi.

Etim.: Este apellido es el mismo que entre los Quilmes se decía *Balinchây*. De lo dicho en los dos últimos artículos resulta que este tema puede descomponerse así: *Huali*, *u* eufónica; *cha*, partícula causativa y subfijo de patronímico. El valor léxico de *Huali* aún no se ha determinado. La voz debe reputarse Cacana. En cuanto á la ecuación *Hual*=*Ba*, encontramos Hualcusa y Balcusa, éste en el padrón de 1681. En el mismo tenemos *Baiamble*, que corresponde al *Guayanble* del padrón de Quilmes. El de 1681, de la jurisdicción de Londres, da un *Balimba*, que sin duda es por *Hualimba*, *Bacalí* que no puede ser más que *Huacalí* y *Balanpis* que es *Hualanpis*.

Hualu. Tortuga, i. q. *rumi*, *ampatu*, voz Satiagueña.,

Etim.: De creer es que sea voz Cacana. Tortugas hay en la región Catamarcana y el tema consta de raices Cacanas, ya sea por *Hual*, sea por *Allu* ó *Alu*.

Hualquil ó **Jualquil.** Lugar al este y norte de Saujil.

Etim.: En los Empadronamientos, se hallan Itaquil (Yocavil), Chanquil (Pisapanaco), Guayaquil (Quilme). Los apellidos que terminan en *quil* y en *il* son muchos. La terminación en *l* prueba que es voz Cacana.

Huall. « Londres y Catamarca », página 232. Ver Febrés. Alrededor, en contorno. Ver Empadronamiento *Gualyaca*, *Guallquipa*, *Gualcumay*, *Gualsácán* etc.

Huallca. Andalgalá *Huayca*. Abalario, cuenta de collar.

Etim.: *Hual* ó *huall*, cosa redonda ó que rodea; *ca*, partícu demostrativa. En Quíchua *huallca* es más bien collar. En Andalgalá *huayca* corresponde á *huallca* y *payca*, horqueta, á *pallca*, desde luego tenemos la ley *ll* = *y*.

Huallcusa. Ver *Gualcunsa*.

Huallcosna. « Londres y Catamarca» página 128. Ver *Balcosna*.

Huallena, *vel* **Ballena.**

Huallicu. Tener asco (Gómez de Huaco).

Etim.: Tal vez de *malli*, gustar. *Millaricu* es tener asco. La confusión de M con V es conocida.

Huallpa Inga, *vel* **Guallpa Inga.** Bohorquez (Loz., V, pág. 28). Ver *Hualpa*.

Huama. Hacer carne. Los viajeros á Bolivia siempre hablan de «hacer carne» donde nosotros diríamos «carnear».

Huaman. Azor. Conf. *Huaman-Titu-Inca*. En Aymará es *Mamaní*, y esta palabra existe como nombre apelativo en Catamarca. Muchos son los Indios llamados Mamaní.

Huamango. Halcón.

Huaman-Titu-Inca. Nombre de uno del Aillu Real que entró con los Españoles á la conquista del Tucumán, y se estableció más tarde en la provincia de Santiago. Esta familia poseía campos en la Sierra de Catamarca, y está refundida hoy en la de Rosales y otras.

Etim.: *Huaman*, azor; *Tituc*, liberal; *Inca*, príncipe, el sol. Estas tres palabras son de importancia trascendental para la filología.

Huaman, halcón, azor, es una de esas voces que nos prueban la vocalización de la *m* en *u*. El Aymará nos da, *marmi, mamani*, el Quichua las convierte en *huarmi*, *huaman;* de lo cual se deduce que sean voces del idioma que precedió á los dos.

Tituc es voz aún más importante. El Quichua conserva una *c* que se usa por la *p* chilena y por la *t* de otras partes. Esta especialidad de *c* = *t* se nota también en el Maya, *auac* = *anat*, exclamación de sorpresa Hoy en Andalgalá se dice *ahuaytar* y *ahuaycar* por acuadrillar, descaminar.

Siempre debe distinguirse entre una raíz (inicial) y un subfijo (partícula final), aun cuando sean de idéntico sonido. Como subfijo el *ti* ó *chi* parece que encierra la idea de dualidad y del Latin *alter*. A la raíz el doctor López asigna el valor de *fundamento, grandeza, esplendor;* sin duda teniendo en cuenta el «*Ticci*» epíteto de Huiracocha (*Races Aryennes* ad fin). En cuanto al *tu*, sacamos de *tucu*, hacerse, que hubo una raíz *tu*, hacer.

González Holguin trae lo siguiente en su vocabulario: *Titu*, nombre de un Inga; *Ttituk*, proveedor de lo necesario. La voz *Inca* se explicará á su tiempo. Usada como en este apellido importa lo que en castellano *Infante*. Ver *Inca*, *Inti*, *Ina*.

El ingeniero Pelleschi, en sus apuntes sobre el Mataco, establece sin lugar á duda alguna, que estos indios confundían la *t* y la *k*, cosa que hace años sospechaba yo. Este testimonio independiente de un observador inteligente, vale por mil hipótesis.

Huambicha ó **Bambicha**. Indios de Pipanaco y Colpes, médicos. El más famoso fué matado por Melitón Córdoba el año 1863.

Etim. : *Huana-picha*, barredor (pichá); *huana*, de enfermedad, necesidad. Entre los Quilmes figuran un Guanpichan. A principios del siglo XVII ya había Guambichas en Pipanaco. Los sonidos *Gua, Hua, Ba* se intercambian. Mis peones aún concurren al Consultorio de un (Dr) Bambicha, hijo del famoso finado.

Huampacha *vel* **Guampacha**. Nombre de lugar en Santiago del Estero.

Etim. : Acaso sea el que hace *huampas*, vasos y objetos de cuernos.

Huan ó **Huana**. Una raíz muy interesante y que debe estudiarse: 1° como de la lengua general, y 2° como de la Cacana.

En Quichua, al menos en la forma *Huana*, puede decirse que encierra la idea de enmienda; mas en el tema *huañu*, morir, si trasliteramos como corresponde deberíamos escribir *huan-yu*, que nos daría una raíz *huan* ó *hua* con significado de « muerte» ó algo parecido. Las combinaciones son poco satisfactorias, y del tema *huañuchi*, matar, lit. hacer morir á otro, sacamos que los del Cuzco habían perdido toda memoria de la raíz *Hua* ó *Huan*. Es cosa particular que el Quichua sea tan pobre en raíces puras; pero ellas se pueden deducir de los temas compuestos, como por ejemplo de esta : que ella es *Huan* y no *Huaño* lo descubrimos del dialecto Catamarcano, ó mejor dicho Diaguita. En esta región al San Jorge, abispón negro, con alas coloradas, se llama *Runa-guanchi*, mata Indio, y aquí vemos que el tema se ha formado del subfijo transitivo *chi* y de la raíz *Huan*. Ahora cabe la pregunta, ¿el tema èste era Cacán, ó del dialecto local del « Cuzco » ? Posible es que sea las dos cosas; pero en la frase reproducida está claro que se hace pasar por Quichua.

En Cacán, naturalmente ignoramos lo que esta raíz pueda haber importado, pero ella ha servido para formar los temas de nombres propios, v. gr., Guanchicáy (Choya), Guanchipcha (Pisapanaco), Guanchil (Ingamana) Guananga (Amangasta), Guanca (Tinogasta). Ver *Huanchin*. Guanchicáy es nombre que se repite tres ó cuatro veces, y aun hoy se conocen Indios así llamados en Ingamana y otras partes. La partícula *chi* con efecto transitivo se encuentra también en las lenguas del Chaco tipo Mocoví, así que no sería un obstáculo para que *Huanchi* pudiese ser un tema

Cacán. Hay razón para creer que el Cacán sea idioma afin á estos del Chaco, como se irá viendo en el curso de estos artículos.

En Maya ó Yucateco la raíz *Ba* significa, *persona*, *padre*, *señor*, *fondo*, *profundidad*, cosa que está *en bajo*, y en los dialectos Algonkines, finados, pero es en Europa y en Africa que encontramos las más sorprendentes analogías. Allí tenemos esa larga serie que está representada por el *bane* inglés, cuyo significado de origen es, muerte, destrucción. Ver Skeat *in Voc.* En Egipcio está *ban*, miseria, etc.

Estas se citan como coincidencias casuales, pero que á la vez podrán tener un valor científico. La facilidad con que el sonido *Ba* ó *Ua* se convierte en *Ma* trae á la memoria la raíz Aryana *Mar*, muerte, cuyo sonido radical *Ma* ó *Ma* dice, muerto. Ver Burnouf. *Diccionario Sanscrito*.

En la raíz americana *Huan*, es posible que la *n* sea simple partícula gramatical ó eufónica, lo que no quita que más tarde haya pasado á formar parte de un nuevo tema radical.

Sea de todo esto lo que fuere, una cosa queda constatada que para el Diaguita de Catamarca y de Santiago el tema para expresar la idea de matar era *Huanchi*. Ya sea por corruptela de *Huañochi*, ya sea por cuenta propia, importando en este caso el descubrimiento de que el Cacán conocía la raíz *Hua* ó *Huan* y el valor transitivo del subfijo *chi*.

Adviértase que el apellido Guanbicha (en Quilmes, Guanpichan) la *m* puede ser mudanza de *n* debida á las exigencias del fonetismo castellano que obliga la *m* ante las labiales *p* y *b*. ¡ Qué bien le vendría á un médico hereditario, como lo son estos Bambicha, el título de «*Escoba de la Muerte*», *i. e.*, que la sacan afuera con escoba como quien barre ! A veces aciertan estos curanderos, ¿ y otras ? Vamos, es á ellos que los saca la Muerte barridos, y no son los únicos.

Huan. Ver *Huanpi*. Frase: *Huaci huanpi*, más arriba de casa etc. (Gómez de Huaco). Ver *Hahua* ó *Hua*, Mossi, *Dic. Quichua*.

Huan ó **Huana**. Raíz que se encuentra en muchos nombres de indios y de lugar Cacanes ó Diaguitas.

Huanacatina. Lugar entre Tala y Rodeo, Ambato.

Etim. : ¿ Será de *Huanaco* y *Ccatina* ó de *Huana*, etc.? Aquello sería corrida del guanaco ; esto, del que se enmienda.

Huanaco *vel* **Guanaco**. Animal de la familia de los camellos, común en la region andina de la América del Sud: su lana de color vicuña sirve para telas. En Santiago y Rioja el *Huanaco* llamábase también *Talca*, nombre que en Andalgalá parece que se daba á la liebre.

Etim. : *Huana*, el que se corrige y el menesteroso ; *cu*, partícula de pluralidad, si bien pudiera ser, ó ya vaso, ó ya la sílaba *cu*. En Sanscrito, *van* es radical de ofrecer, adorar, como lo es también de selva, bosque; pero aun es más curioso que la palabra *vanâkú* exista también en Sanscrito, como nombre de un animal que se supone sea una liebre. La combinación *van-âhu* se resuelve así : *âku*, ratón; *van*, del bospue. Burnouf da la interpretación de *liebre* como dudosa, pero debe por lo mismo compararse con la palabra Quíchua *huanaco*, que en su sinónimo *talca* adolece de la misma duda, si es liebre ó huanaco. Véase: *Talca*.

El valor cosmogónico del ratón en América es conocido; igualmente lo es el uso mitológico del símbolo, huanaco: lo hallamos en las peñas «pintadas» en forma convencion la que en los tiestos se modifica así . Acordémonos del famoso nombre *Tia Huanaco*, que á la vez que nombre de ciudad lo es también de un misterio del culto antiguo.

La piedra del Carrizal del Fuerte Quemado de Santa María, entre otros símbolos, ostenta estos :

El segundo de la derecha puede leerse *Tia* ó *Cuati*, mientras que el otro á la vez que un huanaco es también, *Cuti*, faltándole el ojo para ser, *Cuati;* tal vez un estudio más prolijo de la escultura nos descubriese que el ojo se ha perdido con el tiempo. Cualquier ángulo es una *c*, el gancho ó cayado es, *u*, y dos 11, la *i*, la *t* se simboliza con la cabeza triangular del huanaco, que forma la *delta*, *t*, ó Δ (1).

No es posible pasar por alto la costumbre de tener un animal, que cargase con los pecados del mundo, misterio conocido en América. Este simbolismo resalta más cuando se tiene en cuenta que *huanac*, en Quíchua, es, hombre arrepentido, corregido, y que *van* en Sanscrito es también agua, lo que parece tiene algo que ver con lustraciones y bautismo, cosa bien conocida en América.

(1) Esta es una hipótesis que se lanza para ser materia de posterior estudio.

En Araucano el guanaco se llama *Luan*, siendo que *Lu* puede ser exclamación de dicha. Queda, pues, la raíz *Huan* ó *Uan* común á los dos temas. El *co* final puede ser de pluralidad.

Huanaco es voz que se presta á muchas investigaciones, pues aunque no fuese más que ese depósito de agua que conserva en uno de los estómagos sería lo suficiente para autorizar una etimología que explicase la cosa así: *Co*, agua; *huana*, para algún moribundo; pues es sabido que más de uno que perecía de sed en estos desiertos se ha salvado abriendo uno de estos animales y sacándoles la bolsa de agua con que la naturaleza los ha proveído, á modo de camellos.

La partidura del labio superior es otro punto que merece toda atención, pues los cortes representan esa figura que se parece á *Tau*, patas arriba, así: ⊥, que junto con aquella es tan general en las pinturas de los vasos, cinceladuras de las peñas, etc.

Por otra parte, está el famoso nombre Tía Huanaco, que por algo se llamó así, y ese algo no es necesario que sea lo que vulgarmente se cuenta, que allí hizo pie un guanaco. A estas etimologías populares siempre hay que desconfiarles. Preferible sería comparar el *co* de este nombre con el *co* del Cuzco, y suponer que una y otra terminación diga lo que «aguada». En este caso tendríamos, el agua de Cuz; en aquel, el agua del Huana ó Huan. No es sólo en Chile que encontramos una voz *co* que diga «agua», sino que también en Quíchua y Aymará la podemos extraer de temas como *Cocha* y *Cota*, mar ó laguna, ó sea, aquello que hace agua. Ahí está también la voz *yaco* ó *yacu*, agua, que si se quiere es el *co* con otra raíz determinante que la califique.

La raíz *Co*, agua, es tan general en toda nuestra América que me es lícito generalizar como se hace aquí. Véanse los Vocabularios de Martius *passim*. La misma *y*, agua del Guaraní, se ve por los dialectos que nace de *hu*, que puede ser una degeneración de *co*, que acaso reaparece también en *unu* (Quíchua), *uma* (Aymara), *una* (Mojo, etc.), y con mayores reservas también en todas esas lenguas cuya raíz que dice «agua» encierra una *t* orgánica.

Mucho camino aún queda que andar, pero estas observaciones pueden servirles á los que estudian estas cosas, ya sea para confirmarlas, ya para desbaratar una ó más de las hipótesis.

Parece que la palabra local más bien haya sido *Talca*, voz que tan curiosamente reaparece en el nombre de lugar chileno *Tulcahuano*. En Araucano, *Talca* es, trueno, lo que no ayuda á la in-

terpretación, no siendo que la *n* represente una *ñ* y se trate de uno que murió fulminado por un rayo. El tema en ese caso sería híbrido, lo que es menos probable; por eso era de preferir que dijese, huano de Talca.

Huanagasta. Matará, Santiago del Estero.

Etim.: Pueblo de Huana. ¿Sería de indios de este nombre?

Huancaloma. En la Cocha: la Loma Pelada.

Etim.: Voz híbrida á lo que se ve. Ver *Huancavelica*. Podría ser Loma de la guanaca, y también, del que se corrige ó enmienda: siempre que *huanca* sea voz Quíchua.

Huanco. Apellido de indios en Santa María.

Etim.: Quichua. Ver: *Guanco*.

Huanchi. Matar.

Etim.: *Chi*, hacer á otro; *huan*, pálido, muerto; de donde se deduce que la radical es *huan*, y no, *huañ*, y que la *ñ* ésta vale por *n* + *y*. Ver *Runaguanchi*, con que se prueba que en la región Cacana decían *huanchi* y no *huañuchi*, matar.

Huanchincay. Apelativo de indio Quilme.

Etim.: Hijo del matador. Ver: *Huan*, *Huanchi*, *Ca* é *Y*.

Huanchin. Estancia en Chilecito.

Etim.: Ver siguiente.

Huanchin. Lugar y río, que cae á Fiambalá, camino de esta aldea á Chaschuil.

Etim.: *Huanchi; in* es terminación muy común en nombre de persona y de lugar. Ver *Sunjin*, etc. Si fuese *in* por *ina*, el tema diría, matadero.

Huanchipcha. Apelativo de indio de Pisapanaco.

Etim.: *Huanchip*, genitivo de matador; *cha*, hacer. *Pcha*, podría también ser *pacha*, mundo ó ropa. Ver: *Huanchi* y *Cha*. Aunque la voz suena á Quíchua puede ser del Cacán.

Huandacol *vel* **Guandacol**. Región en la Rioja.

Etim.: Ver *Guandacol*, *Colcol*, *Simbol*. También *Huan*, *Tacu* y *Hullu*.

Huanear. Descargarse el animal.

Etim.: Voz híbrida del Quíchua, *huanu*.

Huango *vel* **Guango**. Lugar en el Valle Fértil, San Juan.

Etim.: *Huan-ango*. Faldas ó altos (*ango*) del Hua. Ver: *Ampajango, Joyango*, etc., y *Ango*.

Huanpi. Por encima de, más arriba de. Ver González Holguin in *Voc.*

Huanquero. Unos abejones negros que destruyen las paredes para hacer en ellas sus «casas».

Etim.: El P. Cobo los llama *Guancoyros*.

Huañaschi. Yerba comestible (*Chenopodium ficifolium*).

Etim.: *Huan,* muerte; *yac,* que empieza á ser; *chi,* que hace á otra. *Comeguañaschi*, apodo injurioso, echand oen cara pobreza. La terminación en *aschi* puede compararse con la misma en *Guachaschi*.

Huañavelis. Apelativo en Andalgalá.

Etim.: *Huan*, muerte; *ya*, que comienza; *vel*, por *huil*, terminación de nombre de lugar. Muchos nombres de persona acaban en *is*: Pipis, Vallais, Balanpis, Sachais, etc. Ver Empadronamiento.

Huañu *vel* **Guañu**. La muerte, morir.

Etim.: *Huan-yu. Yu*, ir; *huan*, muerte. Conf. Sanscrito *van*, matar; Anglosajón, *bana*, y Céltico, *bana*, la muerte.

Ver Etrusco *Vanth*, la muerte, y *M* la radical en Egipcio. Obsérvese que en América *hua* = *m*. Aun cuando estas omofonías á nada conduzcan, no está de más hacerlas notar. Rastros lingüisticos pueden ser herencia común de lenguas bien distintas.

Huañumil. Quebrada y cuestas en los pueblos de Catamarca, falda poniente del Ambato, al norte de Anchilco y Pipanaco.

Etim.: *Huañu*, muerto; *mil*, por *vil* ó *huil*, terminación de nombre de lugar. Ver *Siquimil*. Etimología popular: *Mil muertos*, como la otra *Villa Prima,* porque allí primero poblaron los Españoles (¡¡ !!).

Huañuna. Primer hueso de la cabeza ó coyuntura por donde se da muerte al animal, ó como dicen vulgarmente, donde está la vida del animal.

Etim.: Derivado verbal en *na* del verbo *huañu* (*huanyu*), morir. Voz Quíchua.

Huañuni. Me muero. Frase: *Pencay manta guañuni,* me muero de vergüenza. Magdalena Gómez de Huaco.

Etim.: Voz del Cuzco local.

Huaqui ó **Guaqui**. Palabra de cariño en Tinogasta.

Etim.: *Hua,* hijo; *qui*, partícula de dualidad ó dimidiación, desde luego un diminutivo. Puede también ser voz Cacana. Ver *Titaquin*.

Huara. Invención extraña, ardid, bragas.

Etim.: *Hua-ra*, ó *ra*. Conf. Sanscrito *Vára Vâraka, allure de cheval*, que ataja. Ver Sanscrito, cubrir. Omofonía curiosa. La voz es Quíchua.

Huarango ó **Guarango**. Persona de baja esfera (Buenos Aires). No se usaba en el interior.

Etim.: *Guaranga*, mil, algarrobo, árbol: tal vez como quien dice un *alcornoque*.

Huaranhuay. Garrocha, una bignonia.

Etim.: Desconocida.

Huarapu. Sumo de la caña dulce en fermentación.

Etim.: Sin conocer la lengua á que corresponde esta voz, inútil tarea sería buscar su explicación; si fuese Quíchua podría derivarse de *Huara,* calzones, y *Apu*, señor, que no nos sirve de mucho. *Huappuycuc* es el que traga mucho, pero comiendo.

Huarcu. Lana pesada que se da á las hilanderas. Frase: sé que está dando *huarcu* (lana para que se hile).

Etim.: *Huar-cu*, en Cuzco. *Huarcu* es, peso; la partícula *cu* es de plural ó reflexiva, pero la radical *huar* no está determinada. En Sanscrito debería corresponder á *vara* ó *vrk*, la primera que dice escoger, esta, recibir, tomar; y ciertamente *huarcu* es lo que reciben las mujeres escogido y pesado, *i. e.* separado del montón. *Huara,* en general, es cualquier cosa ingeniosa.

Huarccu es, colgar, ahorcar. Para pesar se cuelga, y para entregar se entresacan las motas. La voz es del Cuzco local, pero se va perdiendo junto con la costumbre de hilar.

Huarmi. (*Marmi* en Aymará), mujer.

Etim.: Semejante palabra, común á las dos lenguas, parece que debería corresponder á una lengua anterior, orígen de ambas. La raíz *hua* es, propia de la idea *mujer*, pero los sonidos *rmi* son curiosos. Desde que *huarma* es mozo, nos queda un tema radical *huarm* y una *i* que hace femenino.

Huarmisacha. Lugar cerca del Guacra, frontera de Tucumán.

Etim.: *Huarmi*, de la mujer; *sacha* por *hacha*, árbol cualquiera, que no sea algarrobo, que es *tacu*.

Huasa. Espalda, lo de atrás, atrás.

Etim.: *Huas* ó *huasa*. Es curioso que siendo *hua* el equivalente de *va* ó *ba*, *back* sea espalda en inglés. La *c* final de los dialectos Quíchuas vuélvese *j* ó *s* cuando no desaparece del todo. En Sanscrito *vaha* es espaldas, y la radical *vah*, cargar sobre todo á cuestas. En fin, que no valga nada todo ésto, ello servirá de texto para el sermón aquél, no porque las omofonías sean muchas en el Quíchua, hermano del Sanscrito.

Huasa Pampa *vel* **Guasa Pampa**. Lugar entre Simoca y Santa Rosa (Monteros).

Etim : *Pampa*, campo; *huasa*, de atrás, ó de la espalda, como que queda á tras-mano del camino real. Voces del Cuzco.

Huasan *vel* **Guasan**. Famoso valle atrás del Fuerte de Andalgalá, antiguo sitio de los indios Huasanes, hoy ocupado por las haciendas del Colegio y Huasán. Se halla al norte de *Huachaschi* y en parte al oeste de Tucumangasta.

Etim.: *Huasa-an*. Alto (*an*) de atrás (*huasa*). Supónese que este sea el valle llamado de *Gualan* en la obra de Lozano. El nombre describe la situación perfectamente. Voz Quíchua.

Huasayán ó **Guasayán**. Región de Santiago.

Etim.: *Huasa*, de atrás; *yan*, camino. Aquí se ve cómo el *yan* de los dialectos es el *ñan* del Cuzco. Ver *Capayán*.

Huasca. Penis. Ver *Pisco*, etc.

Etim.: Cosa larga y angosta. Quíchua.

Huascar. Familia de pollos.

Etim.: Ignorada. Son varios los pajarillos así llamados.

Huascar Inca. El de la maroma ó cable.

Etim.: Lo difícil está en la *r*.

Huascha. Cardón enano.

Etim.: Ver *Huascha*.

Huasi. Casa-nido: voz muy usada en combinación: *Rumi-huasi*, *Loro-huasi*, *Cata-huasi*, *Condor-huasi*. Frase: *Huasi patanpi*, cerca de casa (Gómez de Huaco).

Etim.: *Vasi* es casa en Sanscrito, y viene de la radical *vas*, habitar, etc. Esta palabra parece que algo tiene de *Huati* ó *Wati* y del símbolo egipcio ▣ un ideograma cuyo valor fonético acaso no esté aún bien determinado. Este símbolo se halla pintado en las urnas funerarias de toda la región Calchaquina, y algo significa.

Huaspan. Troj como cono *trucado*, en lo que se distingue de la *pirhua*.

Etim.: Parece que se trata de una voz Araucana, puesto que *hua* es maíz. Falta que determinar la terminación *span*. Puede suceder que *hua* diga «maíz» también en Cacán. En Quíchua sería *Sara*. La voz es muy común en todo el valle de Capayán de Catamarca.

Huaspana. «Londres y Catamarca», pág. 179. Ver: *Huaspan*.

Huata. Barriga.

Huatana *vel* **Guatana**. Lugar donde se amarra algo, cabestro. Conf.: *Simiguatana*, bocado, y *Sachaguatana*, una presa.

Etim.: Esta palabra solar es interesante. Ella significa lo dicho y más: agujeta como la del meridiano, año, etc. El estudio prolijo del Léxicon de Santo Thomás y otros vocabularios, tiene que darnos resultados de suma importancia para la filología, como se verá si buscamos la radical de esta voz *Huatana*. En primer lugar se sabe que *Inti-huatana* es un reloj solar. En seguida tenemos: *huata*, año de 12 meses; *mata*, año; *mara*, año de 12 meses; *maray, maran*, batán, piedra donde se muele algo. Estos ejemplos nos dan una prueba más de que *Ma* = *Hua*.

Parece que la idea que prevalece siempre es de algo que gira en torno de otra cosa como la voladora de una tahona.

La idea de trampa ó lazada parece que siempre va anexa á la palabra *huatana*, y así debemos acordarnos de la expresión inglesa: *Trap to catch a sun beam*, trampa para coger un rayo del sol, que tan perfectamente explica lo que *Inti-huatana* dice. Véase *Simiguatana* y *Sachaguatana*. Véase Sansc to *Vata*, soga, li-

gadura, círculo, esfera, y *Val*, rodear, vestir, cubrir. Hay que confesar que las omofonías son curiosas, y ¿por qué no se han de hacer notar?

Huateado. Cocido así. Las cabezas, etc., que se tapan con rescoldo para asarlas, se dice que son huateadas.

Etim.: *Huatear* ó *Guatear*.

Huatear. Asar con rescoldo en un hoyo; *tambera guateada*, manjar de bodas.

Etim.: *Huatiya*, asar así. Voz Quíchua. Se cava una zanja, se llena con leña á que se prende fuego, con el recoldo se tapa una ternera, cuero y todo, después de limpia y sazonada. Afuera de todo se tapa con tierra hasta que queda cocida. En seguida se destapa y sirve á los convidados.

Huati *vel* **Uati.** Una de las Huacas del Perú pre-colombiano.

El doctor López en su «Races Aryennes» fué el primero que dió importancia al culto de *Ati* ó *Uati* ó *Coati*, en los Andes. Lástima es que no haya conocido él mucho de lo que recién se ha publicado después; porque el punto estaba y está aún algo obscuro. Hoy contamos con los curiosos himnos que reproduce el Yanki Pachacuti, publicados por Ximénez de la Espada en sus «Antigüedades Peruanas».

Huascar Inca derrotado reta á sus huacas en estos términos:

Llollavatica	Embustero Uati,
Haocha aucasopay	Cruel enemigo Diablo,
Chiquiymanta	De mi desgracia
etc., etc., etc.	etc., etc., etc.

(*Culto de Tonapa, Revista del Museo de La Plata*, t. 3, pág. 357).

La frase del «Padre nuestro», *Amatac cacharihuaycuchu huateccayman urmanxycupac* (y no nos dejes caer en la tentación), traduce esta última palabra con otra, *huateccay*, tentación, acechanza, que se ha citado para explicar el *Uati* de arriba; pero preferible es buscar nuestro tema donde lo hallamos pelado de sus accesorios.

En el Catecismo mayor Aymará hallamos *huati* y *tapiata*, con el sentido de «malos agüeros». *Tapia* es voz que aún se usa con generalidad, por ejemplo, la lechuza es *tapia*; pero *huati* es más bien el hado, esa *necessitas* ó fatalidad de los antiguos.

Para el Misionero, todo agüero que no saliese de un origen cristiano, era malo; pero se cae de su peso ¡que *Huati* y *Tapia* no pueden ser términos sinónimos. *Tapia,* aún hoy, es cosa de mal agüero, mas si *huati* lo hubiese sido también, no tenía Huascar Inca por qué llamarlo *llulla*, mentiroso, embustero. Una cosa es *pecaminoso*, otra *malo*, tratándose de *agüeros*. El *Uati*, por lo visto, se había declarado propicio, y la esperanza salió fallida, *hinc illæ lacrymæ.* Un agüero malo que salga embustero sería de codiciar.

Claro está, pues, que es de la «suerte» que habla Huascar cuando la increpa de salirle despropicia, porque ella le había prometido el éxito en su expedición.

La raíz *Ati* significa poder, y para los fatalistas ¿qué hay de más fuerza que el Hado?

Etim.: La más verosímil es esta : el *hua* de *huama*, inventar, y un *ti* que puede ser el de *Ticci*. Este *hua* debe compararse con las voces *Huahua* y *Huachani*, parir. En Sanscrito, *va* dice fuerza, poder.

Huati por **Wati**. Exclamación de los Patagones. Ver el *Voc.* de Musters en su «*At home with the Patagonians*».

Huatiano *vel* **Guatiano**. Nombre de lugar en Salta.

Etim.: Ver: *Huati*.

Huatungasta *vel* **Guatungasta** ó **Batungasta**. Hoy la Troya en Tinogasta. Las ruinas han sido descritas por el ingeniero Lange en los *Anales del Museo de La Plata*. En esa región se encuentran muchas antigüedades curiosas como ser objetos de alfarería, etc. Cuesta creer que pueblos como éste y otros hayan sido habitados cuando entraron los españoles.

Etim.: Si se admite la derivación *Hua-atun-gasta*, podría ser Quíchua. Lo probable es que pertenezca al Cacán. Ver: *Batungasta*.

Huay por **Huái** (en Mataco). Miedo.

Huay. Exclamación de susto ó espanto ; muy común.

Etim.: Ver: *Hua*.

Huayaca. Bolsa ó talega, *Guayaca*.

Etim.: Voz Quíchua, pero muy usada aún por los peones criollos.

Huayaco. Lugar en Cerrillos de Salta.

Etim.: *Yacu*, agua; *hua*, del hijo. Ver: *Huay* y *Hua*. Otra etimo-

logía mejor es el nombre indio del sauce, *huayaco*. Es curioso que en este tema entre la raíz *yacu*, agua. Voz Quíchua.

Huayahuas *vel* **Guayaguas**. Lugar en Caucete, San Juan.

Etim.: En Araucano *Yag* es un árbol. Ver *Anllagua*. Acaso sea voz Cacana ó de los dialectos de Cuyo.

Huaycama *vel* **Guaycama**. Los lugares llamados así: el uno cerca de la Puerta del río de Catamarca, el otro al entrar al valle de Paclín, por el lado del sud.

Etim.: *Huayco*, quebrada; *ama*, ó *cama*, en dirección á, ó hasta la. Así la voz parece del Cuzco.

Huayco *vel* **Guayco**. Zanja ó cañadón, casi quebrada, tan general que *El Huayco* ya equivale á nombre de lugar.

Etim.: Tal vez por *Huallco*.

Huaycco. Parece que hay una radical *huay* que empezando por ser interjección de espanto entra á formar parte de muchas voces, como en, *huaycá*, robar; *huaycu*, guisar la comida; *huayllá*, césped verde; *huayllu*, amar con ternura. Véanse: *Huayma*, antaño; *Huayna*, mozo; *Huayra*, viento.

En cuanto al *co* ú *ccó*, la dificultad está en que no se sabe si se trata de una partícula de pluralidad, ó de una raíz antigua que diga, vaso continente, ó su contenido, agua.

Que *huay* pueda ser por *huall*, se explica, porque la *ll* y la *y* se confunden, como se ve en *huaycas* por *huallcas*, cuentas, collar, etc.

Huaymana *vel* **Guaymana**. Lugar en Piedra Blanca, valle de Catamarca (?).

Etim.: *Huay-mana*, voz en su terminación análoga á *Ingamana*, Hay una radical *huay* que se encuentra en *huay*, *hua*, extender la mano, y en *huayca*, robar, que pudiera tener que ver con esta voz. Más probable es que sea voz Cacana. Ver *Payman*, *Tucuman*, *Bilisman*, etc.

Huayna ó **Guayna**. Mozo, mancebo, epíteto de un inca *Huayna Capac*. El potentado mozo.

Etim.: *Hua-ina*. *Hua*, hijo, emanación; *ina*, el verbo, hacer. El engendrador. Epíteto solar. Ver *Ina*. La voz es del Cuzco, aunque la raíz *ina* es de los dialectos como ser Chicha, Catamarqueño, Santiagueño, etc.

Huayra. Viento.

Etim.: Voz del Cuzco que se halla combinada en nombres de lugar. Ver el que sigue.

Huayrallocsina. Boquete en la mitad de la quebrada de Belén, donde nunca falta el viento.

Etim.: *Huayra*, viento; *llocsina*, salidero ó batidero; de *llocsi*, salir. Derivado verbal, lengua del Cuzco.

Huayramuyu. Remolino; voz en los versos del canto del *huanacu*. No es el enemigo, mi hijita, *Manchu huahuitay*; los enemigos nos rodean, *Enemigocuna rodeanchis*; *Huayramuyu cancu*, son los torbellinos; y cuán muchos se ven á eso de mediodia cuando calienta el sol en los campos de Andalgalá. Anuncian zonda.

Etim.: *Muyu*, cosa giratoria; *huayra*, de viento. Ver: *Muyu*. Voz Quíchua.

Huayrapuca. Viento colorado, el polvillo, voz de la cuenca de Londres, Los Sauces.

Etim.: *Huayra*, viento; *puca*, colorado. Conf. *Puca*.

Canción del Chiqui

Guayrapuca corriti
Runaca cusiki, cusiki
Purinki,
Caballumpi armachis,
Aarmachis purinki.

Ver *Chiqui*.

Huayruru. Semillas encarnadas con manchas negras que venden los Collas, contra el aire.

Etim.: *Huayra*, viento, aire; *ruru*, fruto, pepita. Semilla contra el aire. Voz Quíchua. Cuenta el P. Cobo: «que traida una sarta de ellas al cuello que caiga sobre el pecho, aprovechan contra las tristezas de corazón, y que confortan la vista y cerebro».

Hucucha. Ver *Ucucha*.

Huerta ó **Hüerta**. Llámase así el terreno cercado, labrado y sembrado con sandías, melones y zapallos. Cuando es maíz lo que se siembra, llámase entonces *Chacra*.

Hueyo. Ver *Ueyo* vel *Beyo*.

Hui. = *Bi*, *Fi*, *Mi* (la *e* y la *i* se confunden). Ver *Bicansa*, *Fiambalá*, *Callavi*, *Callafi*, *Huañumil*, etc.

Este sonido puede ser inicial ó final, y no se dice medial también, porque en un tema como *Chamilca*, apellido Quilme, parece que se trata de una voz compuesta. Aún no se ha podido determinar hasta qué punto puede haber identidad entre *Hui* y *Huil*. Si el Cacán fuese un idioma afín del Mataco, Toba, etc. diríamos que podía ésta ser la forma plural de aquella raíz cuando es inicial; porque como partícula final puede el *bi* ó *fi*, etc., ser una posposición, en cuyo caso no es tan racional suponer una forma plural.

Dejando de lado la forma *bil* ó *fil*, busquemos ejemplos de la raíz *bi*, *fi* etc. inicial.

Bindus, Bicamsa, *Billa*, de los padrones; *Bichigasta*, *Bilapa*, *Bipos*, *Huipos* (pez), *Fiambalá*, *Fillan*, *Fiqui*, etc.

Billa ó *huilla* sabemos lo que es, el nombre que en la región Cacana se da á las liebres; en tal sentido la voz tiene que ser Cacana, porque no consta que los del Cuzco le hubiesen dado tal nombre. La voz tampoco se halla en el vocabulario Araucano, porque *huillin*, nutria, puede no deberle nada á la raíz *hui* ó *huil*.

Lo más probable es que la voz *huilla* sea una simple onomatopeya, porque el grito de las liebres suena así: *hui*, *hui*, *hui*, y el *lla*, como diminutivo que es, sería muy de estos dialectos. El tema *Biscacha* podría tener el mismo origen, si se prueba que ellas también se expresan en «lengua de *Hui*», como los *huillas* (1).

Resulta, pues, que, ni en Quíchua ni en Cacán podemos sacar en limpio una raíz *hui*.

Como subfijo, esta partícula es de mucho interés, y son ejemplos:

Apellidos: Aliue, Callafi, Catalme, Huchaime, Callave, Callaxve ó Callaxne, Siquimi, Lacmi.

Nombres de lugar: Tafí, tal vez, Chafiñan, Hualfiin.

Havestadt en su «Chilidúgu», hablando de las partículas *va* y *ve*, dice lo siguiente: «Sunt mere exornativa: *va* reperitur post *ca vel caba* v. *caba*. *Ve* cum quâcunque orationis parte, utrumque semper in fine».

Por ahora parece lo más prudente quedar en esto. La influen-

(1) En Aymará, ¡*Huy*, *Huy*, *Huy*! es exclamación del que llora.

cia Araucana está tan de manifiesto en la nomenclatura local, que es procedente la cita.

Huil. Ver: *Vil* ó *Bil.*

Huilca. En los Padrones *Filca*; en la actualidad *Bilca*, apellido común de los indios en esta región, correspondiente á individuos de varios tipos

Etim.: *Huillca* puede ser, nieto, ó bien, cosa sagrada, como *Huaca.* Ver Mossi *in Voc.* En Aymará, *Villca* era el nombre antiguo del sol, y de su templo. Por lo mismo que es vos anticuada puede corresponder también al Cacán. Después de escribir lo que precede hallo esto en el P. Cobo : « Los dos nombres llamaban estos indios (los peruanos) á sus dioses, que son, *Vilca* el uno y el otro *Guaca* ». Uno y otro se usaba en todo Dios, ídolo, templo, sepultura, etc. (tomo 3, página 308).

Huili. Tribu de indios numerosa en Santiago que hablaban el idioma del Cuzco. Hecho comunicado por el señor don Telésforo Ruiz en Catamarca 15 de mayo de 1887.

Etim.: Acaso tengamos aquí el secreto de la voz *huil, vil* ó *bil*, pueblo, y la partícula *i* de cantidad ó número, en cuyo caso sería, los pueblistas, y pudieran tener algo que ver con la grande emigración del Tucumán á los Chacos, de que hace mención el Padre Lozano al principio de su historia. De ninguna manera deben confundirse las voces *huilla,* liebre, y *huili*, un indio de esta nación. Esta noticia se da con todas las reservas del caso, mientras no se encuentra un empadronamiento de indios Huilis, que tan bien explicaría la procedencia del nombre de lugar, como Bilisman, etc.; pero lo cierto es que en este año (1897) me la han confirmado otros vecinos de Santiago.

Huilismán ó **Bilismán**. Pueblo en la sierra del Alto entre el Portezuelo y Albigasta.

Etim.: *Huilis-man*; hacia (*man*) huilis, el que diz que es *huilli. Bilichus* eran unos indios de la Puerta, oriundos de Simoca. Parece que las tres voces, *huilli-huilli, bilisman* y *bilicha* contienen la misma radical *huilli* ó *bili;* y á estas debemos agregar el apelativo *Bilipalacma.* En Aymará y Araurcano *huili* ó *huilli* sería raíz fácil de explicar. Tampoco falta la raíz *huilli* en Quíchua, algo que tiene que ver con sementera tierna ; pero la cuestión previa siempre será la lengua á que pertenece, aparte de lo

cual está la otra: ¿es Bilismán ó Bilismana? Ver: *Tucuman, Payman, Guayman*, etc.

Huilla. Liebre; *talca* también en Andalgalá.

Etim.: Esta palabra no se halla con este sentido en la lengua del Cuzco, empero es común en toda la Argentina; *huilla* en Cuzco y sus dialectos es, avisar, referir, y el doctor López le da también el sentido de algo que corre. Los de hoy pronuncian bien claramente, *huilla*, anglicé, *willa*, por liebre, y la Teresa Gualcumay de Colpes dice, *huillay* ó *willay*, por avisar; pero tenemos el nombre de lugar *Huilla Catina*, contra los nombres *Villa-vil* y *Villa-pima*, que por lo que se ve constan de la radical *huilla*, liebre, con otra temática. La explicación de la diferencia es sencilla: la pronunciación *Vi* ó *bi* se ha transmitido por tradición española, como que son lugares muy conocidos, y en boca de todos estos mismos Villa-vil y Villa-pima; mientras que en Andalgalá sólo unos pocos indios de Choya é Ingamana saben que existe tal barrio de Huilla-catina, y así en boca de ellos se ha conservado el sonido de la *w* inglesa, que es sonido indio.

En otra parte ya se ha dicho que lo más probable es que la voz *huilla* sea una onomatopeya; por cuanto la liebre ésta de los campos precisamente grita *hui*, *hui*, *hui*, con repetición; por otra parte la terminación diminutiva *lla* es tan común en toda la región, que era lo más natural que se aplicase á esas liebrecillas que se captan la voluntad de todo el que las cría. Hasta aquí no se ha tenido la suerte de dar con el nombre en Araucano, Quíchua ó Aymará.

Según este argumento el nombre, aunque local, puede muy bien no ser sino Cacán á medias. Ver: *Lla*.

Hay muchos nombres de lugar en que entra el tema *huilla*. Ver todos los que van en seguida.

Huillanca. Lugar al sud de Pomán entre Anhuill y Suriyacu.

Etim.: *Huill-an-ca*, el alto de la liebre, ó águila, *anca*, y liebre, *huilla*. Puede también ser una voz híbrida, anca de liebre, como *cabra corral*, corral de cabras.

Huillapima, **Villapima**, por corrupción **Villaprima**. Población á unas 8 leguas al sud de Catamarca.

Etim.: *Huillap-ima*. *Ima*, ajuar, ó cosas; *huillap*, de la liebre, ó del individuo liebre: algún cacique que así se llamaría. No está de más repetir que la forma *Villaprima* es una corrupción de

este siglo. Los papeles viejos y empadronamientos no hablan sino de Billapima.

Huillasorcuna. Lugar en los Sauces de Huayco para arriba.

Etim.: *Na*, lugar donde; *sorcu*, salen; *huilla*, las liebres. Voz Quíchua, derivado verbal regular.

Huilli-huilli. Lugar en Tucumán.

Etim. : *Huili* ó *Huilli*, nombre de una nación de indios. Conf. *Bilichas, Huili*.

Huillicha por **Bilicha**. Ver *Belicha*. Hoy Velicha, cerca de Simoca. Eran y son unos bañados. Estos indios servían en Pomancillo del valle de Catamarca en tiempo en que dependía de San Miguel del Tucumán, año 1642.

Huilliche. « Londres y Catamarca », pág. 240,

Huillpan ó **Huilpan**. En Araucano, sarta y ensartar. Voz que acaso contenga la prueba de que el *pan*, en *Huaspan*, diga, acopio.

Huillqui ó **Bilqui**. Tinajón partido en dos horizontalmente, ó hecho así; algunos con asiento plano, otros boleados de abajo.

Etim. : En Quíchua *Huirqqui* es, canjilón de boca grande. En las lenguas limítrofes Mataca, Toba, etc., *qua* es raíz de vaso continente.

Huinca.

Huincha, **Uincha** ó **Bincha**. Faja de la cabeza; listón que sirve para ello; cinta para medir ó para ribetes.

Etim. Voz Quíchua. Hay un verbo *Huina*, hacer carga, ensacar, que acaso tenga raíz en común con el tema *Huincha*; porque al fin *cha* es partícula causativa.

Huinchuca, **Binchuca**. Insecto, vámpiro de las chinches.

Huira-huira ó **Vira-vira**. Yerba (Senecio Vira-Vira).

Etim.: *Vira*, sebo ó gordura.

Huiracocha. «Londres y Catamarca», pág. 259. Nombre que los indios daban á los Cristianos. En general, caballero, hombre europeo ó blanco.

Etim.: Es muy dudoso que deba etimologarse este vocablo así: gordura (*huira*) del mar (*cocha*). Sabemos que era nombre del

Dios por excelencia entre los Peruanos. Como acertijo se propone la interpretación *Falo de huiracocha*, hacedor de agua).

El doctor López (V. F.) ha tratado sobre este Dios de la mitología Peruana en su «Races Aryennes», y es este un estudio que de ninguna manera puede pasarse por alto. (Ver pág. 215, etc).

Se recomienda también las notas en el ensayo sobre el Culto de Tonapa *(Revista del Museo de La Plata,* tomo 3, pág. 341, etc.).

Está muy visto que tratándose de los nombres y epítetos que corresponden á la idea de la divinidad en los diferentes países y épocas, tenemos que dar con dificultades enteramente *sui generis*, y nos será también lícito buscar los orígenes de ellos pasando por encima de cánones establecidos para la generalidad de las voces. Así, la idea del sér supremo que nosotros adoramos la hemos heredado de los Hebreos, aunque siguiendo á nuestros maestros deberíamos nosotros también tratarlo de *Jehovah* ó *Javeh;* en su lugar los del norte le dicen *God*, *Dios,* etc., voces que corresponden á las mitologías de los Teutones, Griegos y Latinos. ¿Qué sacaremos en limpio en cuanto á la idea *Jehovah* si etimologamos las voces *God* y *Dios*? Poco ó nada, por cierto. Es un caso como aquel de los Guaraníes, que llaman al Dios de los cristianos *Tumpa.* A los PP. Jesuitas les convino identificar las designaciones *Tumpa* y *Dios*, pero sólo Dios sabe la tamaña herejía que puede encerrarse en ambos vocablos.

¿Quién nos puede asegurar que la voz *huiracocha* no sea de origen extranjero, y la idea que ella representa tan exótica como la misma palabra « *Dios* », si nos remontamos al *Javeh* hebraico?

Montesinos, en sus *Memorias antiguas del Perú*, trae algunas noticias muy importantes á propósito de Huira-Cocha. Había muerto el Rey Manco Auqui Tupac Pachacutí, el cuarto así llamado, que según lo era de los *Pachacútis* correspondería á los 1000 A. Ch. ó sea más ó menos la época del rey Salomón. Sucedióle su hijo Sinchi Apusqui. Este parece que entró á atender y distinguir entre un «dios único de sus antepasados y los demás modernos que habían traido diversas gentes». Hizo, pues, «grandes juntas y después de ellas mandó que se invocase el gran dios *Pirua* por este nombre *Illatici Huira-Cocha;* y porque ya por este tiempo estaba corrupto el nombre de Pirua y decían *Huira Cocha*, así, de aquí adelante le llamaremos así, *Illatici Huira Cochá*, que quiere decir *el resplandor y abismo y fundamento en quien están todas las cosas* ; porque *illa* significa el resplandor, y

tici fundamento; *huira*, antiguamente, antes de corromperse se llamaba *pirua*, que es depósito de todas las cosas, y *cocha*, abismo y profundidad. Fuera de lo cual, tienen estos nombres grandes énfasis en sus significaciones» (pág. 67 y 68, Ed. Gim. de la Esp.).

¿Cuántas cosas más no le contarían los Amautes á Montesinos?

Si hemos de estar al sentido natural de las palabras, *Huira* es corrupción fonética de *Pirua*, de lo que se podría deducir estas ecuaciones: Pirua = Piraua = Huira = Vira. El subfijo *ua* es probable que no pase de ser una partícula de adorno ó artículo.

Es curioso que *Vira* en Sanscrito sea *héroe*, y también un apodo de Agni y del fuego sagrado (Ver Burnouf). Por otra parte, *Vr*, dice cubrir, rodear, ocultar, que es precisamente lo que se hacía en las *Piruas*.

La idea de la fuerza reproductora de la naturaleza parece que se desprende de todos los ritos religiosos más antiguos, y los estudios practicados por nuestros hermanos del norte confirman esto mismo.

Nadie puede asegurar que en época muy remota no hubiera contacto entre nuestro continente y el de la Oceanía y que por allí se hubiesen intercambiado las ideas religiosas. Para ello no es necesario presuponer un orígen Aryano común á los de allende y aquende el Mar del Sud.

La confusión de los sonidos *Vi*, *Pi*, *Bi*, *Mi* y *Hui* podría explicar esa corrupción de *Huira* por *Pirua*; pero la verdad es que la voz *Vira* ó *Huira* queda todavía por explicarse, lo mismo que la otro *Pirámide*, cuyo orígen se supone sea egipcio.

En Aymará *Vilca* era el antiguo nombre que se daba al sol, y dado el fonetismo de esta lengua, se ve que *Vilca* puede ser corruptela de *Huirca* = *Huiraca*. Es de notar también que *Mira* es tema verbal que dice multiplicar engendrando; y como el culto solar es generalmente fálico, se concibe que todas estas voces encierren en sí la idea del miembro *viril*, palabra ésta que á su vez encierra otra omofonía muy singular.

Huiracocha es el dios que correspondía á la civilización Peruana, y desde que todas las tradiciones de esta nación, apuntan en dirección á inmigraciones de afuera, se comprende que el tal monbre puede corresponder á una lengua que no sea la Quichua ó general de los Incas, y desde luego susceptible de analogías muy distintas de las que podrían esperarse *a priori*. Una vez más

debe establecerse aquí que la lengua del Cuzco de ninguna manera puede llamarse lengua primitiva: su gramática podrá serlo pero no su vocabulario. Basta citar *yaco* y *unu*, voces que ambas dicen agua, y que contienen raíces de igual valor léxico en casi toda la América del Sud.

La relación de Montesinos, tan verosímil en sí, se comprueba con casos raros que á cada paso nos salen al encuentro, y las mismas dificultades que presentan su cronología, etc., son más convincentes que las narraciones mejor coordinadas del Inca Garcilaso y otros, que al fin tampoco concuerdan entre sí.

Huiscacha ó **Viscacha**. Animalito del cerro, de la familia de la chinchillas, su piel es muy suave, pero requiere precauciones para que no derrame el pelo.

Etim.: *Huis-ca-cha. Cha*, hace; *ca*, el; *huis*, ruido ese; en cuyo caso sería nombre anomatopéico.

Huisco ó **Visco**. Arbol, el *arca* de Tucumán (Acacia Visco).

Etim.: Desconocida. En *Coco*, llamado *Cochucho* en Catamarca, tenemos otro árbol que termina en *co*. Ver: *Chamico*. La forma *Cochucho* indica que *Coco*, es también voz indígena.

Hulumao ó **Julumao**. Distrito en el Fuerte de Andalgalá, que incluye el Alto y los Fuertes de Chalemín y de San Pedro de Mercado.

Etim.: *Hullu*, phallus; *uma*, cabeza, y *ao*, lugar; refiriéndose á la formación del terreno, porque allí acaba un cordón entre dos mayores. La voz etimologada así tendría un origen híbrido de Quíchua y Cacán.

Hullo, Jullo. El pene. Conf. *Sullu*, *Ullu*.

Etim.: El Quíchua confunde la *ll* con la *y*, se ve, pues, cómo esta palabra tiene correlación con las radicales fálicas y mitológicas *Ju*, *Jul*, *Cul*, etc. En Aymará *Ullu* ó *Hullu* es *Allu*, que á la vez nos demuestra cómo la *u* Quíchua puede ser la *a* del Aymará. Esta raíz entra en varias combinaciones de nombres de lugar, v. gr.: Andulucas.

En Maori esta palabra es *hurumui*, donde se ve la radical *huru* = *hullu*. Esta raíz *huru*, *hullu*, *horus*, es muy general en el mundo en sentido fálico-erótico.

Hume ó **Jume**. Planta que crece en los lugares salitrosos y da la sosa ó vidriera con que se cocina jabón.

Etim.: Tal vez voz Cacana.

Humial, Jumial. Lugar donde crece el jume.

Huminta. Ver *Umita*.

Huyamampa. Lugar en Santiago.

Etim. : *Huy-ama-ampa. Ama*, en dirección al ; *huy* por *hull phallus*, ó cerro como pan de azúcar; *ampa* es esa palabra tan usada en nombres de lugar, etc., y que debe ser Cacana.

I

I. La *i* es una letra ó sonido tan común en lengua de Cuzco como en la de Catamarca. Se confunde con la *y* vocal y muchas veces representa una *ll*, v. gr. : *paica* ó *payca* por *pallca*, etc.

En los empadronamientos y nombres de lugar la encontramos como inicial, medial y final. Cuando es final aguda es probable que haya perdido una consonante final, como en *Tafi*, pues se dice *Tafinisto* y *Tafileño*.

Como en el caso de todas las vocales iniciales, la fonología castellana nos expone á confundir *Hi* con *I* y con *Ih*, circunstancia que complica más el problema en todas las etimologías. Ver *H*.

I ó Y. Partícula final que significa :

1° *Mi*, posesivo, como *vida-y*, mi vida; *mamita-y*, mi madre; en el idioma híbrido, ó en el Quíchua local, *Achuma-sisa cancu huahuita-y*, son las flores del Cardon, mi hijito (Canción de la Guanaca).

2° Partícula locativa y como tal corresponde al francés *y* en *il y a*, hay, ó español viejo : *ca-y-non a*, porque allí no hay. En Quíchua tenemos *ca-y*, aquí; *cha-y*, allí; *cha-ca-y*, allí más lejos.

3° Partícula para genitivar equivalente á *de*. El señor Zegarra, en su « Ollantay », algo dice al respecto. En Catamarca es muy usado en el idioma híbrido, pues dicen : *puerta-y-calle*, nos *ha-y-perseguir*, por *ha de ; cara-y-zorro*. En Quíchua, según el señor Zegarra, tenemos : *Chinchaysuyo* (provincia *de* Chincha). Ver *Ollantay*, páginas xxxi y xxxvi.

El mejor ejemplo es el de los patronímicos que acaban en *ay*, tan abundantes en Catamarca, donde la *y* final corresponde al *fitz, son, ez, ena, rena, ina, ac*, etc., de otros idiomas, todos que se pueden expresar por un *de*. Esta *y* patronímica se parece aún

más á esa *i* que los latinos intercalaban para formar sus nombres gentílicos, como de *Yul*, Jul-i-us; de *Tiber*, Tiber-i-us; de *Cornel*, Cornel-i-us, etc.; y por fin, de *fil*, fil-i-us. (Ver 5°).

4° Partícula de pluralidad que dice, *lleno de*, y equivale á la misma partícula en Hebreo. *Tacu-y-man* es palabra citada por los historiadores de la Conquista del Tucumán, que quiere decir hacia el Algarrobal. Así *tucuy* viene á querer decir, todo; i. e. lleno de acabar. Así, *Auca* es, valiente, guerrero. *Auqui*, voluntarioso, absoluto, tirano.

5° Terminación patronímica que corresponde al *de* europeo y como tal es genitivo, ablativo. En el Perú está el ejemplo *Ollantay*, citado por el señor Zegarra como *de* de procendencia; pero Catamarca está lleno de estos patronímicos en *ay*, de los que se dan unos cuantos en seguida:

Hualcuma-y, Camisa-y, Sinchica-y, Huanchica-y, Hualicha-y, Huaskincha-y, Calisa-y, Liquita-y, Aballa-y, etc., etc. Estos ejemplos son tomados del Fuerte de Andalgalá y sus alrededores. Yo mismo represento acciones y derechos de Huaskinchay, en Huaco, y he tenido en mi servicio á indios con todos estos apellidos.

En Maya la *y* es partícula locativa y posesiva.

Después de haber escrito lo que antecede resulta que en Atacameño la terminación *ay* es de genitivo, y que en Mataco y otras lenguas el subfijo *ya* hace adjetivo. En el prólogo se volverá á tratar de este punto.

Ibatin. En San Miguel del Tucumán. Ver; Techo, v, cx, pág. 9.

Etim.: Compárese con estos nombres: Bajastiné, Colastiné, etc. Falta que atribuir la voz á su lengua de origen.

Icanchu ó **Chuschin**. Ave del mortero. ¿Quién se comió el trigo? El Icanchu.

Etim.: Es probable que sea voz Cacana. Entre los apellidos hallamos Icain, Iculcha.

Icaño. Pueblo, antes del departamento de Ancasti, hoy de La Paz.

Etim.: La combinación *Ica* no es del Cuzco; *ñ* es recurso castellano; debería, pues, escribirse *Ican-yo*. Lo probable es que sea voz Cacana.

Ichu. Paja, heno. Ver: *Cortar paja*.

Etim.: En *cuchu*, cortar, tenemos el mismo subfijo *chu*, que López también interpreta, dividir (Ver: *Races Aryennes*.).

Ichuna. Hoz; voz muy común.

Etim. : Derivado verbal de *ichu*, cortar paja. Quíchua.

Ichupuca. Lugar cerca de Achalco, en Santa Rosa, Sierra del Alto, Catamarca.

Etim. : *Ichu*, paja; *puca*, colorada; porque así es la que hay en aquel lugar. Aquí se ve el sentido de *paja* en la radical *ichu;* pero el *chu* es de cortar. Ver: *Cuchu*.

Iguana. Lagartija así llamada.

Etim. : Según el P. Cobo viene de la lengua de la isla española.

Ihuanco. Avenida de río. Voz Chinchaysuyo de importancia para comparada con los nombres de lugar Cacanes que terminan en *ango* ó *anco*.

Iki. Cortar, rebanar.

Etim.: *Ki*, partícula de separación ó dimidiación, la *i* podrá ser de *hacer*.

Ikin. Nombre de un cacique.

Etim.: *Na*, cosa; *iki*, que corta; esto si fuese Quíchua. Puede, por otra parte, ser Cacán. Ver *Iquimay*, *Iquicho*, en los empadronamientos. También, *Iquisina*, *Iquitina*.

Ilaquero. Pueblo pareado con Aencan (Lozano, IV, página 126). Sus caciques eran Asaxcete y Andilo.

Etim. : Si *ila* es por *illa*, resplandor, como *kerhu*, es faja, el tema puede decir: faja brillante. Ver Empadronamiento, nombres por *il*.

Iltico. Nombre de lugar en Tucumán, cerca de la Concepción y sobre el río de Jaya ó de Gastona.

Etim.: Sin duda voz Cacana ó Lule, y debe sospecharse que la terminación *co* diga, agua, en estos idiomas.

Illa. Resplandor.

Illancas. Indios del valle de Calchaquí, que con los Tafíes, Amaychas, Anfamas, Tucumangastas y Anchacpas se expatriaron á San Miguel (Loz., V, pág. 247).

Etim.: Si es Quíchua sería derivado verbal de *Illa*, brillar, con *ca* final demostrativo. Ver *Illana*, *Illanqui*, *Illampi* (Empadronamientos).

Illánima. Lugar hacia el sud de Santa Ana, estancia de un Monroy.

Etim.: Ver *Illancas*. El *ima* puede ser, cosa, ajuar. El acento colocado así es corruptela común en boca de criollos; esto no obstante, tal vez se trate de una palabra híbrida. Ver *Illa*.

Ima. ¿Qué cosa? neutro de *pi* ¿quién?

Etim.: En este sentido *ima* es partícula inicial. Frase: *Imatac inapun?* ¿Qué le ha hecho?

Ima. Ajuar, cosa.

Etim.: En este sentido es final, e. q. *Billap-ima*, San Thomas da *Imay*, lo que tengo, pero se traduce que la *y* final es posesiva, *lo mio*.

Imilla. Moza, joven; en Tarija.

Ina. Hacer; famosa radical verbal equivalente á *rua* y *rura*, muy usada en catamarcano y en santiagueño. Frase: *Imatac inapun?* ¿Qué le ha hecho (al tal)? por ¿Qué tiene? cuando se pregunta por algún enfermo. El criollo traduciendo del quichua siempre pregunta así ¿Qué le ha hecho? porque sueña con el hechizo ó maleficio. Indistintamente se dice: *Imatac ruapun?* ó *Imatac inapun?* Conf. *rua* y *pu*, pronombre. A Magdalena Gómez de Huaco se debe el conocimiento de la existencia de este verbo importante, y el señor don Telésforo Ruiz, vecino del Fuerte, pero hijo de Santiago, me asegura que allí también es muy usado.

Etim.: *Ina*. Es imposible tratar de esta palabra sin lanzarse en un abismo etimológico; pero tampoco conviene pasar por alto una radical de tanta trascendencia. No se puede ocultar la correlación que parece existir entre la radical *in* de *inti*, el sol, y la misma en nuestra voz *in-a*, hacer, desde que en las mitologías el sol figura como el archihacedor.

En La Paz y Chichas es voz bien conocida y usada; pero algunos aseguran que hay diferencia entre las dos raíces *rura* é *ina*. Como ésta no figura en los vocabularios corrientes de la lengua del Cuzco, queda la cuestión abierta.

Ina en su morfología parece un derivado verbal de una raíz *I* ó *Yi*. Ver *Inchapa*, *Inquina*, *Isama*, *Impaxil*, en los Empadronamientos.

Esta es otra de las voces que, como *nigri*, oreja, tenemos en común con los Chichas.

Corresponde también aquí examinar la famosa piedra labrada que figura en la página 70? de la obra del señor Wiener, sobre el Perú y Bolivia : en ella se alcanza á entrever un HNAHNH, *iniani*, ó *inaini* bastante griego en sus formas.

Una pregunta cabe aquí. ¿Cómo es que esta voz *ina*, hacer, falta en los vocabularios quichuas? La omisión no puede menos que encerrar algún misterio, aún no descifrado. El maya conserva una voz *iná* que significa, aquí está. Aquella lengua también conserva la partícula verbal *ina*[*h*], en que la *h* es participial ; esta partícula aplicada á verbos neutros los hace activos con el sentido de, *hacer por sí mismo lo que el verbo significa*.

Catamarca está llena de *Alpataucas*, *Montones de Tierra* ó «*Mounds*», que responden de la inmensa antigüedad de algunas de las naciones que poblaban sus términos. En Méjico y en la region quichuista *alli* es la radical de bueno y *no alli*, de malo, ¿es, pues, aventurado sugerir la idea de parentesco entre el *ina* de Catamarca y el *inah* de Yucatán?

En resumidas cuentas, queda el hecho constatado de que los dialectos argentinos de la lengua del Cuzco poseen un verbo *ina*, hacer, cuya radical se parece á la de la palabra *inti*, sol.

Véase: *Inca*, hijo del sol. *El* de *El*.

Inca. Distintivo de la familia real del Perú, equivalente en cierto sentido á nuestra voz, príncipe. Sabemos que los incas se decían Hijos del sol ; y en realidad eso parece que significa la palabra *inca*.

En Catamarca conocemos las combinaciones. *Ingamana*, *Ingahuasi*, *Rio del Inca*, al naciente de Tinogasta, y *Huaman Tito Inga*, un individuo del *Ayllu*, de la familia, real.

Etim.: *In-ca*. *El de in*. Desde que *ca* es, él, también le corresponde ser, *del*, i. e., hijo de ; y como la raíz *in* es solar en su significado, queda perfectamente explicada la interpretación, hijo del sol.

Inca. Nombre que dan al que hace cabeza en la función de San Nicolás, en la Rioja.

Inchi. « Londres y Catamarca », página 120. Nombre que dan al costal de algarroba, formado de una frazada ó poncho con «prendinas» (espinas largas que sirven de alfiler).

Etim.: Sin duda del verbo henchir.

Inga. Rango que tenía Huaman Tito, compañero que fué de los primeros conquistadores de Tucumán, según consta de los papeles de esa familia, hoy representada por la de Rosales.

Etim.: Ver *Inca*.

Ingas. Lugar en Tucumán cerca del río de Gastona antes de Guaycombo.

Etim.: Llamado así por una familia que se dice Inga.

Ingagasta. Nombre de lugar en el auto de jurisdicción de la ciudad de Londres, refundada en Pomán en 1633. Supónese que sea cerca de Ingahuasi, porque se nombra en el grupo de Antofagasta.

Etim.: *Gasta*, pueblo; *inga*, del Inca.

Ingahuasi. Nombre de varios puntos en la región de Antofagasta, el uno al pie del cerro que divide con Atacama, según el doctor Brackebusch á los 23°, y el otro más ó menos cerca de Molinos, en 25 grados. Sospéchase que uno de estos pueda ser el Ingagasta que figura en el auto de jurisdicción de la ciudad de Londres.

Etim.: *Huasi*, casa; *inga*, del inca; *g*, nasalización de *c* por contacto con la *n*.

Ingamana. Barrio de abajo del distrito de Choya en Andalgalá, llamado también Encamana, g. v. Este pueblo de indios fué expatriado de la Punta de Balasto á Choya cuando se pacificó el valle de Calchaquí por don Alonso de Mercado y Villacorta.

Estos indios pretendían ser los que auxiliaron á los prófugos padres de la compañía cuando abandonaron el valle escapando de la saña de Bohorquez. Todo esto consta del expediente sobre cacicazgo que obra en el archivo general de Catamarca. Los caciques en un tiempo eran los Camisay, familia aún numerosa en el lugar, y que ahora como en aquel entonces tiene *llumpas*, blancos, é indios netos entre sus miembros. Las facciones de esta familia son las típicas, pómulos sobresalientes y nariz fina, afilada, pero encorvada.

Etim.: *Inga-mana*, en dirección al Inca. También cabe otra de-

rivación *In-ca-ma-na*, donde *cama* es radical de crear y de repartir tarea.

Ingenio. Nombre que se da á los establecimientos de azúcar en Tucumán y á los de fundición de cobre en Catamarca.

Inima. Lugar de Burruyacu, en Tucumán.

Etim.: Como *Villap-ima*, así *In-ima*, *Ima*, ajuar; *ina* del que hace; siempre que se admita que sea voz del Cuzco. En los Empadronamientos muchos apellidos empiezan por *in* y puede ser raíz cacana.

Inmundicia. Modismo local para ponderar número ó cantidad excesiva de algo. Una *inmundicia* de gente, de huahuas, etc.

Insierto. Muy usado por *desierto*.

Inquichi. A babucha, como se decía en el Litoral. Frase: «Llevarlo á *l'inquichi*». En el *cucuti*.

Etim.: Dudosa.

Inti. El sol. *Antú* en el dialecto chileno, y probablemente en *Kaká*, porque conocemos las combinaciones *Con-antu*, sol del poniente; *Antu-fa-gasta* en Catamarca; *An-tu-faya*, etc., en otras partes.

Etim.: *In-ti*. *In*, raíz solar, ver *Inca*; *ti*, punta, y también partícula de dualidad.

Bertonius, en su vocabulario Aymará, al citar esta palabra explica que es moderna y que sustituyó á *vilca*, antiguo nombre que se daba al sol. Ver: *Vilca* y *Yuti*.

Intihuasi. Lugar en Córdoba.

Etim.: *Huasi*, casa; *inti*, del sol.

Intipuncu. Lugar en Santiago.

Etim.: Combinaciones muy comunes son estas de *puncu*, puerta, con cualquiera otra palabra como, por ejemplo aquí, con *Inti*, del sol.

Invernada. Ganado vacuno ó cabalgar que se echa á las *alfas* ó en buenos potreros de campo para venderlos gordos en el invierno, ó cuando se presentan compradores para arrearlas á Chile ó á Bolivia, etc.

Ipisca. Lugar cerca de Ancasti.

Etim.: No puede tratarse de *pisca* (cinco). En Cuzco no se co-

noce un verbo *Ipi*, debe ser, pues, voz cacana. El tema así parece forma participial. Ver: *Iscalasto*.

Iquin. Cacique de Quilmes cuando se rindieron (Loz., V, pág. 236).

Etim. : Hay un verbo quíchua *iqqui*, rebanar; pero la forma del tema perece cacán. Ver *Mutquin*, *Cozquin*, y apellidos con *Iqui* inicial en los Empadronamientos.

Irke. Llorón, desmedrado. Ver: *erki* (M. Gómez de Huaco). En Mossi: *irqque*.

Etim.: Esta voz es del Cuzco. Mossi da *ayu* como sinónimo.

Iru. Paja brava de los cerros. Ver: *Ichu* y *Aibe*. Voz aimará.

Iruya. Lugar en Orán, de Salta.

Etim. : *Uya* es, cara. En algunas ediciones de Herrera se escribe *Aruya*, como también *Chacuana* por *Chicuana*. Puede no ser quichua. Ver: *Iru*.

Isanga. Nombre que se aplica á unas árganas de acarrear verdura fruta, lana, etc. Constan de unos arcos de rama tejidos con tiento ó corteza de árbol. Cada dos de estos con su ramazón correspondiente hacen un tercio. Véase: *Chigua*.

Etim. : *Isanca*, es espuerta. Quichua.

Iscalasto. Lugar en la Rioja.

Etim.: Parece que se forma en *Iscalla* y *asto*. Ver la terminación *asto* en *Balasto*.

Iscallar. Hacer dos de una laya. Ver *Iscayar* é *Iscay*.

Iscay. Dos.

Iscayar. Trastornar la urdimbre ú otra cosa alternada, de suerte que queden dos cosas juntas en el mismo sentido, e. g. si va la cosa, uno *si* y otro *no*, que se trueque en, dos *si* y un *no*.

Etim. : *Iscay*, dos.

Ischilin. Lugar en Córdoba.

Etim. : Desconocida.

Isca. Uno de los tres ríos que forman el de los Sauces : los otros son dos Arkillo y Vinijiao.

Isla. Agrupación de árboles en una selva rodeada de un trecho des-

pejado. Frase completa: «Isla de Monte». En el interior siempre se usa así.

Isi-puca. Lugar en Santiago.

Etim.: *Isi*, y *puca*, colorado. Aquí se ve cómo en Santiago también se coloca el adjetivo en segundo lugar.

Isma ó **Izma**. Excremento; en Andalgalá, una avecilla que se regala con este manjar.

Etim.: *Is*, secreción inmunda, radical según parece de *ispa*, orinar; *izmu*, podrir. Los subfijos *ma*, *pu* y *mu* son curiosos y determinan la clase de *Is* ó *Iz*.

Ismiango. Lugar de la Rioja cerca de Amilganchu.

Etim.: La dificultad está en que *ismi* é *isma* no deben confundirse en quíchua. En cacán acaso sea otra cosa. Ver: *Ango*.

Ispa *i. g.* **hispa**. Mear, meón.

Etim.: La partícula final *pa* es causativa. Ver: *Isma*. Es curioso que la voz europea *piss* contenga también el sonido *iss*.

Isparrar. Urdir con dos ovillos para tejer de dos haces.

Etim.: Como Santo Thomas dice que en quíchua se confunde la *c* con la *p*, se deduce que *is-parrar* es por *iscarrar*, en cuyo caso queda de manifiesto la derivación de *iscay*, dos.

Istail. Lugar de indios de Salado (Loz., IV, pág. 152).

Etim.: Desconocida.

Isui. Liebre, en Bolivia.

Etim.: Voz sin duda aymará.

Ita. Piojo de las gallinas; voz muy común para toda clase de parásitos de aves.

Etim.: «*Hitas*, que son ciertos animalejos como chinches, muy enfadosos y molestos» (Cobo, *Hist. del Nuevo Mundo*, t. I, pág. 272). Parece que el P. Cobo confunde la *hita* con la *vinchuca*,

Ixanca. Río de la Ciénega que naciendo en la sierra del poniente descarga sus arenas en el de Belén.

Etim.: Ver lo que sigue.

Ixanca (*x* = *sh*). Campo de Pichao, cerca de Quilmes de Calchaquí.

Etim.: *Isanca* es, espuerta, en quíchua, y la forma local de la

palabra es *isanga*, pero no se puede asegurar que sean la misma palabra; porque *Ixanca* admite varias derivaciones: *Is-an-ca*, *Is-anca*, *Ich-an-ca*, *Ich-anca*, respectivamente:

El alto de *Is*: El alto de la paja.

El águila de *Is*: El águila de la paja.

Mas como *Ichu* es, paja, y *ancas*, azul, mientras que en esta tierra la *s* final desaparece, muy bien podría suceder que la palabra significase, paja azul.

Ixpacu. Meón.

Etim.: *Ispa*, mear; *cu*, partícula reflexiva *se*. Voz del Cuzco local.

Izacate. Pueblo lindero entre Córdoba y Santiago del Estero (Loz., t. IV, pág. 282).

Etim.: Voz sanavirona.

J

J. Letra que representa un sonido especialísimo de la lengua castellana, y que pocos extranjeros pueden reproducir. En las lenguas de América ella representa una guturación más ó menos fuerte como trasliteración de esta serie: *kk*, *k*, *hh*, *h*.

En el dialecto catamarcano se confunde con la *s*, así dicen *suc* por *huc* (*juc*) uno; *sacha* por *hacha* (*jacha*), árbol cualquiera.

Los criollos confunden la *j* con la *f*. Ver: *Juego*, *Jugar*.

Ja. Raíz que se supone diga lo que *roca* ó *peña*. En toba sería *kká*, y como es probable que el cacán tenga algo de guaycurú, y la guturación fuerte *kk* es más ó menos una *j*, parece que se trata de una verdadera voz cacana.

El hecho de que esta raíz la hallamos en las voces *jasi*, tosca, y *enjamisajo*, cabeza mala, algo quiere decir. En cuanto á la segunda palabra, muy sabido es que un morro ó peñón puede llamarse *cabeza*, como sucede en muchos idiomas, y aun nuestro *cabo* ¿qué viene á ser sino cabeza?

Una de las cosas que más llaman la atención es esta voz *kká*, (guturacion muy fuerte oída por mí en boca del indio López). En los Chacos no hay sierras, ni debe haber muchas peñas y no

obstante la voz esta existe, que es idéntica á otra quíchua *kacca*, peña.

En abipón, *Yajarélgue* es, cerro; que encierra este sonido *ja*.

En el nombre *Anconquija*, también encontramos el mismo sonido, y es racional suponer que ese *ja* se refiera al morro ó pico de ese elevadísimo cerro, que se halla en el mismo riñón de la región cacana.

Jaboncillo. Un pasto que se cría en los médanos ó arenales, llamado también *Tupe*. La hacienda vacuna lo come con provecho y es un gran recurso en el mal tiempo.

Jagüel ó **Jagüey.** Una balsa ó depósito de agua cualquiera.

Etim.: Voz cuyo origen parece que se ignora. Caribe no es, porque en este idioma se diría *Taonaba*; tampoco puede asignarse al mexicano, quíchua, araucano, etc.; sin duda pertenece á alguna de las lenguas menos conocidas de los desiertos andinos. En araucano, *hueyco* es, ciénago ó charco de agua, lo que nos dejaría una raíz *huey*, bañado, etc. El prefijo *ja* suena á cacán.

Jagüel. Lugar en la Rioja, al noroeste de Vinchina y sobre el mismo río.

Etim.: Ver anterior.

Jaila-laila. Corruptela de la expresión «*High life*». En todo caso es más sonora que la otra: *Jigue life*.

Jarana. Desorden, farra, gangolina, chacota, etc. Voz muy usada en todo el interior, y aplicada también á las personas amigas de estas cosas ó jaranero. También dicen de una persona informal en su modo de proceder, que todo se le vuelve ó hace *jarana*.

Etim.: Monlau cita esta voz sin darle salida. Por su forma podría ser quichua y derivado verbal de *hara*, aporcar. En Aruaco, *harán* es, el todo, como si se tratase de una reunión de todo el mundo. (Ver t. VIII, de la *Bib. Ling. Amér. de Maisonneuve*). Aruaco es idioma de la familia Mojo Maypure.

Jarilla. Arbusto resinoso que abunda en los secadales de toda la región andina. Arde con facilidad aun estando verde, y como leña se prefiere para calentar el horno de pan. Se cuenta que la hoja busca el sol y que el viajero perdido de noche ó en día nublado puede orientarse con esta brújula natural: su nombre botánico es *larrea cuneifolia* y es una Zygophillea.

Etim.: Si es quíchua ver *Harilla*.

Jarrilla (*Pishpita*). Un arbusto leguminoso de los desiertos (*Zuacagnia punctata*).

Jarilla. Otra clase que se halla en los ríos de los cerros (*Larrea divaricata*).

Jarillal. Campo que produce jarilla.

Jasi. Tosca. Voz local

Etim.: *Ja*, peña; y tal vez *si*, diz-que es; porque la tosca es una piedra á medio formarse. Si no, es vocablo cacán; por lo menos es local.

Jasipozo. Pozo á medio camino entre La Cuesta y Belén. Cuando llueve se llena de agua y es muy frecuentado por los viajeros.

Etim.: *Pozo* y *jasi*, de la tosca; porque así es la peña.

Jasiyacu. Lugar y aguada en el valle de Bis-Bis.

Etim.: *Yacu*, aguada; y *jasi*, de la tosca.

Jején. Mosquita casi invisible de los médanos, cuando no corre viento.

Etim.: Ver: *Pije*.

Jibe-jibe. Jujuy (Ver Loz., IV, pág. 175).

Etim.: Debe compararse con el otro nombre *Sipe-sipe*, que mucho se le parece. Sin determinar el idioma á que pertenece no es fácil etimologar. Si es lícito atenerse á raíces generales, puede significar: algo sobre (*be* ó *pe*) lo quebrado (*ji* ó *si*).

Jico. Apellido de indio belicha.

Etim.: Desconocida.

Juan de Calchaquí. El famoso cacique del tiempo de la conquista del Tucumán (Véase Loz., IV, et passim). Este debió ser uno de los *Titaquin* de esas Behetrias. Ver: *Titaquin*.

Juego por **Fuego**. Confusión recíproca y que sin duda responde á las mismas tendencias que hicieron de *fijo*, *hijo*; de *fembra*, *hembra*; etc.

Jugar por **Fugar**. Confusión recíproca. Así se oye decir: « Fulano se *jugó* » y «Sutano, *fuega*».

Jujuy. Ciudad fundada por Ramírez en 1593 (Loz., IV, pág. 400).

Etim.: Desconocida. Siendo voz quichua podría muy bien ser algún derivado de *hullu*, pene.

Jume. Planta de las salinas de que se saca la sosa para hacer jabón. Una *chenopodiacea* (*suredia divaricata*).

Junjunigasta. Encomienda de Ramírez de Velazco, en Famatinaguayo (Loz., IV, pág. 396).

Etim.: Dada la confusión de *j* con *s* debería este nombre compararse con el otro *Sunjin*. Sin duda ambos son nombres cacanes.

Juríes. Nombre que con el de los Diaguitas daban el título á los gobernadores del Tucumán, Juries y Diaguitas. Véase: *Diaguitas*.

Etim.: *Xuri* vel *suri* es avestruz. Así como *suc* es *huc* y *huc* se pronuncia como *juc*, resulta que *suri* es forma de *juri*.

Tratándose de estos indios la cita clásica siempre será lo que al respecto dice el historiador Fernández de Oviedo y Valdés en su libro 47, capítulo 3.

« Como al adelantado don Diego de Almagro e su exérçito entraron en la provinçia de Xibixuy, e dase notiçia de çierta gente que los españoles llaman *alárabes*, porque en alguna manera imitan á los alárabes de Africa; pero los indios que con ellos comarcan los llaman *juríes*, e de sus costumbres; e tambien se tracta del subçesso de camino de otras provinçias de Pocayapo, e otras cosas notables.

« Passado el adelantado y su gente de la manera que está dicho en el capítulo preçedente, llegó á la provinçia de Xibixuy, ques frontera de una gente como alárabes, que confinan con otras bárbaras provinçias: la qual estaba alçada ó despoblada é los bastimentos escondidos, á causa que sobre seguro mataron seys españoles que yban delante en busca de comida, poniendo fuego a una casa donde los españoles estaban, e quemáronles los caballos e flecharon á todos ellos. Bien quisiera el adelantado castigar los malhechores; pero no pudo, á causa de las ásperas sierras donde se acogieron.

« La gente de aquella frontera tienen muy buenas fuerças para entre indios e aun para con chripstianos sin artillería. La tierra es fragosa, y en ella se haçe un valle de buena dispusiçion para simenteras. Hasta allí es todo despoblado, e de allí adelante lo es assimismo hasta otra provinçia que se diçe *Chicoana*, que solía tener mucha poblaçion, porque la tierra es fértil para ello; pero despoblose á causa de la gente alárabe que tienen veçina, de quien

resçiben gran daño. E porque quadra aquí, deçirse há la notiçia que se pudo haber de aquellos bárbaros, e de la tierra que poseen e qué forma tienen en sus guerras, e su dispusiçion e personas, e de qué se mantienen, ques cosa para no olvidarse. Y es de saber que desde los confines del Collao e Paria e Aulaga, Tupissa e Xibixuy hasta el Estrecho de Magallanes hay (ó á lo menos allá va encaminada) una cordillera de sierra muy áspera, que no saben donde nasçe, inhabitable, y en algunas partes de la qual (especialmente cabe las dichas provinçias) se començaron á recoger algunos ladrones e salteadores, cuyos hijos allí creçieron e se criaron e aumentaron. Y como los que mal viven, son amigos de libertad exenta e sin superior, aprendieron de tal forma esta regla sin regla, que saltaban los lugares mas flacos de aquellas provinçias, e captivando los naturales dellas, dábanles muertes crueles, robábanles sus haçiendas, mugeres y hijos (e servianse dellos por esclavos), e haçian otros muchos insultos. Ni dexaban camino apartado seguro, ni avía noche alguna que los dexassen dormir en sosiego, en tanto grado que los miserables afligidos que quedaron en los pueblos, tuvieron nesçessidad de desamparar su patria e naturaleça de sus casas e despoblar la tierra.

« Estos indios malhechores son muy altos de cuerpo e çençeños, que quassi muestran no tener çintura ni intension del vientre, e segund la sequedad de sus miembros al natural paresçen la muerte figurada. Son tan ligeros, que los indios comarcanos los llaman por propio nombre *juries*, que quiere deçir avestruçes, e tan osados e denodados en el pelear, que uno de ellos acomete á diez de caballo. Comen carne humana e algunas aves que matan con sus flechas e arcos, en que son diestros. Andan de diez en diez e de veynte en veynte, sin ropa alguna: no tienen simenteras ni quieren esse cuidado: comen garrobas e rayçes e otras cosas de poco e flaco mantenimiento: es gente torpe de ingenio y enemigos de trabaxo.

« De allí passó el adelantado á la provinçia de Chicoana, ques de septenta leguas ó mas de señorío, e hasta llegar á ella es todo despoblado de valles muy hermosos, en que se muestran edificios antiguos de poblaçiones ruynadas e deshechas por los juríes ya dichos de la cordillera de las sierras, que los saltearon e asolaron todos. Hay tan grandes rios, que á passarse en otro tiempo antes ó despues del que nuestra gente los passó, peresçiera el ganado y el serviçio, e aun assí les faltó mucha parte, con poner

grandíssimo recabdo e diligençia. En aquellos valles se crian avestruçes; son de cuerpo de un potro de cuatro meses, tan ligeros, que no los alcança un caballo, e los perros con trabaxo los toman: ponen en sus nidadas veynte, treynta, çinqüenta e ochenta huevos, que con cada uno podrian comer cuatro hombres e passar ocho á nesçessidad. En algunas partes deste camino pasaron estos españoles un dia e á veçes dos sin agua, para los quales se proveian en unas calabaças campestres y en otras vassijas que para semejantes nesçessidades llevaban. »

Un poco más adelante, cuenta el historiador, que de Chicoana á Copiapó (Pocaypo, dice la edición nueva) había 50 jornadas (de las que andaba Almagro), todas despobladas «exçepto tres ó cuatro pobleçuelos de Caribes (de la calidad de los juries)». La relación entera está llena de interesantes y exactísimos detalles, pero sería nunca acabar reproducirlos aquí.

Más adelante, en lo que sin duda es hoy Molinas y Angastaco, en el propio valle de Calchaquí hallaron dos pueblos de gente de guerra, y de ella hace la siguiente descripción:

« Esta gente tienen algun mahiz, e cómenlo verde la mitad del año, y el tiempo restante se mantienen con garrobas e otras fructas de árboles secas e de poca sustançia. Es gente cresçida: no conoçen señor ni le quieren, ni comen carne sino la que caçan: sus armas son arcos e flechas. Son hombres ligeros e çençeños, de fuerças dobladas, á manera de juries. »

En el Apéndice número 3 de las *Relaciones Geográficas,* tomo II, figura una carta del Padre Alonso de Barzana que dice así: « nación que llaman *Lules*, esparcida por diversas regiones como alárabes, sin casa ni heredades, pero tantos y tan guerreros, que si los españoles al principio de la conquista de la provincia de *Tucuman* no vinieran, esta nacion sola iba conquistando y comiendo unos y rindiendo otros, y así hubiera acabado á los *tonocotes*. Saben muchos de ellos la lengua *tonocoté* y por ella han sido catequizados todos. La suya sola no se ha reducido á preceptos, porque, con ser una mesma gente toda, tiene diversas lenguas, porque no todos residen en una mesma tierra ».

El Padre Techo, al finalizar su año 1601 (1), hablando de los P. P. Fernando Monroy y Juan Viana, cuenta que anduvieron por todos los pagos de los Lules, evangelizando sus gentes, y que es-

(1) No 1607, como en Hervas: esto es sin duda error de imprenta.

to lo hicieron valiéndose de las lenguas Quichua y Tonocotana; pero agrega que para los que hablaban lengua Cacana se procuraron intérpretes.

De esta noticia resultan dos deducciones importantes: la primera, que las tres lenguas eran distintas entre sí; y segunda, que la Cacana era la que hablaban algunas tribus de los Lules. Como sabemos, la lengua Cacana era la propia de los Diaguitas de los valles de Calchaquí y Catamarca y de las jurisdicciones de Santiago y de la Rioja, desde luego se deja ver que los Diaguitas y los Lules en muchos casos hablaban la misma lengua; pero de ninguna manera pueden confundirse en cuanto al origen étnico, porque, á estar á los trozos citados, los Lules eran juríes, es decir, nómades (alárabes), y los Diaguitas «*habitadores de pueblos*». Un punto debe tenerse siempre presente, que en cuanto á lenguas los Españoles dejaron mucho más Quichua que lo que encontraron cuando entraron á la Conquista. Los Misioneros hallaron que la lengua general era la más cómoda y que los indios la aprendían con facilidad, por lo tanto trataban de generalizarla más y más y se valían de ella siempre que podían.

Esta lengua Cacana, al decir del P. Lozano en su *Historia de la Compañía* (t. I, pág. 323), era un idioma «extrañamente difícil», por ser muy gutural, que apenas le percibe quien no le mamó con la leche, aunque los Diaguitas, y Yacampís le usaban más corrupto, pero igualmente imperceptible.

Si nos fijamos en la colocación de las diferentes razas, advertimos que la Guaycuru (Toba, Mocoví, etc.) se extiende de nordeste á sudoeste desde el rio de la Plata y sus afluentes hasta dar con las sierras andinas y de Córdoba; de suerte que estas «naciones» ó tribus merodeaban en zonas verticales á los cauces de los rios Pilcomayo, Bermejo, Salado, etc., y habían penetrado hasta la región Calchaquina.

Al norte de todas estas tribus hallamos á las naciones de origen Mataco ó Mataguayo, conocidas también bajo el nombre de Tonocotés ó Toconotés.

Todas estas naciones, inclusive los Lules de Techo, eran *Juríes*, i. e. nómades, y hablaban idiomas más ó menos del tipo Guaycurú, en los que se incluye el Cacán, en razón de su ponderada dificultad y guturación, y por otras causas que se examinarán en un estudio aparte.

El timbre de los gobernadores del Tucumán, que se decían tam-

bien de Juríes y Diaguitas, excluye toda posibilidad de confusión entre estas dos agrupaciones étnico-políticas: era como decir que en Tucumán constaba de indios reducidos á la vida de pueblo, como lo estaban los Diaguitas, que habían reconocido la autoridad del Inca, y de otros alzados, *alárabes,* que como *suris* ó avestruces merodeaban por las fronteras de los dominios Diaguitas destruyendo poblaciones enteras y haciendo necesarias esas fortificaciones, que según parece no siempre alcanzaron á poner á raya sus desmanes. Estos Juríes fueron el terror de los Peruanos, como más tarde de las armas españolas y argentinas.

Etim. : Se desprende de la relación de Fernández de Oviedo que el nombre de «Juríes» se deriva de *juri* ó *suri*, avestruz, escrito también *xuri* en Santo Thomas etc. Esta misma etimología se dió ya antes en «Londres y Catamarca», página 249, cartas que se escribieron antes de conocer lo que al respecto consignaba Oviedo.

L

L. Es letra muy importante del alfabeto Catamarcano y tan común como la *ll*, aun cuando en quichua pueda decirse que casi no existe. Puede ser inicial como en *Lindon*, medial como en *Andalgala*, y final como en *Saujil*. Se combina con *b* como en *Amblayo* y *Guayamble*.

Como inicial aquí también representa la *r* suave del Cuzco, v. gr. Lima por *Rimac*, luna por *Runa*, locro por *Rocro*. En el Cuzco Diaguita ó Cacán se dice *Laca, Larca*, etc. por *Raca, Rarca*, etc. á la moda del Aymará.

Esta *l* muchas veces representa una *ll* quichua, v. gr. *Lachihuana* por *Llachihuana*, *Hual* por *Huall* en combinación, etc.

Laca. Las partes de la mujer; variante santiagueña por *raca*.

Etim.: Ver: *raca*, y el sanscrito *râkâ,* luna llena; jeune fille reglée. Otra curiosa omofonía.

Lachihuana. La avispita que trabaja la miel conocida con este nombre. La colmena de papel que trabaja la misma.

Etim.: En quichua *Llachihuana*.

Lacre ó **Nácar.** Modo de decir rojo bermejo encarnado, punzó en el interior. El verdadero *lacre* es el color de esta substancia.

Ladino. Dicho de un indio que sabe expresarse bien en nuestro romance. No siempre favorece al que se lo aplican.

Etim.: Latino.

Lampaso. Planta de las cañadas en los cerros, *(Cenecio hualtata)*.

Etim.: Ignorada.

Lapacho. Arbol de la familia de las bignoneas, abundante en toda la falda naciente de las cordilleras de Anconquija y sus espolones (*Tecoma Avellanedae*).

Larca. Acequia.

Etim.: En quichua esta voz suena *Ranca*. En Santiago también se dice *larca*. Es una de los ejemplos importantes para determinar el intercambio de la *l* y *r*, y ubicar el uso de cada una de esas letras. En su forma la voz es un pretérito perfecto de un verbo *ra*. Ver sancrito *ora*, de movimiento. Ver *occocuni*. Esta voz es del Cuzco de Huaco, usada por una de las Garay de aquel lugar.

Lasco. Lugar de indios en el Salado (Loz., IV, pág. 52).

Etim.: Desconocida. Compárese el nombre de lugar *Malcasco*, cerca del Saujil de Pomán.

Layampa. Apellido indio en las Capillitas, etc.

Etim.: Ver: *Cayampa*. Es probable que sea cacán, y que se divida así: *Laya(n)-pa* ó *Laya-ampa*. Ver *Ampa*.

Leicion por **Lección**.

Leviman. Cacique mendocino. Ver: *Neculman*.

Etim.: Voz araucano *Lev*, veloz; interesante voz por termina en ese *man* que hallamos también en Tucumán.

Libes. «Londres y Catamarca», página 45. Ver *Libi*. En araucano se llaman *Laque*; las nuestras muchas veces son de plomo, y este metal se llama *laquir* en aquel idioma. Es admirable lo que hacen con ellas en los «Chacos» de Vicuñas.

Libi. Boleadoras; hoy tres, antes dos pequeñas bolas acollaradas para voltear aves y enredar otra caza. Los santamarianos son diestrísimos en su uso, y las cuelgan de los dedos de la mano.

Etim.: *Li*, por *ri*, andar; *bi*, á dos, partícula dual. En araucano, *Lev* es, ligero, veloz, y el verbo, correr ó volar así. Parece que esta sería una etimología más propia. La voz es probable que sea del cacán.

Liga. Planta parasítica que persigue los algarrobos, es de la familia de los loranthi, corresponde al *mistletoe* inglés.

Etim.: *Llica*, red, enredar.

Lindon. Cacique de los Diaguitas, que vivía á 14 leguas de Soconcho, cuando entró Heredia (Loz., IV, pág. 72). El nombre se halla también en los Empadronamientos.

Etim.: La morfología de la palabra no es quíchua, y es más que probable que sea cacana.

Lipes. Piedra lipes, sulfato de cobre, por otro nombre: cardenillo. Término muy usado entre los mineros y entre los curanderos que la usan como cauterio.

Etim.: Llámase así porque se halló en la provincia de los Lipes, arzobispado de Charcas (Véase: P. Cobo, t. I, pág. 270).

Liquidos doxitos. Sólo dos (de más que fueron). La *x* gruesa como la catalana ó portuguesa.

Liquitay. Nombre de indios en Andalgalá (Huaco).

Etim.: Ver: *Lliquitay*.

Lis. Lis de oro. Término usado por los mineros de oro en Chile. Después que lavan las tierras, y en la arenilla que queda en la *poruña* (vaso en que se efectúa la operación) queda su cierto viso dorado, á éste se da el nombre de *lis de oro*, se nececita tener ojo experto para poderlo distinguir.

Lo. Equivalente del *pu* quichua, como en la frase: «Traigamelo una guitarra». A primera vista parece un error gramatical, pero la verdad es que se trata de un quichuismo.

Loconte. Cabello de angel, una enredadera con propiedades cáusticas, es de la familia ranunculacea (*Clematis Hilarii*).

Etim.: *Lo* por *ro*, quemar; *Soconto*, otra yerba se parece en su terminación, aun cuando la *o* no sea *e*.

Locro. Potaje de maíz y carne, á veces con porotos, se le «lava la cara» con grasa frita de ají. El de chuchoca ó de choclos es muy delicado. *Guascha-locro* es el que lleva algo en lugar de carne. El maíz se pela en morteros de palo ó de piedra, y sale mucho más tierno y sabroso el locro si se pone la «*chaunca*» en remojo la víspera, haciéndola hervir después en la misma agua.

Etim.: Véase: *Rocro*, *Chamca*, *Chuchoca*.

Loncothegua. Indio araucano vencido por don Alonso de Ribera (Loz., vol. IV, pág. 419).

Etim.: *Lonco*, cabeza; *thegua*, de perro. Se invierte el orden quichua.

Londres. Ciudad fundada por Juan Pérez de Zurita en el valle de Quimivil (1558). Castañeda, por odio á Zurita, la llamó Villagra y más tarde la trasladó al valle de Conando, se supone, cerca de San Fernando (1562), y el mismo año la despobló. (Ver: Loz., pág. 163, 183, 198 y 218).

Londres. San Juan de la Ribera, fundada en Famayafil el año 1607 (Loz., IV, pág. 415). Su verdadero nombre era San Juan Bautista de la Paz, según consta de escrituras de 1616 y 1626. Fué abandonada por Jerónimo Luis de Cabrera más ó menos en 1632 y restaurada en Pomán el año 1633.

Lonja. Tira larga de cuero bien pelada y sobada. En otro sentido poco se usa.

Lonjear. Lastimar el apero á la bestia con herida larga y angosta; herir así cualquier cosa.

Lontoya. Apellido indio de Encalilla ó Amaicha, cerca de Santa Maria.

Loro. Papagayo. Este casi no se usa.

Loro barranquero. Loro que vive en las barrancas de los rios: es de un verde obscuro.

Loro Calancata. Loro algo menor que el último en tamaño, color verde algo máscl aro, con plumas encarnadas en cola y alas.

Etim.: Ver: *Calancata*.

En el Perú el loro grande llámase *Uritu*, y el chico, *Chiquí*. Véase el P. Cobo *in Voc*.

Lorohuasi. Nombre de muchos lugares en la región Tucumano-Andina. En Cafayate es uno de los dos rios que riegan la villa. En Santa María es un distrito al sud de la villa y norte de San José.

Etim. : *Huasi*, casa; *loro*, de los loros.

Lulés. Indios de San Miguel, visitados por Heredia (Loz., IV, pág. 72).

Esta noticia es de importancia histórica, porque esta tierra era la que hoy llamamos Tucumán.

Etim.: *Lé*, sin duda es la desinencia de nacionalidad que dice *morador* en lenguas de las familias mataco-gu El *lu* ess.ueúrayc la radical que determina el *lé*. Ver : *Lurnaya*.

Lulminir. Indios rebeldes de Córdoba (Loz., IV, pág. 404).

Etim.: Puede contener el tema *Lulé*. Las lenguas de Córdoba son desconocidas.

Lumayu. Indios rebeldes de Córdoba (Loz., pág. 404).

Etim.: Por lo visto es voz del Cuzco y dice rio (*mayu*) del *lú*. Acaso aquí tengamos la raíz que se combina en el tema *Lulé*.

Lunanca. Con anca defectuosa.

Etim.: Parece voz castellana, pero usada como si fuese Cuzco, *anca como de luna*, que le falta (*menguante*); así se usa también la combinación *Cal-horno*.

Lunanco. Animal renco del anca ó desigual.

Etim.: Ver: *lunana*.

Luxi. Cuando en los juegos de los muchachos alguno intenta hacer algo y no logra sacarla bien dicen : no le *luxi*.

Etim.: Hay una raíz *llusi*, untar ; pero lo probable, es que se derive de *lucir* y que diga algo parecido á *aprovechar*.

LL

Ll. La *ll* es letra muy usada en quichua y en catamarcano. Puede ser inicial, como en *Llastay*, númen; *Llacta*, pueblo; medial, como en *Huallpa*, *Huallcumay*, *Llocllani*, avenir el río. Como final, sólo que la *l* sea por *ll* puede decirse que exista en catamarcano. Esto se hace verosímil por cuanto es notorio aquí esta degeneración, como en *Urpila* por *Urpilla*; palomita por palomilla ; Andalgalá por Andalgalla.

La *ll* se confunde con la *y*, y así lo que en Cuzco sería *huallca*, cuenta ; *pallca*, horqueta; en esta tierra suena *payca* y *huayca*. La verdad es que el arribeño muchas veces confunde los sonidos *ll* y *y* ; pero esto no faculta á decir que confundiría *llampa*, todos, con *yapa* ó *ñapa*, añadir ó aumentar. En Buenos Aires hay quien diga *llo* (yo) y *calle Cullo*, y esto explica cómo es que los

diccionarios castellanos escriban *llapa* y lo expliquen como si fuese lo mismo que *yapa*.

El estudio que falta que hacer es el de probar que la *ll*, en *llacta*, pueda equivaler á la *g* en *gasta*.

En esta tierra jamás se oye esa horrible corruptela que de «calle Cuyo» hace «*Cage Cugio*» (*ge* y *gio* italianos); más bien pecan por uniformar todo con la *y* suavísima. Por suerte aquel vicio va dejándose á los muchachos, á los descuidados y á la gente de campo. Sonidos tan dulces como la *ll* y la *y* merecen que se conserven en toda su pureza.

Lla. Partícula final de respeto ó cariño; v. gr. *Urpila* por *Urpilla*, palomita. Ver *Chaylla* en los Padrones.

Lla. Sonido inicial de muchos apellidos cacanes. López dice que equivale á la idea de dividir, raspar, adelgazar, experimentar, entristecer. Las voces quíchuas que empiezan así confirman esta hipótesis, pero falta el cotejo con *ya*. Ver: *Ya*, *Llac*, *Llam*, *Llap*. *Llag*.

Llac. Ver: *Llak*.

Llacta. Pueblo, en lengua de Cuzco, mientras que en la región Cacana encontramos la omofonía *Llastay* «el dueño», el amigo, etc., *numen loci*, genio del pueblo ó lugar. Quiere decir, pues, que en la región Cacana decían *Llastay* y también *gasta*. Es probable que en el Cuzco local conozcan también la voz *Llacta*, pero eso falta que averiguarlo.

La forma *Llastay* (literal, el del lugar ó pueblo), nos da á conocer lo fácil que es el cambio de *c* á *s* en esta combinación. Así pues, sólo falta que explicar la diferencia entre la *ll* y la *g* en *gasta*. Ahora esta palabra sólo la conocemos en combinación y no consta tema alguno en que ella sirva de comienzo, de suerte que no podemos saber con seguridad hasta qué punto la tal *g* sea sonido orgánico; sin embargo, si temas como *Aymogasta*, *Machigasta*, etc. podían dejar lugar á duda de que se tratase de un infijo *c* de posesivo, ¿qué se dirá de otro como este *Batungasta?*

Si conociesemos las orígenes de los dos temas *llacta* y *gasta* sería más fácil encontrar la razón de esa diferencia de la *ll* y la *g*; pero ahí está ella, y lo único que se puede asegurar es que *gasta* no es voz del idioma que se tiene por Tonocoté, pues los pueblos

cuyos nombres tienen la desinencia en *gasta* abundan en tierra de Diaguitas ó Cacanes y no en la de Tonocotés.

Etim.: La voz *Llacta* es uno de esos temas que á primera vista parecen un caso acusativo; pero más bien corresponden á esa serie en la que figura la voz *sajta* ó *sasta,* un guiso de charqui, en que el subfijo *ta* debe ser un demostrativo ó acaso alguna otra raíz.

Llacta, según la morfología quichua, muy bien puede ser una sincopación de *Llacata*. La sibilación en *Llastay* procede de una guturación fuerte en *Llacta.*

En Araucano *cara* es, pueblo, y esta voz debe compararse con la otra *Pucará*, fortaleza común al quichua, aymará y catamarcano.

Hay un verbo *ccata*, techar, que muy bien puede entrar en esta combinación.

Lo más acertado es suponer que en la lengua primitiva haya habido algún tema *ccta* ó *sta* que venía á ser calificado con los prefijos *lla* y *ga,* para expresar lo que en nuestro romance sería *pueblo;* que por cierto no sería la misma cosa para el Peruano que para el Calchaqui ó Diaguita.

Los estudios hechos hasta ahora de la lengua del Cuzco no nos dejan en limpio muchas raíces primitivas y la falta, digamos así, total de literatura antigua no nos permite restablecerlas con certidumbre : esa sospecha de que este idioma, como tantos otros, haya formado temas acumulando raíces de distinta procedencia lingüistica dificulta más el problema.

¿Cómo se explica que el quichua diga *yacu* y *unu* para significar, agua? Y no es esto todo : ambas voces contienen más de un sonido, cada uno de los cuales podría asignarse á pueblos vecinos y con igual valor léxico.

Posible es que alguna vez se pretenda que el lule *Astús*, esquina de pared, pueda contener la raíz de *Llastay*. La *a* se refiere á la tierra de que se forma la esquina, y *stú* es la verdadera raíz; pero falta que probar la ecuacion $u = a$, lo que en quichua sería difícil. Y ya que estamos en ello, conviene hacer notar aquí que el P. Lozano cuenta en su «Historia de la Conquista», que *gasta* dice «pueblo» en tonocoté, y mientras tanto en el Lule-Tonocoté del P. Machoni no se encuentra tal vocablo, antes, al contrario, la voz que reza allí es *Yahupé*, la que ya en sí es un argumento muy fuerte en contra de la hipótesis que el tal Lule haya podido ser el Tonocoté del P. Techo.

Por otra parte, se ha dicho que el tal Toconoté era un idioma del grupo Mataco-Mataguayo, y nada se encuentra en estos dialectos que confirme el simple dicho de Lozano.

En mocoví tenemos *ataá*, plural *ataaté*, estancia, y en abipón *oetá*, pueblo, que más bien podrían compararse con el *ahaho* cacán y *gasta* dicho tonocoté. Las vocales en estos idiomas son falsas y toda *t* es suceptible de hacerse *ct*, *st*, *ch*. Son lenguas éstas que abundan en fortísimas sincopaciones y sus guturaciones iniciales pueden desaparecer. La *g* como inicial puede decirse que casi no existe en el mocoví.

Una pregunta más parece que se impone. ¿Cómo es que en tierra en que aún se habla de *Llastay* no se dijo *Llasta* y no *Gasta*? Aparte de aquello de que cada uno es dueño de hacer de su capa un sayo, está lo otro, en diferentes épocas se admiten vocablos con diferentes fonologías, sin perjuicio de admitirlos por 2ª y 3ª vez en formas ya populares, ya eruditas.

Por último, cerca de los Sauces está un lugar llamado Castacuti que muy bien puede contener esta raíz *gasta*. Véase: *Llau*.

Llaica. Nombre de uno de los Quilmes deportado á Buenos Aires. Sin duda el *Layca*, hechicero de los aymaraes.

Etim.: Voces de esta naturaleza pueden responder á importaciones de épocas muy remotas, como nuestra voz « *Dios* » que más se debe á Júpiter que á Yahveh :

Llak ó **Llac.** Sonido que se encuentra en quichua y en cacán como inicial. Como en todos estos casos falta que saber si la raíz es *lla* ó *llac*, aun cuando resulte que el tema *Llac* venga á ser radical después. He aquí los ejemplos :

Llacca. Hojas de maíz.

Llacta. Cobarde.

Llacssa. Metal fundido.

Llacta. Pueblo.

Llakhuani. Probar, gustar.

Llakllani. Labrar, con azuela. Desde *Llaclla* la raíz debe ser *Llac* ó *Llak*. Ver: *Llam*.

Llam. Otra raíz, común en quichua, pero que no se halla en cacán. según los Empadronamientos. Los temas que contienen son como sigue en quichua:

Llama. Carnero de la tierra.

Llamcca. Tocar, palpar.

Llamkca. Trabajar.

Llampa. Azada de indio.

Llampu. Blando al tacto.

Llamtta. Leña.

Llamka. Greda. Muchos de estos vocablos son aymaraes también.

La idea es de trabajar, como lo explica López, *Races Aryennes*, en el sentido de roturar, deshacer, violar. Hay algo de fálico en esa raíz *lla*, y los sonidos subfijados simplemente determinan la modificación.

Llama. El camello americano, común en el noroeste de la provincia.

Etim.: Ver: *Llampa*, *Llamca* y *Llam*. Esta etimología es tentadora, por cuanto el llama es el único animal de carga que tenían en nuestra América.

Llampa. Apellido de indios en Santa María y sus estancias.

Etim.: *Llampac*, el que trabaja con azada. La confusión que hace el idioma del Cuzco entre la *c* y la *p* coloca esta palabra á la par de la otra *llamca*, trabajar. Ver: *Llam*.

Llampu. Metal desmenuzado, término minero en uso general.

Etim.: Voz del Cuzco que significa blando, suave, etc. Ver: *Llampa*, *Llamca* y *Llam*, etc. Esta es una de esa serie de temas con *llam* inicial y que, según parece, es raíz que significa roturar, trabajar y otras acciones análogas.

Llamta. Leña, voz común aún entre los viejos en Tinogasta, Andalgalá y otros lugares de Cuzqueros.

Etim.: Siempre la radical *llam*, de trabajo. En aymará es *Lahua*. Aquí el subfijo *hua* representa la *m* del quichua, y la *ta* reaparece en *Lahuatta-sitha*, ir por leña, cortarla.

Llanarca. Piedra para moler.

Etim.: *Yanantin* dice Santo Thomas que es « par de dos cosas iguales » como ser dos piedras de un molino; pero es muy dudosa esta derivación.

Llanten. Una plantago, yerba medicinal.

Llapa. Todos; voz confundida en el litoral con *yapa*, auəmntar- la verdadera *yapa* ó *ñapa*, aumento. El quichuista podrá admitir *ñapa* ó *yapa*, y viceversa, pero jamás diría *llapa*, que, como se ve, significa otra cosa.

Llasta. «Londres y Catamarca», página 238. Pueblo, lugar. Modo de decir *llacta* en la región catamarqueña.

Etim.: *Llacta*. Véase: *Llau*.

Llastay también **Yastay**. Genio, númen de un lugar. Llámanse también *Amigo* y *Dueño* ó *Dueña* de las aves. Ver: *Aves*. El hombre de campo que sale á correr «aves» tiene buen cuidado de propiciar al *Llastay* con anticipación, colocando yerba, azúcar, tabaco, coca, harina de maíz ó de chaclion (1) ó algún otro *vicio* sobre alguna piedra de las que nunca faltan, porque en ellas se supone que habita con preferencia el *amigo*; congraciado así el *númen loci*, sale el hombre de campo á correr *aves*, y éstas vienen «saltando saltando» como á entregársele. La suerte lo acompaña y vuelve con toda clase de aves á su casa.

Mas si ha faltado la propina al *Llastay*, bien puede ver *majadas* de huanacos y una «*inmundicia*» de suris y *huillas* (liebres), ni una ha de poder «pillar», pues en el momento supremo el mismo *Llastay* se hará cargo de espantarle la caza y se quedará con las esperanzas burladas.

El peón Pedro Calderón, hombre de mucha suerte en sus correrías, cada vez que lo sorprendía alguna liebre ó huanaco de tamaño algo más que lo común, involuntariamente solía largar la exclamación: «¡Viditay, el Llastay!»

De este se hacen amigos después de un encuentro personal, pero se guardarán muy bien de contarselo á otro; pues ello importaría perder la suerte.

El viejo Peralta solía decir que el *Llastay* metía un ruido como de puerta que se cierra. El hombre vive aún (1894) y es uno de los últimos indios del pueblo perdido del Pantano; insigne corredor de *aves* y sin duda compadre del «*dueño*» de ellas.

El estanciero de Huasan salió una vez con los perros á la cumbre del Candado, mientras iban caminando advirtió que los perros huian con las colas entre las piernas; y al echar la mirada por el campo vió al Llastay con una jauría de perros que corría las

(1) Maíz de escoba.

aves de sus dominios. Los perros de Esparza, que así se llamaba el estanciero, jamás le volvieron á servir.

En la fiesta del *Chiqui*, el *Umaniyoc* cuidaba de propiciarse la voluntad del Llastay con una *alojita* de chañar, de mistol, de algarroba, ú otra fruta que pudiera estar en sazón.

En las estancias de Santa María más se oye nombrar á la *Pacha-Mama* y sus ritos; pero de ésta suelen hablar también como de la *Pacha-Mama* y *Llastay*.

Estas supersticiones se van perdiendo, porque toda la población indígena se va expatriando á Tucumán, en busca de mayores comodidades; mas el que le gane el lado de las casas á uno de estos corredores del campo, puede aún recoger de su boca muchas anécdotas de esta clase de Folk-Lore.

Etim.: La voz *Llastay* debe clasificarse con los varios patronímicos que terminan en *ay*, como *Camisay*, *Huasquinchay*, etc. Esta *y* final es el subfijo de posesivo ó genitivo, y debería traducirse: del pueblo; ó en absoluto: el pueblo. Pacheco Zegarra, en su etimología del nombre *Ollantay*, le asigna este valor á la partícula final *y*, citando como ejemplo *Chinchay-Suyu*, por *Chincha-Suyu*; y su explicación está de acuerdo con todo lo que se nota en muchos de los idiomas americanos: que la *y* y la *u* finales hacen las veces de nuestra preposición *de*. Esta partícula equivale á la nuestra *ez* en los apellidos, y en muchos casos dice *hijo de*, ó lo que es lo mismo, *procedente de*.

Llaquinchay. Apellido Caliano. Ver en Empadronamientos y *Llacas*.

Etim.: Acaso aquí se contenga el tema radical *Aquin*.

Llau. Una radical que se halla en el apellido *Llauchipa*, *Llabra* y acaso en estos otros, *Llauaico*, *Llabincay*, *Laguachi*. Ver: Empadronamientos. El *chi* entra en el tema de verbos de hacer en las lenguas del Chaco tipo Guaycurú. Ver *Arte Mocovi*, página ccxx, *Oicti*.

Etim.: En Aymará *Llau* ó *Kau* es una orla ó repulgo en la ropa. Es significativo que *Llau* diga lo que *Kau*, y ello tal vez explique por qué *Llasta* pueda ser *Gasta* en cacán. Es probable que este sonido forme la raíz del tema *Llautu*, borla ó filete del Inca y su familia.

Llaullacasu *vel* **Ccuchicaña**. Voces aymaraes con que se desig-

nan unas piedrecitas como carneros, muy estimadas de los hechiceros Bert. *in Voc.* Las tales piedrecitas abundan en Catamarca; las hay también como camellos, etc. En quichua *Illas*.

Etim.: Desconocida.

Llaucana. Barreta pequeña con que se desbarata lo que el tiro ha aflojado, es término minero, muy usado.

Etim. : En quíchua se usa la forma *llamkana*, como *amchi* por *aunchi*, etc. El verbo es *llamka*, trabajar, y parece como si éste y *llama* procediesen de una radical *llam*, trabajar.

En realidad es un hurgón para hurgar la labor. El tema es un derivado verbal, regular, en *na*.

Llautu. Dice Garcilazo : « lo que el Inca traía en la cabeça, era una trença llamada Llautu, ancho como el dedo menique, y muy gruesa, que venía á ser casi quadrada, dava quatro ó cinco vueltas á la cabeça; y la borla colorada, que le tomava de una sien á otra » (*Com. Real*, lib. IV, cap. II).

Lli. Ver *Llipi*.

Llicta ó **Yicta**. La masa de ceniza ó cal con que se masca la coca.

Etim. : En el idioma del Cuzco se dice *Llicta*, por confusión de *c* con *p*. El verbo *llipi* es, pelar, y *lli* es radical de calor ó brillo, así que parece se trata de las cualidades cáusticas de la masa llamada *llicta* ó *llipta*.

Llipe. Ver *Llipi*.

Llipi-llipi. Piedrecillas con brillo que se hallan en los médanos.

Etim. : Forma plural de *llipi*. *Lli*, radical de brillo ; *pi*, partícula locativa ó de dualidad ó de reiteración.

Llippi. Un tema verbal que significa trasquilar, despojar, etc.

Etim. : López da á la raíz *Lli* el valor de *hender*, pero falta saber si esto se debe á la *pi* ó *ki* determinante. La confusión en quichua de la *p* con la *k*, *c* ó *q* y el tema *Lliqui*, romper, rasgar, confirman la sospecha de que en el *pi* ó *qui* (= *ki*) debemos buscar la idea de separación ó división en dos. Para mayor abundamiento está el verbo *Ppiti*, quebrar ó cortar, en que figura esta raíz *ppi*, no ya como subfijo, sino como principio de dicción.

Lliquitay por **Liquitay**. Apellido indio en Huaco de Andalgalá. Muchos son los apellidos que así concluyen, como se puede ver

en los Empadronamientos y en la lista que para cotejo se reproduce aquí :

1.	Gualquitáy.	5.	Siquitáy.
2.	Quilintay.	6.	Palintáy.
3.	Anitáy.	7.	Asintay.
4.	Maquitáy.	8.	Quilotay.

Es de observar : que en estos apellidos el acento se pone sobre la *a* que precede á la *y*; que los más (salvo 3 y 7), son de procedencia calchaquí; que acaso la forma *chay* corresponda al *tay* en tierra de Diaguitas, v. gr.: *Carpan-chay*, *Abanchay* ; que así como ocurre la desinencia *tay*, hallamos también la otra *ta*, v. gr., *Casilta*, *Samilta*, etc, y finalmente, que con *ch*, como con *t*, hallamos las dos formas, v. gr.: *Abancha*, *Abanchay*, etc.

Etim.: De que voces quichuas pueden formar temas patronímicos con *tay* lo vemos en *Maquitay* y *Siquitay*, y esto nos autoriza á derivar *Liquitay* de *Lliqqui*, romper, rasgar, por confusión de *l* con *ll*. Por otra parte, puede asegurarse que *Gualqui* y *Ani* no son vocablos de Cuzco, mientras que ésta forma parte de los nombres de lugar *Aniyaco*, *Animaná*, *Anichian*, *Anisacate*, etc., sin que se haya podido averiguar aún su valor léxico.

En los números 3, 6 y 7, tenemos la dificultad de la *n*, epentética en lengua de Cuzco, pero que por las analogías de lo que precede, más bien debería ser sonido orgánico, como que podrían compararse con los nombres de lugar *Quilino* y *Pallinao*, éste de la misma región de los apellidos.

Estos nombres deben también compararse con el del famoso Ollantay, que puede proceder de una raza hermana de la de los Cacanes Calchaquíes.

Como mera hipótesis se sugiere la idea de que el *ta* pueda ser una partícula calificativa de tamaño, como el *tzaj* mataco. No se puede negar que en dos de los casos vendría muy bien, porque siendo *Maqui*, mano, y *Siqui*, trasero, se comprende el origen de estos dos apodos. Igual cosa sucedería con el tal *Liquitay*, cuyo progenitor pudo ser uno de los de rompe y raja de su época.

De que el Cacán haya sido subfijador de adjetivos, tenemos esta prueba, puesto que aun cuando en el Cuzco se anticipan los calificativos, en tierra de Diaguitas los hallamos postergados, y no

tanto en el habla, que pudo haber sufrido corruptela, sino en los nombres de lugar, que muchas veces conservan usos arcaícos; v. gr. : *Allpa-Sinchi*, *Allpa-chíri*, *Rumi-yana*, etc., en que los adjetivos, fuerte, frío y negro, están á la cola. Ver *Lliqui*.

Lliqqui. Tema verbal que significa : romper, rasgar. Se introduce para explicar el patronímico *Liquitay*.

Etim. : Véase *Llipi*. Los temas verbales que acaban en *qui* parece que encierran algo de lo que en romance se expresaría mediante las partículas *re*, *des*, etc., es decir, de reiteración ó de separación, algo que hace de uno dos; v. gr. : *Raqui*, repartir.

Llo *vel* **Lloc**. Sonidos radicales, cuyo valor léxico se deduce de sus temas en Quichua, y que dice más ó menos subir arriba ó á la superficie. La serie completa es ésta :

1. *Llocca*, trepar, escalar.
2. *Llocllа*, avenida de agua.
3. *Llocllo*, nata de chicha.
4. *Llosi*, salir.

De aquí se ve que el sonido radical indica algo que sale, sube ó nada. Los números 2 y 3 reaparecen en aymará, no así el 1 y el 4.

En los Empadronamientos no hallamos este sonido, pero sí ocurre en los nombres de lugar, y en palabras de origen quíchua.

Llocsi. Salir.

Etim. : Esta voz se relaciona con *Yoca*, subir; en Cuzco, *lloca*.

Llocsina. Salidero; como *Huaira-llocsina*, en la quebrada de Belén, Salidero del Viento, por el mucho viento que siempre corre en aquel lugar.

Etim. : *Llocsi*, salir, y *na*, terminación del derivado verbal.

Llu. Idea de suavidad, limpieza, engaño.

Llulla. Mentira, mentir.

Etim. : *Llu*, blandura; *lla*, partícula adverbial y de cariño.

Llullu. Cosa blanda, tierna; en Andalgalá, y generalmente, yerbas. Ver *Yuyo*, *Tacuyuyo*.

Etim. : Forma reforzada de *Llu*.

Llum. Radical de nitidez, lucimiento, brillo, como se ve en las voces : *Llum-chi*, hacer á otra cosa lucida ; *Llum-pa*, limpio.

Llumpa. Limpiar, despejar.

Etim. : El *pa* es partícula verbal de hacer; de suerte que *llumpa* dice, hacer brillante ó claro, ó blanco; sin nubes, que atajen la luz del sol.

Llumpa. Apodo de un individuo de la familia Camisay de Choya, « El blanco ». Aún hoy se distinguen las dos ramas.

Etim. : *Llum-pac*, el que es limpio ó blanco.

Lluru. Riñón, una achura de la res.

Etim. : *Llu-ru;* como el *ru* es radical que entra en las voces *runtu*, huevo; *runtuiqui*, testículos; parece que es radical de redondez. Así como suena *Lluru* es corruptela de *ruru* (riñones) natural en tierra en que se dice *Lrc* , y no *Rarca*, acequia.

Lluta. Embarrar; en *llutar*. Véase esta voz.

Etim. : Desconocida.

M

M. La *m* es una de las letras más curiosas en todos los alfabetos, tanto del Viejo cuanto del Nuevo Mundo : adoloce de una morbosidad tal que tan luego desaparece como se trueca en otras letras.

En los empadronamientos la encontramos en las tres combinaciones *ma, mi*, *mu*; sabemos que puede ser inicial, pero hay cierta duda si es admisible como final; porque en *Oscam* y *Tacalam*, ríos del Campo del Pucar, puede haber corruptela por apócope de la *a* final, ó de no confusión con una *n*, lo ms probable. La confusión de *m* con *u* se advierte perfectamente en el *Huarmi*, mujer, en Quichua, que en Aymará sería *Marmi*; *ua*, caso régimen de primera persona, que en Chinchaysuyu sería *ma*. Ver Torres Rubio. En Catamarca vemos que el Malfin de Lozano y los papeles viejos, es hoy *Hualfin*. *Huañumil*, es por *Huañuhuil* ó *Huañuvil*, como *Siquimil* por *Siquivil*. Ni la *g* ni la *h* son orgánicas en estos sonidos *gua*, *hue*, *hui*, *guo*, *guu*. Es por esto que se supone que el nombre de lugar *Malcasco* sea por *Huallcasco*.

Esta enfermedad de la *m* se nota en casi todos los idiomas de nuestra América. En Chibcha, Chiquitano y lenguas del Chaco es materia de muchas observaciones, hasta se pueden establecer

reglas acerca de su modo de proceder. Ver *Arte Mocovi*, y las otras dos lenguas en la edición Maisonneuve.

Ma. Pero, veamos. En el idioma local es muy común la expresión *ma veamos.*

Etim.: *Ma*, veamos; el *mas* español, que tal vez no venga del latin *magis,* sino del godo *mais* ó *maiz.*

Macajar (ó **Macajuca**). Lugar en tierra de Juríes. Entrada de Rojas (Lozano, t. IV, pág. 38). Lo probable es que sea la Punta de Maquijata en Santiago.

Etim.: Desconocida.

Macales. Porotos con que juegan los muchachos como con *anchos.*

Etim.: *Macalli*, abrazar.

Macca ó **Maca**. Pegar, dar golpes. Verbo que sirve para formar el derivado *Macana*, y que por eso entra aquí.

Etim.: Si las lenguas de América se escribiesen con signos propios, sabríamos hasta qué grado puede emparentar esta voz con la otra *maqui*, mano. Algunos al tratar la voz *Macana* la derivan del Mexicano *Maitl*, la mano; mas si hemos de guiarnos por los sonidos, tan podía ser de *Maqui* como de *Maitl*, y desde que la voz *macana* no es conocida ni en el vocabulario Nahuatl, ni en el Maya ó Yucateco, con ser que hasta podían haberla introducido para explicar su uso por Herrera y otros historiadores de la conquista.

Preferible sería una comparación con el Yucateco *Bat* ó *Bata*, mediante esa confusión de *m* con *b*, y de *c* con *t*.

Macana. Clava, garrote, maza con que peleaban los indios. Vulgarmente se usa también para designar el miembro viril, y causa admiración que gente culta en el litoral, y aun del bello sexo se permita hacer uso de esta palabra grosera, ordinaria á más no poder.

El historiador Herrera las nombra varias veces; dice que eran á manera de porra, con el mástil de una vara (Dec. II, lib. X, cap. XXI); en otra parte llama «*macanas*» unas como hachas de armas, en que ponían piedras de pedernales «como navajas» (Dec. III, lib. VII, cap. III). Más adelante dice de las *macanas,* «que son sus espadas, de durísima madera, rollizas, y agudas en las puntas» (Ibid., lib. IX, cap. X).

Todo esto se refiere á Méjico y Nicaragua; pero es el caso que

escribiendo sobre Darien, y año 1512, ya habla de *macanas*, si bien allí las llama « espadas de palma » (Dec. I, lib. IX, cap. VI).

En 1518, tratando de la Tierra Firme dice que la gente peleaba con fuertes « macanas » (Dec. II, lib. III, cap. V). Más adelante (lib. VI, cap. XVII), dice que los de Tlascala « usaban fuertes porras de palo, y espadas de pedernal, agudas y cortadoras ».

En la Dec. I, lib. X, cap. I, donde se trata del descubrimiento del Pacífico por Balboa, en 1513, dice Herrera, que los indios « traían macanas de palma, que es como acero, de que usaban, como de Porras á dos manos, aunque eran chatas ». Más interesante aún es la siguiente cita, que corresponde al año 1530 (Dec. IV, lib. VIII, cap. III), en que se trata de los naturales de Hibueras y Honduras : de ellos se dice que « también llevaban espadas de durísima madera venenosa, que llamaban macanas, en la Isla Española : y si acierta á quedarse un astilla, ó punta en la herida, nunca sana ».

De aquí se desprende que el nombre éste lo aprendieron los españoles en las Antillas, lo que no quiere decir que fuese originario de allí, pues en la isla de Haiti, vemos que para decir « señor » hacían uso de la palabra *abo*, como en el nombre del famaso *Caonabo*, enemigo de Colón : el apellido aquél dicen los cronistas que significa « señor de la casa de Oro ».

Por lo que se sabe hasta aquí, las lenguas que se hablaban en las Antillas eran el Caribe y uno de los dialectos del Aruaco-Maypure, que pertenecen al gran grupo Mojo.

Es curioso que en el vocabulario aruaco publicado por el doctor Crevaux, se encuentre la voz *mákanna-kiddıaen*, que no tiene garrote de *casabı*. Con todo esto falta el tema simple *macana*, que falta también en el Mojo, mientras en Caribe la maza ó macana parece que se llamaba *butu*.

No hay razón, pues, para atribuir esta palabra como propia de ninguna de las lenguas del Golfo de Méjico, ni mar Caribe. En mejicano existe la palabra, pero su valor léxico es enteramente otro, pues se relaciona con un navío que encalla, y otras cosas que absolutamente nada tienen que ver con maza ó clava.

No debe sorprendernos que voces sueltas de la lengua del Cuzco hayan penetrado hasta el litoral del golfo ; pues así como encontramos que en las Behetrias de la isla Haití mandaba un señor con el título de *Apu*, que es Quíchua á más no poder'

por el mismo camino pudo llegar también la palabra *macana*, y tantas otras que se habrán perdido.

Por otra parte, los vocabularios de la lengua del Cuzco consignan el verbo *macca*, que significa pegar ó dar golpes, del que se deriva de la manera más natural y usada el sustantivo *Macana :* cosa que sirve para pegar ó dar golpes, como ser clava, garrote, etc. Es de advertir que los vocabularios no siempre incluyen los derivados verbales de sus verbos principales, como por ejemplo: *miccuna*, cosa comestible, de *miccu*, comer; mas el tema *macana* sirve para formar una serie de verbos con significado de batallar, aporrear, pelearse, etc.

Teniendo, pues, en cuenta todas estas circunstancias, se deduce que *macana* es voz de la lengua del Cuzco, y derivada regularmente del verbo *macca*.

Etim. : Una vez resuelto el problema en favor de que la voz pertenece á la lengua del Cuzco, se cae de su peso que el tema *Macana* se deriva del verbo *macca*, dar golpes. Véase esta palabra.

Macana. Exclamación del que se niega á dar crédito á una relación.

Macanazo. Relación fastidiosa, inexacta. Todos los derivados de este tema tienen una aceptación más grosera en el interior que en el litoral; porque si en éste se refieren únicamente á que un individuo se hace pesado ó cargoso, en aquél se incluye también algo de obscenidad.

Macapillo. Lugar en Anta, Salta.

Etim. : Si es voz quíchua puede ser un tema compuesto de *macca* é *hillu*, goloso, aficionado. Ver *Cusillo*, alegre, etc. *Macca*. La *p* no debe ser una dificultad, porque correspondería como subfijo posesivo-genitivo de un nombre; y *macca*, es verbo.

Macomitas. Lugar cerca de la ciudad de Tucumán, camino de Burroyaco. En los papeles y libros viejos se nombra muchas veces la « Senda de los Macomitas ».

Etim. : Fácil es que esta voz sea una corruptela de *Mocovíes*, que se llaman también *moccouitt*. La confusión de *a* con *o*, y de *m* con *u* es muy de las lenguas del Chaco. Ver *Arte Mocoví*.

Así como está la palabra no se explica por el vocabulario Quíchua.

Macopa. Río de Tucumán, llamado hoy Chico. Este nombre juntamente con el de Eldete se halla en la protesta que presentaron los del cabildo de San Miguel, el viejo, cuando el gobernador don Fernando de Mendoza Mate de Luna estaba por trasladar la la ciudad al nuevo sitio.

Etim.: Sin duda la voz es Lule. Compárese la terminación *pa* con la misma en los nombres *Marapa* y *Marlopa*, y el *co* con la misma sílaba en *Iltico*, *Polco*, etc.

Macoquina. Moneda cortada de plata muy general antiguamente.

Etim.: La idea de *cortada* se contiene en la partícula *qui*.

Macsini. Cabecear (M. Gómez de Huaco).

Etim.: En Cuzco sería *Muzccani*. El tema sería más que interesante si resulta ser del Cacán.

Macuchinac. Cosa sin sal (M. Gómez de Huaco).

Etim.: *Macuchi-nac*; el *nac* es « sin »; pero el Macuchi es otra voz del Cuzco local digna de estudio

Macurca. Dolor de todo el cuerpo después de algún ejercicio violento al que no está uno acostumbrado, como del que anda recio á caballo ó desciende y vuelve á subir en una mina.

Etim.: Si esta voz es quíchua reviste una forma de perfecto de indicativo de un verbo reflexivo *macu*, cuya raíz sería el famoso *ma*.

Macha. Borrachera. Voz del Cuzco, muy general en todo el Interior y que suena mucho mejor que la otra *borracho*.

Etim.: La raíz *ma*, agua, humedad, y la partícula causativa *cha*. Ver *Mayu*, *Machi*, etc.

Machado. Ebrio.

Etim.: El verbo *macha*, conjugado con el mecanismo español; en quíchua sería *machac* ó *machasca*.

Macharse. Emborracharse.

Etim.: Este es el verbo *machacu;* la partícula *cu* es nuestro *se*.

Machi. Dulce, sazonado.

Etim.: Probablente del mismo origen que *Macha*.

Machigasta. Pueblo de indios cerca de Arauco, de Aymogasta y del Pantano, está en la Rioja. Antes fué jurisdicción de Londres.

Etim.: *Machi*, es dulce, y *gasta* es pueblo. *Machi*, en arau-

cano, es médico, probablemente el que hace llover; de suerte que más bien podría traducirse : Pueblo del Médico. La Costa de Arauco está cerca, que es á todas luces nombre araucano.

Machilo *vel* **Machu**. *Machu*, avecilla de Tucumán.

Etim. : Confróntese las voces : *Quil-ilo*, avecilla; *Quim-ilo*, nutria. *Hillu* es, goloso, ó, el que es goloso; *machi* ó *miske* es, dulce; así que *mach-ilo* puede ser *goloso de dulce*.

Machu. Voz que se usa para designar un mulo; frase: «machu viejo».

Etim. : *Machu*, viejo.

Machu-machu. El *Machilo*, avecilla.

Etim. : *Machu*, viejo.

Madrid de las Juntas. Esteco, fundada en 1593 (Loz., IV, pág. 400).

Madrina. Yegua que lleva el cencerro y que sirve de madre á una tropa de mulas.

Maíz. Nombre del cereal, trigo de Indias, ó *Triticum Turkicum* del P. Techo.

Etim. : Si el *ma* es por *hua*, tenemos el nombre del maíz en Araucano. El *is* es, de cosa parada, y se refiere á la caña ó á la mazorca. En quíchua se llama *sara*. Aquí se halla la radical *sa*, que puede ser degeneración de un *ta* más ó menos gutural. En guaraní es *Abatí*, cuyo sonido *ba* debe compararse con el *hua* araucano y sonido *ma* en maíz.

Majano. Nombre que dan á cierta clase de chanchos silvestres en Tucumán.

Malacate. Nombre de la máquina que usan los mineros para izar metal; llámase *Whim*, en inglés. Consta de un husillo giratorio, con un tambor y dos pértigos. En el tambor se envuelve y desenvuelve la cadena que iza las tinas, y á los pértigos se enganchan los cabalgares que la sirven. El animal da vueltas primero para un lado y después para otro, y así alternan las dos tinas.

Etim. : *Mala-cati*. *Cati*, lo que sigue la pista; *mala*, en torno ó como el año. *Mala* por *hualla* ó *mara*, radicales de revolución. Sólo el nombre basta para indicar la máquina. La palabra es importante.

Mala-Mala. Cuesta de las Tablas que de la Ciénega de Tafí cae á Lules, camino más alto, pero más derecho que el de Anfama por San Javier.

Etim. : *Mala-Mala* por *Huala-Huala*, ó *Mara-Mara*, todas radicales que encierran un sentido de vuelta ó revolución como la del sol, *mara*. Ver quíchua *Huata*, el equivalente de *mata*, año (Santo Tomás) para ver cómo *Hua* = *Ma*.

No es imposible que el tal *Mala-Mala*, sólo diga, bastante mala; construcción quíchua aún en uso, v. gr.: *Sonso-sonso*, etc.

Malansan. Lugar en la Rioja.

Etim.: *Mala-an-sana* ó *san*. *San-ampa* es señal para conocer, ó avisar, lo que indica una radical *san*, señal; *an* es alto; *mala*, redondo. Ver *Managasta* y *Malanzá*, Empadronamientos.

Malcascu. Rio y rincón en la falda al sud y naciente de Saujil, departamento de Pomán.

Etim. : Parece que esta voz es por *Hualcascu*, comoHualfín era *Malfín*. La voz ésta no debe ser Quíchua, y así es fácil que el *co* final diga, agua. El *hual* debe referirse á algo redondo ó que da vuelta.

Malfin. Hoy Hualfin de los Nacimientos, en la cuenca de Belén. (Loz., t. IV, pág. 462).

Etim. : *Mal* por *Hual* de cosa redonda. Existe allí un cerro aislado con fortificaciones. Ver *Tafí, Chafiñan. Fin* es sonido cacán. Ver *Fihala*, *Filino*, Empadronamientos.

Maliengue. Pueblo del Pucará de Anconquija, expatriado á Andalgalá. Encomienda de Leonor Pérez.

Etim. : Ver *Malli*.

Maliman. Río de Jachal arriba, en las juntas del río Blanco y del Cura. Voz araucana.

Etim. : Tal vez de *mari*, diez ó saludo, y *man*. Ver *Tucuman*, *Bilisman*.

Malton. Muchachón ya algo grande de 14 años, voz muy usada por todos para decir, un niño bastante crecido.

Etim. : *Mallta* ó *Malta*, cosa ó ser mediano. Cofróntese *malleo*, pollo ya para salir del nido. Este *ma* puede equivaler á un *hua*.

Malli (Merced de). Antiguo sitio de los expatriados indios Mallis, en el valle de Andalgalá, ganado en merced por don Francisco

de Vargas Machuca, en 1705, época en que ya habían desaparecido estos indios oriundos del Pucará del Inca, en el campo del mismo nombre. Su expatriación primera debe corresponder á la época de Alonso de Ribera, 1607, porque en 1616 ya estaban en Andalgalá. Sus descendientes deben estar confundidos con los Andalgalás, en Huaco.

Etim. : Ver *Malligasta*. En quíchua, *Malli* es, experimentar lo bueno y malo, gustando, etc. Es preferible suponer que sea voz cacana, y tal vez sea por *hualli*. Ver *Malligasta*.

Malli. Pueblo de indios que habitaban la famosa plaza fuerte del Pucará de Anconquija; fueron expatriados al fuerte de Andalgalá, y allí, como encomienda de Leonor Pérez, ocuparon el centro de esta villa, en lo que hoy se llama Merced de Malli. En 1705 no quedaba uno solo de estos indios : es de suponer fueron expatriados á Huaco de la Rioja, junto con los Andalgalás, despues del alzamiento grande del año 1627. (Papeles en el archivo del autor).

Etim. : *Malli*, probar.

Malligasta. Pueblito en Famatina de la Rioja. No sería extraño que algo tuviese este pueblo en común con los Mallis de Andalgalá.

Etim. *Gasta*, pueblo; *Malli*, de los Malli.

Mama. Trato que se da por la servidumbre criada en una casa á su ama ó patrona, quien para ellos es *Mama-señora*. También se usa en lugar de las voces tío, tía, hermano mayor, etc.

Mama. Madre, todo lo que es principal; así *Pacha-Mama*, *Llastay* la madre del mundo; Llastay del lugar. Se dice también, *la Pacha-Mama*, el númen.

Etim. : *Mama* por *Huama*, primer origen. Confróntese : *Marmi* = *Huarmi; Mamani* = *Huamani; Mata* = *Huata ; Mama* = *Huama*; *Malfin* = *Hualfin; Malcascu* = *Hualcascu.*

Mama-kechuna. Juego de niños, que se forman atrás de uno que hace de madre, y otro los roba. En inglés, *hen and chickens*.

Etim. : *Kechu*, es quitar; desde luego *kechuna* es, el despojo; *mama*, de la madre, como que en el juego le quitan los pollos á la que hace de gallina.

Mamacona. « Londres y Catamarca », pág. 96. Plural de *Mama*. Ver esta voz más atrás.

Mamani. Apellido indio del noroeste de Catamarca.

Etim. : En aymará, halcón. Equivale á *Huaman*, en lengua de de Cuzco.

Mamilla. El juego de esconderse atrás de una que hace de madre. Ver *Mamakechuna*.

Mana. No, de simple afirmación; como *mana canchu*, no hay.

Etim. : *Ma*, no, y *na*, no. Para que sea partícula negativa tiene que preceder en la dicción.

Manacaxuco. Mal mandado, voz de bastante uso en el estilo familiar.

Etim. : Parece ser palabra híbrida ; *mana*, no; *caxu*, caso; *ca*, él : el que no hace caso. En quíchua *Manccacu* es el que para poco sirve, atado.

Manca. Olla grande.

Etim. : Esta voz era común en Huaco, según Magdalena Gómez.

Manca-chapllak. Goloso que visita las ollas; ladrón del contenido de ollas (M. Gómez de Huaco).

Etim. : *Chaplla*, probar con dedo; *manca*, la olla.

Manch. « Lóndres y Catamarca », pág. 213.

Raíz que se incluye en el nombre de lugar *Manchao*, si se admite que no sea por corruptela del castellano, *manchado*.

Mancha. Tener miedo.

Etim. : Parece que esta palabra en algo se relaciona con la radical *huan*, palidez ó muerte. *Cha* es, hacer, y *man*, cosa que aún no está bien determinada. Ver *Manchado*.

Manchado ó **Manchao**. Pico más alto del Ambato, frente á Saujil. Lugar de mucho viento y de mala fama, porque espanta con sus ruidos.

Manchana. Una presa de la res.

Etim. : *Mancha-na*, lo que causa miedo.

Manchana. Espanto (Gómez de Huaco).

Etim. : *Mancha*, temer; *na*, partícula de derivación : cosa que causa miedo.

Manchao. El pico más alto del cordón del Ambato. Unos dicen que así se llama, porque efectivamente es manchado; pero se

sospecha que el nombre corresponda á los bramidos del cerro que oye el que va en busca de las riquezas que dicen encierra en su seno.

Etim. : *Ao*, lugar; *mancha*, del miedo.

Manchayki. Tengo miedo (señora Justina Soria, Tinogasta).

Etim. : *Mancha*, temer.

Manchigasta. Lugar visitado por Prado; su cacique era Combo (Loz., t. IV, pág. 126).

Etim. : Tal vez de *Huanchigasta*, pueblo del que mata.

Mango. Planta curiosa del cerro, parecida al hongo. Sólo se cría cuando llueve mucho.

Etim. : Desconocida.

Maninchu. A la inversa de *tincudo*, *maninchu* es el que tiene piernas encorvsaad hacia afuera.

Etim. : Tal vez sea un tema negativo con *mana*.

Manogasta. Lugar á unas 6 ú 8 leguas de Santiago (Loz., IV, pág. 336). Se halla río por medio con Tuama ó Tuamagasta; aquél al occidente, éste al oriente.

Manta. *i. q.* Poncho.

Tu llevarás mi manta
Yo te llevaré á tí.

(*Letrilla amorosa*).

Etim. : *Manta*, tender, como ropa, cosa que se tiende. Una de esas voces que puede ó no ser castellana ó del Cuzco.

Manta. Preposición *de*; muy usual en la combinación *may-manta*, ¿de dónde?

Etim. : *Man;* partícula directiva *ta*.

Maqui. Mano, ó mejor, las dos.

Etim. : Palabra cuya verdadera raíz, *ma*, mano, hace ver el valor dual de la partícula *qui* ó *ki*, como *chaki* también es *dos*, *cha* ó *ta* (*t* = *ch*). Véase *Ma*, mano, de las lenguas de Méjico.

Maquijata. Punta de extremo de la sierrilla de Santiago, camino Alto.

Etim. : *Maqui-hata ; maqui* es, mano y *hata*, hacer algo á prisa.

Mara. Año, grande. Véase el léxicon de Santo Thomas, *Huata* voz.

Etim.: *Maray* es, la muela ó batan que usaban los indios para moler. Siendo por *Huara* se comprende que contenga la idea de moverse en círculo. En Chinchaysullu, *Huara* es, mañana.

Marancel. Flor como clavel, muy aromática, semiparásita, que se arrima á otras plantas, como ser la *sacansa;* flor morada.

Etim.: Probable que sea voz cacana, á juzgar por la terminación en *l*.

Marapa. Lugar regado por el río de Escava después que sale de la quebrada; precioso valle, donde dice Lozano que se fundó la ciudad de Barco. (Confróntese Loz., pág. 114, vol. IV de la edic. Lamas).

Etim.: *Mara-apa. Apac*, el que lleva; *mara*, lo grande, como que en las creces así son los árboles que arrastra en su torrente veloz: esto es en el supuesto de que sea quíchua. Cabe también esto *Mara-pa*.

Maravilla. Compósita de los cerros (*Vigueiva Gilliesii* y *Flourensia tortuosa*).

Maray. Tahona; dicho también, *Maran*, batán grande de piedra ó muela. Parece que la muela es más bien el *maray* ó *maran kiru*. La piedra voladora se llamaba *urcun* ó *tuna*. Ver *Conana*.

Etim.: Todas estas palabras parece que se correlacionan con la idea solar de revolución ó redondez. En quíchua la idea de año se expresa con las voces *mara*, *huata* y *mata; maran* es *batan; huatana*, cosa redonda. Si nos acordamos que *Inti huatana* era uno de los nombres que se daba al reloj solar, se comprenderá mejor el parentesco que existe entre las voces *mara*, año, y *maray*, tahona. La voz *tahona* á su vez representa una forma *ta-con-a*, que debe compararse con la palabra *conana*; ambas tienen la radical común *con* ó *cona*, parientas cercanas de *tuna*, que dicen de moler, tronar, sonar, etc.

Marca. Pueblo, plaza fuerte.

Etim.: Una de las más interesantes palabras, por lo mismo que su derivación y significado sean algo dudosos. En aymará sería *malca*. Los ejemplos más conocidos de esta palabra en combinación son: *Casca-malca*, *Cundina-marca*, *Cata-marca*, *Baca-marca*. Los dos últimos nombres se daban á lugares de frontera: *Catamarca* á la frontera del sud, y *Bacamarca* á la

del norte ó de Calchaquíes en el Tucumán. La palabra se resuelve en dos radicales, *mar* ó *mara* y *ca*. *Ca* es el artículo ó pronombre; *mar*, la famosa radical de redondez ó círculo, como si dijese la circulación, sin duda con referencia á las murallas que rodean á los pucaraes, y también á las torres circulares que nunca faltan. Ver. *Maray*.

Maricungas. Nombre de lugar en el paso de San Francisco, camino de Fiambalao á Copiapó.

Etim. : Ver *Tamaracunga* en Popayán.

En colla, *Mari* es, el año; en Aymará, huir. *Cun*, es nombre de un dios antiguo de los peruanos, y *ca* es partícula demostrativa ; *conga*, es cerviz. Ver *Con*, poniente.

Marlopa. Nombre de El Manantial, cerca de Tucumán.

Etim. : Probablemente voz Lule.

Masa. Tender al sol.

Etim. : De sospecharse es una trasliteración de *huasa*, lo de atrás. Ver *Masan*.

Masacu. Calentarse al sol : como las cosas dulces que se ponen en el sol se derriten ó hacen melosas con el calor, tal vez éste sea el origen de la palabra *maxacu* y *masacote*.

Etim. : *Masa*, tender al sol; *cu*, se.

Masan. Lugar entre Machigasta y la Sébila, con cerrillos y aguadas salobres ; antes jurisdicción de Londres, hoy de la Rioja.

Etim. : *Masa* es tender al sol, y *masana*, lugar para tender al sol. Se comprende que cuando los campos del valle de Londres eran bañados pantanosos, los cerrillos de Masan podían ser un lugar de salvación. Posible es, que Masan sea por Huasan. Véase esta voz.

Masao. Estancia de Santa María, arrimada á la falda del cerro que divide con Tafí; queda entre Caspinchango y Amaicha.

Etim. : *Masa*, tender; *ao*, lugar ; cerca de allí bañan los ríos que corren de la Cordillera esa al principal del valle.

Masuna. Cara de murciélago; voz traída por los viajeros de Bolivia.

Etim. : *Massu*, murciélago.

Mata-micu. Pajarillo que se alimenta con lo que *achura* de los animales maltratados.

Etim. : *Micuc*, que come; *mata*, las mataduras.

Mate. Calabaza de tomar la yerba paraguaya; cualquier vasija de esta fruta.

El P. Cobo, tomo I, páginas 376 y 377, trae una larga relación de lo que son estos *Mates* ó *Porongos*. Pondera el tamaño de algunos que después de secos calzan « dos arrobas de agua y más ». Es la arroba de líquido, más ó menos 4 de las otras. Cuenta que de éstos hacen platos y escudillas, *porcelanas, librillos* ó *bateas*, etc., y aun balsas para cruzar ríos, vasos, jarros, etc., y hasta para corchos ó tapas de botijas de vino.

Etim. : Voz quíchua, *Mati ;* en Aymará *Chucña*. Ver : *Porongo*.

Matico. Yerba medicinal, labiata (*Hiptis canescens*).

Etim. : La voz *mati* es, apretar, y *maticu*, apretar fuertemente. Markham llama así á una Eupatoria glutinosa. En Tucumán es *Salvia Matico*. En el Perú sería *Piper angustifolium*, y en Oran *Piper lanceifolium*. El matico de la Puna es *Buddleia tucumanensis*, una Scrophularinia, muy común en el Fuerte.

Mato. Fruta como granada chica, de un árbol parecido al molle (*Eugenia Mato*).

Matu. Malo.

Etim. : Acaso sea el *ma* privativo, y *atu*, grande ó bien. Ver : *Matuasto*.

Matua. El señor Guillermo Perkins llama así al *matuasto*, en la Rioja.

Matu-astu. Lagarto ponzoñoso así llamado.

Etim. : *Astu-matu*, malo; pudiera también ser *Mat-uas-tu*. La combinación *astu* se encuentra en *Bal-asto*, nombre de lugar; *matu-asto*, lagarto, etc.

Maxacu. Harina de algarroba mojada y blanda, cualquier cosa así. Esta palabra parece que se correlaciona con la voz *masacote*, del litoral.

Etim. : *Macha*, borracho. *Machacuk*, lo que está blando por estar empapado en licor ó cosa líquida.

May. ¿Dónde?

Etim. : *Ma*, pero; *y*, partícula locativa.

Maycan. Lugar en los Sauces, región del Huayco.

Etim. : *May* ó *maycan*, ¿cuál?

Mayllin. Lugar en Matará, Santiago del Estero.
Etim. *Mayllin*, lavadero; de *Maylli* ó *Maylla*, lavar.

May-manta. ¿De dónde? Muy común en Catamarca entre los de la generación que se va.
Etim. : *May*, ¿cual? ¿dónde?; y *manta*, de, v. gr.

Mayo ó **Mallo.** Planta parásita muy curiosa de la familia de las *hydnoras*, que nace de las raíces de los algarrobos, por lo que se llama *Prosopanca Burmeistria*, por ser este naturalista el primero que la dió á conocer. Los tallos subterráneos parecen espinazo de víbora, y la flor es de la naturaleza de un hongo; tiene hojas y órganos de reproducción todo fálico en sus formas.
Etim. : *Ma-allu. Allu*, falo; *ma*, de la tierra; ó sea *Ma-yu*. El *yu* de la madre tierra. Confróntese *Yu*. La forma de esta planta indica el origen fálico del nombre.

Maypas. Cuyo (M. Gómez, de Huaco).

Mayu. Río, voz muy común en combinación, como *Tala-mayu*, *Mayu-puca*, etc.
Etim. : *Ma*, es agua, en Vilela, Aymará (*Uma*), etc.; y *yu*, partícula que indica movimiento. Agua que corre, sería una interpretación á que se prestaría la palabra.

Mayuatoc. Zorro del rio (*Nasna solitaria*).
Etim. : *Atoc*, zorro; *mayu*, del río).

Mayu hanan. Río arriba (M. Gómez, de Huaco).

Mayu-puca. *Flumen rubrum* de Techo, Río Colorado de hoy, continuación del río de *Copacabana*. Los criollos así se llaman cuando se tratan unos á otros de hijos de tal lugar; unos son *Orcoyanas*, vecinos del Cerro Negro, otros *Mayupucas*, los de río Colorado.
Etim. : *Mayu*, río; *puca*, colorado. Véase : *Puca*. Obsérvese la colocación del adjetivo.

Mayu-urampi. Río abajo (M. Gómez, de Huaco).

Mechua. El *mechuacan* ó raíz de la jalapa (*Convolvulus Jalapæ*). Voz extranjera.

Merceninqui. Su merced; voz híbrida en uso en Huaco.
Etim. : *Mercen*, merced; *inqui*, por *iki*, tuya.

Mico ó **Cusillo.** Nombre común de los monos.

Etim. : Según el P. Cobo, *Mico* es voz del Cuzco.

Micu. Comer. Se halla en combinación : *Usa-micu,* mantisa; *mata-micu,* avecilla así llamada.

Etim. : En aymará se dice *Nanka*; en mojo, *nicó*; en araucano, *in*, en que la *n* parece orgánica; Allentiac ó Guarpe, *nema*, que reproduce raíces, *ni* y *ma*.

Micuna. Comida. *Allpamicuna,* q. v. comida de tierra.

Etim. : *Micu*, comer; *na*, terminación de derivado verbal.

Micu siqui canqui. Eres comilón (M. Gómez, de Huaco).

Etim. : Voces del Cuzco.

Micha. Avariento.

Etim. : *Michha*, mezquino.

Michansi. Nombre de indio en 1644.

Etim. : Si es quíchua, ver *Micha. Si*, diz-ques mezquino.

Michca ó **Mixca.** Siembra temprana, voz usual en Santa María.

Etim. : *Michca*, madurar temprano. Acaso de *micha*, mezquinar, porque temprano se siembra poco, como para la olla; y para no perder mucha semilla, si es que llega á helar tarde, ó si falta el agua.

Michhan. «Londres y Catamarca», página 135.

Michquear ó **Mixquear.** Sembrar temprano.

Etim. : Radical quíchua con mecanismo verbal de castellano.

Michu. Entremeter.

Etim. : Acaso haya dado origen á la palabra *amicho,* dos en uno, porque así están, metido lo uno en lo otro. Ver : *Amichu.*

Millaycha. Aborrecer (M. Gómez, de Huaco).

Etim. : *Milla*, tener asco; *millaycha*, afear.

Minga. Hacer reunión de amigos y vecinos para sacar cualquier tarea. El sueldo es comida, bebida y jarana, y obligación de servir á su vez cuando se ofrezca.

Etim. : *Minka*, conchavar ó alquilar persona.

Minga (Estar en). Hallarse gente reunida para las siegas del trigo. Se chupa, se baila, se... y por incidencia, se cosecha.

Mingale. «Londres y Catamarca», pág. 93. Encargar á una persona que haga cualquier cosa. Ver *Mingar.*

Mingar. Hacer *minga*, encargar. Frase : « Le mingué que me lo hiciera un par de botas ».

Etim. : *Minka*, alquilar, con la terminación españolizada.

Mio. Ver *Nio*. Dice el P. Cobo : « En las provincias del Tucumán y Paraguay, nace una mata que los indios llaman *mio*, y es como decir yerba ponzoñosa, la cual se parece mucho en las hojas y altor al romero; es de tal calidad, que si los caballos la comen, al pronto se comienzan á hinchar y dentro de un cuarto de hora mueren sin remedio. » A cuya causa, los que caminan por donde hay esta planta, el remedio que hacen es untar con ella los hocicos de los caballos y con ésto no lo comen.

Miqui. Humedad, húmedo.

Etim. : Voz del Cuzco.

Miquilo. Nutria.

Etim. : *Miki*, húmedo ; *hillu*, amigo de.

Miski. Dulce; dicho *mixqui*. Véase : *Atamisqui*.

Etim. : *Mis-qui*, el *ki* es partícula dual ó de intensidad. Esto si es quíchua ; mas como *qui* ó *ki* es terminación de árbol, ver *Xinqui*, *churqui*, puede no ser tal *miski* sino *Atamis-qui*. Ver *Mistol*.

Mismir. Hilar flojamente para frazadas y sobrepelos.

Etim. : *Mismi*, extenderse, cundir, porque así hace el hilo que se frangolla.

Mistol. Arbol de la familia Rhamnea (*Zizagphus mistol*). Voz local. Ver *Ata-mis-ki*.

Mita. Turno, servicio por temporada, la pandilla que así trabaja.

Etim. : En quíchua *mita* es, vez, y esto también quiere decir en catamarcano.

Mita. Turno de agua en los lugares de riego. Tanda que se alterna de día y noche en las faenas.

Mita-mita. Todas las veces. Frase : « Mita-mita roba el agua. Mita-mita se deja vencer del sueño, etc. »

Etim. : i. q. *mita*, repetición de la voz al estilo quíchua para indicar pluralidad.

Mitero. Mal dicho por *mitayo*, el de la tanda ó mita.

Etim. : Debiera ser *mitayoc*; la usada es una mezcla de los dos idiomas.

Mito. Goma ó resina de los algarrobos.
Etim. : *Mitu*, barro. Voz del Cuzco.

Mixango. Lugar en los pueblos al sud de Malcasco y norte de Sijan, hacia la parte de la falda del Manchao.
Etim. : *Mixi*, del gato; *ango*, faldas ó costa; *an*, alto; y *cu*, partícula de pluralidad; esto si en *ango* no tenemos la voz cacana que diga « agua ».

Mixi. El gato.
Etim. : Problamente es una onomatopea del *mismis*, con que se llama á este cuadrúpedo.

Mocacaj. Lugar de la muerte de Rojas (Loz., IV, pág. 42).
Etim : Acaso de *Mocca*, enmohecer. Ver *Mocalin-gastas* y *Mocayun*, en los Empadronamientos.

Mocalingastas. Indios entre Atacama y Calchaquí (Loz., IV, página 477).
Etim. : Ver *Mocacaj*.

Mochadero. Cosa adorada; voz usada por los historiadores para designar algún ídolo ó lugar sagrado.
Etim. : *Mocha*, adorar, con terminación del español.

Molle. El árbol molle (anacardiacea). Hay varias clases: Molle de Castilla ó *Schinus*, el terebinto ó pimiento de las quintas; Molle de Córdoba (*Litræa Gilliesii*), el común, etc. Este es de hoja muy aromática y da una goma ó lloro como incienso y que se usa como tal. El llamado molle de Castilla se encuentra silvestre en las faldas de Santa María al norte, como en Pilciao.
Etim. : *Mulli* en el dialecto del Cuzco.

Molle de Córdoba (*Lithræa Gilliesii*). Molle hermoso y de buena madera para enterrada, pero que enferma á los que la labran llenándoles las manos de ronchas como de erisipela.

Mollyacu. Lugar en el sud de la Rioja.
Etim. : *Yacu*, aguada; *molle*, del molle.

Montaña. Selva. Ver *Monte*.

Monte. Selva, bosque, árbol cualquiera, que no sea algarrobo:

corresponde al quíchua *hacha* ó *sacha*. Ni esta voz, ni la otra « montaña » usan para designar « cerro » ó « sierra ».

Montonero. Guerrilleros que en tiempo de guerra civil se levantaban con su caudillo y hacían de las suyas por cuenta propia, en oposición á las autoridades más ó menos constituídas del país. Un grupo de esta gente llámase montonera. El último profesor de esta ciencia, puede decirse que fué el famoso « Chacho », ó sea Angel Peñalosa, de la Rioja.

Montura. Ver *Recado*.

Morocho. Nombre de una clase de maíz duro y morado.

Etim. : *Muruchu*. *Muru*, manchada ; la partícula *chu*, bien puede ser por *uchu*, nombre que se da al ají cumbarí por pequeño ó por fuerte.

Moro-moro. Abeja de la falda que hace miel, en Tucumán.

Etim. : *Uru* es, cualquier insecto, y la *m* está tan cerca de la *u* que puede considerarse más bien como incidental. También puede ser *ma-uru*, insecto madre ó como tal.

Mote. Potaje preparado con maíz pelado en lejía de ceniza y cocinado con *ocoti* y otros ricos bocados. Es manjar que sabe bien cuando se prepara con cuidado.

Etim. : *Muti*, maíz cocido, cocinado. Vuélvese á usar la raíz *mu* con sentido de algo que se come. La partícula *ti* puede ser de dualidad ó repetición, porque el *mote* tiene su doble cocimiento.

Motino. Pueblo de indios donde hoy es Polco, en lo que se llama Valle Viejo.

Etim. : *Moti-mu*. La partícula *mu* es dejar á medio hacer ; *moti*, cocinar maíz así. La voz *moti* en el léxicon de San Thomás, significa, piojo de la cabeza, y *mu* es partícula de movimiento verbal, razón por la que no es imposible que éste sea uno de aquellos lugares en que se recogía tributo de estos parásitos. Esto siempre que no sea voz cacana.

Moto, Mocho. De toda cosa cortada se dice que queda *mota* ó *mocha;* equivale á sin dedos, sin orejas, sin cuernos. Frases : « El *moto* », hombre sin dedos en la mano; « el buey mocho », que ha perdido los cuernos. Sin filo.

Moya. Apellido de indios.

Etim. : *Muya*, huerta. Véase : *Muyu*.

Mu. Partícula de movimiento en cuzco y chileno ; acaso lo sea también en cacán.

Mucha. Adorar, besar.

Etim. : *Mu-cha; cha*, hacer ; *mu*, radical desconocida. Es voz del Cuzco.

Muchango. Lugar en los Sauces del Huayco para arriba.

Etim. : *Muchango*, se dice al muchacho; pero también puede ser por *mixango ; ango*, los altos ; *mixi*, del gato.

Muchila. Muchedumbre; en mita de agua, los muchos que se reparten una sola tanda.

Etim. : A la simple vista parece una palabra derivada del español, pero muy bien puede ser otra cosa, aunque no fuese más que una combinacióo de *mucho* con *ilo*, amigo de, aficionado.

Muchipachi. Hambruna, en Tinogasta.

Etim. : Ver abajo.

Muchuy. Hambre.

Etim. : *Muchu*, padecer, tener falta ó necesidad de algo, carecer. Voz del Cuzco.

Muchuy pacha. Tener hambre, según la señora que dió la frase, usada en Tinogasta, pero que en realidad dice más bien : tiempo (*pacha*) de hambruna (*muchuy*).

Etim.: Voz quíchua que equivale á año estéril ó de desgracia.

Múku. Maíz mascado.

Etim. : Se encuentran aquí el *mu* de *mu-tti*, maíz cocido, y el *cu* de *micu*, comer.

Muna. Tener voluntad, querer.

Etim. : Ver *Mucha* ó *Muchha*. Parece que la raíz es *mu* en ambos casos; voz quíchua.

Muna-muna. Hacer *muna-muna*, hacer desear á una persona con algo que se le ofrece una y más veces sin intención de dárselo.

Etim. : Frecuentativo de *muna*, desear.

Munana. Una presa ó achura de carne así llamada.

Etim. : *Munana*, si se derivase de *muna*, querer, sería, una voluntad de tal cosa, un *ad libitum*.

Munancala. Lugar del Alto. Ver *Amapcala*.

Etim.: *Munana,* amable voluntad, y *calla,* que quebranta ó rompe.

Muña muña. Yerba parecida al poleo, pero hoja mucho más menuda, que toman las mujeres estériles en infusión cuando quieren tener hijo; dicen que es eficaz. Es una labiata (*Xenopoma eugenoides*).

Etim. : *Muña,* en lengua del Cuzco; la *ñ* indica una forma *mun-ya* ó *mu-ya*. Puede derivarse de la forma incoativa de *muna*, querer. La voz está en uso en el Cuzco, y de la planta dice el P. Cobo lo siguiente (t. I, pág. 483) : « La *muña* es una planta que parece medio entre poleo y orégano ». En Catamarca se cría en los cerros, y se le llamaría *polco pishpita*, por lo que su hoja es tan menudita.

Muqueada. Levadura de maíz mascado.

Etim. : Ver infra.

Muquear. Mascar maíz para levadura de chicha. El maíz mascado, con saliva y todo, se deposita en una tinaja y en fermentación ya se mezcla con lo que va á ser chicha ó cerveza de maíz.

Etim. : La radical *muku* conjugada á la española.

Muru. Mancha de color. Voz que parece que da origen al nombre *Choro-moro*, la cuesta por donde pasó don Alonso de Mercado y Villacorta al ir de Esteco á conquistar el valle de Calchaquí. Mancha como caracol, es lo que significa la combinación.

Etim. : Falta que determinar las dos radicales *ma* ó *mu* y *uru* ó *ru*. Véase : *huayr-uru*, semillas rojas que se venden por los collas como preservativo contra el aire (*huayra*). La voz *uru*, significa araña, insecto, y como unos y otros suelen ser overos, tal vez á esto se refiera el nombre.

Muspachi. Presto (M. Gómez, de Huaco).

Etim.: *Muspachi*, alborotar hacer errar al que trabaja á fuerza de apurarlo.

Mutquin. Lugar en los pueblos de Catamarca entre Colana y Apuyacu, que á su vez están entre Poman y Sijan. En este rincón aún se habla el Cuzco.

Etim.: *Mutki*, oler. Es probable que *Mutquin* sea por *Mutquina*, oledero, lugar ó cosa de oler. La partícula *qui* ó *ki* es de reiteración. *Mutquina* también es, olfalto.

Muyu. Círculo, dar vuelta en rededor.

Etim. : *Mu*, partícula de movimiento, y *yu*, también. Un movimiento atado daría un círculo. Voz quíchua.

Mayuna. Tortero del huso. Los que se hallan muchas veces son de tiesto con jeroglíficos.

Etim. : *Muyu*, redondel ó círculo, y *na* partícula derivada verbal.

N

N. La *n* es siempre letra interesante y de las que menos faltan en los alfabetos americanos. Es un sonido común al quíchua y al cacán, v. gr.: *Titaquin*, *Enjamisajo*, etc. Como inicial, la vemos en un ejemplo quilme *Naycagua;* como medial es común, v. gr. : *Enjamisajo,* y otro tanto puede decirse como final, v. gr. : *Sunjin*, *Hualfin,* etc

Uno por lo menos de los sonidos de la *n* debe de ser precisamente el nuestro; mas esa palabra *Enjamisajo* parece que apunta en dirección á una narigal de esas como las del Chaco, tipo guaycurú.

La *n* hace las veces de *ñ* en toda la región diaguita cacana, y así oímos *Nokha*, vice *Ñokha*, yo.

Son muy pocas las voces radicales que en quíchua comienzan por *n*, y acaso estas sean de origen derivado de otros idiomas. La *n*, es pronominal en ésta y muchas lenguas.

Na. Interjección de quien replica á otro con intención de contradecir lo que se dijo. Frases : « ¿Qué sabes tú de almohadas ? — ¡ Na ! ¿ y loj médanoj ? » — Obsérvese las *j* por *s*.

Na. Partícula negativa en *mana*, no, y en *nac*, sin.

Na. Partícula final de derivados verbales, como ser *mi-cuna,* comida, de *micu*, comer; *cuchuna*, cuchillo, de *cucho*, cortar, etc.; su valor es de, cosa para, ó, lugar para, el *bilis* y *nd* latinos.

Naclan. Merced de la familia de Soria Medrano : toma el nombre de un arroyo que corre entre San Pedro y Chumbicha.

Etim. : *An, Nala, Ca*. Ver estos y *Tarcalla*, *Andalgala*, etc.

Nana. Dolor, estar enfermo. Esta voz, como tantas otras, fué llevada al litoral por los santiagueños quilmes y calianos.

Etim. : *Nana*, voz quíchua que significa « dolor », «enfermedad », etc. Saldría de boca de las nodrizas.

Naschi. Rincón cerca de río Chico, Tucumán, por Aguilares.

Etim. : En mocoví *Naschi* es « el cacique », pero en quíchua *Nana* es, degollar; y la gutural fácilmente se vuelve sibilante en estos lugares. El *chi* sería verbo transitivo.

Neculman. Cacique de Mendoza. Ver *Leviman*.

Etim. : Voz araucana en que figura la terminacióu *man*, que hallamos en *Tucumán*. *Necul* es tema que dice, carrera, darse prisa, etc. El nombre éste debe significar : El famoso ó diestro corredor; y el *man* significa, diestro. En quíchua *man* es subfijo de dirección.

Nieva. Nombre de Jujuy (Loz., IV, pág...). Fué abandonada por Castañeda cuando los desastres del año 1563.

Nigri. Orejas, en Cuzco de Catamarca y de Santiago.

Etim. : En lengua de Cuzco sería *rincri*. Los chichas de Bolivia también dicen *negri* y no *rincri*. Es éste un argumento en favor de la hipótesis de que la quíchua precolombiana en los valles calchaquinos era oriunda de los chichas, de cuya provincia era capital Tupiza.

Nigrinsipusca. Sorda, cosa fruncida ; voz usada por los cuzqueros en Colpes.

Etim.: *Ringri*, oreja ; y *zippu*, arrugar. Voz del Cuzco local.

Nina. Fuego.

Etim. : Parece que esta voz se compone de la letra *n* y palabra *ina*, hacer. La forma es derivado verbal, se ignora el valor que pueda corresponder á una raíz *ni*.

Ninakeru. Insecto que vuela y da luz, luciérnaga : es menor en tamaño que el « tuco » y de luz inferior. Santo Thomas : *Curonina*.

Etim. : *Keru*, diente ó clavo; *nina*, de fuego.

Ninanina. El San Jorge ó *runahuanchi*, así llamado en Bolivia, su picadura es un fuego.

Nina surcuna. El instrumento de sacar fuego de los indios, *Uyaca*. Un husillo de palo duro afilado en punta se hace remolinear con velocidad sobre un pedazo de cardón ú otro palo blan-

do, hasta que da fuego. Virabarquín de fuego, y por analogía, yesquero.

Etim. : En Cuzco, *nina horccuna; horcu*, sacar; *nina*, fuego. Aquí tenemos otro ejemplo de la ecuación $s = h$.

Nio. Yerba venenosa que abunda en los campos y caminos de Tucumán. El animal que la come muere sin remedio, y desgraciadamente es la primera en brotar y la que más se conserva. Véase : *Mio*. Allí se reproduce lo que el P. Cobo cuenta de esta mata perjudicial, azote de los viajeros (*Bacchari coridifolia*).

Etim. : La voz debe ser local del Tucumán en su forma *mio;* pero el pueblo nuestro dice *nio* y no *mio*.

Niquendey. Indios del Salado (Loz., IV, pág. 152).

Etim. : Desconocida, puede haber corruptela al oir y escribir la palabra.

Niqui. Raiz de tema de nombres de lugar. Ver: *Niquivil*.

Niquijao. Nombre antiguo de valle en que se halla la merced del Ambato.

Etim. : *Ao*, lugar ó pago; *ja*, de piñón; *niqui*, por *ñiqui*, rehablador. El *niqui* bien puede ser una raíz cacana. Ver : *Niquimijao* y *Niquivil*.

Niquimijao. Nombre de otro lugar citado en la merced del Ambato.

Etim. : Confróntese *Niquijao*. La forma *niquimi* se parece á esta otra *Siquimi*, cerca de San José, valle de Santa María, y debe compararse con la expresión *Siquiminiqui*. Es posible que *Niquimi* quiera decir, embustero, porque así es el que habla de dos maneras, ó que tiene *dos palabras*; preferible empero es suponer que se trata de un tema cacán, del que los dos últimos elementos *ja* y *ao* son conocidos. Ver : *Niquijao*.

Niquivil. Jachal, San Juan. Aquí se ve cómo la terminación, *vil* de pueblo, etc., se extiende hasta esa provincia.

Etim. : La raíz *niqui* la encontramos en tres nombres de lugar, dos en Catamarca en la región diaguita ó cacana; así es que se deduce que existía una raíz *niqui* en este idioma. Ver: *Niquimijao*.

Nondolma. Indios de Córdoba (Loz., IV, pág. 376).

Etim.: Sin duda voz comechingona ó sanavirona. Ver: *Nonogasta.*

Nonogasta. Cerca de Famatina, en la Rioja.

Etim.: En este dialecto la *n* muchas veces representa á la *ñ;* así dicen *nokha* por *ñokha*, yo; desde luego *nono* puede ser por *ñuñu*, tetas: El pueblo de *Ñuñu.*

Noque. Lagarcillo de cuero.

Etim.: Tal vez por *noqui* ó *nuqui.* Muy bien puede ser voz cacana. El *que* ó *qui* puede ser vaso continente como en el Chaco. En cuanto al *no,* véase *Nonogasta.*

Nuqui. Cacique cerca de Salavina (Loz., IV, pág. 126.

Etim.: Probablemente lo mismo que *Noque* (véase esta voz). Salavina está en la región cacana de Santiago, lo que aboga en favor de que sea voz de diaguita ó cacán.

Nuto. Ver: *Ñuto.*

Ñ

Ñ. La *ñ* es un signo puramente castellano y representa el *ñiñeo* de la combinación *ñy.* En los Empadronamientos falta como inicial, pero como medial la vemos en *Maraña*, *Pasiña*, *Siquiñay*, y en el quilme *Añaipi.* La *ñ* quíchua suele trocarse en *y* en esta región, y así se dice *yan* y no *ñan,* camino; mas no siempre, pues ahí está *Chafiñan.*

Ña, Ño. Modo de decir cuando la persona no alcanza á la dignidad de señor ó de don, etc. Es muy usado entre la gente del pueblo. — ¿ No está *Ña* cómo se llama ? preguntó un quidán y otro le contestó: — ¿ Y que no habrá un poquito de Don ?

Ña. Ya.

Etim.: Toda *ñ* es una combinación de *ñ* con *y*, así que *ña* sería *ñ-ya;* pero el idioma chiquito nos enseña que *ñ* = *ya*, de suerte que *n* puede ser una letra agregada para dar énfasis ó expresión. Es curioso que el *ña* quíchua diga lo mismo que el castellano *ya.*

Ñaca *vel* **Yaca.** Endenantes, poco ha.

Etim.: Como Santo Thomas en su léxicon da las dos formas, no nos queda duda que son idénticas.

Ñan *vel* **Yan**. Camino como en *Fari-ñan-go*, *Chafi-ñan* y *Capa-yan*, *Huasa-yan*.

Etim. : Los dos primeros son ejemplos del idioma del Cacán; los otros dos, del Cuzco; pero es digno de observación que después de la *i* se usa la *ñ*, y la *y* después de la *a*.

Ñaña. Hermana ó hermano indistintamente, en el idioma vulgar del día.

Etim. : *Ñaña*, la hermana trata así á la hermana. En esta palabra la sustitución produce *Yaya*, padre. Los nombres de parentesco se cambian. En Catamarca *tata* y *mama* son voces de respeto que se aplican á cualquiera. Un padre, tío, hermano mayor como, cura, etc., es, *tata*, etc., ó *mama* en los parentescos, femeninos. Al hermano la hermana le dice *Tura*; pero estas distinciones no se observan por los que hoy usan la voz *ñaña*.

Ñapa *vel* **Yapa**. Cosa agregada ó que se aumenta. Véase *Yapa*.

Etim.: Estas dos palabras las conserva el lenguaje familiar en sus dos formas, y completan la prueba que se nececitaba conocer que *ña* = *y*. *Ña* vel *ya* es anda; *pa* es, hacer; de suerte que haciendo andar se aumenta.

Ya se ha dicho que *Llapa* es otra cosa, y que sólo en lugares en que no se conoce la lengua del Cuzco pueden confundirse *llapa* y *yapa*.

Ñascha. Peine, parte del espinazo que parece peine, por los arranques de las costillas.

Etim. : *Ñaccha*, peine; *ña* es radical de caminar ó andar, y *cha* partícula de hacer.

Ñaschitas. *Achura* de la res que tiene estas costillas dispuestas como peine más pequeñas.

Etim. : Diminutivo español de la *ñaccha*.

Ñato. El de naríz chata, roma ó aplastada; sin naríz, por enfermedad ú otra causa.

Etim. : La ley establecida de que *ñ* es *y* ó *ni*, nos da *yato* ó *niato*. Es de observar que en la región Caríbica la *y* representa *ch*, así *Jesus* es *Chesus*; *ñato* no es voz castellana, tampoco consta que sea quíchua; pero lo particular es que en este idioma existe la palabra *tañu*, ñato, ó chato de naríz. Confróntese *Tañu*; y esta palabra con *ñato*, las mismas letras entran.

Ñaui. Ojos.

Etim. : Una palabra tan importante como esta debía tener una forma *yaví*. Esta voz existe como nombre de lugar, pero no consta que tenga que ver con ojos.

Ñaui utula. Los ojos chicos (Huaco).

Etim. : Véase *Ñaui* y también *Utula*, pequeño.

Ñaupa. Tiempo de antes, antiguamente. Frase: «No tenemos *yuros* ni *pucos ñaupas*». No tenemos cantarillas ni escudillas de los antiguos.

Etim. : *Ñaupa*, puede ser de *Yaupa*, y *yau* en combinación con *yaya* forma un tema verbal que significa *ir á menos*, sentido que convendría bastante bien á la idea de cosa antigua y pasada ya. Ver *Ñaupi*.

Ñaupi. Deshecho, en añicos.

Etim. : Desde que la *ñ* con la *y* se confunden, acaso se derive esta voz de la misma raíz que *Yauya*, mermar, etc. El subfijo *si* sólo determinaría el *modus operandi*.

Ñi. Decir (Magdalena Gómez, de Huaco).

Etim. : Raíz quíchua, también se encuentra en las lenguas del Chaco, tipo guaycurú.

Ñoca, *vel* **N-Yoca**, *vel* **Yoca**. Yo.

Etim. : Con lo dicho estamos ya preparados para conceder que el pronombre personal *ñoca* es una forma *yoca*. En el idioma chiquito tenemos, *ña-ca*, *ya-ca* y *ñu-ca* ó *yu-ca*, yo *vel* mi; una prueba más de que el pronombre de primera persona en América es *ya* y *yu*. El *ca* es puramente artículo, y así tenemos en Patagón el *ya* sencillo por *yo*.

Ñuñorco. Cerros así llamados cerca de Poman, Santa María y otras partes, porque en su forma se parecen á pecho de mujer.

Etim. : *Órko*, cerro; *ñuñu*, como pecho.

Ñuñu. Pechos de la mujer.

Etim. : *Llullu* es, cosa blanda, pimpollo; y *yuyu* es, yerba.

Ñuñuma. Pato con *pupos* colorados en la cabeza, silvestre en Santiago. *Pupo* es, ombligo; desde luego, se trata de granulaciones que se le parezcan como las del pavo.

Etim. : *Uma*, cabeza; *ñuñu*, de tetas.

Ñuto. Remolido, aplastado. Frase: « quedó *ñutito* », por quedó hecho harina ó tortilla.

Etim. : *Ñutu*, remoler.

O

O. La *o* es letra que á veces se dice que no existe en quíchua, pero la verdad es que se encuentra con bastante frecuencia. Probable es que proceda de un diptongo *au* como en el viejo mundo. La encontramos inicial como en *Obanta;* medial, como en *Conando*; final, como en *Amilgancho*, etc.

En los Empadromientos, podrían citarse varios ejemplos. En quíchua pueden citarse unos 16 temas radicales que comienzan con *o*, pero aún éstos podrían reducirse á menor número. Posible es que sean voces de origen extranjero. Como en el caso de la *a* y de la *y* puede siempre caber una aspiración perdida. En Catamarca la *o* representa una *u* las más de las veces; así *Mayu* por *Mayú*, río; *Cóndor* por *Cuntur*, el cóndor.

O. Exclamación final, que casi corresponde al *ché* del litoral. Frases: « Vea *¡ O !* — ¿ De dónde viene *¡ O ! ?* — ¿ Adónde va *¡ o !* ? etcétera. Antes era muy general; hoy, si se quiere está relegada á la gente del pueblo bajo.

Etim. : Las peonadas en Copiapó la usaban mucho á mediados de este siglo; y no sería extraño que de allí nos viniera á esta banda.

Obanta. Lugar cerca de Alijilan y Puerta Grande, departamento de Santa Rosa.

Etim. : Sin duda voz cacana. En cuanto á la terminación debe compararse con el nombre *Ollantay*. La *b* es por *u* y consonante, así : *Ohuanta*, tal vez *Auanta*.

Oca. Dice el P. Cobo : «Son unas raíces comestibles que se dan en las tierras frías de donde las *Papas*. La planta de esta raíz se llama *Chulco;* es del linaje de acederas, pequeña, de una tercia poco más ó menos de alto, etc., etc. Las raíces de esta planta son larguillas medio jeme, no lisas, sino desiguales y ñudosas; unas blancas, otras moradas y de otros colores como las *papas;* son muy tiernas y harinosas; cómenlas los indios, verdes, asadas,

y también partidas por medio á la larga las secan al sol para guardar; y las secas de esta manera se llama *Cabí*, y son de buen sabor, algo dulces, como higos pasados, las cuales se comen crudas y cocidas ».

Es interesante el nombre, porque Lozano se lo da al « *ávio* » que los ingamanos les prometieron á los PP. Misioneros cuando los expulsaron del valle Calchaquí. Ver Lozano, t. V, pág. 125 y *Cocavi*.

Etim : Voz del Cuzco; *Apilla* en aymará. El cacán *Cocaví* puede ser por *Ocavi*.

Ocarina *vel* **Hoccarina**. Instrumento de música que suena como flauta. Es de barro en forma de un matecito largo como pepino, y la embocadura se aparta del costado á modo de asa, naríz ó dedo pulgar. Con los dedos en los agujeros se producen las notas al soplar. Es muy suave y agradable en su timbre, y, como todos los instrumentos de los indios, algo triste. Es uno de los objetos que suelen hallarse en los sepulcros de estos indios y los hay vistos por mí en Belén y Tinogasta : son negros y muy simétricamente trabajados.

Es común oirlos llamar clarinetes, pero están muy lejos de tener el chillido estridente de este antipático instrumento : el nombre mal aplicado nace de la embocadura.

Etim. : Posible es que se halle que el nombre *Ocarina* resulte no ser americano, ni lo hallemos como tal, inserto en los vocabularios de la lengua del Cuzco que conocemos ; mas por lo que respecta al objeto á que se aplica, sabemos que es indígena, porque lo hallamos en los panteones antiguos ; por otra parte, la forma de la palabra se ajusta bien á la de un derivado verbal de *Hoccari*, tomar en la boca. Tan verosímil es esta derivación, que hasta se halla el tema verbal *Hoccarinacu*. En quíchua es muy común formar derivados verbales en *na* de toda raíz sin que hagan preciso el incluirlos en el vocabulario, puesto que es valor entendido del idioma. La raíz ó tema radical *Hoccari* encierra el sentido de « *Cantar* », y por eso se usa cuando queremos decir que se « canta el evangelio » : *Diospa siminta hoccariy*. Ver : Mossi *in Voc.*

Occhoca. Cacique de Anguinao (Loz., V, pág. 238).

Etim. : *Ucchuca*. Ya sea porque era un *ají* de malo, ya porque era petizo (pigmeo). Al ají *cumbarí* se le llama *Uchuquita* en Catamarca.

Occo *vel* **Hocco.** Humedad. Voz muy interesante, porque es uno de los eslabones que une el vocabulario quíchua á otros muchos americanos en que la voz *Occo*, *Ojco*, ú otra de sus sincopaciones, significa : agua. Entre éstas debemos incluir el *to* araucano, y acaso el *to* lule, *y* guaraní, y el *co* en *yaco* ó *yacu* quíchua. Véase la confusión de las raíces *ya* y *yu*, en cuanto á la ecuación $a = u$.

En Allentiac la voz que dice, agua, es, *caha;* tema que encierra los mismos elementos fonéticos que el otro *Occo*, dada la morbosidad de las guturales *k*, etc., y la facilidad con que algunas lenguas truecan la *a* en *o*; v. gr., el Mocoví.

Algo quiere decir que la lengua quíchua posea dos voces *Unu* y *Yacu* que digan « agua »; y que, á más de ésto, ocupe los temas *Hocco* y *Para* para expresar las ideas de hermandad y lluvia. respectivamente, siendo que éstas voces dicen : « agua », en varias de las lenguas fuertes de nuestra América.

La prueba de que la raíz *To* era conocida con el valor léxico de « agua », la tenemos en la palabra *Tocha*, mar, laguna; puesto que el subfijo *cha* es una partícula causativa.

El inca Garcilazo, á propósito del Cuzco, dice que Manco Capac « lo llamó Cozco, que en la lengua particular de los incas quiere decir, ombligo » (Lib. I, cap. XVIII).

A pesar de lo que dice el famoso mestizo, posible es que la voz se derive más bien de la raíz *Occo* = *ozco*, agua (Ver : *Chuccho* = *Chuzcho*).

El doctor López da á su raíz *K'ko* el sentido de vaso continente, y se sabe que de éste á su contenido es un paso en la lexicología de las lenguas.

Occocuni. Me mojo. Relación : Estaba el señor don Telésforo Ruíz, santiagueño y buen quichuista, sentado á la puerta de su casa, en el Alto de Julumao, cuando vió llegar á la vieja Garay de la cañada, su convecina, cuzquera de las pocas, y advirtió que venía hecha una sopa. *Imata inasunqui*, *Mamitay?* preguntó el señor Ruíz, que solía chacotearse en quíchua con la Garay. — ¿ Qué te ha hecho mi madre? *Na ! larcapi urmaspa occocuni*, costestó ella: — Vaya ! en la acequia cayéndome me he empapado.

Aquí se advierte cómo era el vocabulario de la gramática del Cuzco de Huaco, y por eso se cita este ejemplo recogido de boca de una de las últimas cuzqueñas de Andalgalá.

Etim. : *Huccu*, hacerse húmedo. Voces todas de la lengua del Cuzco. Confróntese : *Larca*. Ver *Urmaspa*, y también *Na !*

Occoti. El ano, la tripa gorda, que es achura muy estimada y se come asada á las brasas, y picada en el mote.

Etim. : *Oc*, parece ser la misma radical que figura en la voz *Ocila-Coti*, será por *cuti*, vez, en vez de, etc. No es imposible que esta raíz *oc* y su combinación con *cuti* tenga algo que ver con los *huausas* tan mentados de la historia peruana.

Ochear. Torear ó ladrar los perros, espantar.

Etim. : « E que siempre estuviesen dos mamaconas mujeres con unas plumas coloradas largas en las manos é atadas unas varas, con las cuales *oxeasen* las moscas que ansí [en] los bultos se sentasen ». (*Sum. y Narr.*, Betanzos). Anticuado de ojear.

Ochayas. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim. : Si es quíchua, ver : *Occo*, *Ullu*, *Uya*.

Ocila. Empollar, abrazar. Palabra que parece tener algo en común con la voz *Ollantay*. No puede dudarse que es voz cosmogónica. Frase : « No tengo quien me *ocile*, por eso no voy », decía uno para disculparse; « no tengo quien me agasaje, que me haga cariños ».

Etim. : Voz quíchua

Ocoñuñu. Lugar de los Sauces.

Etim : *Ñuñu*, pecho ; *hocco*, que está mojado.

Ocotiyoc. Nombre de lugar en Santiago.

Etim. : *Yoc*, que tiene *Ocoti*. Ver : *Occoti*.

Oflador. Palo rollizo para extender masa, llamado rodillo.

Etim. : Desconocida.

Ojllar. Hacer cariño, hospedar. Frase : « ¿ Piensas ir á tal parte ? Sí, si hallo quien me *ojlle* » ; es decir : quien me brinde hospedaje.

Etim. : *Ocila*, abrazar, empollar; palabra erótica. Voz quíchua,

Ojota. Plantillas; véase *usuta*; de los dos modos se llaman en Andalgalá, las sandalias ; pero en realidad *ojota*, es una garra suelta de cuero que se asegura á la planta del pie con tientos : *uxuta* es borceguí ó mocasin.

Etim. : *Ojota*, parece ser corrupción de la voz *uxuta*, y en realidad aquélla suple á ésta á toda falta. Ver : *Uxuta*.

Ol. Raíz que se supone sea síncopa de *Ullu* ó *Hullu*, el falo.

Olalla. Apellido indio.

Etim. : *Ola* por *oya*, cara ; *lla*, terminación de cariño. Puede también ser español.

Olcavil. Lugar de los Sauces, del Huayco arriba.

Etim. : *Vil*, pueblo ; *ca*, del; *ol*, falo. Voz cacana.

Olta. Lugar de la Rioja, en los Llanos, un valle entre dos cerrillos, norte y poniente.

Etim. : Ver : *Ol*. *Ta*, puede ser ó un demostrativo ó tal vez como en mataco, grande, en caso de ser voz cacana.

Onco. Estar enfermo. Frase : « *¿ Imaina purinqui mamitay?* dije yo un día á la vieja Cativa, de Machigasta, y ella me contestó : *Oncoscca purini, Merceniqui*. Cosa enferma anday tu merced ». *Onccosca*, es cosa enfermada, un participio de pasado, y la *s* se ha vuelto *x* catalana ó portuguesa. *Merceniqui*, es una de esas riquísimas palabras híbridas que encierran toda una historia; un « Su Merced » vuelto un *Merceniqui* ; que en realidad es « tu merced ». Ver : *Merceniqui*.

Etim. : La voz es quíchua y procede de una raíz aislada. En aymará el verbo es *Ussi* ; en araucano, *Cuthan* ; en allentiac, *uxin* ; en mojo, *Cahuna*.

Ongolí. « Londres y Catamarca », pág. 179. Nombre de lugar cerca de Catamarca, entre Coneta y Tiorco.

Etim. : El *li* es terminación de nombre de lugar como en *Cigali, Sali*. Es posible que aunque sea voz cacana, la raíz *ongo* sea por *Onco* ú *oncco*, enfermo. Ver : *Tipioli*.

Opca. Lugar sobre la cuesta de los Sauces.

Etim. : *Op* no es raíz quíchua, se deduce, pues, que el tema corresponda al idioma cacán. Ver: *Opuccha*, Empadronamientos.

Orcon. Poste de árbol con horqueta.

Etim. : Es esta una de esas palabras como *pantano, penca*, etc., que uno ignora si es española ó quíchua. Puede derivarse de *horca* ó de *orco*, macho ó cerro, cosa parada.

Orco-yana. Cerro Negro, lugar de Catamarca limítrofe con la Rioja, cerca de Alpasinchi y los Sauces. Los de Río Colorado llaman *Orco-yanas* á los vecinos de Cerro Negro. Forma parte del « Valle Vicioso », nombre perdido ya.

Etim. : *Orcco*, cerro ; *yana*, negro.

Orejeras. « Londres y Catamarca », página 96. Betanzos, llama así á los *sarcillos*, *caravanas*, como nosotros decimos á los pendientes de las orejas. Ver : *Suma*, capítulo VXII.

Orko. Cerro.

Etim. : *Orcco,* cerro. Ver : *Ñuñorco*. Acaso haya interrelación con la voz *Ullu* ó *ullu*. Ver : siguiente.

Orco, urcu. Macho de los animales.

Etim : *Or* vel *Ur*, radical de *Ullu*, falo, y *cu* partícula de pluralidad. Este *co* vel *cco* puede derivarse de otra raíz. Ver : *Ta*, peña.

Osar. Roturar el suelo como lo hace el cerdo con el hocico.

Etim. : *Usa*, es expulgar, de *usa*, piojo. Véase *Usa*. Santo Thomas da al verbo *ossachi*, estuprar, i. e. *callpamanta yucu*, cópula de violencia (ver *yucu*); las dos ideas, agrícola y erótica, parecen ser inseparables.

Osas. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim. : Tal vez de la misma raíz que *Osar*, el verbo. Ver : *Usa*.

Oscan *vel* **Oscam**. Nombre de uno de los ríos del Campo del Pucará. (Papeles de Anconquija, 1616 y 1626).

Etim. : Desconocida. Se escribe también *Oscaam*. Ver : *Osas*.

Otoronca. Tigre. Véase *Uturunca*.

Oyer. Localismo por « oir ».

P

P. La *p* es una letra importante que casi nunca falta en los alfabetos indios. Abunda en los Empadronamientos como inicial y y medial.

En quíchua, á veces representa el sonido *k*, como lo expresa Santo Thomas, en su léxicon.

Pa. Partícula que, como inicial, no está muy bien determinada.

En la palabra *pa-ki*, quebrar, tronchar, puede ser: hacer, cortar ó romper.

Como final es ante todo signo de genitivo, y como *p* y *c* se confunden, *pa*, artículo, no es más que el *ca* así usado.

Pacará. Arbol hermoso, cuya madera algo se parece á la del cedro.

Paccarin. La mañana.

Paccari. Amanecer. Frases: « *Imaina paccarinqui?* » ¿Cómo has amanecido? — « Año nuevo paccarin, Niño Jesús canchay ». El año nuevo apunta, alumbra al Niño Jesús (*Aylli* del *Inca* en la Rioja para la fiesta de San Nicolás).

Etim.: Voz del Cuzco, que también dice, hacer. Como voz solar, puede prestarse á etimologías curiosas; pero mientras no conozcamos á fondo todos los valores de la raíz *pa*, no vale la pena de determinar los de las partículas que la modifican.

Paccipac. Pueblo de indios (Loz., V, págs. 89 y 95). Parece que es el mismo que *Palcipas*. Estos ocupaban el centro del campo de Londres.

Etim.: En los Empadronamientos se escribe *Paipsipas*. Ver: *Payanca*. Es posible que sea voz cacana.

Paciocas. Indios de Chelemín (Loz., IV, pág. 458).

Etim.: Ver: *Pasiquin*, Empadronamientos. *Occa*, es una raíz comestible, pero mejor será atribuir este tema al cacán.

Paclin. Valle al este del de Catamarca con el que corre paralelo en toda su extensión con la sierra de Grasian por medio.

Etim.: En los papeles viejos este valle se llama *Pakilingasta* y no Paclin, como *paki* es quebrar, y *lliki* también, parece que la combinación significa: *gasta*, pueblo; *pakilin*, de la cosa que va partida en dos; porque el gran valle entre las sierras del Alto y Ambato corre partido en dos por la sierrita de Grasian ó Gracian. Muy posible también es que todo el tema corresponda á la lengua cacana.

Paco. Color chocolate.

Etim.: *Paco* ó *pacco*, en el primer caso sería, porque se parece al color de la Alpaca, llamada también *paco*; en el segundo, podría tener que ver con los arreboles del *pac* ó levante; el *cu*, sería partícula final de pluralidad.

Pacha. Tiempo, ropa de indios. Voz aún usada cuando se quiere decir que ciertos indios se vestían á su usanza antigua.

Etim. : Ropa es *Ppachha,* según González Holguín.

Pacha. Tierra, mundo, lugar. Frase : « *Pachamama llastay* », *genius loci,* el duende ó númen. *Pacha mama* del lugar, *llastay. Pacha mama* ya en sí es, Madre local, así que el *llastay,* casi está de más. Todo casadero ó estancia tiene su dueño ó *Pacha mama* á quien propician con ofrendas de coca, etc. Compárese : *Llastay.*

Pachamama. El dios ó espíritu de la fecundidad y de la reproducción, venerado aún en las estancias más remotas de la provincia, como ser el Cajón de Santa María, etc. Llegado el tiempo de las « hierras » en la estancia en que se celebra esta fiesta, se pone en la mesa, coca, llipta, vino, aloja, aguardiente y los « vicios » que haya. El corral de los terneros se adorna con borlas. Se les hace abrazar, roseándolos con el licor que haya, como quien celebra una boda, y se les canta las coplas de un epitalamio, cuyo refrancillo suele ser éste :

Crucilla, crucilla,
Pachamama llastay,
Y las Animas benditas,
Hagan la hierra buena.

Así va mezclado lo gentil con lo cristiano, juntándose los dos cultos en las Animas Benditas, que es la devoción especial de los indios.

Para entrar á participar de lo que está servido en las mesas, los huéspedes piden permiso á los dueños de casa, y otro tanto se hace cuando entran á pialar en el corral.

Llegado el momento oportuno, los convidados toman hojas de coca escogidas, y diciendo que sean tantos y cuantos los animales y sus multiplicos, las depositan en un hoyo hecho á propósito para la Pachamama Llastay.

La hierra se hace en « Minga », y para fin y postre de las ceremonias lo toman al dueño de casa y lo hacen pasar por la ceremonia de ser marcado, etc. Para el efecto lo enlazan, y con un pelloncito mojado de por medio le zampan la marca candente haciendo así el simulacro de « herrarlo ». En seguida, las mujeres vuelan á llenarle la boca con aloja para que no grite y como

quien lo consuela por el dolor de la quemadura y otras hierbas, y así todo se vuelve fiesta, algazara y algo más.

Algunos de los procreos se separan y adornan con especialidad, y están reservados para otras ceremonias, que sin duda son un recuerdo de los sacrificios del tiempo de la gentilidad.

Hay gran cuidado de depositar algo de lo que se corta á los animales señalados, etc. en una bolsita que se entierra para la *Pachamama*, como que también se recoge el último aliento del animal que se mata para depositarlo de la misma manera y con el mismo objeto.

En las estancias del Fuerte se conserva la costumbre de no « carnear » sino al alba y de rosear la puerta del corral y el sol con gotas de sangre.

Etim. : *Pacha-mama*, dice la madre ó primer principio del Universo. Véase : *Huama* y *m* = *u*. La *p* en *Pacha*, parece ser la misma que la de *Paccari*. El *cha* final, es partícula causativa de verbo, nuestro *hacer*; y el *pa*, puede representar alguna raíz cosmogónica. Ideológicamente *Pacha-mama* es más ó menos lo mismo que *Ticcsi*, el principio ó fundamento de todas las cosas, y debe estar en relación íntima con ese dios Pirhua de que hablan los historiadores, y que simboliza la fuerza reproductora de la naturaleza. La combinación es del vocabulario quíchua, y es corriente en aquella región en que aún se habla la lengua del Cuzco.

Pachiquil. Rollo de trapo ó yerbas que se ponen las mujeres sobre la cabeza para cargar cosas pesadas; nombre que por burla dan á algunos tocados á la moda del tiempo moderno.

Etim. : Lo probable es que sea voz cacana, y que se relacione con la raíz *qui*, vaso continente. Ver : *Pasiquin*, Empadronamientos.

Paganso. Lugar en Famatina, cerca de Bichigasta, Rioja.

Etim. : Desconocida. Tal vez voz cacana.

Pagastá. Nombre de lugar citado en la merced de Ambato, en el cerro de Sijan, cerca de los nacimientos del río de Colpes.

Etim. : *Gasta*, pueblo de *Pa* ó *Pac*. En quíchua *Paca* es, cosa secreta ó escondida.

Paico. Yerba medicinal, contra dolor de estómago (*Chenopodium Anthelminticum* ó *Rubieta mutifida*).

Etim. : Ver : *Paicol.*

Paicol. Nombre de cacique. La terminación indica que no es voz del Cuzco, debe ser, pues, cacana. Ver : *Payanca.* Empadronamientos, *Paico, Pairiqui.*

Paila. Tacho ó fondo de cobre laminado para hacer dulce.

Etim. : *Paylla*, olla para cocinar ; *illa* es, resplandecer, será porque las pailas tienen que estar brillantes para que puedan usarse. Preferible es tomar el *lla* como terminación de diminutivo. López dice que la raíz *pay* = valor, precio.

Pairiqui. Laguna de sal, cerca de Fiambalao.

Etim. : Probablemente corresponde al cacán ó atacalmeño. Suena parecido á *Iquiqui.* Ver *Quiqui.*

Pajango. Lugar de los pueblos de Pomán, al noroeste de Mutkin.

Etim. : *Pa-ha-ancu. Paca*, es cosa secreta, escondida; y *ancu* se ha supuesto que sea, aguada de las faldas, y no le viene mal la combinación al lugar *Pajanguillo*, diminutivo del anterior.

Pajanguillo. Río con que riegan en la Punta de Balasto : baja del naciente y cae al de Santa María. Lugar muy á trasmano y escondido, camino de Becubel.

Etim. : Voz híbrida; diminutivo de Papagayo, q. v.

Pajanguito. La parte baja del río de Pajango ó Pajanco.

Etim. : Ver *Pajango* y *Pajanguillo.* Diminutivo híbrido.

Pajarito. Modo político que algunos tienen para nombrar las partes del hombre. Ver : *Pisco.*

A punto fijo no se sabe cuál de las dos voces sea el original y cuál la traducción.

Paki por **Paqui.** Quebrar. Ver *Paclin*, antes *Paquilingasta.*

Etim. : Voz interesante, por cuanto encierra la raíz *pa* y la partícula *qui.* López explica *pa* así : punto de partida ; y *ki,* cortar. Esto se ajusta bien con las ideas de *pa*, separar, y *ki*, en dos. Queda la duda si la idea de « dos » se contiene en el sonido *ki* ó en la *i; a priori* puede suponerse que *i* sea *dos.*

Pala. Instrumento de palo con que se aprieta la trama en la urdimbre, es grueso de lomo, con filo y como de un jeme de ancho.

Etim. : Ver : *Palla* y *Pagui.*

Palampa. Estancia de Ríos, en Pisapanaco.

Etim. : Puede dividirse así, *Pala–ampa*, ó así *Pala-pa* con *m* por *n* eufónica. Ver estas radicales y *Pallamay, Ampalla*, Empadronamientos

Palancon. Se aplica este término al buey bien grande.

Etim. : Sin duda de Palanca ó Pértigo, mejor dicho del palenque á que los uncen para domarlos.

Palancho. Palan-palán.

Etim. : Tema análogo á este otro *Tartancho*, tartamudo; forma diminutiva (*Nicotiana glauca*).

Palan-palan. Un arbusto de la familia del tabaco, que abunda cerca de los cauces de los ríos, llamado también *Palanchu*. Una *Nicotiana glauca*.

Etim. : Es probable que sea voz del Cacán.

Palangana. Un hombre que habla de más. El útil llámase *lavatorio*.

Pal ó **Palc**. Raíz que encierra la idea de separación. López da este mismo valor á *Pall*. Ver : *Pal*.

Palca. Lugar de San Juan.

Etim. : *Pallca*, horqueta.

Palco. Una erupción en la boca de los chicos así llamada. También se dice *Padco*.

Etim. : Desconocida.

Palta. En Santiago es, ancho. En Catamarca tenemos *Tacu-Palta*, nombre de lugar, que sin duda sería : Algarrobo ancho.

Etim. : *Palla*, lo que se extiende en todas direciones; *ta*, partícula determinante. En quíchua *Pallta*, significa, algo sobrepuesto, soborno.

Palta-uma. Cabeza ancha. Ver : *Caytu-uma*.

Etim. : De *pallta*, aplastado, y *uma*, cabeza. Ver : Torres Rubio *in Voc.* : *Palta*.

Palla. Separar, escoger.

Etim. : En la región cacana ó diaguita aún se conserva este tema. Ver *Pallana*.

Palla. Separación de metales; término minero. Ver anterior.

Etim. : *Palla*, coger á mano.

Pallana. El cruzarse de los hilos en la urdimbre de la tela; término muy usado entre las teleras.

Etim.: *Palla,* separar, y *na* partícula final de derivado verbal.

Pallana. Juego de niños con carozos. Tiran uno al aire y alzan otro separándolo del montón sin tocar los demás.

Etim.: De *Palla*, separar.

Pallaquear. Rebuscar.

Etim.: Compárese *Pallaqueo.*

Pallaqueo. Rebusque de metales en los desmontes; término minero común.

Etim.: *Palla*, separación; *ki*, por segunda vez, i. e. *re;* la *o* es del español.

Pallares. Porotos grandes, blancos ó morados (Cobo, t. I, página 375).

Etim.: Parece voz quíchua. Ver: *Porotos.*

Pallca. Cosa partida, horqueta de cualquier palo, juntas de dos ríos y dos caminos.

Etim.: *Palla*, separar, y *ca* el. En Catamarca se dice *Payca,* así como *Huayca* en lugar de *Huallca.*

Pallinao. Estancia al sudoeste de Molinos.

Etim.: Tal vez se pueda derivar así: *Palla-ina-ao*, porque todas estas raíces se encuentran en la región cacana.

Pamaliman. Lugar en San Juan.

Etim.: Como la terminación puede ser araucana, es prudente buscarle interpretación en este idioma. *Alim* sería caliente; *man*, algo parecido á un romance en, oso. Por otra parte *Malin* sería pedacito de piedra *Quenpú* (¿Obsidiano?) con que sangran. La mala ortografía puede haber desfigurado el tema cuya raíz *Pam* se resiste á toda interpretación. Las voces *Pampa*, campo abierto, y *Ppampa*, cubrir, acaso contengan esta raíz, desde que *pa* puede ser subfijo causativo. Los temas híbridos no son muy raros.

Pampa. Campo abierto, llano y sin estorbos. El *Chacu* tiene bosques, etc., y puede ser ondulado, no así la Pampa. En las provincias andinas ó quichuizantes cualquier pedazo de tierra llano, á nivel y libre de estorbo, llámase *pampa* ó *pampita*, muy particularmente si ocurre en las faldas de los cerros ó en los va-

lles, y generalmente se eligen para colocar en ellas, ó cerca de ellas, sus casas.

Etim. : La voz es del Cuzco.

Pampa. Pelo de animal. Para que se llame así ha de ser « malacara » con lo blanco que pase de los ojos para atrás.

Pampayana. Estancia al sudoeste de Molinos.

Etim. : Pampa negra (yana).

Pampayasta. Lugar cerca del río Tercero, en Córdoba.

Etim. : *Llastay*, lugar; *pampa,* de la Pampa. Esta palabra es de importancia para el estudio de las que pueden haber dado origen á la voz *gasta*.

Panacu. En Catamarca, la vulva.

Etim. : Tal vez voz cacana. Ver : *Pipanaco*.

Panta. Clase de algarrobo dicho así, su vaina es larga y gorda, pero desabrida ; es la que primero madura.

Etim. : *Panta*, errar; acaso porque no sale buena.

Pantana. Lugar en que se puede errar. Parece que hay confusión entre esta palabra y la voz castellana, *pantano*, charco cenagoso. Las gentes llaman á los bobadales también pantanos, y dicen que uno *se pierde* cuando se hunde el animal.

Etim. : *Panta*, errar ; *na*, terminación de derivado verbal.

Panteon. Cementerio.

Papa. El famoso tubérculo oriundo, á lo que parece, del Perú. Producto de los puntos donde no se daba el maíz, etc. Cobo tiene un interesante capítulo acerca de esta raíz y del modo de hacer el chuñu. Habla también de la papa silvestre, que es amarga y tanto abunda en nuestros cerros. Los españoles llamaban á la papa *turma de tierra*, hoy toda raíz así es papa.

Etim. : Voz del Cuzco. Ver *Chuñu*.

Papa-cuchi. Yerba que sale en las chacras, con raíz tuberosa.

Etim. : Papa del *cuchi* ó chancho; el orden es irregular, pero el sentido no deja que dudar.

Papakixca. Fruta de una solanácea.

Etim. : *Papa,* papa; *kisca*, espina.

Paquete. Los paquetes, la gente mejor ó de clase. « Cuando los

peones se alegran con el licor dicen que están borrachos; cuando los paquetes hacen otro tanto, sólo están alegres ».

Para. Lluvia (Gómez, de Huaco).

Etim. : *Para* es voz caríbica que dice « mar » ó « río ». *La* es, agua, en Chimu ó Inga. La voz es del Cuzco.

Paraonina. País visitado por Mendoza (Loz., IV, p. 53).

Etim. : Falta que determinar la lengua á que pertenece y la verdadera ortografía : lo probable es que se refiera al río Paraná ó Paraguay.

Parhuay. Flor del maíz.

Etim. : Importante palabra, porque indica que el idioma del Cuzco conservaba rastros de una raíz *hua* aplicada al maíz, como que por ella se designa este cereal en lengua araucana. Debe compararse con la voz *pirhua*, ese depósito de la « flor del maíz» que servía para simiente de la próxima cosecha. La *y* final es probable que sea pronominal, y más ó menos equivalente á nuestro *lo de*. El padre Mossi, en su vocabulario, da *Pacaray-zara*, maíz tierno y blanco.

Parina. Flamenco, ave.

Etim. : *Parihuana*, en Cuzco del Perú.

Parranda. Jarana, diversiones de color subido en que se chupa, se baila y se enamora. Equivale á lo que en el litoral llaman *farra*.

Pasacana. Fruta del cardón, el cardón mismo. Este cardón es el *cactus* ó *cereus* gigante de nuestros cerros, el mismo que asustó al padre jesuita que huía de Santa María. Confróntese P. Lozano, *Cereus pasacana*.

Etim. : *Pa-sa-ca-na*. *Cana*, en Catamarca es una espina menuda; *sa*, puede ser la famosa radical *sa* en *sara*, maíz, *sa-huil*, etc.; y *pa*, la partícula esta inicial.

Pasando-pasando. Con intervalos; como cuando hay poca algarroba, y sólo uno que otro « árbol » tiene.

Pascana. Parada en un viaje, lugar de soltar los animales; voz común en boca de viajeros. Frases : « Ya vamos á llegar á la *pascana* ». « La *pascana* de hoy »; casi como si se dejese, la jornada.

Etim. : *Pascca*, soltar.

Pascca. Soltar, perdonar. Otra palabra que por sus peregrinas analogías puede citarse. Es muy conocida entre los cuzqueros de Huaco.

Etim. : Voz de la lengua del Cuzco y usada por todos en el norte de la República, tanto porque es herencia de la lengua local, cuanto porque es difícil reemplazarla con otra que la equivalga.

Paslinpatu. Lugar en la Rioja, cerca de Amilgancho.

Etim. : Tal vez de *Paquelin* (*quod vide*). Ver *Ampatu*; también *Pasiña* y *Pasiquin* en los Empadronamientos.

Paspa. Hacerse grietas.

Etim. : Parece que esta voz contiene la radical *pas* de *pascca*, soltar, con la partícula *pá* de hacer ó de dualidad.

Paspado, paspadura. Derivados de *paspa*.

Paspar. Hacerse grietas con el frío, voz ya castellanizada por ser tan cómoda.

Etim. : i. q. *paspa*.

Pasta. El cerro que encierra al valle de Bisvil por el naciente.

Etim. : Véase *Salta*, tema que también termina en *ta*, y *Pastrana*.

Pastrana. Indios de Encalilla.

Etim. : *Pac-tara-na*.

Pata. Grada, andén.

Etim. : Voz quíchua. Véase *Sapata* y *Patagua*.

Pata. Reventar.

Etim. : Las radicales *pa* y *ta* siempre encierran una idea de dualidad, y *pa*, de andar ó hacer.

Pata. Un arbusto de la familia de los olivos (*Timenia americana*); se usan las raíces para teñir color vicuña.

Etim. : Desconocida.

Pata. Conforme, igual; salir patas ó empantando, no ganar ni perder.

Etim. : Compárese *Pata*.

Pata-pata. Desigual, como escala, que no se entiende. Frase : Pregunté una vez cómo se hallaba un individuo que habiendo caído de un caballo, quedó sin sentido por días, y se me contestó : « Está mejor, ya conoce, pero todavía habla muy *pata-pata* »,

es decir, sin coordinación. Lo que se deja con pierna en una labor es, *pata-pata*.

Etim. : Confróntese *Pata*, conforme, igual; *Pata-pata*, no muy igual; como *zonzo-zonzo*, no del todo mentecato; *Mala-mala*, no del todo así.

Patada. Coz, puntapié, ya sea de hombre, ya de animal, y si no se usa también de la mujer será porque éstas no acostumbran tan incómodo modo de pelear.

Patagua. Apellido, en Amaicha.

Etim. : Raíz *pata*, y terminación *gua*. Ver *Pasagua*, Empadronamientos, *Famatina-Aguayo*, *Rancagua*, etc.

Patanpi ó **Patapi**. Cerca; *huasi patapi*, cerca de la casa; en uso en Huaco y en Santiago del Estero.

Etim. : *Pata*, unido, acaso, junto á, ó como dicen, *juntuita de mí*, ó, *de casa*.

Patasca. Mote patasca; mote de maíz capia pelado.

Etim. : *Pata*, abrirse, reventar; *patasca*, participio pasado, reventado; sin duda porque así se cocina el maíz para este mote.

Patay. Pan de algarroba negra. Se muele la vaina cuando bien seca en cimbra, es decir, en una era preparada, con un canto rodado asegurado á la punta de una *paica*, palo con horquilla : el resultante se divide en harina, *sepuca*, ó afrecho que no tiene destino, y *amchi* ó *aunchi* que sirve para forraje.

Los *patayes* son de varias clases : el común, para hacer el cual se toma la harina, que así en seco se mete en un *puco* ó escudilla, y bien apretado se tapa con arena, y en seguida se pone al fuego con recoldo sobre la arena ; otra clase se llama *maxaco*, que se hace amasando la harina con un poco de agua ; los más finos son los *upulungos*, preparados con esmero, á veces con su poco de almidón, y envueltos en un lienzo se exponen al sereno. Estos suelen tener la forma de un ladrillo de fuego.

Tucumanao, hasta el día de hoy, tiene preeminencia en esta industria como lo mismo Fiambalao y Machigasta.

Patcu ó **Padcu**. Enfermedad en la boca de los niños. Véase *Palco*.

Etim. : *Patcu*, dolor de...

Patquia. Lugar en la Costa Alta, Rioja.

Etim. : *Pata-qui-a*. Compárese *Pata* en sus varias significaciones. Lo probable es que sea voz cacana.

Paucar. Apellido de indio, en Bisvil.

Etim. : *Paucar*, de colores hermosos; fino, hermoso. Voz del Cuzco.

Paxilo. Peseandero, voz común entre el pueblo.

Etim. : *Pas-hillu; hillu*, amigo de; *pas*, pasear. O bien la palabra es híbrida, ó la radical *pas* ó *pax*, el que anda; en cualquier caso es curiosa.

Paxuco. Caballo de paso.

Etim. : Parece que es voz híbrida.

Paya. Mujer ú hombre de cabellera blanca, albino.

Etim. : *Paya*, vieja, abuela.

Payca. Ver *Pallca*.

Payco. Yerba medicinal.

Etim. : Voz del Cuzco (Cobo, t. I, pág. 386).

Payman. Lugar entre Chilecito y la Rioja.

Etim. : Ver *Payauca*, Empadronamientos. Parece ser voz cacana. Compárese *Bisliman*, *Tucumán*, etc. *Man* es terminación araucana, y *pay* raíz de la misma lengua.

Payogasta. Lugar cerca de la Poma, Salta.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *payo*, del albino. También puede contener la raíz *allu* por *hullu*, falo.

Paypayas. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim. : Ver *Payman*. Es forma frecuentativa, desde luego un plural.

Pecana. Mortero de piedra, cosa en que frangollar maíz. Ver *Conana*.

Etim. : *Pecca*, masa de maíz para chicha, molerla; *pecana*, pues, es un derivado verbal que dice: aquello en que se muele.

Pecanear. Moler ó frangollar maíz en pecana.

Etim. : *Pecca*, hacer masa de maíz; *ar*, terminación española.

Pegual ó **Pihual**. Sobrecincha, así llamada.

Etim. : *Huall* ó *bal*, de redondez; y *pi* ó *vi*, lonja ó cosa corta en esa forma. No sería extraño que el mejor *pegual* haya sido

del cogote entero, porque así cortado en espiral sale más parejo en su resistencia.

Pellon. Pieza del apero criollo que sirve para ablandar el asiento. Unos son de cueros de oveja ú otro animal, y otros de una tela trabajada con una especie de fleco torcido y teñido con añil-puño, lo que les da un azul subido, muy lustroso y muy firme. Tucumán tenía fama como inventora del artículo ; pero la industria azucarera ha dado en tierra con ésta y otras industrias.

Pelloneras. Mujeres que se ocupaban en tejer pellones y otras yerbas.

Penar. Alargarse la agonía, de donde vino el verbo y la costumbre de *despenar*, i. e. abreviar el fin de la enfermedad con medios violentos como el de quebrar el espinazo al enfermo.

Penca. Nombre general de las opuncias. Hoja ancha de la tuna.

Penca Zábila. Pita (*agave americana*), así llamada en los pueblos y usada por el médico Bambicha para curar el costado; calentaba la hoja ó penca al fuego, la aplicaba al costado del doliente y de la mancha que resultaba sabía si el enfermo era de vida ó muerte. Ver *Zábila*.

Etim. : *Penca Zábila*, voces más bien castellanas. Lo curioso es que se haya conservado el nombre en el Interior, donde más bien son escasas, y que se haya perdido en el litoral, donde hay tantas.

Pencay. Vergüenza, las vergüenzas : esta es la forma en que se conoce la palabra como sustantivo en el Perú, en Santiago y en Córdoba. Frase: « *Pencay-manta huañuni* », me muerode vergüenza, pudiéndose decir en las tres partes *pencacuni,* me avergüenzo; de donde resulta que la *y* no es orgánica.

Etim. : Voz quíchua bastante curiosa, por lo mismo que uno no sabe dónde acaba lo castellano y dónde empieza lo indio; precisamente lo que sucede con *pantano* y *pantana*.

Pencca *vel* **Pinca**. En Santo Thomas, vergüenza ó tener vergüenza, *pudenda viri*. Palabra importante y que se parece á la voz castellana *penca*, instrumento de castigo.

Etim. : *Penca;* la partícula *ca* es puramente pronominal. En quíchua, desde el Perú hasta Santiago, *penca* se usa de tener vergüenza, y de las pudendas; y como no existe diferencia radical entre las palabras *pen-ca* y *pen-is*, mientras que el valor

lexicológico es el mismo, no podemos prescindir de la analogía que nos ofrece este par de voces. Por otra parte, la palabra *penca*, radical de castigo en castellano, merece ser estudiada hasta su origen. Por lo que se desprende del catalán, *penca* es una cosa colgada, pendejo, y como tal, ni más ni menos que el *penca* del Cuzco. En castellano, como en quíchua, encontramos la partícula final *ca* como un simple demostrativo, y en ambos idiomas para conocer la radical no tenemos más que hacer que cortar el *ca*, así :

Quíchua	Español
mar-ca	mar-ca
pen-ca	pen-ca
ti-ca	te-ja
hua-ca	va-ca
ra-ca	ra-ca
yo-ca	yo-ga

Doy estos ejemplos porque son curiosos como omofonías, y pueden algún día servir de pista para encaminarnos á la solución del gran problema: el origen de las lenguas americanas.

Pepa. El grano de oro en estado natural, como se encuentra en los lavaderos, aun cuando pese varias onzas.

Pereacunacancha. Pozo principal en Tucumanao.

Etim. : *Cancha*, corral ; *cuna*, de los (Perea) ; palabra híbrida. El dueño hoy es Iduvardo Córdoba ; pero aún existe familia bien conocida de Perea en todo el valle andalgalense.

Pericote. Laucha, ratoncillo.

Etim. : *Piri-piri* es, perdiz pequeña, y *cuti* en vez de ; de suerte que puede ser : «en lugar de perdiz». Confróntese las siguientes voces : *chili-cote*, grillo ; *umu-cuti*, lagarto ; *peri-cote*, ratoncico; *o-coti*, ano ; aunque en este último ejemplo posible es que tengamos que dividir así : *ucu-ti*, de *ucu*, adentro, y *ti*, partícula final. Es probable que tengamos aquí una voz cacana.

El P. Cobo dice lo siguiente, á propósito de *Ratones* : « Otros, los grandes, que llamamos *Ratas* y *Pericotes*, y los últimos los pintados de colores » (t. II, pág. 283). Según esto, parecería que no es más que un arcaismo español.

Pescado. Indistintamente por pez en todo el país.

Pescuezo. Se dice siempre, y no *cuello*. No pocas veces se oye *cogote*, aun cuando el que lo dice no tenga más de bestia que esta voz mal aplicada.

Petaca. Baul de cuero crudo.

Petaca. En la frase : « Fué baul y volvió *petaca* ». Persona cerril, inculta. Sólo se usa en este refrán.

Petates. Lares y penates.

Etim.: Según el P. Cobo (t. I, pág. 336), es voz de Méjico. Son unas esteras de junco muy bien hechas.

Phallus. « Londres y Catamarca », página 389. Voz que debe compararse con el *Allu*, el pene del aimará y catamarcano. En quíchua sería *Hullu* vel *Hullu*. Ver *Yoka* vel *Yoca*.

Pi. Como partícula inicial es ¿ dónde?, como final es locativa de lugar en donde. Dada la confusión fonética de *p* y *c* debemos siempre sospechar el valor dual ó de reiteración cuando esta partícula entra en combinación, como por ejemplo en *Llipi*, *re*lumbrosa, cosa que refleja.

Pi. Una raíz que parece significa separación. Ver *Pipina*, *Piqui*, etcétera.

Piapanocas. Modo de escribir *Pipanacos* (Loz., V, pág. 45).

Etim.: Ver *Panaco*.

Pibala. Apellido de indio en los pueblos de Poman.

Etim.: Más ó menos lo mismo que *Pigual*. Si la *a* no es radical podía pertenecer á un *lla* de cariño.

Picote. « Londres y Catamarca », página 116. Género de lana burdo que teje y usa la gente del campo.

Picha. Limpiar.

Etim. : Voz del Cuzco, que por su forma parece un tema causativo, y desde luego que su raíz es *pi*.

Pichana. Escoba, el monte de que se hace.

Etim. : *Picha*, barrer; *na* terminación verbal, cosa de barrer.

Pichana. Una planta de que se hacen escobas (*Cassia aphylla*).

Pichana. Pueblo de Córdoba al que expatriaron á los Malfines, Abaucanes y Sunjines (Loz., IV, pág. 472). Está cerca de la Cruz del Eje. Ver : anteriores.

Pichanal. Puesto al sud de Pilciao, como á media legua de distancia.

Etim. : Palabra híbrida. *Al*, lugar donde; *pichana*, hay pichana. Este *al* es partícula etrusca y yucateca en el sentido de, hijo de madre; pero en latín tiene un valor de genitivo por lo que ha servido para formar innumerables adjetivos en *al*, lo que corresponde á.

Pichanga. Mosto tierno.

Etim. : Tal vez se derive del verbo *picha*, limpiar; *ga* es por *ca* después de *n*, partícula demostrativa, y la *n* puede ser derivado verbal, lo colado, porque con *pichana* se hace una coladera para la aloja.

Pichao. Lugar de la falda al norte de Quilmes y oeste de Anjuana, no muy lejos de Colalao y del bañado de Quilmes.

Etim. : *Pich-ao. Ao*, lugar; *pich*, tal vez por *pichi*, pequeño (araucano). Ver *Pisay*, etc., Empadronamientos, y *Pichinango*, Banda Oriental.

Pichca, pixca, pisca. Cinco.

Etim. : Parece que esta palabra tiene correlación con la voz *piz* del idioma Maya. Ver *Pisca-Cruz*.

Pichian. Encomienda de Juan de Soria Medrano, en 1688.

Etim. : Acaso de *an*, alto; y *pichi*, chico, en araucano.

Pichiñango. Estancia de la Banda Oriental, cerca de San José.

Etim. : Este nombre suena á cacán, lo que se explicaría si los charrúas eran de la misma familia étnico-lingüística. Podría también ser araucana. Ver *Pisi*, *Ango*.

Pichincha. Suerte inesperada. Lugar en el Ecuador. Lo mismo que *Chiripa*, una zapallada, un buen negocio.

Etim. : *Pi-chin-cha ; Chinchaysuyu*, uno de los cuatro cuarteles del Cuzco ; y *pi*, partícula determinante.

Pichusca. La flor cuando está en ciernes. Se dice de la algarroba, de la viña, del maíz que están en *pichusca*, cuando derraman el pólen.

Etim. : Esta voz, común en la Argentina Cuzquera, parece que es corrupción de *uichusca* ó *vichusca*, cosa derramada, participio de *uichu*, derramar, hacerse dos (*vi* ó *ui*, dos). Muchos, impropiamente, hablan de la *pichusca* del algarrobo, como si fuese

la flor de este árbol; pero la verdad es que toda flor tiene su época de estar en *pichusca*, es decir, derramando el pólen, ó en ciernes.

Pijanco. Hoy San José, al este de Colpes.

Etim. : *Pije* y *Ango* (véase estos temas). No me cansaré de vituperar á los que cambian los nombres indígenas por otros incoloros de santos ó, peor todavía, patrioteros confundidores.

Pije. Avispa colorada muy brava; persona bellaca.

Etim : *Pihe*, probablemente corrupción de *pike*. Si bien las radicales *pi*, *ki*, *ti* no están bien determinadas, hay combinaciones en que no cabe duda de que significan *punta* y esta es una de ellas. Catamarca es tierra de promisión, por lo que respecta á espinas é insectos con aguijón. Son innumerables las especies de avispa, y, todas ellas numerosas en individuos.

Pilciao. El P. Padre Lozano lo escribe *Pilzihao*, y debiera, por lo menos ser *Pilsiao*. Lugar á tres leguas del Fuerte de Andalgalá, hacia el sud, asiento de ingenios de fundición de cobre. Por este lugar pasó Bohorquez en su famoso viaje á verse con don Alonso de Mercado y Villacorta en Londres (hoy Pomán).

Etim. : *Pil-si-ao*. *Ao*, pueblo; las radicales *si* y *pil*, aún no están determinadas, como se habrá visto en la palabra *pil-pinto*, polilla de mies; pero una cosa debemos tener presente, que *uichusca*, cosa derramada, ó en ciernes, se pronuncia, *pichusca*, en Andalgalá; de suerte que las palabras, *Pilsiao*, y *Pilpinto*, muy bien pueden ser corrupciones de *uil*, *bil* ó *vil*; en este caso tedríamos *Pilciao* = *Vilsiao*. *Vil-si-ao; ao*, dizque es, *vil*, vil. Confróntese *Ao* y *Vil*.

Todo esto excluye una derivación del cacán, en cuyo caso se dividiría así *Pilsi-ao*. Antiguamente los ríos del Fuerte y Villavil, bañaban toda esta región, y cuando yo fundé el ingenio habían aún talas, árboles que exigen bastante agua.

Los muchos « árboles blancos » son otra prueba de que fué un pueblo considerable; porque éstos nacen del *concho* de *aloja* que se derrama. En los alrededores de Pilciao se han encontrado muchas tinajas muy hermosas, entre otras, una del doctor Moreno, donada al Museo de La Plata, que tiene en uno de los medallones de las cruces maltesas un pajarraco de dos cabezas, parecido al que figura en los escudos heráldicos de Austria y otros.

Pilco-mayu. Famoso río del Chaco, afluente del Paraguay.

Etim. : El río (*mayu*) de los pilcos, que es un ave de plumaje muy hermoso y muy apreciada en el Perú.

Pilchao. « Londres y Catamarca », página 237. Pilciao.

Pilken. Ver *Pilquen*.

Pilkinero. El que trabaja mina así ; negociante en ínfima escala. Ver *Piquen*.

Etim. : *Pilken*, con la terminación española *ero*. En araucano, *Pilquen* es, trapos.

Pilon. Sin orejas. Ver en araucano *Pilun*.

Etim. : Como *rabon*, sin cola, así : *pilon*, sin orejas, del araucano *Pilun*, orejas. *Piluntu* debería ser.

Pilpinto *vel* **Pirpinto**. Mariposilla ó polilla que ataca el maíz, algarroba ú otra mies en los depósitos.

Etim. : En catamarcano tenemos dos voces que empiezan con *pir* y se refieren á la mies, son : *pirpinto*, polilla; *pirhua* troj. Cuesta creer que esta radical *pir* pueda emparentar con el *pyr*, trigo, del griego ; pero una cosa puede asegurarse, que *pinto* es de *pintu*, envolver, amortajar, porque la tal polilla envuelve la mies en telarañas, y probablemente á sí misma también. El nombre, pues, significa, envolvedora de *pir* ó de *pill*. El nombre es general y así lo usa el P. Cobo.

Pilquen. Modo de trabajar mina, cuando entra un barretero á sacar por su cuenta lo que puede, sin cuidarse de seguir un laboreo arreglado á ordenanza.

Etim. : Los chilenos dicen *pirquen*.

Piltipico. Cacique de Omahuaca (Loz., V, pág. 393).

Pilzihao. (Loz., V, pág. 45). Hoy Pilciao, tres leguas al sud del Fuerte de Andalgalá. Fué colonia de los Pipanacos.

Etim. : Probablemente la voz es cacana.

Pillijay ó **Pillijan**. Yerba medicinal cuya importancia es materia de estudio en la actualidad (*Selaginella*).

Etim. : Desconocida.

Pinchos. Lugar en la Costa (Rioja), al sud de Aminga.

Etim. : De *pintoc*, caña brava. Ver $t = ch$ y $e = s$, confusiones muy comunes en esta región.

Pingollo. Como este es el nombre que se da á la flauta en general, tal vez le corresponda también á la Ocarina (ver esta voz); pero con propiedad se aplica á esas trompas de caña con cueros en la punta con que los indios metían ese ruído infernal en sus guerras y sus bailes. Aún se suelen ver en los carnavales.

Etim. : *Pincu*, cumbrera de casa (palo largo); y *ullu* ó *hullu*, pene. La idea es de un canuto largo. Como los indios no tenían cuernos de vaca como ahora, es probable que los suplían con vasos de barro, etc. En quíchua es *Pincullu*. Es curioso que en aryano la raíz *pi* signifique hacer sonar como flauta ó pífano. La *n*, en quíchua, es un infijo de eufonía.

Pintu. Envolver.

Etim. : Parece que en quíchua hay una radical *tu* de hacer, desde que *tu-qui* es, hacer á porfía, i. e. *rehacer*, combinación en la que el valor de *qui* ó *ki* es conocido como partícula reiterativa. Otra palabra, *thunqui*, haber miedo, también se resuelve en *thun* y *ki* hacer titubeando.

Pintuna. Envolvedor, que usan las teleras para envolver la tela que se va tejiendo.

Etim. : *Pintu*, envolver; *na* terminación de derivado verbal. En lengua del Cuzco *pintuna* es, pañal, culero, mortaja; y así también se entiende entre los cuzqueros de Huaco; pero en el Cuzco españolizado sólo se usa para expresar el envolvedor del telar.

Piñones. Sacha higuera. Euforbia que da el aceite de croton. Es un purgante de los más fuertes, y sólo se suele usar para los caballos (Nombre botánico *Jatropha Wedelliana* y *J. curcas*).

Pipanaco. Lugar al norte de Cólpes, en los pueblos de Catamarca. De allí salieron los indios que poblaron Pilciao y parte de Huaco, en Andalgalá, donde aún residen y son propietarios los descendientes del cacique Callavi. Ver *Pi* y *Panaco*.

Etim. : Voz cacana. Confróntese *Pisapanacu*. Ver : *Piti*, *Piuanchi*, etc., Empadronamientos.

Pipanacos. Indios sometidos por don Félix de Mendoza y Luis de Cabrera (Loz., IV, pág. 461). Todavía existen algunos en Huaco.

Etim. : Ver *Pipanaco*.

Pique. Llaman así, la labor de minas que baja verticalmente. *Pique*, equivale al pozo del Padre Cobo.

Etim. : « Cuando la veta se va labrando derecha á plomo hacia abajo, se dice *Labor á pozo* » (t. I, pág. 305). Ver *Fronton.*

Pique torno. Pique de mina que sobre un tablado carga un torno con manubrio, por lo general de madera, con el objeto de hizar los metales. Ver *Pique*

Pipina. Palo delgado con punta para deschalar maíz.

Etim. : *Na*, cosa para ; y *pi* radicales de *punta, separación*, etc., reiteración, como *ki* ó *ti*. El tema *pipina* tiene forma quíchua, pero el verbo *pipi* no está en los vocabularios. Es voz de la región cacana.

Piqui. Nigua que se introduce en las carnes, principalmente en los dedos de los pies.

Etim. : *Pi* y *ki* de punta doble, las dos partículas dependen de la colocación, porque cada una á la vez pudo ser radical. El genio del quíchua nos obliga á considerar el *pi* como radical y el *ki* como partícula dual ; así, en *chaki*, etc. El microscopio, acaso nos enseñe que algún doble taladro sea el origen de este nombre.

Piquillí. Cardón mínimo. Una *rhamnea (Condalia lineata).*

Etim. : *Piqui* y *lli* ó *llina*. *Piqui*, es la nigua ó pique, y *llilli*, ardor de zarpullido ; de suerte que debe existir una radical *lli* de tal ardor que haga el derivado *llina*, cosa que hace arder (como pique). El acento sobre la *i* indica sílaba perdida, que en este caso no puede ser más que *na*.

Pirca. Pared de cantos del río ó de lajas.

Etim. : El *ca* es la partícula demostrativa, y el *pir* pudiera acaso tener algo de esa palabra curiosa *pirhua*.

Pircados. « Londres y Catamarca », página 265. Lugares encerrados con pircas.

Pircana. Laja con que se tapa la olla.

Etim. : *Pirca*, edificar con piedra, y *na* partícula de derivado verbal, cosa que se pone sobre otra. Ver *Quirpana*, que es la verdadera forma. Es un bonito ejemplo de la confusión recíproca de *p* y *q*.

Pircar. Levantar pirca.

Etim. : *Pirca,* pircar ; voz adoptada ya en el castellano local.

Pirco. Quirquincho.

Etim. : Probable es que sea voz cacana; aún está en uso.

Pirhua. Troj hecha de paja, ramazón ó cosa así, que se coloca arriba de las ramadas para depositar algarroba ú otra miés.

Etim. : *Pir* parece ser la misma radical que figura en la voz *pirca*. Por lo que respecta á *hua*, puede ser la voz araucana *hua*, maíz, ó una de las muchas voces *hua* del quíchua. Confróntense *Tipioli*, *Huaspan*.

En quíchua *pirhua sara* es, mazorca en que los granos suben á modo de caracol, lo que nos indica que la sílaba *pir* encierra en sí algo de la idea de una espiral. Las pirámides á veces se describen así.

Pirhua. Lugar en Los Sauces, cerca de Lorohuasi.

Etim. : *Pirhua*, troj.

Pisaca. Nombre de la perdiz en Aymará.

Pisapanaco. Lugar, media legua al norte de Saujil, cerca están las ruinas de pircas vastísimas.

Etim. : *Pisapanaco*, esta etimología se confirma con el nombre *Pisavil*, que á no dudarlo exige este análisis: *Pisa-vil*; y esto se hace aún más verosímil si tenemos en cuenta el nombre de lugar inmediato *Pipanaco*. Comparemos los dos y casi nos vemos obligados á dividir así :

Pi-panacu.
Pisa-panacu.
Pisa-vil.

Es indudable que los quíchuas tenían una radical *sa*, pues encontramos las voces *sa-hua*, enlazar, amagar con acción torpe; y *sa-alla*, amar torpemente, donde se ve el valor de la radical *sa*, probablemente un *ca* degenerado. En quíchua *Sama* es, descanso; *samana*, lugar de descanso.

Después de escribirse lo anterior, resulta que *panaco* es voz grosera que entre el bajo pueblo se usa para nombrar la natura de la mujer. Ver *Panaco*, *Pi* y *Sa*.

Pisavil. Lugar en el Campo del Pucará, extremidad norte, y cerca de Anconquija y Las Blancas.

Etim. : *Pisapanaco*, nos obliga á dividir así : *Pi-sa-vil*. Aquí tenemos el nombre *Sa-vil* completo con la partícula *pi* antepuesta. Por lo que respecta á la sílaba final *vil* es conocida, y dice,

lugar ó pueblo. *Sa* del *sa*, ó *ca*. La lista que sigue puede ser de alguna utilidad :

Pipanaco.
Pisapanaco.
Pisavil.
Pilciao.
Pituil.
Pitu.

Todas estas voces llevan la *pi* inicial.

Pisca-Cruz. Cerro que se halla al norte del Cajón de Santa María, cerca de la frontera de Bolivia.
Etim. : *Pisca*, cinco; *cruz*, cruces.

Piscala. Arbusto, guitarrilla, ó, lagaña de perro ; flor amarilla con estambres encarnados, cunde mucho en las labranzas.
Etim. : Ignorada. Debe ser voz cacana.

Pisco. Ave.
Etim.: *Piscu ; pis*, acaso de *pis*, pequeño; y *cu* partícula de plural. Ver *Pajarito*.

Pisco-yacu. Lugar en la costa sud del Campo del Pucará, entre la Cuesta del Molle y Tacu-palta.
Etim. : *Yacu*, agua ; *pisco*, del pajarillo.

Piscoyacu. Lugar en los Sauces del Huayco arriba.
Etim. : Ver anterior.

Piscu. Partes del hombre.
Etim. : Esta curiosa palabra se traduce literalmente, pajarito, pero no es fácil conocer su derivación. Ver *Pajarito*.

Pisi. Poco, pequeño.
Etim. : En araucano es *Pichi*.

Pisola. Nombre del cacique del Cólpes de la Puerta, en 1644.
Etim : *Pisi*, pequeño ; *ola*, si es por *oya*, sería cara ; si es por *ocla*, criador. Confróntese *Olalla* y *Ollantáy*.

Pita (*Penca zábila*). Poco se usa en este país en que sobran espinas sin que se aumenten con esta más traída de afuera.

Pita. Hilo de la pita ó *agave* americana.

Etim.: *Pi-ta;* falta que determinar el valor exacto de estas dos radicales. La voz es quíchua y dice hilo delgado.

Pitar por **fumar**. Muy usual.

Piti. Quebrarse (el hilo), morir, expirar.

Etim. : Siempre las partículas *pi* y *ti*; mas como *ti* es de dualidad, y lo que se corta se hace dos, parece que á la terminación corresponde la idea de cortarse.

Piti-piti. Desparejo. Frase : « está hilando *piti-piti,* cuando la hebra va delgada y gruesa, á la vez que llena de pelotones de lana, como les sucede á las hilanderas flojas ó bisoñas.

Etim. : *Piti-piti* es, hecho pedazos, en Cuzco; así también cuando se hila *piti-piti* se *escarcha* ó corta la hebra, y desde luego se hace pedazos.

Pitu. Voz usada en la Rioja, cuyo significado no consta. Frase : « *Cali-pitu* », dicha de una función de iglesia.

Etim. : En quíchua existen las voces *pitu,* par, y *pit'u,* harina preparada en fiambre, de donde resulta que puede referirse á la *hostia* de la misa.

Obsérvese la serie :

Pita, hilo delgado.
Piti, hilo cortado.
Pitu, par de cosas, hostia.

Pituil. Lugar de la Rioja, fronterizo con el departamento de Tinogasta (antes de la jurisdicción de Londres).

Etim. : *Pitu-vil; vil* ó villorío del par (pitu) ó *pitui* del que observa, porque pudo ser lugar de frontera. Se encuentra la palabra *Pituilla,* cuidadosamente, que sin duda puede ser origen de la forma observada, *Pituil.*

Pituil Viejo (hoy Copacabana). Don Bernardo Carrizo Fries, formó el santuario de la Candelaria y cambió el nombre à Copacabana.

Etim. : Compárese : *Pituil.*

Pivanti (Pedro). Cacique calchaquí, en tiempo de Bohorquez (Loz., V, pág. 29). Ver *Peguante, Piuanche, Piguanse,* en los Empadronamientos.

Etim. : Voz cacana, á no dudarlo.

Pixi. Cosas chicas de la masa de patay.
Etim. : *Pisi*, chico, menudo.

Pixingallo. Frutilla blanca.
Etim. : Parece que entra *Pisi* ó *Pissi*, chico. Ver *Ascochinga*, *Aminga* y *Allu* vel *Allo*. Puede también referirse al castellano «gallo».

Población. Nombre de una aldea al norte de Chaquiago, Andalgalá.

Pocotillo. Fruta amarilla de los cercos (*Solanum pocote* ó *montanum*).
Etim. : *¿Pocu-ti* ó *Po-coti?* También pudiera ser *poc-cuti*, de *poc*, maduro; y *coti*, por *cuti*, vez de. Como es solanácea es mejor para la vista que para comida. El *illo* es terminación castellana, porque existe el tema *pocote*, granadillas.

Pocu. Maduro.
Etim. : Desconocida.

Pocho. Departamento de Córdoba.
Etim., *Puchu*, fin ó cabo, sobras : esto si es quíchua. Falta que saber si no es Sanavirona, etc.

Pohongasta. Encomienda de Ramírez, en la Rioja (Loz., IV, pág. 396).
Etim. : Tal vez de *pocco*, madurar. Pueblo donde madura bien todo.

Pola. Término monetario. Plata de la *pola* ; moneda con una cabeza en el anverso.

Polco. Lugar en la Rioja.
Etim. : En araucano, *olle* son, achiras, y *pollcú*, trenzadera ó faja de ellas con que se amarra la cabeza. El tema puede corresponder también al cacán.

Polco. Distrito en Piedra Blanca, Valle Viejo, Catamarca. Allí estaba el pueblo y pucará de Motimo.
Etim. : *Pulcon* en la lengua vulgar es, testículo, y no sería extraño que el nombre se refiriese á alguna conformación natu-

ral del terreno. La voz debe ser del idioma cacán. Ver anterior.

Poma. Valle al norte del de Calchaquí, en Salta.
Etim.: *Puma*, león.

Poman. Nombre de dos lugares en la provincia de Catamarca: el uno de Londres, por haber dado asiento á la última ciudad de este nombre, y haber pertenecido á esta jurisdicción hasta 1683; el otro de Catamarca (hoy Pomancillo); véase éste.
Etim.: *An*, alto; *puma*, de los leones (1).

Pomancillo. Lugar al extremo norte de Piedra Blanca, Valle Viejo de Catamarca: fué llamado así para distinguirlo de Pomán de Londres. El lugar fué poblado con indios pomanse y belichas, expatriados del Huaycama de la Puerta, al sud del Cólpes de Singuil, en el siglo XVII. La casualidad de que en ambas faldas del Ambato se hallen Pomanes al sud de Cólpes motivó un error en el mapa de Cano y Olmadilla.
Etim.: *Poman* y el diminutivo castellano.

Pomian. Por Pomán. Asiento de Londres en 1633 (Loz., IV, página 456).

Ponchadora. Chal de muchos flecos, bien teñido y tejido con que el arriero tapa los ojos de la mula para aparejar y cargarla.

Poncho. Otro modo de decir, Choto. *Vir præputio ratracto.*
Etim.: Voz chilena.

Poncho. Manta de lana, llama, vicuña, etc., con un tajo en el medio para meter la cabeza á modo de casulla.
Etim.: Compárese *Punchau*.

Poro. Mate, vaso en esa forma.
Etim.: *Puru*, calabaza para agua. Quíchua.

Porongo. Vaso de barro con cuello largo y boquiangosto. En catamarcano es llamado *yuro* y en las *huacas* era signo de mujer, como el phallus de piedra era de hombre. El gobernador de Ca-

(1) Pomán está al naciente de la punta de los Sauces, á la puerta poniente del valle que conduce á la Concepción y Capayán, domina todo el valle dicho de Londres.

tamarca, en 1827, don Gregorio Ruso, llamábase por mal nombre, El Porongo. Fué bueno, muy amigo del famoso Quiroga, quien le regaló un poncho, con más el privilegio de que todo el favor pedido con el tal poncho puesto, sería concedido ; privilegio que les valió la soltura á varios presos.

Etim. : *Purunco*, es voz araucana que significa un cantarito. En quíchua, *puru* es, calabaza; y en araucano *Uñco*, sed y tenerla. El tema, pues, diría: mate para beber.

Poroto. Frijol ó frisol. Nombre usado generalmente en toda la Argentina, de derivación quíchua, y probablemete debida á los quilmes y calianos, á quienes puede atribuirse también las voces *zapallo, chiche*, *tambo*, *charque*, etc.

Etim. : *Purutu*, voz del Cuzco, que tal vez se derive de la misma raíz que *puru*, calabaza. Dice el P. Cobo : « Llámase los frisoles en la lengua quíchua, *purutu* ; y en la aymará, *miculla*, (t. I, pág. 276).

Portezuelo. Lugar á la entrada del valle de Paclin, cerca del cual se hallan los lugares, Huaycama, Autigasta y Yocan.

Etim. : Toda depresión en los cerros que facilita el paso de una falda á otra se llama *portezuelo*.

Poruña. Vaso de cuerno ó *chambao* en que lavan tierras para buscar « *lis* » de oro.

Etim. : Tal vez de *Puru,* calabaza.

Poto. Vulva. Vulgarísimo.

Etim. : Chileno *poto*, sieso.

o ero. Estancia de cerro ó terreno cercado y sembrado con alfalfa. Si se trata de lo sembrado con maíz, se dice *chacra ;* si con trigo ú otro cereal, *rastrojo*.

Poxca. Podrido, con huecos. La *x* es una *s* gruesa como la *x* portuguesa.

Etim. : La forma de la palabra es quíchua, un participio de pasiva; mas la raíz suena á *podrido*, sobre todo, á ese *po* síncopa de podrido. Ver *Poxco*.

Poxco (*x* portuguesa ó catalana). Hermoso; *churi*, entre chicos, en Belén.

Etim. : Ver la voz que va en seguida.

Poxco. Palo grueso y duro que no sirve ni para leña; hombre petizo y grueso. Voz muy usada.

Etim. : Santo Thomas da una radical *pux*, fuerza; *pux-amu*, traer por fuerza. El que no acepte esta derivación tiene *puchu*, fin, y *puxcu*, cosa aceda, echada á perder.

Prendina. Prendedor, generalmente de espina de algarrobo, y que las hay de más de un jeme.

Etim. : Voz híbrida, de *prender*, con que se ha formado un derivado verbal quíchua.

Promapcaes también **Purumaucas**. Nombre que daban los peruanos á sus enemigos del desierto, como ser los araucanos, etcétera. Dice Garcilazo : « Con esta determinación pasaron los Incas el río Maulli con veinte mil hombres de guerra, y guardando su antigua costumbre, embiaron á requerir á los de la provincia Purumauca, que los españoles llaman *Promaucaes*, recibiesen al inca por señor, ó se apercibiesen á las armas. Los purumaucas, que ya tenían noticia de los incas, y estaban apercibidos y aliados con otros sus comarcanos, como son los Antalli, Pincu, Cauqui, y entre todos determinados á morir, antes que perder su libertad antigua, respondieron, que los vencedores serían señores de los vencidos, y que muy presto verían los incas de qué manera los obedecían los Purumaucas » (*Com. Real*, lib. VII, cap. 19).

Etim. : De *purum* = *puhurun*, desierto, despoblado. Como calificativo de *hombre* equivale á salvaje. *Auca* es, valiente, enemigo. En aymará, *puruma*, es adjetivo que dice hombre sin ley ni rey.

Pu. Partícula de grande importancia, y que puede equivaler a *cu* quíchua, desde que el idioma del Cuzco confunde las letras *c* y *p*. *Cu* es partícula de pluralidad en quíchua y *pu* la misma cosa en araucano, salvo que aquélla es final y ésta inicial, diferencia que poco significa en cuanto al valor radical interidiomático. Como término medio tenemos que en santiagueño y catamarcano el *pu* es pronombre objetivo de la tercera persona, que se usa en las transiciones de tercera á tercera. Ejemplo: *¿Imatac inapu?* ó *¿imatac ruapun?* — ¿ qué le ha hecho á aquél ? ¿ qué tiene ?

Ima, hacer ; *pu*, le ; *n*, él.

Este uso en los dos grandes centros cuzqueros de la Argentina establece una diferencia dialéctica de importancia, y eslabona el *pu* chileno con el *cu* peruano de una manera curiosísima. El yucateco posee este pronombre *cu*, él; y así podríamos marchar hasta dar con el *qui* y *pi* europeo, que á la vez son modificaciones del *ca* y *pa*, igualmente conocidos en América.

La verdad es que América, como Europa, posee los demostrativos, etc.

Ca, Pa, Ta.
Ki, Pi, Tu.
Cu, Pu, Tu.

Puca. Ver *Pucha*.

Puca. Colorado. Frase : « *Usapuca*, *Mayupuca* ». Ver estas voces.

Etim. : En los idiomas caríbicos existe una radical *pu* de colorado, y como el *ca* es partícula demostrativa, *puca*, sería, el colorado.

Pucará. Castillo fuerte, tal vez, plaza fuerte.

Etim. : Palabra muy usada aún en el día. Las radicales todas son conocidas, pero las combinaciones pueden ser dos: *pu-cara* y *puca-ra*. En chileno, *cara* es, fuerte, ciudad ; *pu*, los ; así, pues, *pu-cara* es, los fuertes. Pero el acento agudo en la última letra indica una sílaba perdida, probablemente *na*, así que, la palabra pudo ser *pucarana:* lugar de los fuertes ó fortificaciones. La verdad es que el acento anormal presenta una dificultad, y que la palabra parece más bien ser extranjera, como lo sería si la derivación de arriba resulta ser acertada.

Los españoles también llamaban « pucaraes » á sus fuertes ó presidios.

Pucará. Nombre de varios lugares así llamados por el fuerte que se halla ó existió en la inmediación. En Córdoba, Catamarca, Salta, Andalgalá los hay, y este último es el más conocido y considerable de todos ; se halla en el campo ó altiplanicie de Anconquija, en el sitio de los indios *Mallis*. Las fortificaciones son de mucha extensión y las murallas bastante altas. Papeles del año 1616-1626, aseguran que se llamaba « Pucará del Inga ».

Etim. : Ver arriba.

Pucará (de Córdoba). (Loz., IV, pág. 280).

Pucarilla. Falda y campo del naciente entre Cólpes y Singuil.

Puco. Escudilla; las que se usan hoy son idénticas en forma á las que se desentierran de los antiguos,

Etim. : De *Pucu*, escudilla. Puede compararse con *Pucyu*, manantial. El *cu* final siempre parece que se refiere á algo como vaso continente, cuando no es partícula de pluralidad.

Pucha *vel* **Puca**. Modo disimulado de decir otra cosa en éstas exclamaciones, como *caramba, caracoles*. Uno y otro suena tan mal en boca de una dama como aquél *Macana*, y que á pesar de todo se oye. Frases. « ¡ La Puca ! » « ¡ Pucha digo ! »

Etim. : Valor entendido. Aquí se ve la tendencia aún en el castellano, de engrosar la *t*, ó hacer con ella un *chicheo*. El segundo ejemplo enseña cómo una *t* puede trocarse en *c*.

Puchca. Huso, hilar.

Etim. : La voz es quíchua, y su raíz debe buscarse con *t* = *ch*. En aymará el tema que dice hilar es *capu*, y como el sonido *ch* puede ser partícula causativa, podemos sospechar que el primer tema no sea más que anagrama del segundo. Ambos tienen una raíz *pu* en común. La analogía con *Capullo* es casual, pero no deja de ser curiosa.

Puchcana. Huso de hilar.

Etim. : *Puchca*, huso, hilar, y *na*, partícula de derivación. Santo Thomas da, *puchcana*, husada, mazorca.

Puchcu. Levadura, cosa aceda.

Etim. : Las radicales *puch* y *cu*; ésta tal vez de vaso continente por su contenido. Ver *Pucu*. En aymará sería *karku*, tema en que reaparece el *ku*.

Puchu. Fin, cabo; palabra muy usa. Frases : « Un *pucho* de cigarro; un *pucho* de vela ».

Etim. : *Utu* y *uchu* son radicales de chico, y el *pu* puede ser una raíz de igual origen con el *pu* en *puchca*. Parece como si la idea fuese de algo enhiesto. Acaso el *pu* en « Pucará », nazca de la misma raíz.

Pueblos. Nombre que se da á las poblaciones situadas en la falda occidental de la cordillera del Ambato, y á las que se hallan á la vuelta de la sierra de la Rioja : éstos se llaman los pueblos de

la Rioja, y aquéllos, de Catamarca. En Techo se llaman *Oppida*, palabra que debe traducirse «pueblo de indios». En catamarcano corresponde á las terminaciones, *gasta*, *ao*, *vil*, y acaso *ango*.

Los principales pueblos de Catamarca son : Huañumil, Pipanaco, Colpes, Joyango, Pisapanaco, Saujil, Malcascu, Mixango, Sijan, Apuyacu, Pajango, Mutkin, Colana y Poman. Estos pueblos acaban de ser destruidos por el temblor del 4 de febrero de 1898. Antes se incluían los de Andalgalá, Belén y Tinogasta.

Puelches. Vena del cogote, que al oprimirlo con una ligadura se hincha y sirve para darle una sangría al animal.

Etim. : Acaso del araucano *Puel*, enfadar.

Puhullu. «Londres y Catamarca», página 57. Por *pullu*, ponchón grueso que sirve para abrigo de día y frazada de noche. Se tejen de lana de oveja, de vicuña, de llama, guanaco, alpaca, etc.

Etim. : *Puhullu*, ropa velluda ó con friza. Ver *Pu* y *Hullu*.

Pujlamayu. Río de Chaquiago, hoy el «Huayco», que lo separa de Huasan, en Andalgalá. Ver *Pujllavil*.

Etim. : *Puklla*, retozar; y *mayu*, río.

Pujllavil. Nombre viejo de Chaquiago, su río Pujlamayu.

Etim. : *Puklla* y *Vil*. Ver *Pujllay*.

Pujllay. El muñeco ó juego del carnaval. Frase : «Enterrar el *pujllay* ó *pusllay*», enterrar el muñeco que representa el Carnaval.

Etim. : *Puklla*, jugar, retozar.

Pukio. Aguada, manantial.

Etim. : *Pukiu*, manantial. Ocurre en combinación como *Tiupukiu*, manantial del arenal. Santo Thomas da *puc-yo*, *yo* de movimiento; como en *mayo*, río. Ver *Pucu* y *Puklla*.

Puklla. Jugar, retozar, como en los preparativos para la guerra.

Etim. : El *lla* final parece diminutivo y el *puk* acaso se relacione con el sonido *pu* en *Pucará*.

Pulcon. Testículo.

Etim. : Aquí resalta la radical *ull*, pene.

Pulpería. Tendejón de campaña en que se venden licores, comestibles y otros artículos de almacén. Las hay ó había también

en los pueblos y ciudades. En muchas han cambiado de nombre, pero la cosa es la misma.

Etim. : De la voz mejicana *pulque*. Solorzano está en lo cierto. Lo que dice Garcilazo de la Vega es una de esas « etimologías populares », tan en boga en los siglos pasados. Se les llamó *pulpería* porque en uno de esos boliches un quidan vendió un pulpo.

El origen de la confusión está muy en transparencia. Acudamos al famoso « léxicon » del P. Domingo Santo Thomas, Valladolid, 1560, y como es libro raro, escasísimo, y para el caso, fuera del alcance de los más, séame lícito reproducir todo el párrafo de « Prólogo al lector » :

« Item se ha de notar, que los indios de aquellas provincias, no todos pronuncian los mismos términos de una manera (como está notado en el arte). Y de aquí es que en el pronunciar, muchas veces unos pronuncian unas letras en los términos, y otros en los mismos pronuncian otras. Principalmente en las que en alguna manera simbolizan, y son semejantes en la pronunciacion, como ponen *u* por *o*, *m* por *n*, *i* por *e*, *c* por *p*, *s* por *c* ; y otras veces *x*. La *h* unas veces la dejan, como *icma* por *hicma*, *omo* por *homo*, *ama* por *hama*, *Amaota* por *hamaota*, etc., y así otros semejantes. Esté advertido el lector que en este vocabulario (pues no puedo seguir en el escrivir todas las diversidades dichas) sigo la más comun. »

La ecuación $c = p$ explica la otra, *pulquería* = *pulpería* de la manera más convincente, sin necesidad de meter ese *pulpo* de por medio. Santo Thomas apuntaba hechos, y no se cuidó de ofrecer pruebas, pero nosotros las tenemos á la mano, y ninguna más satisfactoria que el subfijo *c* de genitivo que con el andar del tiempo se volvió *p* ; así *Ninac*, del fuego, se trocó en *Ninap* ; y por este orden lo demás.

Pulsear. Tirar con piedra ú otra cosa á los pajarillos ó lo que sea. Después que se colocaron los hilos del telégrafo *pulsean* con pedazos de alambre, arma terrible en manos de muchachos.

Etim. : Del castellano *pulso*.

Pulo. Lugar al sud de Chilecito.

Etim. : Ver *Pu* y *Ullu* ó *hullu*.

Puma. Leon ó pantera americana : fiera de las más viles y dañinas en el ganado menor.

Etim. : Otra de las muchas voces que contienen la radical *pu*.

Puna. La sierra, las alturas; enfermedad que se produce en las personas que las frecuentan por primera vez.

Etim. : Lo dicho acerca de *pu*, en *Puma*. La forma es de un derivado verbal, y parece como si hubiese un verbo *pu*, subir, etc. (¿?).

Puna. Región en Jujuy, anexa al marquesado de Yaví.

Etim. : Ver anterior.

Puncu. Puerta; voz frecuentísima en combinación : *Chañarpuncu*, etc.

Etim. : *Cu*, hueco, ó vaso; y *pun*, entradas y salidas ó subida. Compárese *Punchau* y *Puna*. Acaso en el *pu* ó *pun* se encierre el sentido de subir para entrar : un rastro de la vida primitiva.

Punchau. Día, sol.

Etim. : Voz importante, que según la ley *ch* = *t* debería escribirse, *puntau*. La *p* y la *c* se confunden en quíchua, y *con* es palabra solar, en araucano, que significa *entrar*, en el doble sentido de empezar y de acabar; desde luego nuestra voz diría *tau*, el Dios, etc., que principia y acaba, *con*. El *tau*, que sale y entra.

Aquí se ve cómo la acción de sacar la cabeza por el tajo del poncho puede compararse al salir del sol. La cabeza del hombre siempre ha llevado su simbolismo solar, y á fe que lo merece, pues que son rivales; y las insolaciones por la cabeza empiezan, al decir de nosotros legos, que no entendemos de « melecina ».

Dice el P. Cobo, que los peruanos del Inca tenían al sol « por la mayor *Huaca* de todas después del *Viracocha;* y así le llamaban *Apu-Inti*, que quiere decir « el señor Sol » ; pintabanlo en su imaginación como si fuera hombre y consiguientemente decían que la luna era su mujer y las estrellas hijas de entrambos ». Su más rico templo era el de *Coricancha* «en el cual estaba su principal simulacro y de mayor devoción». Era una imagen de bulto, dicho *Punchau*, que significa « el día », etc. Era una plancha de oro finísimo y « su figura de rostro humano rodeado de rasgos » (t. II, pág. 324).

Punhua. Un palo de que se hace uso para mano del molino de fuego. Con la médula seca del cardón, un palito y un movimiento rápido de molinillo se saca fuego en los campos de Santiago.

Etim. : *Pun* por *cun*, la radical solar; y *hua* terminación especial. Si la voz es cacana habrá que modificar su etimología. *Puhro*, es soplar.

Punpuna. Paloma silvestre, de tamaño mediano. Las mayores son torcazas, las menores, *urpilitas*.

Etim.: *Punpun*.

Punzó. Ver *Lacre*.

Puñu. Dormir. Frase: « *Yerbata azucarpas coay conan tuta puñu sunchis* », dicen las marchantas que corrompen á los mozos de almacén. Esta frase en uso en Santiago la he oído con frecuencia en boca de cuzqueras en Andalgalá.

Etim. : *Puñu* es por *pun-yu*, entrar (*yu*) al ocaso (*pun*), como el sol cuando se pone.

Pupa. Liga (*Loranthus*). Nombre que se le da en Salta.

Etim.: Tal vez del quíchua *Pupa*, liga ó betún, porque la planta es parasítica, y la semilla parece que la pegan los pájaros á los árboles con cierto betún.

Pupial. Lugar en que abunda la jarilla pupo. Ver *Puquial*.

Etim. : Ver *Pupo*.

Pupo. Clase de jarilla.

Pupu. Ombligo; cualquier bulto como lobanillo, potrosidad.

Etim. : Plural de *pu*.

Pupula. Animal, persona ó cosa con bultos como lobanillos, potroso, animal ó persona con el ombligo muy pronunciado.

Etim. : *Pupu*, ombligo; y *lla*, terminación adverbial.

Pupusa. Planta medicinal (*Loranthus verticillatus*).

Puquial. Barrio del Fuerte de Andalgalá, á dos cuadras de la plaza al naciente.

Etim. : Corruptela de *Pupial*, criadero de pupos (jarillas). Ver $p = qu$ vel k.

Pura. Par.

Aquí está otro ejemplo completo de una radical con tres terminaciones en *a*, *i*, *u*; *pura*, *puri*, *puru*. En quíchua, hay que advertir que la última vocal afecta en mucho el valor léxico de la palabra; por ejemplo :

Chaca : fuente
Chaki : mano.
Chacu : cazadero.

En quíchua llamaban así una plancha de metal que ponían sobre el pecho como adorno ó defensa de guerra. Ver *Caylle*.

Puri. Andar. Frase : « *Imaina purinki?* ¿cómo andas?
Etim. : *Ri*, *ir* y *pu*. En las lenguas del Chaco hay una raíz *vo* que significa movimiento y la *v* del Chaco reaparece com *p* en quíchua, v. gr. : *aloa* ó *alua*, tierra, *allpa*.

Puru ó **Poro.** Calabaza para cebar mate.
Etim. : *Ru*, hacer; *pu* vel *cu*, taza. Compárese *Yuru* y *Ruru* (riñones, pepita), por lo que respecta al *ru* final.

Purumamarcas. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).
Etim. : *Marca*, plaza fuerte; *puruma*, del desierto. Ver *Promapcaes*. *Despoblado* se llama el desierto de la Puna.

Puschkana. « Londres y Catamarca », página 93. El huso. Voz muy general.
Etim. : Derivado verbal de la raíz *Puchca*, hilar.

Pusquillo. Cardón petizo del cerro. La *s* suena como la *x* catalana, muy gruesa ; es la *sh* inglesa, la *sci* y *sce* italiana.

Puskillo. Una fruta del cardón que se come; se parece á la pasacana.
Etim.: Como el cardón es de especie que cría sólo un tronco y éste como de un metro, se ve la propiedad del nombre, *husillo;* pues, *puchca* es, huso, y la terminación *illo* puede ser ó la española de *husillo*, ó la quíchua *hillu*, dado á ser.

Puyo. Manta ó poncho grueso de lana, vicuña ú otro material.
Etim. : *Puhullu*, friza de bayeta, tela velluda. Santo Thomas da esta voz así : *Pullu*. *Puhu* es, soplar; y *ullu* ó *hullu*, nombre de la cosa.

Q

Q. La letra *q* es un signo puramente castellano, que no debería usarse para escribir lenguas americanas, porque, al usarla con *e*

ó con *i*, requiere una *u* que desvía al estudiante. Si pudiéramos escribir *qa*, *qe*, *qi*, *qo*, *qu*, podría ser de importancia para distinguir entre dos ó más guturaciones; pero así como nosotros la usamos, sólo sirve para desorientar; pues las voces que empiezan por *que* ó *qui* deberían pasar á la *c*, mediante *k*, para preservar el sonido duro. Por no aumentar dificultades se ha conservado esta letra *q*.

Quebracho-yaco. Aguada del Quebrachito, al este de Pilciao. Lugar de muchas pircas de indios con una « isla » de quebrachos.

Etim. : *Yacu*, agua.

Quechu ó **Kechu**. Quitar.

Etim. : *Qui* ó *que*, de separación.

Quechuna, mama quechuna. Juego de niños, así llamados.

Etim. : *Quechu*, quitar; *na*, partícula de derivado verbal; quitadero.

Quechupay ó **Kechupay**. Pajarillo así llamado por el canto que tiene.

Etim. : Si esta voz no es onomatopeya, se puede derivar de *Quechu*, quitar, y las partículas *pa* é *y*, aquélla de hacer, ésta demostrativa.

Un chileno que viajaba por la Argentina, hacia el mediodía, á la sombra de un árbol, y al oir el continuo « Quechupay » de esta avecilla, contestó : Aguardiente *poj o* !

Quellusisa. Compósita amarilla. También *Sisa-quellu*.

Etim. : *Quillo*, amarillo; *sisa*, flor.

Quemazones. Llámanse así unos vetarrones negros, muchas veces de peróxido de manganeso, abajo de los cuales suele haber buen metal. No es el sentido en que el P. Cobo usa la palabra en su tomo I, página 304.

Quenku. Doblez, ángulo.

Etim. : La raíz debe ser la misma de *Quenti*, doblez, curva. El subfijo *ku* que parece ser, vaso continente, se refiere á la misma idea.

Quentitacu (*Prosopis adesmioides*). Arbusto muy torcido de la familia de los algarrobos.

Etim. : *Kenti*, torcido; *tacu*, algarrobo.

Queñua ó **Keñua.** Un árbol de la puna (*Polylepis racemosa*); una rosácea.

Etim. : Desconocida.

Querendon. Dado á aficionarse de las personas. Dícese de la mula que se enloquece al ver las crías de las yeguas y burras, que acaba por robar y criarlas cuando no las mata á fuerza de cariños.

Queru ó **Keru.** Diente, como en *harankeru*, abejón; *ninakeru*, luciérnaga.

Etim. : *Quiru*, diente.

Querusilla ó **Kerusilla.** Una yerba, cuyos tallos se comen, y son de un agrio agradable (*Salpichroa rhomboidea*).

Etim. : Desconocida.

Quescha ó **Kescha.** Nido.

Etim. : *Quesa*, nido; *kesacha*, hacer nido.

Qui ó **Ki.** Partícula de segunda persona, de dualidad, de separación, muy usada en combinación.

Etim. : Que *qui* es dos, ó separación en dos, se ve en las palabras que se detallan en seguida :

Ma-ki : dos manos
Cha-ki : dos pies
Pa-ki : quebrar (en dos)
Ra-ki : partir ó apartar.

Qui, raíz que parece significar *punta* ó *espina*. Ver *Quimilo*, etcétera.

Quiaca ó **Kiaca.** Lugar en Yaví (Jujuy).

Etim. : Dudosa, por no saberse á qué idioma corresponde. *Aca* es estiércol humano, y también orín, como el de metal.

Quicu ó **Kicu.** En la expresión se juntaron *Quicu* con *cacu*.

Quicu, piedra besoar; *Quicu*, nombre de cerro al norte de Paclín.

Quicharini ó **Kicharini.** Abrir, como la puerta, *puncuta* (Magdalena Gómez, de Huaco).

Etim. : *Qui*, partícula de dualidad; *cha*, hacer. En aymará *Quillca* es, puerta. Siempre la idea de separación.

Quicha ó **Kicha**. Destapar.

Etim. : Ver *Qui* y *Cha;* partícula causativa.

Quichua ó **Kichua** por **Quitba**. La *ch* del Cuzco corresponde á una *t;* parece, pues, que la voz puede muy bien derivarse de Quito, asiento que fué de esta lengua aún antes de la conquista por los Incas del Cuzco. En tal caso el *ua* sería un simple demostrativo.

Qui(i)lla ó **Ki(i)lla**. Luna (dos cuernos luminosos).

Quiqui ó **Kiki**. No como se lee en Lozano (edición Lamas), *guiqui*. Lugar en que se refundó una de las ciudades del Barco.

Etim. : Probablemente *Kiiki*, el mismo; pero también puede ser reduplicación de una voz cacana. En los Empadronamientos hallamos: *Quichincha*, *Quilintay*, *Quichavel*, *Quisami*, *Quizampa*.

Quila ó **Kila**. Voz de arrebatiña entre muchachos que juegan. Frase: « tirar á la *quila* », tirar para que muchachos alcen; el *scramble* inglés.

Etim. : *Qui,* de separación ó repartición; *la* ó *ra,* de hacer.

Quila ó **Kila**. Gusano que desnuda los algarrobos en la primavera.

Etim. : *Qui*, cortar; y *lla*, de diminutivo.

Quilacolquicha. Encomienda de Ramírez de Velasco en la Rioja (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Ver *Quila*; *Quichanel*, en los Empadronamientos. *Colqui* es apellido indio muy común, y significa : plata. Ver *Cha*.

Quililo ó **Kililo**. Avecilla.

Etim. : *Ilo*, goloso de *kila*, estos gusanos. Tal vez una onomatopeya, ó de no, voz cacana.

Quilino ó **Kilino**. Lugar en Córdoba, al norte.

Etim. : Hay un verbo *Qquilli*, pegar ó coser una cosa con otra, etc. Queda el *no* sin explicación. La voz puede ser sanavirona. Ver *Quilintay*, Empadronamientos.

Quilmes ó **Kilmes**. Asiento de los indios quilmes en el valle de Calchaquí, al poniente de Colalao y el Bañado y noroeste de Santa María.

Etim. : Lozano dice que estos indios eran de origen chileno (1). *Quilmi* es partícula negativa en araucano. La terminación *mi*

(1) Esto no implica que fuesen araucanos.

reaparece en *Pajami, Quisami*, etc. Ver Empadronamientos. Lo probable es que sea voz cacana. Ver *Quilmiquischa*.

Quilmi. Indios calchaquíes expatriados á Buenos Aires (Loz., V, página 246).

Etim. : Ver anterior.

Quilmikischa. Encomienda de Velazco (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Ver *Quilmes*. En quíchua *Quisa-yuyu* es, una ortiga, desde luego hay una raíz *Quisa*, quemar ó picar, arder. Ver *Quizampa*, Empadronamientos.

Quilla unta. Luna llena (Gómez, de Huaco).

Etim. : *Huntta*, lleno. En quíchua se diría : *Puraquilla*.

Quillay. Arbusto que sirve de jabón para lavar lana. Se halla en Belén (*Hualania colletoides*).

Quillotay ó **Killotay**. Indios de Huaco, en Andalgalá.

Etim. : *Quellu*, amarillo; *ta* hacer ó hacerse; *y*, patronímico. Omofonía con el nombre de lugar Quillota en Chile. Lo probable es que sea un tema cacán.

Quimamalinja. Encomienda de Ramírez de Velasco, en Famatina de la Rioja (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Ver *Qui*, *Mama*, *Lin* en *Paquelin* ó *Paclin*, y *Ja* en *Anconquija*. Este tema debe pertenecer al cacán.

Quimil ó **Kimil**. Una penca.

Etim. : Ver la siguiente.

Quimilo ó **Kimilo**. Penca, una *opuntia*.

Etim. : Es probable que sea nombre de planta cacana. La *qui* puede referirse á las espinas. En cuanto á la terminación *lo* ver *Quililo*, etc. *Andilo*. Compárese quichua. *Quihuayllo*, cardón espinoso.

Quimiliope ó **Kimiliope**. Lugar en Santiago del Estero.

Etim. : *Quimilo*, como penca; *yupe*, pisada.

Quimilpa ó **Kimilpa**. En la sierra del Alto (Catamarca).

Etim. : Ver *Quimil* y *Pa*.

Quimivil ó **Kimivil**. Nombre del valle, cerca de Belén, donde se fundó Londres, en 1558. El río aún existe con el mismo nombre, cerca de Londres.

Etim. : *Quimi*, poste, horcón ; *vil*, por *huil*, *bil*, *güil* ó *wil*. Pudo haber allí algún poste ó ídolo famoso.

Quimpi ó **Kimpi**. Una yerba (*Senebiera pinnatifida : Crucífera*).
Etim. : Desconocida.

Quincha ó **Kincha**. Vallado de ramazón, jarrilla ó pichanilla.
Etim. : *Quincha. Cha*, hacer; *quin*, junto; *quin* por *tin*.

Quinchavel ó **Kinchavel**. Arbustos con semillas como cuentas coloradas para teñir rojo. Quinchamal (*Baccharis Grisebachii*).
Etim. : Tal vez de *Quincha*. La terminación suena á cacán.

Quinmivil ó **Kinmivil**. Ver *Quimivil* (Loz., IV, pág. 163 y 396).

Quinoa ó **Kinoa**. Una mies (*Chenopodium quinoa*).
Etim. : *Quin-hua. Hua,* maíz; *quin*, menudo, de *qui*, cortado.

Quipildor. Apellido, en Belén.
Etim. : Ver *qui* y el *pil* en *Pilciao*. El tema puede ser cacán.

Quipos. « Londres y Camarca », página 33. Dice Lozano que los indios de Andalgalá se confesaban por medio de sus *Quipos* « que son unos hilos con ñudos por donde declaraban el número de sus pecados, con la facilidad que si los llevasen escritos, etc. (Loz., *Hist. de la Comp.*, lib. IV, cap. V, pág. 22, años 1611 ó 12).

Quiqui. Valle en que se fundó la ciudad del Barco la última vez antes de mudarla definitivamente á Santiago (Loz., en el *Codice Montevideano,* así los escribe; en edición Lamas está *Guiqui*, lo que es un error de transcripción (Loz., vol. IV, pág. 136). Se supone que sea uno de los valles cerca del Fuerte de Andalgalá ó de Huasán.
Etim. : Ver *Qui*. Es un tema de plural, y suena á cacán. El *Quiquí*, en araucano, es, comadreja.

Quirinquiar ó **Kirinkiar**. Hacer burla, abochornar, cuando uno yerra en alguna cosa.
Parece voz cacana, por lo mismo que está en uso entre los niños. Ner *Quiri-quiri* y *Quilintay*, Empadronamientos.

Quiriquiri. Valle (Loz., IV, pág. 126).
Etim. : Debe ser voz cacana. Ver *Quirinkiar*.

Quirpana ó **Kirpana**. Tapa de olla, dicho también *Pircana*.
Etim. : *Quirpa*, tapar, quíchua. Derivado verbal en *na* de éste verbo.

Quirquincho. El armadillo común de Catamarca.

Etim. : Ver *Quirpana*. El *qui* puede indicar los dobleces de la armadura. El *cho* es terminación común á muchas voces. Posible es también que se derive de *quiru*, diente, y *chu*, partícula negativa. Ver *Quirunchu*.

Quirquincho. Nombre general del armadillo ó « mulita ».

Etim. : Voz del Cuzco, según el P. Cobo, que cuenta maravillas de animalito (tomo II, pág. 310).

Quirunchu ó **Kirunchu**. Ventana, desportillado, de los dientes ú otra cosa.

Etim. : *Quiru*, diente; subfijo de negación en quíchua. Puede ser un tema híbrido, como Juancho, Tartancho, Palancho; y voz análoga á *rabón*, un diminutivo por una negación.

Quiscaruro. Cardón (Medina, 201). Ver *Quiscaloro*. En Catamarca, *Quixcaloro*. Un cardón y su fruto.

Etim. : *Quichca*, espina ; y *ruro*, fruta.

Quisquido suena **Quixquido** (*x* portuguesa). Persona que, habiendo comido higos de tuna, toma leche ó queso, ú otro bocado que se oponga : de esta indiscreción resulta un apretón tal, que pasa un muy mal rato la víctima de tal atracón. Como es de suponer, el achaque, como no es de muerte, da lugar á bromas muy galanas, y se cuentan maravillas de los estupendos remedios á que hubo que acudir en varias ocasiones. Ver : *Quixquinacu*.

Etim. : *Quichqui*, apretar.

Quisquiñar. Ahogarse. Ver : *Quisquir*.

Etim. : *Quichqui*, apretar; y *ya*, partícula quíchua, ó causativa del castellano. Voz muy usada.

Quisquizacate. Córdoba (Loz., IV, p. 376).

Etim. : Si *Quisqui* es quíchua, se deriva de *Quichqui*, apretar; *zacat* es, pueblo, en sanavirona.

Quistu. Ver : *Aguaquistu*, *Quistupa*. Sin duda voz cacana, cuyo valor léxico está aún por determinarse.

Quistupa. La víctima en el juego del Chiquí.

Etim. : Si no fuese porque existe el tema *quistu* (Ver : *Aguaquistu*), y que *pa* puede ser subfijo pronominal, sería plausible

la etimología *Tupac,* Dios; y *quis,* algo enhiesto, como pico ó espina.

Quiteño. «Londres y Catamarca», página 388. Lengua de Quito que es la misma del Cuzco con sus pequeñas variantes, y que no fué introducida por Huayna Cápac.

Quitilipi ó **Kitilipi**. Ave parecida al buho : espanta ó ataja caminos.

Etim. : Desconocida.

Quixca ó **Kixca** (*x* portuguesa). Espina. En quíchua *quichca.*

Etim. : Ver : *Qui* ó *Quis.*

Quixcaloro. Clase de tuna. Ver : *Quiscaruru.*

Etim. : *Quixca*, espina; *loro* por *ruru*, fruta (nom. bot. *Opuntia diademata*).

Quita-ucchu por **Ucchu-quita**. Voz usada en los valles de Salta. Ver : *Uchuquita.*

Etim. : Es curiosa esta transposición de las dos raíces que forman este nombre del ají llamado «Cumbarí» en el litoral. Aquí se ve que *quita* no es un diminutivo, sino una voz tal vez propia de la región cacana en que abunda este ají en estado silvestre. Ya se ha dicho que la raíz *qui* indica punta, y sus efectos algo que produce ardor.

Quixca-utula y **Kixca-grande**. Nombre de dos lugares, cerca de Pichao.

Etim. : *Quixca*, espina; *utula*, pequeña. (Véase *Utula*).

Quixki ó **Kixki**. Ser angosto, estrecho. Tema verbal del que se forma la voz *quisquido*, que se aplica al que está con atracón de tunas.

Etim. : Ver : *Qui.*

Quixkinacu ó **Kixkinacu**. Cólico cerrado de un atracón de tunas.

Etim. : *Quixki*, estrecharse; *nacu*, unos con otros.

Quixkinar ó **Kixkinar**. Atorar.

Etim. : *Quixki*, apretar.

Quixpi ó **Kixpi**. Apellido.

Etim. : *Quixpi*, piedra preciosa; escapar de algún peligro.

Quixqui ó **Kixqui**. i. g. *Cuzco* ó *caschi*, perro ordinario.
Etim. : Desconocida.

Quixquido ó **Kixquido**. Estítico, voz muy común en todo Catamarca para decir, extreñido, sobre todo cuando se trata de una indigestión de tunas con queso.
Etim. : Ver : *Quichqui*.

Quiyoaniira. Pueblo lindero entre Córdoba y Santiago del Estero (Ver : Loz., t. IV, p. 282).
Etim. : Falta que saber á cuál de los idiomas ó dialectos de Córdoba corresponde este nombre de lugar. Aún cuando *Quellu* es, amarillo, y tan se dice *Quellu-sisa* como *Sisanquellu*, ahí está *Quiyo* en Quillotay, apellido cacán, diga ó no « amarillo »: lo interesante del tema es ese *ani* que es cacán en *Aniyaco*, *Animarrá*, etc., y sanavirona en *Anisacat*.
Por otro lado está el nombre de parcialidad *Ungamira*, también de Córdoba, tema que induce á creer que deba más bien escribirse *Quiyoamira*. Ver : *Ungamira*.

R

R. Como inicial la *r* no se encuentra en los Empadronamientos, y se comprende que así sea, por que la *r* inicial ó *rr* del castellano es desconocida en quichua, y lo propio debe suceder en el cacán. En esta colocación la suple la *l* como *luro* por *ruru*, *larca* por *rarca*, *locro* por *rocro*. Como medial, tampoco se encuentra en los Empadronamientos, si exceptuamos unos tres ó cuatro temas de dudoso origen, como : *Parabay*, *Perendengue*, *Chacarac Maraña*.
Como final, falta también ; mas, como es frecuente la terminación en *l*, puede que ésta sustituya á aquella letra.
En quichua se usa de todos modos, pero su sonido se parece más á nuestra *r* en *era*.

Ra. Partícula que entra para mucho en composición; su significado es casi siempre de hacer y de movimiento. Ella representa en quíchua la famosa radical de *arar*, como se ve en la voz *raki*, apartar; hacer (*ra*) á dos (*ki*).

Raca. Voz espantosa de oprobio, dicha á las mujeres : la vulva.
Etim. : Voz del Cuzco.

Rancho. Casucha de quincha ó de barro, aunque las paredes hasta pueden ser de árboles ó de piedra laja ó bola. Por lo general, es de construcción irregular. Cuando el rancho es cosa algo mejor se le aplica el nombre de *casa*, y si son muchos los cuartos ya ascienden á la dignidad de *casas*.

Rapasejo. El fleco con « reja » y todo. Se tejen sobre un cordón.

Raycu. Por ; por causa de ; preposición del instrumento.

Etim. : *Ra-y-cu*. La *y* puede ser posesivo pronominal; y el *ra*, raíz que diga hacer; el *cu* puede ser simplemente un pronombre plural.

Recado ó **Montura**. En Catamarca llámase « Montura » con preferencia y « Recado » á la enjalma. Las partes son muchas. Primero están las «jergas abajeras», que suelen ser varias y á veces de colores brillantes. Sobre estas se pone la « carona de cuero », por lo general curtida en alumbre, algunas de ellas muy bien arregladas. Otra « jerga » ó « poncho » divide la carona de cuero de la de suela ó becerro, que á veces es de gran lujo y llena de labores en charol, cuero de tigre, etc. Encima de esto va el « apero », propiamente dicho, hoy hechos por el modelo de don Domingo Colina y con bastos de sauce. El que puede lo hace chapear. La cincha es de ramal, ya sea de cuero, ya de piola con su tejido geométrico, argollas y buenas « lonjas ». El asiento del recado se ablanda con buenos pellones, chilenos, cuando se consiguen, del país á toda falta, y uno ó más ponchos para abrigo. La montura se completa con « sobre-pellón » de becerro ó perico ligero, etc., y buena sobrecincha. De las *arcioneras* cuelgan estribos-baules más ó menos al uso chileno, cuando no son traídos de la «Otra Banda». A veces los estribos son armazones de palo con guardapie ó guardamonte de suela. En uno y otro caso, el que puede suele lucir gruesas chapas de plata.

Las riendas, cabezadas, etc., son fuertes y muchas veces cocidas de suela doble, otras trenzadas, etc., según voluntad y bolsillo del que las usa. El freno es ó « Peñaflor » chileno (legítimo ó imitado) ó de lo contrario el freno pesado criollo, lleno de resortes, argollas y « *guaras* » de toda especie. El ruído que meten éste y las espuelas, que suelen ser monumentales, dicen que dan buen andar á los animales que se cabalgan así.

Un gaucho del interior es tan pintoresco, ó tal vez más, que el del litoral, y un lindo caballo no deja de lucirse con uno de esos aperos ó monturas que constituyen el orgullo de sus dueños.

Las « calchas » de la « montura » son la medida de la riqueza del hombre de campo.

Con la montura completa van el « bozal » ó jáquima, el « cabestro » ó lonja que depende del « fiador », argolla en la parte baja del bozal ; la « manea » para trabar el animal en la « Pascana »; el lazo de 4 á 6 ramales ; y sendos tientos para asegurar las mil y una cosas que el viajero puede necesitar.

Refaicion por **Refacción**. Algo que se tiene para llenar un vacío que pueda producirse, como entre animales en viaje, que afloje alguno.

Reja. La parte tejida que carga el fleco.

Retambay. Apellido de indio, en Belén.

Ri. Ir.

Riki. Apretar bien la trama del tejido.

Etim. : La partícula dual ó reiteración *ki* hace su papel aquí : el *rini* es, ir ó hacer ir. Para apretar esta trama se usa una *pala* que á fuerza de golpes repetidos ajusta la tela; por eso de una tela compacta se dice que es hecha á pala.

Rima. Hablar.

Etim. : Verbo en uso en Huaco, que se cita por ser la voz que dió origen al nombre Lima.

Rincri *vel* **Rinri**. Oreja, en la región cacana, y en la de los Chichas, *nigri*. Ver : *Nigri*.

Rioja. Su fundación por Ramírez de Velazco el año 1591 (Loz., IV, p. 393).

Rito. Jergas inglesas que se usan en el apero abajo ó en medio de las caronas.

La tela parece tejida con pábilo, y lleva una labor lacre, negra, azul ó naranjada, como bordada.

Roca (Sinchi Roca Inca). Mossi, traduce : Prudente. Prosit.

Rocro. El locro de maíz. Véase : *Locro*.

Etim. : Como el potaje lleva ají verde en el Perú, posible es que se derive de alguna radical *Roc*, de picar ó quemar ; pues, *roccota* es ají verde muy grueso. $l = r$. Ver : *R*.

Ru. Raíz imposible en cacán. Ver : Temas en *yu* ó *llu*. En quichua muy usada. Ver : *Runa*.

Rua. Hacer, en Cuzco de Huaco y de Santiago (M. Gómez). Frase : *¿Imatac ruapun?* « ¿ Qué le ha hecho (á él) ? ». El verbo *rua*, equivale á *ina*.

Etim. : Es curioso que ni *rua* ni *ina* estén en Santo Thomas. Por lo que se advierte *ru* ó *rua* es hacer, así como *cu* ó *coa* es dar. En Cuzco es *rurà*. Este verbo es una de las especialidades del dialecto cuzco de los diaguitas.

Rua. Moler (M. Gómez, de Huaco).

Etim. : *Ru*, de moverse ó hacer ; *a*, partícula determinante.

Rua. Pajarillo tostado.

Etim. : *Rua*, hacer.

Rucana. Dedo; el *lucana* del Aymará.

Etim. : La radical *ru* entra en *runa*, hombre, en *Ruca* ó *Roca*.

Ruchu. Caballo. Voz dudosa ; tal vez por *rucio*.

Ruma. Montón de metal.

Etim. : La partícula *ru* en *rumi*, y terminación *ma*.

Rumi. Piedra.

Etim. : La raíz *ru* en *runa*, nombre. Ver : *Rumiyana*, *Rumihuasi*, etc.

Rumi-ampatu. Tortuga; voz usada en Santiago, *Hualu*.

Etim. : *Ampatu*, zapo, de piedra (*Rumi*).

Rumiarco. Estancia al norte de Santa María.

Etim. : *Arco-rumi*, de piedra. Voz híbrida.

Rumihuasi. Cumbre de los Lascanos, cerca de la ciudad de Catamarca. Lugar cerca de San Carlos (Salta).

Etim. : *Huasi*, casa ; *rumi*, de piedra.

Rumipuncu. Puesto del señor David Cano en el Suncho, cerca de la Cocha.

Etim. : *Punco*, puerta ; *rumi*, de piedra.

Rumitacana. Lugar cerca de Graneros.

Etim. : *Tacana*, golpeador ; *rumi*, de piedra.

Rumiyan. Nombre de un río, arriba de Pipanaco.

Etim. : *Rumi*, piedra; *yan*, camino; si fuese *yana* sería, negra.

Rumiyana. Lugar en los campos de Tucumanao.

Etim. : *Rumi*, piedra ; *yana*, negra.

Runa. Hombre, indio. Nombre que corresponde á los peruanos quichuizantes entre ellos mismos; así como los guaraníes se dicen *Aba*.

Etim. : Compárense :

Ru-mi : *piedra*
Ru-na : *hombre*
Ru-pa : *calentar*
Ru-ru : *riñones.*
Ru-ra : *hacer*
Ru-ntu : *huevo*

tengamos en cuenta las $r = l = y$, y sacamos en limpio algo que se relaciona con la fuerza reproductora, con el acto de la generación ; en una palabra, una raíz *ru*.

En Aymará tenemos :

Lupi : *calor del sol*
Lura : *hacer*
Mayruru : *riñon.*

El araucano parece que sólo tiene el *Luv*, llama de fuego, etc.; también *Llum llum*, brillar el sol.

Parece, pues, como si la raíz *ru* algo tuviese que ver con el calor vital reproductor, emanación de la fuerza solar, simbolizada por el sol, por su disco, ⊙, por un canuto ó *yoka*, por un *Hullu* ó *Phallus*, voces todas en que suele aparecer ese *llu* = *yu* = *ru*.

Es de notar que todas las voces con el sonido inicial *ru* son de una procedencia quichua indisputable.

Runacorota. Tuna del zorro (*Opuntia diademata*).

Etim. : *Corota,* turma ; *runa*, de indio. La propiedad del nombre se advierte al ver la planta.

Runahuanchi. San Jorge, avispón negro blindado, que persigue á los *apasancas* ó tarántulas.

Etim. : *Huanchi*, el que mata ; *runa*, indio. Es en este tema que el cuzco-diaguita ha conservado el *Huanchi* = *Huañuchi*.

Runtu. Huevo; turma de animal.

Etim. : *Run*, radical de *runa*, hombre ; y *tu*, partícula final.

Rupa. Abrazar, quemar.

Etim. : Ver *Runa*.

Rupachicu. Ortiga.

Etim. : *Rupa*, quemar ; *chi*, á otro; *cu*, se. *Rupachicu*, quemarse por descuidado, lo que sucede al que toca sin pensar la ortiga.

Rura. Hacer.

Etim. : *Ru*, hacer; y *ra*, hacer ; pero siempre con la idea inherente de fuego.

Ruru. Riñón; pepita de fruta.

Combinación: Huayru*ru*, preservativo contra el aire, semillas que venden los Collas.

Etim. : *Ru* + *Ru*, plural de *ru* ; la radical de *runtu*, huevo.

Rutu. Segar, trasquilar.

Etim. : Importante palabra por cuanto parece que existe en el idioma una radical *tu*, cortar.

S

S. La *s* es letra que más bien debería escribirse con *ç*, por cuanto responde á esta degeneración :

K > H > Ç

El sonido lo encontramos como inicial y medial en quichua y cacán. Véanse los Empadronamientos. Como final en ambos idio-

mas responde á la degeneración de la *c*, v. gr. : *Imata mascas pu rinqui?* ¿Qué andas buscando ? *Ampas* (por *Ampac*) *Cachi*, nombre de lugar. Ver : *Mitis*, etc. y Empadronamientos.

La *s* en la región cacana representa la *h* quichua, como *Sacha* por *Hacha*, árbol que no sea algarrobo; *suc* por *huc*, uno.

En Catamarca hay tendencia á engrosar la *s* y hacerla *x* catalana, *sch*; como *Uxuta* por *Usuta*.

Sa (1). Importante raíz que se encuentra con frecuencia en nombres de persona como *Salica*, *Sacaba*, expresion de lugar, como en Saujil, Pisapanaco, etc. Debe considerarse equivalencia de *Ja* (ver esta raíz). Corresponde, según se cree, al idioma cacán, y se interpreta : *peña*, *morro*, etc., por las razones que se detallarán en seguida.

En aymará *Salla* es, peñas; y como nada hay en *lla* que nos autorice á atribuir este valor á la terminación, resulta que si no es de adorno, será de pluralidad.

Por otra parte, están el sinónimo *Haghue* vel *Haqque* y la otra voz *Cacallinca*, cueva en las peñas, que con la ecuación C = H = S nos hacen conocer una raíz *Ca, Ha* ó *Sa* que dice : roca, peña, piedra. *Kacca* en quíchua, *Ká* en toba; en aymará también *Cala*, piedra.

En la región cacana *Jasi* es, tosca, que dada la ecuación K = S representa bien el *Haqque*, peña, aymará.

En los pueblos de Catamarca está un inmenso pedregal con vastas pircas hacia la falda del cerro entre Pisapanaco y Saujil. Este nombre se sabe que se escribía *Savil* y *Safil*, y como hay otro « pueblito » que se llama *Pipanaco*, pocas leguas (4 ó 5) al norte de Saujil, mientras que *Panaco* es un tema de conocido valor léxico y uso en el país, deducimos que en cacán se conocía una raíz *ca* = *ha* = *sa*, peña.

En quíchua no parece que se haya usado la degeneración en *sa* de esta raíz.

No es este el único rastro aymará que se advierte en la región cacana. Ver : *Yoca*.

Esta raíz *sa* es una de las que casi pueden considerarse conocidas. Es la misma que bajo la forma *ja* se oye en el tema *Anconquija*.

Sa ó **San** (2). Raíz quíchua que significa, luz, fuego ó cosa pasada por fuego. Ver *Sancu;* y compárese esta voz con la otra *Cusa,*

asar en brasas, que consta de una transposición de los sonidos *sa* y *cu*.

Saber. Voz en uso común para expresar *soler*, *tener costumbre;* v. gr. : No sabe venir nunca. No sabe tomar mate, en lugar de : no suele.

Sábila. Epíteto de la pita (véase *Penca sábila).*

Etim. : Voz castellana. Es uno de los tantos ejemplos de voces perdidas en el litoral que se han conservado en el interior.

Sacanse. Yerba que tiñe verde en hilo azul.

Etim. : Ver la que sigue.

Sacanse ó **Sacansa**. Una planta compósita.

Etim. : *Acansey*, es un patronímico calchaquino, cuya derivación aún no ha sido determinada. *Sa*, como se ha visto, es una raíz que dice, peña. La planta es de la puna.

Sacava. Apellido indio en los pueblos.

Etim. : *Sa-caua*, *cauac*, el que observa; *sa*, el sol ó astro. Tal vez deba dividirse así *Saca-va*, en atención al otro tema *Sacayan* que encierra una raíz *saca*. *Kacca* en quíchua es, la cima de la peña, y esta es una voz que fácilmente puede formar un tema degenerado *saca*. Ver : *Hacha* = *Sacha*.

Sabido es que los caciques tomaban el nombre de sus tierras y que les daban también los propios, de suerte que un lugar Camino (*Yan*) de la Sierra (*saca*) pudo ser causa de un patronímico como este de los Sacayán, indios que aún existen en estos valles. Así, pues, Sacava ó Sacaba, que de ambos modos se escribe, pudo ser : El de la Sierra ó el Serrano. Ver : *Sa*.

Sacate. Terminación que en Sanavirona dice lo que el romance « Pueblo » (de indios).

« A la verdad, era uso común de estas provincias, intitular los pueblos del nombre de los caciques, como se reconoce en la lengua misma *Kakana*, en los pueblos de *Colalahaho*, *Jaymallaaho;* en la lengua tonocoté, donde *gasta* es pueblo, en los de *Monogasta*, *Cochangasta*, *Nonogasta*, *Sanogasta*, *Chiquiligasta;* y en la jurisdicción de Córdoba, en que *sacat* significa *pueblo*, y se hallan aún los *Nonzacat*, *Anizacat*, *Chinzacat*, *Costazacat*, que eran pueblos de esos caciques » (Lozano., vol. I, pág. 174).

Sacayan. Apellido de indio.

Etim. : *Yan,* camino; *saca,* de la sierra : *Saca* por *Caca*. Ver : *Sacava*.

Sacha. En Cuzco; *hacha*, árbol cualquiera. En el uso vulgar todo lo que es ordinario ó imitación, se expresa que lo es anteponiendo la palabra *sacha* á la que se quiere calificar de tal. e. g. *sacha-maestro*, *sacha-carpintero*, *sacha-médico* (el curandero), etc.

Etim. : *Sa-cha*. Como se ha dicho que *cha* es por *ta* en uno y otro caso es partícula de *hacer*, *sa;* sol ó juego; sin duda con referencia al molinillo de sacar fuego sagrado.

Los árboles fueron siempre objeto de adoración especial y siempre con tendencias solares. En el árbol se cuelga la víctima hasta el día de hoy, y los habitantes de los lugares remotos no olvidan de dedicar unas gotas de sangre al sol que nace, mientras que bajo ningún pretexto matan la res al anochecer, porque de hacerlo así, iría la majada á menos. El *sa* éste no debe referirse al *sa* peña, cacán, sino á un *sa,* cosa enhiesta.

Sacha Higuera. Piñones, cabra uva.

Etim. : Voz híbrida; *sacha,* del monte, silvestre.

Sacha Huatana. Achura del pescuezo de la res.

Etim. : *Huatana,* falsa. Compárese *Sacha* y *Huatana*.

Sacha mama Llastay (*numen loci*). Forma santiagueña de decir, *Pacha Mama Llastay*.

Etim. : Madre del monte (*Sacha*) del lugar (*Llastay*).

Sacha-Paloma. Paloma algo menor que la torcasa común y mejor para comida.

Sacha-poroto. Poroto silvestre, una convolvulacea, *Ipomea*, la de flor roja (*Ip. hederifolia*).

Etim. : *Sacha* y *poroto*.

Sacha-uva. Uva silvestre (*Berberis flexuosa*).

Etim. : Uva *sacha,* de la selva, que no es de Castilla, como se dice de todo lo fino y legítimo. Palabra híbrida.

Saetilla. Unas gramíneas (*Aristida setifolia* y *Boutelona ciliata*).

Sahuil
Safil } Ver : *Saujil*.

Sajta. Manjar de charqui molido preparado en guiso con arroz y grasa de ají.

Etim. : *Sacta* es, majar, aporrear, y el nombre se da porque así se trata al *charqui* para prepararlo. Sin duda el *Sasa,* andrajo, se refiere á la misma idea, puesto que el *charqui* molido parece una tela deflocada. El *ta* final parece partícula causativa.

Saki *vel* **Xaki.** Lugar cerca de los Sauces.

Etim. : *Sake*, dejar.

Sala. Raíz de muchos temas supuestos cacanes. Ver los siguientes *Salava* (Empadronamientos) y *Salamanca*.

Salacate. En Córdoba (Loz., IV, pág. 284). Provincias conquistadas por uno de los tenientes de don Jerónimo Luis de Cabrera en 1574.

Etim. : Voz sanavirona. Ver *Sala*.

Salamanca. Bruja, lugar donde practica sus hechicerías; generalmente cuevas ó rincones.

Etim. : Parece que es voz aymará. En esta lengua *Salla* es, peñas; y *mancca,* abajo, del Infierno, ó sea del Infierno de la Peña, como que en los *Rumi-huasi* ó cuevas practicaban las hechiceras sus brujerías. Y sépase que aún hay gente que tienen á mucha honra que la tilden de tener pactos con el « Demonio ».

En la región que usa *Yoca* á la par de *Hullu*, bien pudo usarse también la voz *Sala-Manca*. Ver : *Sala*.

Salamanca. Nombre de muchos lugares : uno en el campo del Arenal, y mismas Lomas Picazas; otro cerca de Pomán; un tercero al norte de Santa María, en la raya de Tucumán.

Casi no hay pueblo que no tenga su Salamanca ó lugar de hechiceras.

Etim. : Ver : la anterior.

Salana. Lugar en la Rioja.

Etim. : *Salla*, amar torpemente; *na* terminación verbal, lugar ó cosa de se amar torpemente; parece ser voz sinónima de Salamanca. Ver *Salamanca, Salavina* y *Sala*.

Salavina. Lugar en Santiago, camino de Córdoba.

Etim. : *Llavini*, es yo bambaleo ó cabeceo, ó me muevo; *na* es

partícula final de derivado verbal. Puede haber una raíz cacana, *sala*. Ver : *Sala*.

Sali. Río del pueblo de Tucumán.

Etim : *Sali*. Parece voz cacana. Ver *Cigali* ó *Sigali*. *Salica*, *Saliga*, *Saligua* por apellidos cacanes. Ver : Empadronmientos. También se encuentra *Yemali*, *Chupalli*, etc. No parece ser raíz del Cuzco, ni menos del araucano. La $s = ç = j = k$.

Salica. Cacique en Anguinan (Loz., IV, pág. 126). Común en el Fuerte y Pueblos.

Etim. : Parece qne será la misma del río Salí, y en ese caso podría indicar procedencia : el de Salí. Ver : *Salí*.

Salsacate. Lugar de Córdoba, nombre interesante porque encierra la terminación *sacate*, correlativa en Sanavirona de *gasta* en catamarcano.

Etim. : *Sacate*, pueblo de *sal* ó *sala*.

Salta. Se fundó la ciudad en 1582 (Loz., IV, pág. 364) por Hernando de Lerma, gobernador del Tucumán, entre los dos ríos de Siancas y Sauces.

Etim. : Ver *Salla* y *Ta*. El nombre es indígena, y lo da Matienzo en su itinerario.

Salla. Voz aymará, que significa *peñas*, y que probablemente es la raíz principal del tema *Salamanca*. Ver : *Sa* (1).

Sama. Una raíz cacana. Ver : *Samalca*, Empadronamientos.

Samana. Lugar para descansar (paraíso).

Etim. : *Sama*, descansar. Véase Holguín, *Çama* y *Tacusamana*.

Samaya. Familia, tronco de Huaco, del bando de Belencito.

Etim. : *Sama-ya*. *Sama*, descansar; *ya*, partícula incoativa. Esta palabra *sama* es curiosísima, porque se encuentra entre tantas otras combinaciones ésta, *samana*, lugar de descanso de los dioses Huacas, etc.

Sanagasta. Lugar inmediato á la capital de la Rioja (Loz., IV, pág. 462).

Etim. : *Sana*, señal, de *sa*, conocimiento; y *gasta*, pueblo.

Sanavirona. Nombre de los indios de Córdoba.

Etim. : El *rona*, parece quíchua, *runa*, gente; *sanavi*, se presta

á dos análisis: *sana-vi* y *sa-naui*, por *ñaui*; el primero diria, *vi*, dos ó doble; *sana*, señal; y el segundo, *ñaui*, ojos; *sa*, del sol.

Sancu. Comida hecha de harina de maíz ó trigo espesada sin otra cosa.

Etim. : López da, *san*, fuego; á fe que algo parecido se deduce de esta serie :

Sañul : Loza de tierra cocida.
Sansa : Brasa encendida.
Killimsa : Carbón ó brasas.

Debe advertirse que la *n* es la más de las veces un infijo eufónico, por eso se prefiere la forma *sa* de esta raíz. Ver : *Sa* y *Cusa*.

Sañu. Loza, ladrillo, teja quemada.

Etim. : *Sanyu*. Ver *Sa* ó *San* y el *yu* en *Huanyu*.

Sañu-gasta. Lugar al sud de Chilecito, cerca de Nonogasta.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *sañu*, de la loza ó ladrillo. Ver : Lozano, tomo IV, páginas 166 y 396.

Sapa. Sólo uno.

Etim. : Como la voz es quichua, debe compararse con el tema *Saya*, estar en pie, que deja una raíz *sa*, enhiesto. La idea es la del soberano: uno y único. Mossi, escribe *Zapa*.

Sapalla. Solamente.

Etim. : *Sapa*, solo; *lla*, terminación adverbial, el *ly* inglés.

Sapallada. Cosa que se hace una sola vez y no dos, por casualidad ; chiripa.

Etim. : *Sapalla*, sólo una vez; *da*, terminación puesta para españolizar.

Téngase presente que la voz *zapallo* también es quichua, pero que nada tiene que ver con *sapallada*.

Sapallo sipinki. Sapallo pequeño y cascarudo.

Etim. : Ver : *Sapallu* y *sipinki*.

Sapallu. Calabaza de comer.

Etim. : *Sap-allu*. En aymará *allu* corresponde al quichua *ullu*, partes del hombre; y *sapa*, es raíz de planta, en quíchua *Zappi*. La semejanza de estas calabazas á las partes, puede ha-

ber dado lugar al nombre. No hay que confundir esta voz con la otra *Sapalla* ó *Zapalla*. *Sapaza*, en aymará es, semen virile.

Sapalluyacu. Lugar cerca de Aminga (Rioja).

Etim. : Agua del zapallo.

Sapata, escrito **Zapata** en manuscritos de 1644. Indio de Collagasta, valle de Catamarca; 80 años.

Etim. : *Pata*, escalón; *sa*, parado, ó enhiesto, ó de la peña.

Sapata. Cuesta entre Londres y Tinogasta.

Etim. : Ver : *Sapatucla*, etc., en los Empadronamientos. El tema es quíchua, entonces sería : *pata*, grada ; *sa*, que está parada, ó de peña. Así es es el camino : son saltos como escalones que acobardan al jinete.

Sara *vel* **Zara**. Maíz. Voz quíchua.

Etim. : Es curioso que haya tanta variedad en el modo de designar este cereal :

Quíchua : *Sara* ó *Zara*
Aymará : *Tonco*
Araucano : *Huá*
Allentiac : *Telag*
Mocoví : *Nasoléh*, *Nasolca*
Toba (L.) : *Anogra*
Lule : *Pilys*
Guaraní : *Abatí*
Cumanagoto : *Erepa*
Mojo : *Seponi*
Chibcha : *Aba*.

Monlau dice que nuestro maíz es voz haitiana (*Mahis*), que mediante la ecuación *Ma* = *Hua*, puede tener origen común con *Huá* araucano, y *Abatí* guaraní, *Aba* chibcha.

La voz quíchua queda aislada. Puede referirse á la raíz *Sa* (2), cosa enhiesta, como que la mazorca lo es por excelencia. El *ra* puede ser una partícula causativa. El tema total, pues, diría : aquéllo que hace ó produce cosa enhiesta.

Es indudable que en las lenguas del Perú la raíz *sa* tiene algo que ver con la idea de simiente, raíz y cosa que crece. ¿Por qué no nos quedaríamos con el nombre *Abati* ó *Sara*, en lugar de

introducir otro que tampoco es castellano? A las sementeras de maíz les dicen « chacras ».

Sarapura. Apellido indio, en Santa María. Ver : *Yapura*.

Etim. : Cabe esta : *Sara, apurac*. El primer señor del maíz, pero más fácil es que sea voz cacana.

Sarca. Palabra que usan mucho los indios para nombrar un rubio, de ojos azules; pero es probable que sea el *zarco* español; voz que Monlau deriva del árabe. Se aplica también á los animales.

Saru. Pisar. En aymará es *Taqui*, y pié, *Cayu;* en quíchua pie sería, *chaqui*; otro ejemplo de la *ch* = *t* en estos dos idiomas. Es como para sospechar que *Saru*, sea degeneración de *Cayu*, ó viceversa. Interesante sería hacer el estudio de las ecuaciones R = LL = Y en las dos lenguas. Ver : *Sayani*, estar en pie, pararse.

Saruna. Cárcola.

Etim. : *Saru*, pisar; *na*, terminación de derivado verbal.

Sarraceno. Nombre aplicado á los partidarios de España durante la guerra de la Independencia. Ver : *Chapetón*.

Sasa ó **Zaza**. Cosa difícil, y se dice del camino (*ñan*) que es malo.

Etim. : La forma es plural, desde luego indica la existencia de una raíz *za* ó *sa*, que puede equivaler al romance : cuesta arriba, parado, enhiesto. Ver : *Sapata, Suri*, etc.

Sauces. Rioja, antes Valle Vicioso, nombre éste que usa el padre Lozano.

Saujil. Nombre de tres lugares en Catamarca : uno cerca de Fiambalao, otro cerca de Cerro Negro, y el tercero en los pueblos cerca de Pisapanaco.

En los papeles viejos se escribe *Sahuil, Safil*, etc., la verdadera ortografía debió ser *Savil*, el *vil* de *sa*.

Etim. : Ver: *Vil* y *Sa* (1). El *sa*, sin duda se refiere ó al morro nevado llamado el « Manchao » ó á las faldas pedregosas de la « Ciudarcita » que con sus cuadras y más cuadras de « pircas » separa Saujil de Pisapanaco.

La confusión de *j* con *f* es muy común en estos lugares, verbigracia : *fugar* por *jugar* y viceversa.

Saujilcito. Un lugarejo cerca de Cerro Negro.

Etim. : Diminutivo de Saujil.

Saya. Estar en pie (Magdalena Gómez de Huaco). No consta que se haya aclimatado en forma castellana, pero es importante la voz para ayudar á determinar la radical *sa*.

Etim. : Desde que *ya* es partícula incoativa de verbo, queda la radical sencilla *sa* de estar parado. Ver : *Sa*. A esta raíz deben referirse los temas quíchuas que empiezan por este sonido. La raíz aymará *sta* podría compararse, por cuanto contiene una *s* que parece ser orgánica.

El verbo *saya* explica el adjetivo *sasa*, muy parado, esto es, difícil. Muy curiosa es también la voz *saycu*, cansarse, porque implica el resultado de estar largo tiempo en pie.

Sayhua. Mojón, lindero.

Etim. : *Saya-hua*. *Saya*, cosa parada; *hua*, partícula determinante.

Así, pues, *sa-y-hua* no es más que un « Pan de Azúcar » en pequeño que sirve de piedra terminal, y que por su forma representa el símbolo solar. Ver : *Pirhua*.

Sayri. Tabaco, en la combinación *topa-sayri*, yerba como tabaco, así llamada. Ver : *Tupa-sairi*.

Etim. : El uso del tabaco es antiquísimo en Indias, y el sonido ó raíz *sa* puede referirse al fuego que le es indispensable. Queda sin determinarse el *yri*.

Saytu ó **Çaytu**. Cosa larga y angosta. Entre los indios del Perú y otras partes se acostumbraba deformar la cabeza de las criaturas, unas en sentido ancho, llamadas *Pallta Uma;* otras en el alto, á que se decía *Çaytu Uma*. La costumbre respondía á un rito supersticioso. Verdad es que aún hoy se ven cabezas de indios que tiran los unos á *Çaytu*, los otros á *Pallta-Uma*, y los cráneos que se sacan de los cementerios se distinguen con las mismas diferencias.

Etim. : Ver : *Saya* y *Tu* en *Tuqui* = *Chuqui*, *Tullu*, *Tupu* ó *Topo*, *Tutura* ó *Totora*, todas cosas afiladas y delgadas. *Kcaytu*, hilo; tal vez sea otro derivado de la misma raíz ; pues pocas cosas habrá más largas y delgadas que una hebra de hilo. Ver : *Palta* ó *Pallta*.

Sébila. Nombre de la quebrada entre Chumbicha y el campo del

Oeste llamado de los Pozuelos. Está al norte de la Punta del Negro.

Etim. : En la Merced de Trampa Sacha, se escribe *Cibila*, como si fuese de *Huilla*, avisar; y *si*, *çi* ó *ci*, cortada ó abra; esta quebrada es la única que da paso á rodados en toda esa vasta sierra de Ambato.

Se fimos. Modismo local por *nos fuimos*. Así también dicen : *se vamos*, *semos yido*, etc. El *se* es el *cu* quíchua, reflexivo de todas las tres personas.

Sejrana. Peine de cardon.

Etim. : *Secra*, deshojar; derivado verbal en *na*. *Seccena* es también un instrumento para rayar.

Serpa. Apellido indio del Arenal, Santa María.

Etim. : Desconocida.

Seyar. Hacer patay.

Etim. : Voz desconocida, tal vez cacana, pero españolizada.

Si. Raíz, supuesta de femenino ó labio; corte ó separación. Como inicial, es sonido muy común en los Empadronamientos. López interpreta por *aguzar*, *hender*, y á fe que *simi*, boca; *siqui*, sieso, lo comprueban; sobre todo, véase *Sisi*, sajar.

Sigalí. Estancia de los padres de la Orden Seráfica en Catamarca, río arriba de la ciudad de Catamarca. La escritura de esta propiedad es original del siglo XVI, de la época de la fundación de la Rioja, y se emplea una *s* tan parecida á *l* que nos explica cómo el nombre *Gualan* pudo leerse en lugar de *Huasan*.

Etim. : Esta voz, así como *Ongolí* y *Salí*, lleva acento sobre la última sílaba perdida. Lo probable es que todas tres sean voces del cacán. Ver : *Sigampa* y *Alijilan;* también *Alí*.

Sigampa. Apellido de indio en los Pueblos y en los Empadronamientos.

Etim. : *Siga y ampa*. *Ampa siga*, de tierra dura. Esto si es quíchua. Más bien debe derivarse del cacán.

Sijan. Pueblo de indios entre Pomán y Saujil.

Etim. : *Si*, partícula de labio ó hendidura, y *han* ó *an*, alto. El *ja*, puede ser peña. Ver : *Jasi*, *Anconquija* y *Ja*.

Siki. Nalgas, sieso, palabra grosera.

Frase : *Sikimininiki*, si de día ; *Sikimininiki*, si de noche : especie de refrán. *Mini* es, lanzadera ; *iki*, tuyo, ó tu...te ; trancision de primera ó segunda. *Mini*, verbo, es urdir.

La palabra consta de dos radicales *si* y *ki*, ésta dualidad, aquélla de lo que se fuere. El sentido ordinario es, nalgas que, siendo dos, proporcionan una prueba más del valor dual de la partícula final *ki*. En Huaco y otras partes la voz *siqui* vel *siki* se aplica á la natura de la mujer.

Siquimi. Apellido en los Empadronamientos.

Etim. : Ver lo siguiente.

Sikimil ó **Sikimin**. Lugar y río de San José, que cae al de Santa María, al naciente del mismo ; cerca está la Loma Rica con sus fortificaciones y huacas.

Etim. : *Mil* por *Vil*, lugar ; *siki*, del sieso ; razón por la que los vecinos han cambiado el nombre á Entre Rios, como que el disdistrito se halla entre los ríos *Sikimil* y Yapes. Es tan confusa la pronunciación, que apenas se advierte si es *Sikimil* ó *Sikimin*. Ver : *Siquimi*. La voz puede ser cacana.

Silan. Nombre de lugar en la merced de Ambato.

Etim. : *An*, alto; *silla*, del cascajo. Ver : *Anquinsila*.

Silencio. Sin viento ; sin novedad política ; que no están citando gente. Frase : « Está muy silencio, señor ».

Silipica. Lugar en Santiago.

Etim. : Véase : *Silan*, *Ipisca* y *Ca*, subfijo pronominal.

Silpanga *vel* **Xilpanga**.

Silpituke *vel* **Xilpituke**. Apellido de indio de la región de los Sauces ó de Pituil.

Etim : *Tuki* es, travieso; *chillpi* es, deshojar maíz.

Sillanca. Con lomo arqueado, de los caballos.

Etim. : Parece ser voz castellana usada á la manera del quíchua, *anca de silla*. Debe compararse con la palabra *lunanca* ó *lunanco*, teniendo presente la terminación catamarcana *ancu* ó *ango*, que aún no está bien determinada.

Simbol. Una graminea alta y delgada ; cualquier persona ó cosa así.

Etim. : Suele usarse en vez de mimbre ó poleo para hacer *tupas*, cestos, etc. Tal vez del cacán.

Simbuda. La mujer con trenzas largas.

Etim. : Voz híbrida. *Simba*, trenza, y la terminación castellana *uda*, que abunda en ello.

Simi. Boca, palabra. Frase : « *Ruraymi*, *munaymi*, *mana miski simi*. Hacer es querer, no dulces palabras, ó sea : « obras son amores y no buenas razones» .

Etim. : La radical *si* es la misma en *Siki* y *Simi*, y como la *m* puede ser *v* en América, también *Simi* no está distante de ser *Suvi* ó *Sivi*, anillo q. v.

Simiar *vel* **Ximiar**. Mentir. *Simi*, boca, españolizada con la terminación *ar*.

Simi-huatana. Bocado de cuero en lugar de freno con que se arregla la boca de los potros, que recién se chalanean.

Etim. : *Huatana*, atadura; *simi*, de la boca.

Simoca. Lugar cerca de Monteros, Tucumán; sitio primitivo de los indios belichas, que más tarde se poblaron al sud del Colpes de Pucarilla, ó sea de Singuil, que después pasaron adonde hoy es Pomancillo.

Etim. : *Si-mo-ca*, el *si* de tajo ó labio lo tenemos, y el pronombre final *ca* también; la radical *mo* puede ser de movimiento. Ver *Simuxcha* en los Empadronamientos. Es apellido de mujer, y á lo que se ve cacán; porque es de Guachaschi, en Andalgalá. Véase *Sijan*.

Simpa ó **Simba**. Trenza de la cabeza.

Etim. : Parece que esta voz y *simbol* se forman de la radical *sim*. La *m* puede ser simple recurso fonético. El subfijo *pa* en quíchua es frecuentativo, y explica lo repetida que es la acción de trenzar. Ver Empadronamientos, *Sincollay*, etc., y *Si* ó *Sin*.

Sinchi. Fuerte, valeroso. *Allpasinchi*, tierra fuerte.

Etim. : La *ch* se ha dicho que representa la letra *t*, y este caso se prueba con el aymará, *Sinti*. Muy bien puede ser que se derive de *Inti*, sol, y la raíz *sa* ó *si* (Ver éstas).

Sinchicay. Indios de Choya, en Andalgalá .

Etim. : *Y* patronímico, hijo de; y *sinchica*, el valeroso ó esforzado. Ver *Allpasinchi*.

Singuil. Hermoso valle entre el Campo del Pucará y los nacimientos del río de Catamarca : sus aguas caen á Escava y por esa quebrada salen á Marapa.

Etim. : Esta voz se forma de una radical *sin*, cuyo valor léxico en cacán, aún no está determinado. El subfijo *il* precisa el origen lingüístico de esta voz. Ver *Apujil*, *Pituil*, etc. Ver también *Sinki* ó *Xinqui* y *Vil* ó *Huil*.

Sinki *vel* **Xinki**. Una mimosa, que arraíga mucho en las labranzas. Mimosa farinosa.

Etim. : Ver *Sin* y *Qui*, cuando es subfijo de nombre de arbusto, v. gr. : *Churqui*, *Atamisqui;* también *Sinquinay* y Empadronamientos.

Sinki-yacu. Lugar al naciente de Pomán.

Etim. : *Yacu*, aguada; *sinki*, del xinqui, arbusto así llamado.

Sinimuki. Lugar en Famatina, Rioja.

Etim. : *Muski* es, el sufrir, callar ; pero lo voz parece más bien cacana, como lo indica su primer sonido *sin*.

Sinsacate. Lugar en Córdoba.

Etim. : *Sin-sacate*. Se sabe que *sacate* equivale á *gasta* y *ao*, porque Lozano lo dice. *Sin* puede ser radical sanavirona con igual valor léxico al *sin* cacano, desde que en uno y otro idioma también encontramos nombres de lugar que se forman con *ani*, v. gr. : *Anisacate* y *Aniyaco* (verlos).

Sipas *vel* **Siphas**. Moza, manceba de otro.

Etim. : La radical *si* no da lugar á duda sobre la procedencia de esta derivación de la voz. En aymará se escribe *Sipasi*.

Sipi. Raíz de muchos temas cacanes.

Sipinki. Sapallo pequeño y cascarudo.

Etim. : En los Empadronamientos hallamos los temas *Sipilmana* y *Sipitulpa*, que indican una raíz *Sipi*. El *ki* ó *qui* puede ser terminación de nombre de planta.

Sipisgasta. Lugar en Sañogasta (Loz., IV, pág. 462).

Etim. : En quichua *Sipi* es un adorno de plumas para bailar. Ver *Sipi* y *Gasta*.

Siqui. Nalgas. Desenvainar espada, afilar, amolar. Ver *Si* y *Qui*. Dice el padre Cobo que en el Perú, llaman al hurón, *siqui*.

Siquinta. Pueblo de Calchaquí (Loz., V, pág. 239).

Etim. : En ese valle en que hay lugar *Siquimi* y apellidos *Siquiñay* bastaría decir que esta voz es cacana. Ver *Siqui* y *Ta*.

Sirca. Vena, veta de metal en mina,

Etim. : *Sir-ca*. La *ca* es terminación demostrativa, *la*. En sanscrito *Çira* es, vena, arteria. La combinación *sir-ca* presupone una forma *çira-ca*. Si pudiese uno estar seguro de que no hay trampa en los sonidos, serían de valor estas omofonías.

Sircar. Término minero que significa dejar la veta de metal limpia de brosa, para después voltearla con facilidad y provecho. En inglés es *resue*.

Etim. : *Sirca*, veta, y *ar* terminación española de verbo.

Siri. Acostar, voz usada en Huaco, digna de mención por su derivación ; no está españolizada.

Etim. : *Si-ri*. *Ri* es, ir, y en sanscrito *Çi* es la radical de acostarse, dormir, etc., usada del sol, *Hari*, que se acuesta en el mar. Véase *Sirca*. Gubernatis decía que es peligroso meterse con el sanscrito sin conocerlo á fondo. Que sirva esto de tentación para algún bien enterado.

Sisa. Flor. Úsase como inicial y como final; así se dice, *Sisankellu*, y *Kellusisa*.

Etim. : Por la misma razón que se usa la palabra flor en sentido sexual de mujer, también puede correlacionarse esta palabra con la radical supuesta *si* de labio. Ver *Sa* y *Si*. El acto de abrirse la flor hendiendo el botón, se explica con la dos raíces citadas.

Sisa-mora. Una compósita de flor morada muy vistosa.

Etim.: Palabra híbrida. *Sisa*, flor; *mora*, morada.

Sisankellu *vel* **Kellusisa**. Compósita amarilla.

Etim. : *Sisa*, flor; *kellu*, amarilla. El catamarcano no observa la regla del Cuzco que obliga á poner al adjetivo en el lugar primero.

Sisi. Hormiga, sajar.

Etim. : Aquí se rastrea la radical *si* á su escondite. Todo tajo en carne ú otra cosa deja labios, es decir, orillas del tajo. Hormiga parece que es, *sixi*, y es de suponer que sajar sea, *sisi*. *Si*, por lo que deja ver, es tajo y los labios que deja.

Sisihuasi. Nombre de lugar al naciente de Miraflores, sobre el carril viejo de Córdoba, al norte de los Raigones.

Etim. : *Huasi*, casa; *sisi*, de la hormiga, i. e. hormiguero.

Siton. Cacique de indios cordobeses (Loz., IV, pág. 285).

Etim.: Debe buscarse como voz sanavirona ó comechingona.

Soconcho. Lugar bañado por el río Dulce (Loz., IV, pág. 45).

Etim. : Tal vez lo mismo que Soconto mediante la ecuación *t* = *ch*.

Soconto. Una rubiácea, yerba de teñir, el *madder* de los ingleses : *galium hirsutum*.

Etim. : En quíchua, *soconche* es planta; y *soco*, caña delgada, así que la *n* puede considerarse como eufónica. *Ch* y *t* intercambian, y precisamente así, *Soconto* se dice vulgarmente, pero está la analogía de *loconte*, otra yerba, que induce á creer que la verdadera forma sea *soconte*.

Socta. Seis.

Etim. : *Suc*, por *huc*, uno ; y *ta*, montón. En chibcha *ta* sólo es, seis, así que *ta* puede llamarse montón de seis. En yucateco, *ta* es montón, como lo es en francés. También podía ser : sobre ; es decir, la mano entera y uno más. Recurso muy conocido en la numeración primitiva.

Sol alto. De mañana, quiere decir tarde ; de tarde, equivale á temprano ; en aquel caso se dice : ya es muy *sol alto;* en éste : todavía es muy *sol alto*.

Solo. Una yerba que se cría en los bañados. Es una compósita, aún sin clasificación.

Soncos. Menudos, hígado, etc.

Soroche, Sorochi, Sorocho. Ciertos aires en los cerros, que enferman á los animales; el metal que se supone da estas emanaciones. Otros dicen : « Puna ». Garcilaso habla de marearse en la sierra y con mucha propiedad, porque el mal ese de la « Puna » produce vómitos, etc.

Etim. : Ese *che* final acusa la misma raíz que *Titi*, estaño.

Su. Radical que parece existir sólo en combinación.

Etim. : Frecuente en quichua, y en cacán, en los nombres de lugar, falta en los Empadronamientos. López: vivir, recoger. Ver *Hullu*.

Sucho *vel* **Suchu**. Barros en el rostro ú otra parte; diviesos.
Etim. : *Suchi* en buen cuzco. *Chi,* hacer á otro; *su*, preñado, hinchado.

Sucucho. Rincón ó escondrijo. Voz en uso general.
Etim. : *Hucchu,* horadar. Quichua *h* = *s*.

Suico ó **Sueco**. Una compósita de los cerros; se toma contra el chucho y las indigestiones. *Suc*, por *huc*, uno.
Etim. : Desconocida.

Sullca ó **Xulca**. El menor de una especie; en catamarcano, el hijo menor de todos, á veces se usa de la mujer también.
Etim. : *Ca*, el; *sullu*. Entre algunos indios era costumbre sólo dejar vivir al último, y como las cuentas éstas pueden errarse, la tal costumbre tiende á la extinción. Parece como si la voz se derivase de la misma raíz que *Hullu*.

Sullu. Nonato, feto, aborto.
Etim. : *Hullu*, falo; ó *su*, engendrar, y *ullu*, falo. El significado de *Sullu* es también, malparir.

Sullull. Verdad, verdadero.
Etim. : Combinación de *su* y *ullull*, *ullull*. Véanse : *Su* y *Ullu*.

Suma. Ser hermoso. Voz de uso frecuente. Veanse : *Sumalao*, *Yomansuma*, etc.

Sumalao. Lugarares así llamados : uno en el Rosario de Lerma, en Salta, donde se hacen fiestas para la Pascua del Espíritu Santo; otro en Valle Viejo, de Catamarca.
Etim. : *Suma*, hermoso; *lla*, partícula; *ao*, terminación de lugar.

Sumampa. Lugar en el Alto de Catamarca, al bajar de Viña, por el Durazno al Campo.
Etim. : *Ampa* y *suma*, hermosa, como que así los es. *Ampa*el hermoso.

Sunchal. Lugar donde crece el *suncho*. Lugar llamado así, cerca de la ciudad de la Rioja.

Etim. : Voz híbrida. *Suncho*, y *al* partícula española.

Sunchillo. Una compósita venenosíma que infesta viñas y alfas : el animal vacuno que la come muere (*Pascalia glauca*).

Etim.: Diminutivo español de *suncho*.

Suncho. Planta de flor amarilla (*Baccharis salicifolia*). El Padre Cobo dice que cura la picadura de las víboras más ponzoñosas.

Etim. : *Suni*, largo, y *chu*, partícula terminal. En quíchua *Sunchhu;* en aymará *Pinahua*.

Sunchu. Estancia del general Navarro, en Anconquija. Nombre común de lugar en todas partes. Hay otro cerca de La Cocha, en Tucumán.

Sunchu. Arco ó atadura de cualquier cosa, como ser de un casco. A los arcos de tiralillo ó de fleje se les llama *sunchos*.

Sungin (no **Surgin**). Lugar al norte de Tinogasta, vínculo de Aniyacu (Lozano, IV, pág. 462).

Etim. : Voz cacana. En cuanto á la terminación, véanse *Mutquin*, *Hualfin*. En *Suningu* tenemos la raíz *sun*, que puede ó no coincidir con la quíchua.

Suni. Cosa larga.

Etim. : Raíz desconocida. Ver *Suntu*, montón, en quíchua.

Suningu *vel* **Xuningu**. Harina de algarroba amazada con agua.

Etim. : De *suni*, cosa larga, ó radical que figura en *suntu*, amontonado; *gu*, por *cu*, comida; *n* eufónica.

Suntu. Amontonado, junto.

Supay. Diablo, espíritu, etc.

Etim. : *Su*, dios; *pa* é *y*, determinativos. Estas voces de la mitología muchas veces pueden ser derivadas de otras lenguas; pero la raíz *su* puede también corresponder á la que figura en temas, como *Sullu*, *Hullu*, etc. *Pa* es partícula causativa y frecuentativa; *y*, pronominal. *Llastay*, otra de estas voces, termina también en *ay*.

Suri. Avestruz.

Etim. : *Su*, dios; *ri*, que va. Los indios del valle de Londres respetaban á esta ave en sus fiestas del *Chiki*, y no colgaban

esta cabeza entre las demás en el árbol. Para algunos indios debió esta ave ser el « Totem ». Ver *Hullu* (porque *hu* = *su*) y *Suyu*.

Suyu. Linaje; surco ó rayas. En este último sentido muy usado como término de agricultura. Frase : « *Un suyo* de viña »; i. e. una raya.

Etim. : *Yu*, el *yu* que engendra, ó que es origen. Ver *Yu* y *Suri*.

T

T. La letra *t* es un sonido que puede ser inicial y medial en quíchua y cacán, pero no final. Fácilmente pasa á ser *ch*, como se deja ver en voces como *Sinchi*, fuerte ; *Cocha*, mar, etc., que en aymará suenan *Sinti* y *Cota*.

Lo que falta que averiguar y probar es, hasta qué punto puede representar una *c* ó *k* anterior.

Ta. Sonido no muy común en la región cacana, según los Empadronamientos. Como inicial, véase *Tafí* y *Taquilo;* como medial, *Titayan* y *Titaquín;* y como final, *Palintay* y *Liquitay*. *Taquilo*, puede ser quíchua.

Ta. Esta radical, en quíchua, no se encuentra sola, no obstante la combinación *taca*, golpear, nos hace ver que ella existió.

Tabaquillo. Yerba del campo, que se cría con los derrames; su flor es blanca (*Petunia propinqua*).

Taca. Golpear.

Etim. : El (*ca*), mano de mortero de fuego, *ta*.

Tacalam. Río que se junta con el de Oscam, en el Campo del Pucará.

Etim. : Voz corrupta, si no es cacana.

Tacana. Martillo, mano de mortero, pisón.

Etim. : Cosa (*na*) para golpear (*taca*). Ver *Caspitacana*.

Tacana. Sordo como tapia. Ver *Tacana*. También dicen *Taquiado*.

Tacanear, Taconear. Apretar tierrra ú otra cosa con pisón.
Etim. : *Tacana*, pisón, y terminación de verbo española. Ver *Tayco*, *Taco*.

Taco. Parte del botín ó zapato en que descansa el talón. Voz universal en la Argentina.

Taco. Calcañar del botín ó zapato.
Etim. : *Taycu*, calcañar. *Cu*, la *cu; y*, del; *ta*, pie, ó cosa parada.

Tacta. Apretar tierra con el pie ú otra cosa.
Etim. : *Taca*, golpear, y *ta*, cosa parada.

Tacu. Algarrobo, árbol, si es algarrobo. Frase : « Una tabla de árbol, ó sea, « de algarrobo ».
Etim. : *Ta*, cosa parada; *cu*, partícula final. Ver *Cu* (2).

Tacuchaquinsuni. Lugar en Santiago del Estero.
Etim. : Pie ó raíz de árbol, larga.

Tacuil. Lugar en Molinos, de Salta.
Etim. : *Vil* del algarrobo, *tacu*.

Tacumishqui. Lindero al oeste del Fuerte.
Etim. : *Tacu*, algarrobo; *mishqui*, dulce.

Tacupalta. Lugar cerca de la aldea del Pucará, de Anconquija.
Etim. : *Tacu*, algarrobo; *palta*, ancho; como que así son los de la puna, unos más y otros menos.

Tacuralu. Lugar cerca de Pilciao.
Etim. : Parece ser voz híbrida. *Tacu*, algarrobos ralos, porque no es tupido el bosque. La expresión *ralo-ralo*, es común. El que quiera saber si la *l* y la *r* se intercambian en castellano, que compare, *ralo* con *raro*.

Tacurucu. Lugar en la quebrada entre Chilecito y la Rioja.
Etim.: *Tacu*, árbol; *ruccu*, *ruco*, *roco*, viejo, decrépito.

Tacu-samana. Un río seco al norte de Pipanaco.
Etim. : *Samana*, lugar para (*an*)*sama*, descansar ; se dice del lugar ú Olimpo de los dioses, ó sea, paraíso. *Samana*, lugar para descanso; *tacu*, del algarrobo; sin duda por la grata sombra de algún algarrobo mentado por los viajeros.

Tacusuni. Un río con tuscas, al sud de Pipanaco.
Etim. : *Tacu*, algarrobo ; *suni*, largo.

Tacu-yacu. Lugar, cerca de la Alumbrera, Campo del Pucará.
Etim. : *Yacu*, aguada; *tacu*, del algarrobo.

Tacuyman. Variante de *Tucumanao* en los historiadores.
Etim. : *Tacu*, algarrobo, *y*, lleno de, ó sea, nuestra terminación *al; man*, hacia: hacia el algarrobal. Los algarrobales de los bañados de Tucumanao, tienen fama hasta el día de hoy.

Tacuyuyu. Algarroba verde.
Etim. : *Yuyu*, cosa tierna ó verde; *tacu*, del algarrobo.

Tacho. Una caldera ó paila grande de metal.

Tafí, Tafín ó **Tafil**. Famoso valle de la sierra de Anconquija, entre Santa María y Lules. Allí se vieron Bohorquez y don Alonso de Mercado, en 1657-8.
Etim. : Es probable que sea voz lule ó cacana. Ver *Famayfil*, *Chafiñan*, *Callafí* por *Callabi*, *Pabil* (Empadronamientos).
Dada la confusión de *f* y *b* ó *v*, muy bien puede suceder que *Tafí* sea por *Tafil* ó *Tavil*. A los habitantes del valle unos los llaman *tafinistos* (así), otros *tafileños*. *Fil* es terminación cacana de lugar que alterna con *vil* y *jil* (esta por confusión de *f* con *j*). Ver *Jugar* por *fugar* y viceversa (Loz., V, páginas 85 y 247).

Tafí viejo. Lugar pintoresco y de falda en la extensión de la vía férrea de Tucumán al norte.
Etim. : Ver *Tafí*.

Tala. Árbol espinudo, inmejorable para cercos (*Celtis tala*). Su madera es blanca, tersa; pero se apolilla con facilidad; para cabos de hacha es muy buena. ¡ Guay del que se enrede en un talar ! las espinas le dejaran la ropa hecha girones, y eso si no le arranca los ojos.

Tala. Nombre de muchos lugares en todas partes ; el más famoso, aquél, en la frontera de Catamarca con Tucumán, donde pelearon Quiroga y Lamadrid. Las mensajerías á San Pedro de Catamarca pasaban por allí.

Talamayu. Río cerca de Colpes, al norte.
Etim. : *Mayu*, río ; *tala*, del tala.

Talampaya. Lugar, cerca de Guandacol.

Etim. : La *m* puede ser una *n* eufónica, y *paya* por *palla*, que separa.

Talamuyuna. Lugar de la Rioja al sud.

Etim. : *Muyuna*, cosa redonda ; *Tala*, del tala.

Talapampa. Lugar al sud de la Viña (Salta).

Etim. : Pampa del tala.

Tala-pasu. Quebrada, cerca de Pichao.

Etim. : Paso del Tala, ó de no, *pasu*, viudo; *tala*, del Tala.

Talasacha. Lugar, cerca de Graneros (Tucumán).

Etim. : *Sacha*, árbol ó monte ; *tala*, de tala.

Talca. En Andalgalá, huanaco; en los Sauces, liebre; lo que indica que más bien era nombre aplicado al animal sagrado.

Etim. : Algunos quieren que la voz *Talca* sea una variante de *Taruca*, venado ; voz que también se usa en la región cacana; pero la verdad es que *Talca* designa á la liebre ó al huanaco y no al ciervo. La voz no parece ser quíchua; desde luego, justo es suponer que sea cacana. Su raíz se encuentra en el nombre de lugar *Andalgala* por *Antarcalla*, en el apellido del Cajón *Tarcalla*, y en *Talcaya* de los Empadronamientos. También debe relacionarse con el nombre de lugar *Talcahuano*, que no es araucano. El doctor López da *tall*, cazar, y *tar*, rapidez. No se puede negar que estos sentidos convienen á nuestra voz.

Lo probable es que se trata de apelativo de un « *totem* » y posible es que los orígenes de la voz se remonten muy allá de las lenguas que conocemos. Dentro de pocos años habrá desaparecido hasta la tradición del uso de esta voz ; pero lo cierto es que fué muy general en toda la región cacana, y que entraba para mucho en el juego ó ceremonia del Chiqui : *Huilla*, *Talca*, *saltas*, *saltas purinki*. — Ver *Chiquí*.

Talcahuano. Puerto de la Concepción en el sud de Chile.

Etim. : Ver *Talca* y *Huano* ó *Huañuni*.

Talcalla. « Londres y Catamarca », página 267; por *Tarcalla* y *Talcaya*, apellidos en la región cacana.

Etim. : *Talca* y *lla*, terminación de cariño ó respeto.

Talcatuya. Lugar cerca de Caxuan, en Santa María.

Etim. : Aquí vemos la palabra *Talca*, guanaco ó liebre, con la terminación *tuya*, que se encuentra también en *Anatuya*, zorrino. *Tuya*, pudiera ser una corrupción de *toclla*, lazo, cazador. El que caza liebre ó huanacos.

Talkistir. Moler por segunda vez, poco, poco.

Etim.: Las partículas *ki* y *ti* son de repetición, de dimidiación, y *tal* ó *tar*, pasar, etc.

Talox. Nombre de lugar, cerca de Chumbicha, citado en la merced de Trampasacha, puerta de la Sébila.

Etim. : Taloj.

Tama. Lugar en la Costa Alta de la Rioja.

Tamal. Dice el padre Cobo, tomo I, página 345, que son unos bollos de maíz y así los describe : « Suélenlos envolver para cocerlos en las hojas túnicas del choclo... mas, en la ciudad de Lima los envuelven en hojas de plátanos. Han sabido mucho los españoles estos *tamales*, porque los hacen con más recaudo y curiosidad que los que usaban los indios ». Parece que á veces los hacían de una gallina entera y aun de un pavo en cada *tamal*, y en este caso los envolvían, no en hoja, sino en un *petate*. El maíz, naturalmente, se pela antes de « frangollarlo », que no es otra la molienda que le dan. El anotador no se conforma con este uso de la voz *saber ;* pero bien ó mal empleada está visto que se trata de *saberles bien* á los que comían el manjar.

Etim. : El mismo Cobo dice que es voz de la Nueva España ó sea México. En la Argentina corresponde á Tucumán, que es donde principalmente se hacen y consumen.

Tambera. Vaquillona de dos años que no ha parido.

Etim. : Parece que se relaciona con la voz *tambo*, parador. En el litoral, *tambera* se llama la vaca lechera del *tambo* ó lechería. Que *tambâ* sea vaca en sanscrito, es coincidencia curiosa, si bien nada prueba; porque la voz castellana dice : « cosa apta para tambo », que tan pudo ser carga de maíz como vaca, etc. La verdad es que *tambera* es adjetivo de animal vacuno en estado de servir para tambo, ya como res, ya como lechera.

Tambo. Lechería donde se toma la leche al pie de la vaca.

Etim. : *Tampu*, parador. La voz, en el sentido de lechería, sólo

se usa en el litoral, y se comprende que las primeras vacas lecheras se establecieron en los tambos ó paradores, y cuando éstos se elevaron al rango primero de fonda, y más tarde de hotel, quedó el nombre de « Tambo » al pesebre en que los tambos antes conservaban las lecheras para su servicio y negocio.

Tampa. Enredo, desgreñado. Ver *Tampa-tampa*.

Tampa-tampa. Lugar en las cabeceras del valle de Vis-Vis, entre este río y el de Hualfin, llamado así por el enredo de cañadones y ríos secos.

Etim. : De *Tampa*, enredo, superlativo por duplicación: muy enredado. La voz es del Cuzco.

Tampu. Parador, caravan serai, casas de piedra en las *pascanas*, con corral y otras comodidades. En Salta, hotel. Tambo de Jándula, hotel de ese nombre.

Etim. : Voz del Cuzco.

Tamu. Lo que queda en un rastrojo después de segar.

Etim. : Voz sospechosa, porque en castellano existe *tamo*, paja menuda, etc.; pero por otra parte, en cuzco, *tami*, son las pares ó sobreparto. Lo probable es que sea voz castellana, porque se usa de trigo y cebada, mieses no conocidas de los americanos.

Tanca. Empujar, como el *acatanca* empuja el pelotón de huano. Quien haya visto cómo los *acatancas*, llamados vulgarmente *toros*, riñen, comprenderá en seguida lo que significa la voz *tancanacuyapa*, reñir unos con otros á empujones. Ver *Acatanca*.

Etim. : Si *tanca* es por *tauca*, como *chamca* por *chaunca*, etc., sería fácil dar con una raíz *tan*, amontonar.

Tanicu. Hambruna. Cuando es con *poncho verde*, malo; si es con *poncho amarillo*, peor.

Etim. : La voz es general en todo el oeste de Catamarca, y lo probable es que corresponda á la lengua cacana.

Tanin. Lugar de la Rioja, al sud.

Etim. : *Tañi*, es, estancar. Ver *Sunjin*, *Mutquin*, etc.

Tañu. Ñato, chato ó romo de nariz.

Taogasta. Encomienda de Ramírez de Velazco (Loz., IV, pág. 396).

Etim. : Curioso nombre, ya porque contenga la misma raíz que *Tauca*, montón, ya porque *Tactao* es patria, en allentiac (Huarpe), y *ao*, terminación cacana de lugar.

Tapia. Cosa vedada de mal agüero. Frase : « No lo toques que es *tapia*», y se dijo de un perrito que era hijo de zorro en una choquita. Toda cosa fuera de lo natural es *tapia* y por nada lo quieren en la casa. *Tapia* es el *Colcol*, buho grande, *tapia* también la lechuza.

Etim. : Probablemente *tapya; tap*, radical de *tapu*, y *ya* incoativo. Ver *Tapu*. *Tap-ya*, sería cosa que empieza á ser preguntada ó de mal agüero si se toca, porque acarrea la muerte.

Tapia. Adobones de tierra humedecida de que se construyen paredes, pueden ser de unas dos varas de largo y casi una de alto y grueso. La tierra se aprieta á pisón dentro de los moldes llamados *tapiales*.

Tapia. Lugar, cerca de Trancas, Tucumán.

Etim. : *Tapia*, cosa ó lugar de mal agüero. Véase arriba.

Tapiales. Moldes para hacer tapias; constan de dos largos y uno corto, sueltos, que se arman cada vez.

Tapu. Preguntar.

Etim. : Voz del Cuzco.

Tarcalla. Indios de Huaschaciénega.

Etim. : Este apelativo es muy importante, porque dada la identidad de la *r* y la *l*, resulta que *Tarcalla* nos proporciona una prueba de que el nombre *Andalgalá* puede ser por *Antarcalla-ao*. Lugar del *Tarcalla* del Alto, del Huanaco (*Talca*).

Tarcu. Arbol muy lindo de las faldas de las cordilleras que miran hacia Tucumán : da racimos de flores moradas como las de la acacia robinia (*Jacarudá chelonia*).

Etim. : *Tar* y *cu*, partícula final como en *Tacu*. De este árbol habla el padre Cobo, de suerte que debe considerarse voz del Perú. Pondera el padre la virtud del cocimiento de las hojas para secar llagas malignas. En Catamarca se usa á la par de la cepacaballo para curar la llamada «*berruga*». Ver *Berruga*. Los tobas lo llaman *Tarek*.

Tarpuntaes. « Londres y Catamarca », página 377. Hechiceros ó sacerdotes.

Etim. : *Tarpuni* en quíchua es, sembrar. Acaso la voz se relacione con la idea de hacer llover, y de indicar la época de enterrar la semilla.

Tártago. Sacha higuera.

Tartancho. Tartamudo.

Etim. : Voz híbrida, de *tarta* y *ancho,* terminación como la de *palancho*.

Taruca. Venado.

Etim. : Voz quíchua. Algunos quieren que *Talca* sea una sincopación de *Taruca*; pero la verdad es que *Taraca* podría reducirse á *Talca*, mas no *Taruca ;* cuando se trata del mismo sonido repetido se comprende que pueda abreviarse el tema con sincopación de la medial; pero la supresión de una *u* es ya cosa más seria.

Taruca-pampa. Lugar en Sumampa, Santiago del Estero.

Etim. : Pampa del ciervo (*taruca*).

Tasi. Una enredadera que da una fruta en forma de pera (natura de la mujer). Llámase por otro nombre *doca* (*Morenia odorata* ó *campestris*). Cuando tierna es agradable como legumbre.

Etim. : Desde que *taski* es muchacha, este tema debe ser sincopado de *Tasiki*, y se comprende el origen del nombre aplicado con tanta propiedad á esta fruta. Nadie en el interior la nombra sin provocar aunque no sea más que sonrisa en los oyentes, especialmente si son del sexo femenino.

Tásquila. Continuación del río de Choya, Andalgalá.

Etim. : Voz cacana.

Tassi. Indio belicha que pretendió el cacicazgo (siglo xvii).

Etim. : Probablemente derivado de la fruta de este nombre.

Tatayacu. Lugar en el Sunchu de la Cocha.

Etim. : *Yacu* ó *Yaco* y *Tata*, padre.

Tauca. Montón, véase amontonar. En Andalgalá y Catamarca en general, se llama así el montón de tierra *Alpa-tauca,* que los antiguos levantaban por todas partes. Varios de estos oteros artificiales, se han abierto, sin hallar en ellos mayor cosa, á no ser ciertas construcciones de piedra tosca (pircas) en el centro, que parecen altares, huesos y fragmentos de cuchillos de obsidiano ó lava, etc. A la vuelta se encuentran muchas *Huacas* con urnas. etc. En Andalgalá hay varias, ex. gr. en Huasan, Chaquiayo, etc.

Etim. : Santo Thomas escribe la palabra como aquí; von Tschudi la da *tauca*, i. e. *taucca*.

Tauna. Pilar, estribo.

Etim. : Derivado verbal de un verbo *tau*, levantar como *tau* ó poste. Esta voz no consta que se conozca en Catamarca, se cita por contener la radical *tau*. No debe confundirse con la voz castellana *tahona*, molino.

Tayta. Padre.

Etim. : Voz más bien aymará.

Telui Cacique en Omaguaca (Loz., IV, pág. 411).

Templado. Enamorado.

Temple. El objeto de afición ó amores.

Tepiro. Ver *Tipiro*.

Teque. Guanaco chico.

Etim. : Voz local, tal vez cacana.

Testes. Nombre que se da á la berruga en el interior.

Ti. Radical que no se encuentra sola; pero como inicial parece que es de punta ó elevación; como final, de dualidad, etc.; en ambos casos representa *ki*. Se sospecha que sea equivalente de *chi*. En los Empadronamientos la hallamos inicial, como en *Titayan*; medial, como en *Catiba*; final, como en *Uti*, etc.

Tiaguitas. Ver *Diaguitas*.

Tiak. « Londres y Catamarca », página 256.

Supuesta raíz de tema diaguita. Figura en el nombre *Allentiac*, lengua de los Huarpes.

Etim. : Supónese que pueda derivarse del verbo *Tiyani*, estar.

Ticsi. Base, fudamento, pricipio : famosa voz solar, que suele ir acompañada de esta otra *conticsi*. No consta que esta palabra exista aun en Andalgalá.

Etim. : La voz ésta debe ser cosmogónica, y tal vez herencia de otra parte. Montesinos, en sus « Memorias », página 67, dice que *Ticsi* es fundamento.

Ticuchu. Nombre de una estancia en Tucumán.

Tilcara. Lugar en Jujuy.

Etim. : *Cara*, cuero; *til* por *tilla*, indomable (?).

Tilianes. Indios de Jujuy (Loz., IV, pág. 402).

Etim. : Ver *Ti*, *Calian* y *Tilian*, en los Empadronamientos.

Tilquisa. Lugar en el valle Grande de Jujuy.

Etim. : *Kisa*, es una especie de ortiga, en cuyo caso conviene el calificativo *tilla*, fiero, indomable. Falta que determinar la lengua á que corresponde. En aimará el sonido inicial *ti*, se encuentra en temas que se relacionan con la idea de orden ó procesión. Ver *Tilcara* y *Chuquisa*.

Tillica. Lugar cerca de Siquimil, San José de Santa María.

Etim. : *Ti* es radical de enhiesto, como *lli* de brillo; *ca* es partícula pronominal. *Tilla*, en lengua de Cuzco es, fiero, indomable, pero es de notarse que las vocales finales no pueden intercambiarse. Ver *Chaca*, *Chaki*, *Chachu*. Lo probable es que sea voz cacana. Ver *Tilian*.

Timpina. Alfiler, prendedor. Voz local.

Etim. : En aimará *Ttimphusjasitha* es prenderse con alfiler. Así como está es un derivado verbal con forma quíchua. Ver *Prendina*.

Tinacu. Hambruna. Frase : « Nos pisa *Tinacu*», Choya.

Etim. : Los choyanos son descendientes de los encamanas de Yocavil, en Calchaquí, de suerte que la palabra debe ser cacana. Quíchua no es, ni aymará.

Tincar. Dar papirote; voz que usan los muchachos en sus juegos de bolillos.

Etm. : *Tinca*, dar papirote ; *tin*, juntar ; *ca*, partícula de hacer, etc. Ver *Tincu*.

Tincu. Junta de los ríos. Ver *Payca* ó *Pallca*.

Tincudo. Uno que golpea las rodillas al caminar.

Etim. : *Tin*, golpear ; *cu*, se; *udo*, terminación que españoliza. *Tincu*, junta de dos.

Tinogasta. Población principal del río de Abaucan, y cabeza de departamento (1). Cerca está el río del Inca. El lugar reune las aguas de muchas cuencas de menor importancia.

(1) En Tinogasta aún se habla el Cuzco, pero entre los viejos.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *tinu*, de las Juntas. *Tin*, reunión ; acaso complemento de la raíz. El tema debe ser cacán. Ver *Tinucan*.

Tinti. Langosta.

Etim.: *Tin-ti*. *Ti* partícula de dualidad ; *tin*, de juntar ó golpear; acaso por el chirrido que producen al restregar las patas unas con otras.

Tintigasta. Lugar, cerca de *Bilisman*, en el Alto.

Etim. : Pueblo, *gasta*, de la langosta: *tinti*.

Tintin. Granadilla.

Etim. : Acaso porque, siendo como es enredadera, tiene que juntarse con otros árboles : *tin* más *tin*.

Tintin. Lugar en el Morro, Córdoba (Loz., IV, página 374).

Etim. : Ver anterior.

Tinucan. Lugar cerca de los Sauces.

Etim. : Tenemos otro nombre como éste: *Tinogasta*, donde se ve que es, pueblo de *tinu;* así que podemos asegurar que existe una voz *tinu*, que debe significar, junta ó reunión. En ambos lugares encontramos que se juntan ríos, y así conviene la interpretación. *An*, sería alto ; y *ca*, partícula demostrativa. Esta, como « Tinogasta », parece más bien voz cacana.

Tiorco. Lugar, unas dos leguas al sud de Catamarca.

Etim. : *Orco*, cerro; *tiu*, de arena ; como que en esas inmediaciones los hay.

Tipa. Cesto de cargar cosas en la cabeza.

Etim. : *Ti*, cimero ; *pa*, partícula demostrativa. La voz es quíchua.

Tipan. Nombre de lugar al naciente de las Breas, valle de Capayán.

Etim. : *An*, alto; *tipa*, de la tipa ó cesto.

Tipi. Pelliscar ; coger maíz, deshojarlo.

Etim. : *Ti* y *pi*, ambas son partículas de dualidad, siendo la primera la más noble.

Tipioli. Troj (vide *Pirhua*, *Huaspan*); voz usada en el valle de de Capayán.

Etim. : *Tipi*, pelliscar maíz, deshojarlo.

Tipiro ó **Tepiro**. Nombre de lugar unas cinco leguas, ó más, río arriba de Santiago del Estero. Según los mapas actuales, se halla á la derecha del río; pero en los antiguos, á la izquierda. Según los documentos publicados por Medina, en Chile, sobre Juan Núñez de Prado en la ciudad del Barco, este pueblo estaba á unas cinco leguas de Toamagasta, de lo que se deduce que Tepiro estuvo alguna vez más ó menos donde está Santiago ahora. Esto no debe sorprendernos, porque Tepiro ha sido siempre lugar muy conocido. Esta cita lleva fecha de noviembre 1550. El lincenciado Matienzo también lo nombra en su itinerario, año 1566. Véase *Toama*.

Etim.: Desconocida. Ver *Huaycama*, *Anfama*, nombres todos de la región cacana.

Tira-tira. Cosa fallosa. Frase : «Este racimo está muy *tira-tira*», porque le faltan muchos granos.

Etim. : Voz castellana adaptada al modismo quíchua; también puede ser quíchua, porque *tira* es arrancar, pelar.

Tisar. Cardar, abrir lana ú otra cosa.

Etim. : No parece ser voz castellana, y sin embargo, en inglés, la voz *Tease* (suena *Ti-s*) dice lo que *Tisar*. Ver *Tisa*, carda, escarmenar, en quíchua.

Tisapanaco (Lorenzo). Intérprete de Bohorquez (Loz., V, página 81). Vivía con una india Pacioca.

Etim. : Ver *Pisapanaco*.

Titaquin. Lozano en su «Conquista del Río de la Plata, etc.» (t. V, pág. 82), explica así este vocablo : « Llamándole á boca llena su señor y rey, que esto significa el título de *Titaquin*, con que le apellidaban en su lengua, y decían qne por tal lo reconocían y se lo dieron los mismos españoles ». Se trataba del caudillo Bohorquez.

Sabido es que los calchaquíes vivían en Behetria, es decir, que tenían el derecho de elegir su señor emperador, sin perjuicio de depender hasta cierto punto de sus caciques parciales. Uno de estos *Titaquin* fué Juan, de Calchaquí, y probable es que lo fueran también Coronilla y Chalemin. En lengua de Cuzco se hubiesen dicho *Apu*, voz en uso común entre los quichuizantes en toda época, y desde el mar Caribe hasta Magallanes, como se ve

en el nombre de *Caonabo* en las Antillas, que Washington Irving nos cuenta quiere decir : señor de la Casa de Oro.

Está claro, pues, que *Apu*, en cacán, era *Titaquin;* ó tal vez *Aquin.*

En la región cacana, como en tantas otras partes, formaban nombres de personas con estas raíces que dicen : Señor. Así tenemos *Apujil*, *Aquinchay*. También entran en nombres de lugar, v. gr. : *Apuyacu*, *Aquingasta*, *Aquinao.*

Por otra parte, sospechamos que la partícula *cha*, en cacán, como en tantos otros idiomas, no sea más que un afijo de adorno más ó menos pronominal ; y sabemos que *gasta* y *ao* son terminaciones que equivalen al romance *lugar* ó *pueblo;* nos queda pues, un residuo *aquin*, cuyo valor léxico examinaremos en seguida.

Para mayor claridad pondremos en columna los temas que encierran la raíz *aquin :*

Tit-aquin : *Imperator;*
Aquin-ao : valle, cerca de Quilmes ;
Aquin-gasta : pueblo aliado de Bohorquez ;
Aquin-chay : indio quilme.

De los tres últimos nombres citados puede asegurarse que el tema, ó raíz, *aquin* equivale á rey ó señor, ó ambas cosas, que es más verosímil.

Balbi, en su Atlas, dice que en aymará *Haki* ó *Aqui* es, padre, que al fin es lo mismo que señor. En quíchua sería *Anqui.* He aquí lo que refiere Garcilaso al respecto : « A los hijos del rey y á todos los de su parentela, por línea de varón, llamaron *Aúqui*, que es infante, como en España á los hijos segundos de los reyes. Retenían este apellido hasta que se casavan, y en casándose, les llamaban « Inca ». (*Comentario Real*, libro I, capítulo XXVI).

En los vocabularios del padre Cardús (*Las misiones Franciscanas*) está uno de un dialecto toba de Bolivia, y allí nuestro romance « Dios » está representado por la palabra *Paiyaqui*, á cuyos elementos radicales no se halla salida en los vocabularios conocidos de esa lengua. Muy bien pudiera ser que la raíz de *Aquin* se contenga también en el tema *Calchaquí.*

El punto á esclarecerse es si la *n* final es parte orgánica de la voz ó simplemente un subfijo eufónico ó de relación. No consta

que el cacán haya sido tan generoso como el quíchua con sus infijos por *n*, y con la excepción hecha del nombre de persona *Amblaqui* (quilmes), de etimología dudosa, no hallamos la forma *Aqui* en los Empadronamientos, ni en los nombres de lugar; pero si, como se ha visto, *Aquin*.

Entre los aymaraes, *Yamqui* era título honorífico. Nos consta que ellos ponen *m* donde en quíchua usarían *u*, como en *marmi* por *uarmi* (mujer); se comprende, pues, que *amqui* sea por *auqui*; pero nos queda la *i* inicial de que hay que darse cuenta.

Un hijo de Huayna Cápac llamóse Titu Auqui (Ver Garcilaso, *Comentario Real*, libro VI, capítulo II). En el libro V y capítulo XII se cuenta que « *Titu* significa príncipe liberal, magnánimo, medio dios, augusto ». No era, pues, poca cosa el trato que le daban al aventurero Pedro Chamijo (*alias*) Bohorquez.

No es imposible que la palabra sea híbrida, es decir mitad quíchua y mitad cacana ; el hecho de que *Aquin* se parezca más al aimará *Aqui* que al quíchua *Auqui*, favorece la hipótesis. Rastros aymaráes no faltan en la región cacana, ex. gr. *Yoca*, *Allu*, etcétera.

Titi. Plomo, estaño.

Etim. : Desconocida.

Titi-caca. El famoso lago entre Perú y Bolivia.

Etim. : *Kaka*, peña, y *Titi*, estaño ó plomo.

Titu. Dadivoso; título de uno ó más Incas. En Catamarca hubo una familia de Huaman-titu, Inca.

Etim. : *Tu*, hacer ó dar; *ti*, que parece ser algo excelso. Dudosa.

Tiu. Arena.

Etim. : Desconocida.

Tixpir. Pelliscar. Frase : « Me ha tixpido ».

Etim. : Voz híbrida. Tal vez de *Ttipziy*.

Tiya. Asentarse, ser, estar, morar, permanecer.

Etim. : *Ti*, radical de cosa enhiesta ; *ya*, partícula incoativa ó permansiva. Frase : « *Imaina tiyanki* » : ¿ Cómo estás ?

Tiyana. « Londres y Catamarca », página 96. Trono.

Etim. : *Tiya*.

Tizuna. Provincia visitada por Gutiérrez (Lozano, IV, pág. 45).
Etim. : Desconocida.

Toama ó **Tuama**. Los papeles publicados por Medina, en Chile, del tiempo de la conquista del Tucumán, nos han proporcionado muchos nuevos datos acerca de la topografía histórica de aquella región. Entre los demás se ha desenterrado este pueblo ó lugar de Toama ó Toamagasta. Andaba Juan Núñez de Prado recorriendo y « pacificando » la región del río Dulce « un día que se contaron 10 de noviembre del año pasado de 1550 años, estando alojado junto al pueblo de Tepiro, un cacique que llevaba consigo de Tucumán, que le había salido de paz, le dijo como en el pueblo Thomagasta había cristianos, que eran cinco leguas más adelante ».

Era el famoso capitán Francisco de Villagrán que, de viaje á Chile por los Juríes y Comechingones, merodeaba adentro de la jurisdicción de Prado, y á los pobres indios había « estado alanceándolos ó robándolos e derrocando la cruz que estaba puesta e no embargante que los indios les hacian cruces, como les habian dicho, no dexaban de matarlos e robarlos e les habia hecho otros muchos malos tratamientos ».

Aquí, pues, fué aquel famoso, pero desgraciado, encuentro, que dió por resultado la sumisión de Prado á la jurisdicción de Chile. Los detalles se encontrarán en el tomo IV de la Historia de de Lozano, con esta advertencia : « que este encuentro no tuvo lugar en uno de los valles Calchaquinos, sino cerca de las márgenes del río Dulce ».

He aquí la descripción que de este lugar hace el señor Luis G. Pinto, propietario del lugar de Tuama. Dice que : « está á unas ocho ó nueve leguas al sudsudeste de la capital de Santiago, y en el departamento de Silipica segunda, se extiende á lo largo de la banda oriental del río Dulce, en un terreno quebrado por lomadas de arena fina que forma la capa superior de toda la provincia. Su vegetación es pobre; no obstante, de trecho en trecho, y, principalmente en terrenos bajos, se encuentran arboledas grandes, por lo general mistoles ; pero lo que predomina es el género *penca*, del cual el que más abunda es el *quimil*.

« Esta zona es la que pertenece á la costa del río Dulce por donde pasa el antiguo camino para Santiago y provincias del norte.

« La zona denominada Tuama se divide en dos partes, á saber :

Tuama y Tuamilla, sin división natural. La parte que queda al norte, hacia la ciudad de Santiago, es Tuamilla; y la del sud, es Tuama.

« *Carreras de los indios promesantes.* Subsiste, aunque bastante debilitado, el fanatismo. El año 80 las prohibió el gobernador P. Gallo; pero si ese año no tuvieron lugar, siguieron luego con el mismo entusiasmo... pero va enfriándose mucho esta devoción, y es seguro que le queda muy poco tiempo de vida.

« Existe una capilla (rancho), y anualmente se celebra en ella la función de la Purísima. Los promesantes se distancian dos leguas (antes tres y cuatro), y recorren luego á pie esta distancia corriendo y saltando arbustos y cuantos estorbos, encuentran en el camino; al mismo tiempo se animan castigándose con una rama pequeña con espinas, que traen al efecto. Son acompañados por gran concurrencia á caballo, que vienen corriendo también, y dando alaridos á semejanza de los indios, y cuando alguno se rinde en la carrera le cubren con un poncho, á manera de toldo, para resguardarle del sol, y pueda así llegar al templo, aunque sea *tranco á tranco*. Los promesantes van desnudos, y sólo cubre el cuerpo un pequeño trapo (pequeño *chiripá*) y una atadura cruzada á la espalda, que ellos creen les da mayor resistencia. Antes completaban este sencillo y pobrísimo traje unas plumas que se ponían en la cabeza. Llegan por fin, si llegan, en medio de gran algazara, entran á la capilla, se arrodillan, rezan un *pater noster* y salen á tirarse al suelo para que los sangren, remedio salvador, para ellos, de la muerte que suponen segura sin aquello. Estas son, pues, las célebres carreras. »

Esta interesante relación se confirma con otros datos que he podido recoger de ahora 50 años. Según me dijo mi informante, parece que la sangre se hacía saltar hacia el altar mayor.

De sospecharse es, que en estas ceremonias tengamos restos del Chiquí cristianizado, como aquellos otros de San Nicolás, en la Rioja para el Año Nuevo. En el Chiquí también se corrían carreras, con la diferencia que la meta era un árbol adornado, y no una capilla.

Es curioso que precisamente sea Tuama el asiento de estos restos de la gentilidad pasada, en el mismo lugar en que la gente de Prado levantaron por primera vez el culto de la cruz de los cristianos, sin duda cristianizando así ritos y símbolos que allí encontraron preexistentes.

La luz se va haciendo en estos casos, pero queda siempre subsistente la duda acerca del « Tucumán » aquí nombrado. Yo persisto en creer que se trata de un error de transcripción en que una *Y* se ha tomado por *T*. No hay cosa más fácil que errar con las letras cuando se trata de nombres propios ó de lugar.

Etim. : Tratándose de nombres cacanes ó de los diaguitas, es muy difícil acertar. En primer lugar, hay que tener presente que puede ser Tuama ó Toama, y que si hoy se llama Tuama y no Tuamagasta, también en tiempo de Aguirre y Prado se decía Tuamagasta y Alto de Tuama. Véanse los nombres de lugar *Atacama, Calama, Huaycama, Anfama*, etc. Aquí se ve que la terminación *ama*, sea ella quíchua ó cacana, era bastante común en esta región. Ver *Topanqui*.

Toclla. Lazo, enlazar. En el apellido *Catintoclla*. Véase esta voz.

Etim. : Pertenece á la lengua del Cuzco.

Tohahen y **Tuá**. Indios de Córdoba (Loz., IV, pág. 285).

Etim. : Sin duda, temas del sanavirona ó comechingón.

Tola. Arbusto de los cerros, que arde bien aun verde (*Lepidophyllum triangulare*).

Etim. : La voz está en uso en el Perú para designar otro arbusto bueno para leña : *Baccharis Incarum* (Markham).

Tolombón. Lugar en los valles de Calchaquí, entre Cafayate y Colalao, camino á las Conchas, provincia de Salta. Estos indios fueron de los más bravos, pero se dieron de paz cuando entró Mercado en 1657-8, y permanecieron fieles á los españoles; no obstante fueron expatriados con los demás.

Etim. : Sin duda voz cacana; desde luego no se puede dar su explicación.

Tolombones. Indios del valle de Calchaquí, al sud de Cafayate. Se rinden (Loz., V, pág. 201).

Etim. : Ver *Tolombón*.

Tomate. La verdura conocida.

Etim. : Según el padre Cobo, voz de la Isla Española.

Topangui. Cacique de Zuma (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Sin duda nombre adoptado del Inca así llamado. Sería

curioso que este *Zuma* tuviese que ver con *Yumansuma*. Cerca está el lugar de Incas (Tucumán).

Topu ó **Topo**. Alfiler grande que usaban y usan los indios : los hay de hueso y de todos los metales.

Etim. : *To* ó *tu*, mano del mortero, y *pu*, partícula que reaparece en *yapu*, arar. La idea de roturar ó penetrar se halla en ambos temas.

Torosorca. Lugar, cerca de la plaza de los Sauces, más arriba.

Etim. : Dudosa.

Torta. La capa de barro que sobre el encañado ó tejido de rama se pone para formar el techo de una habitación. Cuando el barro está bien preparado y amortiguado forma un techo impermeable, de mucha duración y que fácilmente se renueva.

Toscano. Ñato.

Etim. : Desconocida.

Totora. Enea, especie de junco para la albarda del aparejo y otros destinos, como empajar barriles, etc. Sus raices las comían los indios como pan, porque son blancas y tiernas, según el padre Cobo (t. I, pág. 335). Los collas llaman á estas raíces *Caurí*.

Etim. : *Tutu*, fuego; *ra*, hacer, porque totora cabonizada hace buena yesca. Esta etimología se propone con todas las reservas del caso.

Totoral. Lugar donde crece la totora; nombre de muchos lugares.

Etim. : *Totora* y *al*, terminación española que significa, lugar donde, ó, lugar de.

Totoral. Cuesta que divide el valle de Paclín del de la Viña.

Etim. : La anterior.

Trampachurana. Lugar, cerca de Graneros.

Etim. : *Churana* es, alacena, lugar donde se guarda algo, en este caso una trampa. Voz híbrida.

Trampa Sacha. Lugar á 15 leguas de Catamarca, medio al sud de Chumbicha, allí deslindanlas dos provincias de Catamarca y Rioja.

Etim. : *Sacha*, árbol; *trampa*, de la trampa. Ver anterior.

Trao. Modo de decir *traido*, por la gente del pueblo, en toda la provincia.

Troya. Quebrada que da paso á la Cordillera de Tinogasta. En la puerta se hallan las ruinas de Batungasta.

Etim. : Parece que puede ser por *Truya*, el atollado, ó embarrado. Lo cierto es que Batungasta consta en mucha parte de tapias de barro.

Truya. En Salta.

Etim. : *Turu*, quedarse asido de otra cosa al caer, lodo, barro, atollar; *ya*, partícula incoativa. En *Iruya*, tenemos la misma terminación.

Ttipiy. « Londres y Catamarca », página 184. Pelliscar, deshojar. Ver *Tipioli*.

Tu. Radical que no parece que se usa así separada. Se ha visto que *t* = *c*, y *cu* ó *cua* es la radical de dar. En quíchua se observan las palabras *tucu*, hacerse, que exige una raíz *tu*, hacer; *titu* es, dadivoso, generoso; *ti*, dos, y *tu*, hacer ó dar; *tuki* (véase Santo Thomás) es, hacer algo á porfía; *ki*, de reiteración, el *re* nuestro, y *tu*, hacer. Con el tiempo se verá si hay cómo dejar en limpio estas raíces así destacadas.

Tuá. Indio de Córdoba. Ver *Tohahen* (Loz., IV, pág. 285).

Tucama. « Londres y Catamarca », página 234. Variante del nombre *Tucumán*.

Tucma. « Londres y Catamarca », página 237. Variante en el modo decir y escribir *Tucumán*.

Tucmanahaho. « Londres y Catamarca », página 237. Modo de de escribir Tucumanao.

Tuco. Coleóptero con dos hermosas linternas de luz permanente en la cabeza, muy comunes al naciente del Ambato, Anconquija, etc. Al poniente de estas cordilleras, rara vez ó nunca se encuentra. Las jóvenes suelen colocarlas en la cabeza, seno, etc., y hacen el efecto de las más ricas joyas.

Etim. : Como al fuego llaman *Tutu*, posible es que haya comunidad de origen entre las dos voces. El *co* es uno de esos subfijos raíces que vienen á ser determinados por el prefijo. Lo más seguro es que diga : *co*, de fuego; sea lo que fuere el *co*.

Tucu. Tema quíchua que dice : hacerse, ser, y acabar.

La raíz *tu* se encuentra en estas combinaciones : *Tucapu*, vestidos con labores preciosas, paños tejidos con figuras; *Tucuy*, todo.

Tucu-Tucu. Nombre que se da á una especie de topo que abunda en los campos á que llaman también *Ocultos*, *Ucultucos*, etc.

Etim. : En quíchua *Ttucu* es, lechuza. Quiere la casualidad que las lechuzas tienen su habitación en las cuevas de los *Tucutucus*. La voz puede ser cacana ó quíchua, por lo tanto, está pendiente su etimología.

Tucumán. Nombre de una de las dos gobernaciones de lo que hoy es República Argentina. Cuando la conquista, llamábase Provincia del Tucumán, Juríes y Diaguitas, así como San Fernando de Catamarca se redujo á este nombre, y Todos Santos de la nueva Rioja á la Rioja simplemente, así San Miguel del Tucumán conservó el Tucumán y perdió el San Miguel.

La mejor noticia que al respeeto tenemos, la da Lozano en su historia de la conquista, y en estas palabras : « El nombre de Tucumán se tomó de un cacique muy poderoso del valle de Calchaquí, llamado *Tucma*, en cuyo pueblo, que se decía *Tucmanahaho* (nombre compuesto de dicho cacique, y el del *ahaho*, que en lengua cacana propia de los calchaquíes quiere decir *pueblo*) plantó su primer real el capitán Diego de Rojas, que fué el primer descubridor de esta provincia, por la parte del Perú, el año 1543. Después entró, el de 1549, á poblar el capitán Juan Núñez de Prado é hizo asiento en el mismo pueblo de Tucumanahaho, de donde le quedó el nombre á toda la provincia. Así consta en los autos que entonces se obraron, recibos que se dieron, poderes y testamentos que se otorgaron, y son instrumentos originales de aquellos tiempos » (t. I, pág. 174, edición Lamas).

Esto es terminante. Herrera cuenta :

1° Que Rojas salió de « Xaquana » (que es Chicuana);

2° Que pasó los Andes por muy ásperos caminos;

3° Que entró en la provincia de « Tacuimán », que tenía 4 leguas de travesía á « Chiquana », de donde había partido, quedaba 50 leguas atrás;

4° Que atravesada esta provincia de « Tacuimán », llegó Diego de Rojas al pueblo de Capayán (Dec. VII, libro IV, capítulo II).

La distancia de Chicoana á Tucumanao, en el valle de Andalgala y sus campos, es de 50 leguas ó sean dos y medio grados de latitud. Es un absurdo hacerlo á Rojas saltar de Chicuana al Tucumán moderno y de allí otra vez á Capayán, el de Catamarca, para buscar salida al Río de la Plata. La ubicación de Tucumán el viejo en los valles del viejo Londres se impone.

Etim. : Una parte de la etimología la da Lozano en el párrafo ya reproducido, á saber : El pueblo (*ao*) de Tucmán, cacique así llamado. Ahora los apellidos en *man* son araucanos, como *Neculman*, diestro ó de suerte en el correr; así *Tucmán* sería diestro ó de suerte en *Tuc*. No faltan las variantes *Tacuimán* y *Tucuymán*, así que *Tucmán* puede referirse á *Tucumán* ó á *Tucuymán ;* en aquel caso sería : diestro ó de suerte para acabar; en éste : diestro ó de suerte en todo. La terminación *man* es cacana, pues la hallamos en *Bilismán*, nombre de lugar, al oeste de Frías.

La derivación quíchua *Tucumán* (hacia donde se acaba), tiene el inconveniente de que « acabarse » es *Tucucu*. Desinencias cacanas con raíces quíchuas son comunes. Ver *Yucuman*.

Tucumanahao. Aliados de Bohorquez (Loz., V, pág. 133). Hay que tener presente que pueblos enteros de indios de Londres huyeron al valle de Calchaquí; y también, que un Tucumanao en los campos del Fuerte de Andalgala, no priva el que hubiese otros pueblos del mismo nombre cerca de Acay.

Etim. : Ver *Tucumán*.

Tucumanao. Lugar que dió nombre á la conquista de Diego de Rojas. Se halla más ó menos á medio camino entre Andalgala y Cerro Negro, como á 50 leguas españolas viejas al sud de Chicoana.

Etim. : Ver *Tucumán*.

Tucumanchao por **Tucumanao**. Lugar situado en el Auto de jurisdicción de la ciudad de Londres, cuando Luis de Cabrera la refundó en 1633. Ver « Londres y Catamarca », Apéndice. La ubicación actual corresponde al lugar que el nombre ocupa en el Auto.

Tucumangasta. Pueblo de indios en la plaza del Fuerte de Andalgala (hoy hacienda de la sucesión Cristino Figueroa. Por lo que parece estos indios fueron expatriados del valle de Calchaquí por uno de aquellos guerreros, Juan Cristóbal Retamoso, de cuya

familia pasó á manos de don Luis Díaz de la Peña, quien lo donó á la antecesora de la familia Araoz de la Madrid.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *Tucumán*, de Tucumán.

Tucumangastas. Pueblo de indios (Loz., V, pág. 239 y 247). Una de las parcialidades con que don Alonso de Mercado gratificó á la gente de Londres; otra fué los Encamanas. Ambas se establecieron en Andalgala, y sus descendientes permanecen aún en el lugar, muy particularmente los últimos.

Tucuman-si-ao. « Londres y Catamarca », página 237. Supuesta etimología de la variante *Tucumanchao;* pueblo que diz que es Tucumán.

Tucura. Nombre que se da en Buenos Aires á la langostilla del campo.

Tucu-Tucu. Ocultos que viven en el campo y meten un ruído raro.

Etim. : Parece que la palabra es onomatopeica, ó bien que se deriva de la raíz *tu,* hacer, y *cu,* partícula final no determinada aún. Algunos las llaman *Ocultucus*.

Tudcun. Lugar en la Rioja.

Etim. : *Tudcun* en araucano es, chorrear, gotear. Lo más verosímil es que sea voz de esta lengua.

Túi. ¡ Qué calor ! Expresión en boca de todos, como *chúy* cuando hace frío.

Etim. : *Tu* misma raíz de *tucu*, luciérnaga.

Tuiguana. Lugar á que se retiró Rojas después del encuentro en Chumbicha ó Capayán (Herrera., Dec. VII, libro IV, capítulo II).

Etim. : Desconocida. Ver *Iguana*, *Anjuana*, *Tui*, *Tuipan*.

Tuipan. Lugar en los Sauces, cerca de Allpasinchi.

Etim. : *Tui,* calor.

Tulian. Lugar en el Morro de Córdoba (Loz., IV, pág. 285).

Etim. : Como no es quíchua debe corresponder á alguno de los idiomas locales. La terminación en *an* suena á cacán.

Tulisquín. Una solanea, arbusto que se cría en los desiertos (*Lycium pruinosum*), los animales comen la hoja.

Etim. : Es probable que sea voz cacana. Como voz aguda no

puede muy bien identificarse, este *qui* con el otro en *Chírqui*, *Schinqui*, etc.

Tulumba. Lugar en Córdoba, famoso por sus telas en lana.

Etim. : La terminación *umba* la encontramos en *Camunbasacate*, otro pueblo de Córdoba, cuyo tema suena á sanavirona por el *sacate;* y también en Calabalumba ó Capilla del Monte. Ver *Tulian*.

Tullpu. Harina de maíz tostado que se remoja y así se toma.

Etim. : *Tullpu*, granzas de maíz; *tullpu*, remojar.

Tullu. Hueso y flaco; voz usada en Huaco.

Etim. : Voz quíchua, cuyo origen tal vez resulte de la misma raíz que *Hullu*, pene.

Tumba. Pedazo de carne que entra en la olla, porción que toca á cada peón. Ver *Chunca*.

Etim. : Puede ser voz española, de tumbar, lo que se echa á la olla.

Tumiño. Nombre del picaflor, sobrenombre de persona enana.

Etim. : De *tominejo*, uno de los nombres de este pajarillo, que en la lengua de Cuzco es *Quenti*.

Tuna (*Cactus opuntia*). Fruta de la penca y muy saludable cuando no se le antoja producir un *Quishquinaco*.

Tundo. Caballo; voz local.

Etim. : Desconocida. Se dice de personas.

Tuntun i. q. **punpun**. Copete de ave ú otro animal.

Tupa. Nombre de honor, epíteto de Inca.

Etim. : *Tu*, hacer; *pa*, partícula demostrativa. El hacedor.

Tupa-sairi. Una planta, helecho (*Gymno gramma flava*), en Tucumán una sinanterea.

Etim. : *Sairi*, tabaco ; *tupa*, real ó muy sabroso.

Tupe. Jaboncillo, pasto de los médanos (*Panicum chloroleucum*).

Etim. : Desconocida. Como se usa en la región cacana, á este idioma puede corresponder.

Turun. Indios de Córdoba (Loz., IV, pág. 376). Ver *Tulumba*.

Tusca. Una mimosa con aroma parecido á la del espinillo (*Acacia moniliformis*).

Etim. : Sin duda voz cacana.

Tusillari. Marche, Santiago.

Tuta. Noche; voz usada en Huaco.
Etim. : Voz quíchua, cuyas raíces no se conocen.

Tuta. Carcoma, cicatriz.
Etim. : Desconocida. La voz es quíchua.

Tutado. Con cicatrices en el rostro, de viruela ú otra peste. Frase : « *Tutado* de peste ».
Etim. : El verbo *tuta*, españolizado.

Tutamanta. De mañana, en Huaco; bien de alba.
Etim. : *Manta*, de, *tuta*, la noche. Literal : (aún) de noche.

Tuta-tuta. Muy de noche. Frase : « Me levanté muy *tuta tuta* », i. e. cuando ni pensaba amanecer.
Etim. : *Tuta*, noche.

Tutu. Fuego. Frase : « *¡ huy tutu !* » ¡ cuidado con el fuego !
Etim. : Lo más probable es, que esta voz se derive de la radical *tu*, hacer, duplicada, rehacer, moler ó hacer con velocidad como la del molino de fuego, es decir, una mano que gira volozmente en un mortero hasta producir el fuego ; por otro nombre *nina*. Las voces *tucu*, escarabajo linterna ; *tuy*, ¡ me quemo ! y *tu*, fuego, bastan para hacer comprender que en catamarcano, si bien no es quíchua, hubo una raíz *tu*, fuego.

Tutukitas. Algo que sobra. Frase : « Hasta las tutuquitas », i. e. rebalzando.
Etim. : Probable es que sea voz del cacán.

Tuturuta. Alcahuete ó alcahueta; voz muy usada entre todos, por ser más disimulada que la castellana.
Etim. : Sus radicales parecen más bien ser cacanas.

Tuxi. Avecilla color café, con copete ó *tuntun*, que no vuela ; también se llama *tuschi*.

Tuy. ¡ Qué calor ! ¡ Ay, me quemo ! Ver *Tui*.
Etim. : Su uso general en la región cacana indica que puede pertenecer á este idioma. Ver *Tutu*.

Tuyuvil. Lugar en el Huayco de los Sauces, para arriba.
Etim : *Vil*, lugar ; *tuyu*, por *tullu*, del hueso.

U

U. La letra *u* vocal, es la tercera y última de las tres vocales fuertes ; parece ser radical de pluralidad, e. g. las terminaciones en *u* de *cu* y *pu* partículas de pluralidad. Es también vocalización de *m* como se ve en *aunchi* por *amchi*, etc., y por las equivalencias chiquitas *ma* = *ba*, y las del Cuzco y aymará, *marmi* = *warmi*.

Ucle. Fruta de un pequeño cardón, así llamado, que tiñe la orina color de sangre ; con ella los criollos suelen chasquear á los forasteros haciéndosela comer, y asustándolos con las consecuencias.

Etim. : Como voz local que no consta que sea quíchua puede ser cacana.

Ucu *vel* **Uccu.** Interior. También *Huccu*. Ver *Sucucho*.

Etim.: Del quíchua *Ucu*, adentro. El *cu*, aquí parece como si se refiriese á la idea de vaso continente.

Ucucha. Ratón. Frase : « *Ampatu* paga el pato y *ucucha* tiene la culpa » : « Paga inocente por pecador », refrán común ; *Ampatu*, sapo.

Etim. : *Cha*, hace ; *ucu*, interior ó cueva. La voz es quíchua. Llámase *Achaco* en aymará.

Ucuchayuyu. Yerba contra dolor de estómago.

Etim. : *Yuyu*, yerba ; *ucucha*, del ratón.

Ucupi. Adentro.

Etim. : *Ucu*, interior, y *pi*, partícula locativa.

Uchpa, Uxpa. Ceniza.

Etim. : *Pa*, hacer, ó partícula determinante ; y *uch* ó *ux*, radical de estiércol ó heces.

Uchu. Ají (*Capsicum microcarpon*).

Etim. : Del quíchua *Uchhu*. Comparada esta voz con *Ucha*, huano de llamas ; *Uchacu*, coger éste para quemarlo ; *Uchpa*, ceniza; parece que algo tenga que ver con la raíz *Tu*, fuego ó quemar.

El padre Cobo (t. I, pág. 374) nos trae este interesante dato : « Llámase *Ají* en la lengua de la Isla Española ; en la mexica-

na *Chilli*, y en las dos lenguas generales del Perú, *Uchu* en la quíchua, y *Huayca* en la aymará.

Uchuclla. « Londres y Catamarca », página 260. Ver *Utula*.

Uchuquita. Ají cumbarí; ají uchuquita.

Etim.: *Uchu*, ají, y terminación castellana de diminutivo. Ají chiquito.

Uchutirana. Loma en los Alisos, al este de las Chacras de Narvaes.

Etim.: *Uchhu*, ají cumbarí; *tira*, arrancar; *na*, terminación. Literal : Lugar de cosechar este ají.

Ueyo, Hueyo ó **Beyó**. Nombre de lugar que se encuentra en la Merced de Trampasacha.

Etim. : Puede ser una contracción de *Huil-yoc*, tiene liebres, ó, tiene pueblistas, i e. Indios huillis de los llamados Pueblos de Catamarca y Rioja.

Uichigasta ó **Bichigasta**. Lugar en Famatina, Rioja.

Etim. : *Bichi-gasta*, pueblo (*gasta*) del *Bichi*. Conviene comparar esta terminación *chi*, con la misma en el nombre *Machigasta*. En los empadronamientos hay una *Bichicay*. *Huichhi*, en quíchua es, canjilón grande.

Uilla. Liebre. Ver *Talca* y *Huilla*.

Uillavil ó **Billavil**. Nombre de dos lugares : el uno á la legua al nordeste del Fuerte de Andalgala, camino de Tucumán por *Carapuncu;* el otro más arriba de Corral Quemado, cerca de San Fernando de Hualfin.

Etim. : *Huilla-vil*. *Vil*, pueblo; *huilla*, de la liebre. Ver *Huilla* y *Vil*.

Uillichas ó **Bilichas.** Indios de Simoca expatriados á la cuenca del río de Catamarca, en el siglo XVII, como consta del Empadronamiento respectivo.

Etim. : *Huili*, nombre de nación ; *cha*, por *ta*, partícula.

Uipo. Un pescado del río de Catamarca.

Etim. : Sin duda voz cacana.

Uiscol ó **Biscol**. La flor, maravilla, una compósita que abunda en los cerros.

Etim. : Ver la terminación *col* en *Chancol*, Empadronamientos, y *Guandacol*, etc. *Bis-bis*.

Ulapes. Lugar en la Rioja.

Etim. : Tal vez voz del cacán. Ver *Ullu* vel *Hullu*, pene. *Ullo* en araucano.

Ulinchita *vel* **Urpilita.** La tórtola ínfima.

Etim. : Como en uso en la región cacana, puede atribuirse á esta lengua. Ver *Urpilita*.

Ulpear. Tomar *ullpo* ó *tulpo*, harina de maíz desleída en agua, ó añapa gruesa.

Etim. : *Tulpo* ó sea *Ulpo* y la terminación española de verbo.

Ulpu, Ullpo. Harina de maíz hecho rosetas ó auncas, mezclado con azúcar ó harina de algarroba y desleído en agua.

Medina, en sus *Orígenes de Chile*, página 209, nos da los siguientes y muy interesantes detalles :

« Con harina hacían una mazamorra llamada *cupullca* y el *ulldpu*, que preparaban cuando iban de camino en un cestillo, tan tejido que nunca el agua echada en él, se vierta ni rezuma ». El poeta chileno Pedro de Oña, trae en su poema de *Arauco domado* la siguiente estrofa :

Sacáronle piñones, avellanas
Frutilla seca, madi enharinado,
Maíz por las pastoras confitado
Al fuego con arena en las callanas,
Y en copas de madera no medianas
Le dan licor de molle regalado,
Mudai, *perper*, y el *ulpo* su bebida
Que sirve juntamente de comida.

Febres dice que *Ulpu*, *Ulpud* ó *Ullpúd* es, « bebida simple de harina tostada con agua » ; pero la harina ha de ser de maíz, y éste reducido á rosetas. En la *conana* ó *pecana* en un momento se pulveriza.

Ulupica. Arbol de ají redondo, muy picante.

Uluya. Cardón ó cactus que se arrastra por el suelo y después levanta la cabeza, muy común en las faldas y cerros de Santa María.

Etim. : *Uya*, cara; *ullu*, de falo.

Ulva. Una opuncia (*Opuntia vulpina*) de Weber, que algunos dicen ser lo mismo que *ucle*.

Etim. : *Ullu*, phallus, y *va* ó *hua*, partícula. Casi todos los cereus, opuncias y cactos en general llevan apelativos fálicos. Algo puede tener de « vulva ».

Ullum. Lugar en Salta.

Etim. : *Ullu*, phallus; *uma*, cabeza. Ver *Julumao*. La *h* ó se suprime ó se expresa con la *j*, el *spiritus asper* de los gramáticos.

Ulluvil. Lugar en los Sauces del Huayco para arriba.

Etim. : *Vil*, pueblo; *ullu*, del *phallus*, e. i. del cerro ó peña en esta forma.

Uma. Cabeza.

Etim. : Puede haber comunidad de origen entre esta *h* y la *u* en *Ullu*. *Ma*, puede ser subfijo pronominal.

Umahuaca. Famoso valle de Jujuy, camino de Bolivia ; sus indios dieron mucho que hacer á los españoles.

Etim. : *Huaca*, ídolo; *uma*, de la cabeza. Estos ídolos en forma de cabeza se encuentran en varias partes. Ver *Huilla-uma*, cabeza que profetiza. La etimología popular : cabeza de vaca, no es admisible en quíchua por la colocación de las palabras.

Umalla. Valle, atrás de Singuil, hacia la parte del poniente.

Etim. : *Aya* es, sepulcro; pero *umallaya* es, amenazar con la cabeza. El valle éste tiene su origen en la cordillera del *Manchao*, lugar que espanta, así que muy bien puede tener algo que ver con esta idea. La voz *alla* es, cavar raíces. Podría también ser el diminutivo de *Uma*. Si es cacana la voz, otra puede ser su derivación.

Umana. Apellido de indio, Laguna Blanca, etc.

Etim. : *Uma*, cabeza, si es quíchua; de *uma* bebida, si es aymará. Ver *Encamana*.

Umaniyoc. El que tiene la cabeza para juego ó ceremonia del Chiqui. Asi contó que se celebraba la Rosa Cusillo de Siján el 13 de diciembre de 1888. *Umaniyoc* es el que recibía la cabeza del *Huilla* ó *Talca* para conservarla y con ella iniciar la fiesta al año. Con *pincullus* de caña llamaban á los vecinos. A la liebre, compuesta con adornos para la fiesta, la llamaban *Quistupa*, y

decían *Alui yayamsi quistupita.* « Andaban con suerte porque estaban por correr el *Chiqui* y los socorría el *Amigo* (el Llastay). A los *talcas* chicos los componían (adornaban), á los grandes los chamuscaban. Y decían los indios : « Bueno ha estado el *Amigo,* porque ya le están por hacer el gusto. La primera algarroba la hacían aloja y en una tinajita se la ofrecían al *Amigo* ». Ver *Chiqui.* Las palabras son las mismas de mi informante, y en el orden que me las dió.

Umaya. Valle, al poniente de Singuil, por el que corre uno de los afluentes al río de Catamarca.

Etim. : *Aya,* sepulcro; *uma,* de la cabeza. Ver *Umalla*, otro modo de escribir el nombre de este lugar.

Umi. Cebar.

Etim. : Desconocida.

Umita ó **Uminta.** Pasta de choclos envuelta en chalas y así hecha hervir; plato muy apetecible.

Etim. : *Umi*, cebar; *ta*, porción. La voz es del Cuzco.

Umpi. Sudar.

Etim. : *Humpi*, estar acalorado, sudar; aquí se ve cómo la *h* inicial desaparece en los dialectos.

Umu. Hechicero, sacerdote.

Etim. : Obsérvese esta serie :

uma : cabeza
umi : cebar
umu : sacerdote.

Aquí se ve, como en casi todos los casos, que la vocal final es determinante de sentido, y que, por lo tanto, en quíchua no se puede poner una vocal por otra.

Umucuti. Lagarto cualquiera.

Etim. : Es una de esas palabras que encierran la terminación *cuti,* las otras dos son *pericote,* ratoncico, y *chilicote*, grillo. La voz *cuti* es, vez, y muy bien puede interpretarse *cutic*, el que hace las veces de. El famoso *Caylli* ó patena hallada en el Fuerte de Andalgala, está rodeada de *umucutis*, que parecen acompañar al ídolo solar allí representado.

Unca. Sanguijuela.

Etim. : Voz quíchua.

Uncaca. Una sanguijuela muy fina, que se introduce en las carnes.

Etim : Ver anterior, y *ca* pronominal.

Uncu. Ropaje de las indias, en Huaco; era una especie de pollera ó enagua.

Etim. : Voz quíchua.

Ungamira. Lugar en Córdoba (Loz., IV, pág. 284).

Etim. : Compárese con *Oncativo*.

Unkilla. Sanguijuela chica que penetra al hígado de las ovejas en los ciénegos.

Etim. : *Unca*, sanguijuela; *illa*, diminutivo español.

Unkillo. Paja de ciénego con punta.

Etim. : Parece corrupción de *junquillo*, porque especie de junco es.

Unu. Agua.

Etim. : En aymará la voz es *Uma*, y, como *ma* es agua en algunas de estas lenguas, podría acontecer que fuese compuesta de dos raíces *u* y *ma*. En moxo *Ume*. La *u* puede proceder de una degeneración de *cu* ó *co*. Ver *Yacu*, agua.

Uñapa. « Londres y Catamarca », página 379. Vieja. Ver *Chiqui*.

Upa. Sordo, mudo, idiota.

Etim. : Voz quíchua.

Upaluna. Lugar, cerca de Pilciao y de Caspitacana, en el campo de Andalgala.

Etim. : *Uparuna*, indio bárbaro que no se le entiende; *l* por *r*.

Upalla. ¡Calla! Frase : La segunda vez que contó el señor Ruíz la respuesta de la Garay, fué en estos términos : « *Upalla, larcapi urmaspa occocusca hamuni*. ¡ Calla ! en la acequía habiéndome caído cosa, mojada vengo. Ver *Opa*, *Upa*, callar; *lla*, partícula final, adverbial ó de exclamación.

Upallamanta. De upa, porque es así ; voz muy común.

Etim. : *Upalla* y manta.

Upilarse. Llenarse el animal de agua hasta reventar.

Etim. : *Upilli*, sorber, de una radical *up* ó *upi*, beber. Voz que puede ser derivada del castellano *opilar*. Hay voces que no se

sabe si son de una ú otra lengua, por ejemplo, « *pantano* ». *Pantana* es lugar donde se pierde uno.

Upulungu. Niño gordo barrigón; patay especial amasado, sin pasarlo por el fuego, para darle forma.

Etim. : Lo probable es que sea voz cacana, y que entre la raíz *Ullu*.

Ura. Abajo. Frase: « *Ñan urapi* », cuesta abajo (Magdalena Gómez, de Huaco).

Etim. : *U*, radical de interior ó inferioridad, en cuanto á lugar.

Uraco. Una profundidad.

Etim. : Ver anterior.

Urco. Ver *Orco*, cerro. Común en nombres de lugar. Ver *Ñuñorco*.

Etim. : Voz quíchua.

Urco. Ver *Orco*, macho.

Etim. : Voz quíchua.

Uriacui. Trabaja, apura que es tarde.

Etim. : Desconocida.

Urma. Caer. Frase : « *Larcapi urmaspa occocuni* », habiéndome caído en la acequia me mojé. India Garay, de Huaco, lo dijo. Ver *Larca* y *Occocuni*.

Urpi. Paloma.

Etim. : Voz quíchua.

Urpila. Palomita torcaza de las más pequeñas.

Etim. : Diminutivo cariñoso de *urpi*, palomita ó tortolilla. Ver *Ur*.

Urpila, Urpilay, Urpilata, Urpilitay. Voces comunes de cariño y amor en los tristes y cánticos de la gente criolla ; tortolilla; la menor de todas.

Etim. : *Urpi*, tórtola ; *lla*, diminutivo y pronombre posesivo de primera persona. Ver *Ura*.

Urpilita. Urpichita. Ver *Urpila*.

Urpimolle. Lugar en Chilecito, al lado de Huanchin.

Etim. : *Urpi* y *Molle*.

Uru. Araña.

Etim. : Voz quíchua.

Usa. Piojo. Ver *Usapuca*, etc. Los indios, aún creen que el *usa* tiene su virtud, y que es señal de salud.

Etim. : Voz quíchua. Ver la *u* inicial en *Uru*.

Usamicu. Ver *Usamico*. La mantisa, *prega-deus* de los portugueses.

Etim. : *Micu*, el que come *usa*, piojo, cosa que hace este insecto rezador.

Usapuca. Bicho colorado, mejor para descrito que para experimentado.

Etim. : *Usa*, piojo; *puca*, colorado. Los naturalistas sabrán si es clasificación acertada.

Usca. Mendigar. ¿Si será porque tanto el *atorrante* como el *usa* vive de otro? Voz que no se ha domiciliado en el castellano local, pero que merece ser citada, porque contiene la radical *usa*.

Etim. : *Ca*, el; *usa*, piojo.

Uspallata. Cumbre elevada entre Mendoza y Chile.

Etim : *Uxpa*, ceniza; *llata*, desnudar, ó mejor *Uxpaya*, hacerse ceniza. *Ta*, eminencia, etc. *Ya* = *lla*, en estos dialectos, como el *ta* en *Sorata*, que puede ser *ta* el alto ó cumbre, *sulla*, del rocío, ó lágrimas, por los carámbanos.

Uti. Apellido indio.

Etim. : *Uti*, embobarse, maravillarse; siempre que no sea una raíz cacana.

Utimba. Cacique de los Encamanas, en 1645 (Loz., IV, pág. 472).

Etim. : Ver *Uti*.

Utula. Chico, pequeño. Voz común en Huaco, Colpes, etc., y que se aplica también á las criaturas. Ver *Yacutula*.

Etim. : En quíchua se escribe *Huchhuylla*, voz de la que resulta *Utula* mediante la morbosidad de la *h* y las ecuaciones *ch* = *t* y *ll* = *l*.

El que no acepte esta derivación tendrá que conformarse con el origen cacán, porque araucano no es; y una voz tan general, que ha sobrevivido aún á la extinción de las lenguas locales, tiene que pertenecer á una de las tres principales, si se quiere, únicas conocidas en esta región.

Uturunca. Cabra de este pelo, i. e. overa como el tigre.
Etim. : Ver *Uturuncu*.

Uturuncu. Tigre. El tigre que se hace hombre cuando quiere : superstición ésta muy generalizada.
Etim. : Voz quíchua.

Ututu. Oculto, *tucu tucu*.
Etim. : Ver *Utula* y *Tuco*.

Uxpa. Lejía.
Etim. : *Uchpa*, ceniza. Voz del Cuzco.

Uxuta. Sandalia. La *ojota*, es la plantilla, una lonja de cuero que se asegura con tientos á la planta del pie, mientras la *uxuta* es una especie de zapato ó botín, el *mocasin* de la América septentrional.
Etim. : Voz quíchua.

Uya. Rostro, cara; voz conocida en Huaco.
Etim. : Voz quíchua.

Uyaca. Palos de sacar fuego. Con un husillo de palo duro, un pedazo de cardón y un movimiento rápido de molinillo sacaban los indios una chispa de fuego. Este molinillo ó virabarquín de fuego, llamábase *uyaca* ó *nina sorcuna*, y aún conserva este nombre en Santiago. *Uyaca*, es general.
Etim. : *U*, raíz de fuego ; *ya* partícula incoativa ; *ca*, demostrativa. La voz es quíchua, sean cuales fueren sus radicales.

Uyaquiar. Sacar fuego con estos palitos. En Santa María.
Etim. : Verbo españolizado, formado de la voz *uyaca*.

V

Valumarlo. Cargar con cosas grandes.

Valumosa. Cosa de mucho volumen, sobre todo, si se se trata de *tercios* para carga de mula.

Vecubel ó **Becubel**. Lugar en las faldas del naciente en la altura de la Punta de Balasto ; parece haber sido Tambo de los antiguos, y un camino pircado conduce á él.

Etim. : Como en la región cacana existen varios nombres de de origen reconocidamente araucano me permito dar una cita del jesuita Falkner (edición inglesa, pág. 115) : « El principio del mal llámase entre los moluches : *Huecuvoe* ó *Huecuvu*, esto es, el vago de afuera.

Veláy. Vedlo ahí.

Etim. : Es indudable que el origen de esta palabra se encuentra en la interpretación que se da arriba. El sonido *d*, en castellano, desaparece con mucha facilidad, como por ejemplo en los participios, y en ese mismo *vé* por *ved*, que con toda naturalidad hace *velo* por *vedlo*, y más tarde por síncopa, *veláy* por *velo ahí*.

Velome. Cacique de Nacha (Loz., IV, pág. 126).

Etim. : Sin duda voz cacana.

Vi. Partícula radical de dualidad, reconocidamente como final.

Ñaui : dos ojos.
Liui : dos boleadoras.
Allui : urdir (doble hilo).

Vicioso Valle. Entre Los Sauces y Río Colorado (Loz., IV, pág. 450). Nombre sin duda aplicado por la confusión de cuencas : ríos que corren de norte á sud, otros que corren de sud á norte allí confunden sus aguas, ó mejor dicho, sus arenas, y así forman el río Colorado ó Bermejo, que se encamina hacia el este y delimita Catamarca de la Rioja.

Vicuña. Una de las cuatro clases de oveja del país, ó camello americano ; su lana finísima se ocupa para hacer telas de toda clase, famosas por su suavidad. Este animal empieza á escasear mucho, y sólo se halla en las Cordilleras y Punas de Belén, en la región de la Laguna Blanca. En los *Chacus*, ó corrales de lazos que se hacen para encerrar las vicuñas que resultan de la corrida, cada cazador tira con los libes que tiene, y el dueño de éstos lo es de la vicuña que enreda. Si resulta algún guanaco en la corrida, éste salva el atajo de los lazos y las vicuñas lo siguen, perdiéndose así todo.

Etim. : Nada satisfactorio puede asegurarse acerca de esta palabra. Acosta, Garcilaso de la Vega y otros las nombran, pero nada dicen acerca del origen de la palabra, que muy bien puede ser anterior á la misma lengua quíchua.

Vichigasta. Ver *Bichigasta.*

Vidalita. « Londres y Catamarca », página 132. Canciones de las fiestas y orgías de indios y españoles. Son una especie de villancicos, coplas con su refrancillo. Una de carnaval es como sigue :

De aquel cerro verde
Bajan mis ovejas,
Unas trasquiladas,
Otras sin orejas.

Otras sin orejas,
Ay, Vidalita, y por el Carnaval ;
Por el carnaval,
Ay, Vidalita, y que se hay acabar.

Que se hay acabar,
Ay, vidalita, al año cabal ;
Al año cabal,
Ay, Vidalita, y cantar y bailar.

Sigue nueva copla :

De aquellos balcones,
Me tiran con limones ;
Siendo de mi agrado
Que vengan á montones.

Que venga á montones, etc.

Hay que fijarse que en : *Que se hay acabar,* el *hay* es por *ha de.*

A otra tonada corresponde esta letra :

Por esta calle á lo largo
Dicen que me han de matar,
Tú eres la dueña. (*bis*)

Yo no hey hecho mal á nadie,
Sino pisar y pisar.
Tú eres la dueña. (*bis*)

Me andan celando,
No tengais pena ;
Una y mil veces te hey dicho
Tú eres la dueña.

Las que cantaban los indios abajo de un *Arbol* (Algarrobo) con su *noque* de *aloja*, y su mecimiento de cuerpo, eran algo más salvajes, y hoy (1894) sólo se oyen en lugares remotos. No es fácil reproducir esas notas prolongadas con sus *apoggiaturas* lastimeras.

Viday. Mi vida. El posesivo quíchua subfijo á una voz castellana. Ver *Viditay*.

Viditay. Otro modo de decir: «mi vida». Diminutivo del anterior.

Vil ó **Bil**. Terminación común de nombre de lugar, como ser: Villa-Vil, Pisavil, etc.

Etim. : A lo que se ve es voz cacana, muy común, y que más ó menos podrá decir lo que *Ao*, pueblo. Véase : *Tafí*, *Chafiñan*, desde que *Callafi* = *Callavi*, y *Bilca* = *Filca* en esta región. Los documentos viejos abundan en nombres acabados en *vil* que hoy ya no existen.

Vilca. Ver *Bilca* ó *Huilca*.

Vilgo. Ver *Bilgo*.

Villaprima. « Londres y Catamarca », página 186. Corruptela de Billapima. La documentación toda dice *Billapima* y no *Villaprima*, que resulta de una de esas etimologías populares, que se inventan para abonar un error, y el error para justificar la etimología.

Villca. Idolo, nieto.

Etim. : La *ca* es puramente partícula pronominal, así que se comprende que la radical es *Vill*. En aymará *villca* es el nombre antiguo del sol. Compárese *Bilca*, *Filca*, *Huillca*.

Vinagrera. Carraspera. Estorbo en la garganta que hace toser y que resulta de vinagrera.

Vincha *vel* **Bincha** *vel* **Huincha**. Faja de la cabeza, pañuelo atado así ; corona.

Etim. : *Cha*, hacer; *uina*, embutir una cosa en otra.

Vinchina. Valle al poniente de Famatina (Rioja).

Etim. : *Vin-chi-na*, algo ó lugar (*na*) para hacer á otro (*chi*) lleno (*vina*).

Vinsa. Nervio que une los testículos á lo demás del organismo, y que se arranca á viva fuerza cuando capan al animal.

Etim. : Voz castellana, *Binza*.

Viña. Crecer ; voz usada en Huaco.

Etim. : Voz muy curiosa que se divide así : *vin-ya*, y *vin* se deriva de *vina*, llenar; de suerte que *vinya* es, empezar á crecer, hincharse, como lo hace lo que crece.

Viñijiao. Un lugar de los Sauces.

Etim. : Probablemente voz cacana.

Vipos. Lugar, al norte de Tucumán, cerca de Trancas.

Etim.: Hay un pescado en los ríos de Catamarca llamado *Uipo* ó *Uipos*. Posible es que deba referirse el nombre *Vipos* á este origen. Puede también referirse á pueblo de indios llamados así.

Viracocha. Caballero, nombre de Inca, Dios de los peruanos.

Etim. : No hay para qué ocuparnos en la etimología popular *Vira*, gordura; *cocha*, del mar. Montesinos, en sus *Memorias Antiguas del Perú*, dice lo siguiente :

« Este rey, por ver lo que había crecido el número de los dioses y que igualmente adoraban al dios único de sus antepesados y los demás modernos que habían traído diversas gentes, pareciéndole que era menoscabo del dios antiguo esta igualdad, hizo grandes juntas, y despues dellas mandó que se invocase el gran dios Pirua por este nombre : *Illatici Huira Cocha* ; y porque ya por este tiempo estaba corrupto el nombre Pirua y decían *Huira Cocha*, así de aquí adelante le llamaremos así, *Illatici Huira Cocha*, que quiere decir *el resplandor y abismo y fundamento en quien están todas las cosas ;* porque *illa* significa el resplandor, y *tici*, fundamento ; *huira*, antiguamente, antes de corromperse, se llamaba *pirua*, que es el depósito de todas las cosas, y *cocha*, abismo y profundidad. Fuera de lo cual, tienen estos nombres grandes énfasis en sus significaciones » (pág. 67 y 68).

La verdad es que se trata de un culto nuevo que no era el de *Pirua*, original del país ; y que, por lo tanto, puede no corresponder á la lengua general ó del Cuzco.

En aymará, *Vira* es, el suelo ó cualquier cosa que va cuesta abajo, mientras que *Cocha*, bajo la forma *Cota*, dice también: *mar* ó *laguna*. Una muy racional interpretación, pues, sería : El primer origen de todo cuanto hay en tierra y mar. Para esas razas serranas, la tierra es una falda ó andén y lo demás sería el mar.

Nombres mitológicos son de difícil análisis, porque pueden ser introducidos; mientras no se determine la lengua de origen, todo se vuelve conjetura sin base.

Vira-Vira. Una planta.

Etim. : Desconocida.

Viscacha. Una especie de chinchilla de las punas secas, su piel es muy suave, pero menos velluda que la otra.

Etim. : *Cha*, hacer; *visca*, el grito este; parece que es nombre onomatopéico, lo que no le quita que sea voz del Cuzco, desde que el padre Cobo con ella nombra á estos mismos animalitos de las peñas.

Visco, Viscote. El árbol llamado *Arca* en Tucumán (*Acacia visco*).

Etim. : Parece que esta voz sea combinación de la radical *Vis* con las terminaciones *cu* ó *cuti*, esta que dice, *en lugar de*. También cabe que sea voz cacana.

Viscol. Maravilla. Una compósita.

Vis-Vis ó **Vis-vil**. Valle de donde nace uno de los afluentes del río de Amanao, siendo el otro el de Yacuchuya, cerca del Fuerte.

Etim. : El lugar se llama *Visbil* por los moradores en él y *Vis-vis* en las Escrituras. La radical *vis* aún no está determinada. Véanse las palabras que empiezan con *vis* ó *uis*. Si *vil* es la verdadera final, diría: lugar de *Vis*.

Volcan. « Londres y Catamarca », página 104. Nombre local que se aplica á grandes avenidas de barro y piedra en las crecientes de los ríos. Se supone que procedan de mantos enteros que se desprenden de las laderas de los cerros á causa de grandes depósitos de agua que se acumulan en los huecos, producidos por infiltración de las aguas. A esto se debe el olor á cieno podrido y barro negro que acompaña estos fenómenos. A veces los volcanes toman proporciones alarmantes y se elevan á la altura de varas. Uno de estos destruyó el Medanito, al norte de Tinogasta, el año 1884.

Volcanes se llaman también los derrumbes secos en tiempo de temblores, como en 1894. El ruído que hacían se parecía á las detonaciones de artillería, y se oía á muchas leguas de distancia.

X

X. La *x* es una letra que sólo sirve para desorientar. Por lo general representa una *s* más ó menos gruesa, v. gr. : *Xurí* por *Suri*, avestruz. Hoy á veces representa una *j*, v. gr. : *Uxuta*, *Ojota*, *Usuta*, plantilla ó sandalia.

Aquí equivale al *sh* inglés; *sch* alemán y *x* catalana ó gallega.

Xaki por **Chaki**. Lugar, cerca de los Sauces.

Etim. : *Chaki*, el pie; también, seco.

Xakiago por **Chakiago**. Distrito de Andalgalá. Ver *Chakiago*.

Xiki. Tuna bola pegada al suelo, que se cría muy amontonada.

Etim. : La partícula final *ki* puede ser reduplicación.

Xilpanga. Lugar al sud de Tucumanáo. Ver *Chilpanga*.

Etim. : Parece que se deriva de *chillpi*, pelliscar, y *anga* por *anca*, águila. Esto si resulta ser quíchua ; mas como *Xilp* ó *Silp* es un sonido común en apellidos cacanes, debe atribuirse á esta lengua.

Xilpitoke. Apellido indio.

Etim. : *Chillpi* es, pelliscar; *toke*, sudar ó sudor. Por otra parte, *sirpi* es, labio inferior. Preferible es empero derivar este tema del cacán. Ver los Empadronamientos, en que abundan los los sonidos *Silpi*.

Ximiar por **Simiar**. Mentir.

Etim. : *Simi*, palabra, boca. Voz quíchua españolizada.

Xinki. Una acacia de flor blanca redonda. Ver *Sinki*. En Andalgalá siempre *Schinqui*.

Xulka. « Londres y Catamarca », página 93. El menor de todos. Siempre *x* = *sch*.

Etim. : Voz quíchua. Ver *Sullca*.

Xuningu. Harina de algarroba amasada con agua. Ver *Suningu*; *x* = *sch*.

Etim. : Voz cacana.

Xurí. « Londres y Catamarca », páginas 247 y 257. Por *Surí*. In-

teresante por haber dado lugar al nombre *Jurí* escrito con *j* por *s*. A las tribus guaycurúes (tobas, etc.) dióseles este nombre de *Surís* ó *Juris*, avestruces, por ser nómades. Los matacos aún los designan así en su lengua, pues los tratan de *Guanjloi*.

Y

Y. La *y* es famosa letra, intercambia con la *l* ó *u;* que á su vez representa una *r*.

En quíchua y en cacán pueder ocupar los tres lugares, inicial, medial y final. La ortografía castellana confunde la vocal con la consonante. Es probable que el indio, si hubiese tenido alfabeto propio, hubiese distinguido entre las dos letras.

Ya. Radical importantísima, de unión, de movimiento, pronominal, de brillo, de partes sexuales, etc. Este sonido es muy común en los temas de los Empadronamientos.

Ya. Exclamación de vocativo.

Ya. Machacar sin ruido, sin golpe.

Yaca. Adv. poco ha, i. q. *ñaca*, poco ha. Ver : Santo Thomás.

Yacu. Agua; terminación de muchos nombres de lugar.

Etim. : Con radical tan general en su significación como *ya*, caben muchas derivaciones, la de movimiento, etc.; pero casi es preferible el de primera causa. Ver *Yaya*, padre. *Cu*, vendría á ser partícula de pluralidad, ó acaso de vaso. También puede tener origen común con el *Có*, agua. Es voz del Cuzco.

Yacu. Tomar mujer, casar; voz extraordinaria que, sin duda, era ya arcaica cuando llegaron los españoles, pero que sobrevivía en las combinaciones *huarmiyacu*, casarse, y *huarmiyacuy*, bodas.

Etim. : Voz quíchua.

Yacuchuya. Nombre de muchos lugares, uno entre San Carlos y Cafayate; otro que da origen á uno de los dos ríos de Amanao, y que baja del Mineral, etc.

Etim. : *Yacu*, aguada; *chuya*, delgada ó clara.

Yacutula. Lugar en las Granadillas, al oeste de la Puerta de Belén.

Etim. : *Yacu*, aguada; *utula*, chica. Ver *Utula;* voz importante para determinar las equivalencias de *ch* y *t*.

Yacha. Saber.

Etim. : Aquí vuelve á entrar la radical *ya* con la partícula *cha*, hacer lo que la radical dice. Hacer *ya*, entrar en pleno conocimiento. Que nuestra voz, *conocer*, se use en sentido erótico y que la que corresponde á *saber, conocer*, en quíchua, se forme con la radical *ya* es significativo.

Yachani. Voz usada del precio por Magdalena Gómez, de Huaco.

Etim. : *Yacha*, saber.

Yahuar. Sangre.

Etim. : Voz quíchua.

Yana. Negro; adjetivo que se usa en combinación; v. gr. : *Rumi-yana, Orco-yana*.

Etim. : Voz quíchua.

Yanamiski. Miel de mosca negra.

Etim. : *Miski*, miel; *yana*, de negro.

Yanarca. Piedra de moler.

Etim. : En quíchua *yua* es, moler, y como *Cca* ó *Ja* es piedra, explica el origen de este tema. El *na* es derivado verbal. Ver *Larca*, en cuanto al *rca* final.

Yanga. Persona descuidada, aturdida. Frase: « De puro yanga ».

Etim. : *Yanca; Ca*, el. Voz quíchua. En uso muy general.

Yanu. Cocinar.

Etim. : Voz quíchua, cuya radical *ya* tal vez resulte del *ya* en *Uyaca*.

Yanuna. Una cocinada de la olla, lo que alcanza para una comida.

Etim. : *Yanu*, cocinar, y *na*, terminación de cosa que se puede, etc.

Yapa. Indio Belicha.

Etim. : Si es quíchua, será apodo derivado del verbo *yapani*, añadir. Es posible que sea voz de otra lengua.

Yapa *vel* **Ñapa**. Aumento, añadido, lo que se da de más.

Etim. : *Ya*, de unión, porque la unión aumenta; y *pa*, de hacer.

Yapachin. Lugar, cerca de Huacra.

Etim. : *Yapa*, aumento; *chi*, hacer á otro; y *na*, cosa que, ó lugar que. Ver el *chin* en *Huanchin* y en *Yabanchin*. Empadronamientos.

Yapan. El árbol viscote, en Jujuy.

Yapar. Aumentar. Frases: «Yápale esto ó aquello»; «Póngale una *yapa*», etc.

Etim. : *Yapa*, aumento.

Yapes. Río, cerca del de Sikimí, que entra al de Santa María, al sud de San José.

Etim. : Siendo nombre de lugar en el riñón del valle de Calchaquí, es probable que sea voz cacana.

Yapura. Apellido de indio, en Santa María.

Etim. : El tema es algo anómalo, y no puede corresponder ni al quíchua, ni al cacán. Cabe esta interpretación : *rac*, el primer *Yapu*, arador, que acaso lo sería el primero que se llamó así. Ver *Sarapura*.

Yareta. Planta de las cordilleras más altas. El padre Cobo (t. I, pág. 508) describe con singular fidelidad este curiosísimo producto de las Punas : « La *Yareta* es una planta tan peregrina, que ni parece mata, ni árbol, aunque arde y sirve de leña ; ni tampoco parece comprenderse debajo del género de las yerbas, porque solamente es una mancha verde que nace en los páramos y tierras frías. Es redonda, y algunas tan grandes como piedras de molino, otras mayores y menores. No echa fuera de la tierra tallos ni ramas, sino unas hojitas más menudas y delgadas que las puntas de las hojas del romero, muy juntas unas de otras, de suerte que parece cada mancha un pedazo de alfombra ó de terciopelo verde tendido en tierra. Produce en gran cantidad unas frutecitas del tamaño y tallo de las del sauco, que no se levantan del suelo ni dan de sí algún olor, todo el espacio que ocupa sobre la haz de la tierra cada una de estas matas ó manchas, está debajo de ella llena de raíces, que son muchísimas y tan juntas y travadas unas con otras, que parecen todas una cepa. Son livianas, fofas y resinosas, y así, echadas en el fuego arden bien y

sirven de leña. Aunque ha pocos años que un español, natural de Extremadura, dió en la villa de Potosí en esta invencion de usar desta planta por leña, que ni indios habían dado en ella, ni persona alguna, viendo esta mancha verde en tierra (si no la sabe ya), imaginará que sea á propósito para el fuego. »

Etim. : El nombre es quíchua; en aymará llámase *Timiche*, y entre españoles *Diareta* (P. Cobo, *ibid.*).

Yatasto. Nombre de lugar, cerca de Metán (Salta).

Etim. : Ver *Balasto*; voz en que tenemos la terminación *asto*. Sin duda es tema cacán.

Yausa. Flaco, caído, como una pollera sin almidón.

Etim. : Tal vez de *Yauya*, mengua.

Yaya. Dios, Virgen, Rosario, medallas : todo lo que es Huaca.

Etim. : *Yaya*, padre.

Yaya. Padre, aplicado á Dios ; *yayaicu* ó *yayaichic*, padre nuestro. Frase : « *Yayaicu hamac-pachapi cac* » : Padre nuestro que estás en los cielos ».

Etim. : Aquí se ve en su desnudez el valor radical de esta sílaba *ya*, primera causa.

Yerba sal. Yerba curiosa que abunda en los campos del Fuerte cuando llueve. Es buen engorde para los animales.

Yoca. Voz que no figura en los vocabularios del Cuzco. Ver *Lloca* ó *Llocca*, subir, trepar, que es la misma; y no obstante es transcendental. Por lo que se verá, ella existió en Catamarca y se usa aún como la palabra más insolente en Santiago; la frase *yocarcaiqui*, dicha por un hombre de una mujer, es bien conocida.

Etim. : A la simple vista resaltaba que la palabra *yoca* debía tener algo de fálica, pues en aymará *yoca*, es sinónimo de *allu*, el falo.

Para colmo de pruebas tenemos la voz tan usitada en Santiago: *yoka*, haber cópula.

Yoca. Subir á caballo (Magdalena Gómez, de Huaco, quien asegura que se usaba también en sentido de cópula). En Santiago se usa para indicar las dos cosas.

Etim. : *Yoca*, phallus. Ver *Yu* y *Yucu*. En Cuzco *Lloca*, trepar, escalar; en Santo Thomás, *Lluca*, subir de cualquier modo.

Yocagasta. Lugar, media legua al sud de Capayán, entre San Pedro y Chumbicha.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *yoca*, del *Yoca* ó falo, i. e. de un morro ó pan de azúcar. Ver *Yucagasta*.

Yocan. Lugar en el valle de Paclín, no muy lejos del Portezuelo, hacia la parte del norte.

Etim. : *An*, alto; *yoca*, del cerro como falo, ó pan de azúcar. Estas voces son una prueba de que la voz *yoca* estaba en uso en la región andina.

Yocavil. Nombre antiguo del valle é indios de Santa María (Loz., IV, pág. 216; V, pág. 239).

Etim. : *Vil*, lugar ó solar; *yoca*, del cerro ó cordón en forma de falo. La orografía de aquel departamento explica por qué se dió el nombre, porque no sólo está el cordón principal que divide con el Cajón, que en sí ya es un falo, sino que también los indios éstos planteaban sus poblaciones en cada espolón ó promontorio que se desprendía del cordón principal, formando así plazas fuertes al abrigo de las invasiones ordinarias, y que por cien años tuvieron á raya á los mismos españoles.

Yoca. Partícula conjuntiva, también de posesión, de profesión.

Etim. : Partícula quíchua. Ver *Umaniyok*.

Yoku. Tener cópula.

Etim. : *Yok*, unión; voz digna de estudiarse á la par de otras que en seguida se darán. Ver *Yucu*.

Yol. Argana.

Yoli. « Londres y Catamarca », página 1885. Ver *Tipioli*.

Etim. : Es probable que sea voz cacana, la misma terminación en *l* lo está diciendo.

Yomansuma. Ver *Yumansuma*.

Yu. Radical de importancia en quíchua. La idea primitiva parece que es de unión erótica, como lo es también de *ya* y *yo*, más ó menos.

Yucagasta. Punto céntrico de la merced de Naclan, entre San Pedro y Chumbicha, departamento de Capayán.

Etim. : *Gasta*, pueblo; *yuca*, del *Yuca*, phallus. En los empadronamientos está *Yocagasta*.

Yucamatina. Nombre que el padre Lozano da al lugar de Yucumanita, contrariando lo que al respecto dice el padre Techo. Este padre tiene á su favor la existencia del lugar *Yucumanita*, cerca de Medinas, y precisamente en lugar expuesto á las sorpresas por indios que bajaban como alud del Anconquija.

Posible es que haya habido algún lugar llamado *Yucamatina*, pero necesita que se corrobore esta noticia.

Etim. : Ver *Yuca* y *Famatina*.

Yucat. Lugar en Córdoba, Tercero arriba.

Etim. : Voz digna de estudio, porque empieza con la raíz *Yu*, y acaba en *cat*, sin el *sa* de costumbre.

Yucu. *Copulam habere*. Voz quíchua que entra en temas de nombre de lugar, como *Yucucu*, *Yucumanita*, etc.

Es más que probable que la raíz sea la misma que hallamos en *Yoca*, etc.

Las analogías que advertimos entre esta voz y otras de parecido sonido en el Viejo Mundo, son curiosas y á su tiempo pueden ser de alguna importancia.

Conviene tener presente que parece haber alguna interrelación entre los temas *Yacu* y *Yucu*, y acaso todo pueda referirse á una raíz primitiva *ya* ó *yu* de cópula ó unión. El doctor López apoya esta idea.

Yúcuman. Parece lógico que si hubo y hay un lugar llamado *Yucumanita*, debió haber también otro con nombre de *Yúcuman;* porque es costumbre muy arraigada aquella de aplicar un nombre de lugar conocido á otro no muy lejano en diminutivo. Así vemos en el departamento de Andalgalá un Huasan y un Huasancito; en el de Tinogasta, un Saujil y un Saujilcito; en Santiago, Tuama y Tuamilla, etc., etc.

Fundándome en esto, y también en el nombre, hoy bien conocido de *Yóman* ó *Yúmansuma*, que para mí es sincopación de *Yucuman-suma*, soy de parecer que *Yucuman* y no *Túcumun* era el lugar en que estaba fundada esa ciudad del Barco, que Juan Núñez de Prado trasladó en 1551 de su asiento en este lugar al de Calchaquí.

En los papeles publicados por el señor J. T. Medina, en Santiago de Chile (1896), y que se refieren á los encuentros de Francisco de Villagrán con Prado se da el nombre de *Barco* á la ciudad en que se extendió el instrumento á que me refiero,

pero no se expresa que dicha ciudad se hallaba en Tucumán. En estos y otros papeles referentes á Francisco de Aguirre la ciudad de Santiago del Estero, omite toda mención de la ciudad del Barco, estudiosamente á lo que se ve, la que se designa con rodeos, como ser, « esta ciudad en su asiento de Tucumán », etc. Según Lozano, que tuvo á la vista papeles tan buenos como estos que ahora se citan, la ciudad del Barco se hallaba sobre las márgenes del río de Escava, y nada dice de un río de Tucumán; hecho éste que no se hubiese escapado á un investigador tan prolijo como lo era él. Se impone, pues, la sospecha que los copistas, alucinados con el recuerdo de un nombre *Tucumán,* que conocían, hayan supuesto que de éste se trataba y haciendo violencia (y sin hacerla si se quiere) á la *Y* inicial la hayan convertido en *T*. Producida la primera interpretación errónea, las demás se seguían como consecuencia obligada. Es la cosa más natural y más fácil del mundo confundir la *Y* y *T* en los manuscritos, aparte de aquello que es más fácil errar que acertar en lo desconocido : no es lo mismo una palabra conocida de diccionario y otra, que, siendo nombre de lugar extranjero se presta á mil trasliteraciones á manos del copista, sobre todo si se mete á interpretar ó hace ostentación de conocimientos propios. Así vemos en Lozano, que, en un sólo párrafo, á propósito de Aguirre se le adjudica, primero una ciudad de *Lerena* y después otra de *Serena,* por la confusión aquélla de una *s* gótica con la *l*.

Es indispensable un nuevo examen de los papeles citados; porque hoy la confusión en que estábamos acerca del Tucumán primitivo se ha visto mil veces peor.

Sea para que se confirme ó que se devanezca la sospecha, la nueva compulsa tiene que hacerse. No es propio que un punto tan interesante de la conquista del Tucumán siga siendo materia de debates, que al fin dan en tierra con la autoridad de mucho de lo que se escribe; porque si uno yerra en el principio de las cosas ¡ cómo será lo demás ! y esto sirve de piedra de escándalo á los que se burlan de estos trabajos.

Parece increible, que una simple hipótesis pueda servir de tema para un artículo sobre nombre de lugar; mas lo cierto es que en alguna parte había que meterlo, y el punto es uno que está hoy en tela de juicio, y que habrá que resolverlo, tarde ó temprano, así como bastó que el licenciado Matienzo nombrase el río de « Yomansuma » para que saliese á luz un lugar per-

dido desde muchos años y con superabundancia de pruebas documentadas, una vez que el doctor Adán Quiroga y yo nos pusimos en el empeño de desenterrarlas. Desgraciadamente, es más fácil ocurrir á los archivos de Tucumán, que hacer un viaje á España con el objeto de consultar los de Sevilla y demás colecciones de la madre patria.

Yucumanita. Lugar, cerca de Medinas, así llamado hoy, y así escrito por el padre Techo, equivocadamente llamado *Yucamatiña* por el padre Lozano : sus habitantes cayeron víctimas de la saña del caudillo de los Andalgalás, Chalemín. Véanse las relaciones de los dos padres. Esto sucedió entre 1630 y 1637, probablemente en 1634.

Etim. : *Yucu-man*, hacia el *Yucu; ita*, terminación de diminutivo. Véase *Neculman* y *Bilisman*, por lo que puede tratarse de una terminación cacano-araucana.

Yuchan. Tiras de la corteza interior del árbol llamado palo borracho; el mismo árbol, *Chorisia insignis*. Estas tiras se usaban para manojar tabaco. El árbol cría un tronco hinchado á forma de tinaja de vino por lo que se da el nombre de palo borracho. Este árbol da una flor como magnolia pequeña, y un capullo de algodón como seda; crece en las faldas más ásperas de Catamarca, pero no se encuentra al poniente del cordón del Ambato.

Etim. : Fácil es que sea voz cacana. Si no lo es, véanse las radicales *Yucha* y *An*.

Yuchaya. Cuesta de Choromoros, por la que probablemente subió don Alonso de Mercado cuando entró al valle de Calchaquí.

Etim. : *Ya*, empieza; *cha*, hacer; *yu*, lo que diga esta radical. *Chaya* es también «llegar» en quíchua. Ver radical *Yu* y *Yuchan;* también el *ya* en *Iruya*.

Yugona. Achura del cogote, donde pisa el jugo.

Etim. : Voz híbrida de *yugo;* y *na*, cosa que sirve para yugo.

Yujio. Cuajada tierna, en Jujuy.

Etim. : Desconocida.

Yulcagasta. El lugar llamado « Las Campanas», ubicado así en el auto de jurisdicción de Londres (1633); hoy es de la Rioja.

Etim. : *Gasta,* pueblo del *Yulca*. Veanse *Yu*, *Ullu* y *Ca*, desinencia pronominal. El tema parece ser cacán.

Yulu. Especie de garza ó bandurria.

Etim. : Tal vez voz cacana. Ver *Yucu,* alcatraz, en quíchua.

Yuma. Engendrar; voz que se da para poder mejor apreciar el valor genitivo de la raíz *yu;* porque *ma* es terminación pronominal ó determinante.

Yumansuma. El nombre de un río citado por el licenciado Juan Matienzo en su *Itinerario del Perú al Rio de la Plata* (Relación geográfica, t. II, Ap. III, pág. XLI). Se hallaba entre la ciudad de Cañete y Santiago del Estero.

Es la única noticia que se conoce de tal río; mas la descripción obliga á suponer que sea un afluente del Dulce en las regiones del de Medinas ó Marapa.

Yumansuma suena como síncopa de *Yucumansuma*, el hermoso *Yucuman*, y desde que en esa misma región existe un *Yucumanita*, es lógico deducir que había un *Yucuman*, del que aquél era la forma diminutiva, como hay *Saujil* y *Saujilcito*, etc. En el mapa de Cano y Olmedilla está un Tucumán que sin duda es error por *Yucumán.*

Lo probable es que el tal río Yumansuma sea el río de Medinas ó Chico, que sin duda tuvo su nombre indígena.

Con el tiempo debe hallarse alguna escritura vieja que esclarezca este punto. Mientras tanto, queda como un interesante problema á resolverse, y un tema más que encierra los curiosos sonidos *yu* y *man* (1).

Yumiyuraicuna. Nombre de lugar, al noroeste de Chiquiliampata.

Etim. : Dudosa, aunque la terminación *cuna* formaría un plural quíchua. Indudablemente la voz *Yumai* es, «sperma viri»,

(1) Dos años hace que se escribió la noticia que precede. En seguida el doctor Adán Quiroga halló un documento en que se hacía mención del pueblo de Yomansuma, sobre las márgenes del río de la Concepción ó de Gastona; río de muchos nombres, siendo uno de ellos Solcos, y otro Huaycombo. El río de Medinas se llamaba de *Eldetes*. Estos datos constan de una protesta presentada por los vecinos de San Miguel, en Tucumán, á don Hernando de Mendoza Mate de Luna, cuando se trataba de mudar la ciudad vieja á su nuevo sitio; y también, en varios títulos de merced de la familia de Gaspar de Medina y otros.

Resulta también que hay fundada razón de sospechar del dato aquél de los padres Techo y Lozano, que colocan una de las ciudades del Barco sobre el río de Escava; parece más probable que haya sido sobre este mismo río de Yomansuma. (Buenos Aires, octubre 6 de 1897).

etc.; *yura*, nombre de una planta; pero el cambio de las vocales no es lícito en quíchua.

Yungulos. Los Césares ó Trapalanda (Loz., IV, pág. 53).

Yurak. Blanco, voz usada, en Huaco.

Etim. : Voz quíchua.

Yuri. Nacer, salir á luz; voz que se cita para dar á conocer el valor de la raíz *yu; ri* es, ir, andar.

Yuru. Una tinaja con garganta ó gollete angosto. Frase : « No tengo ni *pucos* ni *yuros ñaupas*, No tengo ni escudillas, ni tinajas de los antiguos. Estos *yuros*, colocados boca abajo, servían de tapa á las tinajas mortuorias que contenían el cadáver de una mujer, así como las de los hombres llevan su falo de piedra.

Etim. : Parece que es voz cacana. Está muy en uso aún. Ver *Yu*. En aymará *Yuru* es, hondo.

Yuski. Lana tisada y emparejada, que se envuelve en el brazo para hilarla.

Etim. : En aymará hallamos la voz *Lluska*, liso, bruñido. El cambio de *i* en *a* se puede admitir; así el quícha *Amchi*, salvado de algarrobo, *Aunchi*, en catamarcano, es, *Hamccha*, en aymará; en este idioma, la partícula verbal *cha* representa el *chi* del Cuzco, dejar ó hacer que otro haga. Siempre se sospecha que el subfijo *ki* ó *qui* encierre la idea de « abrir » ó « dividir ». Ver *Yu*, *Yucu* y *Yuma*.

Yusyu. Leche recién cuajada, voz de Santa María.

Etim. : *Llocllo*, nata de la chicha. Ver anterior.

Yuti. Nombre antiguo del sol en el Perú y en Santiago (Dic., Roque Barcia, Telésforo Ruíz).

Etim. : *Yu*, radical fálica y de movimiento; *ti*, partícula determinante, como en *Inti*. Ver *Yu*, etc.

Yutu. Perdiz sin cola, como perdiz rabón. Frase : « Hacer la *yuta* », hacer la rabona; curioso ejemplo de enredo lingüístico.

Etim. : La voz es quíchua. Los aymaráes la llaman *Pisaca*, y no sería extraño que este nombre tuviese algo que ver con tantos otros de lugar en la región cacana.

Yutuyaco. Lugar en los Pueblos.

Etim. : Aguada de la perdiz.

Yuya. Mentir, mentiroso ó embustero.
Etim. : *Llulla*, mentir. Voz quíchua.

Yuyu. Yerba del campo; toda cosa verde, como *tacoyuyu*, vainas de algarroba verde.
Etim. : Raíz *yu* de nacer, criarse; y repetida diría, nace-nace, lo que está saliendo y criándose. Es probable que sea sinónimo de *llullu*, retoño, cosa tierna, pimpollo. Ver *Yu* en todos sus temas.

Yya. Mojar en mortero.

Yyana. Mano de mortero. Dos voces que merecen ser estudiadas. La idea del molino ó mortero de juego parece que es inherente á estas voces.

Z

Z. Letra que se confunde con la *s*. Véanse los Empadronamientos.

Zacha. Véase *Sacha*.

Zamana. Véase *Samana*.

Zancu. Véase *Sanco*.

Zapa. Véase *Sapa*.

Zara. Véase *Sara*.

Zayttu. Largo y enhiesto, como la cabeza de algunos indios. Nombre de deformación artificial así del cráneo.

Závila. La pita. *Penca sábila*, la llaman en Saujil.

Zirca. Ver *Sirca*.

Ziza. Ver *Sisa*.

Zonda. « Londres y Catamarca», páginas 126 y 63. Vientos fuertes y periódicos de los valles de la Cordillera. Son más frecuentes en la primavera. Por lo general tienen horas fijas, que varían según el lugar, y son secos y calientes.

Zondear. Correr viento *Zonda*.

Zuma. Pueblo en Quiriquiri (Loz., IV, pág. 126).
Etim. : Tal vez por *Sumaj*, lindo.

APÉNDICE

APÉNDICE A

PADRON DE QUILMES Y CALIANES (1682)

(Del Archivo Nacional de Buenos Aires)

Papel para los años
1684, 1685 y 1686.

En el Pueblo y reduccion de Santa Cruz de los Quilmes, tres leguas poco más ó ménos de la ciudad de la Trinidad Puerto de Buenos Aires, en 12 dias del mes de Abril de 1682 años : El Capitan Don Miguel Castellanos Contador Juez Oficial de la Real Hacienda en dicha ciudad y sus provincias del Rio de la Plata y Paraguay. Por S. M. que Dios guarde ; para efecto de hacer padron de los Indios é Indias de dicho pueblo y reduccion y reconocer los que deben pagar Tassa, ó ser reservados de ella en presencia de mí el presente escribano y asímismo estando presentes el Doctor Don Melchor de Izarra Cura doctrinante de dho. pueblo y el Sargento Don Miguel Troncoso su correxidor juntamente con el alferez Clemente Rodriguez Protector General de los Naturales. Y assí todos juntos y haviéndose recogido toda la gente de dicha Reduccion á toque de campana que se estuvo tocando por más tiempo de dos horas, y con el libro de Coleturias que manifestó el dicho Cura Doctrinante y con la lista del *último* Padron que se hizo de los Indios de esta dha. reduccion el año passado de 1680 en dos dias del mes de Mayo. Se hizo este Padron en la forma y manera siguiente :

APELLIDOS QUILMES Y CALIANOS (1)

A

Abancuy (m.).
Abanchy (m.).
Abata.
Abati.
Abauchay (m.).
Abayan.
Abayan (Caliano).
Acansey.
Acchoca (Cacique).
Achaipi (Caliano).
Achaipi Caliano (m.).
Alei (Caliano).
Alichay (Caliano).
Aliue.
Alsan *(Alcan,* 2° Cod.).
Allampu.
Allanqui.
Amblaquí.
Amilca *(á milca,* Cod. 2°), Caliano (m.).
Ampalla.
Anchayo.
Anchila.
Anjuri (Caliano).
Anllagua (m.).
Añaipi (*yp,* Cod. 2°).
Apaussa (Caliano).
Aquilau (*an?*) (Caliano).
Apil.
Aquinchay.
Asojan.
Astaban.
Atanco (Aquilzay).
Aucho.
Auquí (Caliano).
Ates.
Aycuña.

B

Balinchay (Caliano).
Baltos.
Ballais (véase *Vallais).*
Bancux (m.).
Barrigon.
Bindus *(Vindus,* Cod. 2°, Caliano).

C

Cabana.
Cabilmay *(uilmay,* Cod. 2°, Caliano).
Cachaupe *(ype,* Cod. 2°).
Cachicachi (Caliano).
Cachiqui (Caliano, m.).
Cachiqui.
Cachimay.

(1) Para facilidad de referencia se ha reducido la siguiente lista de apellidos á orden alfabético. El signo (m.) significa que el apellido que lo precede es de mujer. Cuando no se indica procedencia se entiende que es Quilme.

Caipicha *(pichi,* Cod. 2°).
Caipuchis *(chi,* Cod. 2°, Caliano (m.).
Calauza.
Calchiuar.
Calimay (Caliano).
Caliua (Caliano).
Caliva.
Callafi.
Camincha (m.).
Camllapi (m.).
Campacay (Caliano).
Campilla (m.).
Canilta (ó *ista)* (m.).
Casilta (m.).
Catali *(Cathali,* Cod. 2°).
Catalme.
Catibas.
Cauanan.
Cauanche.
Cauasi *(ci,* Cod. 2°, Caliano, m.).
Caypiccha.
Comanchao (m.).
Cunaype.

CH

Chacaba (m.).
Chacassi *(así,* Cod. 2°, Caliano, m.).
Chafa.
Chaipi (m.).
Chaint (Caliano, m.).
Chama (m.).
Chamica (m.).
Chamilca (m.).
Champusa.
Chanagua (m.).
Chanaype (m.).
Chancano.
Chancol (Caliano).
Chansaba *(zaba,* Cod. 2°, m.).
Chalpi (m.).
Chapi (m.).
Chapuma.
Chascagua (m.).
Chascaguay *(agua,* Cod. 2°).
Chauchica (m.).
Chavel (m.).
Chayauca.
Chayapi.
Chilcomay (Caliano).
Chucuncay.
Chumay.

F

Famacalla.
Filca.

G

Gachipay.
Guachampa.
Guachil (m.).
Gualquitay (Caliano).
Gualyaca.
Guallquipa.
Guampichan (Caliano).
Gualchicay.
Guanpichan.
Guaquilmay.
Guaquinchay.
Guayanble (Caliano).
Guayanble (m.).
Guayanchil (Caliano).
Guayanpi.
Guayaquil.
Guita.

I

Ichaua.
Iguanchay (Caliano, m.).
Ijama (la *j?*)
Illaua (m.).
Iluchaime (m.).
Impaxil (m.).
Incaize.
Incapacha.
Inquina (m.).
Ipallam.
Iquicho (m.).
Iquimay.
Isayan (Caliano).

L

Laguachi (m.).
Laguachi (m.).
Laix *vel* Layx (Cod. 2°).
Lamac.
Limpay.

LL

Llabca (m.).
Llabincay (Caliano, m.).
Llacche.
Llacapas (m.).
Llacas.
Llaica (m.).
Llamac (Caliano, m.).
Llampa.
Llamuc (Caliano, m.).
Llanen.
Llaquinchay (Caliano, m.).
Llasca (Caliano, m.).
Llaypucha (m.).

M

Malanzá.
Mallica (m.).
Maquitay.
Miquinay.
Mitis (Caliano).

N

Naycagua (m.).

O

Opuccha (m.).
Osta *vel* Hosta (Cod. 2°).

P

Paco.
Pajami (Caliano, m.).
Pallamay.
Pallamay (m.).
Pasagua (m.).
Parabay.
Peguante.
Perendengue.
Pichaguay.
Pipis (m.).
Pisay (m.).
Piscay.
Piscay (m.).
Pisiaca *vel* Pissi (Cod. 2°).

Piti.
Piuanche.

Q

Quichauel (m.).
Quichincha.
Quilintay.
Quisami (m.).
Quizampa (Caliano).

S

Sabanqui *vel* Sauanqui (Cod. 2°).
Sachamon.
Sachica.
Sachica (m.).
Sachica (Caliano).
Samaya (Caliano, m.).
Samayan (Caliano, m.).
Saminta (Caliano).
Sancalmay.
Saipu (m.).
Sanquinay.
Sapajan (Caliano).
Sapatucla.
Sapatulca.
Sapaucan (Caliano).
Sialtaud (m.).
Sicca (Caliano).
Silpicay (Caliano).
Silpiguay (m.).
Silpina.
Silpincay *ó* Silpiucay.
Silun.
Sillamay.
Simanan (Caliano).
Simichan (m.).
Sinquinay.
Sipilmana.
Sipitulpa.
Sipitulpa (Caliano).
Siquimay.
Siquinay.
Siquitay (Caliano).
Subcala.

T

Tancolmay.
Tantil (m.).
Taquilo.
Titayan.

U

Uchapa (m.).
Uchucan.
Uguenche.
Uncacha (m.).
Uncalla (m.).
Uncasil (m.).
Uti.

V

Valinchay *vel* Balin (Cod. 2°).
Vallais *vel* Ballays (Cod. 2°).
Vichicay (m.).

Y

Yabanchin (m.).
Yampaxil *vel* Yanpasil (Cod. 2°, m.).
Yapay (m.).
Yutayan (Caliano).

Z

Zanquil (m.).
Zapalli (m.).
Zapan (m.).
Zapatucla.
Jupiche *(1 upiche,* Cod. 2°). (Dudoso, posiblemente Quilme).

APÉNDICE B

APELLIDOS DE INDIOS DE AMBOS SEXOS QUE SE ENCUENTRAN EN UNOS EMPADRONAMIENTOS DE FINES DEL SIGLO XVII Y PRINCIPIOS DEL XVIII EN EL ARCHIVO DE CATAMARCA

A

Aballay.
Aballay : cacique Guachajchi.
Aballay : cacique Paysipa.
Aballay : cacique Machigasta.
Abaucha.
Abauchay.
Abilinday : Tinogasta.
Acampi : Tinogasta.
Acanchi (m.) : Ingamana.
Achamin : Olcagasta.
Achapac : Guachajchi.
Achaupac.
Achipay (m.) : Ingamana.
Achuela (m.) : Ingamana.
Achuxna (m.) : Pisapanacu.
Achuxna (m.) : Guachajchi.
Aimache.
Alimin : Olcagasta.
Alimin : Paysipa.
Alucan.
Alugon : Pisapanacu.
Allaimi : Guachajchi.
Ampi : Paysipa.
Anitay.
Añacay.
Asaica : Pisapanacu.
Asanu (m.) : Pisapanacu.
Asimin : cacique Olcagasta.
Asintay : Pisapanacu.
Aucaba ó Ancaba : Tinogasta.
Aumpa : Huasan.
Auquio : Tucumangasta.
Avalos.
Axlato.
Ayachi (m.) : Ingamana.
Ayachi : Pisapanacu.
Ayampox (m.) : Tinogasta.
Aymacha : Calchaquí.
Aysampas (m.) : Tucumangasta.
Ayuchil (m.) : Ingamana.
Ayunda.
Ayunda : Pisapanacu.
Ayuxna (m.) : Ingamana.

B

Bacalí.
Baiamble : Huachaschi.
Bala*n*pis *(u?)* : Pisapanaco.
Balcusa.
Balimba : Huachaschi.
Bicamsa (m.) : Olcagasta.
Billa : Huachaschi.

C

Cachusna : Huachaschi.
Caimi : Ingamana.
Caimincha : Pisapanaco.
Caimincha (m.) : Pisapanaco.
Cajilla : Ingamana.
Calduse : Pipanaco.
Calí : Tinogasta.
Caliba ó Catibas : Tinogasta.
Caliba : Olcagasta.
Caliba : Paysipa.
Caliva : Guachaxse.
Calsapi : Ingamana.
Calsapi : cacique Tinogasta.
Callamuy : Paysipa.
Callave : cacique Pipanaco.
Callaxve : Ingamana.
Callaxue : Ingamana.
Camisa : Ingamana.
Camisa : Paysipa.
Camisa : Machigasta.
Campilla (m.) : Ingamana
Cañacha (m.) : Amangasta.
Capilba : Sabuil-Saujil.
Capilma : Sabuil-Saujil.
Casanpa : Pipanaco.
Catamon.
Catamon : Tinogasta.
Catintuclla.
Cauana (m.) : Ingamana.
Coneta : Guachaxse.
Cotaoy : Olcagasta.
Coyuca : Tinogasta.
Cuicha (m.) : Ingamana.
Cumali : Pisapanaco.
Cumali : Amangasta.
Cumanse : Huachasche.
Cumanse (m.) : Sabuil ó Saujil.
Cumansi (m.) : Pisapanaco.
Cumansi (m.) : Pipanaco.
Cumansi (m.) : Tinogasta.
Cumansi.
Cuncas (m.) : Ingamana.
Cuninja : Amangasta.
Cuninjua : Paysipa.
Cutayan : Machigasta.
Cutoyan : Paysipa.

CH

Chacampi (m.) : Pisapanaco.
Chacani.
Chacarac : Ingamana.
Chacomo : Tinogasta.
Chaicsa (m.) : Ingamana.
Chaicsa : Guasan.
Chaicsa (m.) : Huachaschi.
Chamaica (m.) : Pisapanaco.
Chamaico : Guachaxse.
Chamaico.
Chambleca : Saujil.
Chamasin (m.) : Ingamana.
Chamaya (m.) : Pisapanaco.
Chambana (m.) : Pisapanaco.
Chamixta (m.) : Pisapanaco.

Chamuxna (m.) : Pisapanaco.
Chanampa.
Chanampa : Huachaschi.
Chanampa : Saujil.
Chanampa : Ingamana.
Chanampa : Amangasta.
Changano : Guachaxse.
Chanquil (m.) : Pisapanaco.
Chañaba (m.) : Tinogasta.
Chañau (m.) : Saujil.
Chasampi.
Chaxiqui : Guachaxse.
Chay (m.) : Olcagasta.
Chaylla (m.) : Tinogasta.
Chayta (m.) : Paysipa.
Chico : Guachaxse.
Chinaico (m.) : Ingamana.
Choapa (m.) : Guasan.
Chullama : Pisapanaco.
Chullama.
Chullama : cacique Saujil.
Chumay : Huachaschi.
Chumbicha : Guachaxse.
Chumbita : Olcagasta.
Chumbita : Paysipa.
Chumllau *(n?)*,(m.) : Guachaxse.

F

Fihala : Guachaxse.
Filino : Guachaxse.

G

Gaupi : Ingamana.
Guaicasa : Ingamana.
Gualcomay : Paysipa.
Gualcumai : Ingamana.
Gualsacan : Guachaxse.
Guambicha : Pipanaco.
Guananca : Amangasta.
Guanca : Tinogasta.
Guanchicay : Machigasta.
Guanchipcha : Pisapanaco.
Guansilpa : Pipanaco.
Guaquillao : Paysipa.
Guaquinchay : Olcagasta.
Guasinan : Tinogasta.
Guauchil *(anch?)* : Ingamana.
Guayapi : Tinogasta.

H

Hachampis : cacique Ingamana.
Hamanchay (m.) : Pipanaco.
Hancate : Saujil.

I

Icampa : Guasan.
Icaño : Pipanaco.
Ichaco : Tinogasta.
Ichaguan.
Ichaha : Pipanaco.
Ichaica (m.) : Ingamana.
Ichambli (m.) : Ingamana.
Ichauil (m.) : Ingamana.
Ichilco (m.) : Pisapanaco.
Ilhaha : Tucumangasta.
Illauqui : Guachaxse.
Illcapil (m.) : Pipanaco.
Imasan : Guasan.
Impasil (m.) : Pipanaco.
Imsay : Huachaschi.
Imucha (m.) : Ingamana.
Inchapa (m.) : Tinogasta.

Incasapa : Ingamana.
Incasil ó jil (m.) : Guachaxse.
Inquina.
Inquina (m.) : Huachaschi.
Inquina (m.) : Pisapanaco.
Inquina (m.) : Ingamana.
Inquina : Tinogasta.
Inquina (m.) : Olcagasta.
Inquina : Paysipa.
Insama.
Iquisina : Tinogasta.
Iquitina : Tinogasta.
Isanqui (m.) : Tinogasta.
Itincapax : Paysipas.

J

Jotaan : Amangasta.
Julaya : Machigasta.

L

Laicsa : Pipanaco.

LL

Llacapas (m.) : Ingamana.
Llain : Pipanaco.
Llauaico (m.) : Guasan.
Llauchipa (m.) : Ingamana.
Llavaico (m.) : Ingamana.
Llumpa : Ingamana.

M

Machigasta : Machigasta.
Mananqui : Ingamana.
Maraña : Amangasta.
Matapal : Tinogasta.
Maucasi : Olcagasta.
Mocayun : Tinogasta.

O

Obensa.
Ojachic (m.) : Olcagasta.
Olalla.

P

Pahuan : Machigasta.
Pallamaide : Ingamana.
Pallamay : Pipanaco.
Pamostax ó Iamostax : Amangasta.
Panhacha (m.) : Ingamana.
Paraguay : Pipanaco.
Paraguay : Paysipa.
Pasauca : Ingamana.
Pasiña : Paysipa.
Pasiquin : Tinogasta.
Payauca.
Piguala : Guachaxse.
Piguanse : Ingamana
Pisola.
Pisola : Huachaschi.
Pisola : Guasan.
Pulcho : Amangasta.
Pulpai : Pisapanaco.

Q

Quichanqui : Huachaschi.
Quichanqui : Olcagasta.

S

Sabcala : Tinogasta.
Sacaba : cacique Tinogasta.
Sacapac : Guachaxse.
Sachais (m.) : Tinogasta.
Salaba : Amangasta.
Saliga : Pipanaco.
Samalca (m.) : Amangasta.
Samalca (m.) : Tinogasta.
Samolca (m.) : Olcagasta.
Sancatcha : Tinogasta.
Sanquinay : Huachaschi.
Saquilan : Tinogasta.
Saquilan : Olcagasta.
Sigampa.
Sigampa : cacique Tinogasta.
Silpino : Tucumangasta.
Sillamay : Pipanaco.
Simincha : Guachaxse.
Simuxcha (m.) : Guachaxse.
Sincollay (m.) : Paysipa.
Sinchoca : Ingamana.
Siquimi : Pisapanaco.
Siquiñay.
Siquiñay : Olcagasta.
Soliga : Pisapanaco.

T

Talcayac : Amangasta.
Tancaba : Tinogasta.
Tibsilay : Tinogasta.
Tilian : Tinogasta.
Tilian : Amangasta.
Toclagua : Tinogasta.
Tupula : Huachasche.

U

Uchumin : Olcagasta.
Ulima : Tinogasta.
Uncachis : Pipanaco.
Usi : Tucumangasta.
Utimba : Guachaxse.

V

Vaquinsay : cacique Pisapanaco

X

Xamaico (m.) : Saujil.

Y

Yabati (m.) : Paysipa.
Yabatis (m.) : Machigasta.
Yacsapa : cacique Amangasta.
Yaguachi (m.) : Paysipa.
Yamostac : Amangasta.
Yampas (m.) : Guachaxse.
Yampas : Pisapanaco.
Yampax : Paysipa.
Yampos : Pipanaco.
Yamsil (m.) : Ingamana.
Yamsil (m.) : Huachasche.
Yamuxin (m.) : Guasan.
Yauquin : Huachasche.
Yausil : Amangasta.
Yemali (m.) : Huachasche.
Yobate (m.) : Tinogasta.
Yucachac : Tinogasta.
Yucsilpi : Amangasta.

PADRÓN DE 1688

A

Abati : Calchaquí.
Abaucai : Calchaquí.
Abayu : cacique Alto.
Aculpa : Yocan.
Anguio : Guachaxse.
Apotauca *(n?)* : Ascata.
Ascati : Paquilingasta.
Atan ó Catan : Collagasta.
Axlato : cacique Ingamana.
Ayumna : Colpes.
Ayuncha : cacique Hampagcaschas.
Ayunda : cacique Paquilingasta.
Ayunta : cacique Motemo.

B

Bachacsi : Calchaquí.
Bajinan : Asabgasta.
Balincha : cacique Sijan.
Balinchay : Ascata.
Balincho. : Calchaquí.
Bilimpa : Calchaquí.

C

Cachoca : Yocan.
Caliba : Amangasta.
Calsapi : cacique Pantano (1712).
Callavi : cacique Pipanaco.
Camalan : curaca Lacmi.
Casiba : Alto.
Casiba : Santa Gertrudis, Londres.
Catamon : Asabgasta.
Catan *(Atan?)* : Collagasta.
Cauilaua : Calchaquí.
Caxcha : Calchaquí.
Cocta : Calchaquí.
Colloupe : Calchaquí.
Concaui *(n?)* : Villapima.
Cosalan : Yocan.
Coyamichi : nación Zerana.
Cumansi : Paquilingasta.

CH

Chacum : Pituil.
Chalimin : Calchaquí.
Chanampa : cacique Tinogasta.
Chancanqui.
Chancon : Vilgo ó Silgo.
Changano : Guachaxse.
Chasampi : Colana.
Chaxuique : Ingamana.
Chiccha : Calchaquí.
Chisco : Calchac.
Chumai : Calchaquí.
Chupalli : Calchaquí.

E

Escupal : Yocan.

F

Fixala : Mocoví (?).

G

Guacamay : Calchac (?).
Guachilca : Asabgasta.
Guagalsiax : Calchac (?).
Gualampi : (?).
Gualcusa : Colana.
Gualchay : Calchaquí (?).
Gualincha : Calchaquí.
Gualsi : (?).
Guambicha : Lacmi Calchac.
Guanchicay : Guachaxse.
Guaquilmay : Yocan.
Guenca : Calchaquí (?).

H

Hampasti : Calchac.
Hampi : Villapima.

I

Icain.
Iculcha : Calchac.
Incayan : Yocavil.
Inga : Huasan.
Iquimay : Yocavil (?).
Itaquil : Yocavil (?).

J

Juaychapi : Calchac.

L

Lindon : Alto.
Liquimay : cacique Ingamana.

LL

Llocain : Calchac.
Llumpa : Ingamana.

M

Machagbai : Paquilingasta.
Machapal : Calchaquí.
Machico : Collagasta.
Maquicha : Paquilingasta.
Maquis : Villapima.
Moca : Calchaqui (?).

O

Olalla : Asabgasta.

P

Pabil : Calchaquí.
Palintay : Calchaquí.
Pallamay : Colpes.
Pasiquin : Asabgasta.
Piguala : cacique Colana.
Pisayaca : Guachaschi.
Pituil : Pituil.

Q

Quemupi : Yocagasta ó Pachian.

S

Sacaba : cacique Ascata.
Sacaba : cacique Ascata (1712).
Saculpa : Yocan.
Sachamon : Calchac.
Saliga : Colpes.
Saligua : Hampagcaschas.
Sanquinay : cacique Colana.
Selayan : Calchac.
Sicampa : Calchac.
Sigamba : cacique Villapima.
Silcuyo : Calchaquí.
Silpian : Gualfin.
Silpian : Yocan.
Silpino : Calchac.
Silpino : Tucumangasta.
Sincan : Motemo.
Sinchuca : Calchac.
Subpalaz : Pituil.

T

Ticopares : Paquilingasta.
Tilian : cacique Asabgasta.

Y

Yacsapa : Londres.
Yucama : Calchaquí.
Yucayo : Tinogasta ó Calchac.

Z

Zacayan : Lacmi.

APÉNDICE C

NOMBRES SACADOS DE LOS EMPADRONAMIENTOS DE INDIOS EN SAN MIGUEL DE TUCUMAN

1711

Mellepcáy.

Padrón de Yucmanita y padrón de Toxpo, sin apellidos de indígenas.

Padrón del Conventillo, indios Anconquixas, Gastonas y Eldetes : *Baiumsa* ó *Bauimsa*, cacique de Anconquija ; *Sula*, cacique de Gastonas y Eldetes (hoy Concepción y Medinas).

Padrones de Lacme en la Ramada (Concepción), de Nacche y Niogasta; sin apellidos indígenas.

Padrón de Santa Ana : *Catibas*, alcade; *Anitainñ*, cacique.
Padrón de Marapa : *Lapan,* cacique.
Padrón de Anchaxpa : *Sinchuca*, cacique.
Padrón de Chiquiligasta : *Chalin*, cacique.
Padrón de Anamupila, en Monteros : sin apellidos indígenas.
(Del archivo que estaba en la escribanía del señor Lauro Román.)

1714

Título de cacique á favor de *Alonso Chamcana*, curaca de los indios Amaichas, que hoy viven en el valle de Calchaquí, cerca de Santa María, á la entrada del valle ó quebrada que conduce á Tafí.
Genealogía del cacique don *Diego Uti Quaitina* (1), padre de don *Francisco Chauca*, casado con doña *Josepha Cam Yabe,* padres de don *Alonso Camcana.*
(Mismo archivo, legajo número 36).

1788

Un indio de Tasa, llamado *Francisco Apomaita* hace su testamento. (Legajo número 19.)

1668

Reclamación de unos indios huérfanos en que son declarantes *Juan Callafe, Rodrigo Caspamac* y *Juan Ybalo*, naturales del pueblo de Anconquija, situados en aquel entonces en Naschi.

1606

En unas diligencias de Merced de la familia histórica de Medina se nombra á los caciques don *Alonso Quispe Ynga* y don *Alonso Sichacañar.*

(1) En otras partes de Catamarca existe aún familia de *Guaytimas*, creo que en Tinogasta.

1720

En un legajo con número 14 se halla un Empadronamiento levantado por orden de don Estevan de Urizar y Arespacochaga. Sólo se citarán los Padrones que contienen apellidos indígenas.

Padrón de Chiquiligasta : apellidos *Salcao*, *Niogasta*, *Inga*.

Padrón de Santa Ana : apellidos *Acapianta*, *Asogasta*, *Catimba*.

Padrón de Marapa : apellidos *Catintucla*, *Ybalo*.

Padrón de Anconquija : apellidos *Gayunsa* (el cacique), *Sola* (cacique de los Eldetes).

Padrón de Uclicha : apellido *Sas* (cacique).

Padrón de Amaicha : apellidos *Chuque* (el cacique), *Lasalpe*, *Ayaçac*.

Padrón de Quilmes : apellido *Catin* (curaca).

Padrón de Tocpo : apellido *Ya Santos* (cacique).

1711

En el legajo número 36 está otro Empadronamiento del mismo don Estevan de Urizar y Arespacochaga.

Padrón de Famaillá : apellidos *Chasique*, el « curaquilla » llamábase *Lucas Incaio*.

Padrón de Quilmes : sin apellidos indígenas.

Padrón de Amaicha : apellidos *Chau* (el curaca), *Aiac*, *Consemáy*, *Liquimáy*, *Calante*, *Masán*, *Casináy*, *Cusillo*.

APÉNDICE D

« CUZCO » DE MAGA GOMEZ, DE HUACO (1884)

Mi hijo : *Churiy*, dice el padre.
Mi hijo : *Huay*, dice la madre.
Casa blanca : *Huasi yurac.*
Varón lindo : *Ccari sumah.*
Esto es mio : *Cayca noccapah.*
Esto es tuyo : *Cayca ccampah.*
Tengo plata : *Noccapini collquecta.*
¿Tú tienes plata? *¿Apinquichu collquecta?*
Pedro tiene plata : *Pedro apin collquecta.*
Nos, etc. : *Noccanchis apinchis collquecta.*
¿Hay pasto? : *¿Apinquichu pastuta?*
No hay : *Mana apin.*
Yo hallo : *Nocca tarini, suc rumita.*
Todavía no he dormido : *Manarac pañunichu.*
¿Qué andas buscando? *¿Ymata mascanqui?* vel *¿ymata mascas purinqui?*
Yo estaba queriendo al niño : *Nocca munas tiyani huahuata.*
¿Está mi padre? *¿Mana tatayca tiyanchu?* la *y* casi no suena.
Traemelo esto. : *Apampuay.*
Trabanjando estaba y me cansé : *Llancas tiani saycuni.*

« CUZCO » DE ROSA CUSILLO, DE SIJAN (1887 Y 1888)

Vinuta couay tucuchanaypac : Vino dame para que lo acabe yo.
Hiluta couay ciranaypac : Hilo dame para que lo hile.
Na wañurka : Ya murió.
Nocaca : Yo (no *ño)*.
Wanust iani : Me estoy muriendo.
Atarini : Levantarme.
Paypis : Él.

Chuncu : Mucha gente.
Machi : Médico.
Ampisca : Curar.
Waracacha : Correr (en Quichua es : correr á pedradas).
Yocay : Subir.
Caballumpi : A caballo.
Charabon : Suri corredor.
Charabonzito : Suri chico.
Dedollacta : Dedos.
Morco : Vieja.
Uñapa : India vieja.
Huipi : Decía la liebre.
Nocca : Yo.
Kjam : Tú.
Pay : Èl.
Noccanchis : Nosotros.
Kjamcuna, kjamkichis : Vosotros.
Paycuna : Ellos, ellas.
Huasiy : Mi casa.
Huasiyki : Tu casa.
Huasin : Su casa.
Huasinchis : Nuestra casa.
Huasinkichis : Vuestra casa.
Kjampa huasiyki : De Vd. es la casa.
Kayca noccapa : Esto es mio.
Llamtata apumuy : Dame leña.
Churay ninapi : Ponlo en el fuego.
Kayca Pedropas sara : Este maíz es para Pedro.
Kayca kjampa sara : Este maiz es tuyo.
Noccami bueno cani : Yo soy bueno.
Bellaco carca Pedro : Pedro era malo.
Huayna suma : Lindo mozo.
Shipas suma : Linda moza.
¿Ymata ruas purinki? : ¿Qué andas haciendo?
Tarpustiani : Ando sembrando.
¿Aica regas rinki? ¿Cuándo vas á regar?
Caya : Mañana.
Na (sa) huañorka : Ya se murió.
Chayta micus rinki uañunki : Si comes eso te morirás.
Uañunas tiani : Estoy por morirme.

Couaychis micunas tiani : Dadme que estoy por comer; *tia* no *ch* de actualidad.
Cunan punchau : Hoy.
Caya : Mañana.
Caya mincha : Pasado mañana.
Caina : Ayer.
Suyay : Espera.
Kjam sajara canki nocca sumas cani : Yo soy más lindo que tú.
Yscaymi puñus rini : Vamos á dormir los dos.
Cuchillop makipi liyancu (errado) : Tiene el cuchillo en la mano (mal).
Adios na rini : Adiós, ya me voy.
¿Imata nipus rinki? ¿Qué le vas á decir?
Nocca risá caya : Yo iré mañana.
Pay hamunca caya : Èl vendrá mañana.
Caya suyas rinki : mañana me vas á esperar.
¿Aycapi chayanki? ¿Cuándo has llegado?
Inti rupas tian : El sol está quemando.
Lucero llocsis tian : El lucero está llegando.
Nocca coiki : Yo te doy.
Kjam couanki : Tú me das.
Pedre cosunka : Pedro le dará.
Mesasanipi churay : Pónlo sobre la mesa.
Mesa urampi churay : Pónlo abajo de la mesa.
Churi : Hijo, dice el padre.
Nocca uauaypa mamancani : Yo de la criatura soy madre.
Shipas noccapa canki : Tú eres mi hija.
¿Mayman rincu shipas cuna? ¿Dónde se han ido las mozas? decían los padres.
Concor : Rodilla.
Arastianki labranzapi : Estás labrando en la labranza.
Quistupa, le decían al talka, y lo hacían saltar.
Huayras tiyan : Está con viento.
Anchata : Mucho.
Huayraca pucaya hamunca : Viene coloreando el viento (vendrá).
Manca atunta sayachinki : Olla grande ha de parar, fut. pro. imp.
Aichata cuchinki cuchilluan : Carne has de cortar con el cuchillo.
Bombillaiqui collquemanta : Tu bombilla es de plata.
Camaiki puñunaykipac : Tu cama es para dormir.

APENDICE E

NOMBRES DE LUGAR

PROVINCIA DE TUCUMAN

Departamento Tafí-Colaláo

Quichua.	Castellano.
Tio-punco.	Puerta de arena.
Machoguañusca.	Viejo muerto.
Ñuñorco.	Cerro como pecho.
Huacho.	Potrerillo del huérfano.
Huasamayu.	Río de atrás.
Quiscutula.	Espina chica.
Quichca Grande.	Espina grande.
Tacana.	Mano de mortero.
Carapunco.	Puerta de cuero.

Cacán : Tafí, Encalilla, Colalao, Quilmes, Anjuana, Pichao, Amaycha ó Amhuaycha, Churqui, Managua, Talapasu, Yuchaya, Siambon.

Departamento de Trancas

Tacanas.	Golpeador ó Morteros.
Chulca.	El menor.
Molleyaco.	Agua del Molle.
Cachiyaco.	Agua de la Sal.
Chuscha.	Que sacude.
Queñua.	Nombre de árbol.
Guasamayo.	Río de atrás.
Chaquivil.	Vil del pié.
Vipos.	Nombre de un pescado (Vipos).

Quichua.	Castellano.
Pingollar.	Lugar de flautas.
Totora.	Enea (especie de junco).

Cacán : Colalao, Tipas, Yaramí, Choromoros, Mizos Notco, Ancajuli, Anfama, Vipos, Ticucho, Yarami (cerro).

Departamento de Burro-Yaco

Burro-yaco.	Aguada del burro.
Sunchal.	Donde crece esta yerba.
Nío ó Mío.'	Yerba venenosa.
Talapampa.	Pampa del tala.
Tarucapampa.	Pampa del venado.
Chilca.	Nombre de planta.
Carahuasi.	Casa de cuero.
Anta.	Tapir.
Allpasinchi.	Tierra fuerte.
Talapozo.	Pozo del Tala.
Overopozo.	Pozo del overo.

Cacán : Lampaso, Chañar (nombre de árbol), Culimé (?), Ynima (?), Yuchan (Palo borracho), Uncos (?).

Departamento de la Capital

Cacán : Raco, Anfama, Tafí Viejo, Taficillo, Salí.

Departamento de Famayllá

Cacán : Famayllá.

Departamento de Leales

Piruas.	Trojes.
Cuchihuasi.	Casa del chancho.

Quichua.	Castellano.
Talacocha.	Laguna del Tala.
Sunchopozo.	Pozo del suncho.
Yutuyaco.	Agua de la perdiz.
Uturunco.	Tigre.
Churqui.	Especie de aromo.
Yantapallana.	Alzadero de leña.
Cachiyaco.	Agua de sal.
Condorhuasi.	Casa de cóndor.

Cacán : Mancopa (?), Quilmes, Sandi (?), Diclo (?).

Departamento de Monteros

Yacuchina.	Hembra de la aguada.
Aranilla.	Lugarcito de labranza.
Huasapampa.	Pampa de atrás.
Pampamayu.	Río de la Pampa.

Cacán : Caspinchango, Yonopoogo, Pilco, Simoca, Calancha (?).

Departamento de Chicligasta

Allpachiri.	Tierra fría.
Chilimayu.	Río del frío.
Yucuco.	Dos en cópula.
Chimpana.	Vadeadero.
Yngas.	Familia de este apellido.
Yacuchiri.	Agua fría.

Cacán : Jaya, Yltico, Belicha, Chicligasta, Niogasta, Yalapa, Ampata, Ampatilla, Arocas.

Departamento de Río Chico

Tacanas.	Manos de mortero ó morteros.
Molle.	Un árbol así llamado.

Quichua.	Castellano.
Ychupuca.	Paja colorada.
Yanamayu.	Río del negro.
Quixca.	Espina.

Cacán : Escava, Marapa, Yaquilo, Churqui, Naschi (?), Tipa, Matasambe (??).

Departamento de Graneros

Huacra.	Cuerno.
Suncho.	Una planta.
Cocha.	Laguna.
Pampamuyo.	Pampa redonda.
Huillapujio.	Manantial de la liebre.
Tacoralo.	Pocos algarrobos.
Rumiyuraj.	Piedra blanca.
Sauceguascho.	Sauce huérfano.
Rumipunco.	Puerta de piedra.

Cacán : Bajastiné (?), Mistol, Coco (?) (un árbol), Yapachin, Talasancha (?).

PROVINCIA DE CATAMARCA

Departamento de La Paz

Tacopampa.	Pampa del algarrobo.
Condorhuasi.	Casa del cóndor.
Pumayaco.	Aguada del león.
Suncho.	Planta.

Cacán : Quimilo, Olta, Motegasta, Ycaño, Sichan, Anjuli, Alibigasta.

Departamento de Ancasti

Totoral.	Pajonal de eneas.
Taco.	Algarrobo.

Quichua.	Castellano.
Tacana.	Golpeador (mano de mortero) ó mortero.

Cacán : Allega, Sipca, Ypisca, Ancasti, Simbol, Anquinsila, Anchocal.

Departamento del Alto

Yuturuntuna.	Hueveadero de perdiz.
Surnipiana.	Lugar deslumbrador.
Tacopunco.	Puerta de algarrobo.
Puncochacra.	Chacra de la puerta.
Mollepampa.	Pampa del molle.
Choya.	Claro.
Collagasta.	Gasta del colla.
Tintigasta.	Gasta de la langosta.
Unquillo.	Sanguijuela pequeña.
Allpasarcuna (?).	Pisadero de tierra.
Churqui-patta.	Churqui ancho.

Cacán : Albigasta, Vilapa, Tapayor, Bilismán, Achalco, Simogasta, Ancuja, Huayamba, Amaypchala, Guamuna, Quiscoyan (?), Yloga, Súcuma, Aillapaso, Talasí, Simbollán.

Departamento de Santa Rosa

Huacra.	Cuerno.

Cacán : Ampallo, Ovanta, Alijilan, Quimillpa, Jarilla (un arbusto), Yaquicho.

Departamento de Paclin

Chamico.	Una solanácea.

Cacán : Yocán, Carán, Paclín, Sumampa, Catamarca, Balcosna, Quico.

Departamento de Piedra Blanca

Cacán : Fariñango.

Departamento de Valle Viejo

Quichua.	Castellano.
Pampa.	Campo despejado.
Guaicama.	Puros zanjones.

Cacán : Sévila, Polco, Motimo.

Departamento de Capayán

Villapima.	Ajuar de la liebre.
Capayán.	Camino real.
Chumbicha.	Que hace la faja.
Trampasacha.	Arbol de la trampa.
Tipana.	Que sirve para canastos.
Pampichuela.	Pampa pequeña.

Cacán : Coneta, Guico, Biliján, Tipana, Visco.

Departamento de Ambato

Humaya (1), Ayapuman.	Calavera.
Pucarilla.	Diminutivo de Pucará.

Cacán : Humaya, Singuil, Enjamizajo (cabeza mala).

Departamento de Pomán

Unquillo.	Sanguijuelita.
Suriyaco.	Agua del Avestruz.

(1) Si la voz es del Cuzco la construcción sería ésta : *Cabeza cadavérica;* porque en nuestra región el adjetivo se posterga, contrariando la regla del Quíchua.

Quichua.	Castellano.
Burroyaco.	Agua del burro.
Huaicohondo.	Quebrada honda.
Condorhuasi.	Casa del cóndor.
Ambato.	Sapo.
Colana.	Lo más alto.
Apoyaco.	Agua del Señor.
Tuscamayo.	Río de la tusca.
Tacusuni.	Algarrobo largo.
Rumiyana.	Piedra negra.

Cacán : Culanao, Huillanco ó Huillanca, Minchis, Pihualas, Saguillar, Salcamanao, Tucumanao, Tuscha, Cativas, Valgar, Lampasillo, Mutquin, Tuscamayo, Pajanco, Sijan, Malcasco, Mishango, Saujil, Pisapanaco, Joyango, Colpes, Pijanco, Muchareal, Pipanaco, Asayan, Huañumil.

Departamento de Tinogasta

Chilca.	Una planta.
Totora.	Enea.
Copacabana.	Mirador de lo azul.
Cachiyuyo.	Yerba de sol.
Huaico.	Quebrada.
Ojota.	Sandalias.
Pillohuasi.	Casa del pillo.
Jasipunco.	Puerta de la tosca.
Huasayaco.	Agua de atrás.
Condorhuasi.	Casa del cóndor.
Tola.	Arbusto.
Yngahuasi.	Casa del Inca.
Istataco.	Cabello de ángel.
Yacuchull.	Aguadita.
Pallca.	Horqueta.
Toroyaco.	Agua del toro.
Chucho.	Fiebre.

Cacán : Saujil, Andulucas, Vinquis, Chilca, Abaucán, Tinogasta, Chanampa, Machaco, Jasi, Aniyaco, Batungasta, Sunjal, Saujil,

Fiambalá, Guanchin, Apocango, Anchoca, Colpe, Chaschuil, Pillohuasi, Jasipunco, Chañar, Chuquisaco, Colpes, Taton, Istataco, Quisto, Lampallo, Pairiquí, Purulla, Ilanco, Antofagasta, Antofalla, Oiri, Meringuaco, Chusidaca, Joti, Yjaser, Tujlli.

Departamento de Belén

Quichua.	Castellano.
Yacutula.	Aguada pequeña.
Condorhuasi.	Casa del cóndor.
Vicuñorco.	Cerro de la vicuña.
Guasayaco.	Aguada de atrás.
Jasipunco.	Puerta de la tosca.
Altohuasi.	Casa en el alto.
Papachacra.	Chacra de las papas.
Cachiñan.	Camino de la sal.
Rumimonton.	Montón de piedras.
Chuclaguaico.	Quebrada de la casa prestada.
Rumiyaco.	Agua de la piedra.
Carachipampa.	Pampa de las costras.
Pomahuasi.	Casa del león.

Cacán : Famayfil, Zapata, Asampái, Loconte, Toconáo, Yanipesenco, Culumpajáo, Yasipozo Ampujaco, Gualfin, Eje, Villavil, Astái, Lampasillo, Changorreal, Llepe, Compo, Yaculuti, Aparuma.

Departamento de Andalgala

Pampayana.	Pampa negra.
Piscuyaco.	Agua del pájaro.
Pucará.	El Fuerte.
Tacupalta.	Arbol ancho.
Tacoyaco.	Agua del algarrobo.
Carapunco.	Puerta de cuero.
Cochuna.	Cuchillo, etc.
Huasán.	Alto de atrás.
Pichanal.	Monte de retamas.
Chañaryaco.	Agua del chañar.
Chaquiago.	Agua del pié.

Quichua.	Castellano.
Choya.	Claro.
Muschaca.	El puente.
Guasán.	Alto de atrás.
Ingahuasi.	Casa del Inca.
Carachipampa.	Pampa de la sarna.
Yacuchuya.	Agua clara.
Tampa-Tampa.	Enredado.
Chaupiyaco.	Agua del medio.
Quinchana.	Que sirve para quinchar.
Concha.	Algo de fuego.

Cacán : Huañumil, Biscochán, Lampaso, Anconquija, Pisavil, Villavil, Pilciáo, Tulisquin (un árbol), Ingamana, Muschaca, Amanáo, Malico, Ari.

Departamento de Santa María

Siquimil.	Vil del trasero.
Lorohuasi.	Casa del loro.
Chañarpunco.	Puerta del chañar.
Tampa-tampa.	Enredo.
Piscuyaco.	Agua del pájaro.
Palomayaco.	Agua de la paloma.
Huanacoyaco.	Agua del guanaco.
Chafiñan.	Camino de la falda.
Talcatuclla.	Enlasador de guanacos.
Guasamayo.	Río de atrás.
Uturunco.	Tigre.
Yutuyaco.	Agua de la perdiz.
Pumaguada.	Aguada del león.
Toroyaco.	Agua del toro.
Chaupimayo.	Río del medio.
Piscacruz.	Cinco cruces.
Michito.	El gatito.

Cacán : Balasto, Pajanguillo, Ampajango, Andahuala, Muchisla, Yapes, Caspinchango, Masáo, Famabalasto, Chafiñán, Chiñucán, Cachuán, Churcha, Suriana.

ÍNDICE

Páginas

PRÓLOGO DE LA PRIMERA EDICIÓN V
PRÓLOGO DE LA EDICIÓN COMPLETA XI
PREFACIO XIII
Origen del trabajo XIII
La provincia de Catamarca y las lenguas que en ella se hablaron XV
Extractos de la carta del padre Alonso de Bárcena al padre Juan Sebastián, su provincial. *Víde retro* XVI
Sigue el mismo asunto, sobre la lengua Cacana y los que la hablaron. Trátase también de la lengua del Cuzco XXII
La lengua Cacana XXV
Voces cacanas : palabras sueltas de origen más ó menos conocido XXX
Nombres apelativos XXXVIII
Nombres de lugar XL
Conclusión XLIII
TESORO DE CATAMARQUEÑISMOS ..... 1 á 349
APÉNDICE 351
A. Padrón de Quilmes y Calianes (1682) 351
Apellidos Quilmes y Calianos 352
B. Apellidos de ambos sexos que se encuentran en unos empadronamientos de fines del siglo XVII y principios del XVIII en el archivo de Catamarca 356
C. Nombres sacados de los empadronamientos de indios en San Miguel de Tucumán 363
D. « Cuzco » de Maga Gómez, de Huaco (1884) 365
« Cuzco » de Rosa Cusillo, de Sijan (1887 y 1888) 366
E. Nombres de lugares Quíchuas y Cacanes, y equivalencia de los primeros en Castellano 369

Lincoln 65,137

ex libris

UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 100587473